



Tesis Doctoral

**ESTUDIO DE LA CALIDAD DE VIDA
DE LAS PERSONAS MAYORES EN LA
CIUDAD DE PUEBLA MÉXICO**

Margarita Teyssier Larios

DEPARTAMENTO DE TEORÍA DE LA EDUCACIÓN,
HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA SOCIAL

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

SANTIAGO DE COMPOSTELA

2015



Tesis Doctoral

**ESTUDIO DE LA CALIDAD DE VIDA
DE LAS PERSONAS MAYORES EN LA
CIUDAD DE PUEBLA MÉXICO**

Fdo.

Margarita Teyssier Larios

DEPARTAMENTO DE TEORÍA DE LA EDUCACIÓN,
HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA SOCIAL

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

SANTIAGO DE COMPOSTELA

2015

AUTORIZACIÓN DE LOS DIRECTORES DE LA TESIS

D. ONÉSIMO JUNCOS RABADÁN, Profesor Titular del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, D. ARTURO XOSÉ PEREIRO ROZAS, Profesor Titular del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, y D. ANTONIO RODRÍGUEZ MARTINEZ, Profesor Titular del Departamento de Teoría de la Educación, Historia de la Educación y Pedagogía Social de la Universidad de Santiago de Compostela

Como Directores de la Tese Tesis de Doctorado titulada **ESTUDIO DE LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS MAYORES EN LA CIUDAD DE PUEBLA (MÉJICO)**, presentada por DÑA. Margarita Teyssier Larios,

Autorizan la presentación de la tesis indicada, considerando que reúne los requisitos exigidos en el artículo 34 del reglamento de Estúdio de Doctorado y que no incurre en las causas de abstención establecidas en la ley 30/1992.

Fdo.

Dr. D. Onésimo Juncos Rabadán

Dr. D. Arturo Xosé Pereiro Rozas

Dr. D. Antonio Rodríguez Martínez

AGRADECIMIENTOS

A María Santísima.

A Sergio, mi esposo

A mis hijos, Fátima, Sergio y María

Al Dr. Onésimo Juncos por su apoyo, dedicación y su tiempo



RESUMEN

La presente investigación se propone como un estudio no experimental o diseño ex post facto, aplicando un estudio cuantitativo a través de un continuo de una sola etapa, cuyo objetivo consistió en identificar las principales características que conforman la Calidad de Vida de la población de adultos mayores de la ciudad de Puebla, México. También se estudiaron las relaciones entre Calidad de Vida y variables sociodemográficas, de funcionalidad, de estado emocional y de apoyo social.

El muestreo Aleatorio Simple Polietápico o por zonas, con descomposición proporcional a la muestra, con base a la estratificación por edad de población hombres y mujeres mayores de 60 años cumplidos en el momento realizar el estudio, estimó 400 participantes.

Se utilizaron los siguientes instrumentos de evaluación: CASP-12 para la calidad de vida, la Escala de actividades instrumentales de la vida diaria Lawton y Brody, para la funcionalidad, la Escala de depresión geriátrica de Yesavage, el Cuestionario de Quintanar para el reconocimiento del propio envejecimiento y soledad, el Cuestionario de Tardy para las relaciones y apoyo social.

Se realizaron análisis descriptivos para todas las variables implicadas y un análisis de correspondencias simple para encontrar las relaciones entre la calidad de vida y variables sociodemográficas, variables funcionales (el tipo de dependencia en las actividades instrumentales de la vida diaria), depresión y las relaciones y apoyo social.

Los resultados estadísticos indican un promedio de edad de 66 a 76 años. Son personas casadas y viudas, escolaridad de primaria y secundaria. Viven con su cónyuge e hijos o sólo con alguno de sus hijos. Se ubican en la zona urbana del sur y poniente.

Alta Calidad de Vida presente en mujeres de 60 a 65 años (sur y norte) y hombres de 66 a 70 años (oriente), seguida de una Baja Calidad de Vida presente en hombres de 76 a 80 años (poniente) y mujeres de 66 a 70 años (poniente).

El análisis de correspondencias simple para la Alta Calidad de Vida mostró incidencia en tres aspectos: persona con la que vive, su estado civil y niveles de autonomía. En Baja Calidad de Vida inciden el estado civil, una dependencia moderada y las relaciones y el apoyo social y un nivel de depresión estable.

PALABRAS CLAVE: Calidad de vida, adultos mayores, vejez, soledad, depresión, actividades instrumentales de la vida diaria.

RESUMO

A presente investigación propónse como un estudo non experimental ou deseño ex post facto, aplicando un estudo cuantitativo a través dun continuo dunha soa etapa, cuxo obxectivo consistiu en identificar as principais características que conforman a Calidade de Vida da poboación de adultos maiores da cidade de Poboa, México. Tamén se estudaron as relacións entre calidade de vida e variables sociodemográficas, variables de funcionalidade, variables de estado emocional e variables de apoio social.

A mostraxe Aleatoria Simple Polietápico ou por zonas, con descomposición proporcional á mostra, con base á estratificación por idade de poboación homes e mulleres maiores de 60 anos cumpridos no momento realizar o estudo estimou 400 participantes.

Utilizáronse os seguintes instrumentos de avaliación: CASP-12 para a calidade de vida, a Escala de actividades instrumentais da vida diaria Lawton e Brody, para a funcionalidade, a Escala de depresión xeriátrica de Yesavage, o Cuestionario de Quintanar para o recoñecemento do propio envellecemento e soidade, o Cuestionario de Tardy para as relacións e apoio social.

Realizáronse análises descritivas para todas as variables implicadas e unha análise de correspondencias simple para atopar as relacións entre a calidade de vida e variables sociodemográficas, variables funcionais (o tipo de dependencia nas actividades instrumentais da vida diaria), depresión e as relacións e apoio social.

Os resultados estatísticos indican unha media de idade de 66 a 76 anos. Son persoas casadas e viúvas, escolaridad de primaria e secundaria. Viven co seu cónxuxe e fillos ou só con algún dos seus fillos. Sitúanse na zona urbana do sur e poñente.

Alta Calidade de Vida presente en mulleres de 60 a 65 anos (sur e norte) e homes de 66 a 70 anos (oriente), seguida dunha Baixa Calidade de Vida presente en homes de 76 a 80 anos (poñente) e mulleres de 66 a 70 anos (poñente).

A análise de correspondencias simple para a Alta Calidade de Vida mostrou incidencia en tres aspectos: persoa coa que vive, o seu estado civil e niveis de autonomía. En Baixa Calidade de Vida inciden o estado civil, unha dependencia moderada e as relacións e o apoio social e un nivel de depresión estable.

PALABRAS CLAVE: Calidade de vida, adultos maiores, vellez, soidade, depresión, actividades instrumentais da vida diaria

SUMMARY

The present investigation is proposed as a non-experimental study, or “ex post facto” design, by applying a quantitative study through a continuous single-stage, whose objective was to identify the key features that shape the quality of life in the elderly population from the city of Puebla, Mexico. The relationship between quality of life and sociodemographic, functionality, emotional state, and social support variables was also explored.

The Multistage Simple Random Sampling, or zone-based, with decomposition proportional to the sample, based on the stratification of the population consisting of men and women older than 60 years of age at the time of the study, estimated 400 participants.

The following assessment tools were employed: CASP-12 for quality of life, Lawton and Brody’s Scale of Instrumental Activities of Daily Living; for functionality, Yesavage’s Geriatric Depression Scale; Quintanar’s Questionnaire for the Acknowledgment of One’s Own Aging and Loneliness; Tardy’s Questionnaire for Relations and Social Support.

Descriptive analyzes were performed for all the variables involved, and a simple correspondence analysis in order to find the relationship between the quality of life and socio-demographic variables, functional variables (the kind of dependency in the instrumental activities of daily living), depression, and relationships and social support.

The statistical results indicate an average age of 66 to 76 years. Married or widowed people, primary and secondary school. Living with their spouse and children, or only with one of their children. Living in the urban areas located to the south and west.

High Quality of Life present in women 60 to 65 years of age (north and south), and men from 66 to 70 years of age(middle), followed by a low quality of life present in men 76 to 80 years of age(west), and women from 66 to 70 years of age (west).

The simple correspondence analysis for the High Quality of Life showed incidence in three aspects: the person they live with, marital status, and levels of autonomy. In the analysis of Low Quality of Life, marital status, a moderate dependence, relationships and social support, and a stable level of depression are taken into account.

KEY WORDS: Quality of life, elderly adults, old age, loneliness, depression,

Instrumental activities of daily life.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	11
1.1. Envejecimiento y calidad de vida	11
1.1.1. El proceso del envejecimiento	11
1.1.1.1. Adultez media	12
1.1.1.2. Vejez	13
1.1.2. Medición de la calidad de vida	13
1.1.3. Salud	21
1.1.4. Reconocimiento del propio envejecimiento	21
1.1.5. Funcionamiento cognitivo	22
1.1.6. Actividades instrumentales de la vida diaria	22
1.1.7. Soledad y estado de ánimo	23
1.1.8. Relaciones y apoyo social	23
1.1.9. Depresión	24
1.2. Justificación del presente trabajo	25
1.3. Objetivo general	27
1.4. Objetivos particulares	27
1.5. Preguntas de investigación	28
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA	29
2.1. Determinación de la muestra	29
2.2. Instrumentos utilizados	33
2.2.1. Enfermedad, memoria y cognición	33
2.2.2. Actividades frecuentes de la vida diaria	33
2.2.3. Reconocimiento del propio envejecimiento	33
2.2.4. Actividades instrumentales de la vida diaria	33
2.2.5. Soledad	35
2.2.6. Relaciones y apoyo social	35
2.2.7. Escala de depresión	35
2.2.8. Calidad de vida	36
2.3. Procedimiento	36
2.4. Tratamiento estadístico para el análisis de datos	37
CAPÍTULO III. PRINCIPALES RESULTADOS	39

3.1. La realidad social de las personas mayores en el Municipio de Puebla	39
3.1.1. Perfil sociodemográfico de los adultos mayores: la edad y el género	39
3.1.2. Caracterización sociodemográfica complementaria	48
3.2. Enfermedad	53
3.2.1. La presencia de la enfermedad en los adultos mayores	53
3.2.2. Tipo de enfermedad	58
3.3. Memoria	62
3.3.1. Problemas de memoria en la familia	62
3.3.1.2. Actividades para fortalecer la memoria	66
3.4. Aspectos relacionados con la cognición: visión, audición, motricidad y dominancia manual, bilingüismo	70
3.4.1. El uso de aparatos visuales y auditivos	70
3.4.2. Motricidad	73
3.4.2.1. Dominancia manual	73
3.4.3. Bilingüismo	76
3.5. Actividades diarias que realiza con frecuencia	78
3.5.1. Frecuencia de las actividades	78
3.5.2. Actividades que realiza cuando es invitado	87
3.6. Actitudes y valores	94
3.6.1. Percepción sobre el concepto de vejez	94
3.6.2. El autoconcepto de la vejez	96
3.6.3. El concepto exterior de la vejez	103
3.6.3.1. La edad	103
3.6.3.2. Situaciones indicativas de la vejez	108
3.7. Actividad instrumental de la vida diaria	112
3.7.1. La escala de medición	112
3.7.2. Capacidad para usar el teléfono	114
3.7.2.1. Análisis de correspondencias entre la capacidad para usar el teléfono y la edad para considerar a una persona mayor	117
3.7.2.2. Análisis de correspondencias entre la capacidad para usar el teléfono y tipo de enfermedad	119
3.7.3. Capacidad para realizar sus compras	120
3.7.3.1. Análisis de correspondencias entre la capacidad para realizar sus compras y la edad para considerar a una persona mayor	123
3.7.3.2. Análisis de correspondencias entre la capacidad para realizar sus compras y tipo de enfermedad	124
3.7.4. Capacidad para la preparación de la comida	125
3.7.5. Capacidad para el cuidado de la casa	129
3.7.6. Capacidad para el lavado de la ropa	132
3.7.7. Capacidad para usar el medio de transporte	135
3.7.7.1. Análisis de correspondencias entre la capacidad para usar el medio de transporte y tipo de enfermedad	138
3.7.8. Capacidad para el manejo de sus medicinas	139
3.7.9. Capacidad para el manejo de su dinero	142
3.7.10. Resumen sobre los resultados de actividades instrumentales de la vida diaria y nivel de dependencia	145
3.8. Soledad	151

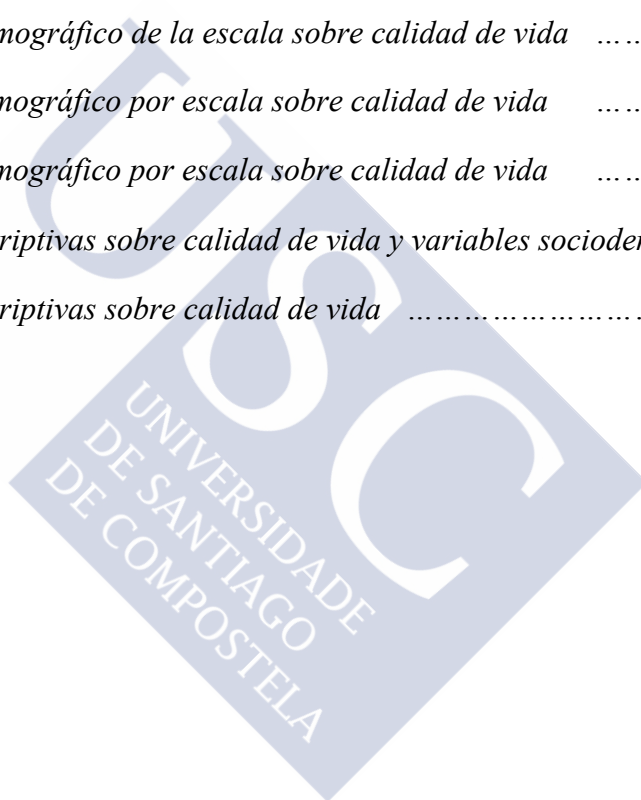
3.8.1. Resultados sobre los ítems que componen la Escala de Soledad	152
3.8.2. Niveles de soledad	159
3.8.2.1. Análisis de correspondencias entre tipo de soledad y situaciones para considerarse viejo	163
3.8.2.2. Análisis de correspondencias entre tipo de soledad y edad para considerarse persona mayor	164
3.9. Relaciones y apoyo social	166
3.9.1. Los componentes del apoyo social	166
3.9.1.1. Análisis de correspondencia entre el tipo de apoyo social y tipo de Depresión	172
3.9.1.2. Análisis de correspondencia entre el tipo de apoyo social y tipo de Soledad	173
3.10. Depresión	175
3.10.1. La escala de depresión en las personas mayores	175
3.10.2. Tipo de depresión en las personas mayores	185
3.10.2.1. Análisis de correspondencia entre el tipo de depresión y tipo de Enfermedad	188
3.10.2.2. Análisis de correspondencia entre el tipo de depresión y apoyo Social	189
3.11. Calidad de vida	190
3.11.1. La actitud	190
3.11.2. La calidad de vida y su percepción en las personas mayores	193
3.11.3. Tipología de la calidad de vida de las personas mayores	203
3.11.3.1. Análisis de correspondencia entre el tipo de calidad de vida y la persona con la que vive	207
3.11.3.2. Análisis de correspondencia entre el tipo de calidad de vida y estado civil	208
3.11.3.3. Análisis de correspondencia entre el tipo de calidad de vida y tipo de dependencia	209
3.11.3.4. Análisis de correspondencia entre el tipo de calidad de vida y relaciones y apoyo social	210
3.11.3.5. Análisis de correspondencia entre el tipo de calidad de vida y Tipo de depresión	211
CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN	213
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES	231
REFERENCIAS	236
ANEXOS	256

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Comparativo de semejanzas sociodemográficas (Elaboración propia con datos del estudio)</i>	43
Tabla 2. <i>Perfil sociodemográfico por edad</i>	46
Tabla 3. <i>Etapa de la vejez por género (Elaboración propia, con datos del estudio)</i>	47
Tabla 4. <i>VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS COMPLEMENTARIAS-A</i>	49
Tabla 5. <i>VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS COMPLEMENTARIAS-B</i>	50
Tabla 6. <i>VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS COMPLEMENTARIAS-C</i>	50
Tabla 7. <i>VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS COMPLEMENTARIAS-D</i>	51
Tabla 8. <i>Perfil sociodemográfico por presencia de enfermedad</i>	57
Tabla 9. <i>Perfil sociodemográfico por tipo de enfermedad</i>	61
Tabla 10. <i>Perfil sociodemográfico por presencia de problema de memoria</i>	64
Tabla 11. <i>Perfil sociodemográfico por familiar con problemas de memoria</i>	65
Tabla 12. <i>Perfil sociodemográfico por actividades para ejercitar la memoria</i>	68
Tabla 13. <i>Perfil sociodemográfico por tipo de actividad para ejercitar la memoria</i> ..	69
Tabla 14. <i>Uso de lentes y aparatos para escuchar (Elaboración propia, con datos del estudio)</i>	71
Tabla 15. <i>Perfil sociodemográfico por uso de lentes y aparatos para escuchar</i>	72
Tabla 16. <i>Movilidad y uso de las manos (Elaboración propia, con datos del estudio)</i> ..	74
Tabla 17. <i>Perfil sociodemográfico por movilidad y uso de las manos</i>	75
Tabla 18. <i>Idioma hablado (Elaboración propia, con datos del estudio)</i>	76
Tabla 19. <i>Perfil sociodemográfico por idioma hablado</i>	77
Tabla 20. <i>Perfil sociodemográfico por actividad que realiza con frecuencia-A</i>	83
Tabla 21. <i>Perfil sociodemográfico por actividad que realiza con frecuencia-B</i>	84
Tabla 22. <i>Perfil sociodemográfico por actividad que realiza con frecuencia-C</i>	85

Tabla 23. <i>Perfil sociodemográfico por actividad que realiza con frecuencia-D</i>	86
Tabla 24. <i>Perfil sociodemográfico por actividades que realiza con frecuencia cuando es invitado</i>	90
Tabla 24-A. <i>Perfil sociodemográfico por actividades que realiza con frecuencia cuando es invitado</i>	91
Tabla 25. <i>Perfil sociodemográfico por creencia sobre el estado de vejez</i>	100
Tabla 26. <i>Perfil sociodemográfico por factores de vejez</i>	102
Tabla 27. <i>Perfil sociodemográfico por edad considerada de la vejez</i>	106
Tabla 28. <i>Perfil sociodemográfico por respuesta positiva/negativa y edad considerada de la vejez</i>	107
Tabla 29. <i>Perfil sociodemográfico por situaciones del estado de vejez</i>	110
Tabla 30. <i>Perfil sociodemográfico de capacidad para usar el teléfono</i>	116
Tabla 31. <i>Perfil sociodemográfico de capacidad para realizar sus compras</i>	122
Tabla 32. <i>Perfil sociodemográfico de capacidad para prepararse la comida</i>	128
Tabla 33. <i>Perfil sociodemográfico de capacidad para el cuidado de la casa</i>	131
Tabla 34. <i>Perfil sociodemográfico de capacidad para el lavado de la ropa</i>	134
Tabla 35. <i>Perfil sociodemográfico de capacidad para usar el transporte público</i>	137
Tabla 36. <i>Perfil sociodemográfico de capacidad para el manejo de sus medicinas</i>	141
Tabla 37. <i>Perfil sociodemográfico de capacidad para el manejo de su dinero</i>	144
Tabla 38. <i>Diferencia porcentual entre géneros: actividades de la vida diaria (Elaboración propia, con datos del estudio)</i>	145
Tabla 39. <i>Perfil sociodemográfico por dependencia de actividad instrumental de la vida diaria</i>	150
Tabla 40. <i>Perfil sociodemográfico por aspectos de soledad-A</i>	156
Tabla 40-A. <i>Perfil sociodemográfico por aspectos de soledad-B</i>	157
Tabla 41. <i>Perfil sociodemográfico por tipo de soledad</i>	162
Tabla 42. <i>Perfil sociodemográfico por relaciones y apoyo social</i>	171

Tabla 43. <i>Perfil sociodemográfico por escala de depresión</i>	180
Tabla 43-A. <i>Perfil sociodemográfico por escala de depresión</i>	181
Tabla 43-B. <i>Perfil sociodemográfico por escala de depresión</i>	182
Tabla 43-C. <i>Perfil sociodemográfico por escala de depresión</i>	183
Tabla 43-D. <i>Perfil sociodemográfico por escala de depresión</i>	184
Tabla 44. <i>Perfil sociodemográfico por tipo de depresión</i>	187
Tabla 45. <i>Perfil sociodemográfico de la escala sobre calidad de vida</i>	198
Tabla 45-A. <i>Perfil sociodemográfico de la escala sobre calidad de vida</i>	199
Tabla 45-B. <i>Perfil sociodemográfico por escala sobre calidad de vida</i>	200
Tabla 45-C. <i>Perfil sociodemográfico por escala sobre calidad de vida</i>	201
Tabla 46. <i>Estadísticas descriptivas sobre calidad de vida y variables sociodemográficas</i>	203
Tabla 47. <i>Estadísticas descriptivas sobre calidad de vida</i>	206



ÍNDICE DE FIGURAS

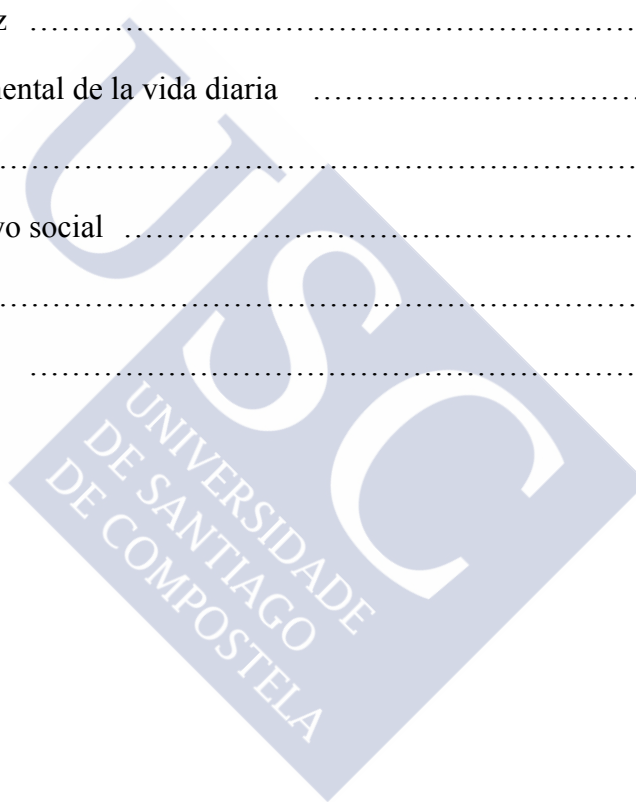
<i>Figura 1.</i> Clasificación de subgrupos en la vejez	41
<i>Figura 2.</i> Clasificación de subgrupos INEGI	41
<i>Figura 3.</i> Proporción demográfica por género	42
<i>Figura 4.</i> Proporción demográfica por edad	44
<i>Figura 5.</i> Factores de autopercepción sobre el estado de salud	55
<i>Figura 6.</i> Presencia de enfermedad en los adultos mayores	56
<i>Figura 7.</i> Tipo de enfermedad	57
<i>Figura 8.</i> Problemas de memoria y familiar con éste problema	63
<i>Figura 9.</i> Actividades para fortalecer la memoria	67
<i>Figura 10.</i> Los cambios psicosociales en la vejez	79
<i>Figura 11.</i> Actividades de la vida diaria	80
<i>Figura 12.</i> Actividades que realiza con frecuencia	82
<i>Figura 13.</i> Actividades que realiza cuando es invitado	89
<i>Figura 14.</i> Creencia sobre el estado de vejez	99
<i>Figura 15.</i> Factores de vejez	101
<i>Figura 16.</i> Edad considerada de la vejez	105
<i>Figura 17.</i> Situaciones del estado de vejez	109
<i>Figura 18.</i> Esquema de actividades instrumentales de la vida diaria	112
<i>Figura 19.</i> Esquema de valores numéricos-Escala Lawton y Brody	113
<i>Figura 20.</i> Capacidad para usar el teléfono. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad	115
<i>Figura 21.</i> Análisis correspondencia simple: capacidad de usar el teléfono y edad para considerar a una persona mayor	118

<i>Figura 22.</i> Análisis correspondencia simple: capacidad de usar el teléfono y tipo de enfermedad	119
<i>Figura 23.</i> Capacidad para realizar sus compras. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad	121
<i>Figura 24.</i> Análisis correspondencia simple: capacidad de realizar sus compras y edad para considerar a una persona mayor	124
<i>Figura 25.</i> Análisis correspondencia simple: capacidad de realizar sus compras y tipo de enfermedad	125
<i>Figura 26.</i> Capacidad para prepararse la comida. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad	127
<i>Figura 27.</i> Capacidad para mantener el cuidado de la casa. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad	130
<i>Figura 28.</i> Capacidad para el lavado de la ropa. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad	133
<i>Figura 29.</i> Capacidad para usar el medio de transporte. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad	136
<i>Figura 30.</i> Análisis correspondencia simple: capacidad de usar el medio de transporte y tipo de enfermedad	138
<i>Figura 31.</i> Capacidad para el manejo de sus medicinas. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad	139
<i>Figura 32.</i> Capacidad para el manejo de su dinero. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad	143
<i>Figura 33.</i> Esquema de actividades instrumentales	146
<i>Figura 34.</i> Niveles de autonomía/dependencia relacionados con el género de los participantes	148
<i>Figura 35.</i> Aspectos de la soledad	154
<i>Figura 36.</i> Tipo de soledad	161
<i>Figura 37.</i> Análisis correspondencia simple: tipo soledad y situaciones para considerarse viejo	164
<i>Figura 38.</i> Análisis correspondencia simple: tipo de soledad y edad para considerarse persona mayor	165

<i>Figura 39.</i> Esquema de apoyo social	167
<i>Figura 40.</i> Escala de relaciones y apoyo social	169
<i>Figura 41.</i> Relaciones y apoyo social	170
<i>Figura 42.</i> Análisis correspondencia simple: tipo de apoyo social y tipo de depresión... 173	
<i>Figura 43.</i> Análisis correspondencia simple: tipo de apoyo social y tipo de soledad..... 174	
<i>Figura 44.</i> Escala de depresión	179
<i>Figura 45.</i> Tipo de depresión en adultos mayores	186
<i>Figura 46.</i> Análisis correspondencia simple: tipo de depresión y tipo de enfermedad....188	
<i>Figura 47.</i> Análisis correspondencia simple: tipo de depresión y apoyo social.....189	
<i>Figura 48.</i> Esquema del constructo Actitud.....191	
<i>Figura 49.</i> Escala sobre calidad de vida. Resultados por cada uno de los ítems (arriba) y por los ítems agrupados en cuatro factores (control, autonomía, autorrealización y placer)... 197	
<i>Figura 50.</i> Análisis correspondencia simple: calidad de vida y persona con la que vive..207	
<i>Figura 51.</i> Análisis correspondencia simple: calidad de vida y estado civil.....208	
<i>Figura 52.</i> Análisis correspondencia simple: calidad de vida y tipo de dependencia.....209	
<i>Figura 53.</i> Análisis correspondencia simple: calidad de vida y relaciones y apoyo social210	
<i>Figura 54.</i> Análisis correspondencia simple: calidad de vida y relaciones y tipo de depresión	211

ANEXOS

<i>Anexo 1.</i> Cuestionario	250
<i>Anexo 2.</i> Distribución porcentual de la población por entidad federativa según grupos de edad 2012 y 2030	260
<i>Anexo 3.</i> Enfermedad, memoria y cognición.....	261
<i>Anexo 4.</i> Frecuencia de actividades	262
<i>Anexo 5.</i> Concepto de vejez	262
<i>Anexo 6.</i> Actividad instrumental de la vida diaria	264
<i>Anexo 7.</i> Soledad	269
<i>Anexo 8.</i> Relaciones y apoyo social	272
<i>Anexo 9.</i> Depresión	274
<i>Anexo 10.</i> Calidad de vida	277





INTRODUCCIÓN

Al momento de leer una investigación, no sólo nos adentramos al mundo que se problematiza y analiza, sino que del mismo surgen trayectos que significan alternativas para modificar su problemática. Siendo esta idea básica, se impone no sólo la cuestión sobre el objeto de estudio, sino la forma en la que observa, motivo necesario para indicar que el presente estudio busca posicionarse paralelamente de investigaciones que estudian y sitúan a la persona en términos de edad-salud-enfermedad-funcionalidad-calidad de vida.

Los criterios para seleccionar o limitar a un objeto de estudio, muchas de las ocasiones parten de números, vueltos indicadores cuyo significado es representativo de la población analizada, en este caso, de las personas mayores. Criterios que atraviesan el aspecto objetivo de la persona, siempre comparados con la edad, nivel socioeconómico, salud, actividades, relaciones sociales, funcionalidad, entre otros, como si se tratara de estudios deterministas. Con lo anterior debe llevarse nuestra explicación en el sentido que no prevalece menosprecio por este tipo de estudios, al contrario su aportación ha permitido que los niveles en la calidad de vida vayan en ascenso. Lo que se persigue consiste en la manifestación de un estudio sustentado en aspectos cuantitativos que no implican un determinismo.

Nuestra intención es contraria, debido a que a lo largo del estudio, el lector tendrá la libertad de ir conformando ideas, juicios, criterios, entre otros aspectos, que le conduzcan a la acción, debido a que la estructura del estudio no persigue el determinismo, una dialéctica conceptual, sino que busca que la percepción de las personas no vertidas en el cuestionario permee en lo más profundo para impulsar al lector a la acción.

Al ser nuestro objeto de estudio un ser humano que, efectivamente, representa un número, una estadística, esto no impide que se considere que su actividad se despliegue en un tiempo y espacio que constituyen su vida, motivo por el que es un ser que se activa y ejecuta una acción conforme a su desarrollo biológico dentro de una circunstancia como lo significa el ciclo y las etapas de la vida.

Partiendo de esta idea, el texto consigue la proyección de una característica personalizada de un grupo social que se desarrolla en un tiempo y espacio particular, es decir, que establece una serie de elementos que le permiten enfrentar su nueva etapa. En sentido llano, determinar qué características están presentes en las personas mayores y con las que deben enfrentar en esta etapa de su vida. Sobre este aspecto, precisemos que el estudio no parte del binomio proyecto de vida igual a determinado nivel en la calidad de vida. Contrariamente, como lo mencionamos líneas atrás, el estudio persigue el objetivo de mostrar las características que conforman el mundo de los adultos mayores para poder determinar si éstas son positivas o negativas. En otras palabras, si estas características muestran una tendencia hacia un lado u otro, qué elementos significan o pueden llegar a significar un cambio en esa tendencia.

Al haber indicado que no se trata de un estudio que contempla el proyecto de vida como eje articulador, así mismo no se apoya en la conceptualización sobre la vejez. Debido a esta cuestión e inquietud, la vejez, entendida y planteada en la investigación, busca erradicar o desmitificar conceptualmente la idea o percepción que se tiene frente a la “vejez”, es decir, perseguimos la idea sustancial de llegar a transformar el concepto actual por uno en el que se concentren buena parte de las transformaciones personales, las condiciones físicas y psicosociales de las personas y que no sólo construyen su mundo, sino que lo experimentan, lo viven y lo modifican y lo que finalmente expresan.

Por lo anteriormente expuesto, el concepto de vejez no es ni debe representar un sinónimo de juventud o vitalidad, porque en forma inmediata esta cualidad biológica determina el modo de vida en el sentido que conlleva la actividad, con ello la productividad y ello nos adentra al mundo comparativo de quién es, quién genera, entre otras modalidades, más bien, nuestra orientación se enfoca en aquella característica humana que determina el rumbo de su sed ontológica: la acción, el hacer, el desplegarse con todo lo que se es en busca de una luz, una dirección, una meta o dirección. Por ello, ser viejo o anciano, no necesariamente significa algo negativo, un declive en el propio proceso biológico, una estigmatización social, una enfermedad psicosomática, una reclusión o un aislamiento. Más bien, todo lo anterior, debe ser cambiado a partir de un acercamiento, una comprensión, una parte necesaria para alcanzar a mitigar esa sed ontológica, tornando nuestra mirada con un aspecto propiamente humano, apartando las ideas y conceptos que nos alejan, dejando que la percepción invada el cuerpo y active la razón.

A partir de esta aproximación, si el contexto determina a la persona, lo que persiguen los resultados de la investigación consisten, precisamente en modificar la idea conceptual que se tiene sobre el “ser viejo” y subrayamos el modificar, que no implica, mucho menos significa cambiar, simplemente debe proyectar una forma del accionar humano, que como tal, debe ser considerada, escuchada y atendida. Si hacemos investigación social, extraviando el rumbo del objeto de estudio, estaremos socavando no sólo nuestra esencia, sino nuestra acción propiamente humana.

El ser humano es y será un ser en acción que despliega todas sus capacidades para buscar aquello que necesita, para complementarse (sed ontológica, llegar a ser aquello para lo que fuimos puestos en un tiempo y en un espacio determinado). Por ello, no habrá que desplegar una vida en conceptos arcaicos. El ser humano construye su vida partiendo de lo que tiene en ese momento y es en este espacio, donde se ubica nuestro estudio, en ese espacio en el que se construyen formas de vida cotidiana.

El diseño del estudio, por lo tanto fue estructurado de manera que permita conocer y analizar los recursos en los que se apoyan las personas mayores para construir un tipo de calidad de vida, de ello se desprenden perspectivas en las que pueden intervenir agentes o entidades institucionales que provean de apoyo, como el caso de una política social específica, instituciones privadas de asistencia social que contribuyan con cursos y reuniones informativas, entre otras modalidades.

La población en México, al igual que la población mundial experimenta un incremento de la proporción de personas mayores, es decir, se asiste a un proceso invertido en la pirámide poblacional. Entre los factores que se mencionan como explicativos de éste fenómeno se encuentra el nivel de desarrollo alcanzado por las sociedades, permitiendo que la población alcance mejores niveles de vida. Este cambio en la estructura de la pirámide poblacional es tema que cobra cada día mayor actualidad y por ende demanda investigaciones que provean de información tendiente a enfrentar él o los retos en un tiempo futuro, sobre todo si partimos de la idea que esta transición demográfica indica que habrá sociedades habitadas en su mayoría por personas mayores y que en la actualidad empieza a manifestarse en aquellas zonas cuyo desarrollo ha sido lento. Ante esta situación, a inicios de la década de los ochenta, (1982), la ONU, llevó a cabo una “Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento” en la que se establecieron 62 puntos que conformaron el “Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento”. A partir de este momento se han venido realizando eventos cuyo objetivo son las personas mayores.

Corroborando lo anterior, de acuerdo al último censo realizado sobre la población adulta en México, para el año 2016, ésta representará el 15% de la población, estimación establecida por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2013). Este dato significa que el país debe enfrentar retos sobre este segmento poblacional, sobre todo si se considera el envejecimiento acelerado y prematuro, debido a que en el 2010, ésta población, de 65 años y más, representaba el 6%. Si a lo anterior añadimos que México tardará 26 años en llegar a una tasa de envejecimiento de 15%, en comparación con otros países, donde el proceso ha sido más lento, de acuerdo al Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM, 2012), la situación requiere de investigaciones detalladas que consideren múltiples perspectivas para su análisis y propuestas de medidas estratégicas que contribuyan a afrontar los retos.

Por otro lado se estima que la población mayor de 65 años de edad en la ciudad de Puebla es de 135,217, pero de acuerdo a las proyecciones del Consejo estatal de Población (COESPO, 2014), la cifra aumentará a 484,333 en el año 2020, lo que representa un notable incremento. Sobre esta perspectiva y valorando la importancia que tiene el desarrollo demográfico de éste sector poblacional, resulta importante no quedarse únicamente con estos datos, sino adentrarse a la necesidad de desarrollar tendencias que arrojen respuestas ante la compleja problemática que encierra este grupo social y que constituye un desafío que atraviesa los ámbitos de la política, la economía y la sociedad misma.

Paralelo a este fenómeno, el constante proceso económico en la actualidad, ha impactado de forma notoria en la estructuración de las familias, debido a que a él se han sumado aspectos como la emigración de alguno de los familiares, dejando que la cuestión sobre los adultos mayores se agrave, permitiendo que estos empiecen a experimentar un rechazo primero familiar, por representar un obstáculo para los hijos y/o familiares y posteriormente social, en el sentido de constituirse en un grupo que no aporta un beneficio a la comunidad. Si a esta situación se le suma el aspecto biológico, en el sentido de una disminución de sus facultades físicas y mentales, cognitivas y emocionales, aunado a un deterioro en la salud por medio de enfermedades crónicas degenerativas, la situación en la que se encuentran es de vulnerabilidad, misma que se refuerza con aspectos que tienen que ver con el nivel de ingresos que poseen, sean estos por pensión y/o jubilación, por su propio trabajo y en el menor de los casos, por ayuda de algún familiar, su estado civil y las personas con las que vive, sea esposa, algún hijo o familiar o solo, su nivel de escolaridad y su ocupación. Sin embargo, estas condiciones socioeconómicas y demográficas, sólo permiten conformar un panorama sobre los diferentes niveles de bienestar que existen al interior del grupo de los adultos mayores. En este sentido, la finalidad del presente estudio, permite encontrar ciertos hallazgos sobre la calidad de vida de las personas de la tercera edad del municipio de Puebla, fuertemente relacionada con los bajos niveles de desarrollo económico y social y un alto porcentaje de enfermedades. Lo anterior se refleja en la amplitud cognitiva que los adultos mayores tienen sobre el sentido de la vida, es decir, el estudio analiza la representación social que tienen sobre las características y necesidades que conforman la calidad de vida del adulto mayor de 60 años y que se reflejan en las funciones y roles que desempeñan al interior de la sociedad a partir de la presencia o ausencia de sus capacidades y sus hábitos, que repercuten en un grado de independencia o dependencia funcional.

Como afirman Verdugo y colaboradores (Verdugo, Gómez y Arias 2009), la vida de las personas mayores está llena de cambios y frecuentemente asociada a enfermedades y pérdidas de muy diverso tipo. Sin embargo, esto no impide que los mayores alcancen niveles aceptables de bienestar físico, psicológico y social. Si la esperanza de vida está aumentado, los esfuerzos, por lo tanto, deben dirigirse en sentido inverso, es decir, en “aumentar vida a los años”, ayudando a las personas mayores a que estos años los vivan con mejor calidad.

Podemos considerar, entonces, que al analizar y evaluar la calidad de vida de las personas de la tercera edad, implica adentrarse a un concepto caracterizado por una naturaleza multidimensional, destacando su aspecto metodológico que comprende medidas objetivas y subjetivas sobre las características personales y contextuales en las que se lleva a cabo la vida cotidiana de este segmento de la población. Desde esta orientación, la investigación está dirigida a conocer y determinar los indicadores objetivos que construyen una tipología de calidad de vida y que influyen en su desarrollo como personas y por ende, en su calidad de vida.

El concepto de calidad de vida comenzó a emplearse en el mundo académico de manera creciente, alrededor de los años 60 y desde entonces el trabajo de reflexión científica y desarrollo empírico han sido continuos. Especialmente en los últimos quince años se ha observado un importante incremento de investigaciones en diversos campos tales como la salud, la salud mental, la educación, la discapacidad, el mundo laboral y los servicios (Shalock y Verdugo, 2003).

Los estudios de calidad de vida en la actualidad se proponen profundizar en los factores objetivos que conducen al bienestar de los individuos, y en los procesos psicológicos que permiten afrontar el deterioro y que llevan a la persona a la satisfacción y felicidad. Junto a este tipo de investigaciones, se desarrollan otras muchas para examinar los servicios prestados y el apoyo social recibido.

La calidad de vida depende de múltiples factores ambientales y personales que influyen en el comportamiento de los individuos. La calidad de vida de las personas de edad, se analiza utilizando algunos indicadores, entre los que se encuentran la salud, las habilidades funcionales (habilidades para cuidarse a uno mismo), la situación financiera (tener una pensión o renta), las relaciones sociales, comodidad en el propio hogar, satisfacción con la vida y con el propio envejecimiento.

Es necesario enfatizar que hay numerosos artículos científicos sobre calidad de vida, aunque la mayoría de ellos son de España y en América Latina de Chile. En la ciudad de Puebla existen investigaciones sobre calidad de vida, pero los estudios, en su mayoría, están centrados en los aspectos vitales de la salud, en menores situaciones se encuentran los enfocados al aspecto subjetivo de los adultos mayores. De tal suerte que se puede apreciar la ausencia de un documento que reúna los diferentes elementos temáticos que construyen la calidad de vida de las personas mayores. Teniendo en cuenta esta situación, se hace necesario, emprender un estudio empírico sobre calidad de vida en las personas de la tercera edad en la ciudad de Puebla y establecer aquellas variables o temas que puedan estar influyendo en la misma. Considerando lo anterior, no sólo se estaría disponiendo de datos centrados en las necesidades de las personas mayores tal y como ellos la perciben, sino de generar o ampliar los servicios que las diferentes instituciones otorgan a este grupo social.

Con este trabajo se pretende contribuir al conocimiento de cómo las personas mayores conciben esta etapa de su vida en relación con ciertos indicadores de calidad de vida. En lo personal fue durante la cátedra “Cambios Cognitivos en el Envejecimiento” con el Dr. Juncos-Rabadán, que me decidí a investigar y profundizar en el tema. Estos relatos sobre su experiencia en el tema me dieron la oportunidad de ver a la vejez como parte importante de la vida, me hicieron valorarla en toda su dignidad y significado. Entender lo que significa e implica esta etapa puede ser que nos prepare para los días que vengan, cuando vayamos formando parte de ella.

Con esta idea en mente, el siguiente paso consistió en adentrarse al mundo de lo humano, buscando con ello que la mirada científica se pose en las continuidades, modificaciones y rupturas que dan forma a una realidad que conforma un escenario social en el que el hombre debe desarrollarse y en el que actúa cotidianamente. Y es, a partir de esta dinámica intrínseca, en la que transita la investigación, en otro sentido, a partir de la pluralidad de visiones habrá de construirse la categoría analítica que se observa en una sociedad abierta en la que es posible reconocer ciertos elementos que le dan movimiento y complejidad y que a partir de esta modalidad, el pensamiento fragmentado, la parcialidad e inestabilidad, se erige como una forma analítica que se expresa en un espacio comunicativo específico. Precisamente, ésta característica de heteronomía, es la que distingue a las sociedades contemporáneas y en la que subyace una contradicción en torno a dos posiciones: mayores niveles de interacción humana a través de los avances tecnológicos y la aparición de nuevas identidades específicas que se erigen como entidades de rupturas o desintegradoras.

En palabras de Manuel Castells (1999), las sociedades contemporáneas "se estructuran cada vez más en torno a una oposición bipolar entre la red y el yo." Esta heteronomía ha desencadenado en un cúmulo de investigaciones que enfatizan y proyectan su objeto de estudio como amenaza que reclama un orden, una cooperación activa que no se reduce a los diferentes indicadores sociodemográficos, si no que va más allá del simple reconocimiento discursivo de una pluralidad aceptada y de unas posibles consecuencias para el funcionamiento de políticas públicas eficientes y eficaces, al buscar una expresión significativa que adquiera el carácter propio de un interlocutor que busca un entendimiento para alcanzar un orden, es decir, reducir estas diferencias por medio de un acuerdo ordenado.

En este orden, el apoyo del método cuantitativo como orientador, permite alcanzar un significado válido y fiable dentro de las investigaciones sociales, para analizar las representaciones sociales que poseen las personas de la tercera edad en torno a su calidad de vida. Esta aportación, permite acercarnos a las visiones y formas de conocimiento social que poseen y que permiten un mejor conocimiento sobre las modalidades específicas que se desarrollan en un contexto específico a través de un sistema de relaciones que dan sentido y expresión a la existencia humana de este grupo social, constituyendo un entramado de redes de significado y de sentido que reclaman un análisis detallado. En un sentido amplio, las representaciones sociales reúnen experiencias, información y conocimiento sobre las formas que guarda el comportamiento humano. Así, opiniones, actitudes y percepciones sobre ciertas normas y creencias que se tienen en torno al tema de la tercera edad y la calidad de vida, proveen de información y conocimiento sobre los modelos cognitivos que imperan al interior de este grupo social, de manera que esta diversidad conceptual es la característica de las sociedades contemporáneas que transcurren en un cronotopo específico.

Ante esta realidad, resulta necesario fundamentar las investigaciones sociales que permitan apreciar perspectivas de análisis abiertas tendientes no sólo al entendimiento del objeto de estudio, sino que la lectura de sus resultados signifique la conformación de un interlocutor con ciertas características, como las del lector que llegue a leer esta investigación y pueda contribuir, desde su ámbito profesional, al desarrollo de la calidad de vida del grupo social referido.

Frente a este panorama surgió un doble reto. Por un lado, plantearnos el interés por estudiar la forma en la que las personas mayores perciben su entorno, construyen su forma de vida y actúan en la misma. Y en segundo lugar, mucho más complicado, determinar la estructura del texto que cumpliera la función de ofrecer una explicación sobre ésta forma de expresión social. Estos dos aspectos permiten desarrollar una mejor comprensión sobre la forma en la que las personas mayores llevan a cabo su vida cotidiana y que, finalmente, determinan una modalidad en su calidad de vida.

A partir de estos elementos, el estudio se estructuró en once temas que esbozamos en las siguientes líneas. Antes de ello, es conveniente precisar que cuatro de ellos (enfermedad, memoria, cognición y actividades frecuentes de la vida diaria), se incluyeron como temas complementarios al objeto de estudio que es la calidad de vida.

En el primer capítulo se estudian las principales características sociodemográficas de la población estudiada. Esta parte del texto, es importante debido a que por medio de un panorama general sobre la distribución territorial de la población, éste permite ubicar patrones sociodemográficos que están en una constante interrelación con la calidad de vida de las personas mayores. En otro sentido, al analizar los patrones sociodemográficos, se persigue el hecho de identificar las variables que están presentes y que por lo tanto influyen en la conformación de la calidad de vida de las personas mayores. Con esta perspectiva, se espera tener una base sólida para diseñar programas de apoyo focalizado que contribuyan a modificar la calidad de vida de este sector demográfico.

El segundo tema aborda la cuestión de la enfermedad en las personas mayores. La perspectiva desde la que se estudia y analiza busca deslindarse de aquellos estudios que la encadenan a una secuencia biológica en el sentido de determinar que a mayor presencia de enfermedad, menor nivel de funcionalidad de la persona, lo que conduce a un estado de dependencia. Buscamos deslindarnos de esta dinámica y por ello se propone la construcción de una perspectiva que refleje las principales características sobre el estado de salud de las personas mayores que se gestan y desarrollan en un contexto sociodemográfico específico, es decir, el espacio donde se llevan a cabo las actividades importantes para las personas mayores.

Un tercer apartado está dedicado a la memoria. Como elemento esencial en la función cognitiva, ésta le permite a la persona mayor adquirir, recibir y acumular determinados aspectos informativos sobre todo lo que constituye su contexto cotidiano y en el que despliega su vida. De ahí la importancia de conocer los aspectos que configuran una forma de memoria que inicia con una percepción, una adquisición, un procesamiento y una actitud frente a un contexto determinado.

La cognición y su funcionamiento en las personas mayores, corresponde al cuarto tema. El proceso de cognición en las personas mayores influye, de manera significativa, en el desarrollo de sus actividades diarias. De tal suerte que al estudiar la forma en la que funciona el proceso cognitivo, es posible advertir dos dimensiones o características que conforman el constructo cognición en la tercera edad. La primera de ellas desde el aspecto intraindividual en el que se encuentran “las distintas habilidades de una misma persona [...] por lo que no todas las habilidades cognitivas de una misma persona experimentan un cambio en el mismo sentido, de forma que mientras ciertas habilidades decaen, otras se mantienen algunas pueden, incluso, mejorar” (Pousada y De la Fuente, 2005).

La segunda dimensión se conforma por aquellas diferencias “interindividuales” donde se encuentran las personas cuyo funcionamiento cognitivo es bueno, a pesar de la edad. Esta situación les permite seguir realizando sus actividades, incluso algunas de mayor complejidad, sin que lo anterior reduzca su capacidad cognitiva. Esta situación, sin embargo, no está presente en personas de su misma edad, donde en ellas si se presenta un deterioro en sus habilidades cognitivas.

De tal suerte que en este apartado se abordan aspectos relacionados con la visión, audición, motricidad y dominancia manual, así como el bilingüismo.

El tema cinco comprende las actividades diarias y con él se inicia la construcción de la calidad de vida porque conlleva acción, despliegue en un tiempo y espacio determinado. Una actividad que debe desarrollarse en medio un mundo, contexto, constituido de prejuicios, de conceptos ya mencionados líneas arriba, pero que al final y lo importante de ello, consiste en analizar la forma o formas en las que convergen objetivos, metas, anhelos. Una vez más, aclaramos lo que en el momento de la cognición se explicó, el tema no debe ser comparado y observado desde la perspectiva de la funcionalidad. Simple y llanamente debe considerarse como una expresión particular de un grupo social en un tiempo y espacio determinado. Sintetizando la idea, el tema se adentra a la percepción intersubjetiva de la persona mayor y la forma en la que interviene en su tiempo y contexto.

Con la finalidad de alcanzar estas ideas, el apoyo de la teoría sociológica en su modalidad de actividad y desvinculación, es posible establecer los elementos que conforman el mundo y la calidad de vida de las personas mayores a través de una escala de ocho ítems para encontrar la frecuencia con la que realizan sus actividades.

Las actitudes y valores presentes en la vejez, constituyen el sexto tema. El objetivo de incluir el tema consiste en observar la forma en la que manifiestan un punto de diferenciación que le permite categorizar todo lo que sucede en su entorno y en consecuencia, emitir un juicio o una acción sobre las circunstancias que le rodean, estableciendo un vínculo entre los conceptos y los objetos circundantes. En otro sentido, encontrar la forma en la que se relacionan con los objetos presentes para establecer una representación de pensar e interpretar la realidad y que se materializa en conceptos, mismos que han sido producto de un proceso interno y externo, de autopercepción y proyección.

El séptimo texto hace un recorrido por el mundo de las actividades instrumentales de la vida diaria de las personas mayores (AIVD). Se trata de una escala de valoración propia de la geriatría que aborda las enfermedades en la vejez. Una de estas formas metodológicas son las escalas geriátricas, mismas que, para conseguir nuestros objetivos, aplicamos la referente a la Valoración Funcional para medir la dependencia o independencia en las personas mayores. Dentro de las actividades instrumentales de la vida diaria, que son las que le permiten a la persona no sólo vivir en comunidad, sino relacionarse, el estudio se apoyó en la Escala de Lawton y Brody, la que a través de ocho ítems mide, en ocho subapartados, los primeros niveles sobre el deterioro funcional (Ruipérez, 2009).

El octavo tema analizamos el patrón general de la soledad. Aspecto que contiene una carga sentimental debido a que se trata de una evaluación sobre la vida, haciendo que sea de difícil definición porque en ella convergen las variadas percepciones que la persona tiene sobre los diferentes cambios ocurridos a lo largo de su vida y la forma en la que los enfrentó. Por lo tanto, con el objetivo de encontrar los aspectos que conforman la soledad en las personas mayores, la Escala de Soledad de De Jong y Van Tilburg (1987), validada por el Dr. Fernando Quintanar (2008), contempla once reactivos que permiten encontrar cuatro aspectos o niveles de soledad: sin soledad, soledad moderada, severa y muy severa.

Las relaciones y el tipo apoyo social, forman parte del texto nueve. Considerando que el aspecto de apoyo social contempla cinco dimensiones (Tardy, 1985), el estudio se basa únicamente en dos de ellas: la dirección y la disposición. La primera cumple la finalidad de mostrar el sentido bidireccional (recibido-provisto) en el que se despliega el apoyo. La segunda dimensión determina desde dónde se evalúa el apoyo disponible y real ante determinadas situaciones.

El tema de la depresión se aborda en la décima parte del texto y en situación similar a la soledad, constituye un aspecto importante en la percepción del adulto mayor y que incide en bienestar integral y por ende en su calidad de vida. Se trata de un tema que se adentra en la intimidad de las personas mayores, con la finalidad de mostrar síntomas depresivos que pueden afectarles en su aspecto afectivo y somático y que, como consecuencia directa, afectaría su nivel de bienestar, su calidad de vida, debido a que la Escala de Depresión Geriátrica de Yesavage valora aspectos como el humor, sentimiento de culpa y baja autoestima, la indefensión y desesperanza.

Cerrando la temática, el onceavo texto concentra la cuestión sobre la calidad de vida en las personas mayores. En este capítulo pretendemos ofrecer un diagnóstico en torno al amplio mundo en el que se incorporan las diferentes dimensiones o factores objetivos y subjetivos que cada persona posee en torno a su vida. La evaluación personal que realizan sobre su vida, no se queda sólo en la mera percepción del momento, sino que atraviesa el ámbito de la actitud, las ideas, la experiencia y el conocimiento que se activaron en un momento y contexto positivo o negativo que reclamaba una reacción. Para medir la calidad de vida que tienen las personas mayores a través de un instrumento psicométrico que permita identificar los principales aspectos que están presentes en el proceso de envejecimiento, hemos apoyado el estudio con la

aplicación del CASP-19, en su versión reducida de 12 ítems (Hyde, Wiggins, Higgs, & Blane, 2003) adaptada al español por Cantelar y Sánchez (2012).

Para concluir, esperamos que al haber conformado este conjunto heterogéneo de temas, nos acerque a una mejor comprensión sobre los diferentes aspectos y factores que mantienen una constante interdependencia en la conformación de la calidad de vida de las personas mayores, lo que conlleva un grado de complejidad. Con la finalidad de aquilatar esta complejidad, se estructuró la investigación con estas características para explorar aquellos espacios que marcan las formas en las que los adultos mayores despliegan su vida bajo un contexto que moldea tipologías de calidad de vida, por lo que, el estudio no sólo debe analizarse como un texto que reúne datos cuantitativos, sino que debe partir de la idea que en el fondo subyace el aspecto subjetivo de los adultos mayores en su proceso de envejecimiento y que se traduce en una actitud frente a la vida, por lo que ésta debe significar el punto de partida sobre el que se deben de configurar los servicios de asistencia social para éste grupo.



CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

1.1. Envejecimiento y calidad de vida

1.1.1. El proceso del envejecimiento

Dentro de los fenómenos humanos, el envejecimiento es una tendencia natural, es decir, forma parte de un proceso inherente a la persona humana. En este sentido, se busca conceptualizar el proceso de envejecimiento como parte integral de una sociedad que se desarrolla en conjunto y que busca y crea espacios equitativos en los que los diferentes grupos demográficos convergen y se expresan.

Lo que se pretende es mostrar que al estudiar y analizar el proceso del envejecimiento que conforma “el mundo de los viejos” no se realice desde la óptica de un segmento social distante, como una categoría social independiente del resto de la sociedad, sino lo contrario, en forma integral y en el que intervienen diferentes aspectos, cada uno reclamando un apoyo o ayuda para adaptarse y seguir con el transcurso de su vida.

Establecido lo anterior, resulta idea común establecer una caracterización sobre lo que conforma el proceso de envejecimiento y ello abre una primera vertiente, ¿cuándo se inicia éste proceso?

Al considerarse como un proceso irreversible e inevitable, el envejecimiento “se inicia o se acelera al alcanzar la madurez, después de concluir el desarrollo entre los 20 y 30 años de edad. A partir de entonces, los cambios morfológicos, fisiológicos, bioquímicos y psicológicos que se asocian al paso del tiempo tornan al individuo más vulnerable al medio y merma su capacidad de adaptación a los retos de la vida” (Rodríguez, Morales, Encinas, Trujillo y D’Hyver, 2000). Estos cambios o estas modificaciones se manifiestan en las personas a partir del contexto en el que la persona desarrolló etapas en su vida pasada y que por ello se presentan como una consecuencia en el presente. Por ello, cada ser humano lleva consigo un proceso de envejecimiento particular, es decir, no todas las personas envejecen de la misma forma y al mismo ritmo, por esta razón, el proceso de envejecimiento no debe considerarse como un proceso homogéneo y estático, a pesar de tratarse de un proceso irreversible e inevitable.

En este sentido, el enfoque del ciclo vital será desde donde se aborde el proceso de envejecimiento, porque en ella convergen “una secuencia de encrucijadas en las que el yo se ha de enfrentar a ciertos compromisos y demandas sociales” (Villar, 2006). Por lo tanto, el aspecto del desarrollo está presente en la vida de las personas.

Se trata de un desarrollo que conlleva toda la existencia de la persona, es decir, desde que nace hasta que muere, por lo tanto, éste va a depender de la forma en la que sortee los sucesos para avanzar a la siguiente etapa, misma que tiene sus propias exigencias, por lo que la persona deberá asumir una nueva funcionalidad, de manera que en cada etapa se vaya desarrollando la personalidad, por ello, la persona siempre estará en constante movimiento. Desde esta perspectiva, es posible acercarse a un concepto íntimamente relacionado y que está referido al envejecimiento exitoso, el que se logra al momento en el que las decisiones y actitudes que se tomaron ante diferentes circunstancias permitieron al individuo acceder a la siguiente etapa en su desarrollo biológico, de manera que la persona pudiera experimentar una sensación positiva o negativa. Siguiendo a Papalia et al. (2009), establece que en este desarrollo prevalecen “siete ajustes en el desarrollo psicológico [...] para una adaptación sana al envejecimiento: cuatro en la adultez media y tres en la vejez” (Papalia, Sterns, Feldman y Camp, 2009), mismos que se resumen de la siguiente forma:

1.1.1.1. Adultez media

1. *Valorar la sabiduría frente a la fuerza física.* Donde “la habilidad de hacer las mejores elecciones en la vida, depende de un amplio rango de experiencias vitales, lo que implica más que sólo maquillar la disminución de la fuerza y la resistencia y la pérdida de apariencia juvenil.”

2. *Socializar frente a sexualizar en las relaciones humanas.* “Las personas llegan a valorar a los hombres y las mujeres en sus vidas como individuos únicos.”

3. *Flexibilidad emocional frente a empobrecimiento emocional.* Independencia de los hijos, pérdida del cónyuge o algún familiar o amigo, permite que las personas desplacen “la carga emocional de una persona y de una actividad a otras.”

4. *Flexibilidad emocional frente a rigidez mental.* “Hacia la adultez media, muchas personas han elaborado un conjunto de respuestas a preguntas relevantes sobre la vida. Pero, a menos que continúen buscando nuevas respuestas, pueden quedarse estancadas en el camino y cerrarse a nuevas ideas” (Papalia, et al, 2009).

1.1.1.2. Vejez

1. *Autodefinición más amplia frente a preocupación por los roles en el trabajo.* Las personas que encontraron en su empleo una forma de distinción, ahora requieren de “redefinir su valía y dar nueva estructura y dirección a sus vidas, al explorar otros intereses y sentir orgullo por sus atributos personales.”

2. *Trascendencia del cuerpo frente a preocupación por el cuerpo.* Ante la declinación de las habilidades físicas, las personas se adaptan de manera óptima “si se enfocan en relaciones y actividades que no demanden una salud perfecta.”

3. *Trascendencia del yo frente a preocupación por el yo.* “La adaptación más difícil, y posiblemente la más crucial, para los ancianos es ir más allá de la preocupación por sí mismos y sus vidas presentes, a la aceptación de la certeza de la muerte.” Más bien, las personas mayores deben reconocer las aportaciones significativas y duraderas que hicieron y hacen a través de sus actos, “en lugar de preocuparse por sus propias necesidades, pueden continuar contribuyendo al bienestar de otros” (Papalia, *et al*, 2009).

1.1.2 Medición de la calidad de vida

Existen muchos trabajos que, en los últimos años, han tratado de postular y/o investigar el concepto de calidad de vida. Sin duda es un tema complejo y sobre el cual los investigadores no han logrado consenso.

Por otro lado la idea de calidad de vida es ampliamente utilizada en el ámbito científico, en los enunciados de la política pública y en la vida cotidiana en general. Dicha popularidad ha significado una abundante literatura al respecto y por lo mismo una gran cantidad de maneras de definirla (Dijkers, 2007).

El concepto de calidad de vida no es nuevo, dado que el debate de lo que constituye el bienestar o la felicidad se remonta a Platón y a Aristóteles. Sin embargo, durante las pasadas tres décadas el concepto de calidad de vida se ha convertido en un centro de atención para la investigación y aplicación en los campos de la educación, de la educación especial, el cuidado de la salud (física y comportamental), los servicios sociales (discapacidad y envejecimiento) y las familias. Para apreciar plenamente la importancia de este concepto es necesario comprender su significado, *calidad* nos hace pensar en excelencia o en un “criterio de exquisitez” asociado a características humanas y a valores positivos, como la felicidad, el éxito, la riqueza, la salud y la satisfacción, de *vida* indica que el concepto compete a la esencia misma o a aspectos fundamentales de la existencia humana. Este significado semántico explica por qué el concepto está impactando de tal modo en los campos de la educación, cuidado de la salud, servicios sociales y de las familias, dado que nos hace pensar en individuos, políticas y prácticas que modifican las vidas de las personas y sus percepciones de una vida de calidad (Shalock y Verdugo 2003).

Ha habido un creciente interés en la calidad de vida en distintos ámbitos científicos pero, como afirma Fernández-Ballesteros, mientras la progresión ha sido aritmética en las áreas urbanísticas, psicológicas y sociales, el crecimiento en la literatura biológica y médica ha sido exponencial (Fernández-Ballesteros, 1997).

La investigación sobre este tema se ha ido expandiendo rápidamente durante los años 1990, originado más de 100 definiciones (Shalock y Verdugo, 2003). Por lo que podemos afirmar que es un concepto complejo cuya definición operacional resulta realmente difícil. Sin embargo, es posible establecer una de sus esenciales condiciones: su multidimensionalidad. Es decir, es un concepto integrador, la calidad de vida (como la vida misma) cuenta con ingredientes múltiples, comprende todas las áreas de la vida.

El concepto de calidad de vida fue utilizado por primera vez por el presidente Lyndon Jonson en 1964 al declarar acerca de los planes de salud. Se popularizó en los años 50 por un economista norteamericano, en estudios de opinión pública impuestos por la crisis económica derivada de la II Guerra Mundial, relacionados con el análisis sobre los consumidores. En 1977 este término se convirtió en categoría de búsqueda en el *Index Medicus*, y en la palabra clave en el sistema *Medline*, sin embargo, se hizo popular entre investigadores de la salud en la década de los años 80 (González y Aramillo, 1997).

La popularización del concepto se vincula a transformaciones operadas durante el siglo XX que trasladan la atención desde temas relacionados con el ganarle a la muerte, como el hambre la pobreza, a temas relacionados como al vivir la vida, al bienestar durante la vida y más aún, durante toda lada la vida. Si bien el concepto aparece en escena en la década de los sesenta, es en los años setenta donde los estudios sobre calidad de vida comienzan a cobrar importancia en el ámbito académico. En la actualidad, a pesar de la prolífera producción de artículos e investigaciones sobre el tema desde diversas disciplinas, no ha sido posible establecer un consenso en relación a qué es y cómo se mide la calidad de vida.

De una manera más amplia, se menciona que el interés por el estudio de la calidad de vida tuvo su origen en diferentes factores (Garduño, 2005):

- 1) Un énfasis importante en el desarrollo económico como elemento fundamental de bienestar,
- 2) Un interés en aquellos países con niveles de desarrollo económico bajo,
- 3) Un reconocimiento en las limitaciones del enfoque económico y en la necesidad de incorporar otras aproximaciones y metodologías para el bienestar de las personas,
- 4) Un interés en el impacto en la sociedad y sus individuos como resultado del desarrollo económico, y
- 5) La necesidad de información de los estados de bienestar para la planificación y el establecimiento de políticas sociales.

Siendo que la calidad de vida resulta difícil de medir en lo cualitativo, en las primeras etapas su estudio se planteó a partir de definiciones más objetivas y cuantitativas sobre los niveles de bienestar del ser humano (Garduño, 2005). Dos de los indicadores de calidad de vida que más se han empleado son del Producto Interno Bruto (PIB) y el ingreso per cápita. Así, desde la economía, la riqueza generada en un país y el ingreso promedio por cabeza en un país vienen a ser definidoras de la calidad de vida.

Hay que señalar que algunos organismos han propuesto diferentes indicadores de calidad de vida, tal es el caso de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) quien presentó un nuevo índice para medir la calidad de vida de las personas y compararla por países, a partir de la ordenación personalizada de las prioridades de cada individuo. “El índice para una vida mejor” se basa en once parámetros que la OCDE considera que reflejan el “bienestar”, pero quiere que sea cada uno el que decida cuáles deben tener un peso relativo mayor o menor para calcular la nota de un país y cómo queda en relación con los demás. Esos parámetros son los ingresos, la vivienda, el empleo, las relaciones sociales, la educación, el medio ambiente, la salud, la satisfacción, la seguridad y la conciliación entre la vida laboral y la vida privada. (OCDE, 2011).

Adicionalmente a estas aproximaciones objetivas a la calidad de vida desde la economía, existen otros estudios dirigidos a determinar la contribución del ingreso en la calidad de vida percibida de la gente. Esta aproximación subjetiva del estudio de la calidad de vida fue iniciada en 1976 por Campbell, Converse y Rogers. De acuerdo con esta perspectiva, la mejora de una nación y de los niveles de vida de las personas proviene del crecimiento económico. Sin embargo, diferentes estudios han encontrado que el nivel económico o la riqueza no tienen una influencia en la percepción de la gente sobre su calidad de vida. De manera más precisa, no existe una correlación importante entre el nivel de ingreso y la calidad de vida subjetiva de las personas (Garduño, 2005). En un estudio transcultural que incluía el análisis de 101 naciones, Diner y Diner (Garduño, 2005) encontraron que la calidad de vida, expresado como bienestar subjetivo, no se relacionó con la riqueza de los países en la muestra. Es decir, las variables económicas como el PIB no tienen una estrecha relación con las condiciones de vidas reales, materiales o subjetivas de las personas. En un sentido amplio, casi no existe relación entre las condiciones de vida objetivas de una persona y su correspondiente percepción subjetiva sobre las mismas.

Otra línea de estudio sobre la calidad de vida proviene del campo de la medicina. En ellos, la calidad de vida se estudia en términos de la salud de las personas: capacidad para caminar, cuidarse y atender sus propias necesidades, autonomía, salud mental, la dimensión socio-familiar y la cuestión del ingreso económico. También, desde esta aproximación, existen investigaciones dirigidas a estudiar los aspectos objetivos y subjetivos.

Para la psicología, más que las condiciones reales de vida, es la evaluación subjetiva de las mismas lo que viene a ser importante para el individuo. Este enfoque a la calidad de vida enfatiza la percepción personal –subjetiva- sobre tales condiciones e involucra algunos otros factores, también de naturaleza psicológica, como las emociones. Esta aproximación subjetiva incluye la aceptación, satisfacción o rechazo a los diferentes aspectos de la vida así como la sensación de bienestar. La calidad de vida subjetiva posibilita al individuo decidir si su vida vale la pena o no. Por lo general, la gente manifiesta un sentimiento de felicidad subjetiva cuando vive muchas situaciones o experiencias positivas y pocas negativas y disfruta de una proporción mayor de placer en relación al dolor (Garduño, 2005).

El bienestar subjetivo inicia a partir de la percepción del individuo sobre si ha alcanzado sus metas en relación con sus valores, creencias y cultura. La calidad de vida consiste en la satisfacción de las necesidades humanas, objetivas y subjetivas, individuales y sociales, en función del medio ambiente donde se vive. De tal manera, la satisfacción no sólo se refiere al acceso a los bienes materiales para saciar la necesidad, sino también a la participación del individuo en el establecimiento de sus propias condiciones de vida (Garduño, 2005).

En cuanto a la discusión que se mantiene entre la dimensión objetiva y subjetiva, siguiendo a Fernández-Ballesteros (2009), señala que contrariamente a lo que proponen aquellos autores que definen la calidad de vida como una variable subjetiva, se sostiene que una operacionalización de la calidad de vida reduccionista -tanto exclusivamente subjetiva como objetiva- no hace sino empobrecer y desvirtuar un concepto que, por su propia naturaleza, es extraordinariamente diverso. La vida conlleva condiciones objetivas y la vida humana, desde luego, entraña la conciencia y, por tanto, la reflexión sobre ellas, es decir, un concepto subjetivo. Ambos tipos de condiciones son ineludibles a la hora de dar cuenta de la calidad de vida de un determinado sujeto o grupo de sujetos. Así por ejemplo, si se considera como un ingrediente incuestionable de la calidad de vida el apoyo social con que cuenta el sujeto (finalmente, esa es una de las necesidades básicas humanas), ello hace referencia a un dato objetivo, a saber, el número de relaciones sociales que un determinado sujeto establece en una unidad de tiempo (sin relaciones humanas no puede haber apoyo); pero, también, no es menos importante la condición subjetiva que entraña la satisfacción que el sujeto siente en sus relaciones sociales.

La cuestión, también importante, es si se puede establecer un concepto nomotético, o general, de calidad de vida aplicable a todos los individuos o si, contrariamente, éste debería ser definido idiográficamente por el propio sujeto de la vida. En otras palabras, dado que la calidad de vida hace referencia (aunque no sólo) a aspectos subjetivos, algunos autores sostienen que es sólo el sujeto quien puede configurar los elementos de la calidad de su vida. Hay que señalar que las necesidades humanas básicas son de carácter bastante general, es poco probable que exista una máxima disparidad en los componentes de la calidad de vida atribuidos por dos seres humanos distintos. Sí puede ser cierto que determinados componentes tengan un mayor peso que otros en unos determinados momentos o situaciones. Así, por ejemplo la salud es un ingrediente incuestionable de la calidad de vida; sin embargo, para los jóvenes la

salud (que se posee) tiene una importancia secundaria al trabajo o a las relaciones sociales, mientras que para los mayores la salud (que se teme perder o, en parte, se ha perdido) cobra una importancia máxima por encima de cualquier otra condición.

En definitiva la propuesta se basa en que es posible establecer un concepto general o nomotético de calidad de vida, aunque es también posible otorgar pesos relativos –para distintos sujetos- a las variables implicadas aproximándonos a un concepto cuasi-idiográfico de la calidad de vida.

Sin embargo, lo que está claro es que, más allá de conceptualizaciones subjetivo/objetivas o nomotética/ideográficas, la calidad de vida se expresa en distintos contextos. En otras palabras, la circunstancia en la que determinada persona se encuentra permite explicar –al menos hasta cierto punto- su calidad de vida diferencial. La edad, el género, la posición social, el vivir en el propio domicilio o en una institución son, sin duda, variables que permiten predecir la calidad de vida de una determinada persona. En este sentido, la vejez supone uno de los contextos en los que la calidad de vida más se ha investigado; la asunción general es la de que las personas mayores experimentan –a lo largo de la vejez- una serie de pérdidas o disminuciones de las condiciones o ingredientes que comúnmente están involucradas en la vida y que, por tanto, la calidad de vida de los mayores se resiente. Las políticas sociales encaminadas a la atención de los mayores tienen, precisamente, el objetivo de mejorar su calidad de vida.

La calidad de vida de nuestra vida equivale a la calidad de nuestro envejecimiento; es elegible en la medida en que elegibles son individual y socio-culturalmente las condiciones en que vivimos, nuestras actitudes y nuestras formas de comportarnos (Botero de Mejía y Pico, 2007).

Las personas mayores suelen presentar una salud más quebradiza, con enfermedades y pérdidas asociadas al envejecimiento de muy diverso tipo. Sin embargo, esto no impide el que los mayores logren niveles aceptables de bienestar físico, psicológico y social. Una primera tendencia en los estudios psicológicos dirigidos a mejorar las condiciones de vida de las personas mayores tuvo como meta analizar sus habilidades intelectuales, memoria y aprendizaje. A su vez, las investigaciones se centraron en la adaptación del individuo a la vejez y a la jubilación. Posteriormente se examinó el nivel de actividad y la satisfacción con la vida. En ese momento, muchos trabajos sobre las personas mayores se propusieron el aumento de los años de vida y de la calidad de vida en esos años (Shalock y Verdugo, 2003).

¿Cuáles son las variables que influyen la Calidad de Vida de las personas mayores? Para Shalock y Verdugo (2003), la calidad de vida depende de múltiples factores ambientales y personales que influyen el comportamiento de los individuos. La calidad de vida de las personas de edad se analiza utilizando algunos indicadores, incluyendo la salud, habilidades funcionales (habilidad para cuidar de uno mismo), situación financiera (tener una pensión o renta), relaciones sociales (familia y amigos), actividad física, servicios de atención sanitaria y social, comodidades en el propio hogar (en los alrededores inmediatos), satisfacción con la vida, y oportunidades de aprendizaje y culturales.

Las variables sociodemográficas y las de personalidad son las utilizadas con mayor frecuencia para evaluar el bienestar subjetivo. Las diferencias en género, edad, estado civil y lugar de residencia parecen tener una importancia determinante. Sin embargo, la calidad de vida de las personas mayores parece no depender tanto del contexto en el que se encuentran (vivir en el propio domicilio o en una residencia) como de otras variables relacionadas con la edad (más los jóvenes que los mayores), el género (más los hombres que las mujeres) y la posición social (a mayor estatus mayor calidad de vida), (Shalock y Verdugo, 2003).

La calidad de vida en adultos mayores involucra la relación estrecha entre años de vida saludable y la esperanza de vida, en tanto, se puede expresar como la relación inversa entre calidad de vida y expectativa, es decir, a mayor calidad de vida menor discapacidad (Botero de Mejía y Pico, 2007).

En cuanto a los instrumentos que existen para medir la calidad de vida en general, tienen sus raíces en la investigación clásica sociológica, con indicadores tales como trabajo, vida familiar, y bienestar. Estas medidas se han aplicado tanto a individuos sanos como a enfermos, y su enfoque es sobre sus aspiraciones, metas y las comparaciones de éstas con respecto a sus logros. Dichos instrumentos contienen ítems enfocados predominantemente hacia las percepciones subjetivas y experiencias de los sujetos, que pueden incluir dominios que están o no relacionados a la salud directamente, como el ingreso, la vivienda, y el soporte social. Las medidas de bienestar y de satisfacción en la vida, caen dentro de esta categoría. En contraste, las mediciones de calidad de vida relacionada a la salud, tienen el propósito fundamental de evaluar la enfermedad y los efectos de intervención. De ahí que los instrumentos de calidad de vida relacionada a la salud, también abarquen dominios de la vida e incluyan ítems para evaluar calidad de vida en general o satisfacción en la vida, sin embargo, el énfasis de éstos es típicamente sobre los síntomas, mejoría, funcionamiento y habilidades (González-Celis, 2002).

Siguiendo a González-Celis nos dice que existen diversos métodos e instrumentos para la medición de la calidad de vida. Un grupo multicultural de expertos de la OMS afirma que existen tres métodos que se han desarrollado a nivel internacional en la construcción de instrumentos de medición de calidad de vida (González-Celis, 2002).

El primero consiste, en construir un instrumento para la cultura, en un idioma particular, y posteriormente se han realizado traducciones y retraducciones a otros idiomas y se ha empleado dicho instrumento en diversas culturas, por ejemplo el SF-36; cuya versión autorizada para su uso en México, siguió un procedimiento estandarizado de traducción/retraducción por expertos bilingües, asimismo se hicieron análisis por grupos focales representativos y se llevó a cabo una evaluación formal de la calidad de cada traducción (González-Celis, 2002).

El SF-36 evalúa aspectos de la calidad de vida en poblaciones adultas mayores de 16 años; está integrado por ocho conceptos o escalas de salud: funcionamiento físico, limitaciones en el desempeño de sus roles debido a problemas físicos de salud, dolor corporal, funcionamiento social, salud mental general, incluyendo estrés psicológico, limitaciones en el desempeño de roles debido a problemas emocionales, vitalidad y percepciones del estado de salud actual.

La principal ventaja del SF-36 es que permite obtener un perfil general sobre la opinión percibida acerca de la calidad de vida relacionada con la salud de los diferentes individuos o de grupos poblacionales, mediante la aplicación personal y directa del cuestionario para su posterior valoración, lo cual es de utilidad para la planificación sanitaria y el establecimiento de políticas dirigidas a esta población. Al evaluar los 10 años de experiencia acumulada en España con el SF-36, uno de los instrumentos de CVRS más conocidos y utilizados a escala internacional, ilustran la madurez que ha alcanzado en nuestro entorno la medición y el estudio de la CVRS (González-Celis, 2002).

El segundo método, para la construcción de los instrumentos, se identifica con un conjunto de ítems comunes, como relevantes para un amplio rango de culturas, aunque el trabajo es desarrollado en principio en un solo idioma (típicamente el inglés), y posteriormente se realiza la traducción a otros idiomas. Un ejemplo de un grupo que siguió semejante metodología es el Grupo Europeo de la Calidad de Vida (Euro QoL). Las dimensiones relacionadas a la salud, incluidas en el instrumento, se desarrollaron a partir de una discusión multinacional de un grupo de investigadores de cinco países del norte de Europa, después se invitaron dos países europeos más; en donde se discutían aquellos conceptos más relevantes en los diferentes ambientes nacionales (González-Celis, 2002).

Un tercer método es el desarrollado por el grupo de OMS. Para construir una medida de calidad de vida que fuera confiable y válida en un rango amplio de diferentes culturas, la OMS estableció un panel de expertos internacionales de 15 centros alrededor del mundo, y simultáneamente los 15 centros contribuyeron en la definición de todos los aspectos de la vida que deberían ser considerados necesarios para una evaluación comprensiva y que caracterizara a la calidad de vida. Se definieron cuatro dominios: salud física, psicológica, relaciones sociales y medio ambiente; y para cada dominio, se definieron 24 facetas. Mediante un proceso de traducción y retraducción, cuidando lo adecuado de los ítems, todos los centros subsecuentemente, contribuyeron con la elaboración de los reactivos, llegando a tener 1,800 ítems, los cuales, después de excluir a aquellos semánticamente equivalentes, se redujeron a 1,100 ítems. Posteriormente, cada centro ordenó los reactivos jerárquicamente, y se incluyeron 236 preguntas en una primera versión piloto WHOQoL.

Una vez analizados los datos se extrajeron 100 ítems, y se generó la versión WHOQoL-100 (González-Celis, 2002) después de otra versión se redujo el número de reactivos, elaborándose una versión breve el WHOQoL que contiene 26 preguntas, de las cuales, 24 corresponden a las facetas incorporadas en los cuatro dominios, y dos preguntas globales referentes a la calidad de vida en general y el estado de salud general. Los principales hallazgos muestran que los análisis de datos del WHOQoL de los 15 centros, que comprendió una comparación transcultural de las dimensiones de la calidad de vida relacionada a la salud, proporcionaron un buen soporte sobre los aspectos universales de calidad de vida que son comunes para diferentes culturas. En suma, el grupo de la OMS presenta con el instrumento WHOQoL los factores que son inherentes a la calidad de vida, los cuales no difieren sustancialmente en las distintas culturas; así mismo el instrumento es lo suficientemente amplio en la evaluación de la calidad de vida, ya que es uno de los pocos instrumentos que incluye una evaluación en dominios tales como medioambiente y relaciones sociales, además de los comúnmente empleados como evaluación en aspectos de salud física y bienestar psicológico (González-Celis, 2002).

En España, Fernández-Ballesteros (1997), expresa, que actualmente en su mayoría los planes y programas de servicios sociales dirigidos a los mayores y a otros grupos poblacionales tienen como objetivo incrementar la calidad de vida para alcanzar el estado de bienestar. Esta autora enfatiza en la multidimensionalidad del concepto de calidad de vida y lo asocia con factores personales tales como: salud, habilidades funcionales, relaciones sociales, actividades de ocio y satisfacción y factores socio ambientales como: apoyo social, condiciones económicas, servicios de salud y seguridad social, calidad en el ambiente y aspectos culturales.

El estudio de la calidad de vida en la tercera edad, exige a incluir aspectos relacionados con esta etapa del ciclo vital, en la cual la persona no sólo se enfrenta el envejecimiento cronológico sino también al envejecimiento funcional, es por ello que se debe tratar de incluir variables que pueden influenciarla:

- A. Datos biomédicos: estado nutricional, fármacos consumidos, hábitos tóxicos.
- B. Datos referidos: a la autonomía, a la función física o a la estado funcional: actividades básicas de la vida diaria, actividades instrumentales.
- C. Datos sociales: capacidad social del individuo, relaciones familiares y sociales, actividades lúdicas y de ocio, redes disponibles de apoyo informal y formal.
- D. Datos referidos a la escala de valores propios del individuo.
- E. Bienestar subjetivo.

1.1.3.Salud

A partir de la teoría planteada por Erik Erikson (1994) en torno al ciclo vital entendido como un desarrollo continuo de la persona en el que debe sortear diferentes acontecimientos, un aspecto dentro de la etapa de la vejez es el asociado al estado de salud. Entonces, si el envejecimiento es un proceso natural, biológico, el estado de salud que tenga la persona al iniciar su etapa de vejez, sesenta años y más, va a influir de manera significativa en su calidad de vida. El estado de salud, por ende, se ve mermado por la presencia cambios a nivel de estructura corporal y de funcionalidad.

La OMS (2014) la define como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.” Por lo tanto, la salud va a depender de la interacción de factores presentes en el contexto de la persona, entre ellos los de tipo político, social, económico, cultural, entre otros, por lo que al hablar de salud ésta debe centrarse en el mundo de la multicausalidad, misma que requiere de la interdisciplinariedad y porque en el fondo se trata de un tema que no sólo afecta en forma individual, sino que éste conlleva un impacto social. El estudio, siguiendo esta tendencia, hace referencia al aspecto personal, cuestionando en forma directa sobre la presencia de algún tipo de enfermedad.

1.1.4.Reconocimiento del propio envejecimiento

Sin duda alguna, este aspecto es la esencia del bienestar subjetivo de las personas mayores, porque a través de su experiencia y percepción interna y externa, la persona formula un auto-concepto que tiene sobre sí mismo (Antequera-Jurado y Blanco, 1998). En otras palabras, el auto-concepto es el filtro existencial a través del que transitan los pensamientos, sentimientos y las imágenes que han conformado su vida, que le han dado a su ciclo de vida una personalidad, una idea, una imagen.

En este sentido, ésta capacidad que poseen las personas de representar y representarse dentro de un contexto o entorno social “corresponde a un acto del pensamiento por el cual un sujeto se relaciona con un objeto. Esto puede ser bien una persona, una cosa, un evento material, psíquico o social, un fenómeno natural, una idea, una teoría, etc.; este objeto puede ser tanto real como imaginario o mítico; en cualquier caso, la presencia del objeto es requerida siempre. No hay representación sin objeto” (Álvarez, 2004).

Por tal razón, los conceptos y el auto concepto tienden a orientar el actuar de las personas ante una gama de fenómenos propios de la sociedad que se manifiestan en su vida cotidiana y por lo tanto, son sometidos a una prueba constante, bajo ciertas circunstancias, de manera que a través de esta dinámica se establece una retroalimentación en la que las personas no sólo son capaces de auto explicarse, sino que esa capacidad va más allá al explicar a “los otros” y al contexto en el que ambos interactúan. Esta dualidad explicativa presente en las personas, permite adentrarnos al mundo conceptual de la vejez en el que se llevan a cabo las transformaciones y que dan sentido y orden al proceso de envejecimiento.

1.1.5. Funcionamiento cognitivo

Como parte importante en el estudio sobre de la vejez y dentro del proceso de envejecimiento, la cognición en las personas mayores influye, de manera significativa, en el desarrollo de sus actividades diarias.

Una primera dimensión constituida por el aspecto intraindividual en el que se encuentran “las distintas habilidades de una misma persona [...] que no todas [...] experimentan un cambio en el mismo sentido, de forma que mientras ciertas habilidades decaen, otras se mantienen y algunas pueden, incluso, mejorar” (Pousada y De la Fuente, 2005).

En una segunda dimensión se localizan “las diferencias interindividuales”. Hay “personas mayores con un funcionamiento cognitivo excelente hasta edades muy avanzadas, lo que les permite seguir implicadas en tareas complejas y de alto nivel sin advertir ningún tipo de deterioro, frente a otros mayores que, por el contrario, muestran un decrecimiento temprano de sus habilidades cognitivas” (Pousada y De la Fuente, 2005).

En su conjunto, las unidades de análisis aplicadas en el estudio, coadyuvan al desarrollo de la vida afectiva de las personas o en su bienestar psicológico. De lo anterior se desprende el hecho de encontrar una actitud positiva o negativa que va a moldear la forma en la que las personas mayores se adapten a su nueva etapa de vida.

1.1.6. Actividades instrumentales de la vida diaria

Existen dos aspectos o características que establecen una diferencia en el desempeño de las actividades que realiza una persona joven y una mayor. La primera de ellas tiene que ver con la disposición de una cantidad mayor de tiempo (característica positiva) y la segunda con un nivel menor de “aptitudes funcionales” (característica negativa), (Moragas, 1991). Ambas determinan la dinámica y la forma de las actividades que la persona mayor desempeña y esto es así porque durante el proceso de envejecimiento, las actividades se van transformando paulatinamente. Esta transformación determina que las actividades pasen de “obligatorias a voluntarias, de externas al hogar a realizadas en el mismo y de sociales a individuales o en pareja, aunque las variaciones sean enormes entre individuos” (Moragas, 1991). Lo anterior conduce al establecimiento de dos teorías psicosociales que abordan este proceso de adaptación, mismas que no deben interpretarse en forma aislada, al contrario, deben apreciarse como una etapa de transición que provee de alternativas para que las personas mayores puedan continuar con el desarrollo de su ciclo vital: La teoría de la desvinculación o de retraimiento y la teoría de la actividad.

La teoría de la desvinculación (Cummings y Henry, 1961) parte de la idea que durante el proceso de envejecimiento se presenta un declive en las funciones físicas de las personas, por lo que desemboca en una inevitable y gradual retirada de los roles sociales, lo que a final de cuentas conduce a la muerte (Papalia, Sterns, Feldman y Camp, 2009).

La teoría de la actividad (Neugarten, Havinghurst y Tobin, 1968), tiene como elemento central en el proceso de adaptación de las personas mayores los niveles de actividad, lo que no significa que siga manteniendo el mismo ritmo de actividades desarrolladas en anteriores etapas de su vida, más bien, esta teoría abre el espacio a través del que las personas buscarán nuevas actividades que reemplacen a las anteriores, es decir, abre la posibilidad para un cambio en los patrones ocupacionales, ello con la finalidad de conseguir un mejor nivel de bienestar y satisfacción personal.

De esta forma, apoyándonos en la escala de Lawton y Brody (2002), se valoran las actividades básicas donde las personas mayores manifestarán una tendencia positiva reflejada en una independencia y una negativa en el sentido de mostrar una dependencia.

1.1.7. Soledad y estado de ánimo

Dentro del proceso de envejecimiento, un componente que influye en la calidad de vida de las personas es el de la soledad y ésta comprende dos ámbitos o dimensiones: El ámbito de la soledad social (deficiencia en las relaciones sociales) y en el ámbito emocional (ausencia de cercanía con otra persona). Por lo tanto, la soledad debe analizarse a través de la autopercepción que se tenga en torno al proceso de desadaptación donde se incluyen las dos dimensiones antes referidas y en cuyas manifestaciones se presentan en la disminución de las actividades, así como el aislamiento social, generando una serie de trastornos afectivos, como pueden ser la ansiedad, la depresión, el estado de ánimo, entre otros. Así mismo, la soledad no necesariamente conlleva un aspecto negativo, contrario a ello, puede representar una oportunidad para reestructurar el proceso de adaptación a través de una serie de actividades creativas.

Así mismo, la Escala de Soledad de De Jong y Van Tilburg (1999), que contempla once reactivos determinan cuatro aspectos o niveles de soledad: sin soledad, soledad moderada, severa y muy severa.

1.1.8. Relaciones y apoyo social

Un aspecto importante que coadyuva al bienestar de las personas mayores a lo largo de su vida es el referido a las relaciones sociales que estableció en etapas posteriores, que está estableciendo o que, en el peor de los escenarios, tendrá que establecer. Y ponemos énfasis en la importancia que tienen las relaciones sociales porque estas interrelacionan con el estado de salud de las personas y con el estado de bienestar subjetivo, reflejándose en la soledad y la depresión. De esta forma, el apoyo social es entendido como el resultado de las transacciones de carácter interpersonal que conllevan una modalidad de ayuda. Complementando el concepto, el apoyo social es el “intercambio de recursos entre al menos dos individuos, percibido por el donante y/o por el receptor como dirigido a fomentar el bienestar del receptor” (Pinazo, 2005).

Terol, *et al* (2004), señalan las cinco dimensiones sobre el apoyo social. El presente estudio se concentra en las dos primeras dimensiones. La primera dimensión queda definida por la dirección del apoyo. La segunda dimensión es la referida a la disposición o accesibilidad ante determinadas eventualidades. Por lo tanto, la función que desempeña el apoyo social en las personas mayores se encuentra en el plano o ámbito cognitivo, donde el apoyo es de tipo informativo o estratégico. El apoyo “es el consejo o información que sirve de ayuda para superar situaciones estresantes o problemas por resolver” (Pinazo, 2005). En otras palabras, sirve de apoyo para que las personas puedan resolver y afrontar problemas específicos.

1.1.9. Depresión

Considerada como una presencia “inespecífica y atípica de la enfermedad en el anciano” (Sosa, 2000), debido a que en ella confluyen diferentes aspectos que sirven de detonantes o causas, como lo son la pérdida de algún familiar y del cónyuge, el estado de salud, la situación familiar, su estado laboral, su situación económica, las relaciones sociales que establece con su entorno, el tipo de actividades que realiza y la percepción que tiene sobre su vida. “La depresión, es sin duda el trastorno de afecto que se presenta con mayor frecuencia... y es importante diferenciarlo de la tristeza como una emoción no patológica” (Sosa, 2000).

Entonces, la depresión, entendida como síndrome, presenta una serie de “signos y síntomas que acompañan al afecto depresivo. Los más frecuentes son trastornos del sueño y del apetito (incremento o disminución), ansiedad, retardo o agitación psicomotora, pérdida del interés, apatía, anhedonia, pesimismo, aislamiento, irritabilidad, deseos de muerte, sentimiento de culpa, fatiga, disminución de la energía, dificultad para tomar decisiones y alteración del funcionamiento cognoscitivo; la atención y la memoria son las funciones más afectadas” (Sosa, 2000).

En este sentido, la Escala de Depresión Geriátrica de Yesavage, en su versión reducida de 15 ítems (Gómez-Angulo y Campo-Arias, 2010), permite medir la presencia de síntomas depresivos, donde las respuestas se determinan por una puntuación de 0 a 1, considerando que 0 significa ausencia de depresión y 1 frecuencia positiva de depresión.

1.2. Justificación

Hay que procurar que las personas mayores tengan una valoración positiva sobre sí mismos y sus capacidades, así como el brindarles aquellos elementos que les permitan reconocer su potencial de aprendizaje, la sabiduría, tomen sus decisiones y puedan seguir considerándose a sí mismo como personas valiosas e independientes. Es decir, que la persona mayor se sienta competente de llevar a cabo un comportamiento que le resulte pleno de bienestar y ayude a la satisfacción con la vida o la felicidad y a su calidad de vida.

Es así que la calidad de vida se encuentra como objeto de estudio de la Psicología y de las ciencias del comportamiento, debido a que es un componente central del bienestar de la persona y que está muy relacionado con otros aspectos del funcionamiento humano, como la salud, el afrontamiento, la solución de problemas, el control, la auto-eficacia, la independencia, las creencias personales, la realización personal, los estilos de vida saludables, las actividades que realice y el desarrollo de habilidades sociales tanto en la familia, en la escuela, en el ámbito laboral o en la comunidad (Sánchez-Sosa y González-Celis, 2006).

A partir de esta perspectiva que nos arroja una idea generalizada, se justifica el presente trabajo dado que las investigaciones de calidad de vida permiten buscar información con metodología y técnicas adecuadas acerca de cómo se están estructurando las condiciones de vida en la sociedad, en la familia y en el individuo, así como las consecuencias que pueden producir en la salud y el bienestar de las personas. Por tanto permiten estimar la calidad de vida que se está gestando y orientar dichas condiciones para propiciar los objetivos de intervenciones biomédicas y psicoterapéuticas (Vergara-Lope y González-Celis, 2009).

Actualmente, existen infinidad de trabajos sobre las personas mayores, teniendo como propuestas de estudio el aumento de los años de vida y la calidad de vida que las personas de la tercera edad han desarrollado en estos años. Como afirma Aranibar (2004), la producción teórica y la investigación empírica sobre vejez y envejecimiento en América Latina han sido básicamente por organismos internacionales, como CEPAL, CELADE y OMS/OPS, que han aportado valiosos antecedentes sobre el nivel y modo de vida de las personas de edad en la región.

En 1999 la Secretaría de Salud (México) participó en un proyecto denominado “Encuesta Salud, Bienestar y Envejecimiento (SABE), realizado en América Latina y el Caribe, cuyo objetivo fue evaluar el estado de salud y las condiciones de vida de esta población. La encuesta fue aplicada, únicamente, en la ciudad de México y en el área Metropolitana. En este estudio la calidad de vida está determinada, en gran parte, por la alimentación (Peláez y Pratts, 2005).

Es necesario enfatizar que, en el caso de la ciudad de Puebla, no existen estudios que aborden la calidad de vida, sólo es posible contar con datos duros o indicadores que el INEGI proporciona a través de censos poblacionales. Sobre este punto, cabe mencionar la labor del instituto enfocada a difundir artículos que contemplan una forma diferente para medir el bienestar y progreso social, teniendo como eje central el desarrollo humano. A partir de esta visión, se busca crear indicadores subjetivos del bienestar y progreso social que complementen el perfil sociodemográfico de los adultos mayores en México.

Otra fuente de información sobre el tema, es la existencia de documentos informativos generados por los gobiernos estatales, cuya única función consiste en detallar los puntos estratégicos de una política pública orientada a las personas mayores, como el caso del documento titulado “Envejecimiento en Puebla: retos y oportunidades”, emitido por el Consejo Estatal de Población

Ante esta situación, el presente trabajo de tesis, persigue un doble objetivo. En un primer plano, constituirse en un documento que contribuya al conocimiento científico sobre cómo las personas mayores conciben ésta etapa de su vida en relación con ciertos indicadores de calidad de vida y con ello, tener mejores elementos que permitan dar una mejor atención a sus necesidades, debido a que, como afirma González-Celis (2009), los cambios físicos, psicológicos y sociales, asociados al proceso de envejecimiento, constituyen una población particularmente vulnerable, que requiere de estrategias de atención que les garantice una calidad de vida digna. En un segundo plano, obtener información representativa a nivel municipal y a partir de ello generar posteriores estudios que se puedan analizar longitudinalmente sobre la forma en la que las personas mayores conciben su vida.

Por lo tanto, resulta imprescindible estudiar la calidad de vida de los adultos mayores desde su perspectiva de vida, entre otras razones, porque ello constituye un aspecto importante de su bienestar general y está relacionado con otros elementos propios del funcionamiento humano, como lo es la cuestión de la salud, las habilidades cognitivas, la depresión y el nivel de autocuidado.

1.3. Objetivo general

El principal objetivo de esta tesis es realizar una investigación que permita describir cómo las personas mayores de la ciudad de Puebla, México, conciben esta etapa de su vida e identificar algunos indicadores de calidad de vida y analizar sus relaciones con variables sociodemográficas, funcionales y emocionales, que inciden en la calidad de vida.

1.4. Objetivos particulares

El objetivo principal anteriormente expuesto se concreta en los siguientes objetivos particulares:

a) Mostrar un panorama actual en el que transcurren aspectos diversos de la condición humana y que forman los múltiples aspectos de la vida cotidiana de las personas mayores (condiciones materiales, estado de salud, nivel de instrucción, tiempo libre, participación, relaciones sociales, entorno).

b) Identificar cómo las personas mayores reconocen su propio envejecimiento y analizar las relaciones existentes entre este reconocimiento y las principales variables sociodemográficas.

c) Determinar el nivel de autonomía de la muestra para las actividades de la vida y estudiar su relación con las variables sociodemográficas.

d) Estudiar el nivel de soledad de las personas que componen la muestra y su relación con las variables sociodemográficas.

e) Analizar el estado de ánimo y su relación con variables sociodemográficas.

f) Estudiar el bienestar subjetivo y/o calidad de vida y su relación con variables sociodemográficas.

g) Determinar cuáles son los eventos vitales que han influido en las personas mayores y su relación con variables sociodemográficas y emocionales (estado de ánimo y bienestar subjetivo).

h) Estudiar el estado cognitivo y su relación con variables sociodemográficas y emocionales.

1.5. Preguntas de investigación

De acuerdo a los objetivos planteados, las preguntas que guiarán la investigación están estructuradas en cuatro ejes:

1. ¿Cómo se perciben las personas mayores en esta etapa de su vida, en cuanto a su calidad de vida, relacionados con la salud, soledad, nivel de funcionalidad y eventos significativos?
2. ¿En qué medida las personas mayores se encuentran satisfechas con su vida y con el propio envejecimiento?
3. ¿En qué grado, los eventos significativos contribuyen a una mejor percepción de calidad de vida en la vejez?
4. ¿Qué relación existe entre calidad de vida y las variables sociodemográficas, funcionales, cognitivas y emocionales?



CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

La presente investigación se propone como un estudio no experimental o diseño ex post facto. De acuerdo con Bernardo (2000), la expresión “ex post facto”, significa “después de hecho”, o lo que es igual, “después de haber sucedido”, haciendo alusión a que primero se produce el hecho y después se analizan las posibles causas y consecuencias. Se trata, en otro sentido, de un tipo de investigación en donde no se modifica el fenómeno o situación objeto de análisis.

La investigación se encuentra estructurada a partir de la realización de un estudio cuantitativo, con la finalidad de identificar las principales características y necesidades de la población de adultos mayores de la ciudad de Puebla, México.

La investigación se realizará a través de un continuo de una sola etapa denominada “Estudio de la Calidad de Vida de las personas mayores en la ciudad de Puebla”.

La investigación se limita al Municipio de Puebla, capital, México, estado del centro del país ubicado a una hora y medio de la capital y a tres horas del Puerto de Veracruz. El Municipio de Puebla es la principal ruta de paso para la población que viene del sureste del país y desea ir al norte. El estudio empírico se realizó entre el 9 de julio y el 8 de agosto de 2013.

2.1. Determinación de la muestra

Participaron voluntariamente hombres y mujeres mayores de 60 años cumplidos en el momento realizar el estudio.

El tipo de muestreo empleado fue el denominado Aleatorio Simple Polietápico o por zonas, esto debido a que, de acuerdo con Bernardo (2000), es el que se sugiere aplicar cuando se selecciona una muestra de una ciudad grande. Sobre este aspecto, es importante indicar que la ciudad de Puebla cuenta, de acuerdo al Censo 2010 del INEGI, con 1, 539,819 habitantes y de éstos 135, 217 son mayores de 60 años.

Bajo la jurisdicción del gobierno del Municipio de Puebla, existen diecisiete Juntas Auxiliares y una cabecera municipal. Las juntas auxiliares que en un tiempo tuvieron la característica territorial de ser pueblos vecinos, rancherías o ejidos e incluso municipios, paulatinamente, con el crecimiento urbano, fueron absorbidas por la ciudad a través de las reformas políticas de 1962 y que en la actualidad forman parte de la mancha urbana metropolitana. Sus nombres son: Santo Tomás Chautla, Santa María Xonacatepec, Santa María Guadalupe Tecola, San Sebastián de Aparicio, San Pedro Zacachimalpa, San Pablo Xochimehuacan, San Miguel Canoa, San Jerónimo Caleras, San Felipe Hueyotlipan, San Francisco Totimehuacan, San Baltazar Tetela, La Resurrección, La Libertad, Ignacio Zaragoza, Ignacio Romero Vargas, San Baltazar Campeche y San Andrés Azumiatla.

Cada Junta auxiliar está dividida en Ageb's, (Áreas Geo Estadísticas Básicas), éstas son pequeñas zonas que el INEGI determina en cada ciudad, por ejemplo la ciudad de Puebla cuenta con 491 Ageb's, cada una de ellas se compone por cierto número de bloque de manzanas o calle, y proporciona información de más de 100 variables estadísticas y geográficas.

Para la investigación y determinar el muestreo, se eligió la variable número de personas mayores de 60 años.

Para realizar el muestreo primero se eligió aleatoriamente las Ageb's de las 17 unidades administrativas con que cuenta la ciudad, se respeta la proporción de Ageb's que tiene originalmente cada Junta Auxiliar y la población correspondiente a personas mayores de 60 años.

Con la finalidad de obtener una mejor apreciación sobre el espacio geográfico de la población objeto de estudio, se muestra el siguiente gráfico territorial.

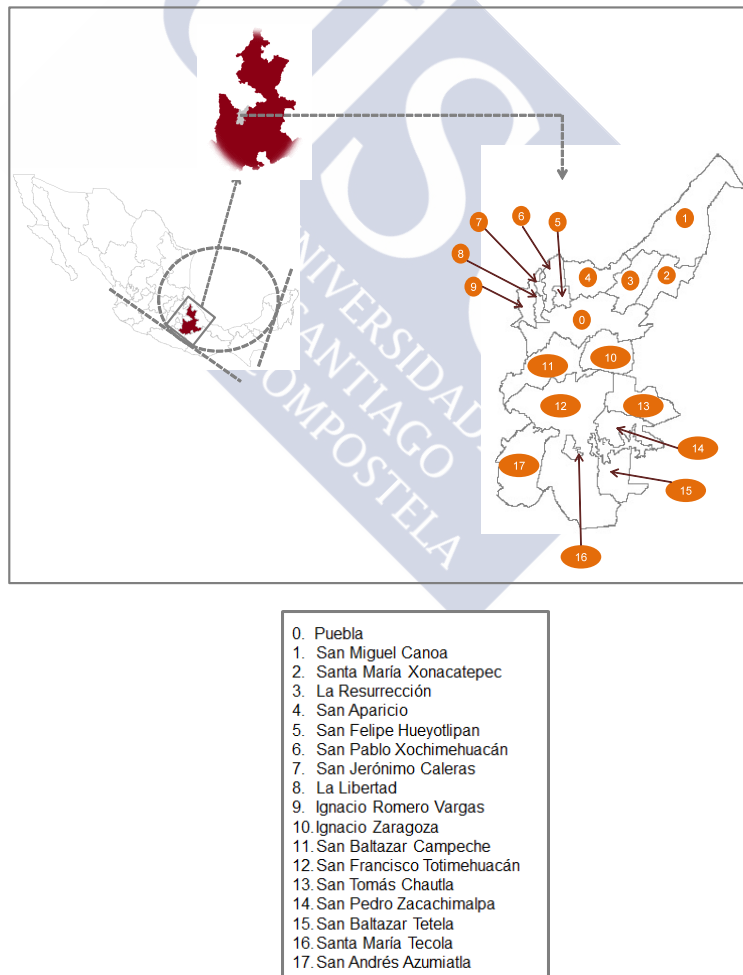


Figura 1. Ubicación geográfica de la ciudad de Puebla y sus 17 unidades administrativas.

De cada uno de los Ageb's se seleccionan calles también por muestreo aleatorio, y así en lo sucesivo. Las diferentes etapas que lo componen son:

Primera etapa: Selección aleatoria de Ageb's en función de la población mayor de 60 años.

Segunda etapa: Se seleccionan las manzanas aleatoriamente de la Ageb's elegida.

Tercera etapa: Se elige un hogar de la manzana y se pregunta si vive una persona mayor a 60 años, si la respuesta es negativa se elige otro hogar, si la respuesta vuelve a ser negativa (que no viva una persona mayor de 60 años), se elige otra manzana y se vuelve a hacer el proceso.

Se determinó la muestra de la investigación en función del número de personas mayores de 60 años que habitan la ciudad de Puebla según el INEGI registrados en el conteo del año 2010, para este caso son 135, 217 personas. Dado que se conoce el tamaño de la población a investigar, la fórmula empleada para determinar la muestra es la siguiente:

$$n = \frac{Z^2 p q N}{E^2} + Z^2 p q$$

Donde:

n es el tamaño de la muestra; 401

Z es el nivel de confianza; 95%

p es la variabilidad positiva; 50%

q es la variabilidad negativa; 50%

N es el tamaño de la población; 135, 217

E es la precisión o el error; 5%

Por lo que el valor de n = 401

Finalmente, con base a la estratificación por edad de población indicada por INEGI, se calculó el número de personas mayores a encuestar por Ageb's y Junta Auxiliar o Cabecera Municipal en un muestreo simple aleatorio con descomposición proporcional a la muestra.

Para la asignación de las encuestas y de acuerdo al muestreo indicado, se hizo la distribución que se indica en la Tabla 1.

Tabla 1. *Distribución de los 401 participantes que componen la muestra.*

NÚMERO	SECCIÓN	COLONIA	NÚMERO DE ENTREVISTAS
1	936	Centro	14
2	963	Tierra y Libertad	13
3	993	Santa María	13
4	1018	Morelos	14
5	1042	José Clotilde Torres	13
6	1062	Lomás de San Jerónimo	13
7	1084	Centro	14
8	1111	Centro	13
9	1137	Volcanes	13
10	1163	Fracc. Villa Encantada	14
11	1186	Fracc. San José Mayorazgo	13
12	1203	Granjas del Sur	13
13	1219	Coatepec	14
14	1238	U. Hab. La Victoria	13
15	1253	San Ramón. 3ra. Secc.	13
16	1288	Xonacatepec	14
17	1311	José María Morelos	13
18	1334	U. Hab. La Ciénega	13
19	1358	U. Hab. Manuel Rivera Anaya	14
20	1377	Naciones Unidas	13
21	1397	Miguel Hidalgo	13
22	1412	Junta Auxiliar La Resurrección	14
23	1435	Fracc. El Carmen	13
24	1460	Miguel Negrete	13
25	1483	Fracc. Hérores de Puebla	14
26	1508	Fracc. Jardines de San Manuel	14
27	1531	U. Hab. Plazuela La Margarita	13
28	1551	Lomas de Chapultepec	14
29	1572	U. Hab. Amalucan	13
30	1590	Barrio de San Miguel de San Francisco Totimehuacán	13
TOTAL			401

2.2. Instrumentos utilizados

El apoyo que representan los instrumentos estandarizados y válidos, para evaluar e identificar las principales características y necesidades de los adultos mayores, muestran evidencias empíricas que permiten identificar las principales dimensiones y componentes conceptuales que posee este grupo social en torno a la calidad de vida.

Con la finalidad de llevar a cabo un análisis exploratorio de datos estadísticos, que permitan representar gráficamente las distintas relaciones que existen entre los temas abordados y la situación actual de las personas mayores, la investigación se encuentra apoyada por los siguientes instrumentos de medición.

2.2.1. Enfermedad, memoria y cognición

A través de preguntas dicotómicas (Sí/No) y preguntas abiertas, se llevó a cabo un análisis descriptivo a través de medidas de tendencia central.

2.2.2. Actividades frecuentes de la vida diaria

La medición para este tema consistió en la aplicación de una escala de frecuencia con tres tipos de respuesta: varias veces por semana, al menos una vez por semana y al menos una vez al mes. La validación de la prueba se estableció a través del Alpha de Cronbach.

2.2.3. Reconocimiento del propio envejecimiento

Este rubro se medirá a través de 4 preguntas, una de tipo cerrada y tres de tipo abiertas. Se analizan las referentes al aspecto cualitativo con la finalidad construir categorías a partir de las respuestas de las personas entrevistadas.

Las preguntas han sido propuestas y validadas por el Dr. Fernando Quintanar (2008) y pueden verse en el Anexo 1.

2.2.4. Actividades instrumentales de la vida diaria

Para evaluar esta sección tomamos la Escala de Actividades Instrumentales de la Vida Diaria Lawton y Brody, adaptado por Cegri (2002), donde la valoración de la puntuación será la suma de los puntos correspondientes a todas las áreas para obtener un total.

La máxima dependencia estará marcada por la obtención de un total de 0 puntos, mientras que una suma de 8 puntos expresará una independencia total.

De acuerdo a Cegri (2002), ésta escala permite evaluar las actividades instrumentales de la vida diaria. Esta evaluación consta de 8 temas a los que se les asigna el valor numérico 1 o 0 y donde el 1 significa independiente y 0 dependiente de acuerdo a la respuesta del encuestado.

Cabe precisar que en esta escala, de los 8 temas evaluados, en 3 de ellos se excluye a los hombres (preparación de la comida, cuidado de la casa y lavado de la ropa), de forma que el total de puntos es de 8 para las mujeres y 5 para los hombres. (Ver Anexo 1).

La puntuación total de máxima autonomía es 8 puntos en las mujeres y 5 hombres (no incluye la preparación de los alimentos, lavar ropa y las tareas del hogar) y de 0 puntos para la máxima dependencia.

Siguiendo el esquema planteado por Cegri (2002), la puntuación se establece de la siguiente forma.

Mujeres

0 – 1 Dependencia total

2 – 3 Dependencia severa

4 – 5 Dependencia moderada

6 – 7 Dependencia ligera

8 Autónomo

Hombres

0 Dependencia total

1 Dependencia severa

2 – 3 Dependencia moderada

4 Dependencia ligera

5 Autónomo

2.2.5. Soledad

La escala se compone de una serie de preguntas propuestas y validadas por el Dr. Fernando Quintanar (2008), apoyándose en la Escala de Soledad de De Jong y Van Tilburg (1987), integrada por once reactivos, cuya puntuación es 1 para la respuesta No y 2 para la respuesta Sí, donde se obtiene una puntuación mínima de 11 puntos y una máxima de 22 puntos (ver Anexo 1).

2.2.6. Relaciones y apoyo social

La evaluación de las relaciones y el apoyo social se apoya en el instrumento metodológico y conceptual de Tardy (1985) y sus cinco dimensiones, planteadas por Terol et al. Cabe precisar que el estudio retoma sólo dos dimensiones: la dirección y la disposición. La primera permite ubicar la “bidireccionalidad” del apoyo recibido, mientras que la dimensión de la disposición se centra en el tipo de “apoyo disponible o accesible” (Terol, *et al.*, 2004). El instrumento puede verse en el Anexo 1.

2.2.7. Escala de Depresión

La versión reducida de la Escala de Depresión Geriátrica de Yesavage (Yesavage & Sheikh, 1986), adaptada al español por Martínez de la Iglesia, *et al.* (2002) que mide la presencia de síntomas depresivos. En otras palabras, se trata de encontrar y determinar la sintomatología depresiva, sobre todo en su aspecto afectivo y somático, que padece la población adulta y que se proyecta a través de los siguientes aspectos: humor, sentimientos de culpa y baja autoestima, indefensión y desesperanza.

Las respuestas son de tipo dicotómicas (Sí/No), con una puntuación máxima de 15 puntos determinados en un rango de 0 a 1, considerando que 0 significa ausencia depresiva y 1 frecuencia positiva de depresión. Las respuestas afirmativas corresponden a las preguntas 2, 3, 4, 6, 8, 9, 10, 12, 13 y 15. Las respuestas negativas son las preguntas 1, 5, 7, 11 y 14.

Conforme a su puntuación, se establece tres cortes:

0 - 5: Sin depresión

6 - 9: Depresión leve

10 +: Depresión establecida

2.2.8. Calidad de vida

Se utilizaron los reactivos de la versión reducida y validada de la versión original que comprende 19 ítems del cuestionario CASP-19 sobre Calidad de Vida (Hyde, Wiggins, Higgs, & Blane, 2003) adaptada al español por Cantelar y Sánchez (2012). Se ha utilizado la versión reducida de 12 ítems (Wiggins, *et al.*, 2008) que a partir de ahora será nombrada como CASP-12.

Los doce ítems se califican con una escala de tipo Likert del 1 a 4 puntos, donde 1 corresponde a casi siempre; 2 a muchas veces; 3 a algunas veces; 4 a nunca. La puntuación más alta corresponde al aspecto positivo. La puntuación máxima es 76 puntos para la versión completa y 48 puntos para la versión reducida.

El rango de puntuación es de 12 a 48 puntos y los niveles de calidad de vida son determinados de acuerdo al siguiente puntaje:

Baja calidad de vida menor a 35 puntos

Moderada calidad de vida entre 35 – 37 puntos

Alta calidad de vida entre 37 – 39 puntos

Muy alta calidad de vida entre 39 – 48 puntos

Para medir la calidad de vida de las persona adultas, el instrumento psicométrico permite identificar los principales aspectos que la conforman y que son considerados como propiedades dentro del proceso de envejecimiento. En este sentido, las variables aplicadas en esta escala, tienen como finalidad el establecer una medida sobre el grado de Control, Autonomía, Autorrealización y Satisfacción de las personas adultas, debido a que estos son los factores contemplados en el CASP-12.

2.3. Procedimientos

Con la finalidad de obtener y recoger datos de calidad, se consideraron 10 personas encargadas de aplicar todas las pruebas a través de un cuestionario, así como dos supervisores de campo capacitados para el cumplimiento de los objetivos generales.

La capacitación incluyó un manual/guía para el supervisor y uno para el encuestador, en ambos se determina los bloques temáticos, el número de preguntas y sus respuestas.

Las preguntas fueron de cuatro tipos:

1. Preguntas cerradas dicotómicas: 41.
2. Preguntas cerradas politómicas o categorizadas: 39.
3. Numéricas: 3.
4. Abiertas: 10.

El supervisor evaluó la aplicación correcta del cuestionario una vez concluida la cuota numérica establecida para cada una de las zonas muestreadas. Esto se realizó con la finalidad de evitar que la información recabada no muestre inconsistencias y se obtenga una calidad en la información.

La validación del cuestionario se efectuó con la aplicación de pruebas piloto a 10 personas que cumplieran los requisitos de edad. En un segundo momento, se analizaron y corrigieron las preguntas en términos de redacción para una mejor comprensión para el encuestado.

Las pruebas se aplicaron a las 401 personas mayores de 60 años que constituyen la muestra. Para facilitar el manejo de las pruebas se elaboró un cuadernillo llamado “Encuesta Perfil Gerontológico de la ciudad de Puebla” que incluye nueve temas, con un total de 93 ítems. La encuesta, con sus correspondientes apartados puede verse en el Anexo 1.

El tipo de encuesta se efectuó mediante entrevistas personales, es decir, cara a cara. El tiempo de duración de cada encuesta fue de 30 a 40 minutos, siguiendo el orden de los ítems.

2.4. Tratamiento estadístico para el análisis de datos

El proceso de recopilación y preparación de los datos para su análisis, está conformado por cuatro acciones:

1. Construcción de formatos de captura en Excel para recabar la información. Con la finalidad de evitar errores de captura, se validan los datos (función incluida en el programa) para evitar la entrada de datos no válidos en una celda y que no correspondan a la escala medida.
2. Codificación de las respuestas (datos) para un eficiente análisis de datos.
3. La captura o recopilación de los datos recabados en la encuesta.
4. Preparación del archivo para exportarlo al programa estadístico SPSS-13.

El tratamiento estadístico realizado para el análisis de los datos recabados se efectuó a través del paquete SPSS-13, en tres etapas:

1. Análisis exploratorio de datos (AED): La finalidad de examinar los datos previamente a la aplicación de técnicas estadísticas específicas, consiste en identificar casos atípicos (outliers) y datos ausentes (missing) que pueden presentarse en el diseño y recogida de los datos, así como en su codificación (Figueras, 2003).

Una vez organizados los datos, el siguiente paso consistió en efectuar un análisis estadístico unidimensional, es decir, mostrar en forma gráfica y numérica las variables medidas, con la finalidad de obtener un conocimiento general sobre la información obtenida, de acuerdo a la escala de medida de cada variable en su modalidad cualitativa y cuantitativa, “así como detectar la existencia de posibles errores en la codificación de los mismos” (Figueras, 2003).

2. Análisis estadístico bidimensional: para analizar la existencia de probables relaciones entre las variables estudiadas (Figueras, 2003).

3. Análisis estadístico multivariado: para analizar, en forma simultánea, un conjunto de datos partiendo de existencia de diferentes variables medidas para cada sujeto encuestado y analizado. Para conseguir uno de los objetivos planteados, el método empleado es el análisis de correspondencias simple, en dos dimensiones. Un análisis que nos permite visualizar los datos de forma gráfica y espacial. De manera que el estudio está basado en el análisis de correspondencia, debido a que busca resumir una gran cantidad de datos en dos dimensiones aplicado a las variables categóricas y ordinales para mostrar, “las relaciones de dependencia e independencia de un conjunto de variables categóricas a partir de los datos de una tabla de contingencia” (Figueras, 2003).

Esta relación se complementa con la información de la matriz de covarianzas donde el estadístico importante es la inercia (mide la dispersión de los puntos) y la proporción de la inercia para cada dimensión (explica el peso de cada categoría medida de las variables).

Resulta necesario enfatizar sobre éste punto, debido a que la investigación está proyectada a partir del análisis multivariado, con la finalidad de “resumir grandes cantidades de datos por medio de relativamente pocos parámetros” (Johnson E. Dallas, 2004). La modalidad de éste análisis permite encontrar las relaciones que existen entre:

- a) Las variables respuesta
- b) Las unidades experimentales

La calidad de vida, por lo tanto, al ser un concepto multifacético, requiere de percepciones, puntos de vista, que marquen una frecuencia sólida y permanente, situación que sólo es posible determinar a través del análisis de correspondencias simples, con el objetivo de encontrar las variables de mayor influencia.

CAPÍTULO III. PRINCIPALES RESULTADOS

3.1. La realidad social de las personas mayores en el Municipio de Puebla

3.1.1. Perfil sociodemográfico de los adultos mayores: la edad y el género

Uno de los grandes retos que enfrentan las sociedades contemporáneas es el crecimiento demográfico de la población, sobre todo a partir de los 60 años. En otro sentido, las sociedades viven un proceso de envejecimiento de su población, originando una serie de características que no sólo configuran a este grupo social, desde su aspecto sociodemográfico, sino que esta situación abre perspectivas de conocimiento sobre la calidad de vida con la que cuentan las personas mayores de 60 años. La base sobre la que se sustenta esta tendencia, parte de considerar dos factores:

1. El descenso en los niveles de mortalidad, “da origen a un progresivo aumento de la esperanza de vida y, en consecuencia, un número cada vez mayor de personas llega con vida a edades avanzadas.

2. La caída de la fecundidad se refleja a la larga tanto en una cantidad menor de nacimientos, como en una reducción sistemática de la proporción de niños y jóvenes en la población total. De esta manera, la combinación de una esperanza de vida cada vez mayor y de una fecundidad en continuo descenso provoca un aumento significativo de la edad media de la población y una proporción ascendente de adultos mayores” (Zúñiga y García, 2008).

Partiendo de estos factores, resulta necesario acercarse al estudio de la transición demográfica del envejecimiento en nuestras sociedades para encontrar las formas expresivas de los factores sociales, psicológicos, económicos y de salud que influyen en la configuración de un bienestar y calidad de vida de las personas mayores en el municipio de Puebla y que por lo tanto proyecta diferentes tipos de necesidades, demandando un tipo de servicios y acciones por parte de las autoridades correspondientes, con la finalidad de mejorar su nivel de vida.

En este sentido, el estado de Puebla, es la quinta entidad más poblada con 5 millones 779 mil 829 habitantes, superada por el Estado de México (15175862), el Distrito Federal (8851080), Veracruz (7643194) y Jalisco (7350682), donde el Municipio de Puebla cuenta con 1539819, 734352 hombres (47.69%) y 805467 mujeres (52.31%), (INEGI, 2011). Siguiendo con los datos del Censo 2010, Puebla ocupa el lugar 20 con un porcentaje de población de 60 años y más del 10.3%, sólo cinco puntos de diferencia menor al porcentaje nacional (10.8%), y donde se prevé que para el 2030 (INEGI, 2013), se incremente en 5.5 puntos porcentuales para ubicarse en 15.8%, (ver Anexo 2).

Tomando como referencia estos datos, el estudio cobra relevancia informativa en el sentido de proveer las características principales de un segmento de la población, cuyo desarrollo humano en un estado transitivo, va conformando una calidad de vida específica. Sin embargo, al momento de adentrarnos al estudio sobre el proceso de envejecimiento, se debe considerar que se trata de un grupo heterogéneo, donde las personas son diferentes entre sí.

Por lo anterior, López (2005), manifiesta que debe ser la misma realidad social la que determine esa diferencia, sobre todo a partir de cuatro variables:

- 1) Sexo
- 2) Edad
- 3) Estado civil
- 4) Nivel educativo

Precisemos que a pesar de tratarse de un artículo referido a España, las características que muestran estas variables no difieren mucho de la realidad mexicana, concretamente, de la población del Municipio de Puebla. Por esta razón, nos apoyamos en las ideas que expresan cada una de las variables mencionadas y que empatan con algunos de los resultados encontrados en el estudio.

Conforme a la primera variable, prevalecen ciertos aspectos o tendencias que indican mayor presencia del género femenino, es decir, la sociedad en la actualidad se encuentra conformada demográficamente, en su mayoría, por mujeres. La segunda variable, por su parte muestra la presencia de dos grupos poblacionales, una recién iniciada y otra de personas viejas. La diferencia en cuanto al estado civil indica que se trata de personas casadas y en menor porcentaje personas viudas. El nivel educativo apunta hacia un analfabetismo que se presenta mayoritariamente en el grupo de las mujeres.

De manera que para construir el perfil de la población mayor a 60 años de edad, que permita un estudio espacio temporal sobre la importancia y relevancia del proceso de envejecimiento demográfico, así como la perspectiva sobre los fenómenos que afectan los diferentes aspectos vitales en su vida diaria, la estructura por edad y sexo nos conduce a una primaria aproximación, permitiendo obtener una imagen general, de acuerdo a los resultados arrojados por el estudio. En este sentido, la edad, junto al género, son las variables más representativas de la población, desde dos aspectos importantes. El primero de ellos referente al proceso de desarrollo del ser humano desde su ámbito biológico y el segundo desde los hechos sociales significativos que configuran la forma de vida cotidiana. De esta forma, el umbral del ciclo vital de la persona adulta se ubica a partir de los sesenta años y donde, para una mejor aproximación sobre el estudio de este segmento poblacional, es necesario apoyarnos en dos criterios.

El primero, a partir de las ideas de Martín Ruiz (1998). El objetivo de mostrar este criterio, obedece a la descripción que hace sobre las características que las personas van desempeñando de acuerdo a la edad que tienen. Así, el autor considera que la clasificación de subgrupos se establece de la siguiente forma:

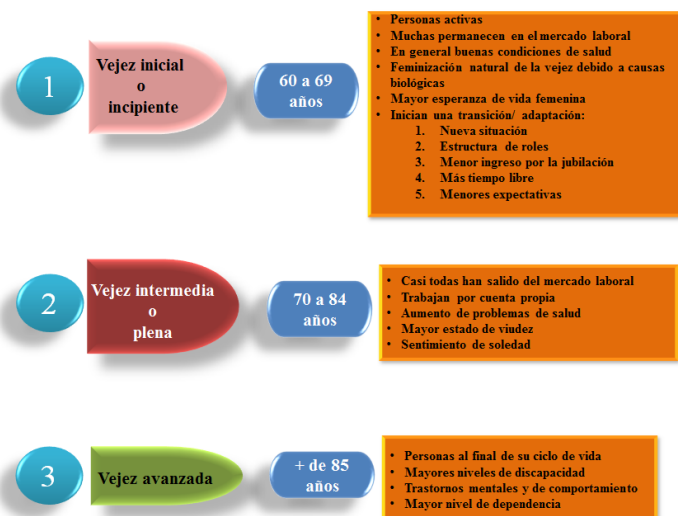


Figura 1. Clasificación de subgrupos en la vejez (Elaboración propia con información de Ruiz, (1988) en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-190.htm>, consultada el 16 de noviembre de 2013).

El segundo criterio es el del INEGI (2013), donde la clasificación de los adultos mayores se muestra de la siguiente forma:



Figura 2. Clasificación de subgrupos INEGI (Elaboración propia con información del INEGI, “Día internacional de las personas de edad (Puebla)” en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/adultos21.pdf>, consultado el 1 de octubre de 2013).

A partir de estos criterios, señalamos que de acuerdo a los resultados obtenidos en el estudio, la conformación de la población mayor a 60 años del municipio de Puebla, está determinada, mayoritariamente, por el género femenino con un 55.1%, en tanto que el género masculino está representado por un 44.9%, es decir, la diferencia entre varones y mujeres es de 10 puntos porcentuales (ver Figura 3).

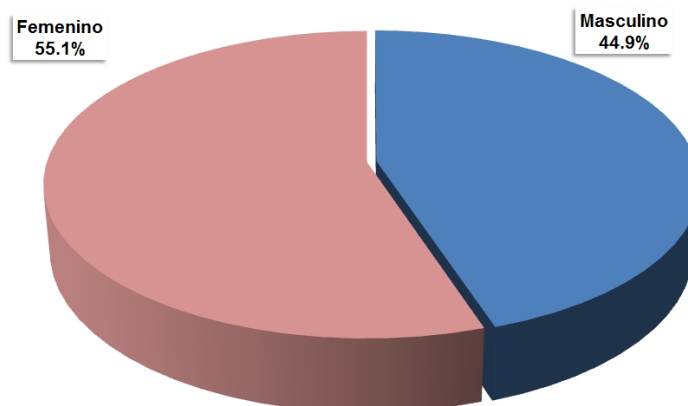


Figura 3. Proporción demográfica por género.

Geográficamente, las mujeres se encuentran en nueve localidades: Coatepec-poniente (3.0%), Xonaca-norte (2.5%), Lomas de San Jerónimo-norte (2.2%), Granjas del Sur-sur (2.2%), Frac. Villa Encantada-sur (2.0%), U.H. La Ciénega-norte (2.0%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (2.0%), Miguel Hidalgo-norte (2.0%) y la U.H. Amalucan-norte (2.0%).

De acuerdo al perfil sociodemográfico, para el estrato femenino, la edad se ubica en el rango de 60 a 65 años (26.9%), casadas (31.4%), con una escolaridad de primaria (25.1%), siendo ama de casa su principal ocupación (42.2%) y que en la actualidad viven con su cónyuge e hijos (20.2%), (ver Tabla 2).

Respecto a su situación económica, su principal ingreso lo adquiere a través de la ayuda familiar (18.1%) y su monto total de ingreso mensual se ubica en el rango de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (16.9%). No posee automóvil (48.5%), computadora (46.5%), ni tarjeta de crédito (51.6%). El número de cuartos con los que cuenta la vivienda son 4 (19.0%), con dos televisiones (28.0%), así mismo, cuenta con teléfono (33.2%). Finalmente, este sector femenino no recibe apoyo económico por parte del gobierno (49.9%), (ver Tabla 2).

El género masculino se ubica en diez zonas: Junta Auxiliar La Resurrección-norte (2.0%), Lomas de Chapultepec-norte (2.0%), Centro-norte (1.7%), Morelos-poniente (1.7%), Centro-sur (1.7%), Volcanes-poniente (1.7%), José María Morelos-poniente (1.7%), Naciones Unidas-poniente (1.7%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (1.7%) y Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (1.7%).

Éste grupo lo conforman las personas con un rango de edad de 66 a 70 años (13.2%), cuyo estado civil es casado (25.1%), viviendo, actualmente con su cónyuge e hijos (17.0%) y con una escolaridad de primaria (31.2%). Realizan su oficio de manera independiente (21.2%), sin especificar su profesión (26.2%), su ingreso es por su trabajo (23.4%), con un monto total de ingreso mensual entre \$1,500.00 y 1,900.00 pesos (19.9%), (ver Tabla 2).

Así mismo, se trata de personas que no cuentan con automóvil (37.3%), computadora (38.5%), ni tarjeta de crédito (42.9%), (ver Tabla 2).

Su casa la conforman cuatro cuartos (15.0%) y una televisión (22.9%). Tiene teléfono (23.4%), pero, al igual que el género femenino, no recibe apoyo económico por parte del gobierno (40.6%), (ver Tabla 2).

En forma general, podemos señalar que ambos géneros comparten diez características sociodemográficas, precisando que en ocho predomina el sector femenino. Éstas características son: su estado civil, su grado de escolaridad que es de primaria, así como el vivir en la actualidad con su cónyuge e hijos, contar con un ingreso mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos, no poseer un automóvil, computadora, ni tarjeta de crédito, viviendo su vida diaria en una vivienda conformada por cuatro cuartos y teléfono. Finalmente, ambos géneros no reciben apoyo económico por parte del gobierno (ver Tabla 1).

Tabla 1. Comparativo de semejanzas sociodemográficas (Elaboración propia con datos del estudio).

		Masculino	Femenino	Dif. Porcentual
Estado civil	Casado(a)	25.1%	31.4%	-6.3%
Escolaridad	Primaria	31.2%	25.1%	6.1%
Actualmente vive con	Cónyuge e hijos	17.0%	20.2%	-3.2%
Monto total de ingreso mensual	Entre 1,500.00 y 1,900.00	19.9%	16.9%	3.0%
Tiene automóvil	No	37.3%	48.8%	-11.5%
Tiene computadora	No	38.5%	46.5%	-8.0%
Número de cuartos en casa	4	15.0%	19.0%	-4.0%
Tiene tarjeta de crédito	No	42.9%	51.6%	-8.7%
Recibe apoyo económico del gobierno	No	40.6%	49.9%	-9.3%
Tiene teléfono	Sí	23.4%	33.2%	-9.8%

Con base a los datos generales sobre los rangos de edad, la población mayoritaria la configuran las personas de 60 a 65 años con un 37.9%. Referente a este aspecto, cabe mencionar que en el municipio de Puebla, siguiendo el criterio del INEGI (2013), los datos indican que el anterior porcentaje es desplazado por el segmento representado por la vejez funcional, 65 a 74 años, con el 45.1%. De esta manera, se puede concluir que el estudio comprendió en su mayoría los dos principales niveles del proceso de envejecimiento, en su etapa previa y en su nivel funcional, es decir, se trata de bloques de edad que están iniciando un periodo de transición.

Bajo este mismo criterio, podemos establecer que el municipio de Puebla no presenta un porcentaje considerable de personas cuya etapa es de vejez plena, mucho menos de vejez avanzada, debido a sólo es representada por el 10.2% y el 6.7%, respectivamente.

La población que se encuentra en la etapa de prevejez y que representa el 37.9%, se ubica en las colonias Xonaca-norte (2.2%), Morelos-poniente (2.0%), Granjas del Sur-sur (2.0%), U. H. Manuel Rivera Anaya-norte (2.0%) y Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (1.7%).

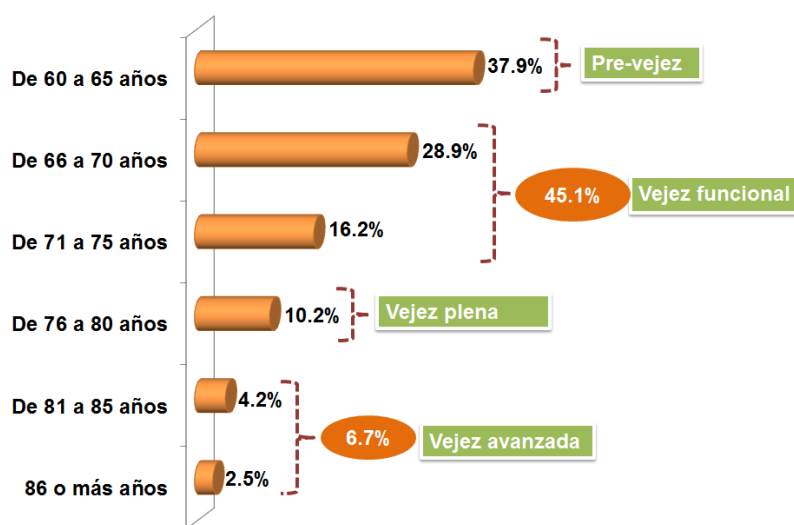


Figura 4. Proporción demográfica por edad.

Antes de concluir con la presentación de resultados sociodemográficos generales que convergen en la muestra poblacional del estudio, resulta necesario analizar los datos significativos que proporcionan el perfil sociodemográfico de la población de adultos mayores por el rango de edad.

Los resultados generales de la tabla nos indican que el rango de edad de 60 a 65 años, lo configura el género femenino con un 26.9%, seguido del rango de 66 a 70 años con el 15.7%. Contrariamente, el género masculino alcanza su mayor porcentaje en aquella población de 71 a 75 años con el 10.0% (ver Tabla 2).

El estado civil, con un porcentaje alto, lo comprende el segmento de 60 a 65 años con el 26.3%. La escolaridad de la población estudiada es de primaria y se ubica en el nivel de 66 a 70 años, con el 18.3%. Las amas de casa, de 60 a 65 años, sobresalen con un 18.9% (ver Tabla 2).

Respecto a la persona con la que viven actualmente, el 17.0% de la población encuestada que tiene una edad de 60 a 65 años, lo hacen con su cónyuge e hijos, situación similar con las personas que tienen 66 a 70 años, con el 12.5%. En este sentido, cabe destacar el dato significativo que a mayor edad, de 71 a más de 86 años, la situación cambia considerablemente, debido a que estas personas comparten su vida sólo con algún hijo, y los porcentajes van disminuyendo conforme la edad va creciendo, de manera que las personas que tienen un rango de edad de 71 a 75 años, representan el 4.7%, mientras que la edad de 85 o más años, sólo está configurada por el 1.3% (ver Tabla 2).

En cuanto su situación económica, se constata que los adultos mayores que obtienen un ingreso, éste se percibe a través del trabajo, donde el 13.9% equivale a las personas cuya edad se ubica de los 60 a los 65 años, en tanto que los de 66 a 70 años, sólo representan el 10.8%. Sobre este tema, es de considerar los datos que prevalecen en los rangos de 71 a 75 (6.3%) y 76 a 80 (3.5%). Quienes reciben un ingreso por pensión, son las personas de 71 a 75 años (6.3%), de 81 a 85 (2.0%) y de 86 o más años (1.2%). El monto total de ingresos, mensualmente, para la población de 60 a 65 años es de \$1,500.00 a \$1,900.00 (13.6%) y el correspondiente a la edad de 66 a 70 años (11.9%). Una parte de la población que percibe menos de \$1,500.000 pesos al mes, la representan los adultos mayores cuya edad es de 71 a 75 años (5.3%), (ver Tabla 2).

Referente a los bienes materiales, encontramos que en ningún nivel se posee un automóvil, donde el 29.3% corresponde a la edad de 60 a 65 años. Conforme la edad va en aumento, ésta posibilidad material se va reduciendo. Paralela situación se evidencia con la obtención de una computadora, donde la edad de 60 a 65 años, es el porcentaje más alto (27.5%), en tanto que el menor lo constituyen las personas de 85 o más años (2.2%). Así mismo, no cuentan con tarjeta de crédito las personas de 60 a 65 años (33.7%), (ver Tabla 2).



Respecto a si cuentan con teléfono, el 25.7% (de 60 a 65 años), sí poseen y aquí, una vez más, se constata que a mayor edad no se cuenta con éste medio de comunicación (2.0%). El número de televisiones que existen el hogar son dos; 20.6% (60 a 65 años) y 14.2% (66 a 70 años). Finalmente, el número de cuartos, con porcentajes altos son cuatro y se encuentran determinados por las edades de 60 a 65 años (14.5%) y 66 a 70 años (11.5%), (ver Tabla 2).

Tabla 2. Perfil sociodemográfico por edad.

		De 60 a 65 años	De 66 a 70 años	De 71 a 75 años	De 76 a 80 años	De 81 a 85 años	86 o más años
Género	Masculino	11.0%	13.2%	10.0%	6.5%	1.7%	2.5%
	Femenino	26.9%	15.7%	6.2%	3.7%	2.5%	0.1%
Estado civil	Casado(a)	26.3%	17.0%	6.8%	5.6%	0.3%	0.5%
	Viudo(a)	3.8%	6.1%	4.8%	4.1%	3.0%	1.8%
	Soltero(a)	1.5%	2.3%	2.8%	0.6%	0.5%	
	Unión libre	1.5%	0.5%	0.3%			
	Separado(a) / Divorciado(a)	5.3%	2.5%	1.3%	0.3%	0.5%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0.3%	0.8%	1.0%		0.3%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1.3%	0.3%	0.8%	0.5%	1.0%	0.3%
	Primaria	17.0%	18.3%	8.9%	7.6%	2.3%	2.0%
	Secundaria	10.2%	4.1%	2.5%	1.0%	0.3%	
	Preparatoria	2.3%	1.8%	1.8%			
	Carrera técnica / Normal	5.6%	2.8%	0.8%	0.3%		
	Universidad	1.8%	0.3%	0.5%	0.3%		
	Postgrado		0.5%				
Otro		0.4%					
Principal ocupación	Ama de casa	18.9%	13.6%	4.3%	3.0%	2.3%	0.3%
	Empleado de oficina	2.3%					
	Jubilado	2.5%	2.0%	4.5%	1.5%	0.8%	1.0%
	Vendedor de empresa	0.3%	0.3%				
	Profesionista	1.5%	1.3%	0.3%	0.5%		
	Obrero	0.8%	1.0%			0.3%	
	Oficio independiente	8.8%	7.6%	4.3%	2.8%	0.5%	0.3%
	Comerciante	2.3%	2.5%	1.5%	1.3%	0.3%	
	Campesino	0.5%		0.8%	1.0%	0.3%	0.3%
	Desempleado		1.0%				0.3%
Profesión	Ninguna	1.8%	0.7%	0.4%			
	Contador Público	0.7%					
	Abogado	0.2%			0.2%		
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpinter)	5.2%	5.0%	1.2%	1.0%	0.2%	0.6%
	Maestra, enfermera, secretaria	2.8%	0.7%	0.2%	0.2%		
	Vendedor	0.5%	1.2%	1.0%		0.3%	
	Negocio propio	0.7%	1.0%	0.2%	0.5%	0.2%	
	N/C	27.4%	19.7%	12.7%	8.0%	3.5%	2.0%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	8.7%	6.2%	3.0%	2.2%	0.2%	0.1%
	Cónyuge e hijos	17.0%	12.5%	4.5%	2.7%	0.2%	0.1%
	Solo con algún hijo(a)	7.7%	8.7%	4.7%	3.7%	2.7%	1.3%
	Sin hijos pero con otra persona	0.2%	0.2%				
Su ingreso es por	Vive solo	4.2%	2.2%	4.0%	1.5%	1.0%	0.5%
	No tiene ingreso	5.5%	3.5%	1.3%	0.8%	0.3%	0.3%
	Por trabajo	13.9%	10.8%	6.3%	3.5%	0.5%	
	Por pensión	4.3%	4.8%	6.3%	2.8%	2.0%	1.2%
	Por ayuda familiar	9.6%	6.0%	1.8%	2.0%	1.3%	0.5%
	Mixto	4.0%	2.8%	0.5%	1.0%		
N/C	0.8%	1.3%				0.3%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso		0.3%	0.3%		0.3%	
	Menos de 1,500.00	2.1%	3.6%	5.3%	3.3%	1.2%	0.3%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	13.6%	11.9%	4.2%	3.6%	2.1%	1.5%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	8.3%	6.5%	3.0%	1.2%	1.2%	0.9%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	8.0%	5.0%	4.2%	0.9%	0.3%	
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	3.0%	0.3%	0.3%	1.2%		
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.6%		0.3%	0.3%		
	Entre 9,500.00 y 15,000.00			0.3%	0.3%		
Entre 15,000.00 y 20,000.00	0.3%						
Tiene automóvil	Si	8.8%	3.3%	1.3%	0.5%		
	No	29.3%	25.5%	15.0%	9.5%	4.3%	2.5%
Tiene computadora	Si	10.5%	2.4%	1.5%	0.8%		
	No	27.5%	26.5%	14.8%	9.5%	4.3%	2.2%
Número de cuartos en casa	1	0.8%	2.0%	2.5%	2.0%	0.5%	0.8%
	2	3.3%	4.3%	4.5%	1.3%	1.0%	0.5%
	3	8.5%	5.3%	2.8%	2.8%	1.0%	0.5%
	4	14.5%	11.5%	3.5%	2.5%	1.3%	0.5%
	5	8.5%	4.6%	2.0%	0.8%	0.5%	
	6	2.0%	1.0%	0.8%	1.0%		
	7	0.3%	0.3%				
Número de TV en casa	0	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%		
	1	15.5%	13.2%	9.9%	5.9%	2.5%	1.3%
	2	20.6%	14.2%	5.3%	3.9%	1.5%	0.8%
	3	1.5%	0.8%	0.3%	0.3%		
	4	0.3%	0.5%				
Tiene tarjeta de crédito	Si	4.2%	0.7%	0.2%	0.3%		
	No	33.7%	28.2%	16.0%	10.0%	4.2%	2.5%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	1.5%	1.5%	2.5%	3.0%	0.6%	0.5%
	No	36.5%	27.5%	14.5%	7.5%	3.7%	0.7%
Tiene teléfono	Si	25.7%	16.5%	8.5%	4.5%	1.0%	0.5%
	No	12.2%	12.5%	7.7%	5.7%	3.2%	2.0%

Finalmente, conforme al criterio que el INEGI (2013) utiliza para clasificar a las personas mayores, obtenemos que los resultados del estudio aplicado indican que en cuestiones de género, las mujeres de 60 a 65 años con el 26.9% (11.0% de hombres) se ubican en la etapa de la prevejez, en contraste con los hombres que viven una vejez funcional, en edades de 66 a 75 años con un 23.2% (21.9% de mujeres). Sin embargo, en éste último aspecto, si consideramos el margen de error del estudio que es de +/- 5, encontramos que no existe una diferencia entre ambos géneros, por lo que podemos concluir que la población estudiada comprende dos etapas, prevejez y vejez funcional (ver Tabla 3).

Tabla 3. *Etapas de la vejez por género (Elaboración propia, con datos del estudio).*

			
Prevejez	60 a 65 años	11.0%	26.9%
Vejez funcional	66 a 75 años	23.2%	21.9%
Vejez plena	76 a 80 años	6.5%	3.7%
Vejez avanzada	81 a 85 años	1.7%	2.5%

Conforme a los datos anteriores recabados por el estudio que comprenden a la población general, resulta necesario detenernos sobre dos aspectos que establecen una característica en la conformación de la calidad de vida de las personas mayores a las que se les aplicó el cuestionario.

El primero está referido a la desigualdad social de género que prevalece en la sociedad poblana, constituyendo un fenómeno temprano de vulnerabilidad femenil. Lo anterior se basa a partir de la relación que guardan los hombres y las mujeres, con su estado civil, el nivel escolar, su ocupación, el ingreso y su monto mensual, con edades de 60 a 65 años. Mientras que los hombres cuentan con una formación escolar de primaria, un oficio independiente, mismo que le genera un ingreso mensual entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos, las mujeres, con el mismo estado civil, casadas, nivel de escolaridad primaria, siendo su principal ocupación ama de casa, su ingreso mensual lo obtienen a través de la ayuda familiar (entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos), evidenciando un grado de dependencia económica, sobre todo si se contrasta el rango de edad en el que se ubican (60 a 65 años) y su reconocimiento negativo sobre considerar que ha llegado a la vejez, la edad generalizada para pensar que ha llegado a este momento de la vida, entre otros factores que se amplían en el apartado correspondiente. Ambos géneros se ubican en la etapa de pre-vejez o de vejez inicial o incipiente, de acuerdo a las dos clasificaciones mencionadas líneas arriba.

Finalmente, un aspecto que puede disminuir esta vulnerabilidad femenil tiene que ver con el reforzamiento, sea de tipo psicológico o bien de políticas públicas a través de las que se pueda fomentar su inserción laboral debido a que por la edad que representan, se encuentran en una etapa de vida productiva, que no se remite, en forma única, a las ocupaciones predominantes de su género, como el de ama de casa y su papel en la economía doméstica, sobre todo cuando se observa la percepción que poseen, a partir de la escala de calidad de vida, sobre aquellos aspectos específicos del proceso de envejecimiento y las relaciones y apoyo social que reciben.

El segundo aspecto se relaciona con la conformación que guarda la vivienda, entendida como un espacio que no se circunscribe a su simple dimensión física, sino que en él convergen y se fusionan un conjunto de actividades propiamente humanas que configuran, propiamente, una representación social sobre el aspecto de la calidad de vida de las personas adultas. En este sentido, partimos del número de cuartos con los que cuenta la casa donde habitan, que es de cuatro, lo que indica un espacio amplio, sobre todo si se considera que su estado civil es casado y que viven con su cónyuge e hijos, es decir, las condiciones estructurales del espacio son viables para el desarrollo de los diferentes aspectos que conforman la calidad de vida de los adultos mayores de la ciudad de Puebla.

Partiendo de estos datos primarios, precisemos que el estudio no sólo muestra las principales características y necesidades de los adultos mayores de la ciudad de Puebla, sino que también es posible considerar que se trata de una investigación cuya estructura permite mostrar el fenómeno denominado “feminización del envejecimiento”, donde “la relación hombre/mujer [...] se modifica a favor de un incremento de la mujer a medida que transcurre el tiempo” (Trápaga, 2013).

3.1.2. Caracterización sociodemográfica complementaria

Con la finalidad de complementar la anterior información sobre género y edad, los datos que se muestran, en su configuración general, quedan proyectados en la siguiente secuencia:

A) El estado civil, mayoritariamente, indica que el 56.5% está casado y sólo un 23.8% mantiene un estado de viudez (ver Tabla 4).

B) La escolaridad de los adultos mayores es del 56.3% con primaria y el 18.0% secundaria (ver Tabla 4).

C) El 42.4% se dedica a las labores del hogar (amas de casa) y el 24.2% tienen un oficio independiente (ver Tabla 4).

D) Conforme a su situación familiar, el 37.2% vive con su cónyuge e hijos y el 29.2% sólo con algún hijo (ver Tabla 5).

E) La forma en la que perciben un ingreso económico es a través de su trabajo, 35.6% y el 21.7% por pensión, donde el ingreso mensual, aproximado, es de \$1,500.00 a \$1,900.00 y de \$1901.00 a \$3,800.00 pesos, 36.8% y 21.1% respectivamente (ver Tabla 5).

F) Un 34.0% posee un hogar con cuatro cuartos y el 20.8% con tres, así mismo, el 48.3% tiene una televisión en casa, mientras que el 46.3% sólo posee dos televisiones (ver Tabla 6).

G) Los bienes con los que no cuentan los adultos mayores son el automóvil, 86.0%, computadora, 85.0% y tarjeta de crédito 94.5% (ver Tabla 7).

H) El 56.6% sí cuenta con teléfono y nueve de cada diez personas no recibe apoyo económico por parte del gobierno, 90.5% (ver Tabla 7).

Tabla 4. Variables sociodemográficas complementarias-A.

Estado civil		
	Frecuencia	Pocentaje
Casado(a)	223	56.5%
Viudo(a)	94	23.8%
Soltero(a)	30	7.6%
Unión libre	9	2.3%
Separado(a) / Divorciado(a)	39	9.9%

Escolaridad		
	Frecuencia	Pocentaje
Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	9	2.3%
Sin estudios (sabe leer y escribir)	16	4.1%
Primaria	222	56.3%
Secundaria	71	18.0%
Preparatoria	23	5.8%
Carrera técnica / Normal	38	9.6%
Universidad	12	3.0%
Postgrado	2	0.5%
Otro	1	0.3%

Ocupación		
	Frecuencia	Porcentaje
Ama de casa	168	42.4%
Empleado de oficina	9	2.3%
Jubilado	50	12.6%
Vendedor de empresa	2	0.5%
Profesionista	14	3.5%
Obrero	8	2.0%
Oficio independiente	96	24.2%
Comerciante	31	7.8%
Campesino	11	2.8%
Desempleado	7	1.8%

Profesión		
	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	11	2.7%
Administrados de Empresas	4	1.0%
Médico/Dentista	2	0.5%
Contador Público	3	0.7%
Abogado	2	0.5%
Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	49	12.2%
Maestra, enfermera, secretaria	13	3.2%
Vendedor	12	3.0%
Negocio propio	11	2.7%
N/C	294	73.3%

Tabla 5. Variables sociodemográficas complementarias-B.

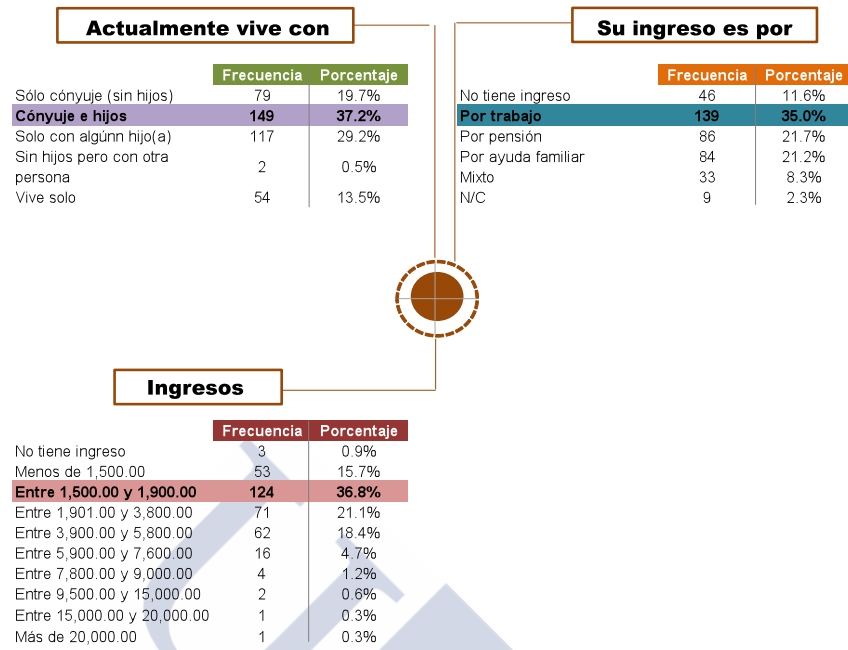


Tabla 6. Variables sociodemográficas complementarias-C.

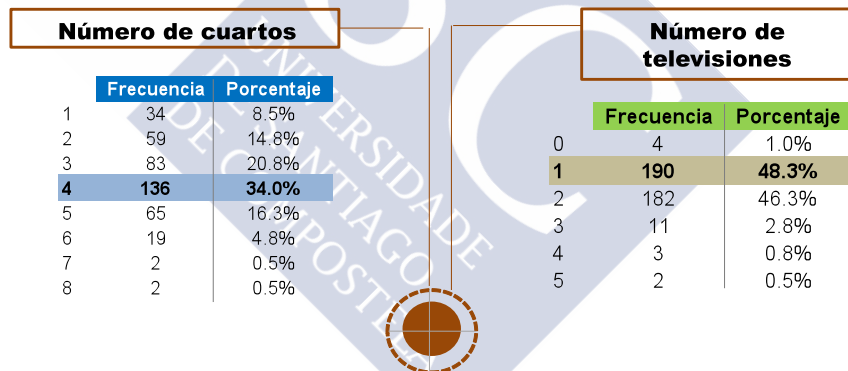
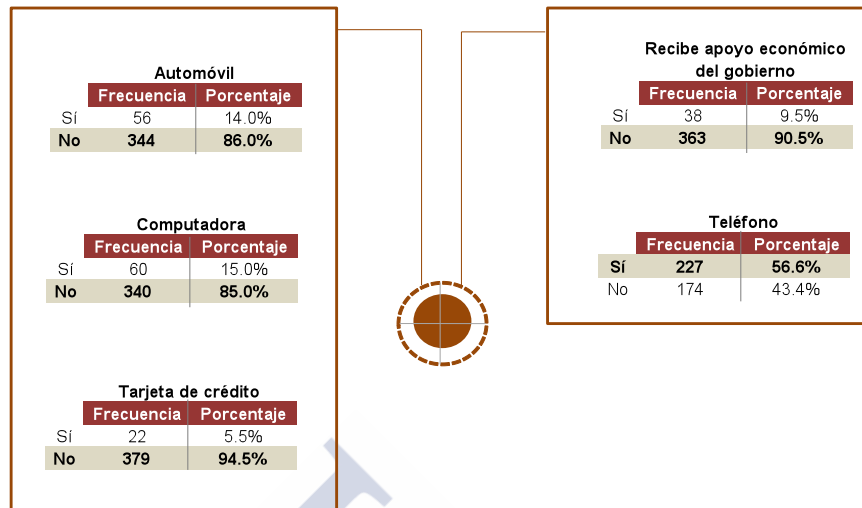


Tabla 7. Variables sociodemográficas complementarias-D.



Concluyendo el tema sobre la conformación sociodemográfica de la población adulta en el municipio de Puebla, los datos revelan que ésta población se encuentran en una doble etapa, de acuerdo a los criterios establecidos por el INEGI (2013), siendo la primera etapa llamada inicial o de pre-vejez y la segunda, conocida como vejez funcional. La tendencia hacia las etapas de envejecimiento pleno y avanzado es inevitable, por lo que es necesaria la implementación de estrategias preventivas para enfrentar con eficiencia y eficacia este fenómeno social.

Las condiciones de vida de éste segmento, desde el aspecto sociodemográfico no son buenas, debido a la presencia de factores como su nivel escolar que es mínimo, es decir, la población analizada presenta un grado educativo de primaria y en menor medida, secundaria, situación que se refleja en la ocupación que desempeñan, en su mayoría se trata de amas de casa y en menor medida, llevan a cabo un oficio independiente.

Bajo esta perspectiva, un bajo nivel educativo, inevitablemente reduce las habilidades y actitudes de las personas mayores para cumplir con sus expectativas de bienestar y calidad de vida. Ante esta situación, el establecimiento y fortalecimiento de programas educativos deben estar orientados a tener como finalidad el capacitar y actualizar a las personas mayores con la finalidad de proveerles de herramientas que le permitan acceder a un mercado laboral amplio, debe considerar que se trata de una población que no cuenta con un medio de comunicación como lo es la computadora, lo que le significaría un menor desplazo hacia las instituciones gubernamentales que le pueden proveer de programas educativos.

La anterior se complica si se considera que su ingreso mensual, aproximado es de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos y que lo obtienen a través de su trabajo y en menor medida por pensión y que, en su mayoría, no reciben un apoyo económico por parte del gobierno como lo es programa federal “Pensión para adultos mayores” operado por SEDESOL (2013) y que consta de \$580.00 pesos mensuales, con una entrega de \$1,050.00 pesos cada dos meses y que no perciban un pago mayor a \$1,092.00 pesos por concepto de jubilación o pensión de tipo contributivo y pueden beneficiarse las personas de 65 años y más (SEDESOL, 2013). Sin embargo, uno de los requerimientos para acceder a este programa es la renuncia al programa de Desarrollo Humano Oportunidades. En este sentido, las personas mayores se encuentran ante una disyuntiva entre elegir los beneficios de uno u otro programa, debido a que actualmente viven con su cónyuge e hijos, por lo que si la familia es beneficiada por el segundo programa y la persona mayor decide gestionar su pensión, ello implicaría dejar a la familia en una situación precaria, por lo que su decisión no es fácil y ayudaría el hecho capacitarlos para que pudieran obtener una fuente de ingresos alterna que contribuyera a restituir la pérdida que ocasionaría la elección de una de las dos opciones con las que cuenta.

Como hemos visto, se trata de factores que en la medida en la que van transitando de una etapa inicial hacia una etapa de vejez plena y avanzada, su dependencia irá en aumento, por ello se ha mostrado este panorama general con el objetivo de identificar los elementos que pueden significar un factor de riesgo y que pueden revertirse a través de programas preparativos y de capacitación para las propias personas y para los que están presentes en su contexto de vida diaria, de manera que éste proceso de aprendizaje involucre, no sólo a las personas mayores y sus familiares, sino a las instituciones encargadas de proveer los servicios necesarios para conservar y mejorar las condiciones de vida de esta población, por medio de programas educativos que cumplan la función de lograr una mejora en los aspectos psicológicos y sociales y en el ámbito de la salud.

La sociedad de Puebla, por lo tanto, tendrá que hacer frente a este fenómeno demográfico no desde una lectura economicista en el sentido de concebir el envejecimiento poblacional como un sector social improductivo, que genera costos y que su bienestar recae en la población económicamente activa, más bien observarlo desde el aspecto de crear las condiciones y formas de apoyo para encausar la aportación de “tipo no monetario que las personas mayores prestan y que es esencial para el buen funcionamiento de la vida social. Sus manifestaciones más notorias son la atención a los nietos, el cuidado de familiares con problemas de salud y el creciente desempeño de actividades voluntarias. Son aportaciones mucho más frecuentes de lo que probablemente creemos y que sin lugar a dudas merecen un reconocimiento social o, por lo menos, una réplica a las ideas que lanzan al viento los agoreros del cataclismo” (López, 2005).

3.2. Enfermedad

3.2.1. La presencia de la enfermedad en los adultos mayores

El punto de partida que se ha de considerar al momento de abordar el tema de la enfermedad en las personas mayores, es el referente a su relación con la calidad de vida, debido a que cada una de las personas manifiesta una tipología de salud, al tratarse de un proceso individual, ésta influye en la modalidad de calidad de vida que presentarán las personas en esta etapa de su vida. De esta forma, resulta que entre la salud y la calidad de vida, existe, lo que García-Viniegras (2005) considera una “doble relación”, en el sentido que una persona, al sentirse enferma, ésta situación puede generar cambios en alguna de las dimensiones que conforman su calidad de vida, como la familia, su situación laboral, incluso su entorno sociopolítico y psicológico. Así mismo, esta primaria aproximación, allana el camino para complementarla con la idea planteada por la OMS (2014) al inferirla como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.” Partiendo de estas dos cuestiones y siguiendo a Aznar y Aymerich (2005), “la valoración subjetiva del estado de salud muestra una fuerte relación con la calidad de vida.” Contrariamente, la valoración sobre el estado de salud desde el aspecto objetivo, “no suponen un obstáculo importante para percibir una calidad de vida elevada.”

Apoyándonos en estas ideas, el tema de la enfermedad que se desarrolla en esta investigación, se deslinda de aquellos estudios que se basan en la funcionalidad, permitiendo que la relación entre conceptos determine el efecto. Sintetizando ésta relación, se trata de partir de la idea que a mayor manifestación de enfermedad, menor es la funcionalidad de las personas mayores y por lo tanto, mayor nivel de dependencia. Así, este tipo de modificaciones funcionales que merman la ejecución de las actividades diarias, repercuten en el estado de salud de las personas mayores.

De la anterior idea, dan cuenta diferentes estudios centrados en aspectos evidentemente biológicos, mismos que se han complementado con aquellos de tipo psicológico y social. En esta perspectiva, el tema de la enfermedad no se ubica en esta ecuación cuyo resultado es la funcionalidad. Partiendo de este planteamiento, el objetivo perseguido es la constitución de una perspectiva que refleje las principales características sobre el estado de salud de las personas mayores que se gestan y desarrollan en un contexto sociodemográfico específico, es decir, el espacio donde se llevan a cabo las actividades importantes para las personas mayores. Sin embargo, es necesario enfatizar que al mostrar esta línea de apreciación, se busca retomar y revalorizar la funcionalidad que tiene la percepción de las personas mayores en torno a este tema, en gran parte, porque de ella emana una información que determina una posición sobre su bienestar en términos de salud y su estilo y calidad de vida, permitiendo un conocimiento sobre los principales cambios fisiológicos y de esta forma establecer una diferenciación en cuanto a las características que presentan las personas mayores en el ámbito de la salud.

De esta perspectiva, siguiendo a Rubalcava (2011), se busca la incorporación de la percepción que tienen las personas mayores sobre su estado de bienestar, de la valoración que haga sobre su realidad “sobre el nivel de satisfacción, conocimiento e insatisfacción de los problemas que les aquejan” y que en muchos casos se sumerge en el mundo interno de las personas donde coexisten su estado de ánimo en el que se encuentra el sujeto al momento de ser entrevistado, la información y la forma de entender y comprender el mundo que le rodea.

Por lo tanto, la información recabada en este sentido, debe contribuir como un complemento a la información proporcionada por los datos duros de manera que al momento del análisis y estudio se deben complementar, no interpretar de forma aislada, sin perder de vista que la percepción se da a partir de circunstancias en las que el sujeto social actúa.

En un sentido general, la percepción que las personas mayores poseen sobre su estado de salud, significan, en ideas de Yanguas (2006) “variables antecedentes de las conductas de salud.”

Como se ha venido planteando el tema, uno de los factores que influyen en el bienestar del adulto mayor, es el referido a la enfermedad, a su estado de salud, debido a que las personas que se ubican en el umbral de los sesenta años, empiezan a experimentar cambios significativos en sus capacidades tanto físicas como mentales. De esta forma, la salud es un proceso que comienza desde el nacimiento hasta la muerte y es determinada por factores como la herencia genética, aspectos socioeconómicos, hábitos personales de higiene y alimentación así como aspectos culturales y sociales (García, 2008). La mala salud, la incapacidad funcional, el deterioro en las relaciones interpersonales y el dolor son factores que ejercen un impacto negativo en la calidad de vida de las personas mayores (Casas, 2005).

Partiendo de estos factores, el estado funcional de las personas mayores se encuentra en relación con la interacción que se produce en los ámbitos biológicos, psicológicos y sociales, proporcionando información contributiva a los estudios sobre calidad de vida. Antes de adentrarnos al análisis de los resultados, resulta conveniente retomar la idea planteada por Gallegos, *et al* (2006), en el sentido de considerar que:

“el concepto de salud en adultos mayores más que en otros grupos de edad implica subjetividad, ya que depende de la conjunción de los efectos de las condiciones fisiológicas, habilidades funcionales, bienestar psicológico y soporte social” (2006).

Así, los determinantes del estado de salud de las personas mayores en el municipio de Puebla que participaron en nuestro estudio, lo contemplaremos a partir del esquema que se muestra en la Figura 5.

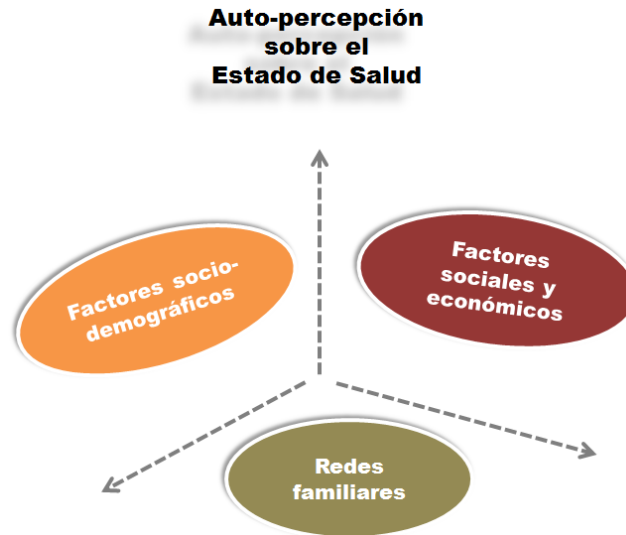


Figura 5. Factores de auto-percepción sobre el estado de salud (Elaboración propia con información de Rico, 2008).

Los resultados que se muestran, están orientados a obtener una visión integral de tres aspectos referidos al estado de salud de los adultos mayores: el tipo de enfermedad, el problema de memoria presente en algún familiar y los elementos básicos de cognición.

Consideramos que estas tres variables permiten evaluar el impacto de la enfermedad y el nivel de las capacidades y actividades mentales y cognitivas que perfilan un estado funcional sobre el curso de vida de los adultos mayores en el municipio de la ciudad de Puebla hacia un envejecimiento saludable y activo que se proyecta en su capacidad funcional y de calidad de vida. Este estado funcional, se encuentra íntimamente relacionado con las diferentes etapas de la edad, es decir, en la relación entre la edad y el estado de salud, se va gestando un deterioro en las capacidades funcionales de las personas mayores, como lo son las de motricidad y las de tipo cognitivo, de manera que lo anterior permite retomar la clasificación que el INEGI (2013) hace sobre las diferentes etapas de las personas mayores en:

1. Pre-vejez: 60 a 64 años
2. Vejez funcional: 65 a 74 años
3. Vejez plena: 75 a 79 años
4. Vejez avanzada: 80 años y más

En este apartado, sobre nuestra primera variable analizada, el estado de salud de las persona mayores de 60 años, estadísticamente obtuvo una media de 1.423 y una desviación estándar de 0.4946 (ver Tabla 1 del Anexo 3).

De acuerdo a los datos obtenidos, encontramos que el 57.9% de los encuestados manifestó tener una enfermedad (23.9% hombres y 33.9% mujeres, es decir, una diferencia porcentual de 10 puntos), (ver Figura 6 y Tabla 8).

Este segmento de la población se ubica, geográficamente en diez localidades: Centro-norte (3.5%), Centro-sur (3.5%), la Junta Auxiliar La Resurrección-norte (3.5%), Tierra y Libertad-poniente (3.2%), Santa María-norte (3.2%), José Clotilde Torres-norte (3.2%), 3^a. Secc. San Ramón-sur (3.2%), Xonaca-norte (3.2%), U.H. Plazuela La Margarita-sur (3.2%) y Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar San Francisco Totimehuacán-poniente (3.0%).

Lo manifestado por los entrevistados revela que las tres principales enfermedades son: diabetes (25.9%), dolor de huesos/artritis/dolor de rodilla/osteoporosis (15.9%) e hipertensión (15.1%), que se detallan líneas adelante (ver Figura 7).

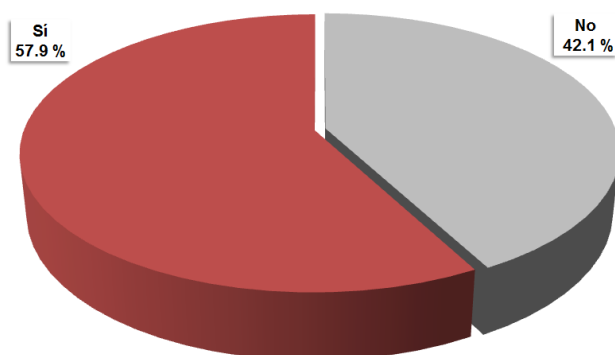


Figura 6. Presencia de enfermedad en los adultos mayores.

Las personas que sí padecen una enfermedad son las mujeres, 33.9%, con una edad de 60 a 65 años con un 17.5%. Son mujeres que están casadas, 29.9%, donde el 33.8% de ellas tiene una escolaridad básica de primaria. El 27.8% son amas de casa, su situación familiar la comparten con su cónyuge e hijos, así como sólo con algún hijo, 19.0%, respectivamente. Su economía la obtienen por medio de su trabajo, 15.4%, donde el 20.5% obtiene un ingreso aproximado de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales. Así mismo, no poseen automóvil, 53.0%, computadora, 51.5%, ni tarjeta de crédito, 54.1%.

El 33.4% sí cuenta con teléfono y su hogar se estructura de cuatro cuartos, 15.3% y una televisión, 35.6%. Finalmente, el 48.9% de las personas que padecen una enfermedad no reciben apoyo económico por parte del gobierno (ver Tabla 8).

Tabla 8. Perfil sociodemográfico por presencia de enfermedad.

		Si	No
Género	Masculino	23.9%	20.9%
	Femenino	33.9%	21.3%
Edad	De 60 a 65 años	17.5%	20.4%
	De 66 a 70 años	15.5%	13.5%
	De 71 a 75 años	11.0%	5.2%
	De 76 a 80 años	8.2%	2.0%
	De 81 a 85 años	3.7%	0.5%
	86 o más años	2.0%	0.5%
Estado civil	Casado(a)	29.9%	26.6%
	Viudo(a)	16.5%	7.3%
	Soltero(a)	6.1%	1.5%
	Unión libre	1.0%	1.3%
	Separado(a) / Divorciado(a)	3.8%	6.0%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	2.0%	0.3%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	3.0%	1.0%
	Primaria	33.8%	22.6%
	Secundaria	10.2%	7.6%
	Preparatoria	3.0%	2.8%
	Carrera técnica / Normal	3.8%	5.8%
	Universidad	1.0%	2.0%
	Postgrado	0.3%	0.3%
Otro	0.3%	0.3%	
Principal ocupación	Ama de casa	27.8%	14.6%
	Empleado de oficina	0.8%	1.5%
	Jubilado	8.6%	4.0%
	Vendedor de empresa	0.3%	0.3%
	Profesionista	1.0%	2.5%
	Obrero	0.5%	1.5%
	Oficio independiente	12.6%	11.6%
	Comerciante	3.5%	4.3%
	Campesino	2.5%	0.3%
	Desempleado		1.8%
Profesión	Administrador de Empresas	1.0%	
	Médico/Dentista	0.4%	
	Contador Público	0.2%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	11.2%	
	Maestra, enfermera, secretaria		5.6%
	Vendedor	0.5%	4.5%
	Negocio propio	1.4%	1.8%
	N/C	50.9%	22.5%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	12.2%	7.5%
	Cónyuge e hijos	19.0%	18.2%
	Solo con algún hijo(a)	19.0%	10.2%
	Sin hijos pero con otra persona	0.2%	0.2%
	Vive solo	7.5%	6.0%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	6.0%	5.5%
	Por trabajo	15.4%	19.6%
	Por pensión	13.9%	7.6%
	Por ayuda familiar	17.1%	4.0%
	Mixto	5.0%	3.3%
	N/C	0.1%	2.3%
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.6%	0.2%
	Menos de 1,500.00	11.9%	3.9%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	20.5%	16.3%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	11.6%	9.5%
	Entre 3,800.00 y 5,800.00	11.2%	7.1%
	Entre 5,800.00 y 7,800.00	2.9%	2.1%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	2.0%	
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.2%		
Tiene automóvil	Si	5.0%	9.0%
	No	53.0%	33.0%
Tiene computadora	Si	6.3%	8.8%
	No	51.5%	33.4%
Número de cuartos en casa	1	7.3%	1.3%
	2	11.5%	3.3%
	3	14.5%	6.3%
	4	15.3%	18.8%
	5	6.3%	10.0%
	6	2.5%	2.3%
	7	0.3%	0.3%
Número de TV en casa	0	0.5%	0.5%
	1	35.6%	12.7%
	2	19.3%	27.0%
	3	1.3%	1.5%
	4	0.5%	0.3%
5	0.3%	0.5%	
Tiene tarjeta de crédito	Si	3.7%	1.8%
	No	54.1%	40.4%
Recibe apoyo económico del	Si	9.0%	0.5%
	No	48.9%	41.6%
Tiene teléfono	Si	33.4%	23.2%
	No	24.4%	19.0%

3.2.2. Tipo de enfermedad

De acuerdo a las tres enfermedades crónicas que padecen las personas mayores de nuestra muestra, éstas se presentan en las mujeres, siendo la principal la diabetes, seguida del dolor de huesos (artritis, dolor de rodilla y osteoporosis) e hipertensión, 15.1%, 10.8% y 9.9%, en ese orden, como queda demostrado en el siguiente gráfico.

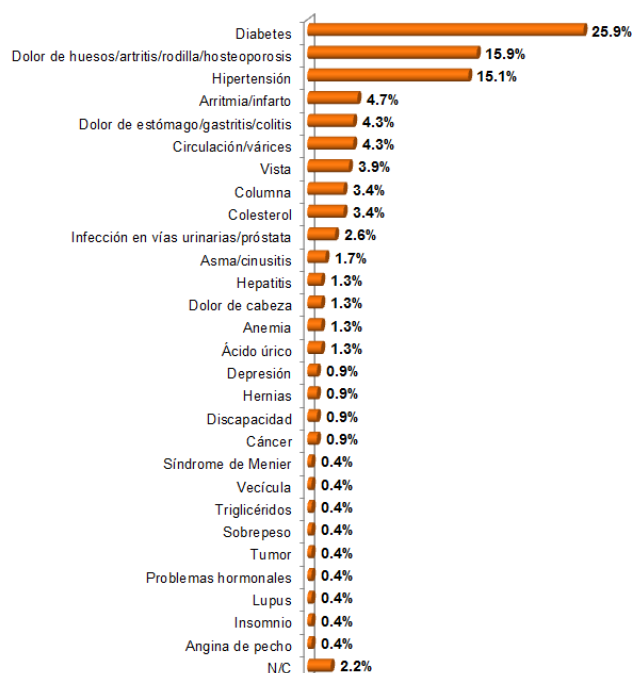


Figura 7. Tipo de enfermedad.

La enfermedad que más padecen las personas mayores es la diabetes, siendo las mujeres el segmento predominante con el 15.1% (ver Tabla 9).

Su presencia es en cuatro localidades: Centro-sur (2.6%), Xonaca-norte (2.2%), Tierra y Libertad-poniente (1.7%) y Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (1.7%).

El rango de edad de estas personas es de 60 a 65 y de 66 a 70 años con el 6.9% respectivamente. El 13.3% de ellas se encuentra casada, con una escolaridad de primaria, el 16.0%, siendo amas de casa su principal ocupación, 11.8%.

Actualmente, el 11.2% vive sólo con algún hijo. Económicamente su ingreso lo obtienen por su pensión, un 7.9%, aproximadamente entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos mensuales, 8.0%.

Cuentan con cuatro cuartos en su casa, 8.2% y teléfono, 14.7% No tienen automóvil el 22.8%, computadora, un 22.9%, tarjeta de crédito, 24.6% y no reciben apoyo económico por parte del gobierno, 22.4% (ver Tabla 9).

El problema del dolor de huesos es padecido por el 10.8% de las mujeres. Se encuentran en cuatro zonas urbanas: U.H. Plazuela La Margarita-sur (1.7%), 3ª Secc. San Ramón-sur (1.3%), José María Morelos-poniente (1.3%) y la Junta Auxiliar La Resurrección-norte (1.3%).

El 4.7% de ellas tiene una edad de 66 a 70 años. El 7.1% son personas viudas, un 9.8% tiene una educación primaria, el 10.1% se dedica a las labores del hogar, un 7.3% de estas mujeres vive sólo con algún hijo y su principal fuente de ingresos, para el 6.6% de ellas, es a través de la ayuda familiar, siendo el 7.0% de personas femeninas las que perciben entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos mensuales.

En cuestión de bienes materiales, no cuentan con automóvil, computadora, tarjeta de crédito, sólo el 8.2% cuenta con teléfono y un 12.9% no recibe apoyo por parte del gobierno. Su hogar consta de dos cuartos y una televisión, 3.9% y 10.7% respectivamente (ver Tabla 9).

En menor porcentaje, 9.9% de los problemas de hipertensión que aquejan a las mujeres, se encuentran en edades de 60 a 65 años, 5.6% (etapa de prevejez).

Es un grupo social que se encuentra en diez zonas urbanas: Granjas del Sur-sur (1.3%), 3ª Secc. San Ramón-sur (1.3%), la Junta Auxiliar La Resurrección-norte (1.3%), Tierra y Libertad-poniente (0.9%), Santa María-norte (0.9%), Morelos-poniente (0.9%), Centro-sur (0.9%), Coatepec-poniente (0.9%), U.H. La Ciénega-oriente (0.9%) y el Frac. El Carmen-oriente (0.9%).

Conforme a los datos sociodemográficos, el 8.4% de ellas está casada, un 8.9% cursó estudios de primaria, el 7.9% se dedica al hogar, el 5.2% viven en la actualidad con su cónyuge e hijos o sólo con algún hijo, respectivamente.

La situación económica para éste grupo social, actualmente, no es buena, el 4.8% recibe ayuda económica de sus familiares, un 6.5% recibe entre \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos al mes.

Este segmento poblacional posee una distribución de su hogar de cuatro cuartos y una televisión, 6.1% y 9.3%, en ese orden. El 12.5% no recibe apoyo del gobierno, situación que ahonda su vulnerabilidad económica (ver Tabla 9).

En síntesis, las características que prevalecen al interior de las personas que padecen alguna de las tres enfermedades mencionadas, se puede concluir que el bienestar de las personas mayores que se encuentran en una etapa de prevejez y de vejez funcional éste se encuentra condicionado a cuatro factores importantes: el nivel educativo, el estado civil, la persona con la que viven en la actualidad y la forma en la que obtienen sus ingresos.

La educación primaria prevalece en los tres tipos de enfermedad, lo que de una forma u otra influye en la calidad de vida del sector más vulnerable que es el femenino.

El estado civil, por su parte, muestra un cambio significativo en las personas que presentan dolores en los huesos, puesto que se trata de mujeres viudas, situación que no es compartida por las mujeres que tienen diabetes e hipertensión, pues éstas se encuentran casadas.

La persona con la que viven y que puede representar un apoyo físico o moral en la enfermedad muestra información interesante. Las mujeres que viven sólo con algún hijo padecen los tres tipos de enfermedad, sin embargo, únicamente las que padecen dolor de huesos son personas viudas, las mujeres que están casadas tienen diabetes e hipertensión.

La forma en la que obtienen sus ingresos muestra que, en general obtienen entre \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales y éstos provienen de la ayuda familiar, en el caso de las mujeres que tienen dolor de huesos y sufren de hipertensión, en el caso de las personas diabéticas, su ingreso es a través de su pensión. Cabe señalar que en la variable enfermedad está ausente el apoyo económico por parte del gobierno.

Estos cuatro factores, sin duda alguna, influyen en la concepción y estructuración que las personas mayores pueden llegar a tener sobre un aspecto de identidad y donde el factor predominante en esa construcción es el trabajo y las actividades que realizan. De esta forma, las personas, paulatinamente van creando y recreando una percepción de “carga” que se va a manifestar conforme avanza la edad, como consecuencia directa de los cambios en las actividades y en los roles que desempeñan en la familia, en su trabajo y en la sociedad y porque, finalmente, éste concepto va a definir “ciertas formas de relación entre los adultos mayores con las personas que les rodean, a la vez que se definen a sí mismos” (Arroyo, 2011).

Tabla 9. Perfil sociodemográfico por tipo de enfermedad.

		Diabetes	Dolor de huesos/artritis/rodilla /osteoporosis	Hipertensión	Arritmia/infarto	Dolor de estómago/gastritis/colitis	Circulación/ várices	Vista	Columna	Colesterol	Infección en vías urinarias/próstata
Género	Masculino	10,8%	5,2%	5,2%	1,7%	1,7%	2,2%	3,0%	1,7%	1,7%	2,2%
	Femenino	15,1%	10,8%	9,9%	3,0%	2,6%	2,2%	0,9%	1,7%	1,7%	0,4%
Edad	De 60 a 65 años	6,9%	3,0%	5,6%	1,7%	0,4%	1,3%	1,7%	1,7%	1,7%	0,4%
	De 66 a 70 años	6,9%	4,7%	4,3%	1,3%	1,7%	0,9%	0,4%	0,9%	0,9%	0,4%
	De 71 a 75 años	5,2%	3,9%	1,7%	0,9%	0,4%	1,3%	0,4%	0,9%	0,4%	0,9%
	De 76 a 80 años	2,2%	3,0%	3,0%	0,9%	1,3%	0,9%	1,3%	0,4%	0,4%	0,4%
	De 81 a 85 años	3,9%	0,9%			0,4%					0,4%
	86 o más años	0,9%	0,4%	0,4%				0,4%	0,4%		0,4%
Estado civil	Casado(a)	13,3%	4,4%	8,4%	3,1%	2,2%	2,2%	2,7%	2,7%	2,7%	1,3%
	Viudo(a)	8,4%	7,1%	3,5%	0,9%	0,4%	1,8%	1,3%	0,4%		0,9%
	Soltero(a)	2,7%	3,1%	2,2%			0,4%			0,4%	
	Unión libre		0,4%	0,4%		0,4%					
	Separado(a) / Divorciado(a)	1,8%	0,9%	0,9%	0,9%	0,9%		0,4%	0,4%		
	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0,4%	0,4%	0,9%	0,4%						
Escolaridad	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1,3%	0,9%	0,4%		0,4%		0,9%	0,4%		0,4%
	Primaria	16,0%	9,8%	8,9%	1,8%	3,6%	3,6%	1,3%	1,8%	1,8%	1,8%
	Secundaria	4,4%	2,7%	1,8%	2,2%	0,4%	0,4%	1,3%	0,4%	0,9%	
	Preparatoria	1,3%	1,8%	0,4%				0,4%	0,4%	0,4%	
	Carrera técnica / Normal	1,8%	0,4%	2,2%	0,4%				0,4%	0,4%	
	Universidad	0,9%	0,4%								
	Postgrado			0,4%							
Principal ocupación	Ama de casa	11,8%	10,1%	7,9%	1,8%	2,2%	1,3%	0,9%	1,3%	1,8%	0,4%
	Empleado de oficina				0,4%		0,4%				
	Jubilado	5,7%	3,1%	1,3%	0,4%		0,9%	0,4%	0,4%	1,3%	0,4%
	Vendedor de empresa										
	Profesionista	0,4%		0,9%	0,4%						
	Obrero	0,4%	0,4%								
	Oficio independiente	5,7%	1,8%	3,5%	1,3%	0,4%	1,3%	0,9%	1,8%	0,4%	0,9%
	Comerciante	1,3%	0,9%	1,3%	0,4%	0,9%	0,4%	0,4%			0,4%
	Campesino			0,4%	0,4%	0,9%	0,4%	1,3%			0,4%
Profesión	Ninguna	1,3%									
	Médico/Dentista			0,4%							
	Abogado		0,4%								
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpinter)	2,6%	0,4%	0,4%			0,4%		0,4%		
	Maestra, enfermera, secretaria			0,4%	0,4%						
	Vendedor	0,4%									0,4%
	Negocio propio	0,9%		0,4%							0,4%
	N/C	20,7%	15,1%	13,4%	4,3%	4,3%	3,9%	3,9%	3,0%	3,4%	1,7%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	5,2%	2,2%	3,8%	0,9%	0,9%	0,4%	0,4%	0,9%	1,7%	0,4%
	Cónyuge e hijos	7,3%	3,4%	5,2%	1,7%	1,7%	1,3%	2,2%	1,7%	0,9%	0,9%
	Solo con algún hijo(a)	11,2%	7,3%	5,2%	0,9%	1,3%	1,3%	0,9%	0,4%	0,4%	0,4%
	Sin hijos pero con otra persona		0,4%								
Su ingreso es por	Vive solo	2,2%	2,6%	0,9%	1,3%	0,4%	1,3%	0,4%	0,4%	0,4%	0,9%
	No tiene ingreso	4,4%	1,3%	1,3%				0,4%		0,9%	
	Por trabajo	6,1%	1,8%	4,4%	1,8%	1,8%	1,3%	0,4%	0,9%	0,4%	1,8%
	Por pensión	7,9%	5,3%	3,1%	1,8%	0,4%	0,9%	0,4%	0,4%	1,3%	0,4%
	Por ayuda familiar	4,8%	6,6%	4,8%	1,3%	1,8%	0,9%	1,3%	1,8%	0,9%	0,4%
Monto total de ingreso mensual	Mixto	3,1%	0,9%	1,8%		0,4%	0,4%	1,3%	0,4%		
	No tiene ingreso	0,5%									
	Menos de 1,500.00	2,5%	3,0%	2,0%	1,0%	1,5%	1,5%	1,0%	0,5%	0,5%	2,0%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	8,0%	7,0%	6,5%	1,0%	1,5%	1,0%	1,5%	1,5%	1,0%	
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	5,0%	3,5%	3,0%	0,5%	1,5%	1,0%	1,0%	1,0%	1,0%	1,0%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	6,0%	2,5%	3,5%	2,0%		0,5%	0,5%	0,5%	0,5%	
Tiene automóvil	Entre 5,900.00 y 7,600.00	1,5%		0,5%							
	Entre 9,500.00 y 15,000.00		0,5%								
Tiene computadora	Sí	3,0%	1,3%	1,3%	0,4%					0,4%	
	No	22,8%	14,7%	13,8%	4,3%	4,3%	4,3%	3,9%	3,4%	3,0%	2,6%
Número de cuartos en casa	Sí	3,0%	1,3%	1,3%	1,3%						
	No	22,9%	14,7%	13,9%	3,5%	4,3%	4,3%	3,9%	3,0%	3,5%	2,6%
	1	1,3%	2,2%	0,9%	0,9%	0,9%	0,4%	1,3%	0,4%	0,4%	0,9%
	2	3,0%	3,9%	1,7%	1,3%	2,6%	1,3%	1,3%	0,9%	0,4%	1,3%
	3	7,8%	3,0%	3,0%	1,7%	0,4%		1,7%	0,9%	0,4%	0,4%
	4	8,2%	3,5%	6,1%	0,9%			1,3%	0,4%	0,9%	
	5	3,5%	1,7%	2,2%				0,4%			1,3%
6	1,3%	1,7%	0,9%								
Número de TV en casa	7		0,4%			0,4%					
	0						0,4%				0,4%
	1	14,2%	10,7%	9,3%	3,6%	3,6%	2,2%	2,2%	2,7%	1,3%	1,8%
	2	11,1%	5,3%	5,3%	0,4%	0,9%	2,2%	0,9%	0,9%	2,2%	0,4%
Tiene tarjeta de crédito	3	0,4%	0,4%		0,4%						
	4	0,4%		0,4%							
	Sí	1,3%		1,3%	1,3%				0,4%		
	No	24,6%	15,9%	13,8%	3,4%	4,3%	4,3%	3,9%	3,0%	3,4%	2,6%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	3,4%	3,0%	2,6%	0,4%	1,3%	0,4%	0,9%	0,4%	0,9%	0,9%
	No	22,4%	12,9%	12,5%	4,3%	3,0%	3,9%	3,0%	3,0%	3,4%	1,7%
Tiene teléfono	Sí	14,7%	8,2%	9,1%	3,9%	3,4%	3,0%	1,7%	3,4%	1,7%	0,4%
	No	11,2%	7,8%	6,0%	0,9%	0,9%	1,3%	2,2%		1,7%	2,2%

3.3. Memoria

3.3.1. Problemas de memoria en la familia

Buscando una mejor comprensión de la complejidad que se da durante el proceso del envejecimiento, que producen cambios significativos, sobre todo en lo referente a la percepción y cognición, mismo que conllevan a un reajuste sobre los diferentes aspectos de vida de las personas mayores, de acuerdo a los ítems estudiados, el problema de la memoria establece una relación directa con el proceso paulatino de declive cognitivo.

El proceso cognitivo permite a las personas, no sólo un desarrollo pleno como ser humano, sino en su forma de adaptación ante las nuevas circunstancias con sus retos y dificultades que conlleva su etapa de vejez, por lo que ésta capacidad se encuentra íntimamente ligada a la memoria. En ideas de Zarragoitia (2007), en la cotidianidad, las personas necesitan informarse sobre todo lo que los rodea, de no ser así, todo sería “un caos y se detendría el desarrollo evolutivo desde sus orígenes si fuese imposible almacenar, transformar, recuperar y utilizar esta información. Pues bien, en esto radica la importancia fundamental de la memoria.” Siguiendo al mismo autor, de ello resulta importante el estudio sobre la relación entre la vejez y las características cognitivas, especialmente lo referente a la memoria.

Antes de mostrar los resultados, precisemos que, debido a la amplitud que conlleva el tema de la memoria, únicamente se consideraron los referentes a la presencia o ausencia de problemas de memoria en alguno de sus familiares, su parentesco y las actividades que realiza (entendida como una medida preventiva) para entrenar su memoria. Lo anterior se efectuó con la finalidad de encontrar la presencia o ausencia de este aspecto de la salud en el grupo de personas mayores.

Estadísticamente, la variable mostró una media de 1.923 y una desviación estándar de 0.267 (ver Tabla 1 del Anexo 3).

El estudio muestra que el 92.3% de los encuestados no recuerda haber tenido algún familiar que haya sufrido o sufra en la actualidad de problemas de memoria (ver Figura 8). El segmento que sí ha tenido este problema, 7.7%, es mayoritariamente masculino, con un 4.0% y sólo el 3.7% corresponde al ámbito femenino (ver Tabla 10).

Se encuentran en cuatro zonas: Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (1.0%), Coatepec-poniente (1.0%), U.H. La Victoria-sur (0.7%) y Xonaca-norte (0.7%).

La edad en la que se encuentran las personas que sí han tenido a un familiar con problemas de memoria es de 60 a 65 años, con el 2.7%, el 3.8% están casados y con una escolaridad primaria el 3.3%. El 3.0% de estas personas están jubiladas, viviendo actualmente con alguno de sus hijos, 2.5%. Su situación económica está determinada por su pensión, 4.0%, con un ingreso mensual, aproximado de \$1,901.00 a \$3,800.00 pesos, 2.4%. El hogar donde viven tiene cinco cuartos, 2.0% y una televisión, 4.3%. El 6.5% no cuenta con un apoyo económico por parte del gobierno. No poseen automóvil, computadora ni tarjeta de crédito (ver Tabla 10).

Ahora bien, de las personas que manifestaron sí tener a un familiar con problemas de memoria (7.7%), la mamá es la persona que lo ha padecido o lo está padeciendo (37.9%), (ver Figura 8). En este sentido, el segmento de los hombres es el que presenta esta característica, (24.1%), con una edad de 60 a 65 años (17.2%), casados (20.7%), con un nivel escolar de preparatoria (10.3%), jubilados (20.7%), viviendo actualmente sólo con su cónyuge, sin hijos (20.7%), un ingreso mensual aproximado entre los rangos de \$1,901.00 a \$3,800.00 y de \$3,900 y \$5,800.00 pesos (9.5% en ambos casos).

No cuentan con automóvil (31.0%), computadora (33.0%) y tarjeta de crédito (34.5%). Su casa cuenta con cinco cuartos (13.8%), una televisión (24.1%) y sí tienen teléfono (37.9%). El 34.5% de las personas que tienen un familiar que sufre o ha sufrido problemas de memoria, no recibe apoyo económico por parte del gobierno (ver Tabla 11).

En segundo lugar, las mujeres (10.3%) manifestaron que el familiar que ha tenido problemas de memoria es el papá (17.2%). Son mujeres de 66 a 70 años (6.9%), casadas (10.3%), con una escolaridad básica de primaria (6.9%), amas de casa (10.3%), viviendo actualmente con su cónyuge e hijos o sólo con alguno de sus hijos (6.9%). Su ingreso lo obtienen a través de una pensión (10.3%) con un ingreso de \$1,901.00 y 3,800.00 pesos mensuales (14.3%). No tienen computadora ni automóvil. Su hogar está compuesto por cinco habitaciones (10.3%) y dos televisiones (17.2%). El 13.8% no recibe apoyo del gobierno, sólo el 3.4% si lo percibe.

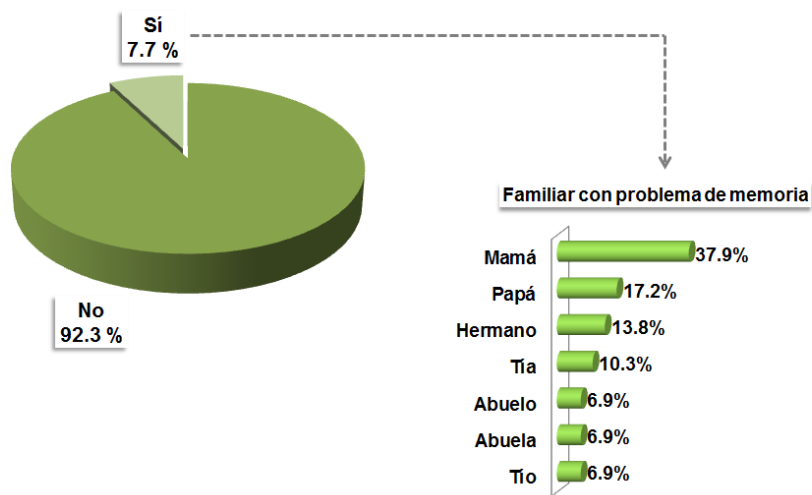


Figura 8. Problemas de memoria y familiar con éste problema.

Tabla 10. Perfil sociodemográfico por presencia de problema de memoria.

		Si	No	
Género	Masculino	4,0%	40,9%	
	Femenino	3,7%	51,4%	
Edad	De 60 a 65 años	2,7%	36,2%	
	De 66 a 70 años	2,2%	26,7%	
	De 71 a 75 años	1,5%	14,7%	
	De 76 a 80 años	1,0%	9,2%	
	De 81 a 85 años	0,2%	4,2%	
	86 o más años	0,2%	2,2%	
Estado civil	Casado(a)	3,8%	52,7%	
	Viudo(a)	2,5%	21,3%	
	Soltero(a)	0,5%	7,1%	
	Unión libre	0,3%	2,0%	
	Separado(a) / Divorciado(a)	0,5%	9,3%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)		2,3%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)		4,1%	
	Primaria	3,3%	53,0%	
	Secundaria	1,8%	16,2%	
	Preparatoria	1,3%	4,6%	
	Carrera técnica / Normal	0,8%	8,9%	
	Universidad	0,8%	2,3%	
	Postgrado		0,4%	
	Otro		0,2%	
Principal ocupación	Ama de casa	0,8%	39,4%	
	Empleado de oficina	2,3%		
	Jubilado	3,0%	9,6%	
	Vendedor de empresa		0,5%	
	Profesionista		3,5%	
	Obrero		2,0%	
	Oficio independiente	2,5%	23,7%	
	Comerciante	0,5%	7,3%	
	Campesino	0,3%	2,8%	
	Desempleado	0,8%	1,0%	
Profesión	Ninguna		2,7%	
	Administrador de Empresas		1,0%	
	Médico/Dentista		0,5%	
	Contador Público		0,7%	
	Abogado	0,3%	0,4%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)		12,2%	
	Maestra, enfermera, secretaria		3,2%	
	Vendedor		3,0%	
	Negocio propio		2,7%	
	N/C	7,5%	65,8%	
	Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	2,7%	17,0%
		Cónyuge e hijos	1,5%	36,7%
		Solo con algún hijo(a)	2,5%	26,7%
Sin hijos pero con otra persona			0,5%	
Su ingreso es por	Vive solo	1,0%	12,4%	
	No tiene ingreso	1,0%	10,6%	
	Por trabajo	0,6%	34,3%	
	Por pensión	4,0%	17,6%	
	Por ayuda familiar	2,0%	19,1%	
	Mixto		8,3%	
N/C		2,3%		
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso		0,9%	
	Menos de 1.500.00	0,9%	15,1%	
	Entre 1.500.00 y 1.900.00	2,1%	34,7%	
	Entre 1.901.00 y 3.800.00	2,4%	18,7%	
	Entre 3.900.00 y 5.800.00	1,5%	16,9%	
	Entre 5.900.00 y 7.600.00		4,7%	
Entre 7.800.00 y 9.000.00		1,2%		
Entre 9.500.00 y 15.000.00	0,6%	0,3%		
Tiene automóvil	Si	1,0%	13,0%	
	No	6,7%	79,3%	
Tiene computadora	Si	0,9%	14,0%	
	No	6,8%	78,3%	
Número de cuartos en casa	1	0,8%	7,8%	
	2	1,3%	13,5%	
	3	1,8%	19,3%	
	4	1,8%	32,3%	
	5	2,0%	14,3%	
	6	0,7%	4,3%	
Número de TV en casa	0	0,3%	0,8%	
	1	4,3%	44,0%	
	2	3,1%	43,3%	
	3	0,3%	2,5%	
	4		0,6%	
5		0,6%		
Tiene tarjeta de crédito	Si	0,5%	5,0%	
	No	7,2%	87,3%	
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	1,3%	8,2%	
	No	6,5%	84,0%	
Tiene teléfono	Si	5,5%	51,1%	
	No	2,2%	41,2%	

Tabla 11. Perfil sociodemográfico por familiar con problemas de memoria.

		Mamá	Papá	Hermano	Tía	Abuelo	Abuela	Tío
Género	Masculino	24.1%	6.9%	6.9%	3.4%	3.5%		6.9%
	Femenino	13.8%	10.3%	7.0%	6.9%	3.4%	6.9%	
Edad	De 60 a 65 años	17.2%	3.4%	6.9%		3.4%	3.4%	3.5%
	De 66 a 70 años	6.9%	6.9%	6.9%	3.4%			
	De 71 a 75 años	7.0%	3.4%		3.6%	3.4%		
	De 76 a 80 años	6.9%	3.5%		3.4%			
	De 81 a 85 años							3.4%
Estado civil	Casado(a)	20.7%	10.3%	6.9%	3.4%	3.5%	3.4%	3.4%
	Viudo(a)	10.3%	3.4%		6.9%	3.4%	3.5%	3.7%
	Soltero(a)	3.4%		3.4%				
	Unión libre			3.6%				
	Separado(a) / Divorciado(a)	3.4%	3.4%					
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)							0.5%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)							
	Primaria	6.9%	6.9%	3.4%	10.3%		6.9%	3.4%
	Secundaria	6.9%	3.4%	3.4%		6.9%		3.4%
	Preparatoria	10.3%	3.4%	3.4%				
	Carrera técnica / Normal	6.9%	3.4%					
	Universidad	6.9%		3.4%				
	Postgrado							
Otro								
Principal ocupación	Ama de casa	10.3%	10.3%	6.9%	6.9%		3.3%	
	Empleado de oficina							
	Jubilado	20.7%	6.9%			3.4%	3.5%	3.6%
	Vendedor de empresa							
	Profesionista							
	Obrero							
	Oficio independiente			3.6%	3.4%	3.4%		3.5%
	Comerciante							
Profesión	Campesino							
	Desempleado	6.9%		3.4%				
	Ninguna							
	Administrador de Empresas							
	Médico/Dentista							
	Contador Público							
	Abogado	3.4%						
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)							
Maestra, enfermera, secretaria								
Actualmente vive con	Vendedor	0.1%						
	Negocio propio							
	N/C	34.5%	17.2%	13.8%	10.3%	6.9%	6.9%	6.9%
	Solo cónyuge (sin hijos)	20.7%	3.4%	6.9%	3.4%	3.4%		
	Conyuge e hijos		6.9%	3.4%			3.4%	3.8%
	Solo con algún hijo(a)	10.3%	6.9%	3.4%	3.4%	3.4%	3.6%	
	Sin hijos pero con otra persona							
	Vive solo	6.9%			3.4%			3.4%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	6.9%		6.9%				
	Por trabajo			3.4%	3.4%	3.4%		
	Por pensión	20.7%	10.3%		6.9%	3.6%	6.9%	3.4%
	Por ayuda familiar	10.3%	6.9%	3.4%				3.6%
	Mixto							
Monto total de ingreso mensual	N/C							
	No tiene ingreso							4.8%
	Menos de 1,500.00				4.8%			
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	4.8%	4.8%	4.8%	4.8%	4.8%	4.8%	
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	9.5%	14.3%		4.8%			4.3%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	9.5%	4.8%			4.8%		
Entre 5,900.00 y 7,600.00								
Entre 7,800.00 y 9,000.00								
Entre 9,500.00 y 15,000.00	4.8%							
Tiene automóvil	Si	6.9%				3.4%	3.4%	
	No	31.0%	17.2%	13.8%	10.3%	3.5%	3.5%	6.9%
Tiene computadora	Si		6.9%			3.4%	3.2%	
	No	33.0%	17.2%	12.8%	6.9%	3.0%	6.9%	6.6%
Número de cuartos en casa	1			6.9%	3.4%			
	2	6.9%			3.6%	3.4%		3.4%
	3	3.4%	3.4%	3.4%	3.7%		3.4%	
	4	10.3%		3.4%		3.4%	3.6%	3.5%
	5	13.8%	10.3%					
	6	3.4%	3.4%					
Número de TV en casa	0			3.4%				
	1	24.1%		6.9%	10.3%	6.9%	3.5%	3.4%
	2	10.3%	17.2%	3.4%			3.4%	3.8%
	3	3.4%						
	4							
Tiene tarjeta de crédito	Si	3.4%				3.5%		
	No	34.5%	17.2%	13.8%	10.3%	3.4%	6.9%	7.0%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	3.6%	3.4%			3.4%		3.4%
	No	34.5%	13.8%	13.9%	10.3%	3.4%	6.9%	3.4%
Tiene teléfono	Si	37.9%	17.2%	3.4%	3.4%	7.0%	3.4%	
	No			10.3%	6.9%		3.6%	6.9%

3.3.1.2. Actividades para fortalecer la memoria

La aplicación de esta pregunta mostró una media de 1.624, con una desviación estándar de 0.485 (ver Tabla 1 del Anexo 3). En una dimensión general, el desempeño de las actividades para el fortalecimiento de la memoria es negativo debido a que el 62.5% de las personas mayores no realizan este tipo de actividades (ver Figura 9).

Sobre esta franja porcentual negativa, mayoritariamente la constituyen los hombres con el 33.5%, en contraparte con el 29.0% de las mujeres (ver Tabla 12).

De acuerdo con los datos negativos, la tabla sociodemográfica indica que el grupo social de los hombres se ubica en seis localidades urbanas: Lomas de Chapultepec-oriental (3.3%), Barrio de San Miguel en La Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (3.3%), José Clotilde Torres-norte (3.0%), Centro-sur (3.0%), Centro-oriental (3.0%) y Tierra y Libertad-poniente (2.8%).

Se trata de hombres cuyas edades se ubican en el rango de los 60 a 65 años de edad (21.3%), casados (33.8%), escolaridad de primaria (37.4%) y desempeñando un oficio independiente (21.3%). Su situación económica depende de su trabajo (24.5%), con un ingreso mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 (22.9%). Su hogar cuenta con cuatro cuartos (18.8%) y una televisión (33.6%).

Por su parte, las personas mayores que sí llevan a cabo algún tipo de actividad para fortalecer su memoria, que constituyen el 37.5%, en su mayoría se trata de un grupo conformado por las mujeres con el 26.0% y sólo un 11.5% por parte de los hombres. Éste grupo de mujeres se encuentra en cuatro zonas: Morelos-poniente (2.8%), Frac. El Carmen-oriental (2.5%), Frac. Héroes de Puebla-oriental (2.5%) y la colonia Xonaca-norte (2.3%).

Las actividades que realiza este grupo social tiene que ver con el bordar/cocer/tejer y cocinar (28.5%). La prevalencia de estas actividades es efectuada por el género femenino (27.8%), casadas (18.1%), con escolaridad primaria (20.1%), amas de casa (25.8%) que viven con su cónyuge e hijos (10.6%), económicamente con un ingreso mensual entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos (14.4%), sin recibir un apoyo monetario por parte de gobierno (25.2%). Su hogar cuenta con cuatro cuartos (9.9%), dos televisiones (13.7%) y sí usan teléfono (14.8%), (ver Tabla 13).

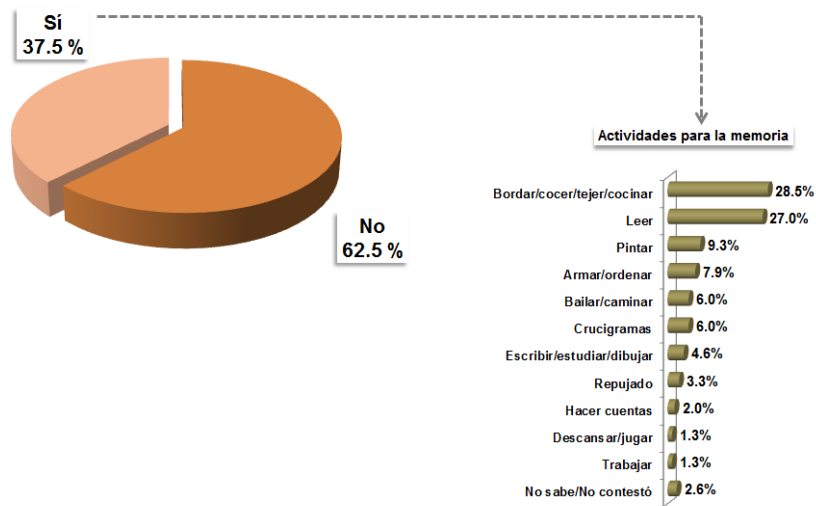


Figura 9. Actividades para fortalecer la memoria.

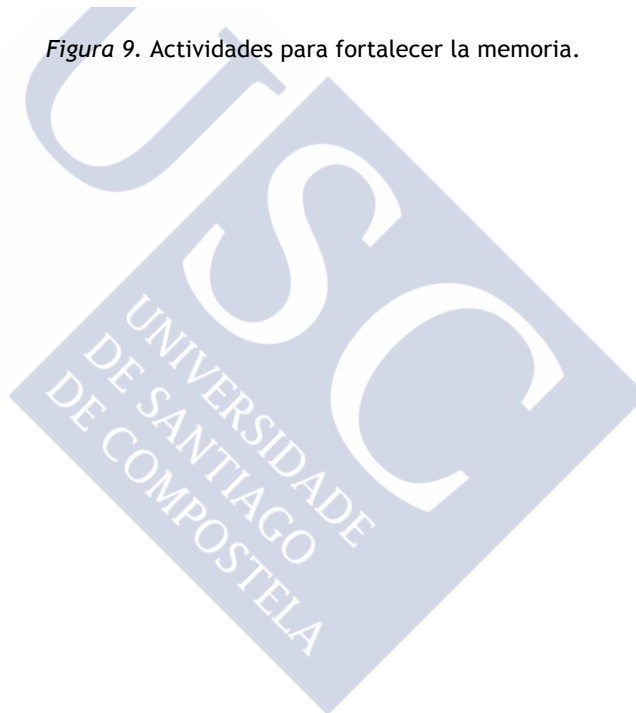


Tabla 12. Perfil sociodemográfico por actividades para ejercitar la memoria.

		Si	No
Género	Masculino	11,5%	33,5%
	Femenino	26,0%	29,0%
Edad	De 60 a 65 años	16,9%	21,3%
	De 66 a 70 años	13,3%	15,8%
	De 71 a 75 años	4,5%	11,8%
	De 76 a 80 años	2,0%	8,0%
	De 81 a 85 años	0,4%	3,5%
	86 o más años	0,3%	2,3%
Estado civil	Casado(a)	22,6%	33,8%
	Viudo(a)	8,9%	15,0%
	Soltero(a)	2,3%	5,3%
	Unión libre	1,0%	1,3%
	Separado(a) / Divorciado(a)	2,8%	7,0%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0,8%	1,5%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	0,5%	3,6%
	Primaria	18,9%	37,4%
	Secundaria	7,4%	10,7%
	Preparatoria	2,8%	3,1%
	Carrera técnica / Normal	5,3%	4,3%
	Universidad	1,5%	1,5%
	Postgrado	0,5%	
	Otro		0,3%
Principal ocupación	Ama de casa	21,0%	17,5%
	Empleado de oficina	1,3%	1,0%
	Jubilado	4,1%	8,6%
	Vendedor de empresa	0,4%	
	Profesionista	2,0%	0,9%
	Obrero	2,2%	
	Oficio independiente	7,8%	21,3%
	Comerciante	1,5%	6,3%
	Campesino	2,5%	
	Desempleado	1,0%	0,6%
Profesión	Ninguna	0,3%	3,5%
	Administrador de Empresas	0,2%	
	Médico/Dentista	0,2%	
	Contador Público	0,3%	
	Abogado	0,3%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	4,0%	8,3%
	Maestra, enfermera, secretaria		1,8%
	Vendedor	1,0%	3,0%
	Negocio propio	1,3%	2,5%
	N/C	28,5%	44,8%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	8,8%	11,0%
	Cónyuge e hijos	13,0%	24,3%
	Solo con algún hijo(a)	11,5%	17,8%
	Sin hijos pero con otra persona	0,2%	
Su ingreso es por	Vive solo	4,0%	9,4%
	No tiene ingreso	6,3%	5,3%
	Por trabajo	10,4%	24,5%
	Por pensión	8,3%	13,4%
	Por ayuda familiar	9,8%	11,4%
Monto total de ingreso mensual	Mixto	2,0%	6,3%
	N/C	1,0%	1,3%
	No tiene ingreso	0,3%	0,6%
	Menos de 1,500.00	2,4%	13,1%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	14,4%	22,9%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	7,4%	13,7%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	7,1%	11,3%
Entre 5,900.00 y 7,600.00	1,8%	3,0%	
Entre 7,800.00 y 9,000.00	1,5%		
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0,5%		
Tiene automóvil	Si	6,7%	7,3%
	No	30,6%	55,4%
Tiene computadora	Si	7,0%	8,1%
	No	30,3%	54,6%
Número de cuartos en casa	1	2,6%	6,3%
	2	3,5%	11,3%
	3	7,3%	13,5%
	4	15,3%	18,8%
	5	6,5%	9,8%
	6	2,8%	2,3%
Número de TV en casa	0		1,0%
	1	14,8%	33,6%
	2	20,1%	26,2%
	3	2,0%	0,9%
	4	0,3%	0,6%
5	0,5%		
Tiene tarjeta de crédito	Si	3,0%	2,5%
	No	34,5%	60,0%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	2,8%	6,6%
	No	34,8%	55,8%
Tiene teléfono	Si	23,4%	33,3%
	No	14,0%	29,3%

Tabla 13. Perfil sociodemográfico por tipo de actividad para ejercitar la memoria.

		Bordar/cocer/tejer/ cocinar	Leer	Pintar	Armar/ordenar	Bailar/caminar	Crucigramas	Escribir/ estudiar/ dibujar	Repujado	Hacer cuentas	Descanzar /jugar	Trabajar	N/C
Género	Masculino	0,7%	12,6%	0,7%	7,3%	0,7%	2,0%	3,3%		1,2%		0,7%	1,3%
	Femenino	27,8%	14,6%	8,6%	0,7%	5,3%	4,0%	1,3%	3,3%	0,7%	1,3%	0,7%	1,2%
Edad	De 60 a 65 años	10,6%	15,2%	4,6%	0,7%	2,6%	4,0%	2,0%	2,6%				
	De 66 a 70 años	13,2%	6,0%	2,6%	4,6%	0,7%	2,0%	2,0%	0,7%	2,0%			1,3%
	De 71 a 75 años	2,0%	2,6%	1,3%	1,3%	2,6%						0,7%	0,7%
	De 76 a 80 años	1,3%	2,6%	0,7%	0,7%								
	De 81 a 85 años	1,3%			0,7%								
86 o más años		0,7%											
Estado civil	Casado(a)	18,1%	16,8%	4,0%	4,7%	2,7%	5,4%	0,7%	2,0%	1,3%	1,3%	1,3%	2,0%
	Viudo(a)	6,0%	5,4%	2,0%	2,7%	2,0%		3,4%	1,3%	0,7%			0,7%
	Soltero(a)	2,7%	2,7%										
	Unión libre	0,7%	1,3%					0,7%					
	Separado(a) / Divorciado(a)	1,3%	1,3%	2,7%	0,7%	0,7%	0,7%						
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0,7%								0,7%			0,7%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	0,7%					0,7%						
	Primaria	20,1%	8,7%	7,4%	3,4%	3,4%	1,3%	1,3%	2,0%	0,7%			1,3%
	Secundaria	2,7%	6,7%	1,3%	0,7%	1,3%	0,7%	2,7%	0,7%		1,3%	0,7%	0,7%
	Preparatoria	0,7%	5,4%					0,7%	0,7%				
	Carrera técnica / Normal	4,0%	2,0%	0,7%	3,4%	1,3%	2,0%	0,7%				0,3%	
	Universidad		3,4%		0,7%								
Postgrado		0,7%				0,7%							
Otro													
Principal ocupación	Ama de casa	25,8%	8,6%	7,3%		4,6%	2,6%	0,7%	3,3%	0,4%	0,7%		1,3%
	Empleado de oficina	0,7%	0,7%			0,7%		0,7%					
	Jubilado	0,7%	6,6%	0,7%	0,7%			0,7%				0,7%	
	Vendedor de empresa							0,7%					
	Profesionista		2,6%	0,7%				0,7%					
	Obrero				0,7%								
	Oficio independiente	0,7%	3,3%	0,7%	6,0%	0,7%	0,7%	2,6%		1,3%	0,7%	0,3%	0,5%
	Comerciante	0,7%	2,6%		0,7%								
	Campesino		0,7%										
Desempleado		2,0%										0,7%	
Profesión	Ninguna			0,7%									
	Administrador de Empresas				0,7%								
	Médico/Dentista		0,7%										
	Contador Público		0,7%										
	Abogado		0,7%										
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)		2,0%	0,7%	3,3%			2,0%	2,6%				
	Maestra, enfermera, secretaria	0,7%		0,7%		0,7%	1,3%	0,6%					
	Vendedor	0,7%			2,0%	0,7%							
Negocio propio		0,7%		2,0%	0,7%								
N/C	27,2%	22,5%	7,3%		4,6%	2,6%	1,3%	3,3%	2,0%	1,3%	1,3%	2,4%	
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	6,6%	11,3%				2,6%	1,3%	1,3%	1,3%	0,7%	0,7%	0,7%
	Cónyuge e hijos	10,6%	4,0%	4,6%	4,6%	3,3%	1,3%	1,3%	1,3%	1,3%	0,7%	0,7%	
	Solo con algún hijo(a)	9,9%	7,9%	4,0%	2,6%	2,6%	1,3%	0,7%	0,7%			0,7%	
	Sin hijos pero con otra persona									0,6%			
Vive solo	1,3%	4,0%	0,7%	0,7%		0,7%	2,6%					0,7%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	7,9%	5,3%			0,7%	0,7%		1,3%		0,7%		0,7%
	Por trabajo	1,3%	8,6%	0,7%	7,3%	0,7%	2,0%	3,3%		0,7%	0,8%	0,7%	1,3%
	Por pensión	4,6%	7,9%	2,6%	0,7%	2,6%	1,3%	0,9%	0,7%			0,7%	
	Por ayuda familiar	10,6%	5,3%			2,0%		0,7%		1,3%			
	Mixto	2,6%		0,7%			1,3%		0,8%				
	N/C	1,3%		1,3%									
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso					0,8%							0,8%
	Menos de 1,500.00	1,7%	0,8%			0,8%		0,8%	0,8%	0,8%			
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	14,4%	3,4%	7,6%	5,9%	2,5%	2,5%	1,3%	0,8%				1,7%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	5,1%	3,4%	1,7%	3,4%	1,7%	2,7%	1,7%	0,8%	1,2%			
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	2,5%	11,0%	0,8%	0,8%	0,8%	0,8%	1,7%		2,5%	1,0%		
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	0,8%	1,7%			0,8%		0,8%				0,8%	
Entre 7,800.00 y 9,000.00	0,8%	0,8%				0,8%					0,9%		
Entre 9,500.00 y 15,000.00		0,8%											
Tiene automóvil	Sí	4,0%	8,0%	0,7%	0,7%		2,0%	0,7%	0,6%	0,7%	1,3%		
	No	24,0%	19,3%	8,7%	7,3%	6,0%	4,0%	4,0%	2,7%	1,3%		1,3%	2,7%
Tiene computadora	Sí		7,3%		4,0%		2,0%	2,7%	0,7%		1,3%		
	No	28,7%	20,0%	9,3%	4,0%	4,0%	3,3%	4,0%	3,3%	1,3%			2,7%
Número de cuartos en casa	1	2,0%		0,7%	0,7%		0,7%			0,7%			0,9%
	2	4,0%	2,0%				0,7%						2,0%
	3	4,0%	4,0%	2,6%	2,0%		1,3%	1,3%	1,3%	0,8%			
	4	9,9%	13,2%	4,6%	4,0%	2,0%	2,0%	2,0%	1,3%	1,0%		0,7%	
	5	6,0%	5,3%	1,3%	0,7%	1,3%		0,7%					
	6	2,0%	2,6%		0,7%			0,7%		0,7%			0,9%
Número de TV en casa	0												
	1	8,7%	10,7%	3,3%	2,0%	3,3%	2,0%	2,7%	1,3%	1,3%	0,9%	0,7%	2,0%
	2	18,7%	12,7%	6,0%	5,3%	2,0%		4,0%	2,0%	0,7%			
	3	0,7%	2,7%		0,7%	0,7%							0,8%
	4		0,7%										
5		0,7%								0,7%			
Tiene tarjeta de crédito	Sí	0,7%	4,6%			0,7%			0,7%			0,6%	
	No	27,8%	22,5%	9,3%	7,9%	5,3%	6,0%	4,6%	3,3%	1,3%	0,7%	0,7%	2,6%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	3,3%	0,7%	0,7%				0,7%		0,7%			1,0%
	No	25,2%	26,5%	8,6%	7,9%	6,0%	6,0%	4,0%	3,3%	1,4%	1,3%	1,4%	1,3%
Tiene teléfono	Sí	14,6%	18,5%	6,6%	4,0%	4,3%	4,6%	3,3%	2,0%	1,3%	1,3%	1,3%	1,3%
	No	13,9%	8,6%	2,6%	4,0%	2,0%	1,3%	1,3%	1,3%	0,6%			1,3%

3.4. Aspectos relacionados con la cognición: visión, audición, motricidad y dominancia manual, bilingüismo

3.4.1. El uso de aparatos visuales y auditivos

El tema sobre la cognición se complementa con el uso determinado de suplementos como el valerse de aparatos visuales como los lentes o los de contacto, así como el hacer uso de aparatos para escuchar mejor, tener problemas de movilidad en las manos, el escribir con la mano derecha o izquierda y finalmente el hablar o no otro idioma diferente al español.

Se incluyeron estos elementos buscando la presencia o ausencia de alguna alteración a nivel de los sentidos, permitiendo con ello establecer un marco espacial de vulnerabilidad que tiene efectos sobre la calidad de vida de las personas mayores, debido a que un deterioro en la vista, en la audición y en la movilidad de las manos, invariablemente determina un desequilibrio en las actividades sociales que desempeñan en su vida diaria. En este sentido, se muestra una visión panorámica sobre las características que se presentan al interior de un proceso de envejecimiento gradual y que por lo tanto, se manifiesta en las personas mayores de diferente forma.

Los resultados estadísticos indican que respecto al primero elemento evaluado (uso de lentes o lentes de contacto), la media es de 1.470 y una desviación estándar de 0.499 (ver Tabla 1 del Anexo 3). Conforme a los resultados obtenidos, podemos señalar que poco más de la mitad de las personas entrevistadas, el 52.9%, sí se apoya en este tipo de instrumentos para tener una mejor visión (ver Tabla 14), donde las mujeres son quienes mayormente los usan (28.2%), en edad de 60 a 65 años (19.0%), casadas (27.1%), desempeñando un oficio independiente (20.3%), viviendo actualmente con su cónyuge, sin hijos (15.2%) y su principal ingreso económico proviene de su pensión (15.9%) en un rango de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales. Así mismo, no perciben apoyo económico del gobierno (46.6%), (ver Tabla 15).

El segundo elemento referido al uso de algún aparato que le ayude a escuchar mejor muestra una población adulta sin problemas auditivos (1.925 de media y una desviación estándar de 0.263, ver Tabla 1 del Anexo 3), debido a que el 92.5% de los encuestados no usa este tipo de aparatos, sólo el 7.5% sí se apoya en ellos para escuchar mejor (ver Tabla 14), siendo los hombres, 5.7%, el segmento de mayor uso, en edades de 71 a 75 años (2.2%), viudos (3.3%), con una escolaridad primaria (4.3%), jubilados (3.3%), viviendo sólo con algún hijo (2.5%) y donde su único ingreso es por pensión (4.0%) cuyo monto mensual es de \$3,900.00 a \$5,800.00 pesos (2.4%), cuenta con tres cuartos (2.8%) y dos televisiones (4.6%), (ver Tabla 15).

Tabla 14. *Uso de lentes y aparatos para escuchar (Elaboración propia, con datos del estudio).*

	Usa lentes/de contacto	Usa aparatos para escuchar mejor
Sí	52.9%	7.5%
No	47.1%	92.5%



Tabla 15. Perfil sociodemográfico por uso de lentes y aparatos para escuchar.

		Usa lentes o lentes de contacto		Usa aparatos para escuchar mejor		
		Si	No	Si	No	
Género	Masculino	24.7%	20.2%	5.7%	39.2%	
	Femenino	28.2%	26.9%	1.7%	53.4%	
Edad	De 60 a 65 años	19.0%	19.0%	1.2%	36.7%	
	De 66 a 70 años	13.7%	15.2%	1.7%	27.2%	
	De 71 a 75 años	9.7%	6.5%	2.2%	14.0%	
	De 76 a 80 años	6.7%	3.5%	1.5%	8.7%	
	De 81 a 85 años	2.0%	2.2%	0.2%	4.2%	
	86 o más años	1.7%	0.8%	0.7%	1.7%	
Estado civil	Casado(a)	27.1%	29.4%	3.0%	53.4%	
	Viudo(a)	14.7%	9.1%	3.3%	20.5%	
	Soltero(a)	5.1%	2.4%	0.3%	7.3%	
	Unión libre	1.3%	1.0%	0.3%	2.0%	
	Separado(a) / Divorciado(a)	4.8%	5.1%	0.5%	9.4%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.3%	1.0%		2.3%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	2.3%	1.8%	0.3%	3.8%	
	Primaria	27.2%	29.2%	4.8%	51.5%	
	Secundaria	11.9%	6.1%	1.3%	16.7%	
	Preparatoria	4.1%	1.8%	0.2%	5.6%	
	Carrera técnica / Normal	4.3%	5.3%	0.6%	6.9%	
	Universidad	1.5%	1.4%		3.0%	
	Postgrado	0.5%		0.3%	0.3%	
	Otro		0.3%		0.2%	
Principal ocupación	Ama de casa		22.0%	1.5%	40.9%	
	Empleado de oficina	2.0%	0.3%		2.3%	
	Jubilado	11.1%	4.5%	3.3%	9.3%	
	Vendedor de empresa	3.5%	0.3%		0.5%	
	Profesionista	4.5%	1.0%		3.5%	
	Obrero	1.8%			2.0%	
	Oficio independiente	20.3%	14.4%	1.8%	22.5%	
	Comerciante	5.0%	3.0%	0.5%	7.3%	
	Campesino	1.5%		0.3%	2.5%	
	Desempleado	4.3%	0.5%		1.8%	
	Profesión	Ninguna	0.7%	2.0%		2.7%
Administrador de Empresas			1.0%		1.0%	
Médico/Dentista		0.2%	0.2%		0.7%	
Contador Público		0.2%	0.5%		0.7%	
Abogado		0.5%			0.5%	
Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)		3.7%	8.5%		12.2%	
Maestra, enfermera, secretaria		1.5%	1.7%		3.2%	
Vendedor		0.5%	2.5%		3.0%	
Negocio propio		0.2%	2.5%		2.7%	
N/C		45.1%	28.2%	7.5%	65.8%	
Actualmente vive con		Solo cónyuge (sin hijos)	15.2%	4.5%	2.2%	17.2%
		Cónyuge e hijos	12.0%	25.2%	0.7%	36.4%
	Solo con algún hijo(a)	17.2%	12.0%	2.6%	26.9%	
	Sin hijos pero con otra persona		0.5%		0.6%	
	Vive solo	8.5%	5.0%	2.0%	11.5%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	8.8%	2.8%	0.4%	11.1%	
	Por trabajo	13.9%	21.2%	1.3%	33.8%	
	Por pensión	15.9%	5.8%	4.0%	17.6%	
	Por ayuda familiar	10.8%	10.3%	1.5%	19.6%	
	Mixto	2.8%	5.5%	0.3%	8.1%	
	N/C	0.3%	2.0%		2.3%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.3%	0.6%		1.4%	
	Menos de 1,500.00	6.8%	8.9%	1.0%	14.8%	
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	13.9%	22.8%	1.0%	35.6%	
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	10.4%	10.7%	1.5%	19.6%	
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	12.8%	5.6%	2.4%	16.0%	
	Entre 5,900.00 y 7,800.00	3.6%	1.2%	2.1%	2.7%	
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.9%	0.3%		1.3%	
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.6%			0.6%		
Tiene automóvil	Si	8.5%	5.5%	0.5%	13.5%	
	No	44.3%	41.8%	7.0%	79.0%	
Tiene computadora	Si	7.5%	7.5%		15.0%	
	No	45.3%	39.8%	7.5%	77.6%	
Número de cuartos en casa	1	5.0%	3.5%	0.8%	7.8%	
	2	9.0%	5.8%	1.7%	13.5%	
	3	11.8%	9.0%	2.8%	19.8%	
	4	15.5%	18.5%	1.8%	32.5%	
	5	8.0%	8.3%	1.0%	13.5%	
	6	3.0%	1.8%	0.3%	4.5%	
Número de TV en casa	0	0.5%	0.5%	0.3%	0.8%	
	1	28.0%	20.4%	1.6%	44.8%	
	2	21.1%	25.2%	4.6%	42.7%	
	3	2.3%	0.5%	1.0%	2.8%	
	4	0.5%	0.3%		0.8%	
Tiene tarjeta de crédito	Si	3.7%	1.7%		5.5%	
	No	49.1%	45.4%	7.5%	87.0%	
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	6.2%	3.2%	1.2%	8.3%	
	No	46.6%	43.9%	6.2%	84.3%	
Tiene teléfono	Si	36.2%	20.4%	4.2%	52.4%	
	No	16.7%	26.7%	3.2%	40.2%	

3.4.2. Motricidad

El tercer elemento evaluado es el referente al problema de la movilidad en las manos, donde la variable muestra una media de 1.743 y una desviación estándar de 0.437 (ver Tabla 1 del Anexo 3). Los resultados en forma general muestran que el 74.3% no presenta este tipo de problema (34.4% hombres, 39.9% mujeres), (ver Tabla 16 y 17).

En su mayoría, las mujeres no presentan este tipo de problemas. Se encuentran en el rango de edad de los 60 a los 65 años (31.2%), casadas (43.8%), con una escolaridad básica de primaria (42.0%), amas de casa (29.0%). En la actualidad conviven con su cónyuge e hijos (29.4%). Económicamente obtienen su ingreso por su trabajo (29.0%), por un monto mensual, aproximado, de \$1,500.00 a \$1,900.00 (30.0%). El hogar donde viven es de cuatro cuartos (28.8%) y dos televisiones (39.4%).

Por su parte, del 25.7% que sí padece este problema, éste se manifiesta en las mujeres (15.2%) de 60 a 65 años (6.7%), con un grado de estudio de primaria (14.2%), amas de casa (13.4%), viviendo con su cónyuge e hijos (7.7%), dependiendo económicamente de la ayuda familiar (8.6%) con un monto mensual de \$1,500 a \$1,900.00 pesos. No cuentan con tarjeta de crédito, automóvil y computadora. Tienen tres cuartos en casa (6.2%), una televisión (16.8%) y sí tienen teléfono (15.5%), cerca del 20% no reciben ayuda económica del gobierno (ver Tabla 17).

3.4.2.1. Dominancia manual

Referente al escribir con la mano derecha o izquierda, la media fue de 1.078 y una desviación estándar de 0.267 (ver Tabla 1 del Anexo 3). Los datos generales indican que la mayor parte de los adultos mayores realiza esta actividad con la mano derecha, 92.3% (ver Tabla 16), siendo el 51.6% mujeres (el 40.6% son hombres), en edades que van de los 60 a los 65 años (35.2%), casadas (52.2%) y amas de casa (39.6%).

Las personas que escriben con la mano izquierda representan el 7.7%, siendo los hombres quienes más lo hacen (4.3%) en una edad de 66 a 70 años (3.0%), casados (4.3%), jubilados (1.8%), viviendo sólo con su cónyuge, sin hijos (3.2%), donde la pensión es la única fuente de ingresos (3.8%) entre \$3,900.00 y \$5,800.00 pesos mensuales (ver Tabla 17).

Tabla 16. *Movilidad y uso de las manos (Elaboración propia, con datos del estudio).*

Tiene problemas de movilidad en las manos		Escribe con la derecha o izquierda	
Sí	25.7%	Derecha	92.3%
No	74.3%	Izquierda	7.7%



Tabla 17. Perfil sociodemográfico por movilidad y uso de las manos.

		Tiene problemas de movilidad de manos				Mano que usa para escribir	
		Sí	No			Derecha	Izquierda
Género	Masculino	10.5%	34.4%	Género	Masculino	40.6%	4.3%
	Femenino	15.2%	39.9%		Femenino	51.6%	3.5%
Edad	De 60 a 65 años	6.7%	31.2%	Edad	De 60 a 65 años	36.2%	2.7%
	De 66 a 70 años	5.6%	23.4%		De 66 a 70 años	25.9%	3.0%
	De 71 a 75 años	6.0%	10.2%		De 71 a 75 años	15.0%	1.2%
	De 76 a 80 años	4.2%	6.0%		De 76 a 80 años	9.5%	0.8%
	De 81 a 85 años	2.2%	2.0%		De 81 a 85 años	4.2%	
	86 o más años	1.0%	1.5%		86 o más años	2.5%	
Estado civil	Casado(a)	12.7%	43.8%	Estado civil	Casado(a)	52.2%	4.3%
	Viudo(a)	6.8%	17.0%		Viudo(a)	22.0%	1.8%
	Soltero(a)	3.3%	4.3%		Soltero(a)	7.3%	0.3%
	Unión libre	0.8%	1.5%		Unión libre	2.0%	0.2%
	Separado(a) / Divorciado(a)	1.8%	6.0%		Separado(a) / Divorciado(a)	6.6%	1.3%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.8%	0.5%	Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	2.3%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1.3%	2.8%		Sin estudios (sabe leer y escribir)	4.1%	
	Primaria	14.2%	42.0%		Primaria	53.3%	3.0%
	Secundaria	4.1%	14.0%		Secundaria	16.2%	1.8%
	Preparatoria	2.0%	3.8%		Preparatoria	4.8%	1.0%
	Carrera técnica / Normal	1.3%	8.4%		Carrera técnica / Normal	7.9%	1.8%
	Universidad	0.5%	2.5%		Universidad	3.0%	
	Postgrado		0.5%		Postgrado	0.3%	0.2%
Otro		0.3%	Otro	0.3%			
Principal ocupación	Ama de casa	13.4%	29.0%	Principal ocupación	Ama de casa	39.6%	0.8%
	Empleado de oficina	0.3%	2.0%		Empleado de oficina	2.3%	
	Jubilado	3.8%	8.8%		Jubilado	9.8%	2.8%
	Vendedor de empresa		0.5%		Vendedor de empresa	0.5%	
	Profesionista	0.3%	3.3%		Profesionista	3.0%	0.5%
	Obrero		2.0%		Obrero	1.8%	0.2%
	Oficio independiente	5.3%	18.9%		Oficio independiente	23.5%	2.8%
	Comerciante	1.0%	6.8%		Comerciante	7.3%	0.5%
	Campesino	1.0%	1.8%		Campesino	2.5%	0.3%
	Desempleado	0.3%	1.5%		Desempleado	1.8%	
Profesión	Ninguna	0.5%	2.5%	Profesión	Ninguna	2.5%	0.2%
	Administrador de Empresas		1.0%		Administrador de Empresas	1.0%	1.8%
	Médico/Dentista		0.5%		Médico/Dentista	0.5%	
	Contador Público		0.7%		Contador Público	0.7%	
	Abogado	0.2%	0.2%		Abogado	0.5%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	0.5%	11.7%		Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	11.5%	0.7%
	Maestra, enfermera, secretaria		3.2%		Maestra, enfermera, secretaria	2.7%	0.5%
	Vendedor	0.3%	2.7%		Vendedor	3.0%	
	Negocio propio	0.2%	2.5%		Negocio propio	2.5%	0.2%
	N/C	24.2%	49.1%		N/C	67.3%	6.2%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	5.5%	14.2%	Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	16.5%	3.2%
	Cónyuge e hijos	7.7%	29.4%		Cónyuge e hijos	36.9%	1.2%
	Solo con algún hijo(a)	7.5%	21.7%		Solo con algún hijo(a)	28.4%	2.7%
	Sin hijos pero con otra persona	0.4%	0.2%		Sin hijos pero con otra persona	0.5%	
	Vive solo	4.7%	8.7%		Vive solo	13.0%	0.6%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	3.3%	8.3%	Su ingreso es por	No tiene ingreso	10.6%	1.0%
	Por trabajo	6.0%	29.0%		Por trabajo	33.5%	1.5%
	Por pensión	5.8%	15.9%		Por pensión	17.9%	3.8%
	Por ayuda familiar	8.6%	12.5%		Por ayuda familiar	20.2%	1.0%
	Mixto	1.5%	6.8%		Mixto	7.8%	0.4%
	N/C		2.3%		N/C	2.3%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.3%	0.6%	Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.9%	
	Menos de 1,500.00	6.6%	9.2%		Menos de 1,500.00	15.4%	0.4%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	6.9%	30.0%		Entre 1,500.00 y 1,900.00	36.3%	1.5%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	6.3%	14.8%		Entre 1,901.00 y 3,800.00	19.3%	1.8%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	3.6%	14.8%		Entre 3,900.00 y 5,800.00	16.0%	2.4%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	0.9%	3.9%		Entre 5,900.00 y 7,600.00	3.3%	1.7%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00		1.3%		Entre 7,800.00 y 9,000.00	1.2%	
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.8%		Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.8%			
Tiene automóvil	Sí	1.0%	13.0%	Tiene automóvil	Sí	12.0%	2.0%
	No	24.8%	61.2%		No	80.2%	5.8%
Tiene computadora	Sí	1.8%	13.2%	Tiene computadora	Sí	14.3%	0.7%
	No	24.0%	61.0%		No	78.0%	7.0%
Número de cuartos en casa	1	4.5%	4.0%	Número de cuartos en casa	1	8.5%	
	2	5.3%	9.8%		2	14.0%	0.8%
	3	6.2%	14.5%		3	19.8%	1.5%
	4	5.3%	28.8%		4	30.0%	4.3%
	5	2.5%	13.8%		5	14.3%	2.0%
	6	1.8%	3.5%		6	4.8%	
Número de TV en casa	0	0.6%	0.6%	Número de TV en casa	0	1.3%	
	1	16.8%	31.6%		1	45.5%	2.8%
	2	6.9%	39.4%		2	41.2%	5.1%
	3	1.0%	1.8%		3	2.8%	
	4		0.8%		4	0.8%	
5		0.5%	5	0.5%			
Tiene tarjeta de crédito	Sí	0.8%	4.7%	Tiene tarjeta de crédito	Sí	5.2%	0.3%
	No	24.9%	69.6%		No	87.0%	7.5%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	6.0%	3.5%	Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	9.5%	
	No	19.7%	70.8%		No	82.8%	7.7%
Tiene teléfono	Sí	15.6%	41.1%	Tiene teléfono	Sí	51.4%	5.2%
	No	10.2%	33.2%		No	40.9%	2.5%

3.4.3. Bilingüismo

Finalmente, el quinto elemento analizado es el referente al hablar un idioma diferente al español. Mostrando una media de 1.980 y una desviación estándar de 0.140 (ver Tabla 1 del Anexo 3).

El 98.0% de la población entrevistada no habla otro idioma. Quienes sí lo hacen, es el 2.0% de la población de adultos mayores (ver Tabla 18). De estas personas, los hombres constituyen el segmento que lo realiza (1.5%), teniendo una edad de 60 a 65 años (1.0%), casados (1.5%), con una grado escolar universitario (1.0%), cuya ocupación es profesionista (1.0%), viviendo actualmente sólo con su cónyuge, sin hijos (0.7%), con un ingreso por su trabajo (1.0%) entre \$3,900.00 y \$5,800.00 pesos mensuales, cuentan con automóvil (1.3%), computadora (1.2%), tarjeta de crédito (1.5%), cinco cuartos en casa (1.2%), tres televisiones (0.8%), teléfono (1.5%) y el 2.0% no recibe apoyo económico por parte del gobierno (ver Tabla 19).

El idioma que hablan los hombres es el inglés (37.5%), en edades de 60 a 65 años (34.5%), casados (37.5%), escolaridad universitaria (37.5%), ocupación profesionista (37.5%) y desempeñan una profesión como administrador de empresas (25.0%), viviendo sólo con algún hijo (25.0%) y entre \$3,900.00 y \$5,800.00 pesos mensuales (18.5%) debido a su trabajo (37.5%), (ver Tabla 19).

Tabla 18. Idioma hablado (Elaboración propia, con datos del estudio).

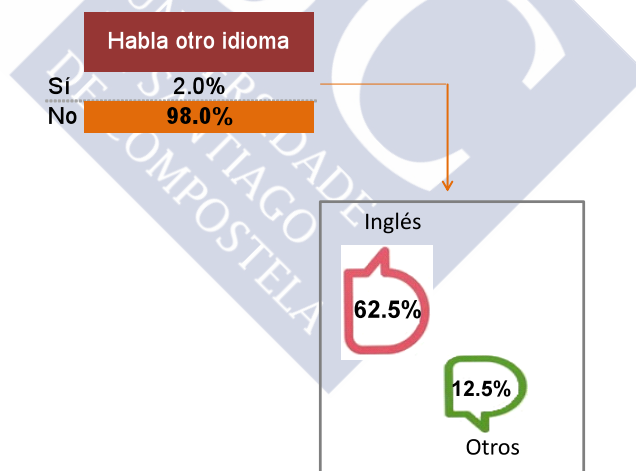


Tabla 19. Perfil sociodemográfico por idioma hablado.

		Aparte del español, habla otro idioma			Idioma hablado			
		Sí	No		Inglés	Otros	N/C	
Género	Masculino	1,5%	43,4%	Género	Masculino	37,5%	12,5%	25,0%
	Femenino	0,5%	54,6%		Femenino	25,0%		14,5%
Edad	De 60 a 65 años	1,0%	36,9%	Edad	De 60 a 65 años	34,5%		12,5%
	De 66 a 70 años	0,7%	28,2%		De 66 a 70 años	25,0%		
	De 71 a 75 años		16,2%		De 71 a 75 años		13,5%	
	De 76 a 80 años	0,3%	10,0%		De 76 a 80 años			
	De 81 a 85 años		4,2%		De 81 a 85 años			
86 o más años		2,5%	86 o más años					
Estado civil	Casado(a)	1,5%	54,9%	Estado civil	Casado(a)	37,5%	12,5%	25,0%
	Viudo(a)		23,8%		Viudo(a)			
	Soltero(a)	0,3%	7,3%		Soltero(a)	12,5%		
	Unión libre		2,3%		Unión libre			
	Separado(a) / Divorciado(a)	0,3%	9,6%		Separado(a) / Divorciado(a)	12,5%		
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)		2,3%	Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)			
	Sin estudios (sabe leer y escribir)		4,1%		Sin estudios (sabe leer y escribir)			
	Primaria		56,3%		Primaria			
	Secundaria	0,3%	17,8%		Secundaria			12,5%
	Preparatoria	0,3%	5,6%		Preparatoria			12,5%
	Carrera técnica / Normal	0,2%	9,4%		Carrera técnica / Normal	12,5%		
	Universidad	1,0%	2,0%		Universidad	37,5%	12,5%	
	Postgrado	0,3%	0,3%		Postgrado	12,5%		
Otro		0,1%	Otro					
Principal ocupación	Ama de casa		42,4%	Principal ocupación	Ama de casa			
	Empleado de oficina	0,3%	2,0%		Empleado de oficina	12,5%		
	Jubilado	0,5%	12,1%		Jubilado	12,5%	12,5%	
	Vendedor de empresa		0,5%		Vendedor de empresa			
	Profesionista	1,0%	2,5%		Profesionista	37,5%		12,5%
	Obrero		2,0%		Obrero			
	Oficio independiente	0,3%	24,0%		Oficio independiente			12,5%
	Comerciante		7,8%		Comerciante			
	Campesino		2,8%		Campesino			
Desempleado		1,8%	Desempleado					
Profesión	Ninguna		2,7%	Profesión	Ninguna			
	Administrador de Empresas	0,5%	0,5%		Administrador de Empresas	25,0%		
	Médico/Dentista	0,2%	0,4%		Médico/Dentista	12,5%		
	Contador Público	0,2%	0,5%		Contador Público	12,5%		
	Abogado	0,2%	0,4%		Abogado		12,5%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)		12,2%		Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)			
	Maestra, enfermera, secretaria		3,2%		Maestra, enfermera, secretaria			
	Vendedor		3,0%		Vendedor			
	Negocio propio		2,7%		Negocio propio			
	N/C	0,7%	72,6%		N/C	12,5%		25,0%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	0,7%	19,0%	Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	12,5%	12,5%	12,5%
	Cónyuge e hijos	0,5%	36,7%		Cónyuge e hijos	12,5%		12,5%
	Solo con algún hijo(a)	0,5%	28,7%		Solo con algún hijo(a)	25,0%		
	Sin hijos pero con otra persona		0,5%		Sin hijos pero con otra persona			
Vive solo	0,2%	13,2%	Vive solo	12,5%				
Su ingreso es por	No tiene ingreso		11,6%	Su ingreso es por	No tiene ingreso			
	Por trabajo	1,0%	34,0%		Por trabajo	37,5%		12,5%
	Por pensión	0,8%	20,9%		Por pensión	25,0%	12,5%	
	Por ayuda familiar		21,1%		Por ayuda familiar			
	Mixto	0,3%	8,0%		Mixto			12,5%
N/C		2,3%	N/C					
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso		0,9%	Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso			
	Menos de 1,500.00		15,7%		Menos de 1,500.00			
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	0,3%	36,5%		Entre 1,500.00 y 1,900.00	12,5%		
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	0,6%	20,8%		Entre 1,901.00 y 3,800.00	14,5%		
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	0,9%	17,5%		Entre 3,900.00 y 5,800.00	18,5%		25,5%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00		4,7%		Entre 5,900.00 y 7,600.00			
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	0,5%	0,9%		Entre 7,800.00 y 9,000.00	15,5%		
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0,4%	0,3%	Entre 9,500.00 y 15,000.00		13,5%			
Tiene automóvil	Sí	1,3%	12,7%	Tiene automóvil	Sí	50,0%	12,5%	
	No	0,8%	85,2%		No	12,5%		25,0%
Tiene computadora	Sí	1,2%	13,8%	Tiene computadora	Sí	49,5%	12,7%	
	No	0,7%	84,3%		No	12,3%		25,5%
Número de cuartos en casa	1		8,5%	Número de cuartos en casa	1			
	2		14,8%		2			
	3	0,7%	20,5%		3		10,5%	14,5%
	4		34,0%		4			
	5	1,2%	15,8%		5	24,0%		
	6	0,7%	3,8%		6	25,0%	13,5%	12,5%
Número de TV en casa	0		1,1%	Número de TV en casa	0			
	1	0,3%	48,1%		1	12,5%		12,5%
	2	0,5%	45,8%		2	12,5%		12,5%
	3	0,8%	2,0%		3	12,5%	12,5%	
	4	0,5%	0,4%		4	25,0%		
5		0,5%	5					
Tiene tarjeta de crédito	Sí	1,5%	5,0%	Tiene tarjeta de crédito	Sí	37,5%		
	No	0,5%	93,0%		No	25,0%	12,5%	25,0%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí		9,5%	Recibe apoyo económico del gobierno	Sí			
	No	2,0%	88,5%		No	62,5%	12,5%	25,0%
Tiene teléfono	Sí	1,5%	55,1%	Tiene teléfono	Sí	50,0%	12,5%	12,5%
	No	0,5%	42,9%		No	12,5%		12,5%

3.5. Actividades diarias que realiza con frecuencia

3.5.1. Frecuencia de las actividades

Adentrarnos a la estructura social donde los adultos mayores llevan a cabo su vida diaria, implica un análisis sobre los elementos constitutivos en torno a los que organizan su vida cotidiana y que, en forma final, proyectan un modo de vida específico que se despliega en el tiempo y es, precisamente, ésta particularidad, la que nos conduce a dedicarle unas breves líneas interpretativas.

El tiempo, sin duda, influye y condiciona la percepción que se tiene sobre la realidad, así mismo, ésta construye, a partir de la acción humana, una noción específica que las personas proyectan acerca de ésta idea denominada tiempo, por lo tanto, lo propiamente humano se gesta, desarrolla, madura y se proyecta en el tiempo. Bajo esta perspectiva argumentativa, “las acciones humanas son siempre acciones en el tiempo, temporalmente ligadas y con referentes temporales. Las acciones humanas se desarrollan en medio de prejuicios, predilecciones, presuposiciones y preferencias que han sido temporal y socioculturalmente condicionadas.” Aunado a ello, en el tiempo, “confluyen objetivos y fines individuales y sociales a la vez, intereses materiales y subjetivos, procesos históricos y culturales” (Girola, 2005). De manera que la forma en la que se usará el concepto tiempo en este apartado, es concebido en relación a su dualidad constituida por el tiempo natural y el tiempo social, tiempo objetivo y subjetivo, para obtener una visión considerable sobre la multiplicidad de significados que los adultos mayores proyectan en su cotidianidad.

Dentro del proceso de vida del adulto mayor, el movimiento es una parte esencial en la conformación de la calidad de vida, además de ser ejecutado en un tiempo y espacio específico, por ello, cobra importancia centrar la mirada analítica sobre los diferentes aspectos de la vida diaria, es decir, sobre la vida cotidiana de las personas mayores, porque en ella se proyectan múltiples formas y estructuras generadas a partir de una serie de actividades a las que dedican una frecuencia temporal, por lo que esta actividad electiva cotidiana da muestras de una dinámica social particular.

Partiendo de las anteriores consideraciones, se impone el análisis referente a la forma en la que las personas mayores de 60 años están construyendo, intersubjetivamente, su forma de vida a través de actividades diarias.

Buscando una mejor concepción perceptual, la siguiente figura esquematiza el trípode de apoyo que proporciona la teoría psicosocial de la actividad y de la desvinculación (desacoplamiento o retrainimiento), así como el concepto “vida cotidiana”, entendido como una forma de observar la realidad desde la perspectiva del individuo, es decir, como una sustancia de la actividad humana en la que el individuo es captado en una serie de actos y situaciones particulares, que exigen una adaptación y un cambio en sus roles y funciones sociales que no están orientadas por la lógica e inercia propia de las instituciones. Estos tres elementos generan un ámbito específico dentro de la estructura social a la que se le ha denominado sub-cultura y donde esta teoría indica que la aparición de este grupo social obedece a la interacción de un grupo a partir de sus propias características o componentes comunes, logrando una identidad

y un asilamiento e interaccionismo con otros grupos sociales, sin embargo, esta modalidad de grupo tiene una perspectiva positiva al aumentar la autoestima en las personas mayores, lo que les permite mantener su identidad al compararse con otras personas que se encuentran en la misma condición.

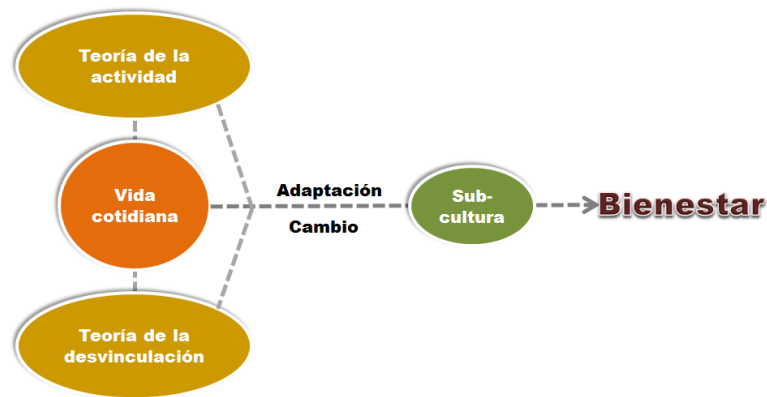


Figura 10. Los cambios psicosociales en la vejez (Elaboración propia con información de Belando, 2006).

El primer elemento de apoyo es el de la teoría de la actividad que apunta al hecho de considerar que la etapa de la vejez está conformada por una serie de actividades o trabajos nuevos, que en términos de Belando (2006), se trata de actividades como “hobbies, participación en clubs o asociaciones, etc., que sustituyan a los que se tenían antes de la jubilación (ésta supone, desde esta visión, una pérdida que puede llevar a la marginación).” Así, lo importante de la teoría, en ideas de Carstensen (1995), estriba en el significado que tiene para la persona la interacción y no únicamente en la disminución de las relaciones sociales como consecuencia directa de la edad.

Siguiendo ésta línea trazada, las actividades que reflejan la dinámica de las personas mayores están sometidas a la frecuencia con la que las efectúa, es decir a la temporalidad. En este sentido, las variables medidas para este aspecto consistieron en ocho actividades:

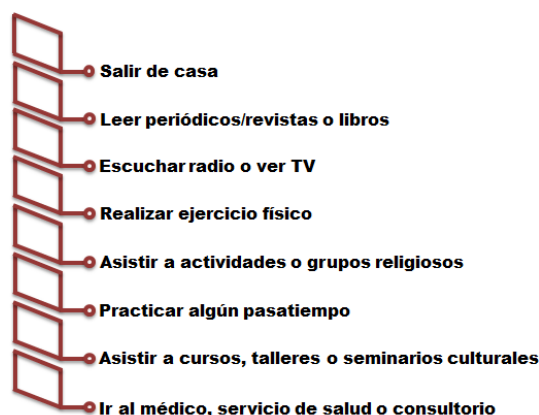


Figura 11. Actividades de la vida diaria (Elaboración propia con información del estudio).

La escala para medir las actividades fueron tres: varias veces por semana, al menos una vez por semana y al menos una vez al mes, donde los polos opuestos, representan niveles óptimos e inferiores de actividad.

Esta escala permite observar la frecuencia con la que las personas mayores llevan a cabo una selección de actividades a las que le designan un tiempo particular. En este sentido, de las ocho actividades evaluadas, éstas presentan una confiabilidad del 0.399, donde en dos casos, los porcentajes son mayores al 0.30, con lo que el nivel de confiabilidad aumentaría de uno a cinco puntos si ambas categorías se eliminaran. Estas categorías son el “leer periódicos, revistas o libros”, 40.9%, con una correlación total de 12.5% y el “asistir a actividades o grupos religiosos”, 44.8%, con una correlación de -0.1% (ver Tabla 1 del Anexo 4).

Algunos aspectos que proyectan los resultados generales obtenidos, están referidos a dos actividades que representan un polo positivo y que tiene que ver con la frecuencia con la que realizan éstas actividades. Esta frecuencia es la de realizar “varias veces por semana” el salir de casa, 75.1% y escuchar radio o ver televisión, 68.8% (ver Figura 12).

En la primera actividad, observamos que las personas que “salen de casa”, con mayor frecuencia, son las mujeres con un 42.9%, en tanto que el 32.2% es realizada por los hombres (ver Tabla 20).

Son personas mayores, cuya concentración urbana se ubica en nueve zonas: Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.5%), Centro-oriente (3.2%), Granjas del Sur-sur (3.2%), Miguel Hidalgo-norte (3.2%), Centro-poniente (3.0%), Volcanes-poniente (3.0%), Frac. Villa Encantada-sur (3.0%), Xonaca-norte (3.0%) y Lomas de Chapultepec-oriente (3.0%).

Referente a su edad, ésta se ubica en el rango de los 60 a 65 años (32.9%), en la actualidad son personas casadas (46.8%), con una escolaridad primaria (41.6%), siendo su principal ocupación amas de casa (31.8%), viviendo con su cónyuge e hijos (32.7%), económicamente reciben ayuda por parte de la familia (30.7%), por un monto mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (29.1%), (ver Tabla 20).

La segunda variable con un porcentaje alto es la referida a “escuchar radio o ver televisión”. En esta actividad, predominan las mujeres con el 37.9% (ver Tabla 21) y se encuentran en cinco zonas: Lomas de San Jerónimo-norte (3.2%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (3.2%), Morelos-poniente (3.0%), Centro-oriente (3.0%) y el Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.0%).

El “escuchar radio o ver televisión” es una actividad que desarrollan las personas mayores en edades de 60 a 65 años (28.2%), casadas (40.0%), con una escolaridad básica de primaria (34.8%) y desempeñándose como amas de casa (28.3%). Su vida familiar la vive con su cónyuge e hijos (24.9%). Económicamente reciben ayuda familiar (25.4%) por un monto aproximado de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensualmente. No cuentan con automóvil, computadora, tarjeta de crédito, únicamente el 5.0% recibe apoyo económico del gobierno (el 63.8% no recibe este tipo de ayuda) y el 42.4% sí cuenta con teléfono (ver Tabla 21).

Antes de concluir este apartado de actividades positivas, habrá de incluirse la referente a “ir al médico, servicio de salud o consultorio”, sobre todo si se considera que la mayor enfermedad que se presenta en los adultos mayores es la diabetes, por lo que se trata de una situación controlable en términos de tiempo y asistencia a los centros de salud. Así, el 67.3% de la población adulta asiste al menos una vez al mes (ver Figura 12), donde las mujeres son las que realizan esta actividad (38.4%), (ver Tabla 23).

Bajo esta actividad, su ubicación geográfica se encuentra en nueve localidades: Centro-poniente (3.5%), Centro-sur (3.5%), Morelos-poniente (3.2%), Coatepec-poniente (3.2%), Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (3.2%), Tierra y Libertad-poniente (3.0%), Santa María-norte (3.0%), Junta Auxiliar La Resurrección-norte (3.0%) y U.H. Plazuela Margarita-sur (3.0%).

Las edades de éste grupo se encuentran en el rango de los 60 a 65 años (22.2%), son personas casadas (37.7%), amas de casa (31.8%) y con una escolaridad primaria (36.8%), viviendo con su cónyuge e hijos (25.2%).

Su situación económica se basa en un ingreso de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales (24.2%). Su hogar cuenta con cuatro cuartos (19.5%) y una televisión (36.1%), (ver Tabla 23).

Concluyendo el tema de las actividades positivas, señalemos que se trata de personas mayores en una etapa de vejez inicial o prevejez, por lo que sus actividades y su frecuencia aún son constantes, es decir, son personas que aún se mantienen activas.

Contrariamente a estas actividades positivas, las actividades que no realizan las personas mayores, en ésta etapa de vejez inicial, son cinco:

1. No asiste a cursos, talleres o seminarios culturales (86.3%), (ver Tabla 23).
2. No practica algún pasatiempo (76.6%), (ver Tabla 22).
3. No realiza ejercicio físico (68.6%), (ver Tabla 21).
4. No asiste a actividades o grupos religiosos (61.8%), (ver Tabla 22).
5. No lee periódicos, revistas o libros (42.6%), (ver Tabla 20).

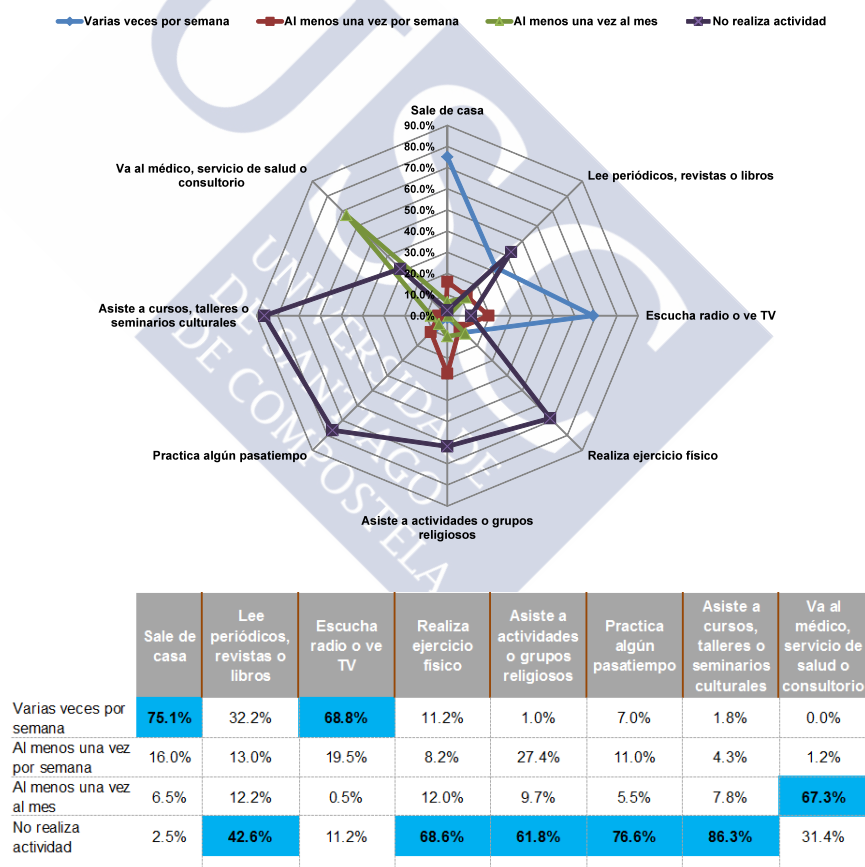


Figura 12. Actividades que realiza con frecuencia.

Tabla 20. Perfil sociodemográfico por actividad que realiza con frecuencia-A.

		Sale de casa				Lee periódicos, revistas o libros			
		Varias veces por semana	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	No realiza actividad	Varias veces por semana	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	No realiza actividad
Género	Masculino	32.2%	8.2%	3.2%	1.2%	18.2%	6.2%	7.2%	13.2%
	Femenino	42.9%	7.7%	3.2%	1.4%	14.0%	6.7%	5.0%	29.5%
Edad	De 60 a 65 años	32.9%	4.0%	0.7%	0.2%	12.2%	7.2%	4.5%	14.0%
	De 66 a 70 años	21.4%	4.5%	2.2%	0.7%	11.2%	2.5%	3.5%	11.7%
	De 71 a 75 años	11.7%	1.7%	2.2%	0.5%	4.7%	1.7%	1.7%	8.0%
	De 76 a 80 años	5.5%	3.2%	1.2%	0.2%	2.5%	1.0%	1.7%	5.0%
	De 81 a 85 años	2.2%	1.6%	0.2%	0.5%	0.7%	0.5%	0.7%	3.3%
	86 o más años	1.2%	1.0%	0.3%	0.2%	0.7%	0.7%	0.7%	1.0%
Estado civil	Casado(a)	46.8%	7.1%	1.8%	0.8%	22.5%	7.6%	7.1%	19.2%
	Viudo(a)	12.9%	6.6%	2.8%	1.5%	6.1%	3.3%	3.0%	11.4%
	Soltero(a)	5.8%	0.7%	0.6%	0.3%	0.8%	1.0%	1.0%	4.8%
	Unión libre	2.0%		0.2%		0.8%	0.3%		1.3%
	Separado(a) / Divorciado(a)	7.6%	1.3%	1.0%		2.5%	1.0%	1.0%	5.3%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.5%	0.8%						2.3%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	3.0%	1.0%			0.2%	0.5%	0.5%	2.8%
	Primaria	41.6%	9.1%	3.3%	2.3%	18.3%	5.1%	6.3%	26.6%
	Secundaria	14.2%	2.3%	1.5%		2.8%	3.6%	4.6%	7.1%
	Preparatoria	3.8%	1.0%	1.0%		2.5%	1.5%	0.5%	1.3%
	Carrera técnica / Normal	7.9%	1.3%	0.2%	0.3%	6.3%	1.3%	0.5%	1.5%
	Universidad	2.5%	0.3%	0.3%		2.0%	0.8%		0.3%
	Postgrado	0.3%		0.2%			0.3%		0.3%
Otro	0.3%				0.2%				
Principal ocupación	Ama de casa	31.8%	2.8%	2.8%	1.3%	10.4%	4.5%	3.0%	23.5%
	Empleado de oficina	1.5%	0.5%	0.3%		1.0%	0.5%	0.3%	0.5%
	Jubilado	6.1%	3.0%	3.0%	0.4%	3.8%	1.0%	4.0%	4.8%
	Vendedor de empresa	0.3%	0.3%				0.3%		0.3%
	Profesionista	3.0%	0.3%	0.3%		2.3%	0.3%	0.2%	0.8%
	Obrero	1.0%	0.8%		0.3%	1.3%	0.5%	0.5%	0.3%
	Oficio independiente	21.2%	6.6%	0.3%	0.2%	10.9%	4.0%	2.5%	6.8%
	Comerciante	6.6%	0.8%	0.3%		2.5%	1.0%	0.5%	3.8%
	Campesino	2.5%	0.2%				0.8%	0.5%	1.5%
	Desempleado	1.3%	0.5%			0.5%	0.8%	0.3%	
Profesión	Ninguna	2.7%				1.5%		0.7%	0.5%
	Administrador de Empresas	1.0%				1.0%			
	Médico/Dentista	0.5%				0.2%			0.3%
	Contador Público	0.5%	0.2%			0.2%	0.4%		0.2%
	Abogado		0.4%	0.2%			0.5%		
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	6.5%	1.2%		0.7%	8.2%	1.7%	0.7%	1.5%
	Maestra, enfermera, secretaria	1.5%	0.2%	0.3%		2.2%	0.3%		0.8%
	Vendedor	7.4%				2.2%			0.8%
	Negocio propio	3.0%			0.3%	2.0%			0.7%
	N/C	51.9%	14.0%	6.0%	1.5%	14.0%	10.0%	11.5%	37.9%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	14.2%	3.7%	1.7%		4.2%	3.0%	5.0%	7.5%
	Cónyuge e hijos	32.7%	3.2%	0.5%	0.7%	18.0%	3.5%	2.2%	13.5%
	Solo con algún hijo(a)	18.5%	6.0%	3.3%	1.7%	7.5%	4.5%	2.5%	14.7%
	Sin hijos pero con otra persona	0.2%	0.2%						0.5%
Su ingreso es por	Vive solo	9.5%	2.7%	1.2%		2.5%	2.0%	2.5%	6.4%
	No tiene ingreso	8.6%	2.8%	0.3%		2.0%	2.0%	2.5%	5.0%
	Por trabajo	14.9%	3.0%	0.8%	0.5%	15.1%	5.3%	2.5%	12.1%
	Por pensión	11.3%	4.8%	4.0%	1.5%	7.6%	1.5%	4.3%	8.3%
	Por ayuda familiar	30.7%	4.3%	1.5%	0.4%	3.3%	2.5%	2.3%	13.1%
	Mixto	7.3%	1.0%			2.8%	1.8%	0.5%	3.3%
Monto total de ingreso mensual	N/C	2.3%				1.8%			0.4%
	No tiene ingreso	0.6%	0.3%		0.3%	0.3%			0.6%
	Menos de 1,500.00	12.2%	3.0%	0.4%	0.3%	2.4%	1.8%	1.9%	9.8%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	29.1%	3.3%	2.4%	2.1%	15.1%	2.7%	2.7%	16.3%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	14.2%	5.0%	1.5%	0.3%	9.5%	1.5%	2.4%	7.7%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	13.9%	2.4%	1.8%	0.5%	4.7%	3.3%	2.4%	8.0%
Entre 5,900.00 y 7,600.00	2.4%	1.2%	1.2%		0.3%	1.5%	1.8%	1.2%	
Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.9%	0.4%			0.6%	0.8%			
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.3%	0.3%			0.7%				
Tiene automóvil	Si	11.0%	2.5%	0.5%		7.5%	1.8%	2.0%	2.7%
	No	64.0%	13.5%	6.0%	2.5%	24.4%	11.3%	10.3%	40.0%
Tiene computadora	Si	13.8%	0.8%	0.5%		7.5%	3.0%	1.5%	3.0%
	No	61.2%	15.3%	6.0%	2.4%	24.5%	10.0%	10.8%	39.7%
Número de cuartos en casa	1	5.5%	2.8%		0.3%	0.8%	0.6%	1.5%	5.8%
	2	11.0%	2.5%	1.3%		1.8%	1.9%	1.8%	9.5%
	3	14.8%	3.8%	1.8%	0.7%	4.5%	4.8%	3.3%	8.3%
	4	27.0%	4.0%	1.5%	1.5%	14.8%	4.3%	4.0%	11.0%
	5	12.3%	2.3%	1.5%	0.4%	7.8%	1.5%	1.0%	6.0%
	6	3.5%	0.8%	0.7%		2.4%	0.8%	0.8%	1.8%
Número de TV en casa	0	0.8%	0.3%			0.3%			0.8%
	1	34.6%	9.9%	2.8%	1.0%	7.4%	7.1%	8.9%	24.9%
	2	36.1%	5.3%	3.3%	1.5%	22.9%	5.3%	2.5%	15.5%
	3	1.8%	0.6%	0.7%		1.3%	0.5%	0.8%	0.3%
	4	0.8%				0.5%			0.4%
5	0.5%				0.3%	0.3%			
Tiene tarjeta de crédito	Si	5.2%	0.3%			1.5%	1.7%	1.0%	1.2%
	No	69.8%	15.7%	6.5%	2.5%	30.7%	11.2%	11.2%	41.5%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	6.7%	2.2%	0.5%		1.0%	1.5%	1.2%	5.7%
	No	68.3%	13.7%	6.0%	2.6%	31.2%	11.5%	11.0%	36.9%
Tiene teléfono	Si	42.4%	10.0%	4.0%	0.2%	16.0%	10.2%	8.7%	21.7%
	No	32.7%	6.0%	2.5%	2.2%	16.2%	2.7%	3.6%	20.9%

Tabla 21. Perfil sociodemográfico por actividad que realiza con frecuencia-B.

		Escucha radio o ve TV				Realiza ejercicio físico			
		Varias veces por semana	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	No realiza actividad	Varias veces por semana	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	No realiza actividad
Género	Masculino	30.9%	10.5%	2.0%	3.2%	6.6%	2.5%	6.2%	29.7%
	Femenino	37.9%	9.0%	0.5%	6.0%	4.7%	5.7%	5.7%	38.9%
Edad	De 60 a 65 años	28.2%	5.7%		4.0%	3.2%	3.7%	7.0%	23.9%
	De 66 a 70 años	20.7%	4.5%	0.2%	3.5%	4.7%	2.7%	2.5%	19.0%
	De 71 a 75 años	11.5%	3.0%		1.7%	1.7%	1.0%	1.2%	12.3%
	De 76 a 80 años	4.7%	4.5%	0.2%	0.7%	1.0%	0.5%	1.0%	7.7%
	De 81 a 85 años	2.5%	0.5%		1.2%		0.4%		4.0%
	86 o más años	1.2%	1.2%		0.3%	0.5%		0.3%	1.7%
Estado civil	Casado(a)	40.0%	8.4%	0.3%	7.8%	7.8%	4.8%	6.6%	37.2%
	Viudo(a)	13.7%	6.8%	0.2%	3.0%	2.0%	1.5%	2.5%	17.7%
	Soltero(a)	4.1%	3.0%		0.5%	0.8%	0.8%	0.5%	5.6%
	Unión libre	2.0%	0.3%			0.3%	0.5%	0.3%	1.3%
	Separado(a) / Divorciado(a)	9.1%	0.8%			0.5%	0.8%	2.0%	6.5%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.3%	0.5%		0.5%			0.2%	2.0%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	2.0%	1.5%		0.5%			0.5%	3.6%
	Primaria	34.8%	13.2%	0.3%	8.1%	4.8%	4.1%	4.3%	43.1%
	Secundaria	14.7%	2.3%		0.8%	2.3%	1.8%	3.6%	10.4%
	Preparatoria	5.1%	0.8%			1.0%	1.5%	0.5%	2.8%
	Carrera técnica / Normal	7.6%	0.8%		1.3%	2.5%	0.8%	1.5%	4.8%
	Universidad	2.8%	0.3%			0.5%	0.3%	1.3%	1.0%
	Postgrado	0.5%				0.3%			0.3%
Otro	0.3%							0.2%	
Principal ocupación	Ama de casa	28.3%	3.8%		6.3%	3.0%	4.3%	3.4%	30.8%
	Empleado de oficina	1.3%	0.8%		0.3%			0.3%	2.0%
	Jubilado	8.6%	4.0%			1.0%	0.8%	2.3%	8.6%
	Vendedor de empresa		0.5%					0.3%	0.3%
	Profesionista	3.0%			0.5%	1.3%	0.3%	0.8%	1.3%
	Obrero	1.0%	0.5%		0.5%	0.8%			1.0%
	Oficio independiente	17.7%	7.6%	0.3%	2.5%	3.7%	1.3%	4.3%	15.7%
	Comerciante	6.8%	0.8%		0.3%	1.0%	0.5%	0.8%	5.6%
	Campesino	1.0%	1.0%		0.8%	0.3%			2.5%
	Desempleado	1.0%	0.8%			0.2%	1.3%		0.2%
Profesión	Ninguna	2.5%			0.2%	0.7%	0.2%	0.2%	1.5%
	Administrador de Empresas	1.0%				0.2%	0.2%	0.5%	0.2%
	Médico/Dentista	0.5%				0.2%	0.4%	0.2%	
	Contador Público	0.2%			0.4%		0.2%		0.7%
	Abogado	0.2%	0.2%		0.5%		0.2%		0.2%
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	9.0%	1.2%	0.2%	1.7%	3.5%	0.2%	1.5%	7.0%
	Maestra, enfermera, secretaria	2.5%	0.2%		0.5%	0.7%	0.2%	0.5%	1.7%
	Vendedor	3.0%				0.5%			2.5%
	Negocio propio	2.5%				0.2%	0.5%	0.2%	2.0%
	N/C	47.4%	17.7%	0.2%	8.0%	4.7%	7.2%	8.7%	52.6%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	15.7%	3.0%	0.2%	0.7%	1.7%	2.7%	1.7%	13.5%
	Cónyuge e hijos	24.9%	5.5%		6.7%	6.0%	1.7%	4.7%	24.7%
	Solo con algún hijo(a)	20.4%	6.2%		2.5%	2.2%	2.4%	3.0%	21.7%
	Sin hijos pero con otra persona	0.2%	0.3%					0.2%	0.3%
Su ingreso es por	Vive solo	7.5%	4.5%	0.5%	1.2%	1.2%	1.5%	2.2%	8.8%
	No tiene ingreso	9.3%	1.5%	0.3%	0.5%	1.3%	2.3%	1.3%	6.8%
	Por trabajo	13.1%	5.3%	0.3%	4.0%	6.3%	1.5%	4.3%	22.9%
	Por pensión	13.4%	6.0%		2.3%	2.0%	2.0%	3.8%	13.9%
	Por ayuda familiar	25.4%	5.0%		3.0%	1.0%	2.0%	1.5%	16.6%
	Mixto	6.0%	1.3%		1.0%	0.8%	0.4%	0.8%	6.3%
N/C	1.8%			0.5%			0.2%	2.0%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.9%			0.3%	0.3%		0.6%	0.6%
	Menos de 1,500.00	7.1%	4.7%		3.9%	0.6%	0.6%	0.6%	13.9%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	24.3%	6.8%		5.6%	5.9%	1.2%	2.7%	27.0%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	13.1%	5.3%		2.7%	3.0%	0.9%	2.1%	15.1%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	15.4%	2.7%	0.6%	1.3%		2.1%	5.0%	10.1%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	3.3%	1.2%		0.3%		0.9%	1.5%	2.4%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.3%	0.6%		0.4%			0.3%	0.9%
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.5%	0.3%			0.3%	0.3%	0.4%		
Tiene automóvil	Si	12.0%	1.5%		0.5%	2.5%	1.5%	3.3%	6.7%
	No	56.8%	18.0%	0.4%	10.8%	8.8%	6.8%	8.7%	61.7%
Tiene computadora	Si	12.0%	1.8%		1.3%	2.8%	2.0%	3.0%	7.3%
	No	56.7%	17.8%	0.4%	10.0%	8.4%	6.3%	8.7%	61.5%
Número de cuartos en casa	1	3.6%	4.3%		1.0%	0.5%	1.3%	0.5%	6.3%
	2	7.8%	5.3%	0.3%	1.5%	0.5%	1.0%	1.3%	12.0%
	3	15.5%	3.5%	0.5%	1.5%	1.3%	1.8%	4.3%	13.5%
	4	25.8%	3.8%		4.5%	5.8%	2.4%	3.8%	22.3%
	5	12.0%	1.5%		2.8%	1.8%	0.8%	1.8%	12.0%
	6	3.5%	1.3%			1.3%	0.8%	0.6%	2.3%
Número de TV en casa	0	0.3%	0.3%		0.5%		0.5%	0.3%	0.3%
	1	31.3%	12.7%	0.5%	3.8%	2.8%	4.3%	6.4%	34.9%
	2	35.1%	5.1%		6.1%	6.9%	2.8%	5.3%	31.3%
	3	1.5%	1.0%		0.3%	0.8%	0.5%	0.3%	1.3%
	4	0.8%			0.2%	0.5%			0.2%
5	0.5%				0.3%	0.3%			
Tiene tarjeta de crédito	Si	4.5%	1.0%		0.7%	0.7%	2.2%	1.7%	
	No	64.3%	18.5%	0.5%	11.2%	10.5%	7.5%	9.8%	66.9%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	5.0%	3.7%		0.7%	0.5%	0.2%	1.2%	7.5%
	No	63.8%	15.7%	0.5%	10.6%	10.7%	8.0%	10.7%	61.2%
Tiene teléfono	Si	42.4%	11.5%	0.2%	2.5%	6.0%	7.1%	9.7%	33.9%
	No	26.4%	8.0%	0.3%	8.7%	5.2%	1.2%	2.2%	34.7%

Tabla 22. Perfil sociodemográfico por actividad que realiza con frecuencia-C.

		Asiste a actividades o grupos religiosos				Practica algún pasatiempo			
		Varias veces por semana	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	No realiza actividad	Varias veces por semana	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	No realiza actividad
Género	Masculino	0.5%	10.0%	2.0%	32.4%	3.0%	3.2%	2.7%	35.9%
	Femenino	0.5%	17.5%	7.7%	29.4%	4.2%	7.7%	2.7%	40.6%
Edad	De 60 a 65 años	0.2%	9.5%	5.5%	22.7%	2.5%	6.0%	2.2%	27.2%
	De 66 a 70 años	0.5%	6.2%	2.7%	19.5%	3.3%	3.0%	1.5%	21.4%
	De 71 a 75 años		5.5%	0.5%	10.2%	1.0%	0.7%	1.2%	13.2%
	De 76 a 80 años	0.2%	3.7%	0.5%	5.7%	0.2%	1.2%	0.5%	8.2%
	De 81 a 85 años		1.5%	0.7%	2.2%	0.2%			4.0%
	86 o más años		1.0%		1.5%				2.5%
Estado civil	Casado(a)	1.0%	15.2%	4.8%	35.4%	5.1%	6.8%	3.8%	40.8%
	Viudo(a)		7.1%	2.0%	14.7%	1.5%	1.6%	1.0%	19.5%
	Soltero(a)		2.3%	0.5%	4.8%	0.3%	1.3%	0.3%	5.7%
	Unión libre		0.3%	0.3%	1.8%		0.3%	0.2%	1.8%
	Separado(a) / Divorciado(a)		1.8%	2.3%	5.7%	0.3%	0.8%	0.3%	8.6%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)		1.5%		0.8%		0.3%		2.0%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)		2.0%		1.8%		0.3%		3.8%
	Primaria	0.5%	13.7%	4.1%	38.1%	2.8%	2.8%	1.8%	49.0%
	Secundaria	0.3%	6.1%	3.0%	8.6%	1.3%	3.3%	2.0%	11.4%
	Preparatoria		1.3%	0.8%	3.8%	0.5%	1.3%	1.0%	3.0%
	Carrera técnica / Normal	0.2%	1.8%	1.5%	6.1%	2.0%	2.0%	0.5%	5.1%
	Universidad		0.3%		2.8%	0.3%	0.8%	0.3%	1.8%
	Postgrado			0.3%	0.3%				
	Otro				0.3%			0.3%	
Principal ocupación	Ama de casa		13.4%	6.6%	15.7%	3.0%	5.8%	1.3%	31.6%
	Empleado de oficina		1.0%		1.3%	0.3%	0.5%		1.5%
	Jubilado		1.8%	1.5%	9.3%	1.3%	1.5%	2.0%	8.6%
	Vendedor de empresa				0.5%			0.3%	0.3%
	Profesionista		0.8%		2.7%	0.5%	0.8%		2.3%
	Obrero	0.2%			2.0%				2.0%
	Oficio independiente	0.1%	7.3%	1.0%	22.2%	1.8%	1.5%	1.0%	19.9%
	Comerciante	0.2%	1.8%	0.8%	5.1%	0.3%	0.8%	0.5%	6.3%
	Campeño		0.3%		2.3%				2.5%
		Desempleado		0.8%		1.0%		0.3%	1.5%
Profesión	Ninguna			0.3%	2.5%				2.7%
	Administrador de Empresas				1.0%				1.0%
	Médico/Dentista				0.5%	0.2%			0.2%
	Contador Público		0.2%		0.5%		0.4%		0.5%
	Abogado				0.5%		0.3%		0.2%
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)		1.0%	0.7%	10.5%	1.7%	0.2%	0.7%	9.5%
	Maestra, enfermera, secretaria		1.0%		2.2%	0.7%	0.2%		2.5%
	Vendedor	0.3%	0.2%		2.5%	0.3%			2.7%
	Negocio propio	0.4%	0.2%		2.2%				2.7%
		N/C	0.5%	24.7%	8.7%	39.4%	4.2%	10.0%	4.7%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	0.4%	4.5%	4.0%	11.0%	1.5%	4.2%	3.0%	11.0%
	Cónyuge e hijos	0.7%	11.0%	0.7%	24.7%	3.5%	2.5%	0.7%	30.4%
	Solo con algún hijo(a)		8.5%	4.0%	16.7%	1.5%	2.7%	1.2%	23.7%
	Sin hijos pero con otra persona		0.2%		0.2%				0.5%
	Vive solo		3.2%	1.0%	9.2%	0.5%	1.5%	0.6%	11.0%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	0.3%	2.3%	3.0%	6.0%	0.8%	3.3%	1.5%	6.0%
	Por trabajo	0.8%	8.6%	1.3%	24.4%	2.5%	3.3%	1.3%	27.5%
	Por pensión		4.5%	2.7%	14.4%	2.3%	2.3%	1.8%	15.9%
	Por ayuda familiar		9.3%	2.0%	9.8%	0.6%	2.3%	0.9%	17.1%
	Mixto		2.3%	0.7%	5.3%	0.7%			7.6%
	N/C			2.3%				2.3%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso		0.6%		0.3%	0.3%			0.6%
	Menos de 1,500.00		6.5%		9.2%	0.3%	0.5%	0.4%	14.8%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	0.6%	8.3%	1.8%	26.1%	2.7%	1.5%	0.6%	32.0%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	0.3%	5.9%	2.1%	12.8%	2.4%	1.2%	1.2%	16.3%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	0.2%	6.2%	2.1%	10.1%	1.8%	3.3%	0.9%	12.5%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00		1.2%	0.6%	3.0%	0.3%	1.2%	1.2%	2.1%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00		0.3%	0.3%	0.9%		0.3%	0.9%	
	Entre 9,500.00 y 15,000.00		0.3%		0.3%		0.4%	0.3%	
Tiene automóvil	Sí		3.3%	2.3%	8.3%	0.7%	3.3%	1.3%	8.6%
	No	0.8%	24.3%	7.5%	53.5%	6.3%	7.8%	4.3%	67.7%
Tiene computadora	Sí		5.0%	0.5%	9.3%	2.0%	3.5%	1.0%	8.5%
	No	0.8%	22.3%	9.3%	52.8%	5.0%	7.5%	4.5%	68.0%
Número de cuartos en casa	1		3.5%		5.0%	0.3%	0.7%	0.6%	7.3%
	2	0.3%	8.3%		6.3%	0.5%	1.3%		13.0%
	3		8.0%	2.5%	10.3%	0.9%	2.5%	1.5%	16.0%
	4	0.8%	5.8%	3.5%	24.0%	3.0%	3.0%	2.8%	25.3%
	5		1.3%	3.3%	11.8%	2.0%	1.8%	0.6%	12.0%
		6	0.5%	0.8%	0.5%	3.5%	0.6%	1.5%	0.3%
Número de TV en casa	0		0.3%		0.8%				1.0%
	1	0.5%	19.8%	3.1%	24.9%	1.8%	5.3%	2.5%	38.7%
	2		6.1%	6.9%	32.8%	4.8%	4.3%	2.8%	34.4%
	3		1.0%		1.8%	0.4%	1.3%		1.3%
		4			0.1%	0.8%	0.3%		0.5%
	5				0.5%		0.3%		
Tiene tarjeta de crédito	Sí		4.0%	0.3%	1.2%		2.2%	0.6%	2.7%
	No	1.0%	23.4%	9.5%	60.6%	7.0%	8.7%	5.0%	73.8%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí		6.2%	0.6%	2.7%		1.2%	0.4%	8.0%
	No	1.0%	21.2%	9.2%	59.1%	7.0%	9.6%	5.2%	68.6%
Tiene teléfono	Sí	0.5%	19.5%	6.7%	29.9%	4.5%	9.5%	4.5%	38.2%
	No	0.5%	8.0%	3.0%	31.9%	2.5%	1.5%	1.0%	38.3%

Tabla 23. Perfil sociodemográfico por actividad que realiza con frecuencia-D.

		Asiste a cursos, talleres o seminarios culturales				Va al médico, servicio de salud o consultorio		
		Varias veces por semana	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	No realiza actividad	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	No realiza actividad
Género	Masculino	0.3%	0.6%	2.8%	41.0%	0.5%	28.9%	15.5%
	Femenino	1.5%	3.5%	5.0%	45.3%	0.7%	38.4%	16.0%
Edad	De 60 a 65 años	0.5%	2.5%	4.3%	30.8%	0.7%	22.2%	15.7%
	De 66 a 70 años	0.3%	1.0%	2.3%	25.0%	0.5%	19.2%	9.0%
	De 71 a 75 años	0.3%	0.3%	0.8%	15.0%		11.2%	4.5%
	De 76 a 80 años	0.3%	0.5%		9.3%		8.2%	2.0%
	De 81 a 85 años 86 o más años	0.3%			2.3%		4.2%	0.4%
Estado civil	Casado(a)	1.3%	2.3%	4.3%	48.7%	0.5%	37.7%	18.2%
	Viudo(a)	0.5%	1.5%	1.5%	20.1%	0.5%	18.5%	4.8%
	Soltero(a)		0.2%	0.3%	7.1%		4.3%	3.3%
	Unión libre Separado(a) / Divorciado(a)			0.3%	2.0%	0.3%	1.0%	1.3%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)				2.3%	0.3%	0.8%	1.3%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)			0.3%	3.6%	0.2%	3.3%	0.5%
	Primaria	1.5%	1.5%	1.5%	51.7%	0.5%	38.6%	17.3%
	Secundaria	0.3%	1.0%	3.6%	13.2%		12.4%	5.6%
	Preparatoria		0.8%	0.3%	4.8%	0.3%	4.6%	1.0%
	Carrera técnica / Normal		0.3%	1.4%	7.9%		4.6%	5.1%
	Universidad		0.5%	0.3%	2.3%		1.8%	1.3%
	Postgrado Otro			0.3%	0.3%		0.3%	0.2%
Principal ocupación	Ama de casa	1.5%	3.3%	3.8%	33.9%	0.8%	31.8%	9.8%
	Empleado de oficina			0.5%	1.8%		1.0%	1.3%
	Jubilado	0.3%	0.5%	0.8%	11.1%	0.3%	8.6%	3.8%
	Vendedor de empresa			0.3%	2.5%		0.3%	0.3%
	Profesionista		0.2%	0.8%	2.5%		1.2%	2.3%
	Obrero				2.0%		1.5%	0.5%
	Oficio independiente			1.8%	22.5%		16.2%	8.1%
	Comerciante				7.8%		3.8%	4.0%
	Campesino				2.8%	0.3%	1.8%	0.8%
	Desempleado		0.3%		1.5%		1.0%	0.5%
Profesión	Ninguna				2.8%		2.5%	0.2%
	Administrador de Empresas			0.3%	0.8%		0.2%	0.7%
	Médico/Dentista				0.4%		0.2%	0.2%
	Contador Público			0.1%	0.5%			0.7%
	Abogado				0.5%		0.5%	0.4%
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	0.3%		1.3%	10.8%		7.5%	4.7%
	Maestra, enfermera, secretaria			0.3%	3.0%		1.5%	1.7%
	Vendedor				3.0%		1.5%	1.5%
	Negocio propio				2.6%		1.0%	1.7%
	N/C	1.5%	4.3%	5.8%	61.7%	1.2%	52.4%	19.7%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)		1.8%	2.0%	16.0%	0.3%	13.0%	7.0%
	Cónyuge e hijos	1.3%	0.8%	1.8%	33.5%	0.2%	24.2%	11.7%
	Solo con algún hijo(a)	0.5%	0.8%	2.3%	25.6%	0.5%	21.0%	8.2%
	Sin hijos pero con otra persona Vive solo		1.0%	1.8%	10.3%	0.4%	8.9%	4.2%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	0.3%	1.5%	1.0%	8.8%		7.3%	4.3%
	Por trabajo		0.2%	2.8%	31.8%	0.5%	19.4%	15.1%
	Por pensión	0.5%	0.8%	2.3%	18.2%	0.3%	15.9%	5.5%
	Por ayuda familiar	0.8%	1.8%	1.5%	17.2%	0.5%	16.6%	4.0%
	Mixto N/C	0.2%	0.3%		7.7%		6.3%	2.0%
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.3%			0.6%		0.6%	0.3%
	Menos de 1,500.00			0.3%	15.2%	0.6%	10.4%	4.7%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	0.9%	0.3%	2.1%	33.6%	0.3%	25.2%	11.3%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	0.6%	0.3%	1.8%	18.5%	0.8%	13.9%	6.8%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00			1.2%	2.1%	0.4%	12.5%	5.6%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00 Entre 7,800.00 y 9,000.00 Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.3%	0.3%	0.9%	0.6%		2.7%	2.1%
Tiene automóvil	Si			0.3%	0.6%		0.6%	0.3%
	No	1.8%	3.5%	5.5%	75.1%	1.3%	59.7%	25.0%
Tiene computadora	Si	0.3%	0.5%	1.8%	12.5%		9.3%	5.8%
	No	1.5%	3.8%	6.0%	73.6%	1.3%	58.0%	25.8%
Número de cuartos en casa	1		0.3%	0.2%	7.8%		6.0%	2.5%
	2		0.8%	1.0%	13.0%	0.8%	12.0%	2.0%
	3		0.8%	2.3%	17.8%		17.5%	3.3%
	4	1.3%	1.5%	2.3%	29.1%	0.7%	19.5%	14.3%
	5	1.2%	0.3%	1.5%	14.0%	0.5%	9.3%	6.8%
	6		0.8%	0.5%	3.5%		2.3%	2.5%
Número de TV en casa	0				1.0%		0.8%	0.3%
	1	0.5%	2.0%	4.1%	41.6%	0.8%	36.1%	11.5%
	2	1.3%	2.3%	3.1%	39.8%	0.3%	27.7%	18.3%
	3			0.8%	2.0%		1.5%	1.3%
	4				0.9%		0.5%	0.3%
5				0.6%		0.3%	0.3%	
Tiene tarjeta de crédito	Si		0.3%	2.0%	3.3%		4.2%	1.2%
	No	1.7%	4.0%	5.7%	83.0%	1.3%	63.1%	30.2%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si		0.5%	0.3%	8.8%	0.3%	7.7%	1.5%
	No	1.8%	3.8%	7.5%	77.3%	1.0%	59.6%	29.9%
Tiene teléfono	Si	1.0%	3.0%	7.0%	45.8%	0.8%	41.6%	14.2%
	No	0.8%	1.3%	0.6%	40.5%	0.5%	25.7%	17.2%

3.5.2. Actividades que realiza cuando es invitado

Respecto a este tipo de actividades que implican una acción venida del exterior de la persona mayor y que en su conjunto constituye un vínculo social, la teoría de la desvinculación resulta útil para encontrar la forma gradual en la que las personas mayores inician su proceso de alejamiento social. Con la finalidad de hallar evidencias que indiquen el grado de desvinculación en el que se encuentran las personas mayores en el municipio de Puebla, se estudiaron tres actividades que realiza cuando es invitado:

1. Excursiones
2. Reuniones o fiestas familiares
3. Reuniones o fiestas de amigos (as)

El análisis de confiabilidad muestra una consistencia interna de los ítems de 0.711, encontrando que los tres ítems son mayores al 0.30% (ver Tabla 2 del Anexo 4).

La frecuencia con la que “participa o asiste a excursiones”, “reuniones o fiestas familiares”, “reuniones o fiestas de amigos (as)”, cuando son invitados, indica, en forma general, que seis de cada diez personas “nunca asiste” a “excursiones”, ni “reuniones o fiestas de amigos”, mostrando un aislamiento social considerable.

Sin embargo, más allá de esta realidad, el dato que llama la atención tiene que ver con la asistencia a “reuniones o fiestas familiares”, debido a que el 67.3% lo hace pocas veces (ver Figura 13). Es decir, dentro del proceso de envejecimiento de la población, el último punto de encuentro, desde el ámbito familiar y donde sirve de apoyo central para establecer contacto de sociabilización, se encamina a su desaparición. De manera que ante esta proyección, él o los agentes de socialización y de relaciones afectivas para las personas de la tercera edad, por lo tanto, no será la familia a través de reuniones o fiestas.

A partir de esta aproximación, el segmento que destaca con una mayor frecuencia, en esta perspectiva, es el conformado por las mujeres; 39.7%. De manera que las mujeres que “pocas veces” van a “reuniones familiares” son personas que viven en seis zonas: Frac. Héroes de Puebla-orienté (3.2%), Morelos-poniente (3.0%), Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (3.0%), Volcanes-poniente (3.0%), Granjas del Sur-sur (3.0%) y Lomas de Chapultepec-orienté (3.0%).

La edad en la que se encuentran comprende edades de 60 a 65 años (28.9%), casadas (43.0%), con un nivel de escolaridad de primaria (37.3%), amas de casa (30.1%), viviendo actualmente con su cónyuge e hijos (29.2%).

Su situación económica es de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales (26.5%), aproximadamente, y es a través de su trabajo (22.7%). No cuentan con automóvil, computadora, tarjeta de crédito. Cuentan con teléfono y su casa posee cuatro cuartos y dos televisiones (42.4%, 25.5% y 35.9%, en ese orden), (ver Tabla 24).

Quienes, definitivamente, “nunca asisten o participan” en “excursiones” son las mujeres (34.4%). Éste segmento se distribuye en ocho localidades urbanas: 3ª Secc. San Ramón-sur (3.2%), Miguel Negrete-oriental (3.2%), Granjas del Sur-sur (3.0%), Santa María-norte (2.7%), Coatepec-poniente (2.7%), U.H. La Victoria-sur (2.7%), Miguel Hidalgo-norte (2.7%) y el Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (2.7%).

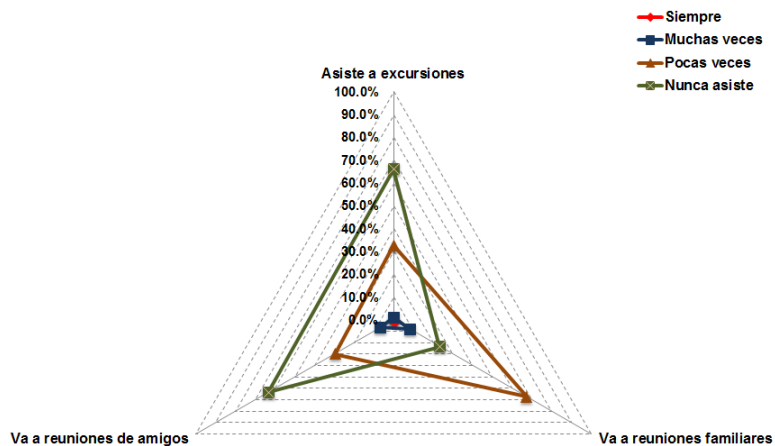
Son personas en edades de 60 a 65 años (21.9%), casadas (32.2%), amas de casa (27.0%), viviendo actualmente sólo con un hijo (21.7%).

El hogar donde viven en la actualidad tiene cuatro cuartos y una televisión (19.8% y 36.9%, respectivamente). No cuentan con automóvil, computadora ni tarjeta de crédito. Un 57.4% no recibe apoyo del gobierno y sí tienen teléfono (33.2%), (ver Tabla 24).

Las personas que “nunca asisten o participan en reuniones o fiestas de amigos (as)” son las mujeres (33.6%). De acuerdo a la distribución de este grupo poblacional, se ubican en ocho zonas: Frac. Villa Encantada-sur (3.5%), Frac. Héroes de Puebla-oriental (3.5%), Volcanes-poniente (3.2%), Granjas del Sur-sur (3.2%), Miguel Hidalgo-norte (3.2%), Miguel Negrete-oriental (3.2%), Jardines de San Manuel-sur (3.0%) y Lomas de Chapultepec-oriental (3.0%).

Así mismo, se observa que las edades de este grupo se encuentran en el rango de los 66 a 70 años (17.6%). Actualmente son personas casadas (33.4%) que viven con su cónyuge e hijos (25.7%). Tienen cuatro cuartos y dos televisiones y no cuentan con automóvil, computadora, tarjeta de crédito ni teléfono. El 56.3% no recibe apoyo del gobierno y sus ingresos mensuales son de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos por trabajo, 22.4%, (ver Tabla 24).

Finalmente, apoyados en la cuestión de género, un porcentaje mínimo, entre 0.2% y 6.2%, sí muestra una respuesta positiva cuando es invitado a llevar a cabo alguna de estas actividades, con lo que le permite seguir manteniendo relaciones sociales óptimas, debido a que estas tres actividades las realiza muchas veces y siempre, siendo las mujeres las que mantienen una estrecha participación a través de las reuniones o fiestas familiares.



	Asiste a excursiones	Va a reuniones o fiestas familiares	Va a reuniones o fiestas de amigos
Siempre	0.2%	1.0%	0.5%
Muchas veces	1.0%	8.2%	6.5%
Pocas veces	32.7%	67.3%	29.7%
Nunca asiste	66.1%	23.4%	63.3%

Figura 13. Actividades que realiza cuando es invitado.

Tabla 24. Perfil sociodemográfico por actividades que realiza con frecuencia cuando es invitado.

		Asiste a excursiones				Va a reuniones familiares			
		Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca asiste	Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca asiste
Género	Masculino	0.1%	0.3%	12.7%	31.7%	0.7%	2.0%	27.7%	14.5%
	Femenino	0.3%	0.5%	20.0%	34.4%	0.2%	6.2%	39.7%	9.0%
Edad	De 60 a 65 años	0.2%	0.2%	15.5%	21.9%	0.7%	4.5%	28.9%	3.7%
	De 66 a 70 años	0.3%	0.5%	14.0%	14.5%	0.2%	2.5%	21.9%	4.3%
	De 71 a 75 años		0.2%	1.2%	14.7%		0.6%	8.5%	7.2%
	De 76 a 80 años			1.7%	8.5%		0.8%	5.2%	4.2%
	De 81 a 85 años			0.7%	4.2%			1.5%	2.7%
	86 o más años			0.2%	2.2%			1.4%	1.2%
Estado civil	Casado(a)		0.5%	23.8%	32.2%	0.8%	4.9%	43.0%	7.8%
	Viudo(a)		0.3%	4.3%	19.2%	0.3%	0.8%	12.9%	9.8%
	Soltero(a)			1.0%	6.6%		0.7%	3.0%	4.1%
	Unión libre			0.8%	1.5%		0.9%	1.5%	0.7%
	Separado(a) / Divorciado(a)	0.2%	0.3%	3.0%	6.3%		1.5%	7.1%	1.3%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)				2.3%				0.8%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)			0.5%	3.6%			2.0%	2.0%
	Primaria	0.2%	0.3%	15.0%	40.9%	0.5%	3.0%	37.3%	15.5%
	Secundaria			7.6%	10.4%			12.9%	2.0%
	Preparatoria		0.5%	2.5%	2.8%	0.3%	0.8%	3.6%	1.3%
	Carrera técnica / Normal		0.3%	4.6%	4.8%		0.8%	8.4%	0.5%
	Universidad			2.0%	1.0%		0.3%	2.5%	0.2%
	Postgrado			0.5%			0.3%	0.3%	
Otro			0.2%				0.2%		
Principal ocupación	Ama de casa	0.2%	0.5%	14.6%	27.0%	0.3%	4.5%	30.1%	6.1%
	Empleado de oficina			0.8%	1.5%		0.5%	1.8%	
	Jubilado			3.3%	9.3%		0.5%	7.6%	4.5%
	Vendedor de empresa			0.3%	0.3%			0.7%	0.2%
	Profesionista			2.0%	1.5%		0.8%	2.3%	0.6%
	Obrero			0.5%	1.5%			1.5%	0.7%
	Oficio independiente	0.3%		8.8%	15.4%	0.5%	1.0%	16.7%	7.6%
	Comerciante	0.2%		2.3%	5.3%		0.8%	5.1%	2.0%
	Campesino			0.3%	2.5%	0.3%	0.3%	1.0%	1.3%
	Desempleado			0.5%	1.3%			1.0%	0.8%
Profesión	Ninguna	0.2%		1.0%	1.5%	0.2%		2.0%	0.5%
	Administrador de Empresas			0.7%	0.5%		0.2%	0.5%	0.2%
	Médico/Dentista			0.6%			0.5%	0.2%	
	Contador Público			0.2%	0.5%			0.7%	
	Abogado			0.2%	0.2%			0.5%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)			5.0%	7.2%		0.2%	9.6%	2.2%
	Maestra, enfermera, secretaria	0.4%		1.5%	1.5%		0.5%	2.7%	
	Vendedor			0.2%	2.7%			2.1%	1.0%
	Negocio propio			1.5%	1.2%			2.2%	0.5%
	N/C		0.7%	21.9%	50.6%	0.7%	7.0%	46.6%	19.0%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)			7.2%	12.5%		2.7%	14.0%	3.0%
	Cónyuge e hijos		0.2%	17.0%	20.0%	0.7%	2.5%	29.2%	4.7%
	Solo con algún hijo(a)	0.2%	0.5%	6.7%	21.7%	0.2%	2.7%	17.2%	9.2%
	Sin hijos pero con otra persona				0.5%			0.2%	0.5%
	Vive solo	0.3%	1.7%		11.5%		0.4%	7.5%	6.2%
Su ingreso es por	No tiene ingreso			4.0%	7.6%		0.8%	9.1%	1.6%
	Por trabajo		0.5%	12.1%	22.4%	0.5%	2.8%	22.7%	9.1%
	Por pensión			6.0%	15.6%		1.3%	13.5%	7.1%
	Por ayuda familiar		0.4%	5.3%	15.4%		2.8%	14.6%	4.0%
	Mixto	0.3%		4.3%	3.8%	0.5%	0.8%	6.3%	0.8%
	N/C			1.0%	1.3%			1.8%	0.7%
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso			0.3%	0.6%			0.7%	0.3%
	Menos de 1,500.00		0.4%	1.5%	13.9%	0.3%	0.6%	4.7%	10.1%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	0.4%		11.0%	25.5%		1.5%	26.6%	8.9%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00		0.3%	7.4%	13.4%	0.3%	1.8%	18.0%	3.0%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00		0.5%	9.2%	8.9%	0.6%	3.0%	12.5%	2.4%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00			1.8%	3.0%		0.9%	2.8%	2.2%
Entre 7,800.00 y 9,000.00				1.2%			1.2%		
Entre 9,500.00 y 15,000.00			0.3%	0.4%		0.3%	0.6%		
Tiene automóvil	Si		0.3%	8.2%	5.5%	0.3%	2.8%	10.8%	
	No	0.3%	0.8%	24.2%	60.7%	0.8%	5.5%	56.5%	23.3%
Tiene computadora	Si	0.3%	0.2%	8.5%	6.0%	0.3%	3.2%	10.7%	0.8%
	No		0.7%	24.0%	60.3%	0.4%	5.0%	56.8%	22.8%
Número de cuartos en casa	1		0.4%	0.5%	7.8%		0.3%	1.8%	6.5%
	2	0.4%		2.6%	11.8%		1.5%	8.4%	5.0%
	3			6.6%	14.0%	1.0%	1.8%	15.3%	2.6%
	4		0.5%	14.0%	19.8%		2.8%	25.5%	5.8%
	5			6.3%	10.0%		0.9%	13.5%	3.0%
	6		0.5%	1.6%	2.8%		0.8%	2.9%	1.4%
Número de TV en casa	0				1.0%			0.4%	0.9%
	1		0.3%	11.2%	36.9%	0.3%	5.4%	29.5%	13.5%
	2	0.3%	0.5%	20.1%	25.4%	0.8%	2.3%	35.9%	7.4%
	3			0.8%	2.0%			2.7%	0.4%
	4			0.9%			0.7%	0.3%	
5		0.3%	0.3%			0.6%			
Tiene tarjeta de crédito	Si	0.3%		3.7%	1.5%	0.4%	2.5%	2.7%	
	No		1.0%	28.9%	64.6%	0.7%	5.7%	64.6%	23.4%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si		0.2%	0.5%	8.7%		0.7%	4.7%	4.0%
	No	0.3%	0.7%	32.2%	57.4%	1.0%	7.5%	62.6%	19.5%
Tiene teléfono	Si		0.7%	22.7%	33.2%	0.7%	7.2%	42.4%	6.4%
	No	0.3%	0.2%	10.0%	32.9%	0.2%	1.0%	24.9%	17.2%

Tabla 24-A. Perfil sociodemográfico por actividades que realiza con frecuencia cuando es invitado.

		Va a reuniones de amigos			
		Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca asiste
Género	Masculino	0.5%	1.7%	12.7%	29.9%
	Femenino		4.7%	17.4%	33.6%
Edad	De 60 a 65 años	0.5%	3.5%	14.5%	19.5%
	De 66 a 70 años		2.0%	9.5%	17.6%
	De 71 a 75 años		0.7%	2.5%	13.1%
	De 76 a 80 años		0.4%	2.5%	7.5%
	De 81 a 85 años				4.2%
	86 o más años		0.8%	1.7%	
Estado civil	Casado(a)	0.5%	4.6%	18.0%	33.4%
	Viudo(a)		0.3%	5.1%	18.4%
	Soltero(a)		0.3%	1.3%	6.1%
	Unión libre			1.3%	1.0%
	Separado(a) / Divorciado(a)		1.5%	3.5%	4.7%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)			0.3%	2.0%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)			1.0%	3.0%
	Primaria		1.8%	13.5%	41.1%
	Secundaria		1.7%	8.4%	7.9%
	Preparatoria	0.5%	0.8%	2.3%	2.3%
	Carrera técnica / Normal		1.8%	2.0%	5.8%
	Universidad		0.3%	2.0%	0.8%
	Postgrado			0.5%	
Otro				0.2%	
Principal ocupación	Ama de casa		2.8%	12.1%	27.5%
	Empleado de oficina		0.5%	1.5%	0.3%
	Jubilado	0.3%	0.5%	4.0%	7.6%
	Vendedor de empresa			0.3%	0.3%
	Profesionista		0.8%	1.0%	1.8%
	Obrero			0.5%	1.5%
	Oficio independiente	0.3%	1.5%	5.6%	16.9%
	Comerciante		0.5%	2.5%	4.8%
	Campeño			1.0%	1.8%
	Desempleado			1.0%	0.8%
Profesión	Ninguna				2.7%
	Administrador de Empresas		0.2%	0.2%	0.5%
	Médico/Dentista			0.4%	0.2%
	Contador Público			0.3%	0.5%
	Abogado			0.7%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	0.2%	0.5%	1.7%	9.7%
	Maestra, enfermera, secretaria		1.2%	1.0%	1.0%
	Vendedor			0.5%	3.0%
Negocio propio			0.5%	2.2%	
N/C	0.2%	4.5%	25.2%	43.4%	
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	0.2%	1.5%	10.5%	7.5%
	Cónyuge e hijos	0.2%	2.7%	8.5%	25.7%
	Solo con algún hijo(a)		2.0%	6.7%	20.4%
	Sin hijos pero con otra persona			0.4%	0.3%
	Vive solo		0.2%	3.7%	9.5%
Su ingreso es por	No tiene ingreso		0.5%	6.3%	4.8%
	Por trabajo		3.0%	9.6%	22.4%
	Por pensión	0.3%	1.5%	5.5%	14.4%
	Por ayuda familiar		1.5%	6.0%	13.6%
	Mixto	0.3%		2.0%	6.0%
	N/C				2.3%
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso			0.3%	0.8%
	Menos de 1,500.00		0.6%	2.4%	12.8%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	0.3%	0.6%	6.2%	29.7%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00		2.4%	5.3%	13.4%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	0.3%	2.1%	8.3%	7.7%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00		0.6%	2.4%	1.8%
Entre 7,600.00 y 9,000.00			0.3%	0.9%	
Entre 9,500.00 y 15,000.00		0.3%	0.5%		
Tiene automóvil	Si		2.7%	6.3%	5.0%
	No	0.5%	3.8%	23.4%	58.3%
Tiene computadora	Si		3.0%	5.0%	7.0%
	No	0.5%	3.3%	24.8%	56.4%
Número de cuartos en casa	1		0.3%	1.3%	7.0%
	2		0.8%	5.8%	8.3%
	3	0.3%	1.5%	8.6%	10.5%
	4	0.4%	2.5%	7.8%	23.8%
	5		1.0%	4.5%	10.9%
	6		0.3%	2.0%	2.5%
Número de TV en casa	0			0.3%	0.8%
	1		2.8%	17.0%	28.5%
	2	0.5%	2.8%	10.9%	32.1%
	3		0.3%	1.8%	0.8%
	4		0.3%	0.3%	0.3%
5		0.5%			
Tiene tarjeta de crédito	Si		2.0%	3.0%	0.5%
	No	0.5%	4.5%	26.7%	62.8%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si		0.5%	2.0%	7.0%
	No	0.5%	6.0%	27.7%	56.3%
Tiene teléfono	Si	0.2%	5.5%	23.7%	27.2%
	No	0.2%	1.0%	6.0%	36.2%

Finalmente, al interior de este grupo existen ocho características compartidas. La primera de ellas tiene que ver con el hecho que las personas mayores no desarrollan estas tres actividades que le significan compartir un vínculo social, ello se manifiesta en la frecuencia con la que participan o asisten a alguna de estas actividades. En dos de las variables analizadas, está presente un rompimiento de cualquier vínculo social entre este grupo de personas y su entorno social inmediato, debido a que las actividades referentes a asistir a excursiones e ir a reuniones o fiestas de amigos, manifiesta una tendencia negativa, debido a que se trata de actividades que la persona rechaza, porque nunca ha asistido a alguna de ellas. La única variable positiva, que realiza pocas veces, es la de asistir a reuniones o fiestas de familiares.

Una segunda característica se refiere a la edad, puesto que se trata de un grupo social que en su mayoría se encuentran en el rango de los 60 a los 65 años, es decir, son personas que están en una etapa de prevejez. Un dato importante que representa y valida la tendencia que conforme se avance en la edad, en esa medida se desdibujarán los vínculos sociales de las personas mayores. Lo importante de este resultado, se centra en la variable de reuniones o fiestas familiares, porque representa una actividad que se realiza pocas veces y si ésta no se fortalece con actividades recreativas que fomenten la convivencia familiar, la tendencia al aislamiento será mayor. En otro sentido, de las tres actividades, ésta representa el mecanismo mediante el que se pueden estructurar medidas que busquen un nivel apto de cohesión social para que las personas mayores puedan obtener un elemento que les signifique una modificación en el ámbito de su bienestar y calidad de vida en sus posteriores etapas de envejecimiento.

Un tercer elemento significativo es el referido a la cuestión de género, donde se observa que únicamente existe una marcada diferencia porcentual en la actividad que tiene que ver con reuniones o fiestas familiares, es decir, mientras que esta actividad es desarrollada, en su mayoría por mujeres, 39.7%, únicamente el 27.7% es realizada por los hombres, lo que establece una diferencia de 12 puntos. En este sentido, es posible considerar que en el proceso de desvinculación social, las mujeres tardan más en realizar este proceso, es decir, retardan su aislamiento debido a que la frecuencia de esta actividad es realizada pocas veces.

El estado civil, es la cuarta característica que comparten al interior de este grupo. Una vez más, la actividad de asistir, pocas veces, a reuniones o fiesta familiares, es realizada por personas casadas (43.0%). Las dos actividades a las que nunca asiste son a fiestas o reuniones de amigos (33.4%) y excursiones (32.2%).

Referente a la escolaridad, quinta característica, el grupo comparte el tener una educación de primaria, siendo el 41.1% los que nunca asisten a reuniones o fiestas de amigos y el 40.9% a excursiones.

Este grupo social se encuentra conformado por personas cuya ocupación consiste en ser amas de casa, siendo ésta la sexta característica compartida. Amas de casa que en su mayoría, 30.1%, pocas veces asisten a reuniones o fiestas familiares.

Un séptimo elemento lo constituye la persona con la que vive, siendo éste el cónyuge e hijos. Así, los resultados muestran que quienes asisten pocas veces a reuniones o fiestas familiares, el 29.2% de ellas vive actualmente con su cónyuge e hijos, el 25.7% de estas personas, nunca asisten a reuniones o fiestas de amigos y el únicamente el 21.7% de los que nunca asisten a excursiones, viven sólo con algún hijo. Datos que complementan las razones por las que durante el proceso de desvinculación social, la mujer es la que retrasa este proceso, y ello es así porque no sólo se encuentra en la fase de pre-vejez, sino que mantiene un vínculo familiar generado por la presencia de su cónyuge y sus hijos, por lo que estos significan el último eslabón para acelerar su proceso de desvinculación social.

El resultado anterior se hermana con la forma en la que obtiene su ingreso y que significa la octava característica. La mayoría de estas personas, generan sus ingresos a través de su trabajo, siendo pocas veces las que asisten a reuniones o fiestas familiares (22.7%), la actividad que realizan cuando son invitados. Las dos actividades restantes, excursiones y reuniones y fiestas de amigos, nunca asisten las personas que obtienen su ingreso por su trabajo, 22.4%, respectivamente.

La última característica, novena, que comparten es la referida al monto mensual, aproximado, que perciben y que se ubica en el rango de los \$1.500.00 a \$1.900.00 pesos. Se trata de personas que nunca asisten a reuniones o fiestas de amigos (29.7%) y que nunca asisten a excursiones (25.5%). Sólo el 26.5% de ellas asiste pocas veces a reuniones o fiestas familiares.

El balance final a través de las teorías planteadas, indican que de acuerdo a la frecuencia con la que realizan sus actividades individuales y de grupo, prevalecen mínimamente las primeras, es decir, las actividades individuales que consisten en salir de casa y el escuchar radio o ver televisión son realizadas varias veces por semana y en un segundo bloque están aquellas actividades recreativas, como asistir a cursos/talleres o seminario culturales, realzar algún pasatiempo, ejercicio físico o asistir a grupos religiosos. Esta tendencia es comprensible debido a que el estudio revela que se trata de mujeres en edades de los 60 a los 65 años, en etapa de prevejez, están casadas y viven actualmente con su cónyuge e hijos, es decir, aún siguen manteniendo ciertos parámetros de estabilidad en cuanto a la función que desempeña en la sociedad, sobre todo si observamos que su situación económica depende de su trabajo, por ello es entendible este desplazamiento hacia afuera. Situación contraria en las personas que llevan a cabo estas actividades al menos una vez a la semana, que en su mayoría son hombres, cuya edad es de los 66 a los 70 años, casados, con una escolaridad de primaria, viviendo sólo con alguno de sus hijos y pensionados. Con esta trayectoria, es posible determinar que en la medida en la que estas personas, de 60 a 65 años, avancen en su proceso de envejecimiento, en esa medida, las actividades que en este momento no están presentes en sus vidas, se irán incorporando.

Sin embargo, un aspecto que va a incidir para que predominen en las personas el llevar a cabo actividades que hoy pospone o no realiza, es la tendencia mostrada en el proceso de desvinculación social. Al interior de las actividades que requieren la presencia de una persona que le significa un vínculo social y que a través de su proposición le genera el medio necesario para obtenerlo (ser invitado a excursiones o reuniones familiares y de amigos) y sobre las que hemos vertido la teoría de la desvinculación, encontramos una inclinación, a través de la frecuencia con la que deciden nunca y pocas veces participar o asistir a excursiones, reuniones o fiestas familiares o de amigos.

Las mujeres deciden desvincularse de las excursiones y reuniones con amigos, debido a que nunca realizan esta actividad cuando son invitadas. A pesar de guardar ciertas características, como el hecho de estar casadas, tener una escolaridad de primaria, ser amas de casa y obtener sus ingresos a través de su trabajo, difieren en lo referente a la persona con la que viven. Quienes no van a excursiones, viven en la actualidad sólo con alguno de sus hijos y quienes no van a reuniones o fiestas de amigos viven con su cónyuge e hijos. En este sentido, una modificación en la dinámica familiar podría orientarlos a un cambio en sus actividades. En cuanto a los hombres, ellos deciden nunca asistir a reuniones o fiestas familiares. Son personas en edades de 66 a 70 años, viudos, con una escolaridad primaria, desempeñando un oficio independiente y viviendo sólo con alguno de sus hijos.

Este proceso de desvinculación, que muestra un aspecto negativo en forma generalizada, debe ser entendido como una expresión de un grupo social que se encuentra en el rango de la prevejez y que por lo tanto, con el devenir de los años, podrán contar con estas alternativas para tener una mejor calidad de vida y un mayor bienestar personal y mucho va a depender de la actitud con la que decidan hacer frente a la realidad.

3.6. Actitudes y valores

3.6.1. Percepción sobre el concepto de vejez

El concepto de vejez implica adentrarse a un estudio de un fenómeno multidimensional, donde subyacen: “aspectos biológicos, físicos, mentales, sociales, económicos, psicológicos e incluso políticos, relacionados unos con otros, de tal manera que no se puede hacer referencia a uno sin mencionar todos los demás” (Ham, 2000). De tal suerte que los cambios manifestados a nivel fisiológico, imposibilitan la descripción de cómo y qué características deben poseer las personas mayores que son variadas en lo físico, estilos de vida y que afectan a cómo se sienten ellos mismos (Glenn, 2009).

El proceso de envejecimiento, por lo tanto, conlleva una exploración sobre el mundo de las subjetividades que subyacen en las personas que experimentan en esta parte de sus vidas. Ello abre el panorama de las dimensiones que buscan, dan forma y significado a la vejez y que por lo tanto, le otorgan a su autopercepción el elemento de la experiencia. Partiendo de esta aproximación, al momento de abordar la cuestión sobre la vejez, a partir de la forma conceptual que las personas vinculan a través de una serie de características, nos encontramos con una forma representativa que contribuye, en gran medida a darle sentido y dirección a un proceso de vejez en el que las personas mayores de sesenta años se encuentran.

Al interior de las sociedades, existen elementos de diferenciación generados por los juicios valorativos, estableciendo marcos de referencia para clasificar las diferentes circunstancias bajo las que opera la condición humana, el estudio de la vejez, por lo tanto, transcurre en estas líneas sustentado en la perspectiva de la vejez como subcultura que se desarrolla a través de los juicios valorativos que los adultos mayores emiten sobre el tipo de situaciones que se deben generar para que una persona pueda considerarse vieja. Los componentes de los juicios valorativos, por lo tanto, parten de la evaluación interna que el propio sujeto siente, percibe, vive, valora y evalúa.

En esta perspectiva y profundizando en ella, el estudio sobre la vejez que habremos de llevar a cabo a lo largo del capítulo, es entendido como una forma de pensamiento social que parte del conocimiento que las personas poseen, utilizan y proyectan para describir su visión contextual en torno a su etapa de vida actual. Este conocimiento, adquirido por la experiencia y la información que el sujeto posea, proporciona un sentido de dirección sobre su existencia y que al ser aplicados en un espacio inmediato a través de actos, palabras, valores, conceptos, opiniones, entre otras, establece una actitud ante la realidad, es decir, pone de manifiesto un punto de diferenciación que le permite categorizar todo lo que sucede en su entorno y en consecuencia, emitir un juicio o una acción sobre las circunstancias que le rodean, estableciendo un vínculo entre los conceptos y los objetos circundantes.

Las personas, por lo tanto, al poseer una forma de pensar e interpretar su realidad cotidiana, establecen una posición frente a diversas situaciones que construyen y reconstruyen su entorno social, es decir, edifican una orientación para actuar sobre la realidad. De manera que esta forma particular que tienen las personas, actitud, proyecta la disposición que tienen frente a la realidad, concretamente, sobre su realidad. De ello se traduce que la actitud conlleva en su esencia un desplazamiento generado por determinados estímulos que prevalecen en el entorno socialmente inmediato y que no sólo le permiten enfrentar hechos y situaciones particulares, sino que la actitud, le determina ante la realidad, le define en un plano metafísico encarando y valorando lo real (Peter, 2004).

Desde este ángulo, el contacto directo que la persona establece con la realidad, con el mundo, es a través de los conceptos. Las personas conceptualizan su entorno para poder actuar en él.

Ampliando el tema, los conceptos tienden a orientar el actuar de las personas ante una gama de fenómenos propios de la sociedad que se manifiestan en su vida cotidiana y por lo tanto, son sometidos a una prueba constante, bajo ciertas circunstancias, de manera que a través de esta dinámica se establece una retroalimentación en la que las personas no sólo son capaces de autoexplicarse, sino que esa capacidad va más allá al explicar a “los otros” y al contexto en el que ambos interactúan. Esta dualidad explicativa presente en las personas, permite adentrarnos al mundo conceptual de la vejez en el que queda reducido el espacio en el que se llevan a cabo las transformaciones de aquellas personas que se encuentran en esa etapa de sus vidas y que de una forma u otra, modifican su accionar dentro de la sociedad.

Profundizando sobre ésta línea trazada, los resultados obtenidos en el estudio están divididos en dos ámbitos. El primero de ellos orientado a la autopercepción que las personas mayores poseen sobre la etapa de vida en la que se encuentran actualmente, esto es, se busca que las personas expresen, positiva o negativamente, si creen que han llegado a la vejez, así como establecer las condiciones o situaciones que le conducen a manifestar esa actitud. El segundo ámbito es la percepción conceptual que tienen sobre las demás personas al considerar la edad y las situaciones que resaltan como particularidades de las personas que han llegado a la vejez.

Lo anterior, permite la plena realización de nuestro objetivo particular, al identificar la forma en la que las personas mayores reconocen su propio envejecimiento y la relación que guarda éste reconocimiento con las variables sociodemográficas.

3.6.2. El autoconcepto de la vejez

El auto concepto con el que se caracterizan los propios adultos mayores en cuanto a su percepción sobre si consideran que, actualmente, han llegado a la vejez y las condiciones o situaciones que se deben dar para que a una persona se le pueda atribuir este concepto, estadísticamente la variable tiene una media de 1.372 y una desviación estándar de 0.484 (ver Tabla 1 del Anexo 4).

Por otra parte, los resultados generales indican que poco más de la mitad de la población encuestada (62.8%) “sí consideran que han llegado a la vejez” (ver Figura 14).

Al analizar las principales variables sociodemográficas, obtenemos que en cuestiones de género no existe una diferencia significativa, ésta sólo representa el 1.5% (el 32.2% lo constituyen las mujeres y el 30.7% los hombres), (ver Tabla 25).

La ubicación de éste segmento poblacional comprende diez zonas: U.H. Plazuela La Margarita-sur (3.2%), Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (3.2%), Tierra y Libertad-poniente (3.0%), Santa María-norte (3.0%), José Clotilde Torres-norte (3.0%), Centro-sur (3.0%), Coatepec-poniente (3.0%), 3ª Secc. San Ramón-sur (3.0%), Junta Auxiliar La Resurrección-norte (3.0%) y Miguel Negrete-oriente (3.0%).

Referente al rango de edad, éste se ubica entre los 60 y 65 años (18.2%), son personas casadas (30.1%), con una escolaridad primaria (39.8%), viviendo únicamente con alguno de sus hijos (22.7%), (ver Tabla 25).

Las principales características que le indican a las personas que han llegado, actualmente, a la vejez son: el “tener fuerza, agilidad, hacer ejercicio y mantenerse activo” (26.2%), el segundo factor expresado es el de “experimentar cambios en la fisonomía” (15.5%), como el que se presenta en todo el cuerpo, así mismo la edad, la aparición de arrugas, cuerpo deteriorado y la falta memoria, son los factores principales que experimentan las personas. El tercer aspecto es el “cansancio” (15.0%) que conlleva la falta de fuerza y no querer hacer nada. La “enfermedad” es el cuarto aspecto (12.7%), entre las que se consideran problemas de columna, diabetes, dolor del cuerpo, huesos y manos. El “sentirse bien, capaz, útil, jovial, con ganas de trabajar” (11.7%), representa el quinto factor. Finalmente, el tener “poca actividad y baja agilidad” (11.5%), como problemas en las manos, no hacer ejercicio y dejar de hacer cosas, conforman la sexta característica (ver Figura 15).

Este primer acercamiento sobre los juicios valorativos que hacen sobre las situaciones que determinan el reconocer que han llegado a esa etapa de la vida, se complementa con la perspectiva de considerar que la prevalencia de juicios valorativos, considerando el bloque con porcentajes altos, de seis valoraciones, cuatro son negativas y sólo dos de tendencia positiva. En este sentido, las mujeres mantienen un equilibrio en el sentido de contar con dos variables positivas y dos negativas, no así los hombres, quienes manifestaron dos tendencias negativas.

Ampliando el escenario, los datos que proyecta la tabla sociodemográfica, muestran que las situaciones positivas que le indican a las mujeres que han llegado a la vejez son el “tener fuerza, agilidad, hacer ejercicio, se mantiene activo” (16.2%) y el “sentirse bien, capaz, útil y jovial” (7.0%), (ver Tabla 26).

Sobre la primera percepción, ésta se presenta en las personas que viven cuatro zonas: Lomas de Chapultepec-oriental (2.2%), Frac. San José Mayorazgo-sur (2.0%), José María Morelos-poniente (2.0%) y Granjas del Sur-sur (2.0%). La segunda percepción es compartida por personas que, geográficamente, se ubican en seis localidades: Morelos-poniente (1.0%), Volcanes-poniente (1.0%), Xonaca-norte (0.7%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (0.7%), Miguel Hidalgo-norte (0.7%) y el Frac. Jardines de San Manuel-sur (0.7%).

Estas características las comparten las mujeres en edad de 60 a 65 años (15.7% y 7.7%, respectivamente), casadas (18.5% y 8.4%), con una escolaridad básica de primaria (12.7% y 4.6%), amas de casa (11.4% y 5.1%), actualmente viven con su cónyuge e hijos (12.7% y 5.0%). Su situación económica comprende un ingreso mensual entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos (11.0% y 4.5%), y lo recibe por su trabajo (11.6% y 6.3%, respectivamente), (ver Tabla 26).

Los aspectos negativos son la fisonomía (cambia todo, la edad, la aparición de arrugas, el aspecto físico, cuerpo deteriorado y la falta de memoria) con el 9.2% y la poca actividad y baja agilidad (manos, ejercicio, deja de hacer cosas) representada por el 7.0%. En este ámbito negativo, los rasgos que comparten ambas variables son el estado civil (casados, 8.1% y 5.6%, respectivamente), la escolaridad primaria (8.6% y 7.6%), siendo su principal ocupación amas de casa (7.3% y 4.8%) y su nivel de ingresos mensualmente de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (5.3% y 3.3%, respectivamente). Difieren en la edad, de 66 a 70 años (5.7%) y de 71 a 75 años (4.2%), viviendo con su cónyuge e hijos (5.5%) y sólo con algún hijo (4.2%), respectivamente y la forma en la que obtienen su ingreso, el 4.5% lo adquiere por su trabajo y el 3.8% a través de su pensión (ver Tabla 26).

El balance final muestra que el aspecto positivo domina en la percepción femenina; 23.2% en oposición al 16.2% de aspectos negativos.

Por su parte, los hombres consideran dos juicios negativos; el “cansancio” (falta de fuerza, no quiere hacer nada) con 8.7% y la “enfermedad” (problemas de columna, diabetes, dolor del cuerpo, huesos y manos) con el 7.0% (ver Tabla 26).

Donde se presenta la primera percepción comprende seis zonas urbanas: Coatepec-poniente (1.2%), Naciones Unidas-poniente (1.2%), 3ª Secc. San Ramón-sur (1.0%), U.H. La Ciénega-oriente (1.0%), Frac. El Carmen-oriente (1.0%) y U.H. Amalucan-norte (1.0%).

La segunda percepción (enfermedad), está presente en siete zonas: José Clotilde Torres-norte (1.7%), Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (1.7%), Tierra y Libertad-poniente (1.5%), Centro-sur (1.2%), Santa María-norte (1.0%), Junta Auxiliar La Resurrección-norte (1.0%) y Miguel Negrete-oriente (1.0%).

Los atributos que comparten al interior de éste grupo social son el estado civil, estar casados (5.8% en ambas variables) y el nivel de escolaridad primaria (9.9% y 7.9%, respectivamente) y el monto mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (5.9% en ambas variables). Por otra parte, difieren en el rango de edad, de 66 a 70 años (5.7%) y de 60 a 65 (3.5%), en su oficio, para los que consideran que el cansancio es el factor que le permite considerar que ha llegado a la vejez son personas jubiladas (5.6%) y las personas que indicaron la enfermedad tienen un oficio independiente (5.3%), así mismo, difieren en lo referente a la persona con la que actualmente viven, el 7.2% lo hace sólo con algún hijo y el 5.2% con su cónyuge e hijos, así como el medio por el que obtienen su ingreso; el 6.3% lo recibe por pensión y el 5.0% por su trabajo (ver Tabla 26).

Finalmente, se considera que las categorías que comparten, hombres y mujeres al interior de estas seis variables tomadas como punto de referencia debido a los altos porcentajes obtenidos, son; casadas, con una escolaridad básica de primaria, viviendo actualmente con su cónyuge e hijos o sólo con algún hijo, su ingreso lo reciben por su trabajo, siendo el rango de ingreso mensual de \$1,500 a \$1,900.00 pesos.

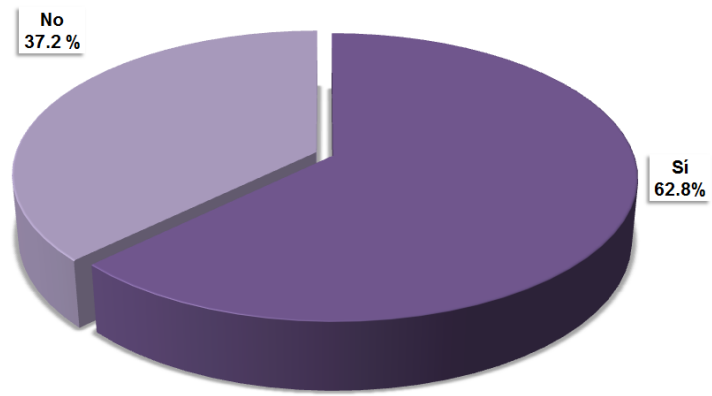


Figura 14. Creencia sobre el estado de vejez.



Tabla 25. Perfil sociodemográfico por creencia sobre el estado de vejez.

		Sí	No
Género	Masculino	30.7%	14.2%
	Femenino	32.2%	22.9%
Edad	De 60 a 65 años	18.2%	23.4%
	De 66 a 70 años	14.5%	10.7%
	De 71 a 75 años	14.7%	1.5%
	De 76 a 80 años	9.0%	1.3%
	De 81 a 85 años	4.2%	
	86 o más años	2.2%	0.3%
Estado civil	Casado(a)	30.1%	26.3%
	Viudo(a)	18.7%	5.1%
	Soltero(a)	6.8%	0.8%
	Unión libre	1.3%	1.0%
	Separado(a) / Divorciado(a)	5.6%	4.3%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.8%	0.5%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	3.3%	0.8%
	Primaria	39.8%	16.5%
	Secundaria	9.1%	8.9%
	Preparatoria	3.8%	2.0%
	Carrera técnica / Normal	2.5%	7.1%
	Universidad	1.3%	1.8%
	Postgrado	0.5%	
Otro		0.3%	
Principal ocupación	Ama de casa	26.5%	15.9%
	Empleado de oficina	0.5%	1.8%
	Jubilado	10.9%	1.8%
	Vendedor de empresa	0.3%	0.3%
	Profesionista	1.3%	2.3%
	Obrero	1.0%	0.8%
	Oficio independiente	13.6%	10.6%
	Comerciante	5.1%	2.8%
	Campesino	2.5%	0.3%
	Desempleado	1.0%	0.7%
Profesión	Ninguna	3.0%	0.7%
	Administrador de Empresas	1.0%	0.2%
	Médico/Dentista	0.8%	
	Contador Público	0.8%	
	Abogado	0.5%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	7.5%	
	Maestra, enfermera, secretaria	0.5%	4.7%
	Vendedor	2.2%	0.7%
	Negocio propio	1.5%	1.2%
	N/C	51.0%	23.7%
	Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	11.0%
Cónyuge e hijos		20.4%	16.7%
Solo con algún hijo(a)		22.7%	6.5%
Sin hijos pero con otra persona		0.2%	0.3%
Vive solo		8.5%	5.0%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	5.8%	6.0%
	Por trabajo	17.5%	17.1%
	Por pensión	17.9%	4.0%
	Por ayuda familiar	15.1%	6.0%
	Mixto	5.0%	3.3%
	N/C	1.0%	1.3%
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.6%	0.3%
	Menos de 1,500.00	13.9%	1.8%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	10.5%	13.5%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	13.1%	8.2%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	23.5%	8.0%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	3.3%	1.5%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.6%	0.6%
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.3%	0.3%	
Tiene automóvil	Sí	5.3%	8.8%
	No	57.5%	28.4%
Tiene computadora	Sí	6.7%	8.3%
	No	56.0%	29.0%
Número de cuartos en casa	1	7.8%	0.8%
	2	12.0%	2.9%
	3	18.0%	6.4%
	4	14.6%	16.4%
	5	7.8%	8.5%
	6	2.5%	2.3%
Número de TV en casa	0	1.0%	
	1	35.6%	12.7%
	2	23.7%	22.6%
	3	1.0%	1.8%
	4	0.8%	
Tiene tarjeta de crédito	Sí	2.5%	3.0%
	No	60.3%	34.2%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	8.7%	0.7%
	No	54.1%	36.4%
Tiene teléfono	Sí	34.4%	22.2%
	No	28.4%	15.0%

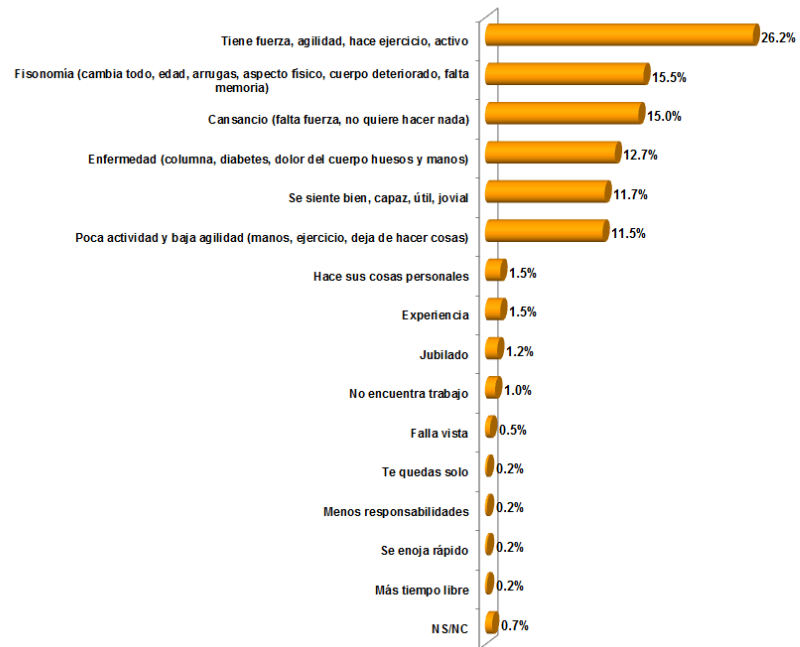


Figura 15. Factores de vejez.

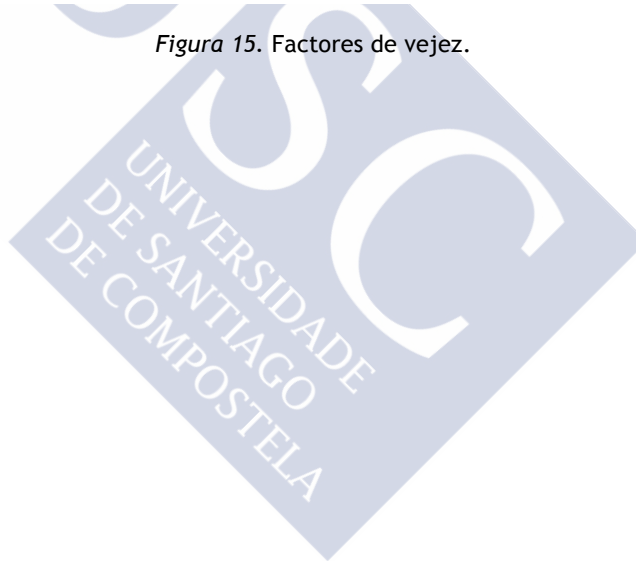


Tabla 26. Perfil sociodemográfico por factores de vejez.

		Tiene fuerza, agilidad, hace ejercicio, activo	Fisonomía (cambia todo, edad, arrugas, aspecto físico, cuerpo deteriorado, falta memoria)	Cansancio (falta fuerza, no quiere hacer nada)	Enfermedad (columna, diabetes, dolor del cuerpo, huesos y manos)	Se siente bien, capaz, útil, jovial	Poca actividad y baja agilidad (manos, ejercicio, deja de hacer cosas)
Género	Masculino	10.0%	6.2%	8.7%	7.0%	4.7%	4.5%
	Femenino	16.2%	9.2%	6.2%	5.7%	7.0%	7.0%
Edad	De 60 a 65 años	15.7%	3.0%	2.0%	3.5%	7.7%	3.0%
	De 66 a 70 años	7.0%	5.7%	5.7%	3.0%	3.5%	2.5%
	De 71 a 75 años	2.0%	3.0%	3.7%	2.0%	0.5%	4.2%
	De 76 a 80 años	1.5%	2.0%	2.0%	2.2%	0.2%	1.2%
	De 81 a 85 años		1.5%	0.7%	1.5%	0.5%	0.2%
	86 o más años		0.2%	0.7%	0.5%	0.2%	0.2%
Estado civil	Casado(a)	18.5%	8.1%	5.8%	5.8%	8.4%	5.6%
	Viudo(a)	3.3%	4.6%	4.6%	3.8%	2.0%	3.5%
	Soltero(a)	0.8%	1.5%	2.5%	1.5%		1.0%
	Unión libre	0.5%		0.3%	0.8%	0.3%	0.3%
	Separado(a) / Divorciado(a)	3.5%	1.5%	1.8%	0.3%	1.0%	1.0%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0.3%	0.5%	0.5%	0.5%	0.3%	0.3%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	0.5%	1.0%	0.3%	1.0%	0.3%	0.6%
	Primaria	12.7%	8.6%	9.9%	7.9%	4.6%	7.6%
	Secundaria	4.8%	3.0%	2.5%	1.5%	3.6%	0.8%
	Preparatoria	1.5%	1.0%	1.5%	0.5%	0.5%	0.8%
	Carrera técnica / Normal	5.1%		0.5%	0.5%	2.3%	1.0%
	Universidad	1.5%	0.8%			0.5%	0.3%
Postgrado		0.3%				0.3%	
Otro	0.3%						
Principal ocupación	Ama de casa	11.4%	7.3%	5.1%	4.0%	5.1%	4.8%
	Empleado de oficina	1.3%			0.3%	0.5%	0.3%
	Jubilado	1.5%	2.0%	5.6%	0.5%		3.0%
	Vendedor de empresa	0.3%			0.3%		
	Profesionista	1.5%	1.0%			0.5%	0.2%
	Obrero	0.5%	0.3%	0.3%	0.3%	0.5%	0.3%
	Oficio independiente	6.6%	2.5%	2.5%	5.3%	4.5%	1.3%
	Comerciante	2.5%	1.8%	1.0%	0.8%	0.5%	1.0%
	Campeño	0.3%	0.5%		1.0%		0.6%
	Desempleado	0.5%		0.8%		0.3%	
Profesión	Ninguna		0.2%	0.7%		0.7%	0.7%
	Administrador de Empresas	0.2%	0.7%				
	Médico/Dentista	0.2%	0.2%				
	Contador Público	0.7%					
	Abogado					0.2%	0.2%
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	5.0%	1.0%	1.5%	0.5%	2.7%	0.2%
	Maestra, enfermera, secretaria	1.7%				1.0%	
	Vendedor	0.7%	0.5%	0.2%	0.2%		0.5%
Negocio propio	1.2%		0.7%		0.5%	0.2%	
N/C	16.2%	12.7%	11.7%	12.0%	6.5%	9.5%	
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	4.2%	2.2%	3.7%	2.0%	3.5%	3.5%
	Cónyuge e hijos	6.0%	5.5%	2.2%	5.2%	5.0%	3.5%
	Solo con algún hijo(a)	12.7%	5.5%	7.2%	3.0%	1.5%	4.2%
	Sin hijos pero con otra persona	3.2%	2.0%	1.7%	2.5%	1.5%	1.2%
Vive solo							
Su ingreso es por	No tiene ingreso	4.3%	0.8%	1.5%	0.5%	1.5%	2.0%
	Por trabajo	11.6%	4.6%	3.5%	5.0%	6.3%	3.5%
	Por pensión	3.0%	3.8%	6.3%	2.5%	1.0%	3.8%
	Por ayuda familiar	5.0%	4.8%	2.0%	3.5%	1.5%	1.5%
	Mixto	1.5%	1.3%	1.0%	1.3%	1.3%	0.5%
	N/C	1.0%		0.5%		0.3%	0.3%
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.3%			0.3%		0.3%
	Menos de 1,500.00	0.9%	3.9%	1.2%	3.6%	0.6%	3.0%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	11.0%	5.3%	5.9%	5.9%	4.5%	3.3%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	5.3%	3.9%	3.6%	2.1%	3.0%	1.6%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	4.5%	3.0%	2.1%	2.1%	2.7%	2.1%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	0.3%	0.3%	2.1%	0.6%	0.9%	0.3%
Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.6%	0.3%					
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.3%					0.3%	
Tiene automóvil	Si	6.0%	1.5%	1.5%	0.8%	2.5%	0.5%
	No	20.3%	14.0%	13.5%	12.0%	9.3%	11.0%
Tiene computadora	Si	6.3%	2.0%	1.3%	1.0%	2.5%	1.3%
	No	20.0%	13.3%	13.8%	11.8%	9.3%	10.3%
Número de cuartos en casa	1	0.5%	1.3%	1.0%	2.3%	0.3%	2.5%
	2	1.0%	2.8%	2.5%	3.8%	1.5%	2.0%
	3	4.0%	4.0%	2.5%	2.6%	2.6%	2.6%
	4	11.8%	4.0%	6.3%	3.0%	4.8%	2.6%
	5	7.0%	1.8%	2.0%	0.8%	2.0%	1.5%
	6	1.8%	1.3%	0.5%	0.3%	0.3%	0.5%
Número de TV en casa	0		0.5%	0.3%			0.3%
	1	7.6%	8.1%	7.6%	9.7%	4.6%	6.1%
	2	17.6%	5.3%	7.1%	2.8%	6.4%	4.6%
	3	1.0%	0.5%			0.8%	0.5%
	4		0.5%				
5	0.5%		0.3%				
Tiene tarjeta de crédito	Si	1.2%	0.5%		1.0%	1.7%	0.5%
	No	24.9%	15.0%	15.0%	11.7%	10.0%	11.0%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	0.2%	3.2%	1.2%	2.2%	0.5%	1.2%
	No	25.9%	12.2%	13.7%	10.5%	11.2%	10.2%
Tiene teléfono	Si	14.7%	8.5%	8.7%	6.7%	7.0%	6.2%
	No	11.5%	7.0%	6.2%	6.0%	4.7%	5.2%

3.6.3. El concepto exterior de la vejez

Al situar la percepción que las personas tienen sobre la vejez, ésta se analiza a través de dos dimensiones: la primera referida a la edad que debe tener una persona para ser considerada mayor y la segunda, sobre las condiciones que se deben dar para decir que una persona ha llegado a la vejez.

3.6.3.1. La edad

Referente a la primera dimensión, es decir, los factores externos que se deben dar para considerar que una persona ha llegado a la vejez, los resultados generales del estudio evidencia que el 26.1% manifestó que la edad comprende el rango de 66 a 70 años. En un segundo momento, el 24.8% expresó que la edad debe ser de 76 a 80 años (ver Figura 16).

La relación que guardan las personas que establecen el primer rango de edad (66 a 70 años) con las principales características sociodemográficas, indican que el 13.2% son mujeres (12.9% hombres), (ver Tabla 27).

Estas personas se ubican en ocho espacios geográficos: Coatepec-poniente (1.8%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (1.8%), Naciones Unidas-poniente (1.8%), Tierra y Libertad-poniente (1.5%), 3ª Secc. San Ramón-sur (1.5%), Xonaca-norte (1.5%), José María Morelos-poniente (1.5%) y Miguel Negrete-oriente (1.5%).

La concentración de este grupo comprende una edad actual de 60 a 65 años, 7.3%, es decir, se trata de personas que están próximas a considerarse mayores y por consiguiente a iniciar el proceso de la vejez, que de acuerdo a la clasificación que se ha venido considerando, estarían transitando de una etapa de prevejez a una etapa de vejez funcional.

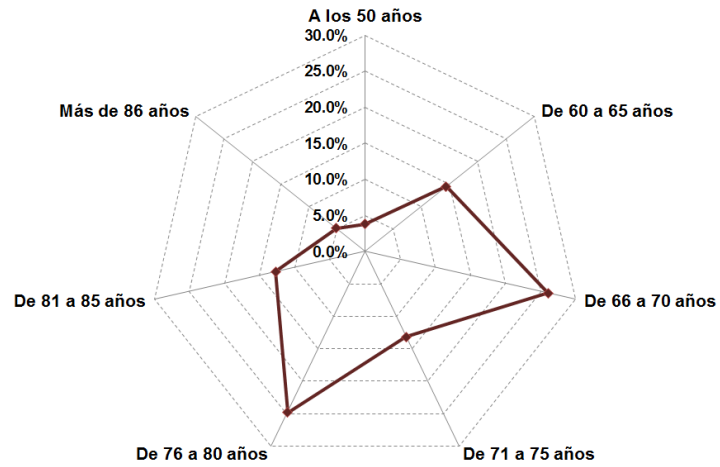
Actualmente, el 11.8% está casado, un 12.4% posee una escolaridad primaria, el 10.0% son amas de casa, en la actualidad, el 8.4% vive sólo con algún hijo, un 8.7% percibe ingresos a través de su pensión, el 7.5% cuenta con un monto total de ingresos mensualmente de \$3,900.00 a \$5,800.00 pesos. No tienen automóvil, computadora, ni tarjetas de crédito. El lugar donde viven está conformado por tres cuartos, 5.8%, una televisión, 16.5% y sí tienen teléfono, 15.9% No recibe apoyo por parte del gobierno el 21.8% de las personas entrevistadas (ver Tabla 27).

De acuerdo al segundo segmento indicado por los entrevistados, de 76 a 80 años, los resultados obtenidos son los siguientes: el género predominante es el de las mujeres con el 14.2% (10.6% hombres), ubicándose en seis zonas: Frac. El Carmen-oriente (2.0%), Volcanes-poniente (1.8%), Frac. San José Mayorazgo-sur (1.8%), Granjas del Sur-sur (1.5%), Miguel Hidalgo-norte (1.5%) y U.H. Amalucan-norte (1.5%).

En éste grupo, el 9.4% se encuentra en el rango de edad de 60 a 65 años, un 15.6% está casada, el 14.4% de las mujeres cuenta con una escolaridad primaria, siendo el 11.3% amas de casa, viviendo el 9.9% con su cónyuge e hijos, en su economía, el 8.4% tiene ingresos por su trabajo, siendo el 11.5% el que percibe un monto aproximado, mensualmente, entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos. No tienen automóvil, computadora, ni tarjeta de crédito y sí cuentan con teléfono. El 9.6% tiene cuatro cuartos y el 14.5% posee dos televisiones en casa (ver Tabla 27).

Finalmente, si comparamos la información de ambos segmentos, encontramos una marcada diferencia entre las personas que están próximas, en cuestión de edad, a considerarse mayores y las que se encuentran a once años de diferencia en relación a la edad que tienen en la actualidad. Esta diferencia perceptual es importante cuando se visualiza que, las personas cuya edad está próxima para ser considerada una persona mayor, es de 60 a 65 años, están pensionadas y su ingreso mensual es de \$3,900.00 a \$5,800.00 pesos, es decir, su situación económica no es precaria, caso contrario de las personas, ubicadas en el mismo rango de edad y que indicaron once años de diferencia en relación a su edad actual al manifestar que de los 76 a los 80 años se considera a una persona mayor.

Este indicador obedece a que se trata de personas que están trabajando y cuya labor es retribuida económicamente en un rango de \$1,901.00 a \$3,800.00 pesos mensuales, es decir, su situación económica se torna precaria si se considera que su casa está conformada por cuatro cuartos y dos televisiones, lo que obliga a destinar más recursos para su mantenimiento, aunado al hecho de vivir con su cónyuge e hijos, situación que no se presenta en el primer segmento, donde existen mayores recursos económicos pero éstos sólo se destinan al mantenimiento de tres cuartos y una televisión, además de tener presente que ésta persona vive sólo con algún hijo. En síntesis, las personas que se encuentran en una situación económica vulnerable, aplazan la edad para ser consideradas personas mayores, por ello, se establece que se trata de personas que en la actualidad siguen trabajando y que no consideran haber llegado a la vejez, como lo muestra la tabla sociodemográfica (ver Tabla 28).



De 66 a 70 años	26.1%
De 76 a 80 años	24.8%
De 60 a 65 años	14.4%
De 71 a 75 años	13.2%
De 81 a 85 años	12.7%
Más de 86 años	5.1%
A los 50 años	3.8%

Figura 16. Edad considerada de la vejez.



Tabla 27. Perfil sociodemográfico por edad considerada de la vejez.

		A los 50 años	De 60 a 65 años	De 66 a 70 años	De 71 a 75 años	De 76 a 80 años	De 81 a 85 años	Más de 86 años
Género	Masculino	1.5%	7.8%	12.9%	4.3%	10.6%	4.3%	3.5%
	Femenino	2.3%	6.6%	13.2%	8.9%	14.2%	8.4%	1.5%
Edad	De 60 a 65 años	0.5%	4.6%	7.3%	9.1%	9.4%	5.6%	1.3%
	De 66 a 70 años	0.8%	4.3%	6.6%	3.0%	7.3%	4.6%	2.0%
	De 71 a 75 años	1.0%	2.3%	6.6%	0.8%	2.8%	1.8%	1.0%
	De 76 a 80 años	1.0%	2.5%	4.1%	0.4%	1.3%	0.8%	0.3%
	De 81 a 85 años		0.5%	0.8%		3.0%		
	86 o más años		0.3%	0.8%		1.0%		0.5%
Estado civil	Casado(a)	1.0%	9.0%	11.8%	7.2%	15.6%	8.2%	3.8%
	Viudo(a)	1.3%	2.8%	8.4%	2.6%	5.6%	2.0%	1.0%
	Soltero(a)	1.0%	1.5%	3.1%	0.8%	1.0%		0.4%
	Unión libre		0.5%	0.8%	0.3%	0.5%		
	Separado(a) / Divorciado(a)		0.8%	1.8%	2.6%	2.3%	2.3%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)		0.5%	1.0%		0.3%		0.5%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)		0.3%	1.3%	0.8%	1.3%		0.5%
	Primaria	2.3%	9.8%	12.4%	5.7%	14.4%	9.5%	1.8%
	Secundaria	0.5%	2.1%	5.9%	4.1%	4.1%	0.8%	0.5%
	Preparatoria	0.3%	1.0%	2.6%	0.8%	0.8%	0.5%	
	Carrera técnica / Normal	0.3%	0.5%	1.5%	1.5%	2.6%	1.8%	1.5%
	Universidad			1.0%	0.5%	1.3%	0.3%	
	Postgrado			0.5%				
Otro							0.3%	
Principal ocupación	Ama de casa	1.5%	3.3%	10.0%	7.2%	11.3%	6.4%	0.8%
	Empleado de oficina	0.5%		0.3%	0.5%	0.5%	0.3%	
	Jubilado		2.3%	6.7%	1.3%	2.3%		0.3%
	Vendedor de empresa		0.5%	0.5%	0.3%	1.3%	0.5%	0.5%
	Profesionista							
	Obrero	0.3%		0.8%	0.8%	0.8%	0.3%	
	Oficio independiente	0.8%	4.9%	5.4%	1.8%	6.7%	3.8%	2.3%
	Comerciante	0.8%	0.8%	2.1%	0.8%	1.5%	1.3%	0.8%
	Campeño		0.8%	0.8%	0.3%	0.5%	0.3%	0.3%
	Desempleado		1.0%	0.3%	0.3%	0.3%		
Profesión	Ninguna		1.0%		0.5%	0.5%	0.8%	
	Administrador de Empresas						0.3%	
	Médico/Dentista			0.3%				
	Contador Público			0.3%		0.3%	0.3%	
	Abogado			0.5%				
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	0.3%	1.3%	0.5%	2.0%	4.3%	2.5%	1.5%
	Maestra, enfermera, secretaria		0.5%		0.8%	0.8%	0.5%	0.8%
	Vendedor			0.3%	0.3%	0.5%	1.4%	0.8%
	Negocio propio		0.3%			1.7%	1.0%	
	N/C	3.5%	11.4%	24.3%	9.6%	16.2%	6.1%	2.0%
Actuamente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)		2.8%	6.8%	3.8%	5.8%	0.5%	0.3%
	Cónyuge e hijos	1.5%	6.1%	5.8%	2.0%	9.9%	7.8%	3.5%
	Solo con algún hijo(a)	1.8%	3.5%	8.4%	3.8%	7.3%	3.3%	1.0%
	Sin hijos pero con otra persona		0.3%	0.3%	0.3%			
	Vive solo	0.5%	2.0%	4.8%	3.3%	1.8%	1.0%	0.3%
Su ingreso es por	No tiene ingreso		1.5%	3.6%	3.1%	2.6%	0.5%	0.3%
	Por trabajo	1.5%	4.6%	7.4%	4.3%	8.4%	6.1%	2.8%
	Por pensión	0.3%	3.1%	8.7%	2.3%	5.6%	1.0%	1.0%
	Por ayuda familiar	2.0%	2.8%	5.1%	3.1%	5.1%	2.3%	0.3%
	Mixto		2.0%	1.4%	0.5%	2.0%	2.0%	0.3%
	N/C		0.5%			0.8%	0.8%	0.3%
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso			0.5%		0.3%		
	Menos de 1,500.00	1.5%	3.9%	4.5%	1.4%	2.1%	1.5%	0.6%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	1.5%	3.6%	6.9%	2.1%	11.5%	9.1%	2.1%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	0.9%	3.6%	4.2%	2.4%	6.0%	2.4%	1.8%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	0.6%	2.4%	7.5%	3.6%	3.9%	0.5%	0.5%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00		0.9%	1.8%	0.8%	0.9%		0.6%
	Entre 7,600.00 y 9,000.00		0.3%	0.6%	0.3%			
Entre 9,500.00 y 15,000.00			0.3%	0.3%				
Tiene automóvil	Si		1.8%	4.1%	2.8%	3.8%	1.0%	0.7%
	No	3.8%	12.4%	22.1%	10.4%	21.1%	11.7%	4.3%
Tiene computadora	Si	0.5%	2.3%	3.3%	2.5%	3.8%	2.0%	0.8%
	No	3.3%	11.9%	22.8%	10.7%	21.1%	10.7%	4.3%
Número de cuartos en casa	1	0.5%	2.5%	3.3%	0.5%	1.3%		0.5%
	2	1.0%	2.8%	5.6%	2.0%	2.3%	0.3%	0.3%
	3	1.5%	3.6%	5.8%	3.0%	4.6%	2.0%	0.5%
	4	0.5%	4.3%	5.1%	5.6%	9.6%	6.6%	2.5%
	5		0.8%	4.1%	2.0%	4.8%	4.0%	1.3%
	6		0.3%	2.0%	0.5%	1.8%	0.3%	
Número de TV en casa	0			0.5%				0.3%
	1	2.1%	8.0%	16.5%	6.7%	9.8%	3.9%	1.3%
	2	1.0%	4.4%	7.8%	6.5%	14.5%	8.8%	3.4%
	3	0.3%	0.8%	1.0%	0.3%	0.3%	0.3%	
	4		0.3%	0.3%		0.3%		
	5			0.3%		0.3%		
Tiene tarjeta de crédito	Si	0.3%	1.5%	1.7%	0.5%	1.0%	0.5%	
	No	3.5%	12.9%	24.3%	12.7%	23.8%	12.2%	5.1%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	1.8%	1.5%	4.3%	0.5%	1.5%		
	No	2.0%	12.9%	21.8%	12.7%	23.3%	12.7%	5.0%
Tiene teléfono	Si	2.3%	9.1%	15.9%	9.4%	13.4%	4.6%	1.8%
	No	1.5%	5.3%	10.1%	3.8%	11.4%	8.1%	3.3%

Tabla 28. Perfil sociodemográfico por respuesta positiva/negativa y edad considerada de la vejez.

		Si	No	De 66 a 70 años
Género	Masculino	30.7%	14.2%	12.9%
	Femenino	32.2%	22.9%	13.2%
Edad	De 60 a 65 años	18.2%	23.4%	7.3%
	De 66 a 70 años	14.5%	10.7%	6.6%
	De 71 a 75 años	14.7%	1.5%	6.6%
	De 76 a 80 años	9.0%	1.3%	4.1%
	De 81 a 85 años	4.2%		0.8%
	86 o más años	2.2%	0.3%	0.8%
Estado civil	Casado(a)	30.1%	26.3%	11.8%
	Viudo(a)	18.7%	5.1%	8.4%
	Sotero(a)	6.8%	0.8%	3.1%
	Unión libre	1.3%	1.0%	0.8%
	Separado(a) / Divorciado(a)	5.6%	4.3%	1.6%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.8%	0.5%	1.0%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	3.3%	0.8%	1.3%
	Primaria	39.8%	16.5%	12.4%
	Secundaria	9.1%	8.9%	5.9%
	Preparatoria	3.8%	2.0%	2.6%
	Carrera técnica / Normal	2.5%	7.1%	1.5%
	Universidad	1.3%	1.8%	1.0%
	Postgrado	0.5%		0.5%
Otro		0.3%		
Principal ocupación	Ama de casa	26.5%	15.9%	10.0%
	Empleado de oficina	0.5%	1.8%	0.3%
	Jubilado	10.9%	1.8%	6.7%
	Vendedor de empresa	0.3%	0.3%	0.3%
	Profesionista	1.3%	2.3%	0.5%
	Obrero	1.0%	0.8%	
	Oficio independiente	13.6%	10.6%	5.4%
	Comerciante	5.1%	2.8%	2.1%
	Campesino	2.5%	0.3%	0.8%
	Desempleado	1.0%	0.7%	0.3%
Profesión	Ninguna	3.0%	0.7%	
	Administrador de Empresas	1.0%	0.2%	
	Médico/Dentista	0.8%	0.2%	0.3%
	Contador Público	0.8%	0.7%	0.3%
	Abogado	0.5%	0.2%	0.5%
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	7.5%	7.5%	0.5%
	Maestra, enfermera, secretaria	0.5%	2.7%	
	Vendedor	2.2%	0.7%	0.3%
	Negocio propio	1.5%	1.2%	
	N/C	51.0%	22.7%	24.3%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	11.0%	8.7%	6.8%
	Cónyuge e hijos	20.4%	16.7%	5.8%
	Solo con algún hijo(a)	22.7%	6.5%	8.4%
	Sin hijos pero con otra persona	0.2%	0.3%	0.3%
Vive solo	8.5%	5.0%	4.8%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	5.8%	6.0%	3.6%
	Por trabajo	17.5%	17.1%	7.4%
	Por pensión	17.9%	4.0%	8.7%
	Por ayuda familiar	15.1%	6.0%	5.1%
	Mixto	5.0%	3.3%	1.3%
N/C	1.0%	1.3%		
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.6%	0.3%	0.3%
	Menos de 1,500.00	13.9%	1.8%	4.5%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	10.5%	8.2%	6.9%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	13.1%	13.5%	4.2%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	23.5%	8.0%	7.3%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	3.3%	1.5%	1.8%
Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.6%	0.6%	0.6%	
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.3%	0.3%	0.3%	
Tiene automóvil	Si	5.3%	8.8%	4.1%
	No	57.5%	28.4%	22.1%
Tiene computadora	Si	6.7%	8.3%	3.3%
	No	56.0%	29.0%	22.8%
Número de cuartos en casa	1	7.8%	0.6%	3.3%
	2	12.0%	2.9%	5.6%
	3	18.0%	6.4%	5.8%
	4	14.6%	16.4%	5.1%
	5	7.8%	8.5%	4.1%
	6	2.5%	2.3%	2.0%
Número de TV en casa	0	1.0%		0.5%
	1	36.6%	12.7%	16.5%
	2	23.7%	22.6%	7.8%
	3	1.0%	1.8%	1.0%
	4	0.8%		0.3%
5	0.3%	0.5%	0.3%	
Tiene tarjeta de crédito	Si	2.5%	3.0%	1.8%
	No	60.3%	34.2%	24.3%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	8.7%	0.7%	4.3%
	No	54.1%	36.4%	21.8%
Tiene teléfono	Si	34.4%	22.2%	15.9%
	No	28.4%	15.0%	10.1%

3.6.3.2. Situaciones indicativas de la vejez

La conformación de la segunda dimensión exterior del concepto de vejez, referida a las situaciones que se deben dar para decir que una persona ha llegado a la vejez, en forma global, los datos del estudio indican que el 23.4% considera la “poca agilidad” que se tiene. Esta situación comprende las modalidades de caminar en forma lenta, así como la falta de fuerza. Para el 22.09%, el segundo factor a considerar es el “inicio de los achaques”, “enfermedades”, “fallas en la vista” y la “falta de dientes” (ver Figura 17).

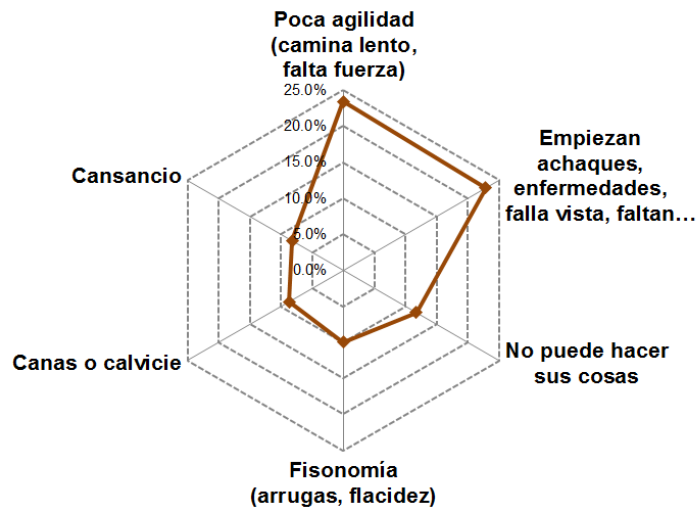
Estas personas que indicaron la “poca agilidad”, se encuentran en ocho localidades urbanas: Santa María-norte (1.5%), Morelos-poniente (1.5%), José María Morelos-poniente (1.5%), Naciones Unidas-poniente (1.5%), Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (1.2%), U.H. La Ciénega-oriental (1.2%), U.H. Plazuela La Margarita-sur (1.2%) y U.H. Amalucan-norte (1.2%).

Las personas que manifestaron el “inicio de achaques”, geográficamente se ubican en cuatro zonas: Villa Encantada-sur (1.7%), Miguel Hidalgo-norte (1.7%), Lomas de Chapultepec-oriental (1.7%) y Frac. San José Mayorazgo-sur (1.5%).

Sobre las seis percepciones que manifestaron hombres y mujeres, dos prevalecen en los hombres; “no poder hacer sus cosas” (6.2%) y “cambios en la fisonomía”, como la aparición de arrugas y la flacidez de la piel (5.2%), (ver Tabla 29). Se trata de personas que, espacialmente, se encuentran en siete zonas: Granjas del Sur-sur (1.5%), Frac. San José Mayorazgo-sur (1.0%), Frac. El Carmen-oriental (1.0%), Lomas de Chapultepec-oriental (1.0%), Naciones Unidas-poniente (0.7%), Miguel Hidalgo-norte (0.7%) y U.H. Amalucan-norte (0.7%).

Referente al segundo factor, “fisonomía”, éste grupo prevalece en cuatro localidades: Coatepec-poniente (1.2%), Frac. Héroes de Puebla-oriental (1.2%), U.H. La Victoria-sur (1.0%) y Frac. El Carmen-oriental (0.7%).

Las cuatro variables que predominan en las mujeres son la “poca agilidad” (13.0%), el “inicio de achaques” (14.0%), la “aparición de canas y la calvicie” (6.0%) y el “cansancio” (5.0%). Un aspecto a destacar dentro de estas características es el referente a la edad, debido a que este segmento comprende el rango de 66 a 70 años (ver Tabla 29).



Poca agilidad (camina lento, falta fuerza)	23.4%
Inician achaques, enfermedades, falla vista, falta dientes	22.9%
No puede hacer sus cosas	11.7%
Fisonomía (arrugas, flacidez)	10.0%
Canas o calvicie	8.7%
Cansancio	8.2%

Figura 17. Situaciones del estado de vejez.

Tabla 29. Perfil sociodemográfico por situaciones del estado de vejez.

		Poca agilidad (camina lento, falta fuerza)	Empezan acheques, enfermedades, falla vista, faltan dientes	No puede hacer sus cosas	Fisonomía (arrugas, flacidez)	Canas o calvicie	Cansancio
Género	Masculino	10.5%	9.0%	6.2%	5.2%	2.7%	3.2%
	Femenino	13.0%	14.0%	5.5%	4.7%	6.0%	6.0%
Edad	De 60 a 65 años	7.5%	7.0%	6.0%	4.0%	4.5%	3.2%
	De 66 a 70 años	7.2%	8.0%	3.0%	2.2%	3.0%	2.2%
	De 71 a 75 años	4.0%	3.7%	1.2%	1.7%	0.7%	2.0%
	De 76 a 80 años	3.0%	2.7%	1.0%	1.2%	0.5%	0.2%
	De 81 a 85 años	1.5%	1.0%	0.5%			0.5%
	86 o más años	0.2%	0.5%		0.7%		
Estado civil	Casado(a)	11.1%	14.7%	6.6%	5.1%	4.8%	6.6%
	Viudo(a)	6.8%	4.3%	2.8%	2.8%	1.8%	2.3%
	Soltero(a)	2.5%	1.8%	0.8%		0.8%	0.3%
	Unión libre Separado(a) / Divorciado(a)	0.5% 2.3%	0.5% 1.8%	0.3%	0.5%	1.5%	0.3%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.0%		0.5%		0.3%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	0.8%	1.5%	0.5%			0.8%
	Primaria	11.7%	13.5%	8.4%	5.3%	4.3%	4.6%
	Secundaria	5.3%	3.6%	1.0%	2.3%	2.0%	1.3%
	Preparatoria	1.5%	1.0%	0.5%	1.0%	0.8%	0.3%
	Carrera técnica / Normal	2.0%	2.8%	0.8%	1.0%	0.8%	1.0%
	Universidad Postgrado Otro	0.8% 0.5%	0.5%	0.3%	0.3%	0.8%	0.3%
Principal ocupación	Alma de casa	9.1%	11.9%	3.3%	2.3%	4.5%	3.8%
	Empleado de oficina	0.5%	0.5%				0.5%
	Jubilado	4.5%	1.6%	1.3%	1.6%	1.0%	0.3%
	Vendedor de empresa	0.3%					0.3%
	Profesionista	1.3%	0.5%	0.5%	0.3%	0.5%	0.3%
	Obrero		0.8%	0.5%	0.5%	0.3%	0.3%
	Oficio independiente	4.0%	5.6%	4.0%	0.3%	1.5%	1.8%
	Comerciante	2.3%	1.8%	1.8%	5.0%	1.0%	0.3%
	Campesino	0.5%	0.3%	0.3%	0.5%		0.8%
	Desempleado	0.6%	0.3%		0.3%		
Profesión	Ninguna	1.0%	0.2%	0.2%		0.7%	0.2%
	Administrador de Empresas		0.2%	0.2%	0.2%	0.2%	
	Médico/Dentista	0.5%					0.2%
	Contador Público		0.5%				
	Abogado	0.2%					
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	1.5%	3.2%	2.2%	1.7%	1.0%	0.5%
	Maestra, enfermera, secretaria	1.0%	1.0%	0.2%		0.2%	0.2%
	Vendedor Negocio propio N/C	0.5% 0.2%	1.0% 0.5%	1.0% 0.7%	0.7%	0.2%	0.2%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	5.5%	2.5%	1.2%	3.0%	2.5%	2.0%
	Cónyuge e hijos	5.5%	12.0%	5.0%	2.7%	2.2%	3.0%
	Solo con algún hijo(a)	8.5%	6.0%	4.0%	2.5%	2.5%	2.7%
	Sin hijos pero con otra persona	0.2%			0.2%		
	Vive solo	3.7%	2.5%	1.5%	1.5%	1.5%	0.5%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	2.5%	2.5%	0.3%	1.8%	1.8%	0.5%
	Por trabajo	7.6%	8.3%	5.6%	2.0%	2.5%	3.5%
	Por pensión	8.1%	3.3%	2.0%	2.8%	1.3%	1.8%
	Por ayuda familiar	3.5%	6.3%	3.0%	1.3%	1.5%	1.8%
	Mixto	1.0%	2.0%	1.0%	1.0%	1.5%	0.8%
	N/C	0.3%	0.5%		1.3%	0.3%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso		0.6%				
	Menos de 1,500.00	3.3%	3.9%	1.6%	0.6%	1.2%	2.1%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	5.9%	9.8%	5.6%	4.2%	2.1%	3.6%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	5.3%	5.6%	2.7%	1.2%	1.8%	1.5%
	Entre 3,800.00 y 5,800.00	5.3%	3.0%	1.8%	2.1%	2.1%	1.2%
	Entre 5,800.00 y 7,600.00	1.5%	1.2%	0.9%	0.3%	0.3%	
Entre 7,600.00 y 9,000.00	0.9%	0.3%					
Entre 9,500.00 y 15,000.00				0.3%			
Tiene automóvil	Sí	3.0%	2.5%	2.5%	0.8%	1.3%	1.5%
	No	20.5%	20.5%	9.3%	9.3%	7.3%	6.8%
Tiene computadora	Sí	4.0%	4.0%	2.3%	0.3%	1.5%	1.5%
	No	19.5%	19.0%	9.5%	9.8%	7.3%	6.8%
Número de cuartos en casa	1	2.5%	1.5%	1.0%	1.0%	0.3%	0.3%
	2	4.0%	3.0%	1.0%	0.8%	1.0%	2.3%
	3	4.3%	4.6%	0.5%	2.8%	2.8%	2.0%
	4	7.3%	10.0%	5.5%	4.0%	2.3%	1.5%
	5	4.0%	2.6%	3.0%	1.0%	2.0%	2.0%
	6	1.3%	0.8%	0.5%	0.3%	0.5%	0.3%
Número de TV en casa	0	0.3%			0.3%	0.3%	
	1	12.0%	12.0%	3.3%	5.1%	3.6%	4.6%
	2	8.9%	10.7%	7.9%	4.8%	4.6%	3.8%
	3	1.8%	0.3%			0.3%	
	4	0.5%		0.3%			
5		0.3%	0.3%				
Tiene tarjeta de crédito	Sí	1.5%	1.5%	0.2%	0.7%		0.2%
	No	21.9%	21.4%	11.5%	9.2%	8.7%	8.0%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	3.2%	1.5%	0.2%	0.7%	0.2%	1.0%
	No	20.2%	21.4%	11.5%	9.2%	8.5%	7.2%
Tiene teléfono	Sí	15.5%	10.7%	4.7%	5.7%	4.5%	5.5%
	No	8.0%	12.2%	7.0%	4.2%	4.2%	2.7%

Resumiendo los principales hallazgos, obtenemos que en las personas mayores el auto-concepto que prevalece es el de estar conscientes que han llegado a la vejez, pero esta situación la contrastan con un argumento positivo, sin la presencia de factores negativos íntimamente asociados a esta edad. Es decir, se trata de personas con edades de los sesenta a los sesenta y cinco años (prevejez) que consideran que aún tienen fuerza, agilidad, se mantienen activos, por lo tanto, su auto-percepción es positiva, apoyada fuertemente por dos características sociodemográficas importantes; el vivir actualmente sólo con algún hijo y el estar pensionados. Situación contrastante con las personas que no consideran que han llegado a la vejez, dentro del mismo rango de edad y donde se observa que, socio-demográficamente, viven actualmente con su cónyuge e hijos, es decir, mantienen un núcleo familiar estable, completo y que su ingreso es obtenido a través de su trabajo, es decir, se trata de personas activas, laboralmente, situación que puede significar de condicionante fundamental para su autopercepción de la etapa de vejez.

El segundo aspecto que tiene que ver con la percepción que se tiene sobre la edad a partir de la que se puede considerar a una persona mayor, así como a las situaciones que le conducen a establecer ese criterio, muestra que entre las personas que sí consideran que han llegado a la vez y las que no lo consideran así, prevalece un criterio igualitario en el sentido de considerar que una persona, para ser considerada mayor, debe tener una edad de 66 a 70 años, donde las situaciones que le permiten considerar a una persona mayor son la de tener poca agilidad (caminar lento, falta de fuerza).

En términos generales, podemos señalar que el estereotipo de la vejez en la población estudiada es positivo, es decir, no se manifiesta una imagen negativa, contrariamente, posponen, por ejemplo, el criterio de edad para que se considere a una persona mayor, así como el hecho de tener poca agilidad como la situación determinante para ser considerado una persona mayor. Esta situación determina que en la actualidad, la sociedad cuenta con una población adulta que, a pesar de estar consciente de su etapa de vida, manifiesta ser una persona activa. De manera que el panorama para este grupo social es, en forma generalizada, positivo, sin embargo, no se debe soslayar el que se trata de personas que se encuentran en una etapa de prevejez y que por lo tanto, en su construcción del concepto de vejez no está presente el considerarse dependientes, económicamente, porque sus principales fuentes de ingresos lo son su trabajo y su pensión y donde en ambos géneros los ingresos adquieren un valor social para las personas mayores, dotando de sentido y significado a su experiencia. Por lo tanto, se trata de personas en cuya concepción no descansa el concepto de significar una carga para su entorno inmediato, como sus familiares, ni para su entorno social que se despliega en múltiples factores.

3.7. Actividad instrumental de la vida diaria

3.7.1. La escala de medición

En el siguiente apartado mostraremos los resultados referentes a la actividad instrumental de la vida diaria (AIVD) en las personas mayores. Situación que obliga a establecer el eje conceptual sobre el que habrán de interpretarse los resultados y éste tiene como punto de referencia los niveles o grados de autonomía o independencia física en los adultos mayores a partir de la serie de actividades que realizan en forma diaria y que forman parte del proceso de envejecimiento. Sin embargo, estas actividades, por muy sencillas que parecen, en el proceso de la vejez se tornan significativas, debido a que su desarrollo determina a la persona ser independiente o dependiente.

En este sentido, a través de la aplicación de la escala de Lawton y Brody (Cegri, 2002), se valoran las actividades instrumentales de la vida diaria, donde la máxima dependencia estará representada por 0 puntos y 8 significará una independencia total. Cabe precisar que los ocho ítems incluidos se encuentran organizados en forma jerárquica; del uso del teléfono al manejo de su dinero, así como la no aplicación de tres de ellos a los hombres, por tratarse de actividades que nunca han realizado y que son la preparación de la comida, el cuidado de su casa y el lavado de la ropa.

Con la finalidad de determinar el nivel de autonomía referente a las actividades de la vida diaria y su relación con los aspectos sociodemográficos, se estructuraron las actividades instrumentales se muestran en la figura 18:

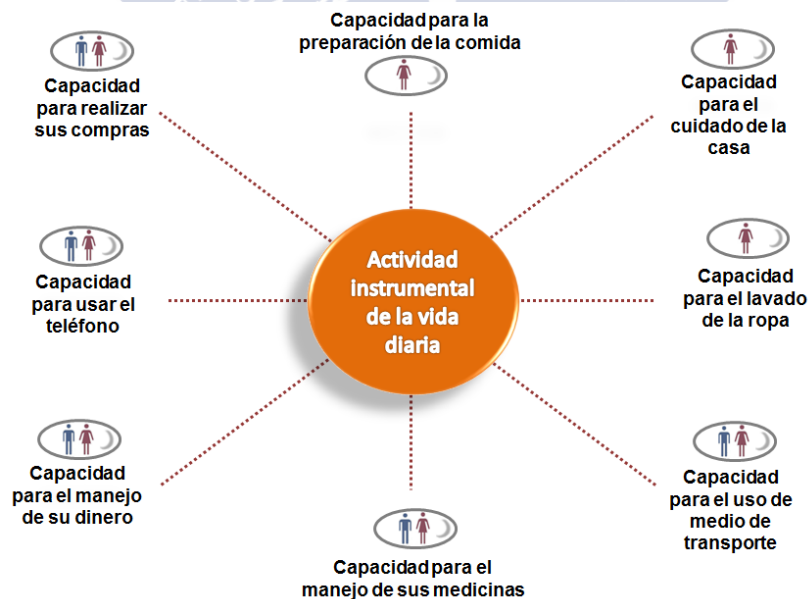


Figura 18. Esquema de actividades instrumentales de la vida diaria (Elaboración propia, con información de Cegri, 2002).

La utilidad de la escala, “es muy sensible para detectar las primeras señales de deterioro del anciano” (Trigás-Ferrín, Ferreira-González, Meijide-Míguez, 2011). Sin embargo, esta sensibilidad puede fortalecerse con la incorporación de una variable sometida a un análisis de correspondencias simple, con la finalidad de proyectar la intensidad asociativa de éstas en relación a las ocho actividades instrumentales.

Antes de continuar con la exposición de los hallazgos, precisemos que este análisis de correspondencias simple, no muestra tres actividades debido al bajo número de frecuencias con la que contaron las siguientes variables: lavado de la ropa, manejo de sus medicinas y de su dinero.

En la figura siguiente se reproduce la forma en la que se evalúa la escala:

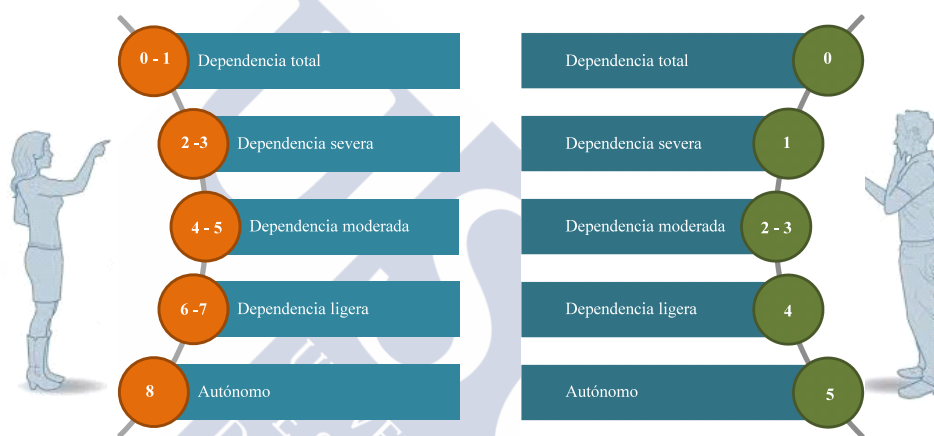


Figura 19. Esquema de valores numéricos-Escala Lawton y Brody (Elaboración propia, con datos de Cegri, 2002).

Para acercarnos al análisis de los principales resultados obtenidos, precisemos que la confiabilidad del instrumento es del 86.9%, (Alfa de Cronbach) es decir, aceptable. Los ocho ítems muestran una correlación total mayor de 0.32% (ver Tabla 1 del Anexo 6).

3.7.2. Capacidad para usar el teléfono

Los resultados se sintetizan en la Figura 20 y en la Tabla 30. El análisis sobre la primera capacidad para usar el teléfono muestra un aspecto funcional aceptable, debido a que el 70.5% de los adultos mayores “sí usan” este medio de comunicación por iniciativa propia”, únicamente el 7.3% “ya no puede hacer uso de este medio”. De las personas que siguen usando el teléfono, el 13.5% “sólo contesta el teléfono pero ya no puede marcar los números”. El 8.8% “sí es capaz de marcar algunos números de sus familiares” (ver Figura 20).

En esta capacidad, del 70.5 % que usan este medio por iniciativa propia, el 41.4%, de las mujeres lleva a cabo esta actividad, contrastando con los hombre, donde sólo el 29.0% realiza esta acción, es decir, existe una diferencia porcentual de 12.4 puntos (ver Tabla 30).

Geográficamente, son personas que viven en siete localidades urbanas: Centro-oriente (3.3%), Volcanes-poniente (3.3%), Xonaca-norte (3.3%), José María Morelos-poniente (3.3%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.3%), Lomas de Chapultepec-oriente (3.3%) y Centro-sur (3.0%).

De las personas que usan el teléfono por iniciativa propia, el 34.4% tiene una edad de 60 a 65 años, el 45.4% está casada, teniendo un nivel educativo de primaria, el 37.4%. El 30.4% se dedica a las labores del hogar y su vida la comparten con su cónyuge e hijos, 31.0%. Su principal fuente de ingresos económicos la obtienen a través de su trabajo, 29.3% en un rango de \$1,500 a \$1,900.00 pesos mensuales. Su hogar lo constituyen 4 cuartos, 27.1% y dos televisiones 34.9% (ver Tabla 30).

Ante la pregunta sobre qué puede hacer, del 13.5% que sólo contesta el teléfono pero no poder marcar los números, prevalece una diferencia mínima de 0.5 entre ambos géneros, siendo los hombres los que mayormente lo hacen, 7.0%. Este grupo, prevalece cuatro zonas: 3ª Secc. San Ramón-sur (1.5%), Granjas del Sur-sur (1.0%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (1.0%) y Frac. El Carmen-oriente (1.0%).

La edad de estas personas es de 66 a 70 años, 3.8%, el 6.6% es viudo, con una escolaridad de preparatoria, 1.0%, jubilado, 5.3%, viviendo sólo con algún hijo y pensionado con el 6.3%, respectivamente. Económicamente obtienen un ingreso mensual de \$1,500 a \$1,900.00 pesos, 5.4%.

La característica de su casa es de 4 cuartos, 4.3% y entre una y dos televisiones, 6.4%, en ambos casos (ver Tabla 30).

Por otra parte, de las personas que conforman el 8.8%, que son capaces de marcar algún número de sus familiares, éstas son mujeres, 5.0%, el 3.8% hombres. Espacialmente se ubican en cinco localidades: Centro-poniente (0.8%), Santa María-norte (0.8%), Morelos-poniente (0.8%), Junta Auxiliar La Resurrección-norte (0.8%) y Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (0.8%).

Este grupo está conformado por personas en edades de 66 a 70 y de 71 a 75 años con el 2.5%, respectivamente. Son personas que están casadas, 3.6% y actualmente están viviendo sólo con algún hijo, 3.5%. Económicamente, el 3.0%, obtiene su ingreso por ayuda familiar, entre \$1,500 y \$1,900.00 pesos al mes. El hogar donde viven es de dos cuartos y una televisión, 2.8% y 5.4%, respectivamente (ver Tabla 30).

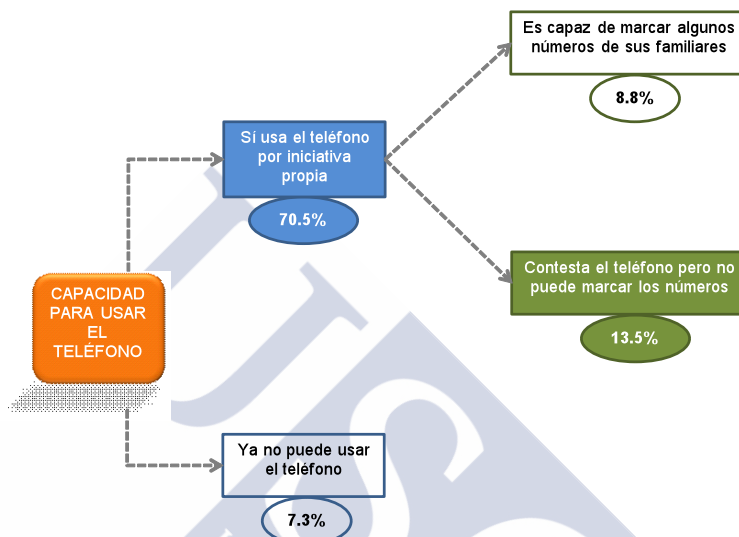


Figura 20. Capacidad para usar el teléfono. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad.

Tabla 30. Perfil sociodemográfico de capacidad para usar el teléfono.

		Utiliza el teléfono por iniciativa propia	Es capaz de marcar algunos números de familiares	Contesta el teléfono pero no puede marcar los números	Ya no puede usar el teléfono
Género	Masculino	29.0%	3.8%	7.0%	5.3%
	Femenino	41.4%	5.0%	6.5%	2.0%
Edad	De 60 a 65 años	34.4%	1.5%	1.5%	0.5%
	De 66 a 70 años	22.0%	2.5%	3.8%	0.8%
	De 71 a 75 años	7.4%	2.5%	3.7%	2.3%
	De 76 a 80 años	5.3%	0.8%	2.3%	2.0%
	De 81 a 85 años	0.5%	1.3%	1.8%	0.7%
	86 o más años	0.6%	0.3%	0.5%	1.0%
Estado civil	Casado(a)	45.4%	3.6%	5.1%	2.5%
	Viuado(a)	9.9%	2.8%	6.6%	4.6%
	Soltero(a)	5.3%	1.3%	0.8%	0.2%
	Unión libre	2.0%		0.3%	
	Separado(a) / Divorciado(a)	8.1%	0.7%	0.8%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.3%	0.3%	0.5%	0.3%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1.3%	0.8%	0.8%	1.3%
	Primaria	37.4%	4.3%	9.0%	4.6%
	Secundaria	15.3%	1.0%	0.8%	0.8%
	Preparatoria	3.6%	1.3%	1.0%	
	Carrera técnica / Normal	8.9%		0.5%	0.3%
	Universidad	2.8%	0.3%		
	Postgrado	0.2%		0.2%	
Otro	0.2%				
Principal ocupación	Ama de casa	30.4%	4.1%	3.5%	1.0%
	Empleado de oficina	2.0%		0.3%	
	Jubilado	5.6%	1.5%	5.8%	3.0%
	Vendedor de empresa	0.5%			
	Profesionista	3.5%			
	Obrero	1.5%		0.5%	
	Oficio independiente	18.2%	2.0%	2.5%	1.5%
	Comerciante	7.1%	0.3%	0.3%	0.3%
	Campesino	0.5%	0.3%	0.8%	1.3%
	Desempleado	1.5%			0.2%
Profesión	Ninguna	2.8%			
	Administrador de Empresas	1.0%			
	Médico/Dentista	0.5%			
	Contador Público	0.6%			
	Abogado	0.4%			
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	9.8%	1.0%	1.3%	0.3%
	Maestra, enfermera, secretaria	3.3%			
	Vendedor	2.5%		0.3%	
	Negocio propio	2.5%		0.3%	
	N/C	47.0%	7.8%	11.8%	6.8%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	14.5%	2.3%	1.8%	1.3%
	Cónyuge e hijos	31.0%	1.5%	3.8%	1.0%
	Solo con algún hijo(a)	16.3%	3.5%	6.3%	2.9%
	Sin hijos pero con otra persona	0.5%			
	Vive solo	8.2%	1.5%	1.6%	2.0%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	8.6%	1.5%	0.5%	0.8%
	Por trabajo	29.3%	1.3%	2.3%	2.3%
	Por pensión	10.8%	2.3%	6.3%	2.5%
	Por ayuda familiar	13.4%	3.0%	3.2%	1.5%
	Mixto	6.6%	0.4%	1.0%	0.3%
	N/C	2.0%		0.3%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.3%			0.3%
	Menos de 1,500.00	6.8%	2.1%	3.0%	3.9%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	26.5%	3.0%	5.4%	2.1%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	15.2%	1.5%	3.6%	0.9%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	14.0%	1.8%	2.1%	0.8%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	2.7%	0.3%	1.2%	0.7%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	1.2%			
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.6%				
Tiene automóvil	Si	12.5%	1.3%		0.3%
	No	58.1%	7.5%	13.3%	7.0%
Tiene computadora	Si	15.0%			
	No	55.4%	8.8%	13.5%	7.3%
Número de cuartos en casa	1	4.5%	0.8%	1.0%	2.3%
	2	7.5%	2.8%	2.5%	1.8%
	3	14.8%	2.5%	2.0%	1.5%
	4	27.1%	1.8%	4.3%	1.0%
	5	11.8%	0.5%	3.5%	0.5%
	6	4.5%	0.4%	0.3%	0.3%
Número de TV en casa	0	0.3%		0.5%	0.3%
	1	32.4%	5.4%	6.4%	4.1%
	2	34.9%	3.1%	6.4%	2.0%
	3	2.8%			
	4	0.8%	0.1%		
	5	0.5%			
Tiene tarjeta de crédito	Si	5.5%			
	No	65.0%	8.8%	13.5%	7.2%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	4.0%	2.8%	2.0%	0.8%
	No	66.5%	6.0%	11.4%	6.5%
Tiene teléfono	Si	44.0%	5.3%	5.8%	1.5%
	No	26.4%	3.5%	7.7%	5.8%

Finalmente, si se considera que esta actividad está compuesta por cuatro variables, dos de ellas determinan el grado de independencia y las restantes el de dependencia, obtenemos los siguientes datos por cuestión de género a partir de la información registrada en la tabla sociodemográfica.

Los hombres tienen un menor nivel de independencia de acuerdo a la suma de las variables sobre si utiliza el teléfono por iniciativa propia y es capaz de marcar algunos números de familiares, con el 32.8%, contrario a las mujeres, que muestran un grado alto de independencia con el 46.4%, datos referentes a la sumatoria de las variables. Las variables que denotan una dependencia y que se refieren a si contesta el teléfono pero no puede marcar los números o el que ya no puede usar el teléfono, muestran que los hombres son los que tienen una dependencia con el 12.3%, por su parte, las mujeres sólo representan el 8.5%. En síntesis, podemos decir que en referencia a la capacidad para usar el teléfono, las mujeres son más independientes que los hombres, es decir, los hombres, paulatinamente van perdiendo esta capacidad para hacer uso de este medio de comunicación, debido a que sólo contestan el teléfono pero no pueden marcar los números o ya no pueden usarlo.

Ahora bien, ¿La capacidad de usar el teléfono se ve influida por la edad para considerar a una persona mayor y por el tipo de enfermedad?

Para encontrar una respuesta, se ha efectuado un análisis de correspondencia simple, ello nos permite identificar, en un plano cartesiano, las dimensiones básicas que se encuentran a partir de la combinación de dos variables de orden cualitativo. En otro sentido, el análisis proyecta la proximidad que existe entre dos variables a través de puntos para determinar si existe o no una relación entre las categorías.

3.7.2.1. Análisis de correspondencias entre la capacidad para usar el teléfono y la edad para considerar a una persona mayor

La dispersión de puntos en el mapa bidimensional se debe a una inercia total conformada por dos dimensiones. La primera referida a la capacidad para usar el teléfono posee una inercia del 80.2% y el 19.8% correspondiente a la segunda dimensión que es la edad para considerar a una persona mayor. Ambas explican el 100% de la relación que existe entre ambas variables y donde, a partir de la representación gráfica, se observa una débil correspondencia entre las categorías de ambas variables (ver Figura 21 y Tabla 2 del Anexo 6).

La lectura analítica, de acuerdo a los datos de la tabla de puntos por fila y columna (ver Tabla 3 del Anexo 6), indican que la categoría que contribuye fuertemente a la dimensión uno es la capacidad de sólo contestar, pero no poder marcar un número con el 68.2%. Por otro lado, los datos de la tabla de puntos por columna señalan que la categoría que aporta un mayor peso es la de considerar que una persona ha llegado a la vejez cuando su edad es de 66 a 70 años.

El gráfico conduce a interpretar que la capacidad de usar el teléfono no está en función de la edad. Para considerar a una persona mayor, en un sentido reducido, ésta no influye en el uso del teléfono en las personas mayores. La prueba Chi-cuadrada es de 28.23, con una significancia de 0.00, con lo que se rechaza la incidencia de la edad para considerar a una persona mayor en la capacidad para usar el teléfono (ver Tabla 2 del Anexo 6).

En un sentido amplio, si tenemos en cuenta que las personas que sólo contestan pero no pueden marcar los números, actualmente tienen una edad de 66 a 70 años, es decir, están viviendo una vejez funcional, ya se consideran personas mayores, por lo tanto, no ven una disfuncionalidad o incapacidad para realizar esta actividad, por lo que la correspondencia es débil (ver Figura 21). Así mismo, las personas que se ubican en la etapa de prevejez (60 a 65 años), al utilizar el teléfono por iniciativa propia, consideran que la edad ideal para considerar a una persona mayor es a partir de los setenta años, estableciendo una distancia que les permite seguir realizando ésta actividad. Por lo tanto, no existe una influencia de la edad que se considera ideal para ser una persona mayor y la capacidad de usar el teléfono.

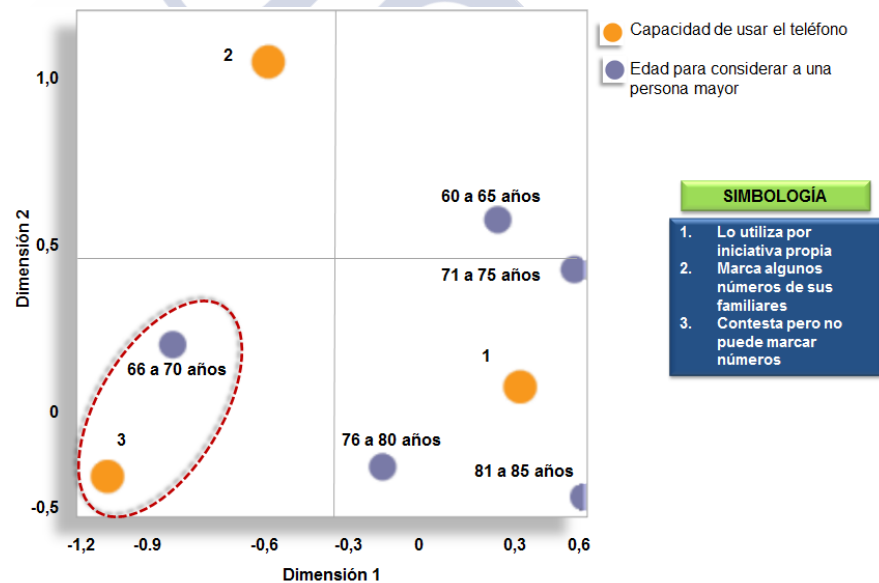


Figura 21. Análisis correspondencia simple: capacidad de usar el teléfono y edad para considerar a una persona mayor.

3.7.2.2. Análisis de correspondencias entre la capacidad para usar el teléfono y tipo de enfermedad

De acuerdo a los datos de la tabla que explica la proporción de las dos dimensiones, en la primera de ellas, capacidad para usar el teléfono, se especifica un 87.2% de proporción de inercia, por su parte, la segunda dimensión es explicada por el 12.8% de inercia, lo que en general, explican el 100% de la relación que existe entre ellas (ver Tabla 4 del Anexo 6).

A través de mapa bidimensional, se observa una correspondencia débil entre ambas variables (ver Figura 22), debido a que la prueba Chi-cuadrada es de 8.63, con una significancia de 0.07, con lo que se rechaza la incidencia de la enfermedad para impedir la capacidad de usar el teléfono en las personas mayores (ver Figura 22 y Tabla 4 del Anexo 6).

Los factores o categorías que contribuyen, en la primera dimensión, es la capacidad de sólo contestar, pero no poder marcar un número con el 65.8%. En la segunda dimensión, la categoría que más influye es el dolor de huesos, 71.5% (ver Tabla 5 del Anexo 6).

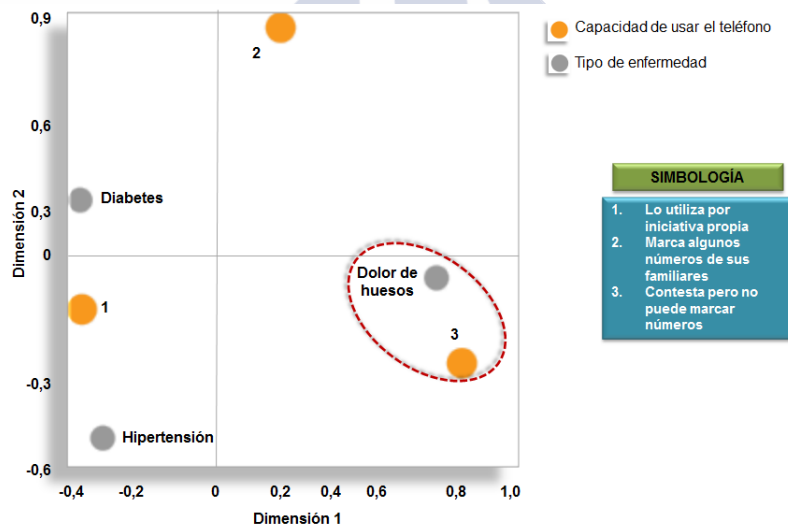


Figura 22. Análisis correspondencia simple: capacidad de usar el teléfono y tipo de enfermedad.

3.7.3. Capacidad para realizar sus compras

Los resultados se sintetizan en la Figura 23 y en la Tabla 31. En la capacidad para realizar sus compras necesarias, el 64.3% las hace en forma “independiente”, el 5.3% es “incapaz ir de compras”. De las personas que realizan sus compras, el 17.5% “requiere la asistencia de otra persona” para efectuar esta actividad y sólo el 13.0% “realiza sólo pequeñas compras” (ver Figura 23).

Al observar las características de las personas que “llevan a cabo sus compras en forma independiente”, en cuestión de género, encontramos que existen 13.2 puntos porcentuales de diferencia. El 25.5% de los hombres y el 38.7% de mujeres. De manera que el grupo de las mujeres mantiene una presencia en seis zonas: Volcanes-poniente (3.3%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.3%), Lomas de Chapultepec-oriente (3.3%), Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (3.0%), Centro-oriente (3.0%) y Xonaca-norte (2.8%).

Dentro de este grupo de mujeres, destacan los aspectos de la edad que se ubica en el rango de 60 a 65 años, 32.3%. El 41.4% de estas personas están casadas y donde el 33.1% posee una escolaridad de primaria. En su mayoría, son amas de casa, (28.4%). Así mismo, el 28.0% de ellas está viviendo con su cónyuge e hijos. Su ingreso económico lo obtienen por su trabajo, 26.0%, por un monto mensual, aproximadamente, de \$1,500.00 a \$1,900. 00 pesos, 25.6%. Su hogar cuenta con cuatro cuartos y dos televisiones, 23.1% y 32.4%, respectivamente (ver Tabla 31).

De acuerdo con los datos de las personas que “se acompañan de alguien para hacer cualquier compra”, en cuestión de género no existe una diferencia porcentual significativa, ésta es de 0.9 décimas de punto porcentual (8.3% hombres y 9.2% mujeres). La distribución geográfica de este grupo consiste en tres zonas urbanas: Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (1.8%), 3ª Secc. San Ramón-sur (1.5%) y Miguel Negrete-oriente (1.5%).

El rango de edad de estas personas es de 66 a 70 años, 5.7%, su estado civil es de viudez, 8.1%. El 12.2% de estas personas tiene una escolaridad básica de primaria y donde el 8.6% se dedica a las labores del hogar. Para el 7.3% de este segmento, la vida familiar es compartida sólo con alguno de sus hijos. Económicamente, el 6.1% obtiene su ingreso por medio de su pensión, donde el 6.8% percibe, aproximadamente, entre \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales y el 15.0% no recibe apoyo económico del gobierno. El hogar donde viven tiene cuatro cuartos, 6.3% y una televisión, 10.2% (ver Tabla 31).

Finamente, al interior del grupo de personas que “realizan sólo pequeñas compras en forma independiente”, no se establece una distancia entre hombres y mujeres, la diferencia es de seis décimas, 6.8% hombres y 6.2% mujeres. El patrón de movilidad de este grupo social se encuentra en cinco localidades urbanas: Coatepec-poniente (1.3%), José Clotilde Torres-norte (1.0%), José María Morelos-poniente (1.0%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (1.0%) y U.H. Amalucan-norte (1.0%).

Sociodemográficamente, son personas en edad de 71 a 75 años, 4.0%, donde el 4.8% está casado y el 3.5% vive en la actualidad sólo con alguno de sus hijos. El grado escolar de este grupo es de primaria, 6.9%. La principal ocupación consiste en desempeñar un oficio independiente, 4.6%. Económicamente obtienen su ingreso por el trabajo que desempeñan y por la ayuda familiar, 3.5%, respectivamente, con un rango de \$3,900.00 a 5,800.00 pesos mensuales, 3.6%. Su hogar está conformado por cuatro cuartos, 3.8% y una televisión, 8.2%. El 10.5% no recibe apoyo económico del gobierno (ver Tabla 31).

Con estos resultados y por medio del ejercicio efectuado sobre la capacidad anterior, la sumatoria de las variables independientes y dependientes muestra que las mujeres tienen una mayor independencia en cuanto a la capacidad de realizar sus compras, 44.9% en contraste con los hombres, 32.3%. Sobre el grado de dependencia, los resultados indican que no existe una diferencia porcentual amplia, sólo el 3.0% aproximadamente. Sin embargo, las mujeres son el segmento más proclive a manifestar esta característica en un futuro, 10.0% y 12.8% de los hombres. Concluyendo, podemos señalar que las mujeres manifiestan una mayor independencia sobre esta capacidad frente a los hombres (ver Tabla 31).

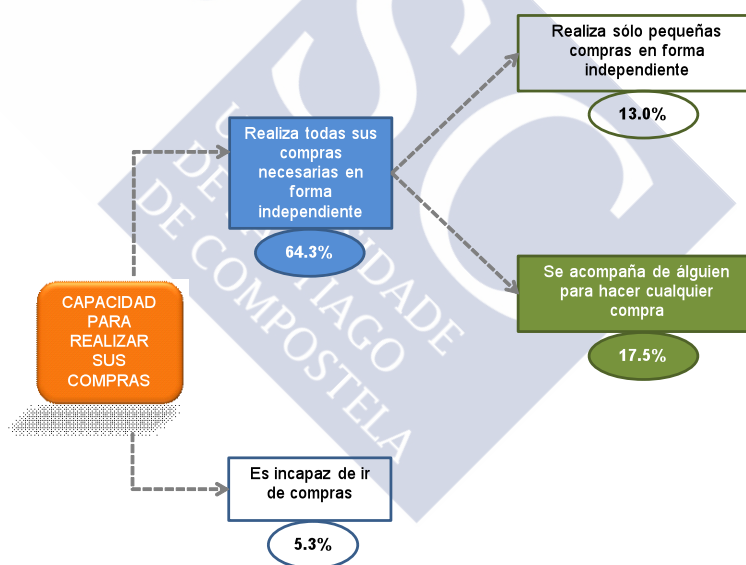


Figura 23. Capacidad para realizar sus compras. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad.

Tabla 31. Perfil sociodemográfico de capacidad para realizar sus compras.

		Realiza todas sus compras necesarias en forma independiente	Realiza sólo pequeñas compras en forma independiente	Se acompaña de alguien para hacer cualquier compra	Es incapaz de ir de compras
Género	Masculino	25.5%	6.8%	8.3%	4.5%
	Femenino	38.7%	6.2%	9.2%	0.8%
Edad	De 60 a 65 años	32.3%	3.0%	2.3%	0.5%
	De 66 a 70 años	19.8%	2.8%	5.7%	0.8%
	De 71 a 75 años	6.5%	4.0%	3.6%	1.6%
	De 76 a 80 años	4.5%	1.5%	3.0%	1.3%
	De 81 a 85 años	0.7%	1.3%	2.0%	0.3%
	86 o más años	0.5%	0.5%	0.7%	0.8%
Estado civil	Casado(a)	41.4%	4.8%	7.9%	2.5%
	Viudo(a)	9.1%	4.1%	8.1%	2.5%
	Soltero(a)	4.8%	2.3%	0.3%	0.3%
	Unión libre Separado(a) / Divorciado(a)	1.0% 7.6%	0.5% 1.5%	0.6% 0.5%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0.8%	0.6%	0.8%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1.8%	0.5%	1.3%	0.5%
	Primaria	33.1%	6.9%	12.2%	4.1%
	Secundaria	13.7%	2.4%	1.3%	0.5%
	Preparatoria	3.3%	1.5%	1.0%	
	Carrera técnica / Normal	8.7%	0.3%	0.5%	0.2%
	Universidad	3.1%			
	Postgrado Otro	0.3% 0.3%		0.3%	
Principal ocupación	Ama de casa	28.4%	3.3%	8.6%	0.8%
	Empleado de oficina	2.0%		0.3%	
	Jubilado	4.8%	3.0%	2.5%	2.3%
	Vendedor de empresa	0.5%			
	Profesionista	3.3%		0.3%	
	Obrero	1.3%	0.3%	0.3%	0.3%
	Oficio independiente	15.8%	4.6%	4.6%	0.5%
	Comerciante	6.5%	1.0%	0.2%	
	Campesino	0.3%	0.5%	0.5%	1.5%
	Desempleado	1.5%		0.2%	
Profesión	Ninguna	2.5%		0.3%	
	Administrador de Empresas	1.0%			
	Médico/Dentista	0.5%			
	Contador Público	0.8%			
	Abogado	0.5%			
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	9.0%	1.3%	1.3%	0.8%
	Maestra, enfermera, secretaria	3.3%			
	Vendedor	2.3%	0.5%		
	Negocio propio	2.4%		0.3%	
	N/C	42.0%	11.3%	15.5%	4.4%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	12.5%	2.8%	3.0%	1.5%
	Cónyuge e hijos	28.0%	2.5%	5.8%	1.0%
	Solo con algún hijo(a)	15.5%	3.5%	7.3%	2.7%
	Sin hijos pero con otra persona vive solo	0.5% 7.8%		1.3%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	8.1%	2.3%	1.0%	
	Por trabajo	26.0%	3.5%	3.8%	1.8%
	Por pensión	10.1%	2.5%	6.1%	3.0%
	Por ayuda familiar	12.4%	3.5%	4.8%	0.5%
	Mixto N/C	5.6% 2.3%	0.7%	2.0%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.3%		0.3%	
	Menos de 1,500.00	6.5%	3.3%	4.5%	1.5%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	25.6%	2.7%	6.8%	1.8%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	12.8%	2.7%	4.3%	1.6%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	11.3%	3.6%	3.0%	0.7%
	Entre 5,900.00 y 7,800.00	2.4%	0.6%	0.9%	0.9%
	Entre 7,800.00 y 15,000.00	1.0% 0.6%		0.3%	
Tiene automóvil	Sí	11.2%	1.3%	1.2%	0.3%
	No	52.9%	11.8%	16.3%	5.0%
Tiene computadora	Sí	14.0%		1.0%	
	No	50.4%	13.0%	16.3%	5.3%
Número de cuartos en casa	1	5.0%	1.5%	1.5%	0.5%
	2	7.5%	2.8%	3.0%	1.4%
	3	12.6%	3.5%	3.8%	1.4%
	4	23.1%	3.8%	6.3%	1.0%
	5	11.3%	1.3%	2.8%	1.0%
	6	3.8%	0.5%	0.3%	0.3%
Número de TV en casa	0	0.5%	0.3%		0.3%
	1	27.6%	8.2%	10.2%	2.3%
	2	32.4%	4.5%	6.9%	2.6%
	3	2.6%		0.3%	
	4	0.8%			
5	0.5%				
Tiene tarjeta de crédito	Sí	4.8%	0.2%	0.5%	
	No	59.5%	12.7%	17.0%	5.3%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	4.0%	2.5%	2.5%	0.5%
	No	60.3%	10.5%	15.0%	4.7%
Tiene teléfono	Sí	39.4%	7.5%	7.8%	1.8%
	No	24.7%	5.5%	9.8%	3.5%

3.7.3.1. Análisis de correspondencias entre la capacidad para realizar sus compras y la edad para considerar a una persona mayor

Los resultados obtenidos de esta correspondencia, muestran que la primera dimensión, capacidad para realizar sus compras, tiene una inercia del 92.0% por el 8.0% de la segunda dimensión, con lo que entre ambas explican el 100% de la relación que prevalece entre ellas. En este sentido, la correspondencia que se establece en ambas es muy débil, debido a que la Chi-cuadrada es de 26.21, con una significancia del 0.00, con lo que no se establece una incidencia de la edad para considerar a una persona mayor en la capacidad de realizar las compras (ver Figura 24 y Tabla 6 del Anexo 6).

La representación gráfica de las dos categorías que mayor inercia aportan a cada una de las dimensiones son: en la primera dimensión, la categoría con mayor peso es la de acompañarse de alguna persona para hacer cualquier compra, 42.6%. La categoría de la segunda dimensión es la de considerar a una persona mayor cuando ésta tenga una edad de 66 a 70 años, 39.3% (ver Tabla 7 del Anexo 6). Cabe precisar que las personas que han establecido esta correspondencia, son personas cuyas edades están en el rango de 66 a 70 años, en una etapa de vejez funcional, por lo que la incidencia de la edad considerada no es importante porque ya están viviendo esa etapa. Situación similar ocurre con las personas que sólo llevan a cabo pequeñas compras en forma independiente, con una edad de 71 a 75 años, viviendo una vejez plena y que creen que se es una persona mayor a partir de los 60 a los 65 años. Ambas situaciones, contrastan con aquellas personas que realizan sus compras en forma independiente, cuyas edades son de 60 a 65 años, en etapa de prevejez y que creen que una persona debe tener de 76 a 80 años para considerarla mayor. Al tratarse de personas que están al inicio de esta etapa, prevalece en ellas la idea de extender el periodo de vejez, siendo una de las razones el que aún se mantiene laboralmente, activa y que de una u otra forma el concepto de vejez no está presente (ver Figura 24).

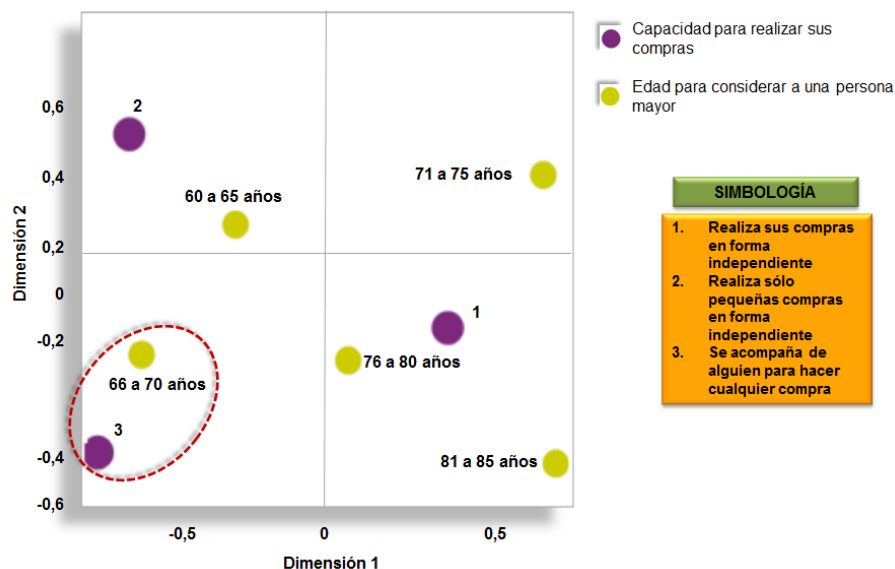


Figura 24. Análisis correspondencia simple: capacidad de realizar sus compras y edad para considerar a una persona mayor.

3.7.3.2. Análisis de correspondencias entre la capacidad para realizar sus compras y tipo de enfermedad

La información de la tabla que explica los factores o dimensiones de las variables indica que la inercia total es de 0.026 (ver Tabla 8 del Anexo 6), por lo que existen similitudes en las categorías que determinan una correspondencia fuerte entre la variable capacidad de realizar sus compras y el tipo de enfermedad que la persona tiene actualmente, (ver Figura 25).

El espacio de análisis, se encuentra conformado por dos dimensiones, donde el 94.2% es la proporción de inercia de la dimensión 1, capacidad de realizar sus compras y el 58.0% por la inercia de la dimensión 2, tipo de enfermedad, (ver Tabla 8 del Anexo 6).

Conforme a la variable predominante en esta capacidad y su relación con el tipo de enfermedad, existe una correspondencia muy fuerte, donde las personas que desarrollan sus compras necesitan la compañía de otra persona para poder realizarlas y cuya proporción de la inercia de esta categoría es del 75.1%, el 72.3% de la inercia la aporta la categoría dolor de huesos, por lo que se trata de un grupo cuyas edades van de los 60 a los 65 años (ver Figura 25). Este resultado indica una nula incidencia de la enfermedad para que puedan realizar esta actividad, (ver Tabla 9 del Anexo 6).

El gráfico también permite apreciar la débil correspondencia entre las personas que realizan sus compras en forma independiente y quienes realizan pequeñas compras y el problema de la diabetes (ver Figura 25).

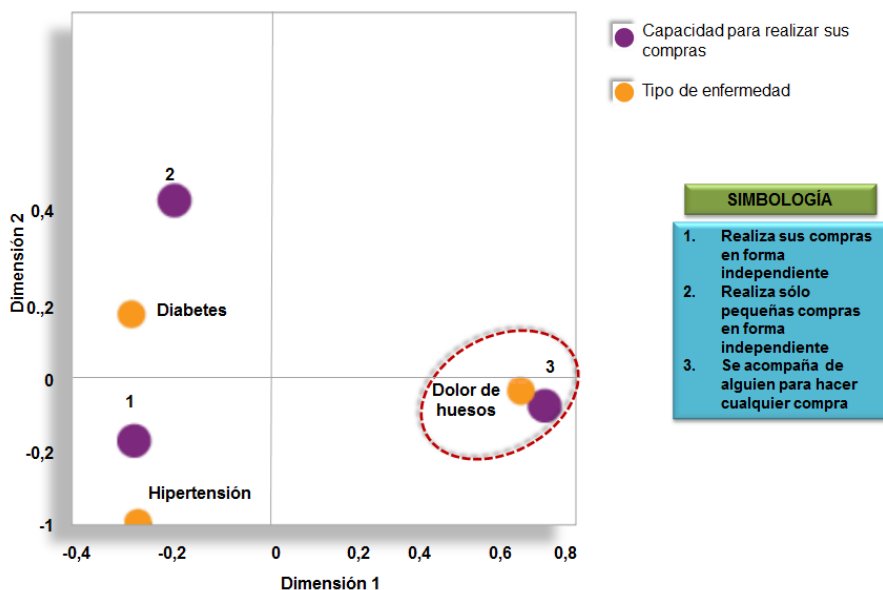


Figura 25. Análisis correspondencia simple: capacidad de realizar sus compras y tipo de enfermedad.

3.7.4. Capacidad para la preparación de la comida

Los resultados se sintetizan en la Figura 26 y en la Tabla 32. La tercera capacidad medida en el estudio, sobre la preparación de la comida, sólo fue aplicada a la población femenina, manifestando con ello una limitación en el sentido que esta actividad debe ser analizada considerando “su dependencia de factores como el sexo, la cultura y preferencias personales” (Trigás-Ferrín, *et al*, 2011). Resultando que para una mejor lectura analítica, es necesario contextualizarla en el ámbito de la cultura a la que pertenece la población seleccionada para el estudio.

En una sociedad, culturalmente matriarcal, actividades como la preparación de la comida, el cuidado de la casa y el lavado de la ropa, son realizadas por las mujeres, en menor medida por los hombres, pero este cambio gradual, se observa a través de generaciones, por lo que en el caso de nuestra población objetivo se ubica en las generaciones nacidas a partir de la década de los años cuarenta, por lo que prevalece en esta población una tendencia de marcar las actividades propias entre ambos géneros.

De acuerdo con los resultados del estudio, el 62.0% “prepara y sirve las comidas adecuadamente por sí solo”, únicamente el 2.7% “necesita que le sirvan y preparen las comidas”. De las personas que preparan y sirven las comidas adecuadamente por sí solas, el 23.1% “prepara, calienta y sirve las comidas sin seguir una dieta adecuada” y el 12.2% “sólo prepara la comida si le proporcionan los ingredientes”.

Quienes preparan y sirven las comidas por sí solas, el 36.7% se ubican en un rango de edad de 60 a 65 años. Se trata de un grupo que se ubica en seis localidades: U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (3.6%), Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (3.2%), Granjas del Sur-sur (3.2%), Coatepec-poniente (3.2%), Xonaca-norte (3.2%) y el Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.2%).

De acuerdo con los datos sociodemográficos, el 39.8% de estas personas están casadas, un 33.5% tiene un nivel de preparación de primaria, el 46.3% de ellas son amas de casa. Siendo un 24.0% de mujeres que en la actualidad viven con su cónyuge e hijos. Su ingreso lo obtienen por medio de ayuda familiar, 18.3%. En cuestiones económicas, perciben un monto mensual aproximado de \$1,500.00 a \$1,900.00, 22.6%. No cuentan con automóvil, computadora, tarjeta de crédito ni reciben apoyo económico por parte del gobierno. El 38.5% cuenta con teléfono, tienen cuatro cuartos el 21.8% y dos televisiones, 34.9% (ver Tabla 32)

La franja que nos conduce al aspecto negativo de esta actividad, es la relativa a las personas que manifiestan una dependencia sobre esta capacidad, es decir, al “necesitar que le preparen y sirvan las comidas”. En este sentido, el 0.9% de estas mujeres tienen una edad comprendida en los rangos de 71 a 75 y de 76 a 80 años (ver Tabla 32). Las principales concentraciones urbanas de este grupo se presentan en seis zonas: Frac. Villa Encantada-sur (0.5%), Frac. San José Mayorazgo-sur (0.5%), Coatepec-poniente (0.5%), U.H. La Victoria-sur (0.5%), Frac. Jardines de San Manuel-sur (0.5%) y la U.H. Plazuela La Margarita-sur (0.5%).

Las principales características sociodemográficas indican que se trata de mujeres viudas, 1.8%, con una escolaridad básica de primaria, 2.8%, dedicadas a las labores del hogar, 2.3%, viviendo, el 1.8%, sólo con algún hijo. Su ingreso lo obtienen a través de su pensión, 1.4%, por un monto mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos, 2.4%. Su casa cuenta con tres cuartos, 1.4% y una televisión, 1.8%. No cuentan con automóvil, computadora, tarjeta de crédito y teléfono, además de no recibir apoyo por parte del gobierno (ver Tabla 32).

Concluyendo sobre esta capacidad, se proyecta un dominio a nivel de independencia debido a que las variables con un mayor porcentaje son: el preparar y servir las comidas por sí solo en forma adecuada (62.5%) y el preparar, calentar y servir las comidas, sin seguir una dieta adecuada (22.8%), (ver Figura 26).

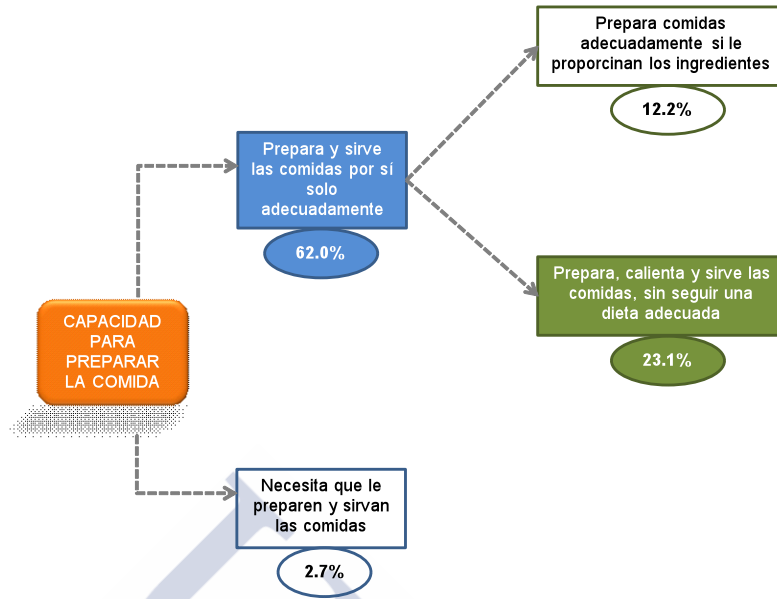


Figura 26. Capacidad para prepararse la comida. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad.



Tabla 32. Perfil sociodemográfico de capacidad para prepararse la comida.

		Prepara y sirve las comidas por sí solo adecuadamente	Prepara comidas adecuadamente si le proporcionan los ingredientes	Prepara, calienta y sirve las comidas, sin seguir una dieta adecuada	Necesita que le preparen y sirvan las comidas
Género	Femenino	62.5%	12.2%	22.8%	2.5%
Edad	De 60 a 65 años	36.7%	4.1%	7.2%	
	De 66 a 70 años	16.7%	2.7%	8.6%	0.5%
	De 71 a 75 años	5.0%	2.3%	3.6%	0.9%
	De 76 a 80 años	3.5%	1.4%	1.4%	0.9%
	De 81 a 85 años 86 o más años		1.7%	2.3%	0.5%
Estado civil	Casado(a)	39.8%	5.6%	11.6%	0.9%
	Viudo(a)	9.3%	3.7%	6.9%	1.8%
	Soltero(a)	3.7%	1.4%	0.9%	
	Unión libre Separado(a) / Divorciado(a)	1.4% 9.3%	0.9% 0.5%		
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.4%	1.4%	0.5%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1.8%	1.8%	0.9%	
	Primaria	33.5%	6.4%	13.8%	2.8%
	Secundaria	14.7%	1.8%	3.2%	
	Preparatoria	2.3%		1.4%	
	Carrera técnica / Normal	7.8%	0.5%	1.8%	
	Universidad	1.2%	0.2%		
	Postgrado Otro	0.7%		0.1%	
Principal ocupación	Ama de casa	46.3%	9.6%	17.9%	2.3%
	Empleado de oficina	2.5%		1.4%	
	Jubilado	1.4%	0.9%	0.8%	
	Profesionista	3.2%			
	Oficio independiente	2.3%	0.5%	2.8%	
	Comerciante Desempleado	5.6% 1.0%	0.5%	1.0%	
Profesión	Ninguna	4.5%		0.5%	
	Médico/Dentista	0.3%			
	Contador Público	1.3%			
	Maestra, enfermera, secretaria	4.5%		0.9%	
	Vendedor	1.0%			
	Negocio propio N/C	1.5% 49.8%		0.4%	2.7%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	12.6%	3.6%	4.1%	0.5%
	Cónyuge e hijos	24.0%	3.2%	10.0%	0.5%
	Solo con algún hijo(a)	19.8%	4.1%	7.6%	1.8%
	Sin hijos pero con otra persona Vive solo	5.4%	1.4%	1.4%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	11.4%	3.2%	1.8%	0.5%
	Por trabajo	13.7%	1.4%	5.5%	0.5%
	Por pensión	7.3%	1.8%	3.7%	1.4%
	Por ayuda familiar	18.3%	4.6%	9.6%	0.5%
	Mixto N/C	8.7% 2.7%	1.4%	2.0%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.6%	0.6%		
	Menos de 1,500.00	8.3%	1.8%	4.2%	0.6%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	22.6%	2.4%	11.3%	2.4%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	16.1%	4.2%	4.2%	
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	7.7%	2.4%	6.0%	
	Entre 5,900.00 y 7,600.00 Entre 7,800.00 y 9,000.00 Entre 9,500.00 y 15,000.00	1.2% 1.4%		2.0%	
Tiene automóvil	Sí	7.2%	1.4%	2.3%	0.5%
	No	54.7%	10.9%	20.7%	2.3%
Tiene computadora	Sí	11.3%	0.5%	4.1%	
	No	50.7%	11.8%	19.0%	2.6%
Número de cuartos en casa	1	3.6%	1.4%	0.5%	
	2	6.9%	1.5%	4.5%	0.9%
	3	12.5%	2.7%	6.3%	1.4%
	4	21.8%	3.2%	8.1%	0.5%
	5	13.1%	3.2%	2.7%	
	6	3.8%	0.5%	0.9%	
Número de TV en casa	0	0.5%			
	1	23.9%	6.9%	14.2%	1.8%
	2	34.9%	5.5%	8.3%	0.7%
	3	1.8%		0.5%	
	4	0.5%			
5	0.5%				
Tiene tarjeta de crédito	Sí	2.7%	0.5%	3.2%	
	No	59.3%	11.8%	19.8%	2.7%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	5.0%	1.4%	3.2%	
	No	57.0%	10.9%	19.9%	2.6%
Tiene teléfono	Sí	38.5%	5.4%	15.4%	0.5%
	No	23.5%	6.8%	7.7%	2.2%

3.7.5. Capacidad para el cuidado de la casa

Los resultados se sintetizan en la Figura 27 y en la Tabla 33. La segunda capacidad, correspondiente sólo a las mujeres, como el cuidado de la casa, muestra que el 67.3% “puede mantener limpia la casa solo o con ayuda ocasional”, siendo la situación extrema el 2.7% donde “no participa en ninguna labor de la casa”. Una implicación de lo anterior consiste en conocer la forma en la que participa en la limpieza de su casa. En este sentido, de las personas que dijeron mantener limpia la casa, el 12.7% “puede realizar tareas ligeras, pero no puede mantener un adecuado nivel de limpieza”, el 9.5% “sólo puede realizar actividades ligeras, como lavar los platos o hacer las camas” y el 7.7% “necesita ayuda en todas las labores del hogar” (ver Figura 27).

Diez son las localidades urbanas donde las mujeres mantienen limpia su casa en forma individual o con ayuda ocasional: U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (3.6%), José Clotilde Torres-norte (3.2%), Centro-norte (2.7%), Tierra y Libertad-poniente (2.7%), Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (2.7%), Centro-oriente (2.7%), Volcanes-poniente (2.7%), Granjas del Sur-sur (2.7%), Coatepec-poniente (2.7%) y Frac. Héroes de Puebla-oriente (2.7%).

Este grupo de mujeres, que mantienen limpia la casa, se ubican entre los 60 a 65 años de edad (39.1%), casadas (42.3%), escolaridad primaria (35.9%), amas de casa (48.4%), viviendo con su cónyuge e hijos (29.1%), su ingreso es por ayuda familiar (20.5%), entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos mensuales (25.7%), tienen cuatro cuartos (22.7%) y entre una y dos televisiones (31.8% en ambos casos). Las características de las mujeres que no participan en ninguna labor de la casa son las siguientes: su edad se ubica entre los 66 a 70 años (1.4%), viudas (1.4%), grado escolar de primaria (1.8%), amas de casa (2.3%), viviendo sólo con algún hijo (1.8%), recibiendo un ingreso por pensión (1.8%), entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos mensuales (1.8%), entre tres y cinco cuartos (0.9% respectivamente) y una televisión (1.4%), no cuentan con teléfono (1.8%), (ver Tabla 33).

Las dos variables que indican y fortalecen un nivel alto de independencia son el poder mantener limpia la casa solo o con ayuda ocasional (66.6%) y el poder realizar tareas ligeras, pero no puede mantener un adecuado nivel de limpieza (12.8%), (ver Figura 27).

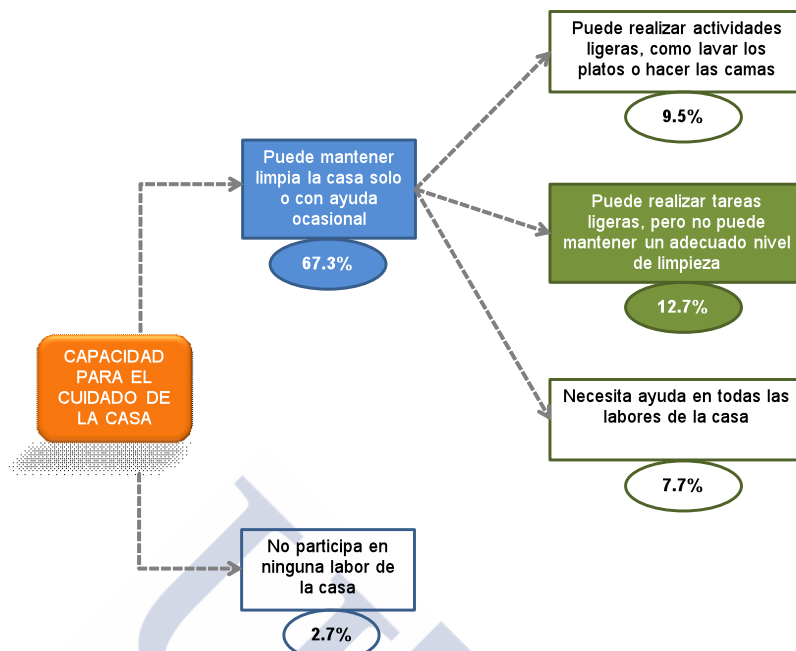


Figura 27. Capacidad para mantener el cuidado de la casa. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad.

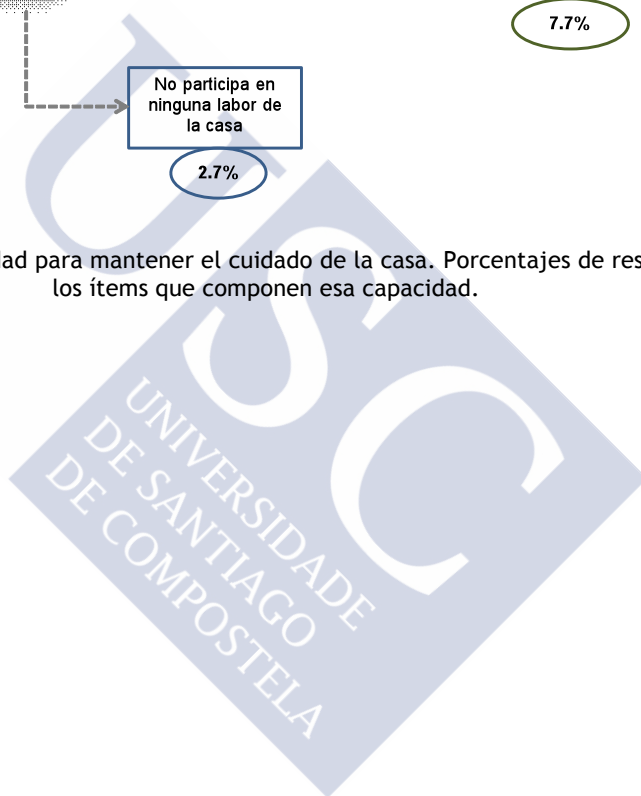


Tabla 33. Perfil sociodemográfico de capacidad para el cuidado de la casa.

		Puede mantener limpia la casa solo o con ayuda ocasional	Puede realizar actividades ligeras, como lavar los platos o hacer las camas	Puede realizar tareas ligeras, pero no puede mantener un adecuado nivel de limpieza	Necesita ayuda en todas las labores de la casa	No participa en ninguna labor de la casa
Género	Femenino	66.6%	10.0%	12.8%	7.8%	2.8%
Edad	De 60 a 65 años	39.1%	2.7%	5.0%	0.9%	
	De 66 a 70 años	16.7%	3.2%	5.5%	1.8%	1.4%
	De 71 a 75 años	7.7%	1.4%	0.5%	1.8%	0.5%
	De 76 a 80 años	2.7%	0.9%	1.4%	1.8%	0.4%
	De 81 a 85 años	0.9%	1.4%	0.4%	1.4%	0.5%
Estado civil	Casado(a)	42.3%	5.6%	6.5%	2.3%	0.9%
	Viudo(a)	9.3%	2.3%	5.1%	3.7%	1.4%
	Soltero(a)	3.7%	0.9%	0.5%	0.9%	
	Unión libre	1.9%	0.5%			
	Separado(a) / Divorciado(a)	9.9%		0.9%	0.9%	0.5%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	2.3%	0.9%			
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1.8%	1.4%	0.5%	0.9%	
	Primaria	35.9%	4.6%	9.7%	4.6%	1.8%
	Secundaria	15.2%	1.4%	1.4%	1.4%	
	Preparatoria	2.3%		0.5%	0.9%	
	Carrera técnica / Normal	8.8%	0.9%			0.5%
	Universidad	0.5%		0.9%		
Postgrado	0.5%				0.4%	
Principal ocupación	Ama de casa	48.4%	7.8%	11.1%	6.5%	2.3%
	Jubilado	2.5%	0.9%	0.5%	0.5%	
	Oficio independiente	6.3%	0.5%	0.5%	0.5%	
	Comerciante	7.5%	0.7%	1.0%	0.5%	
	Desempleado	1.5%	0.5%			
Profesión	Ninguna	6.6%		0.5%		
	Maestra, enfermera, secretaria	5.5%				
	Vendedor	1.0%				
	Negocio propio	1.4%				
	N/C	53.2%	9.1%	12.3%	7.7%	2.7%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	13.2%	3.2%	2.7%	1.4%	0.5%
	Cónyuge e hijos	29.1%	2.6%	4.1%	0.9%	0.5%
	Solo con algún hijo(a)	19.1%	3.2%	5.5%	4.1%	1.8%
	Vive solo	5.9%	0.5%	0.3%	1.4%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	10.1%	2.3%	1.8%	2.3%	0.5%
	Por trabajo	18.3%	0.5%	1.4%	0.5%	0.5%
	Por pensión	6.9%	1.8%	2.3%	1.4%	1.8%
	Por ayuda familiar	20.5%	3.7%	4.6%	3.7%	
	Mixto	8.7%	1.4%	2.3%		
	N/C	2.3%		0.4%		
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.6%			0.6%	
	Menos de 1,500.00	10.2%	1.8%	1.2%	1.2%	0.6%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	25.7%	3.6%	5.4%	2.4%	1.8%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	17.4%	1.8%	3.7%	1.2%	0.6%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	11.6%	1.2%	2.4%	1.4%	
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	2.4%				
Entre 7,800.00 y 9,000.00	1.2%					
Tiene automóvil	Si	9.1%		0.9%	0.9%	0.5%
	No	58.2%	9.5%	11.8%	6.8%	2.3%
Tiene computadora	Si	15.5%				
	No	51.8%	9.5%	12.7%	7.7%	2.8%
Número de cuartos en casa	1	4.5%	0.5%	0.5%		
	2	10.0%	1.4%	0.5%	1.4%	0.5%
	3	14.5%	1.4%	3.2%	2.7%	0.9%
	4	22.7%	4.1%	4.5%	1.4%	0.5%
	5	12.7%	1.8%	2.7%	0.9%	0.9%
	6	1.7%	0.5%	1.4%	1.3%	
	7	0.9%				
Número de TV en casa	0	0.5%				
	1	31.8%	6.0%	3.2%	4.1%	1.4%
	2	31.8%	3.2%	9.7%	3.7%	1.3%
	3	1.8%	0.5%			
	4	0.5%				
5	0.5%					
Tiene tarjeta de crédito	Si	6.4%				
	No	60.9%	9.5%	12.7%	7.7%	2.8%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	4.5%	2.7%		2.3%	
	No	62.7%	6.8%	12.7%	5.6%	2.7%
Tiene teléfono	Si	45.0%	5.5%	4.5%	3.6%	0.9%
	No	22.3%	4.1%	8.2%	4.1%	1.8%

3.7.6. Capacidad para el lavado de la ropa

Los resultados se sintetizan en la Figura 28 y en la Tabla 34. En relación a la quinta capacidad medida en el estudio, lavado de la ropa, el 69.7% de las mujeres “lavan por sí solas toda su ropa”, sólo el 4.1%, considera que “todo el lavado debe ser realizado por otra persona”. De las mujeres que lavan su ropa, el 26.2% “lava sólo pequeñas prendas”, es decir, ropa ligera (ver Figura 28).

La distribución territorial de este grupo de mujeres que pueden lavar su ropa sin ayuda comprende cinco zonas urbanas: Centro-sur (3.6%), Tierra y Libertad-poniente (3.2%), José Clotilde Torres-norte (3.2%), Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (3.2%) y la U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (3.2%).

Lo específico de esta capacidad, tiene que ver con el hecho que se trata de una actividad realizada por el 41.2% de mujeres en edades de 60 a 65 años, actualmente son mujeres casadas, 44.9%, con una educación básica de primaria, 34.8%. La principal ocupación de estas mujeres consiste en ser amas de casa, 50.9%. En la actualidad, el 30.3% vive con su cónyuge e hijos y sus ingresos económicos, para el 22.8%, se deben a la ayuda familiar, donde el 25.0% percibe un monto de \$1,500.00 a \$1,900.00, aproximadamente. Su hogar comprende cuatro cuartos, 22.6% y una televisión, 33.5%. No cuenta con automóvil, computadora, tarjeta de crédito, ni recibe apoyo económico por parte del gobierno (60.2%, 53.8%, 63.3%, 62.4%, en esa secuencia) (ver Tabla 34).

Considerando a las personas que ya no pueden efectuar esta actividad y que dependen de otra persona, los datos significativos son los siguientes: mujeres en edad de 66 a 70 años, distribuidas geográficamente en las localidades de la colonia Morelos-poniente (1.4%) y en la colonia Coatepec-poniente (0.9%).

Sobre las características sociodemográficas de este grupo, encontramos que se trata de mujeres cuyo estado civil actual es de viudez, con una escolaridad de primaria, desempeñando labores en el hogar, viviendo sólo con algún hijo. Su principal fuente de ingreso económico es su pensión que oscila entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos, mensualmente. No cuentan con automóvil, computadora, tarjeta de crédito, apoyo del gobierno y no tienen teléfono. Tienen tres cuartos y dos televisiones (ver Tabla 34).

En razón a esta capacidad, precisamos la usencia del análisis de correspondencia debido a que las variables no mostraron una solidez estadística considerable, por lo que no había una relación fuerte entre esta capacidad y el tipo de enfermedad.

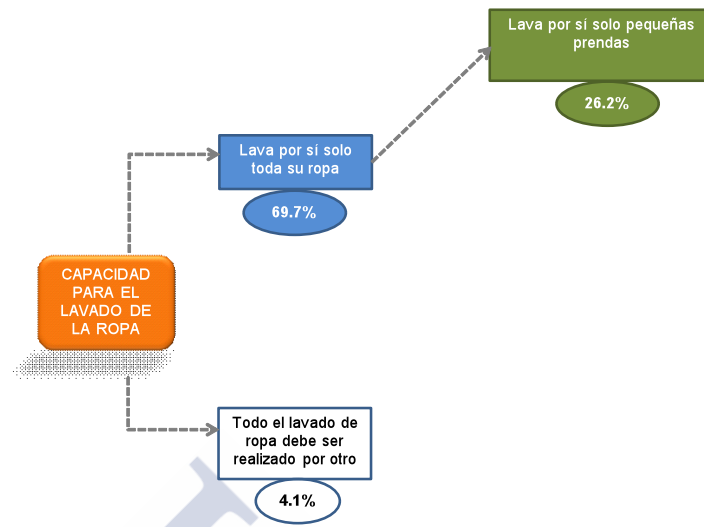


Figura 28. Capacidad para el lavado de la ropa. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad.



Tabla 34. Perfil sociodemográfico de capacidad para el lavado de la ropa.

		Lavo por sí solo toda su ropa	Lava por sí solo pequeñas prendas	Todo el lavado de ropa debe ser realizado por otro
Género	Femenino	68.8%	26.2%	3.6%
Edad	De 60 a 65 años	41.2%	6.8%	
	De 66 a 70 años	17.2%	9.0%	2.3%
	De 71 a 75 años	6.3%	5.0%	0.5%
	De 76 a 80 años	3.6%	2.7%	0.9%
	De 81 a 85 años	1.4%	2.7%	0.4%
	86 o más años			
Estado civil	Casado(a)	44.9%	11.6%	1.4%
	Viudo(a)	10.2%	9.7%	1.8%
	Soltero(a)	3.2%	2.8%	
	Unión libre	1.9%	0.5%	
	Separado(a) / Divorciado(a)	9.3%	1.9%	0.8%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.8%	1.4%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	3.7%	0.9%	
	Primaria	34.8%	18.8%	2.8%
	Secundaria	16.1%	3.2%	0.5%
	Preparatoria	2.3%	1.4%	
	Carrera técnica / Normal	9.2%	0.5%	0.5%
	Universidad	0.8%	0.4%	
	Postgrado	0.5%		0.4%
	Otro			
Principal ocupación	Ama de casa	50.9%	21.6%	3.7%
	Empleado de oficina	4.1%		
	Jubilado	0.9%	1.8%	
	Vendedor de empresa			
	Profesionista	3.2%		
	Obrero			
	Oficio independiente	4.1%	1.4%	
	Comerciante	5.5%	1.4%	
	Campesino	0.5%		0.4%
	Desempleado	0.5%		
Profesión	Ninguna	3.2%	0.9%	
	Administrador de Empresas			
	Médico/Dentista	0.5%		
	Contador Público	1.4%		
	Abogado			
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	0.9%	0.5%	
	Maestra, enfermera, secretaria	5.4%		
	Vendedor	0.8%		
	Negocio propio	1.4%		
		N/C	56.1%	24.8%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	14.9%	5.0%	0.9%
	Cónyuge e hijos	30.3%	6.8%	0.5%
	Solo con algún hijo(a)	19.5%	11.3%	2.7%
	Sin hijos pero con otra persona			
	Vive solo	5.0%	3.1%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	11.4%	4.6%	0.9%
	Por trabajo	17.8%	2.7%	0.5%
	Por pensión	6.8%	5.5%	1.8%
	Por ayuda familiar	22.8%	9.1%	0.9%
	Mixto	9.3%	3.2%	
	N/C	1.8%	0.9%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	1.2%		
	Menos de 1,500.00	10.7%	3.6%	0.7%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	25.0%	10.7%	3.0%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	17.9%	6.0%	0.7%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	12.5%	3.6%	
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	2.4%	0.8%	
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	1.2%		
	Entre 9,500.00 y 15,000.00			
Tiene automóvil	Sí	9.5%	1.4%	0.5%
	No	60.2%	24.9%	3.5%
Tiene computadora	Sí	15.8%		
	No	53.8%	26.2%	4.2%
Número de cuartos en casa	1	3.6%	1.6%	
	2	10.4%	2.3%	1.0%
	3	16.3%	5.0%	1.4%
	4	22.6%	10.0%	0.9%
	5	12.3%	6.0%	1.2%
	6	3.6%	1.6%	
Número de TV en casa	0	0.5%		
	1	33.5%	11.5%	1.8%
	2	33.0%	14.2%	2.2%
	3	1.8%	0.5%	
	4	0.5%		
	5	0.5%		
Tiene tarjeta de crédito	Sí	6.3%		
	No	63.3%	26.2%	4.2%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	7.2%	2.3%	
	No	62.4%	24.0%	4.1%
Tiene teléfono	Sí	46.2%	11.8%	1.8%
	No	23.5%	14.5%	2.2%

3.7.7. Capacidad para usar el medio de transporte

Los resultados se sintetizan en la Figura 29 y en la Tabla 35. Las personas mayores, cuando usan el medio de transporte público, el 65.0% “lo hacen en forma independiente”, el 2.9% “ya no viaja en este medio” (ver Figura 29).

En este proceso, las localidades urbanas a las que pertenecen son seis: Lomas de Chapultepec-oriental (3.8%), José María Morelos-poniente (3.5%), Lomas de San Jerónimo Caleras-Norte (3.2%), Centro-oriental (3.2%), Xonaca-norte (3.2%) y Frac. Héroes de Puebla-oriental (3.2%). Referente a las personas que ya no usan este medio de transporte, sus localidades son siete: Santa María-norte (0.9%), Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (0.6%), Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (0.3%), Granjas del Sur-sur (0.3%), U.H. La Victoria-sur (0.3%), Lomas de Chapultepec-oriental (0.3%) y U.H. Amalucan-norte (0.3%).

Quienes realizan sus actividades diarias apoyándose en este medio de transporte público, el 17.4% lo hace “acompañados de otra persona”, el 7.9% exclusivamente “utiliza el taxi como medio para transportarse” y sólo un 6.8% “usa este servicio particular del taxi o el automóvil pero con la ayuda de otras personas” (ver Figura 29). En este aspecto, podemos señalar que las personas manifiestan una independencia sobre el uso de este medio de transporte al hacerlo en compañía de otra persona, sin embargo, ésta situación no domina sobre ésta actividad, debido a que si se realiza una sumatoria de estas tres actividades y la referida a ya no usar este medio de transporte, el porcentaje es de 34.9% en contraste con el de las personas que sí hacen uso de este medio de forma independiente, 65.0%, estableciendo una diferencia de 30 puntos porcentuales.

Otro aspecto a considerar sobre el tema, tiene que ver con el factor de la edad, de manera que las personas que aún hacen uso de este medio tienen una edad de 60 a 65 años, con un 36.2%, quienes usan éste medio pero acompañados, tienen entre 66 y 70 años, 5.6%, así mismo, en este rango se encuentran las personas que usan sólo el taxi como medio para realizar sus actividades, 3.2%, situación que permite inferir que a mayor edad, mayor es la dependencia de las personas a ser acompañadas para desarrollar esta capacidad. Esta modalidad de apoyarse en otra persona para desplazarse encuentra relación con la persona con la que vive actualmente, siendo alguno de sus hijos (ver Tabla 35).

Siguiendo el trayecto de las diferencias, en la condición de ingresos se observa que el 28.1% de las personas que viajan solas en transporte público, los obtiene a través de su trabajo. En tanto que el 6.2% que viaja en transporte acompañado de otra persona, obtiene su ingreso por ayuda familiar. Así mismo, existe una diferencia en el número de televisiones que hay en su casa, mientras que en el primer segmento, el 35.1% tienen dos, el segundo sólo cuenta con una televisión, 9.8% (ver Tabla 35).

Finalmente, si se efectúa una comparación por género de quienes viajan solos, las mujeres poseen un mayor nivel de independencia respecto a los hombres, 41.5% y 23.5%, respectivamente, estableciendo una diferencia de 18 puntos. Cabe precisar que al interior del grupo de mujeres, no sólo existe una independencia, sino también su contraparte la dependencia. Sin embargo, existe una presencia considerable de la primera sobre la segunda, incluyendo la sumatoria de las cuatro variables, donde la importancia del 41.5% de mujeres que viajan solas en transporte público prevalece sobre el 23.3% que comprende la sumatoria de las personas que usan un taxi y que requieren de la compañía de otra persona para viajar, así como las que ya no usan este medio de transporte, estableciendo una diferencia de 18.2 puntos porcentuales.

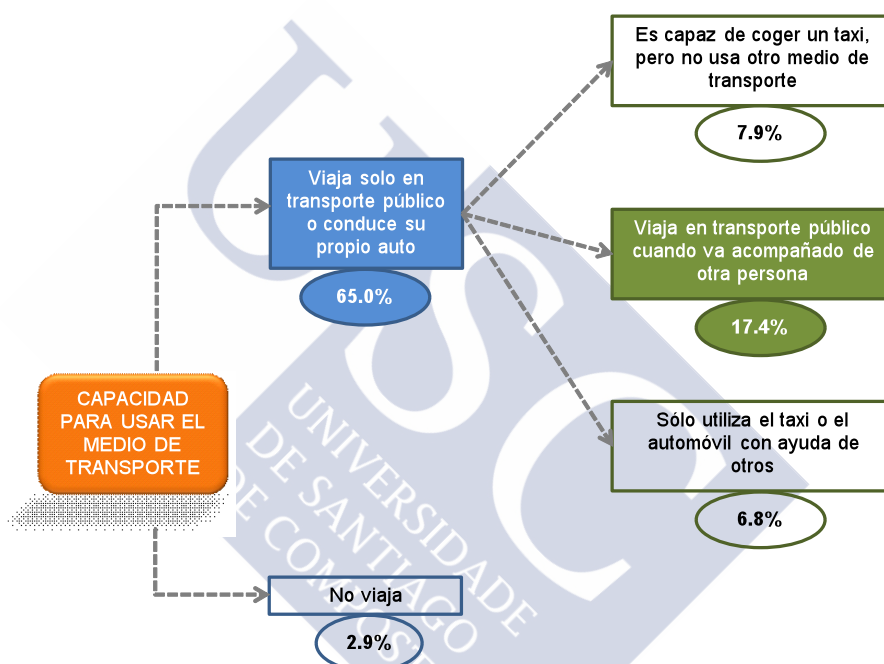


Figura 29. Capacidad para usar el medio de transporte. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad.

Tabla 35. Perfil sociodemográfico de capacidad para usar el transporte público.

		Viaja solo en transporte público o conduce su propio auto	Es capaz de coger un taxi, pero no usa otro medio de transporte	Viaja en transporte público cuando va acompañado de otra persona	Sólo utiliza el taxi o el automóvil con ayuda de otros	No viaja
Género	Masculino	23.5%	2.6%	5.0%	2.6%	1.4%
	Femenino	41.5%	5.3%	12.4%	4.1%	1.5%
Edad	De 60 a 65 años	36.2%	1.2%	3.5%	0.3%	0.6%
	De 66 a 70 años	20.0%	3.2%	5.6%	1.8%	
	De 71 a 75 años	5.6%	1.8%	4.7%	2.4%	0.6%
	De 76 a 80 años	2.9%	0.6%	2.1%	1.8%	0.9%
	De 81 a 85 años		0.9%	1.5%	0.6%	0.6%
	86 o más años		0.3%			0.3%
Estado civil	Casado(a)	42.7%	2.7%	8.4%	2.7%	1.2%
	Viudo(a)	8.7%	3.9%	6.3%	2.4%	1.8%
	Soltero(a)	3.0%	1.5%	0.9%	0.3%	
	Unión libre	1.8%		0.3%	0.2%	
	Separado(a) / Divorciado(a)	9.0%		1.5%	0.7%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0.9%	0.6%	0.9%		
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1.5%	0.4%	1.2%		0.6%
	Primaria	31.8%	5.6%	10.7%	4.7%	1.8%
	Secundaria	13.6%	0.6%	2.1%	0.9%	0.3%
	Preparatoria	3.6%	0.3%	1.5%	0.9%	
	Carrera técnica / Normal	9.8%	0.5%	0.9%		0.3%
	Universidad	3.3%	0.3%			
	Postgrado					
Otro	0.4%					
Principal ocupación	Ama de casa	29.1%	4.5%	11.0%	3.6%	1.5%
	Empleado de oficina	2.4%		0.3%		
	Jubilado	4.5%	1.8%	3.0%	2.1%	1.2%
	Vendedor de empresa	0.3%				
	Profesionista	3.6%		0.3%		
	Obrero	1.5%		0.3%	0.3%	
	Oficio independiente	15.7%	0.9%	1.5%	0.3%	
	Comerciante	6.2%	0.6%	0.6%	0.3%	
	Campeño	0.3%		0.3%	0.2%	
	Desempleado	1.8%				
Profesión	Ninguna	2.4%		0.9%		
	Administrador de Empresas	1.2%				
	Médico/Dentista	0.6%				
	Contador Público	0.9%				
	Abogado	0.6%				
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	11.2%	0.3%	1.5%	0.3%	
	Maestra, enfermera, secretaria	3.5%		0.3%		
	Vendedor	2.1%	0.6%	0.6%		
	Negocio propio	2.4%	0.3%	0.6%		
	N/C	40.3%	6.8%	13.5%	6.5%	2.6%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	12.9%	1.8%	3.2%	1.8%	0.3%
	Cónyuge e hijos	29.1%	1.2%	5.9%	1.5%	0.6%
	Solo con algun hijo(a)	14.4%	4.1%	6.8%	2.9%	1.8%
	Sin hijos pero con otra persona	0.3%				
Su ingreso es por	Vive solo	8.2%	0.9%	1.5%	0.6%	0.2%
	No tiene ingreso	9.2%	1.8%	0.9%	0.9%	0.3%
	Por trabajo	28.1%	1.5%	2.7%	0.6%	0.6%
	Por pensión	9.2%	2.7%	4.7%	3.6%	1.2%
	Por ayuda familiar	11.8%	1.8%	6.2%	0.9%	0.9%
	Mixto	4.7%	0.3%	2.4%	0.6%	
	N/C	2.4%				
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.4%				0.4%
	Menos de 1,500.00	5.4%	0.7%	4.0%	0.4%	1.4%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	24.6%	2.9%	6.2%	2.9%	0.4%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	15.2%	2.5%	4.0%	1.1%	0.7%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	13.4%	1.8%	1.6%	1.6%	0.4%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	2.3%		1.4%	1.1%	0.4%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	1.0%		0.7%		
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.7%					
Tiene automóvil	Sí	13.0%	0.6%	1.8%	0.3%	
	No	51.9%	7.4%	15.6%	6.5%	2.9%
Tiene computadora	Sí	15.0%	0.6%	1.5%		
	No	50.0%	7.4%	15.9%	6.8%	2.8%
Número de cuartos en casa	1	2.4%	0.3%	2.1%		0.6%
	2	6.5%	1.5%	1.5%	1.2%	0.9%
	3	12.1%	0.3%	4.1%	2.4%	0.6%
	4	27.6%	3.5%	5.6%	1.5%	0.3%
	5	12.5%	1.8%	2.9%	1.8%	0.3%
	6	3.2%	0.6%	1.2%		0.7%
		0.6%		0.3%		
Número de TV en casa	1	25.0%	3.0%	9.8%	3.9%	1.2%
	2	35.1%	5.1%	6.8%	3.0%	1.5%
	3	2.7%		0.5%		
	4	0.9%				
	5	0.6%				
		0.6%				
Tiene tarjeta de crédito	Sí	5.0%		0.3%		
	No	60.0%	7.9%	17.1%	6.8%	2.9%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	1.8%	0.3%	2.9%	1.2%	0.3%
	No	63.2%	7.6%	14.4%	5.6%	2.7%
Tiene teléfono	Sí	40.3%	3.2%	9.8%	2.6%	1.2%
	No	24.7%	4.7%	7.6%	4.1%	1.8%

3.7.7.1. Análisis de correspondencias entre la capacidad para usar el medio de transporte y tipo de enfermedad

Referente a esta capacidad, ¿Qué resultado muestra el análisis de correspondencia?

En el cuadrante, se observa una dispersión de puntos baja, ello debido a que la inercia total es de 0.060, donde la presencia de ciertas categorías determina una correspondencia débil entre la variable capacidad para usar el medio de transporte y el tipo de enfermedad (ver Figura 30 y Tabla 10 del Anexo 6).

El espacio de análisis, lo conforma la dimensión 1 (capacidad para usar el medio de transporte), con el 98.0% de proporción de la inercia y la dimensión 2 (tipo de enfermedad), con el 20.0%, (ver Tabla 10 del Anexo 6).

Las personas que usan el medio de transporte lo hacen a través del taxi, es decir, no usan otro medio de transporte. La categoría uso del taxi posee una inercia del 48.2%. Por su parte, la categoría de la enfermedad es el dolor de huesos con una inercia del 71.9%, (ver Figura 30 y Tabla 11 del Anexo 6). En este sentido, la dimensión dos tiene un mayor peso, es decir, una mayor incidencia sobre la actividad de usar el medio de transporte, por lo que este dato no debe perderse de vista, sobre todo porque se trata de personas en edades de 66 a 70 años, que en la actualidad viven una vejez funcional.

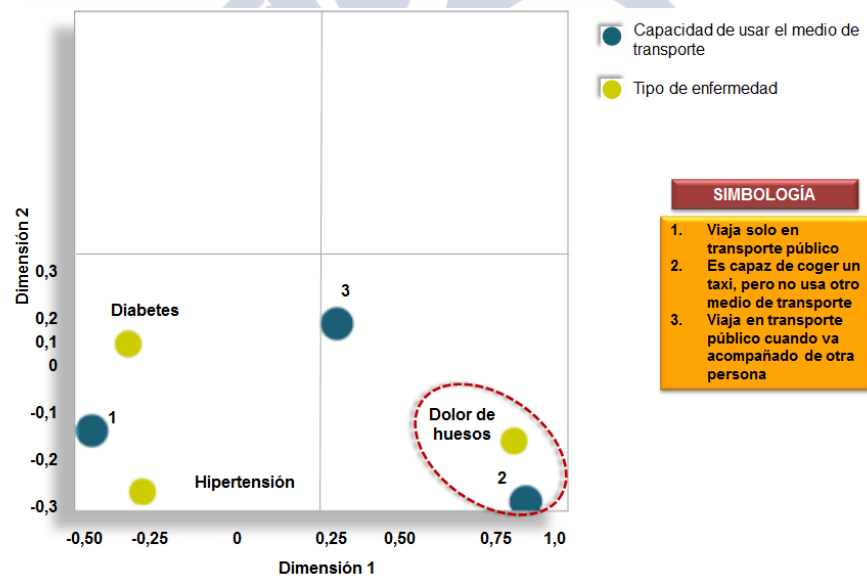


Figura 30. Análisis correspondencia simple: capacidad de usar el medio de transporte y tipo de enfermedad.

3.7.8. Capacidad para el manejo de sus medicinas

Los resultados se muestran en la Figura 31 y en la Tabla 36. La capacidad para el manejo de las medicinas en los adultos mayores del municipio de Puebla, es realizada por personas que en la actualidad son “capaces de tomar su medicamento a la hora y en la dosis correcta”, es decir, 81.7% de este segmento poblacional efectúa esta capacidad en forma independiente. El 11.3% “toma su medicina siempre y cuando la dosis le sea preparada previamente” y finalmente, el 7.0% “ya no es capaz de prepararse su medicamento” (ver Figura 31).

El patrón de comportamiento de los adultos que toman su medicamento en forma independiente, se concentra en ocho localidades urbanas: Centro-sur (6.1%), Centro-norte (5.7%), José Clotilde Torres-norte (5.7%), Junta Auxiliar La Resurrección-norte (5.7%), Tierra y Libertad-poniente (5.2%), Santa María-norte (5.2%), Miguel Negrete-orientado (5.2%) y U.H. Plazuela La Margarita-sur (5.2%).

Quienes requieren que su medicamento y dosis le sea preparada, se distribuyen en seis zonas urbanas: U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (1.7%), U.H. La Victoria-sur (1.3%), Frac. Villa Encantada-sur (0.9%), Frac. San José Mayorazgo-sur (0.9%), Miguel Hidalgo-norte (0.9%) y Frac. Jardines de San Manuel-sur (0.9%).

Finalmente, la concentración de los adultos que no son capaces de prepararse su medicamento está en tres localidades urbanas: Coatepec-poniente (1.3%), 3ª Secc. San Ramón-sur (0.9%) y Naciones Unidas-poniente (0.9%).

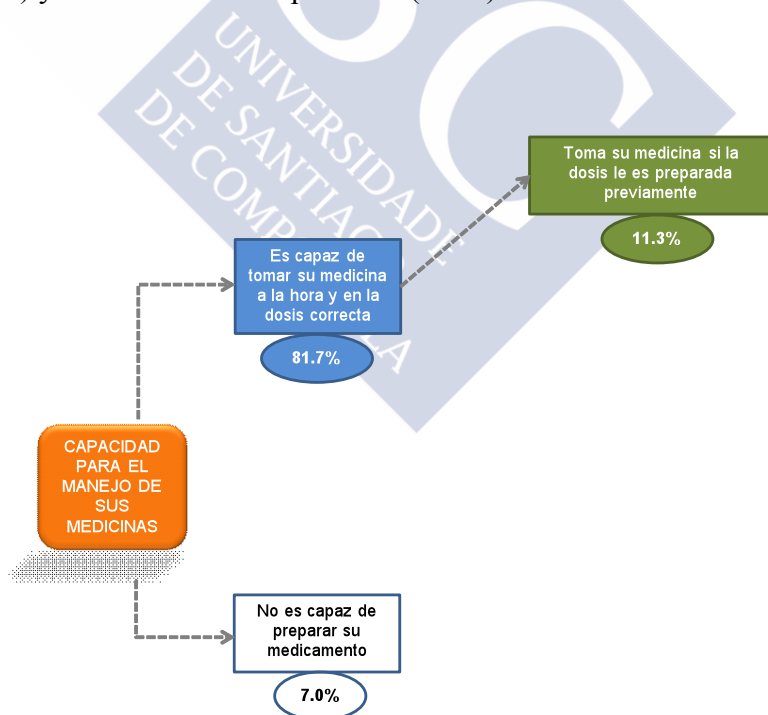


Figura 31. Capacidad para el manejo de sus medicinas. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad.

En cuestión de género, referente a la capacidad de “tomar su medicina a la hora y en la dosis correcta”, existe una diferencia porcentual de 18.3 puntos, las mujeres son las que mayormente realizan esta actividad, 50.0%, el 31.7% es efectuada por los hombres. La edad comprendida de las mujeres es de 60 a 65 años, casadas, escolaridad primaria, amas de casa, viviendo con su cónyuge e hijos, su ingreso lo perciben a través de la ayuda familiar y éste comprende el rango de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales. Su hogar está integrado por tres cuartos y una televisión.

La segunda variable que mide la capacidad de “tomar el medicamento si éste le es preparado previamente” no muestra una diferencia, porcentualmente, significativa, debido a que ambos géneros, 5.7% requieren de otra persona para la preparación de su medicamento, siendo su edad entre los 66 a 70 años, 3.9%, viviendo sólo con algún hijo y percibiendo un ingreso mediante su pensión, 5.3%, no cuentan con automóvil, computadora, tarjeta de crédito, apoyo del gobierno, ni teléfono. El número de cuartos con los que cuenta es de cuatro, 4.4% y entre una y dos televisiones, 5.4% respectivamente.

Las personas que muestran una dependencia total al “ya no ser capaces de preparar su medicamento”, son los hombres con un 4.7%, en edades de 71 a 75 años, 2.2%, viudos 4.0%, son personas jubiladas, 3.4%, viviendo el 4.3% sólo con algún hijo, su hogar tiene entre tres y cinco cuartos, 1.7% respectivamente y el 5.0% tiene dos televisiones (ver Tabla 36).

A través de estos datos, podemos concluir que a mayor edad, la independencia de las personas mayores para manejar sus medicinas se va diluyendo en forma progresiva permitiendo que su dependencia recaiga en alguno de sus hijos con los que actualmente vive.

Esta capacidad expresa un mejor nivel de independencia de las mujeres en razón del predominio de su capacidad para tomar sus medicinas a la hora y en la dosis correcta, 50.0%, en tanto que sólo el 31.7% es realizado por los hombres, lo que se traduce en una diferencia de 18.3 puntos porcentuales.

Respecto a esta capacidad, el análisis de correspondencia mostró frecuencias débiles, no significativas para poder correlacionar ésta capacidad con otras variables.

Tabla 36. Perfil sociodemográfico de capacidad para el manejo de sus medicinas.

		Es capaz de tomar su medicina a la hora y en la dosis correcta	Toma su medicina si la dosis le es preparada previamente	No es capaz de preparar su medicamento
Género	Masculino	31.7%	5.7%	4.7%
	Femenino	50.0%	5.7%	2.2%
Edad	De 60 a 65 años	29.1%	0.4%	1.3%
	De 66 a 70 años	21.3%	3.9%	0.9%
	De 71 a 75 años	13.5%	2.2%	2.2%
	De 76 a 80 años	10.4%	3.0%	1.3%
	De 81 a 85 años	5.2%	0.9%	0.4%
	86 o más años	2.2%	0.9%	0.9%
Estado civil	Casado(a)	43.8%	4.9%	2.2%
	Viudo(a)	20.5%	5.4%	4.0%
	Soltero(a)	10.3%		0.9%
	Unión libre Separado(a) / Divorciado(a)	1.3% 5.4%	0.4% 0.9%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	3.6%		
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	4.9%		
	Primaria	46.6%	6.7%	5.4%
	Secundaria	15.7%	1.3%	0.9%
	Preparatoria	4.0%	2.2%	
	Carrera técnica / Normal	4.9%	1.0%	0.9%
	Universidad Postgrado Otro	1.2% 0.4%	0.3%	
Principal ocupación	Ama de casa	38.5%	5.8%	2.2%
	Empleado de oficina	1.8%		
	Jubilado	7.5%	3.1%	3.4%
	Vendedor de empresa	0.4%		
	Profesionista	2.0%		
	Obrero	0.4%	0.4%	
	Oficio independiente	21.2%	0.9%	0.4%
	Comerciante	5.3%	0.9%	
	Campesino	3.5%		1.0%
	Desempleado	0.9%	0.4%	
Profesión	Ninguna	0.9%		
	Administrador de Empresas			
	Médico/Dentista	0.4%		
	Contador Público		0.4%	
	Abogado			
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	3.9%	0.9%	0.9%
	Maestra, enfermera, secretaria	2.2%		
	Vendedor Negocio propio N/C	0.9% 1.7% 71.7%		6.1%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	16.1%	2.6%	1.3%
	Cónyuge e hijos	28.3%	2.6%	1.3%
	Solo con algún hijo(a)	24.3%	4.8%	4.3%
	Sin hijos pero con otra persona Vive solo	0.4% 12.6%		
Su ingreso es por	No tiene ingreso	8.8%	1.3%	
	Por trabajo	24.8%	1.3%	1.3%
	Por pensión	13.3%	5.3%	4.9%
	Por ayuda familiar	26.1%	3.1%	0.9%
	Mixto N/C	8.4%	0.5%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.5%		
	Menos de 1,500.00	19.7%	0.5%	1.5%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	26.3%	5.1%	3.5%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	14.6%	3.0%	1.0%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	15.2%	2.2%	1.0%
	Entre 5,900.00 y 7,800.00 Entre 9,500.00 y 15,000.00	3.3% 0.3%	0.5% 0.4%	1.4%
Tiene automóvil	Si	6.5%	1.3%	0.4%
	No	75.2%	10.0%	6.6%
Tiene computadora	Si	9.6%	0.4%	
	No	72.1%	10.9%	7.0%
Número de cuartos en casa	1	11.4%	0.9%	
	2	18.8%	0.6%	0.9%
	3	21.6%	2.2%	1.7%
	4	19.8%	4.4%	1.7%
	5	7.4%	2.6%	1.7%
	6	2.6%	0.8%	0.9%
Número de TV en casa	0	0.3%		
	1	54.5%	5.4%	2.3%
	2	24.3%	5.4%	5.0%
	3 4	1.4% 0.9%	0.5%	
Tiene tarjeta de crédito	Si	6.5%		
	No	75.2%	11.3%	7.0%
Recibe apoyo económico del	Si	13.9%	0.9%	0.9%
	No	67.8%	10.4%	6.1%
Tiene teléfono	Si	49.1%	4.8%	3.1%
	No	32.6%	6.5%	3.9%

3.7.9. Capacidad para el manejo de su dinero

Los resultados se sintetizan en la Figura 32 y en la Tabla 37. La última capacidad medida es la referente al manejo de su dinero. En su mayoría, el 78.4% de las personas “se encargan de sus asuntos económico por sí solo”. El 17.5% “realiza sus compras de cada día pero requiere la presencia de otra persona para ir al banco”. Sólo el 4.1% manifestó una “incapacidad para manejar su dinero” (ver Figura 32).

Las localidades donde habitan las personas que se encargan de sus asuntos económicos por sí solos son siete: Centro-sur (3.6%), Xonaca-norte (3.6%), Santa María-norte (3.3%), José María Morelos-poniente (3.3%), Miguel Negrete-oriental (3.3%), Frac. Héroes de Puebla-oriental (3.3%) y Lomas de Chapultepec-oriental (3.3%).

Quienes requieren de otra persona para ir al banco y poder realizar sus compras cotidianas se ubican en diez zonas urbanas: Granjas del Sur-sur (1.5%), Frac. Villa Encantada-sur (1.3%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (1.3%), U.H. Plazuela La Margarita-sur (1.3%), Coatepec-poniente (1.0%), U.H. La Victoria-sur (1.0%), Naciones Unidas-poniente (1.0%), Frac. El Carmen-oriental (1.0%), U.H. Amalucan-norte (1.0%) y Barrio de San Miguel en La Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (1.0%).

Concluyendo, los adultos mayores que ya no pueden manejar su dinero, se localizan en tres zonas: Lomas de San Jerónimo Caleras-norte (0.5%), Coatepec-poniente (0.5%) y Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (0.5%).

De las tres variables estudiadas, en cuestión de género, se muestra el predominio de un porcentaje alto en torno a la independencia que las personas mayores establecen en el manejo de su dinero, incluyendo la suma de las variables que miden el nivel de dependencias, 21.6% respecto a la capacidad de independencia, 78.4%.

Como en los casos anteriores, el factor de la edad contribuye al deterioro de esta capacidad, las personas que se encuentran entre los 66 y 70 años, inician esta etapa al apoyarse en otra persona para ir al banco, 5.3% y de 71 a 75 años, 1.5%, personas que ya no pueden manejar su dinero en forma autónoma. En ambos casos, la persona cercana en la que se apoyan, es alguno de sus hijos, debido a que, actualmente vive con uno de ellos, significando el medio necesario para cobrar su pensión, 8.4% y 2.1%, correspondientemente. El lugar donde viven tiene entre tres y cuatro cuartos, 1.5% y 6.9%, respectivamente y dos televisiones, 9.8% y 2.6% en ese mismo orden (ver Tabla 37).

En relación al nivel de funcionalidad en esta capacidad, las mujeres mantienen un amplio margen de independencia frente a los hombres, al hacerse cargo de sus asuntos económicos por sí solo, el 44.4% frente al 34.0% de los hombres., estableciendo una diferencia de 10.4 puntos. Sin embargo, un dato importante se ubica en las dos actividades tendientes a mostrar niveles de dependencia. Al observar los porcentajes de ambos géneros en las actividades de realizar las compras de cada día pero con la ayuda de otra persona para ir al banco y la incapacidad de manejar su dinero, la diferencia es de 0.3 y 0.1 puntos, respectivamente.

Para esta capacidad, como lo fue para el lavado de la ropa y el manejo de sus medicinas, el análisis de correspondencia mostró frecuencias débiles, no significativas para poder correlacionar ésta capacidad con otro tipo de variables.

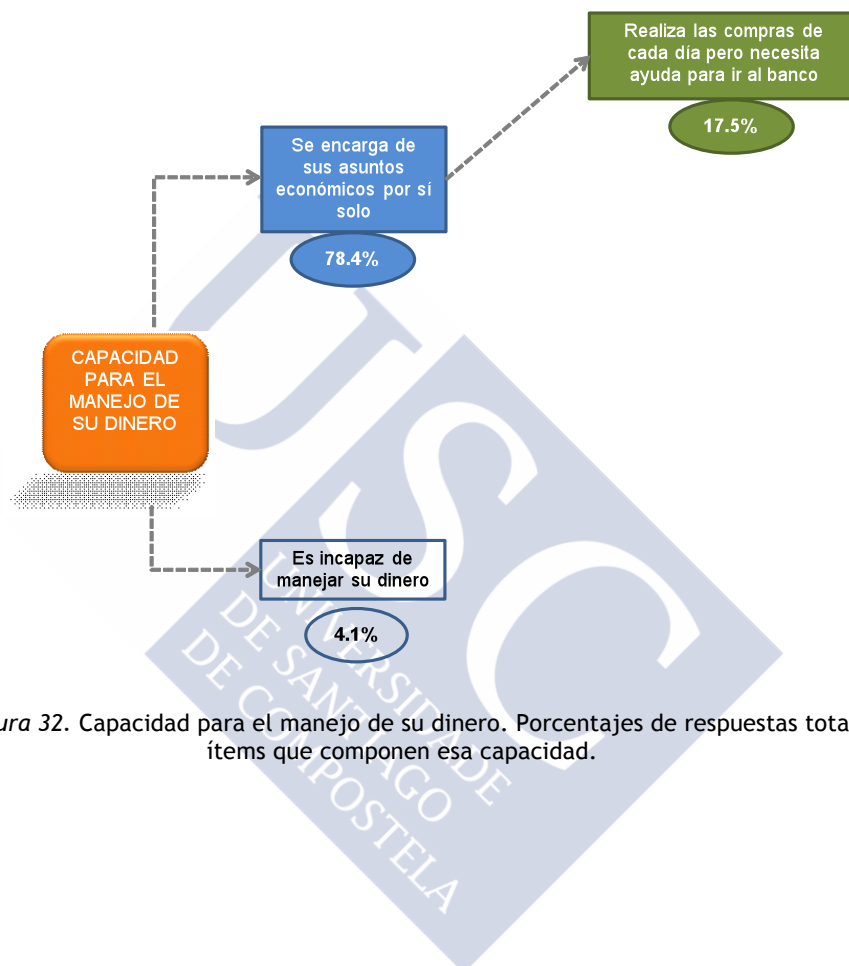


Figura 32. Capacidad para el manejo de su dinero. Porcentajes de respuestas totales a los ítems que componen esa capacidad.

Tabla 37. Perfil sociodemográfico de capacidad para el manejo de su dinero.

		Se encarga de sus asuntos económicos por sí solo	Realiza las compras de cada día pero necesita ayuda para ir al banco	Es incapaz de manejar su dinero
Género	Masculino	34.0%	8.9%	2.0%
	Femenino	44.4%	8.6%	2.1%
Edad	De 60 a 65 años	35.0%	2.5%	0.5%
	De 66 a 70 años	23.1%	5.3%	0.5%
	De 71 a 75 años	9.9%	4.6%	1.5%
	De 76 a 80 años	6.6%	3.3%	0.5%
	De 81 a 85 años	2.5%	1.3%	0.5%
	86 o más años	1.3%	0.6%	0.5%
Estado civil	Casado(a)	46.4%	9.3%	1.0%
	Viudo(a)	14.2%	6.7%	2.8%
	Soltero(a)	7.2%	0.5%	
	Unión libre	2.1%	0.3%	
	Separado(a) / Divorciado(a)	8.2%	1.0%	0.3%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	2.1%	0.3%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	3.4%	0.3%	0.4%
	Primaria	41.1%	12.9%	2.3%
	Secundaria	15.5%	1.6%	0.8%
	Preparatoria	4.1%	1.8%	
	Carrera técnica / Normal	8.5%	0.8%	0.5%
	Universidad	2.8%		
	Postgrado	0.2%	0.3%	
Otro	0.3%			
Principal ocupación	Ama de casa	32.4%	8.2%	1.8%
	Empleado de oficina	2.1%		0.3%
	Jubilado	5.7%	5.4%	1.5%
	Vendedor de empresa	0.5%		
	Profesionista	3.3%		
	Obrero	1.5%	0.5%	
	Oficio independiente	22.6%	1.5%	0.3%
	Comerciante	7.5%	0.5%	
	Campesino	1.3%	1.3%	0.3%
Desempleado	1.5%			
Profesión	Ninguna	2.0%	0.6%	
	Administrador de Empresas	0.8%		
	Médico/Dentista	0.5%		
	Contador Público	0.8%		
	Abogado	0.5%		
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	10.9%	1.3%	0.3%
	Maestra, enfermera, secretaria	3.0%	0.3%	
	Vendedor	2.8%	0.3%	
	Negocio propio	2.0%	0.5%	
N/C	55.1%	14.4%	3.7%	
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	15.5%	4.1%	0.5%
	Cónyuge e hijos	31.0%	5.3%	0.8%
	Solo con algún hijo(a)	19.5%	6.9%	2.8%
	Sin hijos pero con otra persona	0.5%		
Vive solo	11.8%	1.3%		
Su ingreso es por	No tiene ingreso	8.7%	2.1%	0.3%
	Por trabajo	32.8%	2.6%	
	Por pensión	11.0%	8.4%	2.1%
	Por ayuda familiar	16.9%	3.1%	1.5%
	Mixto	6.4%	1.5%	0.3%
N/C	2.3%			
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.6%	1.0%	
	Menos de 1,500.00	14.2%	1.7%	
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	29.0%	5.9%	2.1%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	15.1%	4.8%	1.2%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	13.6%	3.6%	0.6%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	2.7%	1.8%	0.3%
Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.9%	0.3%		
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.6%			
Tiene automóvil	Sí	11.5%	2.3%	
	No	66.9%	15.3%	4.0%
Tiene computadora	Sí	13.7%	1.0%	
	No	64.6%	16.5%	4.2%
Número de cuartos en casa	1	7.6%	0.5%	0.5%
	2	12.5%	2.0%	
	3	15.8%	3.6%	1.5%
	4	26.9%	6.9%	0.8%
	5	11.2%	3.8%	1.3%
	6	4.1%	0.5%	0.5%
Número de TV en casa	0	0.8%	0.3%	
	1	39.0%	7.5%	1.6%
	2	34.1%	9.8%	2.6%
	3	2.8%		
	4	0.5%	0.3%	
5	0.7%			
Tiene tarjeta de crédito	Sí	5.1%	0.3%	
	No	73.4%	17.2%	4.0%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	8.6%	0.8%	0.3%
	No	69.8%	16.8%	3.7%
Tiene teléfono	Sí	44.7%	9.1%	2.5%
	No	33.8%	8.4%	1.5%

3.7.10. Resumen sobre los resultados de actividades instrumentales de la vida diaria y nivel de dependencia.

Los resultados se sintetizan en la Tabla 38. En forma de una síntesis sobre las actividades instrumentales de la vida diaria, se ha podido observar las diferentes variables que conforman la estructura grupal de las personas mayores en su vida diaria, permitiendo adentrarse al mundo heterogéneo donde convergen afinidades y diferencias que dan sentido al proceso de envejecimiento. Las actividades que destacan son el tomar su medicina a la hora y en la dosis correcta (81.7%), el encargarse de sus asuntos económicos en forma independiente (78.4%) y el usar el teléfono por iniciativa (70.5%), como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 38. Diferencia porcentual entre géneros: actividades de la vida diaria (Elaboración propia, con datos del estudio).

	% General	Mujeres	Hombres	Diferencia porcentual
Utiliza el teléfono por iniciativa propia	70.5%	41.4%	29.0%	12.4%
Realiza todas sus compras necesarias en forma independiente	64.3%	38.7%	25.5%	13.2%
Prepara y sirve las comidas por si solo adecuadamente	62.0%	61.5%	0.0%	62.5%
Puede mantener limpia la casa solo o con ayuda ocasional	67.3%	66.6%	0.0%	66.6%
Lavo por si solo toda su ropa	69.7%	68.8%	0.0%	68.8%
Viaja solo en transporte público o conduce su propio auto	65.0%	41.5%	23.5%	18.0%
Es capaz de tomar su medicina a la hora y en la dosis correcta	81.7%	50.0%	31.7%	18.3%
Se encarga de sus asuntos económicos por si solo	78.4%	44.4%	34.0%	10.4%

Así mismo, basándonos en el análisis de las variables sociodemográficas, se proyectan las siguientes características vinculadas al nivel de independencia de las personas mayores del municipio de Puebla. Los aspectos que configuran a este grupo social se encuentran en la edad, son personas de 60 a 65 años, casadas, con una escolaridad mínima de primaria, siendo su principal ocupación las referentes a las labores del hogar y que viven, en la actualidad, con su cónyuge e hijos. Su situación económica está conformada por el ingreso que obtiene a través de su trabajo y por ayuda familiar, lo que le permite obtener un ingreso aproximado entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos. No cuentan con automóvil, computadora y tarjeta de crédito, además de no recibir ningún tipo de apoyo económico por parte del gobierno y sí cuentan con teléfono. El hogar en el que viven está conformado por tres o cuatro cuartos y entre una y dos televisiones.

En conformidad con los estudios que evalúan las actividades instrumentales de la vida diaria, los niveles básicos de funcionalidad se encuentran íntimamente ligados a las acciones que las personas mayores realizan en forma constante, lo anterior con la finalidad de ubicar el espacio funcional de independencia o dependencia, donde desarrollan su vida diaria. Esta ubicación, permite visualizar los factores y formas activas que contribuyen al proceso de deterioro funcional en las personas de 60 años y más. Ampliando los elementos que reflejen el espacio funcional donde interactúan las personas mayores, se efectuó el criterio valorativo de la escala de Lawton y Brody para hallar la puntuación final que determina la ubicación de las personas en relación a la intensidad de las respuestas emitidas. Con base a las ideas de Acosta, apoyándose en Tze-Pin y Tong y Man (Acosta, *et al*, 2013), he elaborado un esquema que permite una percepción cognitiva sobre la forma en la que se evalúan estas actividades (ver Figura 33).

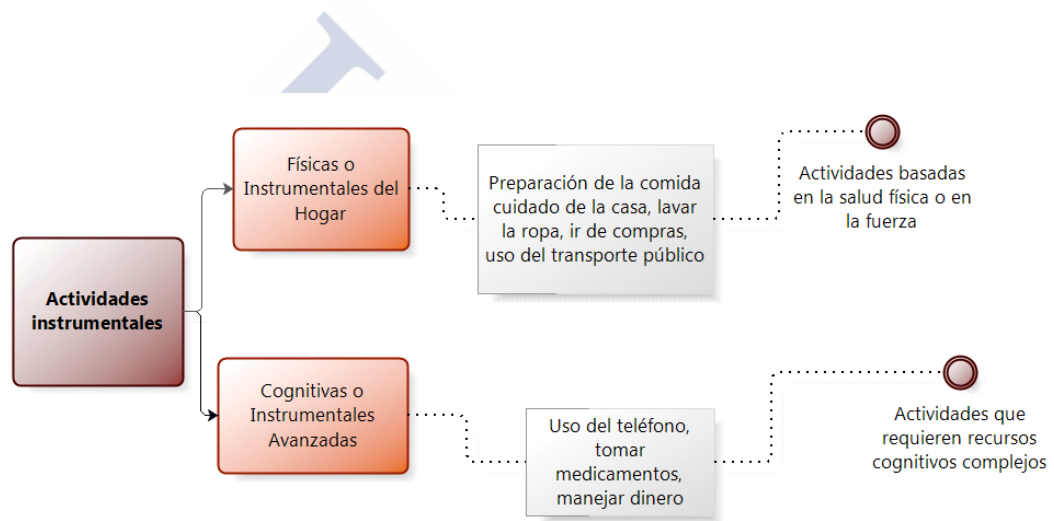


Figura 33. Esquema de actividades instrumentales (Elaboración propia con información de Acosta, *et al.*).

Siguiendo los criterios evaluativos de la escala ordinal, con un rango de menor a mayor grado de dificultad, expresado en forma numérica del 0 al 1, los resultados obtenidos ponen de manifiesto que las mujeres tienen un nivel mayor de dependencia ligera, 55.5% mientras que el 49.4% corresponde a los hombres, si se considera que el nivel de error muestral es de +/- 5, se concluye que entre ambos géneros no existe una diferencia significativa (6 puntos porcentuales), (ver Figura 34). Es decir, se muestra la distribución de hombres y mujeres según los siguientes niveles de autonomía/dependencia: autónomo, dependencia ligera, dependencia moderada, dependencia severa y dependencia total. En la Tabla 39 pueden observarse las variables sociodemográficas relacionadas con los diferentes niveles de autonomía/dependencia.

Sobre la distribución de la población femenina, ésta se encuentra en cuatro zonas urbanas: Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.9%), Lomas de Chapultepec-oriente (3.9%), Miguel Hidalgo-norte (2.8%) y Frac. El Carmen-oriente (2.8%).

Por su parte, los hombres se concentran en tres zonas: U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (3.6%), Tierra y Libertad-poniente (3.2%) y el Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.2%).

Siguiendo la perspectiva del predominio de las mujeres, éste grupo tiene un rango de edad de 60 a 65 años, 29.5%, es decir, se presenta justo al iniciar el proceso de envejecimiento. Así mismo, se observa que sus características sociodemográficas indican que se trata de mujeres que se encuentran casadas, 32.4%, donde el 41.9% de ellas son amas de casa, el 30.5% tiene una escolaridad básica de primaria, en la actualidad viven con su cónyuge e hijos, 21.8%. En cuestiones económicas, su ingreso lo obtienen a través de la ayuda que le proporciona algún familiar, 17.4%, siendo el 19.8% de ellas que reciben un monto mensual aproximado de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos. No poseen un automóvil, 49.5%, computadora, 43.2% y el 51.8% no cuenta con tarjeta de crédito. El 48.6% no recibe un apoyo económico por parte del gobierno. Sí tienen teléfono, 36.4% y su hogar está conformado por cuatro cuartos y dos televisiones, 20.0% y 28.1%, respectivamente.

El segmento de los hombres que comparten este nivel de dependencia son personas cuyas edades comprenden los 71 a 75 años, 18.3%, casados actualmente, 30.9%, con una preparación educativa de primaria, 25.0%. Laboralmente tiene un oficio independiente, 26.4%, viviendo con su cónyuge e hijos, 23.3%. Sus ingresos económicos los obtiene por su trabajo, 32.6% por un monto total de \$1,500 a \$1,900.00 pesos mensuales, 21.3%. No disponen de un automóvil, computadora, tarjeta de crédito, ni reciben apoyo económico del gobierno. Poseen teléfono y su casa cuenta con cuatro cuartos y una televisión.

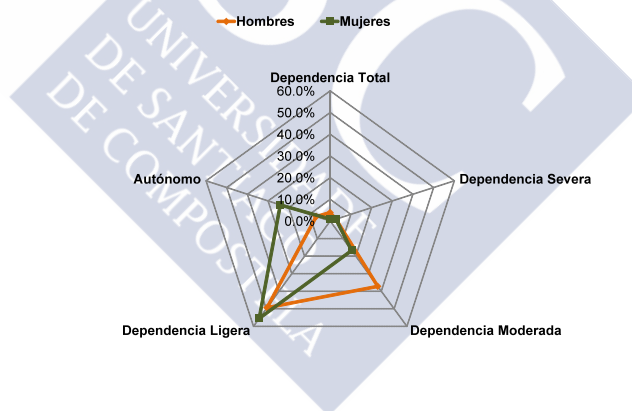
El segundo nivel con un porcentaje alto es el de “dependencia moderada”, presentándose, mayoritariamente, entre los hombres, 37.2% y en menor escala en las mujeres, con el 16.8%. La distribución de la población masculina que presenta este tipo de dependencia se determina en seis zonas del Frac. Villa Encantada-sur (1.8%), U.H. Amalucan-norte (1.8%), Coatepec-poniente (1.4%), Miguel Hidalgo-norte (1.4%), Frac. El Carmen-oriente (1.4%) y el Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (1.4%). Las mujeres, por su parte, se distribuyen en cinco localidades: Junta Auxiliar La Resurrección-norte (3.3%), Santa María-norte (2.8%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (2.8%), Miguel Negrete-oriente (2.8%) y el Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (2.8%).

Los hombres, que poseen un mayor nivel de dependencia moderada se encuentran entre las edades de 71 a 75 años, 10.6%, son personas casadas, 18.0%, con una escolaridad de primaria, 22.2%. La principal ocupación que desempeñan se relaciona con un oficio independiente, 16.3%, viviendo con alguno de sus hijos, 10.6%. Su situación económica se debe a su trabajo, 15.2%, con un monto económico aproximado menor a \$1,500.00 pesos, 10.7% y entre \$3,900 y \$5,800.00 pesos, 10.7%

en ambos casos. No cuentan con automóvil, computadora ni tarjeta de crédito, 34.1%, 35.2% y 36.1%, en ese orden. El 31.7% no percibe ayuda económica del gobierno y el 12.3% tiene cuatro cuartos en su casa y el 21.1% posee una televisión. El 18.9% sí tiene teléfono.

Un primer dato sobre la dependencia moderada que prevalece en las mujeres, se ubica en los rangos de 60 a 65 y 66 a 70 años, con el 4.5% en ambos casos, es decir, a diferencia de los hombres, ésta dependencia no sólo se amplía en este nivel, sino que permite observar que ésta se presenta en mujeres que recién han llegado a la edad de 60 años, es decir, mientras los hombres manifiestan esta dependencia a mayor edad, 71 a 75 años, las mujeres lo hacen a menor edad. El 7.9% se encuentra casada, su escolaridad mínima es de primaria, 12.0% dedicándose el 12.9% a las labores del hogar.

El segundo dato importante se remite a la persona con la que viven, debido a que el 6.4% comparte su vida con su cónyuge e hijos, así como el vivir sólo con algún hijo. Su situación económica depende de la ayuda familiar que pueda recibir, 5.5% siendo su ingreso mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos, 9.1%. No tienen automóvil, computadora, tarjeta de crédito ni perciben una ayuda gubernamental, 14.1%, 16.4%, 15.9%, 15.0% en ese orden. El 10.0% cuenta con teléfono y su casa se encuentra conformada por cuatro cuartos, 6.4% y una televisión, 8.8%.



	Hombres		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Dependencia Total	7	3.9%	2	0.9%
Dependencia Severa	5	2.8%	6	2.7%
Dependencia Moderada	67	37.2%	37	16.8%
Dependencia Ligera	89	49.4%	122	55.5%
Autónomo	12	6.7%	53	24.1%

Figura 34. Niveles de autonomía/dependencia relacionados con el género de los participantes.

El balance final muestra que, de acuerdo a las actividades instrumentales de la vida diaria, las mujeres han iniciado su proceso de dependencia ligera a los 60 años, los hombres lo han hecho a los 66 años. Situación que contrasta con el nivel de dependencia moderada, donde los hombres presentan este rasgo en una edad de 71 años, sin embargo, en las mujeres este tipo de dependencia está presente, no sólo en un porcentaje menor, si no en el rango de edad que va de los 60 a los 70 años, es decir, la predisposición de llegar a una dependencia total es mínima si se contrasta este mismo rango de edad con el de los hombres, cuyos porcentajes son ligeramente mayores.



Tabla 39. Perfil sociodemográfico por dependencia de actividad instrumental de la vida diaria.

		Dependencia Total		Dependencia Severa		Dependencia Moderada		Dependencia Ligera		Autónomo	
Género	Masculino	0.9%	3.9%	2.7%	2.8%	16.8%	37.2%	55.5%	49.4%	24.1%	6.7%
	Femenino										
Edad	De 60 a 65 años	0.5%		1.8%	0.6%	4.5%	6.1%	29.5%	15.6%	15.0%	2.2%
	De 66 a 70 años					4.5%	9.4%	14.5%	18.3%	7.3%	1.7%
	De 71 a 75 años		1.7%		1.1%	3.6%	10.6%	6.8%	7.2%	0.5%	1.7%
	De 76 a 80 años		0.6%	0.9%	1.1%	1.8%	6.1%	2.7%	5.6%	1.4%	1.1%
	De 81 a 85 años 86 o más años	0.5%				2.4%	2.2%	1.8%	1.5%		
Estado civil	Casado(a)		0.6%	0.9%	2.2%	7.9%	18.0%	32.4%	30.9%	16.2%	3.9%
	Viudo(a)	0.9%	3.4%	0.9%	0.5%	6.9%	13.5%	10.6%	6.7%	2.8%	1.7%
	Soltero(a)					0.5%	3.4%	4.2%	5.6%	1.4%	0.6%
	Unión libre					0.9%	1.1%	0.9%	1.1%	0.5%	
	Separado(a) / Divorciado(a)			0.9%		0.5%	1.7%	6.9%	5.1%	3.8%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)				0.6%	0.5%	0.6%	2.8%	0.6%		
	Sin estudios (sabe leer y escribir)				0.6%	1.8%	1.7%	1.8%	1.1%	0.9%	
	Primaria	1.0%	2.8%	1.4%	1.7%	12.0%	22.2%	30.5%	25.0%	12.2%	4.5%
	Secundaria		0.6%	0.5%	0.6%	1.8%	5.7%	11.1%	8.5%	6.5%	0.6%
	Preparatoria					0.9%	4.0%	1.8%	3.4%	0.9%	1.1%
	Carrera técnica / Normal		0.6%	0.5%			1.1%	6.9%	6.8%	2.8%	0.6%
	Universidad						0.6%	0.5%	4.4%	0.9%	
Postgrado											
Otro								0.6%			
Principal ocupación	Ama de casa	0.9%		2.8%		12.9%		41.9%	0.6%	18.0%	
	Empleado de oficina					0.5%		3.2%		0.5%	
	Jubilado		2.8%		1.1%			1.8%	6.7%	0.9%	1.7%
	Vendedor de empresa						12.4%	1.8%	6.7%	1.1%	
	Profesionista						1.1%	1.8%	2.8%	1.4%	
	Obrero						1.7%	1.7%	2.8%		
	Oficio independiente		0.6%			2.3%	16.3%	2.8%	26.4%	0.5%	3.9%
	Comerciante					0.9%	1.7%	3.7%	6.7%	2.3%	0.6%
	Campesino				1.7%		3.9%			0.5%	
	Desempleado		0.6%						2.2%	0.4%	0.6%
Profesión	Ninguna					0.5%		3.2%	0.6%	0.5%	0.6%
	Administrador de Empresas						0.6%		1.7%		
	Médico/Dentista								0.6%	0.5%	
	Contador Público							1.4%			
	Abogado								1.1%		
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)		0.4%			0.9%	5.6%	0.5%	17.2%		2.2%
	Maestra, enfermera, secretaria							4.1%	0.6%	1.4%	
	Vendedor						1.7%	0.9%	3.3%		0.6%
	Negocio propio						0.6%	0.5%	3.3%	0.5%	1.1%
	N/C	0.2%	3.3%	2.6%	2.7%	15.5%	28.9%	45.4%	21.1%	21.4%	2.2%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)		0.6%	0.9%	1.1%	2.7%	8.3%	11.4%	6.7%	5.9%	1.7%
	Cónyuge e hijos				1.7%	6.4%	10.0%	21.8%	23.3%	8.6%	2.8%
	Solo con algún hijo(a)	0.9%	2.8%	1.8%		6.4%	10.6%	16.8%	7.7%	8.2%	1.7%
	Sin hijos pero con otra persona vive solo							0.9%			
Su ingreso es por	Vive solo		0.5%			1.4%	8.3%	5.4%	10.7%	1.4%	0.6%
	No tiene ingreso		0.6%	0.9%		3.7%	0.6%	6.4%	2.2%	6.0%	1.1%
	Por trabajo				1.1%	2.8%	15.2%	14.7%	32.6%	3.7%	3.4%
	Por pensión	0.9%	2.8%	0.9%	1.1%	2.8%	14.6%	7.3%	10.7%	2.3%	1.7%
	Por ayuda familiar		0.6%	0.9%		5.5%	4.5%	17.4%	1.1%	9.2%	0.6%
	Mixto				0.6%	2.3%	2.2%	6.4%	1.1%	3.2%	
N/C							2.7%	1.6%			
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso					0.6%		0.6%			
	Menos de 1,500.00				1.2%	2.4%	10.7%	9.8%	4.7%	1.8%	1.2%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	1.2%	1.2%	1.8%	1.2%	9.1%	7.7%	19.8%	21.3%	8.4%	2.4%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00		1.2%	0.6%		4.8%	7.1%	12.6%	8.9%	6.0%	1.2%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00		1.2%			1.2%	10.7%	12.0%	8.3%	3.0%	0.6%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00		0.6%		0.6%		3.0%	3.0%	2.4%		
	Entre 7,800.00 y 9,000.00 Entre 9,500.00 y 15,000.00							1.3%	0.7%		0.7%
Tiene automóvil	Sí	0.5%				2.7%	3.4%	5.9%	11.7%	2.7%	1.7%
	No	0.5%	3.9%	2.7%	2.8%	14.1%	34.1%	49.5%	37.4%	21.4%	5.0%
Tiene computadora	Sí					0.5%	1.7%	12.3%	11.2%	3.2%	1.1%
	No	0.9%	3.9%	2.7%	2.8%	16.4%	35.2%	43.2%	38.5%	20.8%	5.6%
Número de cuartos en casa	1		0.6%			0.5%	5.6%	3.6%	6.1%	0.9%	0.6%
	2			0.5%	1.1%	1.8%	7.8%	9.2%	6.1%	1.8%	1.1%
	3	0.6%	1.1%	0.9%	1.1%	3.6%	6.7%	11.0%	8.9%	6.4%	1.1%
	4	0.6%		0.5%	0.7%	6.4%	12.3%	20.0%	17.5%	7.3%	2.8%
	5		1.4%	0.9%				9.1%	6.7%	5.5%	0.6%
	6		0.6%			3.6%	4.5%	9.1%	6.7%	5.5%	0.6%
Número de TV en casa	0					0.9%	0.8%	2.6%	3.6%	1.8%	
	1	0.5%	0.6%	0.9%	2.3%	8.8%	21.1%	24.0%	24.6%	11.5%	2.9%
	2	0.5%	2.9%	1.8%	0.6%	8.3%	14.3%	28.1%	20.0%	12.0%	3.4%
	3						0.6%	1.8%	3.0%	0.5%	
	4								0.6%	0.5%	0.6%
5								0.3%	0.8%		
Tiene tarjeta de crédito	Sí					0.9%	1.1%	3.6%	2.8%	1.8%	0.6%
	No	0.9%	3.9%	2.7%	2.8%	15.9%	36.1%	51.8%	46.7%	22.4%	6.0%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí		0.6%			1.8%	5.6%	6.8%	3.3%	0.9%	
	No	0.9%	3.3%	2.7%	2.7%	15.0%	31.7%	48.6%	46.1%	23.3%	6.7%
Tiene teléfono	Sí		2.2%	1.8%	0.6%	6.8%	18.9%	36.4%	25.6%	15.0%	5.0%
	No	0.9%	1.7%	0.9%	2.2%	10.0%	18.2%	19.1%	23.9%	9.1%	1.7%

3.8. Soledad

La modalidad que se abordará a lo largo de este capítulo en torno al bienestar, es en el ámbito de la subjetividad que “incluye las respuestas emocionales de las personas, dominios de satisfacción y juicios globales de satisfacción con la vida” (Satorres, 2013).

Para efectos del desarrollo del capítulo, retomamos el referente al estado de salud percibida en su aspecto emocional, porque dependerá del grado de soledad el nivel de calidad de vida de las personas mayores. La direccionalidad lógica de esta relación estaría estructurada de la siguiente forma:

1. A mayor nivel de soledad, menor calidad de vida
2. A menor nivel de soledad, mayor calidad de vida

Al tratarse de un tema de apreciación por parte de las personas para evaluar un aspecto importante en su vida, la soledad ha sido un constructo de difícil definición porque en él convergen las más variadas concepciones humanas que dependen de la percepción que las personas tengan sobre su vida, implicando las transformaciones y cambios vividos en el terreno biológico, psicológico, social, entre otros, que han generado una actitud adaptiva frente a la realidad, frente a su entorno. Situación que ha llevado a que ésta sea abordada desde diferentes perspectivas, entre las que destacan:

- a) La soledad objetiva (isolation) y sus consecuencias psíquicas
- b) La soledad subjetiva o vivida (loneliness) o soledad social, como déficit de relaciones sociales y soledad emocional como carencia de cercanía o intimidad con otros (Rubio, 2004).

El estudio de la soledad permite determinar los componentes positivos o negativos de un estado de bienestar que se relaciona directamente con la calidad de vida de las personas. En este sentido, el estudio se ha basado en dos herramientas; la primera es la Escala de Soledad de De Jong y Van Tilburg (1999) y la segunda el análisis de correspondencias simple.

La Escala de Soledad de De Jong y Van Tilburg (1999) contempla once reactivos que determinan cuatro aspectos o niveles de soledad: sin soledad, soledad moderada, severa y muy severa. Así mismo, el análisis de correspondencias simple, se ha realizado con la finalidad de encontrar la relación o incidencia que existe entre el nivel de soledad y las situaciones que se deben dar para considerar que una persona ha llegado a la vejez, así como la edad para considerar a una persona mayor.

En el análisis de correspondencias simple se muestran estas dos variables, debido a que sus frecuencias determinaron un tipo de relación, por lo que sus propiedades estadísticas enfatizan una relación entre ambas variables categóricas que prefiguran un aspecto que no ha sido considerado en los estudios previos sobre la soledad.

Sobre este aspecto, generalmente, se trata de estudios que abordan el tema de la soledad desde la idea de considerar la ausencia de personas lo que genera en la persona mayor un sentimiento existencial de tristeza o vacío. En este sentido, lo que se persigue con el análisis de correspondencia simple consiste en determinar las relaciones entre la soledad y, lo que a nuestro juicio consideramos como causa primaria del sentimiento de soledad en las personas mayores, la percepción que tienen sobre la vejez, manifestada en las situaciones que conducen a categorizar a una persona como mayor, así como en la edad en la que una persona debe ser considerada mayor.

Todo lo anterior, porque como se ha expresado en el capítulo cuatro sobre el concepto de vejez, los conceptos sirven de orientadores para la acción humana, se someten a una prueba constante ante los fenómenos sociales, de manera que le permiten auto-explicarse y explicar a los “otros”. Por esta razón, la presencia de estas dos variables en relación a la soledad, son los elementos primarios para prefigurar la presencia o ausencia de soledad en las personas mayores. En otro sentido, la presencia de soledad en la vejez puede detonarse no sólo por la ausencia o pérdida de personas cercanas, sino, por los conceptos que sostienen, no sólo su experiencia de vida, sino su actitud frente a la misma.

3.8.1. Resultados sobre los ítems que componen la Escala de Soledad

En primer lugar se realizó un estudio de la confiabilidad de la escala de soledad en las personas mayores, que en su conjunto de 11 ítems presentan una puntuación de 80.7% (ver Tabla 1 del Anexo 7).

De acuerdo a la correlación total del ítem, diez de los ítems muestran una significancia de 0.30

En esta perspectiva, el ítem que no muestra significancia es el número nueve con el 0.30, lo que implica que en caso de eliminarlo, la confiabilidad sólo aumentaría un punto, por lo que no representa un aumento significativo, por lo tanto, es necesario dejar el orden de los ítems sin modificación alguna (ver Tabla 1 del Anexo 7).

Conforme a la información general sobre el aspecto de la soledad social, la opinión de la población encuestada indica una ausencia considerable de este sentimiento en la vida de las personas mayores. Así mismo se aprecian porcentajes positivos que oscilan entre el 30% y el 80%, mismos que comprenden enunciados que enfatizan la parte relacional a través de la presencia de una persona (ver Figura 35).

Las características que manifestaron las personas estudiadas son cuatro, mismas que constituyen el aspecto positivo y ello tiene como punto de partida el peso porcentual que oscila entre el 80% y el 85%, de manera que, en forma conjunta, se puede considerar que 8 de cada 10 personas mayores tienen, por lo menos, a una persona con la que pueden hablar sobre sus problemas diarios, lo que genera que en ellas no esté presente el sentimiento de soledad.

Ahora bien, el primer dato revela que el 84.9% “sí cuenta con alguna persona para hablar de sus problemas diarios”. Así mismo, el 83.3% considera que “existen suficientes personas con las que se siente cercano”. La tercera cifra fue de 81.8%, al manifestar que “sí pueden contar con sus amigos cuando los necesita” y, finalmente, el cuarto dato es el 80.3% que estima que “existen personas en las que se puede apoyar cuando tiene algún problema” (ver Figura 35).

Las áreas urbanas en las que se localizan las personas que manifestaron contar con una persona para hablar de sus problemas cotidianos, son ocho: Lomas de Chapultepec-oriental (6.5%), José Clotilde Torres-norte (6.0%), Centro-sur (6.0%), Centro-oriental (6.0%), Frac. Villa Encantada-sur (6.0%), Frac. San José Mayorazgo-sur (6.0%), Granjas del Sur-sur (6.0%) y Frac. Jardines de San Manuel-sur (6.0%).

El asentamiento urbano de las personas que cuentan con suficientes personas con las que se siente cercano está en cuatro zonas urbanas: Lomas de Chapultepec-oriental (7.1%), Volcanes-poniente (6.6%), Frac. Villa Encantada-sur (6.6%) y el Frac. San José Mayorazgo-sur (6.6%).

La distribución del medio urbano de las personas que cuentan con sus amigos cuando los necesitan, se presenta en cuatro localidades: Volcanes-poniente (6.6%), Granjas del Sur-sur (6.6%), Frac. Héroes de Puebla-oriental (6.6%) y Lomas de Chapultepec-oriental (6.6%).

Concluyendo con la distribución de localidades urbanas de quienes consideran que hay personas en las que se puede apoyar cuando tiene problemas, ésta se delimita a cuatro zonas: Centro-oriental (6.6%), Volcanes-poniente (6.6%), Frac. El Carmen-oriental (6.6%) y Lomas de Chapultepec-oriental 86.6%).

Dentro de los enunciados que enmarcan la presencia de soledad en las personas mayores, se deriva otro bloque que evidencia que al interior de éste grupo social no está presente el sentimiento de soledad emocional, en este sentido, se trata de mujeres y hombres que no han experimentado la sensación que genera la ausencia de personas en su entorno.

Relativo a la soledad emocional, los resultados indican que las personas mayores no experimentan este tipo de sentimientos y lo anterior debido a que los enunciados y sus respectivos porcentajes proyectan ausencia de sentimiento de extrañeza y rechazo. Bajo esta directriz, el porcentaje más alto lo genera el 85.9% de personas que mencionaron “no experimentar un sentimiento general de vacío”, en contraste con el 14.1% que “sí experimenta éste sentimiento”, marcando una diferencia porcentual de 71.8 puntos (ver Figura 35).

Sobre el punto anterior, es importante determinar que la zona donde se ubican las personas que sí han experimentado este tipo de sentimiento comprende cinco localidades: Centro-sur (2.0%), Santa María-norte (1.5%), José Clotilde Torres-norte (1.5%), Frac. Villa Encantada-sur (1.5%) y el Frac. Héroes de Puebla-oriental (1.5%).

La segunda variable con mayor puntuación es la referente a “sentirse rechazado a menudo”, donde el 85.4% dijo no haber sido objeto de ésta actitud, sólo el 14.6% contestó que sí se ha sentido rechazado a menudo (ver Figura 35). Interesa, en esta línea, manifestar que las personas que sí han experimentado un rechazo se ubican en cinco zonas urbanas: Santa María-norte (2.5%), Centro-norte (2.0%), Tierra y Libertad-poniente (2.0%), José Clotilde Torres-norte (2.0%) y Centro-sur (2.0%).

La tercera variable que contribuye al fortalecimiento positivo de la soledad emocional es el “no extrañar tener gente alrededor”, donde el 81.3% contrasta con un 18.7% que manifestó sí extrañar ésta cercanía social (ver Figura 35). Referente a este último aspecto, se trata de personas que viven en tres localidades urbanas: José Clotilde Torres-norte (3.5%), Centro-sur (3.5%) y la colonia Tierra y Libertad-poniente (3.0%).

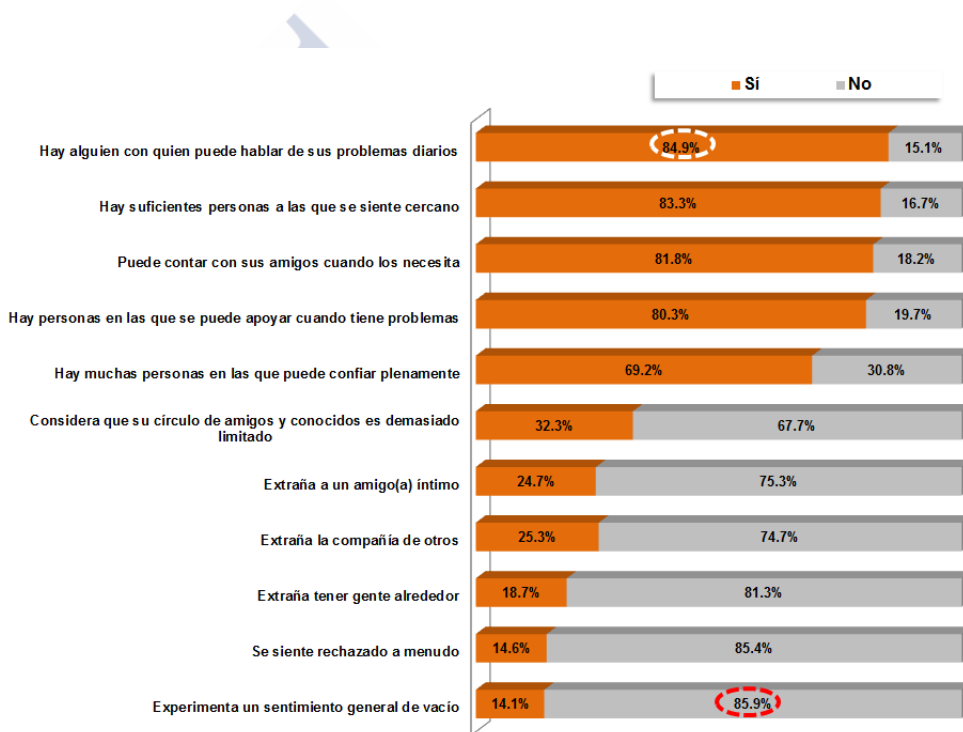


Figura 35. Aspectos de la soledad.

Retomando el análisis sobre la variable con un mayor porcentaje que es el de las personas que afirman que “sí tienen a una persona con la que pueden hablar de sus problemas diarios”, del 84.9%, que respondió afirmativamente, el 38.2% son hombres y el 46.7% mujeres. Internamente, el segmento femenino, se encuentra conformado por un 30.7% de personas con edades de 60 a 65 años, el 61.1% expresó estar casada actualmente. El 57.3% tienen una educación primaria y dedicándose, el 38.5%, a las labores del hogar. En cuanto a su situación familiar, el 57.3% de las mujeres viven con su cónyuge e hijos y económicamente, el 34.9%, manifestó que su ingreso lo obtiene a través del trabajo que realizan, percibiendo, para el 45.5% de ellas, aproximadamente, entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos mensuales. Para el 37.8%, el lugar donde viven cuenta con cuatro cuartos y dos televisiones, 48.5%, respectivamente (ver Tabla 40).

Las personas que consideran que “existen suficientes personas a las que se siente cercano”, 83.3%, el 47.4% son mujeres y el 35.9% hombres, marcando una diferencia porcentual de 12 puntos. Son personas cuyas edades se ubican en el rango de los 60 a 65 años, con un 29.8%. Así mismo, el 59.4% están casadas y donde el 55.5% de ellas tiene un nivel educativo de primaria. Son amas de casa, 37.6% y en la actualidad conviven con su cónyuge e hijos, 55.1% (ver Tabla 40).

Respecto a su situación económica, su principal fuente de ingresos la obtienen a través de su trabajo, 36.6%, por un monto mensual aproximado de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos, 44.7% y el 79.8% no recibe apoyo por parte del gobierno. No cuentan con automóvil, computadora, tarjeta de crédito y teléfono. Su hogar lo conforman cuatro cuartos, 36.9% y dos televisiones, 51.3% (ver Tabla 40).

La cuestión sociodemográfica de la tercera variable, “contar con sus amigos cuando los necesita”, 81.8%, incluye un 36.9% de hombres y un 44.9% de mujeres, significando una diferencia porcentual entre géneros de 8 puntos. Se puede concluir con ello que se trata de mujeres cuyo núcleo de amistades es amplio, más que el de los hombres. De esta forma, el grupo de mujeres se ubican en edades de los 60 a los 65 años, 30.8%, donde el 59.4% están casadas, así mismo, se trata de mujeres con el 54.5% cuyo nivel educativo es de primaria. En general, son mujeres dedicadas a desempeñar labores del hogar, 35.6%, viviendo con su cónyuge e hijos, 56.1%. Su estrato económico depende de un ingreso mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales, 43.7% el que obtienen por su trabajo, 37.1%. Son mujeres que habitan en hogares de cuatro cuartos, 37.9% y dos televisores, 50.3% (ver Tabla 40).

Sociodemográficamente, la relación que guardan las personas mayores con la cuarta variable “contar con personas en las que se puede apoyar cuando lo necesita”, es decir, con personas que trascienden el ámbito familiar, el 80.3% sí cuenta con éste tipo de apoyo, mientras que para el 19.7%, ésta situación es adversa. En cuestión de diferencia por género, el 38.4% de los hombres dijo sí contar con este tipo de ayuda, en contraste con el 45.5% de las mujeres, lo que significa una diferencia de 7 puntos porcentuales (ver Tabla 40).

El grupo de mujeres que sí cuentan con ayuda de personas es de 60 a 65 años, 29.3%, el 56.3% de ellas está casada, viviendo con su cónyuge e hijos, 53.0%. Son amas de casa, 36.6% que tienen una escolaridad básica de primaria, 53.4%. Una gran parte de éstas mujeres, 33.5%, obtienen su ingreso por su trabajo, por un monto aproximado de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales, 42.1%. El hogar donde habitan tiene cuatro cuartos, 36.4% y dos televisiones, 48.8%. El 41.4% de ellas sí tienen teléfono y el 74.7% no perciben un apoyo económico del gobierno (ver Tabla 40).

Tabla 40. Perfil sociodemográfico por aspectos de soledad-A.

		Hay alguien con quien puede hablar de sus problemas diarios		Hay suficientes personas a las que se siente cercano		Puede contar con sus amigos cuando los necesita		Hay personas en las que se puede apoyar cuando tiene problemas		Hay muchas personas en las que puede confiar plenamente	
		Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No
Género	Masculino	38.2%	9.0%	35.9%	11.6%	36.9%	10.6%	34.8%	12.6%	29.8%	17.7%
	Femenino	46.7%	6.1%	47.4%	5.1%	44.9%	7.6%	45.5%	7.1%	39.4%	13.1%
Edad	De 60 a 65 años	30.7%	2.5%	29.8%	3.5%	30.8%	2.5%	29.3%	4.0%	26.8%	6.6%
	De 66 a 70 años	28.1%	4.0%	28.8%	3.0%	27.8%	4.0%	27.3%	4.5%	23.7%	8.1%
	De 71 a 75 años	12.6%	3.5%	12.1%	4.0%	12.1%	4.0%	10.6%	5.6%	9.1%	7.1%
	De 76 a 80 años	7.5%	2.0%	6.6%	3.0%	6.1%	3.5%	6.6%	3.0%	6.1%	3.5%
	De 81 a 85 años	5.0%	1.0%	4.0%	2.2%	4.2%	2.0%	4.5%	1.6%	2.0%	4.0%
	86 o más años	1.0%	2.1%	2.0%	1.0%	1.0%	2.0%	2.0%	1.0%	1.5%	1.5%
Estado civil	Casado(a)	61.1%	4.7%	59.4%	6.3%	59.4%	6.3%	56.3%	9.4%	62.1%	13.5%
	Viudo(a)	14.0%	7.8%	14.1%	7.8%	14.6%	7.3%	14.1%	7.8%	10.9%	10.9%
	Soltero(a)	2.1%	1.0%	2.6%	0.4%	1.6%	1.6%	1.0%	2.1%	1.0%	2.1%
	Unión libre Separado(a) / Divorciado(a)	1.6% 5.7%	1.6% 2.0%	1.6% 6.3%	1.3% 1.5%	1.3% 6.3%	1.6% 1.6%	1.0% 7.3%	2.1% 0.5%	1.0% 4.8%	0.5% 3.2%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.0%	0.5%	1.0%	0.5%	1.0%	0.5%	1.0%	0.5%	1.0%	0.5%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	2.1%	0.5%	2.1%	0.5%	2.1%	0.5%	2.1%	0.5%	1.6%	1.0%
	Primaria	57.3%	10.4%	55.5%	12.6%	54.5%	13.6%	53.4%	14.7%	46.6%	21.5%
	Secundaria	11.5%	0.5%	9.9%	1.6%	9.9%	1.6%	11.0%	0.5%	7.9%	3.7%
	Preparatoria	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%
	Carrera técnica / Normal	10.4%	1.6%	11.5%	0.5%	11.0%	1.0%	9.9%	2.1%	9.9%	2.1%
	Postgrado Otro	2.2% 0.5%	0.5% 0.5%	1.8% 0.5%	1.0% 0.7%	2.6% 0.7%	1.0% 0.6%	2.7% 0.6%	2.1% 0.6%	2.1% 0.6%	0.5% 0.6%
Principal ocupación	Ama de casa	38.5%	3.6%	37.6%	4.1%	35.6%	2.6%	36.6%	5.2%	30.4%	10.3%
	Empleado de oficina	1.5%	0.5%	2.1%	2.1%	2.1%	1.5%	2.1%	1.5%	0.5%	0.5%
	Jubilado	5.1%	1.5%	4.6%	2.1%	4.1%	6.2%	5.7%	1.0%	3.6%	3.1%
	Vendedor de empresa	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%
	Profesionista	4.1%	0.5%	3.1%	1.5%	3.6%	1.0%	4.1%	0.5%	3.6%	1.0%
	Obrero	2.1%	0.5%	2.6%	2.1%	2.1%	0.5%	2.1%	0.5%	1.0%	1.5%
	Oficio independiente	29.2%	4.6%	27.3%	6.7%	28.9%	5.1%	25.3%	8.7%	23.7%	11.3%
	Comerciante	4.6%	2.1%	6.3%	0.5%	5.7%	1.0%	4.6%	2.1%	5.4%	1.5%
	Campesino	1.1%	1.1%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.1%
	Desempleado										
Profesión	Ninguna	4.5%	1.0%	5.1%	0.5%	5.1%	0.5%	5.6%		3.5%	2.0%
	Administrador de Empresas	1.5%	0.5%	1.0%	1.0%	2.0%		2.0%		1.5%	0.5%
	Médico/Dentista	0.5%		0.6%		0.5%		0.5%		0.5%	
	Contador Público	1.0%		1.0%		0.5%	0.5%	1.0%		1.0%	
	Abogado										
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	15.6%	3.5%	17.7%	1.5%	16.2%	3.0%	14.1%	5.1%	13.6%	5.6%
	Maestra, enfermera, secretaria	4.5%	0.5%	4.6%	0.5%	4.5%	0.5%	4.5%	0.5%	4.2%	1.0%
	Vendedor	3.5%	2.5%	4.5%	1.5%	5.1%	1.0%	4.0%	2.0%	4.0%	2.0%
	Negocio propio	5.5%		4.5%	1.0%	5.1%	0.5%	5.1%	0.6%	4.0%	1.5%
	N/C	48.4%	7.0%	44.4%	10.6%	42.9%	12.1%	43.4%	11.6%	36.9%	18.2%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	6.0%		5.5%		4.0%	1.5%	4.5%	1.0%	5.1%	0.5%
	Cónyuge e hijos	57.3%	4.0%	55.1%	6.6%	56.1%	5.6%	53.0%	8.6%	48.0%	13.6%
	Solo con algún hijo(a)	17.6%	6.6%	18.2%	6.1%	18.7%	5.5%	18.2%	6.1%	13.6%	10.6%
	Sin hijos pero con otra persona	4.0%	4.5%	4.5%	4.0%	3.0%	5.6%	4.6%	4.0%	2.5%	6.1%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%	
	Por trabajo	34.9%	8.2%	36.6%	6.7%	37.1%	6.2%	33.5%	9.8%	30.9%	12.4%
	Por pensión	16.4%	4.1%	15.5%	5.2%	13.9%	6.7%	16.0%	4.6%	12.4%	8.2%
	Por ayuda familiar	17.5%	1.0%	15.5%	3.1%	15.5%	3.1%	14.9%	3.6%	12.9%	5.7%
	Mixto	12.3%	0.5%	11.3%	1.0%	10.8%	1.6%	11.5%	1.0%	9.3%	3.1%
N/C	3.6%	1.0%	4.1%	0.5%	4.1%	0.5%	4.1%	0.5%	3.6%	1.0%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%	
	Menos de 1,500.00	7.9%	5.8%	8.4%	5.3%	6.3%	7.4%	6.8%	6.8%	6.3%	7.4%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	45.5%	4.7%	44.7%	5.8%	43.7%	6.8%	42.1%	8.5%	38.4%	12.1%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	19.4%	3.1%	20.0%	2.6%	19.5%	3.2%	20.0%	2.6%	14.7%	7.9%
	Entre 3,900.00 y 7,600.00	8.9%	0.5%	6.8%	2.1%	7.9%	1.1%	7.9%	1.1%	6.3%	2.6%
	Entre 7,600.00 y 15,000.00	2.1%	0.6%	2.3%	0.5%	2.6%	0.5%	2.1%	0.5%	1.6%	1.1%
Tiene automóvil	Si	10.1%	0.5%	10.2%	0.5%	9.1%	1.5%	8.6%	2.0%	8.1%	2.5%
No	75.3%	14.1%	73.1%	16.2%	72.6%	16.8%	71.6%	17.8%	60.9%	28.5%	
Tiene computadora	Si	17.7%	2.0%	17.3%	2.5%	18.3%	1.5%	19.3%	0.5%	14.7%	5.1%
	No	67.2%	13.1%	66.0%	14.2%	63.5%	16.7%	61.4%	18.8%	54.8%	25.4%
Número de cuartos en casa	1	3.3%	3.1%	3.5%	2.5%	1.5%	4.5%	1.5%	4.5%	1.0%	5.1%
	2	8.7%	3.0%	7.6%	4.0%	6.6%	5.1%	7.1%	4.5%	6.7%	5.1%
	3	17.4%	3.5%	16.8%	3.5%	15.7%	4.5%	15.2%	5.1%	14.1%	6.1%
	4	37.8%	3.5%	36.9%	4.6%	37.9%	3.5%	36.4%	5.1%	30.8%	10.6%
	5	15.7%	2.0%	17.6%	0.5%	17.5%	0.5%	17.4%	0.5%	14.5%	3.5%
	6	2.0%		1.0%	1.5%	2.7%		2.7%		2.0%	0.5%
Número de TV en casa	0										
	1	35.2%	8.2%	30.3%	12.8%	29.2%	13.8%	29.2%	13.8%	25.6%	17.4%
	2	48.5%	5.1%	51.3%	2.6%	50.3%	3.6%	48.8%	5.1%	41.5%	12.3%
	3	1.5%	0.5%	1.5%	0.5%	1.5%		1.6%	0.5%	0.5%	1.7%
	4	1.0%		0.5%		0.5%		1.0%		1.0%	
Tiene tarjeta de crédito	Si	5.0%	0.5%	5.1%	0.5%	4.5%	1.0%	4.0%	1.5%	3.0%	2.5%
	No	79.9%	14.6%	78.3%	16.1%	77.3%	17.2%	76.3%	18.2%	66.2%	28.3%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	5.5%	2.5%	3.5%	4.5%	4.0%	4.0%	5.6%	2.5%	4.5%	3.5%
	No	79.4%	12.6%	79.8%	12.2%	77.8%	14.2%	74.7%	17.2%	64.6%	27.4%
Tiene teléfono	Si	43.7%	4.0%	39.4%	8.1%	40.9%	6.6%	41.4%	6.1%	35.9%	11.6%
	No	41.2%	11.1%	43.9%	8.6%	40.9%	11.6%	38.9%	13.6%	33.3%	19.2%

Tabla 40-A. Perfil sociodemográfico por aspectos de soledad-B.

		Considera que su círculo de amigos y conocidos es demasiado limitado		Extraña a un amigo(a) íntimo		Extraña la compañía de otros		Extraña tener gente alrededor		Se siente rechazado a menudo		Experimenta un sentimiento general de vacío	
		No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si
Género	Masculino	29.3%	18.2%	35.4%	12.1%	36.9%	10.6%	42.9%	4.5%	37.9%	9.6%	39.9%	7.6%
	Femenino	38.4%	14.1%	39.9%	12.6%	37.9%	14.6%	39.4%	14.2%	47.5%	5.0%	46.0%	6.5%
Edad	De 60 a 65 años	27.3%	8.1%	25.8%	7.6%	26.8%	6.6%	28.3%	5.1%	31.3%	2.0%	31.3%	2.0%
	De 66 a 70 años	25.3%	6.6%	23.7%	8.1%	25.3%	6.6%	27.3%	4.5%	30.3%	1.5%	28.3%	3.6%
	De 71 a 75 años	6.1%	10.1%	12.6%	3.5%	11.1%	5.1%	13.6%	2.5%	12.6%	3.5%	13.1%	3.0%
	De 76 a 80 años	5.6%	4.0%	5.6%	4.0%	6.1%	3.5%	5.6%	4.0%	6.6%	3.0%	7.1%	2.5%
	De 81 a 85 años	2.4%	3.5%	5.1%	1.0%	3.0%	3.0%	3.5%	2.5%	3.0%	3.2%	4.0%	2.2%
86 o más años	1.0%	2.0%	2.5%	0.5%	2.5%	0.4%	3.1%	1.5%	1.5%	1.5%	2.0%	1.0%	
Estado civil	Casado(a)	49.5%	16.1%	49.5%	16.1%	54.2%	11.5%	58.3%	7.3%	62.0%	3.6%	60.4%	5.2%
	Viudo(a)	11.5%	10.4%	16.1%	5.7%	14.1%	7.8%	15.6%	6.3%	13.5%	8.3%	14.1%	7.8%
	Soltero(a)		3.2%	2.1%	1.0%	1.0%	2.1%	1.0%	2.1%	1.0%	2.1%	2.6%	0.5%
	Unión libre	1.0%	0.5%	0.5%	1.0%	1.0%	0.5%	1.0%	0.5%	1.0%	0.5%	1.6%	
Separado(a) / Divorciado(a)	6.8%	1.0%	7.5%	0.5%	5.7%	2.1%	6.3%	1.6%	7.8%		7.8%		
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)		1.6%	1.0%	0.5%		1.6%	0.5%	1.0%	1.2%	0.5%	1.6%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	0.5%	2.1%	1.6%	1.0%	1.6%	1.0%	1.6%	1.0%	1.6%	1.0%	2.1%	0.5%
	Primaria	46.1%	22.0%	55.5%	12.6%	53.4%	14.7%	57.1%	11.0%	57.6%	10.5%	57.1%	11.0%
	Secundaria	5.8%	5.8%	5.8%	5.8%	6.3%	5.2%	7.3%	4.2%	9.9%	1.6%	9.9%	1.6%
	Preparatoria	1.0%		1.0%		1.0%		1.0%		1.0%		1.1%	
	Carrera técnica / Normal	12.0%		9.4%	2.6%	10.5%	1.6%	11.5%	0.5%	12.0%		11.0%	1.0%
	Universidad	2.6%		1.7%	1.0%	2.6%		2.6%		2.6%		2.6%	
	Postgrado	0.5%		0.5%		0.5%		0.7%		0.5%		0.5%	
Principal ocupación	Ama de casa	29.4%	2.1%	32.0%	9.8%	30.9%	10.8%	29.4%	10.3%	37.1%	4.6%	36.1%	5.2%
	Empleado de oficina	2.1%		1.0%	1.0%	1.5%	0.5%	1.5%	0.5%	2.1%		2.1%	
	Jubilado	2.6%	4.1%	6.7%		4.6%	2.1%	5.7%	1.0%	4.6%	2.1%	6.2%	0.5%
	Vendedor de empresa		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		
	Profesionista	4.6%		3.6%	1.0%	4.1%	0.5%	4.3%	0.5%	4.6%		4.6%	
	Obrero	2.1%	0.5%	1.5%	1.0%	2.1%	0.5%	2.6%		2.6%		2.1%	0.5%
	Oficio independiente	23.7%	10.3%	23.2%	10.8%	26.3%	7.7%	31.4%	4.6%	28.9%	5.2%	28.6%	5.7%
	Comerciante	4.6%	12.4%	6.4%	0.5%	5.7%	1.0%	6.2%	0.5%	6.2%	0.5%	5.7%	1.0%
	Campesino		1.0%		1.0%		1.2%		1.0%		1.0%		1.0%
	Desempleado												
Profesión	Ninguna	3.5%	2.0%	5.1%	0.5%	5.1%	0.5%	5.1%	0.5%	5.1%	0.5%	5.6%	
	Administrador de Empresas	2.0%		1.5%	0.5%	2.0%		2.0%		2.0%		2.0%	
	Médico/Dentista	0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%	
	Contador Público	1.0%		1.0%		1.0%		1.0%		1.0%		1.0%	
	Abogado												
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	15.2%	4.0%	14.6%	4.5%	16.7%	2.5%	16.7%	2.5%	17.7%	1.5%	16.7%	2.5%
	Maestra, enfermera, secretaria	5.1%		3.5%	1.5%	4.0%	1.0%	3.5%	1.5%	5.1%		5.1%	
	Vendedor	5.1%	1.0%	5.6%	0.5%	5.6%	0.5%	6.1%		5.1%	1.0%	4.5%	1.5%
	Negocio propio	5.1%	0.5%	5.6%		5.1%	0.5%	5.6%		5.1%	0.5%	5.1%	0.5%
	N/C	30.3%	24.7%	38.4%	16.7%	34.8%	20.2%	40.9%	14.1%	43.9%	11.0%	45.5%	9.5%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	2.5%	3.0%	2.5%	3.0%	2.0%	3.5%	4.0%	1.5%	5.1%	0.5%	5.1%	0.5%
	Cónyuge e hijos	47.0%	14.6%	48.0%	13.6%	51.5%	10.1%	54.0%	7.6%	58.1%	3.5%	56.6%	5.0%
	Solo con algún hijo(a)	15.7%	8.6%	17.7%	6.6%	16.2%	8.1%	17.2%	7.1%	19.2%	5.0%	18.2%	6.1%
	Sin hijos pero con otra persona												
Vive solo	2.5%	6.1%	7.1%	1.5%	5.1%	3.5%	6.1%	2.5%	3.0%	5.6%	6.1%	2.4%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%	
	Por trabajo	33.0%	10.3%	32.1%	11.3%	33.5%	9.8%	38.1%	5.2%	38.1%	5.2%	36.1%	7.2%
	Por pensión	11.9%	8.8%	14.9%	5.7%	14.9%	5.7%	16.0%	4.6%	15.5%	5.2%	16.5%	4.1%
	Por ayuda familiar	10.3%	8.2%	14.4%	4.1%	12.4%	6.2%	12.9%	5.7%	16.0%	2.6%	16.0%	2.6%
	Mixto	9.8%	2.6%	9.8%	2.6%	10.3%	2.1%	10.3%	2.1%	11.3%	1.0%	11.9%	0.5%
N/C	3.6%	1.0%	4.6%		4.1%	0.5%	4.6%		4.6%		4.6%		
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%		0.5%	
	Menos de 1,500.00	4.2%	9.5%	12.1%	1.6%	9.5%	4.2%	9.5%	4.2%	6.8%	6.8%	8.4%	5.3%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	37.4%	13.2%	38.9%	11.6%	40.5%	10.0%	44.2%	6.3%	45.3%	5.3%	44.7%	5.8%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	16.3%	6.3%	17.9%	4.7%	16.8%	5.8%	19.5%	3.2%	21.1%	1.6%	20.5%	2.1%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	6.3%	2.6%	3.7%	5.3%	5.8%	3.2%	4.7%	4.2%	8.9%		8.9%	
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	1.6%	1.1%	0.5%	2.1%	2.6%		1.6%	1.1%	1.6%	1.1%	1.6%	1.1%
Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.5%	0.5%	0.5%	0.6%	1.1%		0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.6%	
Entre 9,500.00 y 15,000.00													
Tiene automóvil	Si	10.2%	0.5%	6.6%	4.1%	9.1%	1.5%	8.6%	2.0%	9.6%	1.0%	9.1%	1.5%
	No	57.9%	31.4%	68.5%	20.8%	65.5%	23.9%	72.6%	16.8%	75.6%	13.8%	76.6%	12.8%
Tiene computadora	Si	16.2%	3.6%	13.7%	6.1%	15.7%	4.1%	15.7%	4.1%	19.3%	0.5%	19.3%	0.5%
	No	51.3%	28.9%	61.9%	18.3%	59.4%	20.8%	65.5%	14.7%	66.0%	14.2%	66.5%	13.7%
Número de cuartos en casa	1	0.5%	5.7%	4.0%	2.0%	2.0%	4.0%	3.0%	3.0%	0.5%	6.6%	2.9%	3.8%
	2	1.5%	10.1%	7.1%	4.5%	8.6%	5.1%	8.6%	3.0%	8.1%	3.5%	9.1%	2.5%
	3	13.3%	7.1%	13.6%	7.1%	11.1%	9.1%	13.1%	7.1%	16.7%	3.5%	16.7%	4.0%
	4	33.8%	7.6%	33.5%	8.1%	35.9%	5.6%	36.9%	4.5%	39.9%	1.5%	37.9%	3.6%
	5	16.4%	1.5%	15.8%	2.0%	16.3%	1.5%	16.8%	1.2%	17.2%	0.5%	17.2%	0.6%
	6	2.0%	0.5%	1.8%	0.5%	2.8%		2.8%		3.0%		2.0%	
Número de TV en casa	0												
	1	20.5%	22.6%	27.7%	15.4%	25.1%	17.9%	29.2%	13.8%	31.8%	11.3%	33.8%	9.2%
	2	46.2%	7.7%	45.6%	8.2%	48.2%	5.6%	48.7%	5.1%	51.4%	2.6%	49.8%	4.2%
	3	1.5%	0.5%	1.0%	0.5%	1.4%	0.3%	1.8%		1.8%		1.5%	0.5%
	4	1.0%		0.6%	1.0%	1.5%		1.4%		1.1%		1.0%	
Tiene tarjeta de crédito	Si	5.1%	0.5%	1.0%	4.5%	2.0%	3.5%	3.0%	2.5%	5.1%	0.5%	4.5%	1.0%
	No	62.6%	31.8%	74.2%	20.3%	72.8%	21.7%	78.3%	16.2%	80.3%	14.1%	81.4%	13.1%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	1.5%	6.6%	5.1%	3.0%	3.0%	5.1%	5.6%	2.5%	4.5%	3.5%	6.6%	1.5%
	No	66.2%	25.7%	70.2%	21.7%	71.7%	20.2%	75.8%	16.1%	80.8%	11.2%	79.3%	12.6%
Tiene teléfono	Si	29.3%	18.2%	30.8%	16.7%	30.8%	16.7%	34.8%	12.6%	42.9%	4.5%	44.4%	3.0%
	No	38.4%	14.1%	44.4%	8.1%	43.9%	8.6%	46.5%	6.1%	42.4%	10.2%	41.4%	11.2%

La parte de la soledad emocional muestra que del 85.9% que “no experimenta un sentimiento general de vacío”, el 39.9% de los hombres no han experimentado esta sensación, por su parte, el 46.0% de las mujeres siguieron ésta misma tendencia (ver Tabla 40-A).

En cuestiones de género, se puntualiza que no existe una diferencia significativa si se considera el margen de error del estudio, es decir, entre géneros la diferencia es de 6.1 puntos porcentuales que se reducen al momento de contemplar el margen de error que es de +/-5%. Es decir, tanto hombres como mujeres presentan una ausencia de soledad emocional, como consecuencia directa de tener una visión positiva sobre la vida y sobre su existencia misma.

Conforme al perfil sociodemográfico, se trata de personas con un rango de edad de 60 a 65 años, 31.3%, casadas, 60.4%, con una escolaridad mínima de primaria, 57.1%, dedicadas a las labores del hogar, 36.1%, viviendo con su cónyuge e hijos 56.6%, su principal fuente de ingresos la obtiene por medio de su trabajo 36.1%, por un monto total mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos, 44.7%. No poseen automóvil, computadora, tarjeta de crédito, ni reciben apoyo económico por parte del gobierno. El 37.9% de las personas mayores tiene un hogar con cuatro cuartos y el 49.8% sólo cuenta con dos televisores. Finalmente, se muestran las características de la variable “no experimentar un sentimiento general de vacío”, donde el 85.9% no lo ha experimentado (ver Tabla 40-A).

La segunda variable con mayor porcentaje es la referente a “sentirse rechazado”. Del 85.4% de las personas que manifestaron su negativa ante este sentimiento, el 47.5% son mujeres y el 37.9% por hombres, es decir, cerca de diez puntos de diferencia. El 31.3% de las personas que no se han sentido rechazados a menudo tiene una edad de sesenta a sesenta y cinco años, actualmente, el 62.0% de ellas están casados, el 58.1% vive con su cónyuge e hijos, se dedican, un 37.1% a las labores del hogar. Un 57.6% de este segmento posee una educación primaria. Si situación económica, para el 38.1% se debe a ingresos por su trabajo, donde el 45.3% obtiene entre \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos al mes. Su hogar cuenta con cuatro cuartos y dos televisiones, 39.9% y 51.4%, respectivamente. No tienen automóvil, computadora ni tarjeta de crédito. El 80.8% no recibe apoyo económico por parte del gobierno (ver Tabla 40-A).

3.8.2. Niveles de soledad

En lo concerniente a los resultados generales sobre el nivel de soledad que prevalece en las personas mayores del municipio de Puebla, de acuerdo a la Escala de Soledad utilizada en el estudio, los encuestados proyectaron un estado de bienestar subjetivo positivo, debido a que el 53.4% de los encuestados manifestó una tendencia favorable en el sentido de una ausencia de soledad (ver Figura 36).

Al analizar en forma global los determinantes o variables sociodemográficas que inciden en el factor soledad, sin duda alguna, los niveles se empiezan a modificar a partir de tres variables: la edad, el género y la persona con la que actualmente vive.

En cuanto al factor edad, éste indica que, en su generalidad, las personas tienen edades de 60 a 65 años, es decir, se trata un grupo social que se encuentra en una etapa de pre vejez y que conforme los años aumentan, la modalidad de soledad va cambiando. En este sentido, para corroborar la incidencia del factor edad en el tipo de soledad, la tabla sociodemográfica indica, por ejemplo, que las personas de 66 a 70 años tienen una soledad moderada, los de 71 a 75 años poseen una soledad severa y los de 81 a 85 años una soledad muy severa (ver Tabla 41).

La anterior situación se empieza a modificar si se analiza la misma variable pero ahora por género. En primera instancia, se observa que tanto hombres como mujeres cuentan con dos niveles de soledad de acuerdo a su porcentaje, en este sentido, las mujeres poseen los dos extremos de la escala, es decir, la ausencia de soledad y la soledad muy severa, 32.9% y 0.7% respectivamente. Por su parte, los hombres manifiestan tener una soledad moderada y una soledad severa, 22.4% y 2.0%, en ese orden, porcentajes que indican que los hombres padecen más soledad que las mujeres (ver Tabla 41).

Al establecer el criterio de diferencias porcentuales y el margen de error del estudio, la tendencia se modifica y así obtenemos que las mujeres mantienen a su favor el no sentir soledad, 12.5% de diferencia con los hombres, sin embargo, ambos géneros empiezan a compartir la soledad moderada y severa, con una diferencia porcentual mínima de 2.0% y 1.0% respectivamente. Finalmente, los hombres comparten el extremo de la soledad con las mujeres, debido a que la diferencia es de 0.5 décimas (ver Tabla 41).

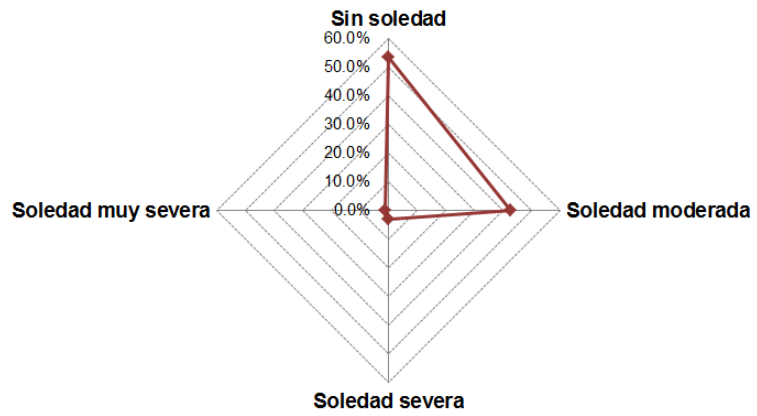
En forma complementaria a la cuestión sobre el género y para profundizar en la tipología de soledad, la localización urbana de las mujeres que no tienen soledad se presenta en ocho localidades urbanas: Lomas de Chapultepec-oriente (3.5%), Volcanes-poniente (3.2%), Granjas del Sur-sur (3.0%), Frac. Villa Encantada-sur (2.7%), Frac. San José Mayorazgo-sur (2.7%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (2.7%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (2.7%) y el Frac. Jardines de San Manuel-sur (2.7%), (ver Tabla 41).

El grupo de mujeres que proyectó tener una soledad muy severa se distribuye territorialmente en cuatro zonas urbanas: Morelos-poniente (0.2%), U.H. La Victoria-sur (0.2%), Frac. Jardines de San Manuel-sur (0.2%) y el Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (0.2%), (ver Tabla 41).

En cuestiones del género masculino, con un nivel de soledad moderada, se puede apreciar que su distribución territorial comprende tres zonas: Junta Auxiliar La Resurrección-norte (3.2%), Miguel Negrete-oriente (3.0%) y la U.H. Plazuela La Margarita-sur (2.7%). Los hombres que proyectaron una soledad severa, se ubican en tres localidades: Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (0.7%), Tierra y Libertad-poniente (0.5%) y la colonia Coatepec-poniente (0.5%), (ver Tabla 41).

Otro factor importante tiene que ver con la persona con la que vive actualmente, debido a que ello influye significativamente en la percepción sobre la soledad. En este sentido, las personas que manifestaron no tener soledad, el 25.9% viven con su cónyuge e hijos, no así las personas que viven sólo con algún hijo y que se ubican en el nivel de soledad moderada 16.4%, soledad severa 1.2% y muy severa 0.5% (ver Tabla 41).

Sociodemográficamente, las personas que no tienen soledad, son las mujeres (32.9%), en edades de 60 a 65 años (25.9%), casadas (38.0%), con escolaridad primaria (30.5%), amas de casa (24.7%), viviendo con su cónyuge e hijos (25.9%). Económicamente obtienen su ingreso por su trabajo (20.9%), entre \$1,500.00 y \$1,900.00 pesos mensuales (23.7%), el 51.4% no recibe apoyo económico por parte del gobierno. No poseen automóvil, computadora ni tarjeta de crédito. Su hogar lo conforman cuatro cuartos y dos televisores con el 23.8% y el 32.8%, respectivamente (ver Tabla 41).



	Frecuencia	Porcentaje
Sin soledad	214	53.4%
Soledad moderada	171	42.6%
Soledad severa	12	3.0%
Soledad muy severa	4	1.0%

Figura 36. Tipo de soledad.

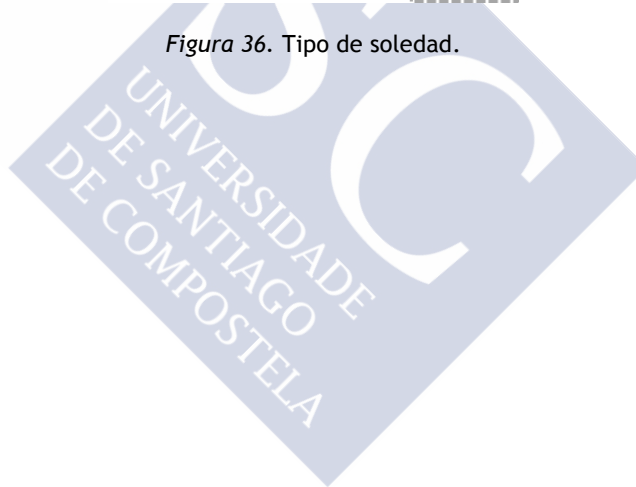


Tabla 41. Perfil sociodemográfico por tipo de soledad.

		Sin soledad	Soledad moderada	Soledad severa	Soledad muy severa
Género	Masculino	20.4%	22.4%	2.0%	0.2%
	Femenino	32.9%	22.4%	1.0%	0.7%
Edad	De 60 a 65 años	25.9%	11.0%	0.7%	0.2%
	De 66 a 70 años	17.0%	11.2%	0.5%	0.2%
	De 71 a 75 años	6.5%	8.7%	0.8%	0.2%
	De 76 a 80 años	2.2%	7.2%	0.7%	
	De 81 a 85 años	1.2%	2.7%		0.2%
	86 o más años	0.5%	2.0%	0.4%	
Estado civil	Casado(a)	38.0%	17.5%	0.8%	0.3%
	Viudo(a)	7.3%	13.7%	2.0%	0.8%
	Soltero(a)	1.8%	5.6%		
	Unión libre	1.5%	0.8%		
	Separado(a) / Divorciado(a)	5.6%	4.3%		
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0.5%	1.5%	0.3%	
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	0.8%	2.5%	0.3%	0.5%
	Primaria	30.5%	23.6%	1.8%	0.4%
	Secundaria	10.7%	6.9%	0.5%	
	Preparatoria	2.0%	3.6%	0.2%	
	Carrera técnica / Normal	6.9%	2.8%		
	Universidad	2.2%	0.8%		
	Postgrado	0.1%	0.3%		
	Otro	0.3%			
Principal ocupación	Ama de casa	24.7%	9.6%	0.3%	0.8%
	Empleado de oficina	1.0%	1.0%	0.2%	
	Jubilado	4.8%	7.6%	0.3%	
	Vendedor de empresa		0.3%		0.3%
	Profesionista	2.8%	0.8%		
	Obrero	1.3%	0.8%		
	Oficio independiente	13.1%	16.7%	1.5%	
	Comerciante	5.3%	2.5%		
	Campesino		2.3%	0.2%	
	Desempleado	0.5%	1.3%		
Profesión	Ninguna	2.2%	0.5%		
	Administrador de Empresas	1.0%			
	Médico/Dentista	0.5%			
	Contador Público	0.5%	0.2%		
	Abogado	0.2%	0.2%		
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	8.0%	3.8%	0.5%	0.2%
	Maestra, enfermera, secretaria	2.3%	1.0%		
	Vendedor	2.2%	0.5%	0.2%	
	Negocio propio	2.2%	0.5%		
	N/C	34.2%	36.2%	2.2%	0.7%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	12.5%	7.0%	0.2%	
	Cónyuge e hijos	25.9%	10.7%	0.5%	
	Solo con algún hijo(a)	11.2%	16.4%	1.2%	0.5%
	Sin hijos pero con otra persona	0.2%	0.2%		
	Vive solo	3.5%	8.5%	1.0%	0.5%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	7.3%	3.8%	0.3%	0.2%
	Por trabajo	20.9%	12.6%	1.3%	0.3%
	Por pensión	9.0%	11.3%	0.8%	0.5%
	Por ayuda familiar	8.7%	11.8%	0.5%	
	Mixto	5.3%	2.8%	0.3%	
	N/C	2.3%			
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.4%	0.3%	0.6%	0.3%
	Menos de 1,500.00	3.0%	12.2%	0.6%	
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	23.7%	11.0%	1.5%	0.6%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	11.6%	8.9%	0.6%	
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	9.8%	8.0%	0.6%	
	Entre 5,900.00 y 7,800.00	2.1%	2.7%		
	Entre 7,800.00 y 9,000.00		1.0%		0.3%
Entre 9,500.00 y 15,000.00		0.8%			
Tiene automóvil	Sí	10.0%	3.3%	0.5%	0.3%
	No	43.3%	39.5%	2.4%	0.7%
Tiene computadora	Sí	10.5%	4.5%		
	No	43.0%	38.0%	3.0%	1.0%
Número de cuartos en casa	1	0.8%	7.3%	0.5%	
	2	3.3%	10.8%	0.3%	0.5%
	3	8.8%	10.0%	1.5%	0.5%
	4	23.8%	9.8%	0.5%	
	5	13.0%	3.0%	0.3%	
	6	3.5%	1.8%		
Número de TV en casa	0	0.3%	0.8%		
	1	18.6%	26.2%	2.5%	1.0%
	2	32.8%	13.0%	0.5%	
	3	1.3%	1.7%		
	4	0.8%			
Tiene tarjeta de crédito	Sí	2.2%	3.0%	0.3%	
	No	51.1%	39.7%	2.7%	1.0%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	2.0%	6.5%	0.9%	
	No	51.4%	36.2%	2.0%	1.0%
Tiene teléfono	Sí	30.4%	24.4%	1.5%	0.2%
	No	22.9%	18.2%	1.7%	0.7%

De acuerdo con los datos, se puede concluir que existe mayor soledad social en los hombres que en las mujeres, es decir, las mujeres cuentan con la presencia de por lo menos una persona para comunicarse y apoyarse cuando lo requiere. Esta situación se puede observar en seis de once afirmaciones. Se trata, de mujeres en edades de 60 a 65 años, casadas, viviendo actualmente con su cónyuge e hijos, económicamente su ingreso es percibido por su trabajo por un monto de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales. En torno a la soledad emocional, son las mujeres las que no padecen de este sentimiento, siendo sus edades de 60 a 65 años, casadas, amas de casa, viviendo con su cónyuge e hijos, percibiendo ingresos de \$1,500.00 a \$1,900.00 mensualmente por su trabajo.

Respecto a los cuatro niveles de soledad, existe un equilibrio entre géneros, siendo las mujeres las que experimentan los dos extremos de la soledad (sin soledad y soledad muy severa), y los hombres perciben su estado emocional entre la soledad moderada y la severa. Finalmente, el análisis de correspondencia indica la prevalencia de dos modalidades de soledad, sin soledad y soledad moderada y donde las categorías que mayormente influyen son la enfermedad (dolor de huesos) y las situaciones que se deben dar para considerar que una persona ha llegado a la vejez (la pérdida de agilidad).

3.8.2.1. Análisis de correspondencias entre tipo de soledad y situaciones para considerarse viejo

La modalidad que posee la tabla de contingencia, precisa que el espacio bidimensional conformado por las variables tipo de soledad (primera dimensión) y situaciones que las personas consideran para ser una persona mayor (segunda dimensión), proporcionan una inercia del 85.7% y de un 14.3%, respectivamente, lo que en su conjunto explican el 100% la interdependencia que existe entre ambas variables (ver Tabla 2 del Anexo 7).

En forma particular, el análisis sobre la contribución total del perfil o categoría por fila y columna de ambas dimensiones (ver Tabla 3 del Anexo 7), indica una fuerte correspondencia entre el tipo “sin soledad”, con un 50.3% y el tener fuerza, 64.6%. Información que corrobora la tendencia marcada entre la edad y el tipo de soledad que presentan las personas mayores.

Si analizamos esta correspondencia, se observa que a ella corresponden las personas que están iniciando su etapa de vejez, es decir, se ubican en el rango de los 60 a los 65 años, periodo de prevejez. Por lo tanto, se trata de personas que aún se sienten con fuerzas para realizar sus actividades diarias y que por consiguiente no tienen muy presente el concepto de vejez; así mismo, ésta fuerza les permite desarrollar actividades que no le permiten experimentar un tipo de soledad específico. Esta situación se modifica si se observa la segunda correspondencia entre la soledad moderada y las situaciones que hacen que una persona se considere vieja, que son la edad y el cansancio (ver Figura 37). Sobre este punto, se trata de personas que, de acuerdo a la tabla sociodemográfica sobre tipo de soledad, corresponde a personas cuyas edades se

ubican en el rango de los 66 a los 70 años. De esta forma, los factores que influyen en la presencia de un sentimiento de soledad son la edad, el cansancio y la enfermedad y en menor medida la poca actividad.

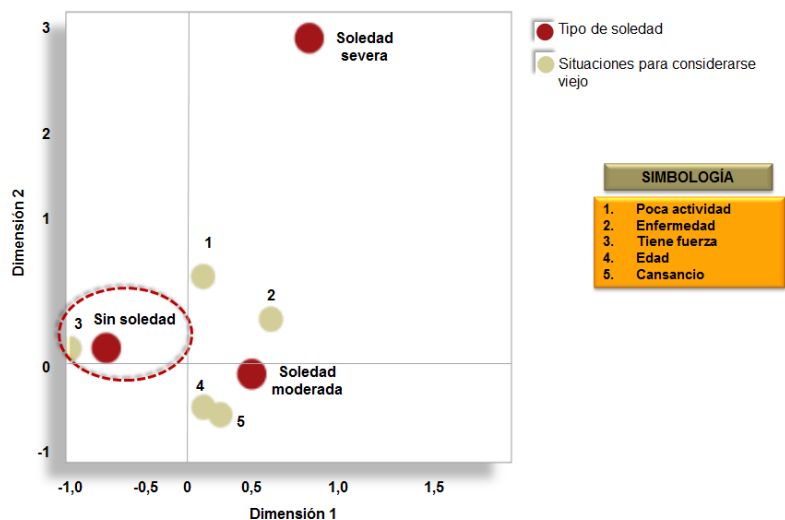


Figura 37. Análisis correspondencia simple: tipo soledad y situaciones para considerarse viejo.

3.8.2.2. Análisis de correspondencias entre tipo de soledad y edad para considerarse persona mayor

Internamente, en ambas variables vemos que los datos indican que la primera dimensión correspondiente al tipo de soledad, contribuye con una inercia del 96.8%, mientras que la segunda dimensión, edad para considerarse persona mayor, aporta un 3.2%, con lo que ambas dimensiones representan el 100% de la proporción de la inercia acumulada, por lo que ambas exteriorizan una débil correspondencia (ver Tabla 4 del Anexo 7).

Respecto a los datos que cada categoría aporta a las dimensiones, las personas que tienen una soledad moderada, contribuyen a la primera dimensión con el 47.5%, por su parte, en la segunda dimensión, la proporción de la inercia categórica es la de creer que una persona mayor debe tener de 66 a 70 años, con el 44.9% (ver Tabla 5 del Anexo 7). Esta correspondencia se explica teniendo en cuenta que se trata de personas cuyas edades corresponden con la edad ideal para que una persona se considere mayor, sin olvidar que ésta asociación es proporcionada por los hombres. No así el caso de las mujeres, que no presentan soledad y que creen que la edad ideal para una persona mayor es la de 76 a 80 y de 81 a 85 años (ver Figura 38).

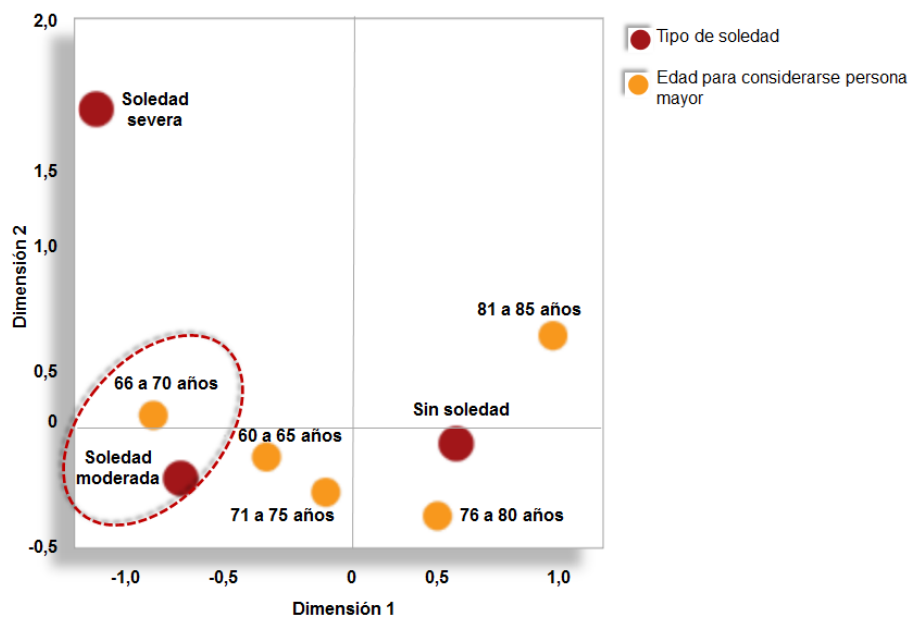


Figura 38. Análisis correspondencia simple: tipo de soledad y edad para considerarse persona mayor.

En conclusión, podemos indicar que las personas mayores se encuentran en una etapa que comprende la ausencia de soledad y la soledad moderada, presente en mujeres y hombres, respectivamente. Es decir, los resultados avalan la idea que indica que a menor nivel de soledad, mayor calidad de vida. Lo anterior obedece a que las personas mayores no han experimentado un grado de aislamiento, mantiene sus relaciones sociales y por lo menos existen personas que le pueden ayudar cuando tenga algún problema. Por otra parte, a estos factores se le suman dos aspectos evidenciados en el análisis de correspondencias simple. El primero de ellos referido a que las personas que no tienen soledad se debe a que consideran que no se consideran personas viejas, puesto que manifestaron aún tener fuerzas. Caso contrario de las personas que manifiestan una soledad moderada, donde los factores que influyen para considerarse viejos tienen que ver con la edad, el cansancio y la enfermedad. El segundo factor tiene que ver con la edad para que una persona sea considerada vieja. En esta óptica, quienes no tienen soledad proyectan un rango de edad de 76 a 80 años para ser personas viejas. Situación que entendible si recordamos que este grupo en la actualidad tiene un rango de edad de 60 a 65 años. Por su parte, quienes manifestaron tener un tipo de soledad moderada son personas entre los 66 y 70 años y que se consideran personas ya viejas.

3.9. Relaciones y apoyo social

3.9.1. Los componentes del apoyo social

Dentro de la complejidad que representa el estudio sobre la calidad de vida, desde el ámbito subjetivo, el quinto aspecto que analizamos es el referente a las relaciones y apoyo social. El objetivo del presente capítulo consiste en examinar las diferentes formas en las que los adultos mayores establecen sus vínculos sociales a partir de una situación determinada como lo significa el hecho de requerir algún tipo de ayuda cuando ésta no sólo es requerida, sino la disposición de las personas con las que se relaciona en su vida cotidiana para prestar esa ayuda. Esto es, en otro sentido, determinar el espacio referencial subjetivo de apoyo social con el que las personas mayores cuentan.

De acuerdo a los instrumentos de evaluación sobre el constructo apoyo social, se han desarrollado desde diferentes perspectivas analíticas, por lo que se tiene la presencia de un constructo multidimensional, lo que remite a precisar el horizonte sobre el que habrá de transcurrir el constructo en esta investigación. En este sentido retomamos las cinco dimensiones de Tardy (1985) con las que cuenta el estudio sobre el apoyo social y que sirven al investigador para establecer el formato del instrumento a usar. Para el estudio, únicamente se han utilizado las dos primeras dimensiones, de manera que la primera dimensión queda definida por la dirección, cuya finalidad consiste en mostrar el trayecto de la bidirección en la que fluye el apoyo social, mismo que puede ser “provisto o recibido” (Terol, *et al.*, 2004). Es decir, desde esta dimensión se observa el apoyo que el sujeto proporciona o recibe, a partir de esta situación se puede entender el apoyo social desde el punto de vista del receptor al que se le denomina “apoyo recibido”, mientras que en la situación contraria, desde la perspectiva del proveedor se entiende un apoyo que provee.

La segunda dimensión es la referida a la disposición, es decir, desde dónde se evalúa el “apoyo disponible o accesible ante situaciones hipotéticas específicas, o en términos globales; y por otro lado está la evaluación del apoyo real, el que se ha dado o se está dando ante una situación específica, o en un determinado periodo de tiempo relacionado con la ocurrencia de un acontecimiento estresante. Ambas formas de evaluación son posibles e incluso complementarias, permitiendo contrastar la disponibilidad del apoyo con la ocurrencia real del mismo” (Terol, *et al.*, 2004).

En este sentido, la esencia del apoyo social en las personas mayores en la investigación se enfoca en el receptor, más que en el proveedor, complementado por el apoyo disponible, más que el tipo de apoyo real (ver Figura 39).

En forma generalizada, el esquema que guarda el horizonte del constructo apoyo social es el siguiente:

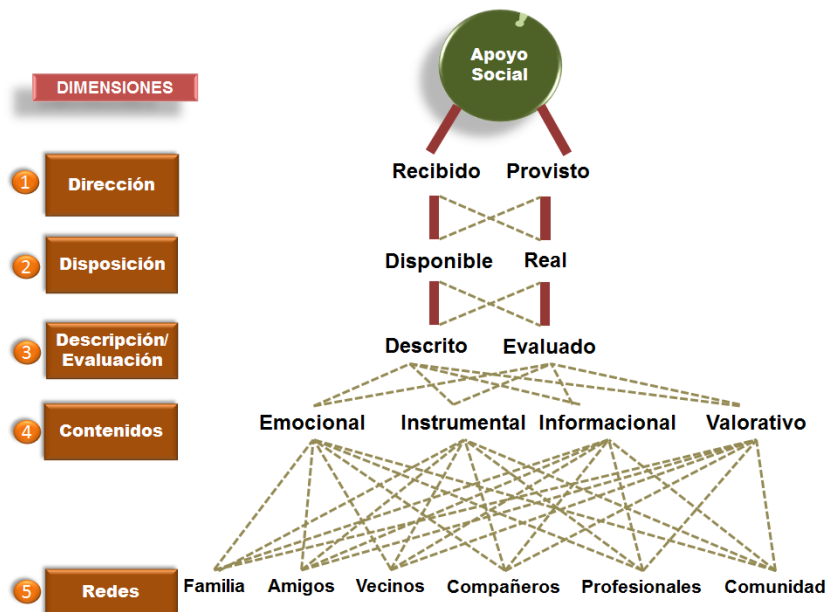


Figura 39. Esquema de apoyo social (Elaboración propia con información de Terol, *et al.*, 2004).

De tal manera que el apoyo social, en su modalidad de disposición, contribuye al bienestar subjetivo de las personas mayores, es decir, la relación entre ambos es medida por el grado de disposición con el que se encuentra la persona en su entorno. En un sentido amplio, se busca enfatizar en el hecho que se trata de una percepción sobre un apoyo social disponible cuando éste es requerido por la persona, es decir, si éste existe o es nulo, buscando con ello analizar el “apoyo disponible o accesible ante situaciones hipotéticas específicas, o en términos globales” (Terol, *et al.*, 2004). Aunado a lo anterior, dentro del marco de los estudios gerontológicos, el tema que más se ha abordado es el referido al apoyo social, destacando el efecto que éste tiene sobre aspectos como el estrés, el bienestar personal, la salud y por ende la calidad de vida. En este sentido, el apoyo social consiste en aquellas “transacciones interpersonales que incluyen la expresión de afecto positivo, la afirmación de los valores y creencias de la persona y/o la provisión de ayuda o asistencia” (Sánchez, 2009). La esencia del mismo radica en aquellos procesos de percepción y donde a esta modalidad se le entiende como apoyo social percibido. De tal suerte que al acercarnos al estudio del apoyo social, indudablemente ésta situación conduce al mundo de las relaciones sociales, el de la interacción humana.

Sin duda, el estudio y análisis sobre la red social en las personas mayores es importante porque no sólo se determina la dimensión objetiva de las mismas, sino que la misma estructura de la red le va a permitir que el proceso de adaptación a su nueva etapa sea óptimo, logrando con ello un mayor nivel de bienestar. Por ello, la red social representa el espacio donde radica el apoyo y desde donde debe acceder a través de una relación directa con otra persona o un grupo.

Estos lazos sociales le van a permitir a las personas mayores desempeñar sus nuevas funciones con normalidad. Sin embargo, un aspecto que influye en la densidad de estos lazos son los cambios que experimentan a nivel personal y social, especialmente cuando aquellos sucesos vitales modifican en forma positiva o negativa, las relaciones sociales. Estos cambios pueden ser pérdidas del cónyuge, los hijos, algún familiar, amigos o vecinos con los que se llegó a establecer un lazo afectivo importante. Estos cambios no solo se manifiestan en este aspecto propiamente humano, también en el ámbito material, condicionado por el factor jubilación (pensión), aunado al factor salud, menos fuerza para poder desempeñar un trabajo, sin dejar de lado las nulas oportunidades para encontrar un trabajo que apoye su situación económica. Estos cambios, sin duda alguna, van generando en las personas mayores una tendencia paulatina hacia un estado de dependencia

Una vez asentada la perspectiva de análisis sobre las relaciones y el apoyo social percibido por las personas mayores, los resultados estadísticos obtenidos a partir del estudio, indican que la variable relaciones y apoyo social muestra una media de 3.077 y una desviación estándar de 0.830 (ver Tabla 1 del Anexo 8).

Por otra parte, el estudio revela que las personas, en forma general, de acuerdo a la información proporcionada, al momento de necesitar ayuda, contaron con la presencia de “algunas personas”, 50.0%, que le proporcionaron un tipo de ayuda. En un segundo nivel, 25.5%, manifestaron que contaron con “bastante gente” dispuesta a ayudarla. Por último, el 18.3% considera que obtuvo ayuda de “alguien”, es decir, de una persona que estuvo dispuesta a ayudarla (ver Figura 40).

Este primer acercamiento al nivel de relaciones con las que cuentan las personas mayores, muestra que éstas se encuentran entre dos polos que marcan un incremento o decremento de cierto tipo de apoyo ante situaciones complicadas, es decir, se ubica entre el nivel de bastante gente y alguien. Esta situación alcanza una mayor amplitud al momento de analizar las características sociodemográficas de las personas, apoyándonos en la siguiente figura.

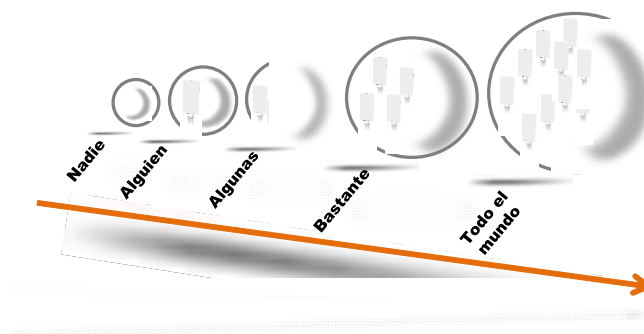


Figura 40. Escala de relaciones y apoyo social (Elaboración propia).

Si se parte de la idea de considerar que los extremos negativos expresan la ausencia y presencia de una mayoría de personas dispuestas a ayudar, encontramos que ambos detentan porcentajes mínimos, entre 3 y 4 puntos porcentuales, aproximadamente.

Resultados que reflejan que la esencia de las relaciones de apoyo social son fuertes al interior del grupo de las personas mayores, siendo las variables que cimientan ésta fortaleza las referentes a la presencia de algunas y bastantes personas, 50.0% y 25.0%, respectivamente (ver Figura 41).

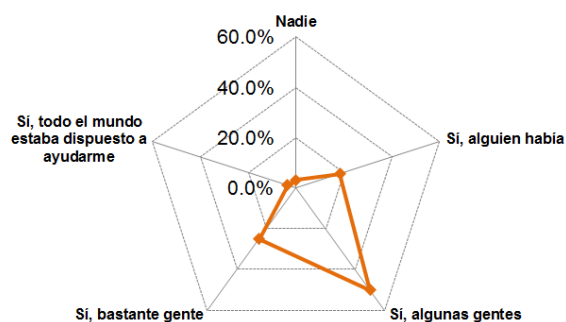
Referente a las personas que manifestaron contar con algunas personas, éstas se encuentran al interior de cuatro localidades: Xonaca-norte (3.3%), U.H. La Ciénega-oriente (2.8%), Lomas de Chapultepec-oriente (2.8%) y la colonia Naciones Unidas-poniente (2.5%). Por su parte, la distribución de las localidades de quienes consideraron tener bastante gente, comprende cinco localidades urbanas: Frac. San José Mayorazgo-sur (2.3%), Granjas del Sur-sur (2.0%), Centro-oriente (1.8%), Volcanes-poniente (1.8%) y la U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (1.8%).

En ambas variables, se presencian características sociodemográficas similares, es decir, se trata de mujeres en edades de 60 a 65 años, 20.0% y 11.8% en ese orden, casadas, 28.2% y 19.8%, con una escolaridad básica de primaria, 27.0% y 14.2%, donde su principal ocupación son las labores del hogar, 21.0 y 12.4%, viviendo con su cónyuge e hijos, 17.3% y 14.7% (ver Tabla 42).

De acuerdo a su situación económica, la principal fuente de ingresos es a través de su trabajo, 16.7% y 9.8% con un monto mensual aproximado de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos, 17.9% y 12.2%, respectivamente.

Los bienes con los que no cuentan son automóvil el 42.9% y 20.3%, computadora el 43.8% y 18.8% respectivamente y tarjeta de crédito un 47.4% y 23.0%, así mismo, no reciben apoyo gubernamental el 46.9% y el 23.8% respectivamente. Cuentan con teléfono el 29.5% y el 14.5%.

Finalmente, el perfil sociodemográfico muestra que poseen cuatro cuartos en su casa, 19.8% y 11.5% y difieren en el número de televisiones, puesto que los adultos mayores que consideraron contar con algunas personas dispuestas a ayudarlos cuando lo necesitaban tienen una televisión, 25.0% en tanto que los que indicaron contar con bastantes personas dispuestas a ayudarlo, tienen dos televisiones, 17.6% (ver Tabla 42).



	Frecuencia	Porcentaje
Nadie	13	3.3%
Si, alguien había	73	18.3%
Si, algunas gentes	200	50.0%
Si, bastante gente	100	25.0%
Si, todo el mundo estaba dispuesto a ayudarme	14	3.5%

Figura 41. Relaciones y apoyo social.

Tabla 42. Perfil sociodemográfico por relaciones y apoyo social.

		Nadie	Si, alguien habia	Si, algunas gentes	Si, bastante gente	Si, todo el mundo estaba dispuesto a ayudarme
Género	Masculino	1.7%	11.0%	22.0%	9.5%	0.8%
	Femenino	1.5%	7.3%	28.0%	15.4%	2.8%
Edad	De 60 a 65 años	0.4%	4.5%	20.0%	11.8%	1.0%
	De 66 a 70 años	0.3%	4.5%	13.5%	9.0%	1.7%
	De 71 a 75 años	1.0%	4.0%	8.5%	2.5%	0.2%
	De 76 a 80 años	0.8%	2.5%	5.5%	1.0%	0.5%
	De 81 a 85 años	0.2%	1.8%	1.8%	0.4%	
	86 o más años	0.5%	1.0%	0.8%	0.3%	
Estado civil	Casado(a)	0.3%	6.6%	28.2%	19.8%	1.5%
	Viudo(a)	1.8%	6.3%	12.9%	1.8%	1.0%
	Soltero(a)	0.8%	3.0%	2.5%	0.5%	0.8%
	Unión libre		0.5%	1.3%	0.5%	
	Separado(a) / Divorciado(a)	0.5%	1.3%	5.3%	2.5%	0.3%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0.5%	1.0%	0.8%		
	Sin estudios (sabe leer y escribir)		2.0%	1.5%	0.5%	
	Primaria	1.8%	11.5%	27.0%	14.2%	2.0%
	Secundaria	0.3%	1.5%	10.2%	5.9%	
	Preparatoria	0.3%	1.3%	3.6%	0.5%	0.3%
	Carrera técnica / Normal		0.3%	5.1%	3.6%	0.8%
	Universidad		0.5%	2.0%	0.4%	0.3%
	Postgrado					
Otro				0.3%		
Principal ocupación	Ama de casa	0.8%	5.1%	21.0%	12.4%	2.0%
	Empleado de oficina		0.3%	1.0%	0.8%	0.3%
	Jubilado	0.3%	2.8%	8.4%	1.3%	
	Vendedor de empresa		0.5%			
	Profesionista		0.3%	1.3%	1.3%	0.8%
	Obrero		1.0%	1.0%	1.0%	
	Oficio independiente	1.3%	5.8%	11.9%	5.6%	0.3%
	Comerciante	0.5%	1.5%	3.8%	2.0%	
	Campeño		1.3%	1.0%	0.5%	
	Desempleado		0.8%	0.8%		
Profesión	Ninguna			0.8%	1.5%	0.5%
	Administrador de Empresas			1.0%		
	Médico/Dentista				0.5%	0.5%
	Contador Público			0.3%	0.5%	
	Abogado			0.5%		
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)		1.8%	6.5%	3.5%	0.3%
	Maestra, enfermera, secretaria		0.3%	1.0%	1.5%	0.5%
	Vendedor		0.3%	1.3%	1.3%	
	Negocio propio		1.3%	1.5%		
	N/C	2.7%	16.0%	37.6%	15.3%	1.8%
Actualmente vive con	Sólo cónyuge (sin hijos)	0.2%	3.3%	10.5%	5.5%	0.3%
	Cónyuge e hijos		4.0%	17.3%	14.7%	1.0%
	Sólo con algún hijo(a)	0.4%	5.7%	16.5%	4.3%	2.3%
	Sin hijos pero con otra persona		0.3%		0.2%	
Vive solo	2.5%	5.0%	5.8%	0.2%		
Su ingreso es por	No tiene ingreso	0.8%	2.3%	5.6%	3.0%	
	Por trabajo	1.5%	5.6%	16.7%	9.8%	1.3%
	Por pensión	0.5%	4.0%	12.8%	3.5%	0.8%
	Por ayuda familiar	0.3%	5.2%	10.1%	4.8%	0.8%
	Mixto		0.7%	4.3%	2.5%	0.8%
	N/C			0.8%	1.5%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.3%	0.3%		0.3%	
	Menos de 1,500.00	2.4%	6.5%	3.9%	1.8%	1.2%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	0.3%	6.3%	17.9%	12.2%	0.3%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	0.6%	2.4%	11.3%	5.7%	1.2%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00		2.7%	11.9%	2.7%	0.9%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00			3.3%	1.5%	
	Entre 7,800.00 y 9,000.00		0.3%	0.8%		0.3%
Entre 9,500.00 y 15,000.00			0.7%			
Tiene automóvil	Sí		1.0%	7.0%	4.8%	1.0%
	No	3.2%	17.3%	42.9%	20.3%	2.5%
Tiene computadora	Sí		1.3%	6.0%	6.3%	1.3%
	No	3.3%	17.0%	43.8%	18.8%	2.2%
Número de cuartos en casa	1	1.8%	4.0%	2.3%		0.5%
	2	1.3%	6.3%	5.3%	1.5%	0.5%
	3		4.5%	10.8%	3.8%	1.5%
	4	0.3%	2.3%	19.8%	11.5%	0.3%
	5		0.8%	8.7%	6.8%	0.3%
	6		0.3%	3.0%	1.3%	0.5%
Número de TV en casa	0		0.5%	0.5%		
	1	1.5%	13.3%	25.0%	6.9%	1.5%
	2	0.8%	3.6%	23.0%	17.6%	1.5%
	3		0.3%	1.5%	0.8%	0.3%
	4			0.3%	0.3%	0.3%
Tiene tarjeta de crédito	Sí		0.8%	2.5%	2.0%	
	No	3.3%	17.5%	47.4%	23.0%	3.5%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	1.3%	3.3%	3.3%	1.0%	0.5%
	No	2.0%	15.0%	46.9%	23.8%	2.9%
Tiene teléfono	Sí	0.8%	9.8%	29.5%	14.5%	2.0%
	No	2.5%	8.5%	20.5%	10.5%	1.4%

3.9.1.1. Análisis de correspondencia entre el tipo de apoyo social y tipo de depresión

Los valores propios que nos indica la tabla en la que se representa cada dimensión, el porcentaje de la inercia total es de 0.153, donde la proporción de la inercia explicada por la primera dimensión es igual al 100% y la explicada por la segunda dimensión es de 0.0%, (ver Tabla 2 del Anexo 8), así como un nivel de significancia del 0.00, con lo que se rechaza la incidencia del tipo de depresión en la forma en la que las personas mayores reciben un apoyo social.

La proyección de cada una de las categorías sobre ambas dimensiones, la contribución total del perfil por fila y columna exhibe que la categoría “sí, alguien había”, contribuye a la primera dimensión con una inercia total del 64.1% y la categoría “probable depresión”, proporciona una inercia del 37.5% para la segunda dimensión, (ver Tabla 3 del Anexo 8).

De este espacio factorial, se extrae que al interior del grupo que manifestaron haber recibido apoyo por parte de una persona, no existe una diferencia significativa por género y cuyas edades están en el rango de 60 a 70 años, viviendo las etapas de prevejez y vejez funcional, con un tipo de probable depresión y viviendo sólo con algún hijo.

A partir de esta aproximación, cobra relevancia la presencia de la depresión establecida, partiendo de la tendencia que se trata de personas que llegarán a la etapa de vejez plena, con un núcleo de relaciones sociales muy limitado, lo que implica el establecimiento de medidas tendientes a fortalecer y ampliar el espacio de las redes sociales. La presencia de ambos tipo de soledad en este grupo social, abre la posibilidad para generar un entorno de socialización amplio que genere las condiciones de alcanzar un mejor nivel de bienestar psicológico y por ende, ofrecer mejores condiciones en la calidad de vida de estas personas.

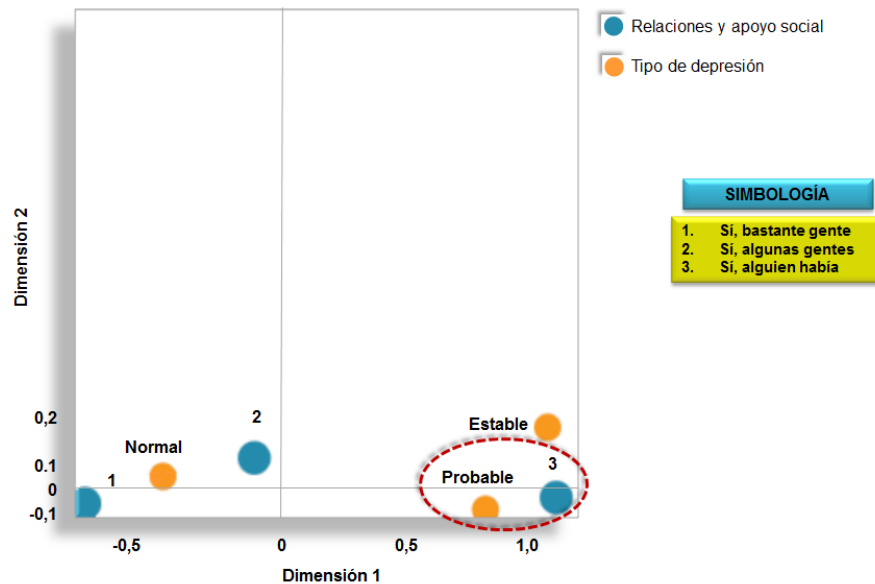


Figura 42. Análisis correspondencia simple: tipo de apoyo social y tipo de depresión.

3.9.1.2. Análisis de correspondencia entre el tipo de apoyo social y tipo de soledad

Con los datos obtenidos en la tabla de extracción de factores o dimensiones de las variables apoyo social y tipo de soledad, encontramos que la primera dimensión posee una inercia de 0.220 que explica el 100% y donde la segunda dimensión se explica con una inercia del 0.0%, estableciendo entre ambas, un nivel de significancia del 0.00, situación que conduce a rechazar la incidencia del tipo de soledad sobre el tipo de apoyo social recibido, (ver Tabla 3 del Anexo 6).

Por otra parte, la contribución extraída de la tabla por fila y columna (ver Tabla 5 del Anexo 8), manifiesta que la débil correspondencia entre ambas variables se debe a la contribución de la categoría “alguien había” (58.5%) para la primera dimensión y el tener una “soledad moderada” (48.2%).

A través del gráfico de puntos (ver Figura 43), encontramos que en esta correspondencia, hombres y mujeres comparten el espacio de tener una soledad moderada, con un rango de edad de 60 a 70, viviendo las etapas de prevejez y vejez funcional, viviendo sólo con alguno de sus hijos. Como en la situación anterior, la presencia de la soledad severa es el aspecto sobre el que habrá de enfocarse, sobre todo en las mujeres que constituyen el sector más vulnerable, es decir, son las que en su mayoría manifestaron tener un mayor grado de soledad severa y donde la escasa presencia de redes de apoyo social es mínima, lo que se agrava si se tiene presente que su vida la desarrolla en presencia de alguno de sus hijos.

Así mismo, el gráfico comprueba que las personas que no tienen soledad, cuentan con un apoyo social que incluye varias personas dispuestas a ayudarlas cuando lo han necesitado.

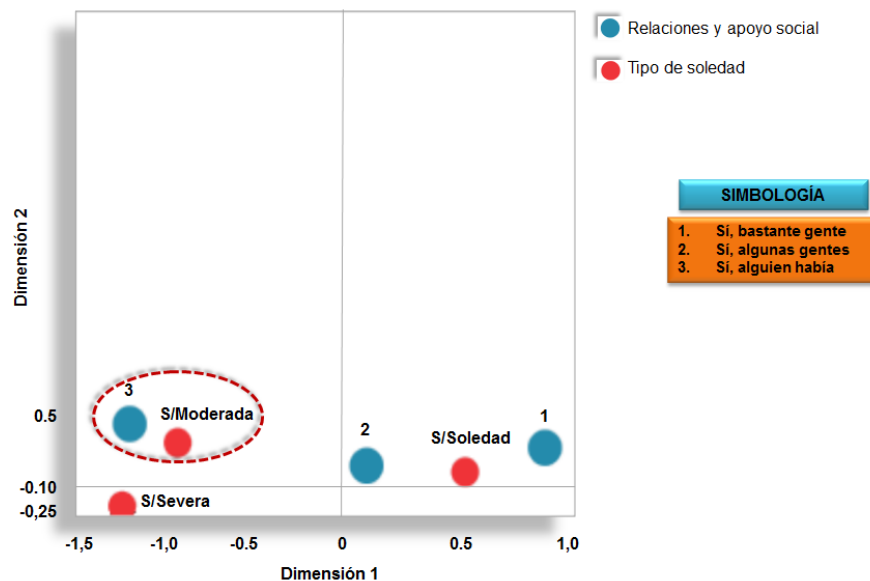


Figura 43. Análisis correspondencia simple: tipo de apoyo social y tipo de soledad.

En síntesis, podemos decir que las relaciones y el apoyo social percibido por las personas mayores es positivo y donde las mujeres son el grupo que mayormente cuenta con algunas y bastantes personas dispuestas a ayudarle. Se trata de mujeres que en su mayoría tienen de 60 a 65 años de edad. No así los hombres para quienes la ayuda se remite a alguna persona, en el mejor de los casos, y a nadie, en el peor. Estos datos reflejan la tendencia que a mayor edad el apoyo social va decreciendo. Situación que se comprueba a través del análisis de correspondencias simple, donde existen dos factores que inciden fuertemente. En primer lugar, las personas que manifestaron contar con algunas personas dispuestas a ayudarle presentan una depresión probable. Las personas que no manifiestan niveles de depresión tienen a bastantes y algunas personas dispuestas a ayudarle cuando ésta lo requiera. En segundo lugar, quienes opinaron contar con el apoyo de por lo menos una persona, muestran una soledad moderada, caso contrario se presenta en las personas que no tienen soledad y donde el apoyo social proviene de bastante y algunas personas.

3.10. Depresión

3.10.1. La escala de depresión en las personas mayores

Ya hemos visto que el proceso de vejez que se lleva a cabo en las personas mayores comprende cambios que afectan o trastocan aspectos físicos, biológicos, psicológicos y sociales, que impactan en el bienestar de las personas y por ende, en la calidad de vida. En este sentido, la depresión, al ser considerada como un problema de salud mental y física, afecta, indudablemente, en el nivel de bienestar de las personas para la realización de sus actividades diarias. De manera que ante una tendencia favorable o positiva en cuestiones de salud mental, ésta contribuirá a un mejor nivel de bienestar individual.

Conforme a la conceptualización que la OMS hace de la depresión, ésta es considerada como:

“un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración [...] puede llegar a hacerse crónica o recurrente, y dificultar sensiblemente el desempeño en el trabajo o la escuela y la capacidad para afrontar la vida diaria” (OMS, 2013).

La depresión, por lo tanto, no sólo es una enfermedad que afecta más a las mujeres que a los hombres, sino que ella es causa de discapacidad en las personas (OMS, 2013), por lo que la depresión afecta, en forma negativa, en la calidad de vida de las personas. Situación que genera en las personas un sentimiento de soledad o aislamiento, haciendo que las personas poco a poco se vayan retrayendo, aunado a “la “fragilidad” física que aumenta en este periodo de la vida, hace que las personas de la tercera edad muchas veces tengan que suspender sus labores, provocando que se sientan inútiles, disminuyendo sus contextos de participación, lo que reduce sus redes de apoyo social y emocional, posibilitando así la psicopatología de la depresión en esta población (González, 2010).

Comencemos por señalar que los resultados se apoyaron en la Escala de Depresión Geriátrica de Yesavage, en su versión reducida de 15 ítems, para medir la presencia de síntomas depresivos. Retomado el criterio evaluativo, las respuestas se determinan por una puntuación de 0 a 1, considerando que 0 significa ausencia de depresión y 1 frecuencia positiva de depresión.

Conforme a los resultados obtenidos en forma general, encontramos que la población de adultos mayores en la ciudad de Puebla no presenta síntomas de depresión. De acuerdo a la validez y confiabilidad de la escala de depresión, ésta mostró una confiabilidad del 86.0% tomando como base los quince ítems (ver Tabla 1 del Anexo 9).

Los datos sobre la depresión en las personas mayores, indican que 13 de los ítems muestran una significancia de 0.30, salvo en los ítems 1 que es “está satisfecho con su vida” (.09) y en el 11, “cree que es agradable estar vivo” (.20). En este sentido, si no se considera el primer ítem, la confiabilidad del instrumento únicamente aumenta cuatro puntos porcentuales, lo que es mínimo, en el caso de eliminar el onceavo ítem, éste aumentaría la confiabilidad en dos puntos, por lo que se optó por conservar ambos ítems, pues la ausencia de ellos no modifica significativamente la confiabilidad del constructo depresión (ver Tabla 1 del Anexo 9).

Respecto a los resultados generales, obtenemos la presencia de cinco aspectos o ámbitos en los que se proyectan porcentajes altos que oscilan entre 80% y 90%.

El estar satisfecho con la vida, fue el primer ítem con el 98.0%, es decir, únicamente el 2% de la población estudiada evalúa, en forma negativa, su relación con la vida (ver Figura 44). En otro sentido, se trata de una evaluación general muy optimista que las personas realizan sobre su vida, por lo que éste porcentaje evidencia, no sólo una percepción positiva, sino que además esta actitud puede coadyuvar al bienestar y a la calidad de vida de las personas mayores en el municipio de Puebla, debido a que no se presenta una connotación negativa hacia la vida, por lo que se puede señalar que al interior de este grupo social prevalece un estado de ánimo optimista.

Esta primera percepción optimista sobre la vida, corresponde a personas distribuidas en ocho zonas geográficas: Centro-sur (3.5%), Frac. Villa Encantada-sur (3.5%), Granjas del Sur-sur (3.5%), Coatepec-poniente (3.5%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (3.5%), Junta Auxiliar La Resurrección-norte (3.5%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.5%) y Lomas de Chapultepec-oriente (3.5%).

Por otro lado, sociodemográficamente, éste grupo lo constituyen, en su mayoría, las mujeres (54.2%), estableciendo una diferencia de género de 10.5 puntos (43.7% hombres). Éste grupo femenino lo conforman las personas con un rango de edad entre los 60 y 65 años (36.3%), es decir, se encuentran en la etapa de pre-vejez. Otro dato importante es que actualmente son personas casadas (55.6%), amas de casa (42.3%), viven con su cónyuge e hijos (36.8%). Tienen una escolaridad básica de primaria (56.0%), su situación económica proviene de su trabajo (33.8%), siendo su ingreso mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (36.6%). En su mayoría, el 88.7% no recibe apoyo económico por parte del gobierno (ver Tabla 43).

El segundo ámbito consiste en creer que es agradable estar vivo con el 95.5%, donde se establece una diferencia por género de 10.3 puntos porcentuales, siendo las mujeres las que manifestaron una tendencia positiva con el 52.9%, mientras que el 42.6% corresponde a la percepción de los hombres (ver Tabla 43-C).

Las seis zonas demográficas en las que se ubican las personas mayores son: Morelos-poniente (3.5%), Frac. Villa Encantada-sur (3.5%), Xonaca-norte (3.5%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (3.5%), Junta Auxiliar La Resurrección-norte (3.5%) y Lomas de Chapultepec-oriente (3.5%).

En materia de su conformación sociodemográfica, el grupo femenino se compone por personas con edades de 60 a 65 años (36.1%), casadas (55.0%), amas de casa (40.4%). Viven en la actualidad con sus cónyuge e hijos (35.8%), económicamente obtienen su ingreso a través de su trabajo (33.7%), con un monto aproximado entre \$1,500.00 y \$1,900.00 (35.2%), finalmente, son mujeres con una escolaridad de primaria (54.3%). Su hogar consta de cuatro cuartos (33.0%) y una televisión (45.8%), sí cuentan con teléfono (54.1%) y no reciben apoyo económico por parte del gobierno (86.0%), (ver Tabla 43-C).

Respecto al tercer factor, éste se relaciona con el sentirse feliz, contento la mayor parte del tiempo, 83.0% (ver Figura 44), estableciendo una diferencia de género de 10.3 puntos, puesto que las mujeres predominan en éste aspecto con el 46.6%, en contraparte, sólo el 36.3% de los hombres comparten esta sensación positiva (ver Tabla 43-B).

Las zonas en las que se ubican son tres: Junta Auxiliar La Resurrección-norte (3.5%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.5%) y Lomas de Chapultepec-oriente (3.5%).

La distribución sociodemográfica indica que las mujeres tiene edades que van de los 60 a los 65 años (33.6%), actualmente están casadas (51.4%), cuentan con una escolaridad mínima de primaria (46.7%). Se dedican a las labores del hogar (36.3%), viven con su cónyuge e hijos (34.6%), económicamente perciben un salario de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales (31.0%) por concepto de su trabajo (30.1%). Tienen cuatro cuartos (28.5%) y una televisión (40.4%), sí tienen teléfono (46.9%) y no reciben apoyo económico por parte del gobierno (74.0%), (ver Tabla 43-B).

Un cuarto elemento consiste en no sentir que su situación sea angustiada, desesperada, 82.2% (ver Figura 44), donde la diferencia porcentual entre ambos géneros es de 10 puntos. Para el 36.1% de los hombres éste sentimiento no está presente en su vida, sin embargo, la mayoría de este aspecto recae en las mujeres, debido a que el 46.1% indicó no sentir esta situación (ver Tabla 43-D).

La distribución territorial de esta población comprende dos zonas: U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (3.5%) y Lomas de Chapultepec-oriente (3.5%).

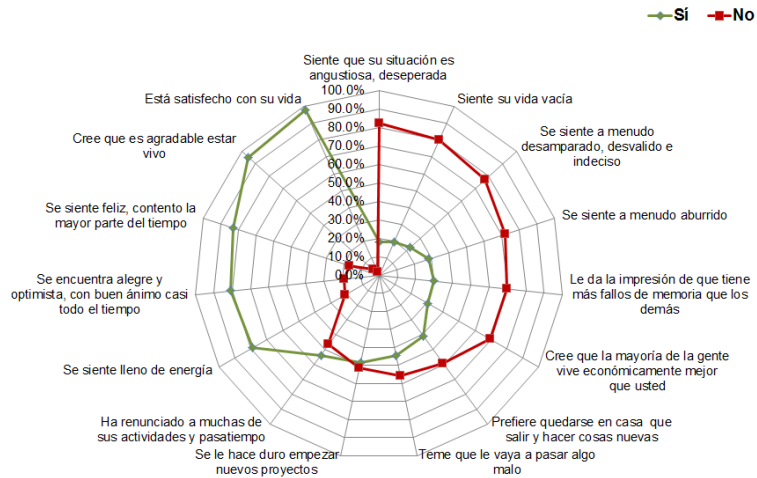
Al interior de este grupo, lo que lo caracteriza sociodemográficamente es el segmento de las mujeres, las que tienen edades entre los 60 y 65 años de edad (34.0%), casadas, (50.4%), con una preparación escolar de primaria (45.9%), amas de casa (34.8%), viviendo en la actualidad con su cónyuge e hijos (33.6%). Su situación económica se encuentra delimitada por un rango de \$1,500.00 a \$1,900.00 (30.4%) y lo obtienen por medio de su trabajo (29.6%). No cuentan con automóvil (68.9%) ni computadora (68.4%). Su casa tiene cuatro cuartos (31.2%) y dos televisiones (40.9%). Tienen teléfono (47.6%) y no reciben ayuda por parte del gobierno (76.7%), (ver Tabla 43-D).

Finalmente, el ítem número cinco es el referido al encontrarse alegre y optimista, con buen ánimo casi todo el tiempo, 81.1% (ver Figura 44). En este sentido, la diferencia porcentual entre géneros es de 15.3 puntos, donde el 32.8% corresponde a los hombres, mientras que el 48.1% se refiere a las mujeres (ver Tabla 43-A).

Después de esta descripción, la distribución de la geografía física de la población se concentra en cuatro zonas: Centro-oriente (3.3%), Xonaca-norte (3.3%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.3%) y Lomas de Chapultepec-oriente (3.3%).

Por otra parte, el esquema sociodemográfico permite analizar que en su mayoría, éste ítem prevalece en las mujeres, que en la actualidad se encuentran casadas (50.6%), en edades de 60 a 65 años (34.3%), con una escolaridad de primaria (45.2%), así mismo desempeñan la labor de amas de casa (36.8%), viven, actualmente, con su cónyuge e hijos (34.1%). Respecto a su situación económica, ésta se explica a través de un ingreso mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (31.9%) el que lo reciben por concepto de su trabajo (28.6%). Su hogar tiene una magnitud de cuatro cuartos (28.9%) y una televisión (38.4%). No reciben ayuda económica por parte del gobierno (72.7%), (ver Tabla 43-A).





Sí	Está satisfecho con su vida	98.0%	2.0%
	Harenunciado a muchas de sus actividades y pasatiempo	53.6%	46.4%
No	Siente su vida vacía	19.8%	80.2%
	Se siente a menudo aburrido	28.3%	71.7%
Sí	Se encuentra alegre y optimista, con buen ánimo casi todo el tiempo	81.0%	19.0%
	Teme que le vaya a pasar algo malo	44.4%	55.6%
No	Se siente feliz, contento la mayor parte del tiempo	83.0%	17.0%
	Se siente a menudo desahogado, desvalido e indeciso	22.6%	77.4%
Sí	Prefiere quedarse en casa que salir y hacer cosas nuevas	41.1%	58.9%
	Le da la impresión de que tiene más fallos de memoria que los demás	30.1%	69.9%
No	Cree que es agradable estar vivo	95.5%	4.5%
	Se le hace duro empezar nuevos proyectos	48.4%	51.6%
Sí	Se siente lleno de energía	78.9%	21.1%
	Siente que su situación es angustiosa, desesperada	17.8%	82.2%
No	Cree que la mayoría de la gente vive económicamente mejor que usted	30.6%	69.4%

Figura 44. Escala de depresión.

Tabla 43. Perfil sociodemográfico por escala de depresión.

	Está satisfecho con su vida		Ha renunciado a muchas de sus actividades y pasatiempo		Siente su vida vacía	
	Sí	No	No	Sí	No	Sí
Masculino	43.7%	1.3%	20.3%	24.8%	33.6%	11.5%
Femenino	54.2%	0.8%	26.1%	28.8%	46.6%	8.3%
De 60 a 65 años	36.3%	1.5%	22.3%	15.5%	33.3%	4.5%
De 66 a 70 años	28.5%	0.5%	13.5%	15.3%	23.6%	5.3%
De 71 a 75 años	16.3%		4.3%	12.0%	11.8%	4.3%
De 76 a 80 años	10.2%		4.5%	5.8%	7.0%	3.3%
De 81 a 85 años	4.3%		1.3%	3.0%	3.3%	1.0%
86 o más años	2.4%		0.5%	2.0%	1.3%	1.3%
Casado(a)	55.6%	0.8%	30.5%	25.7%	50.9%	5.3%
Viudo(a)	23.6%	0.3%	6.4%	17.6%	13.7%	10.2%
Soltero(a)	7.1%	0.5%	2.8%	4.8%	5.6%	2.0%
Unión libre	2.3%		1.5%	0.8%	1.9%	0.5%
Separado(a) / Divorciado(a)	9.3%	0.5%	5.3%	4.6%	8.1%	1.8%
Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	2.3%		1.0%	1.3%	1.5%	0.8%
Sin estudios (sabe leer y escribir)	4.1%		1.0%	3.1%	2.6%	1.5%
Primaria	56.0%	0.5%	22.4%	34.2%	45.2%	11.5%
Secundaria	17.6%	0.3%	11.2%	6.4%	14.7%	2.8%
Preparatoria	5.3%	0.5%	2.3%	3.6%	3.7%	2.0%
Carrera técnica / Normal	9.4%	0.3%	6.1%	3.6%	8.7%	1.0%
Universidad	2.5%	0.4%	1.5%	1.5%	3.1%	
Postgrado	0.5%		0.5%	0.5%	0.3%	0.3%
Otro	0.3%		0.3%		0.3%	
Ama de casa	42.3%	0.3%	18.3%	24.1%	35.3%	7.1%
Empleado de oficina	2.3%		2.0%	0.3%	2.0%	0.3%
Jubilado	12.4%	0.3%	3.8%	8.9%	8.6%	4.1%
Vendedor de empresa	0.5%			0.5%		0.5%
Profesionista	3.0%	0.5%	1.8%	1.8%	3.6%	
Obrero	2.0%		1.3%	0.8%	2.0%	
Oficio independiente	23.8%	0.3%	12.7%	11.4%	19.0%	5.1%
Comerciante	7.3%	0.5%	4.6%	3.3%	7.1%	0.8%
Campesino	2.8%		0.5%	2.3%	1.3%	1.5%
Desempleado	1.5%	0.2%	1.0%	0.6%	1.0%	0.7%
Ninguna	2.8%		0.8%	2.0%	2.8%	
Administrador de Empresas	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	1.0%	
Médico/Dentista	0.5%		0.3%	0.3%	0.5%	
Contador Público	0.8%		0.3%	0.5%	0.8%	
Abogado	0.5%		0.5%		0.5%	
Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	12.0%	0.3%	6.5%	5.8%	9.8%	2.5%
Maestra, enfermera, secretaria	3.3%		2.8%	0.5%	3.0%	0.3%
Vendedor	3.0%		1.5%	1.5%	2.8%	0.3%
Negocio propio	2.8%		1.0%	1.5%	2.5%	0.3%
N/C	72.0%	1.0%	32.1%	41.1%	56.6%	16.3%
Solo cónyuge (sin hijos)	19.0%	0.8%	9.5%	10.0%	17.3%	2.3%
Cónyuge e hijos	36.8%	0.3%	20.6%	16.5%	34.2%	3.0%
Solo con algún hijo(a)	28.8%	0.5%	9.8%	19.5%	21.1%	8.3%
Sin hijos pero con otra persona	0.5%		0.3%	0.3%	0.5%	
Vive solo	13.0%	0.3%	6.2%	7.3%	7.3%	6.0%
No tiene ingreso	11.1%	0.5%	5.6%	6.1%	9.1%	2.5%
Por trabajo	33.8%	1.0%	21.0%	13.9%	28.9%	6.1%
Por pensión	21.2%	0.5%	7.1%	14.7%	15.2%	6.5%
Por ayuda familiar	21.3%		8.6%	12.7%	17.2%	4.1%
Mixto	8.3%		2.8%	5.2%	7.6%	0.5%
N/C	2.3%		1.3%	1.0%	2.3%	
No tiene ingreso	0.3%		0.3%	0.6%	0.6%	0.3%
Menos de 1,500.00	15.8%		6.3%	9.6%	10.7%	5.1%
Entre 1,500.00 y 1,900.00	36.6%	0.3%	15.5%	21.5%	31.8%	5.4%
Entre 1,901.00 y 3,800.00	21.0%	0.6%	9.4%	11.9%	17.5%	3.9%
Entre 3,900.00 y 5,800.00	17.6%	0.6%	10.2%	7.8%	13.8%	4.2%
Entre 5,900.00 y 7,600.00	4.8%		2.4%	2.4%	4.0%	0.9%
Entre 7,800.00 y 9,000.00	1.2%		0.3%	1.0%	0.6%	0.6%
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.6%		0.8%		0.6%	
Sí	13.5%	0.3%	8.3%	5.5%	12.3%	1.5%
No	84.5%	1.7%	38.2%	48.0%	67.8%	18.4%
Sí	14.3%	0.5%	9.4%	5.5%	14.6%	0.3%
No	83.7%	1.5%	36.9%	48.2%	65.6%	19.5%
1	8.5%		2.8%	5.8%	4.5%	4.0%
2	14.5%	0.3%	6.5%	8.5%	11.6%	3.8%
3	20.4%	0.3%	8.6%	11.8%	15.6%	5.3%
4	33.6%	0.8%	18.4%	15.8%	30.4%	3.8%
5	16.5%	0.3%	7.3%	9.5%	13.5%	2.8%
6	4.5%	0.3%	2.7%	2.3%	4.4%	0.3%
0	1.0%		0.5%	0.5%	0.5%	0.5%
1	48.0%	0.3%	22.0%	26.1%	37.1%	11.0%
2	45.2%	1.3%	21.5%	25.1%	38.9%	7.7%
3	2.6%	0.3%	2.0%	0.8%	2.8%	
4	0.5%	0.3%	0.3%	0.6%	1.0%	
5	0.5%		0.3%	0.3%	0.5%	
Sí	5.0%	0.3%	4.8%	0.5%	4.8%	0.5%
No	93.0%	1.7%	41.6%	53.1%	75.4%	19.3%
Sí	9.3%	0.3%	4.8%	4.8%	7.5%	2.0%
No	88.7%	1.7%	41.5%	48.9%	72.7%	17.8%
Sí	55.0%	1.5%	28.8%	27.6%	45.9%	10.5%
No	43.0%	0.5%	17.5%	26.1%	34.3%	9.3%

Tabla 43-A. Perfil sociodemográfico por escala de depresión.

		Se siente a menudo aburrido		Se encuentra alegre y optimista, con buen ánimo casi todo el tiempo		Teme que le vaya a pasar algo malo	
		No	Sí	Sí	No	No	Sí
Género	Masculino	29,6%	15,5%	32,8%	12,3%	23,8%	21,3%
	Femenino	42,1%	12,8%	48,1%	6,8%	31,8%	23,1%
Edad	De 60 a 65 años	31,6%	6,3%	34,3%	3,5%	27,6%	10,3%
	De 66 a 70 años	22,6%	6,3%	23,6%	5,3%	15,0%	13,8%
	De 71 a 75 años	10,8%	5,5%	11,5%	4,8%	6,0%	10,3%
	De 76 a 80 años	4,5%	5,8%	7,5%	2,8%	4,0%	6,3%
	De 81 a 85 años	1,3%	2,7%	2,4%	1,8%	2,0%	2,3%
	86 o más años	0,8%	1,8%	1,5%	1,0%	1,0%	1,4%
Estado civil	Casado(a)	47,3%	8,9%	50,6%	5,6%	36,6%	20,6%
	Viudo(a)	10,9%	13,0%	14,5%	9,4%	8,7%	15,3%
	Soltero(a)	3,8%	3,8%	5,4%	2,3%	4,8%	2,8%
	Unión libre	1,8%	0,5%	2,3%		1,8%	0,5%
	Separado(a) / Divorciado(a)	7,9%	2,1%	8,1%	1,8%	4,8%	5,1%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1,0%	1,3%	1,8%	0,5%	0,8%	1,5%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1,5%	2,6%	3,1%	1,0%	2,0%	2,0%
	Primaria	39,3%	17,3%	45,2%	11,5%	28,3%	28,3%
	Secundaria	14,5%	3,1%	15,1%	2,6%	12,2%	5,4%
	Preparatoria	4,3%	1,5%	4,3%	1,5%	2,8%	3,1%
	Carrera técnica / Normal	7,9%	1,8%	8,4%	1,3%	6,6%	3,1%
	Universidad	3,0%		2,8%	0,2%	2,3%	0,8%
	Postgrado	0,3%	0,3%		0,4%		0,5%
Otro	0,3%		0,3%		0,3%		
Principal ocupación	Ama de casa	32,0%	6,3%	36,8%	5,6%	23,9%	18,5%
	Empleado de oficina	1,8%	0,5%	2,3%		2,0%	0,3%
	Jubilado	7,6%	5,1%	6,9%	5,8%	4,6%	8,1%
	Vendedor de empresa		0,5%		0,5%	0,3%	0,3%
	Profesionista	3,3%	0,3%	3,3%	0,3%	2,5%	1,0%
	Obrero	1,5%	0,5%	1,5%	0,5%	1,0%	1,0%
	Oficio independiente	17,8%	10,4%	20,1%	4,1%	15,2%	6,9%
	Comerciante	5,8%	2,0%	6,5%	1,3%	4,6%	3,3%
	Campeño	1,5%	1,3%	2,0%	0,8%	1,3%	1,5%
	Desempleado	0,8%	1,0%	1,5%	0,2%	0,7%	1,0%
		Ninguna	2,5%	0,3%	2,8%		0,5%
	Administrador de Empresas	1,0%		1,0%		0,8%	0,3%
	Médico/Dentista	0,5%		0,3%	0,3%		0,3%
	Contador Público	0,8%		0,8%		0,8%	
	Abogado	0,5%		0,3%	0,3%	0,5%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	8,8%	3,5%	9,7%	2,5%	6,8%	5,5%
	Maestra, enfermera, secretaria	2,5%	0,7%	3,2%		2,8%	0,4%
	Vendedor	2,4%	0,5%	2,4%	0,5%	1,3%	1,8%
	Negocio propio	2,5%	0,3%	2,4%	0,3%	1,2%	1,5%
	N/C	50,1%	23,1%	57,9%	15,3%	41,1%	32,1%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	15,3%	4,3%	17,0%	2,5%	12,8%	6,8%
	Conyuge e hijos	32,3%	4,8%	34,1%	3,0%	23,3%	13,8%
	Solo con algún hijo(a)	17,3%	12,0%	21,3%	8,0%	11,8%	17,5%
	Sin hijos pero con otra persona	0,3%	0,3%	0,5%		0,5%	
	Vive solo	6,4%	7,0%	8,0%	5,6%	7,3%	6,2%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	8,6%	3,0%	10,9%	0,8%	6,6%	5,1%
	Por trabajo	26,8%	8,1%	28,6%	6,3%	21,5%	13,4%
	Por pensión	12,9%	8,9%	13,2%	8,5%	7,6%	14,2%
	Por ayuda familiar	15,5%	5,8%	18,0%	3,3%	13,4%	7,8%
	Mixto	6,1%	2,0%	7,8%	0,3%	5,1%	3,0%
	N/C	2,3%		2,3%		1,3%	1,0%
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0,6%	0,3%	0,9%		0,3%	0,6%
	Menos de 1,500.00	7,8%	8,1%	11,0%	4,8%	10,1%	5,7%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	27,8%	9,3%	31,9%	5,1%	20,3%	16,7%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	15,2%	6,0%	17,0%	4,2%	9,6%	11,6%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	13,5%	4,5%	13,4%	4,5%	11,0%	6,9%
	Entre 5,900.00 y 7,800.00	2,7%	2,1%	3,1%	1,8%	3,0%	1,8%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	1,0%	0,3%	1,4%	0,3%	1,0%	0,8%
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0,8%		0,3%	0,3%	0,6%		
Tiene automóvil	Sí	12,6%	1,3%	12,3%	1,5%	9,3%	4,5%
	No	59,0%	27,1%	68,6%	17,6%	46,3%	39,9%
Tiene computadora	Sí	13,1%	1,8%	13,8%	1,0%	8,8%	6,0%
	No	58,5%	26,6%	67,1%	18,1%	47,0%	38,2%
Número de cuartos en casa	1	3,0%	6,0%	5,6%	2,8%	4,3%	4,3%
	2	9,0%	6,0%	11,1%	3,8%	8,3%	6,5%
	3	13,5%	7,0%	16,7%	3,8%	10,9%	9,5%
	4	28,9%	5,3%	28,9%	5,3%	20,2%	14,3%
	5	12,8%	3,2%	14,0%	3,0%	9,6%	7,0%
	6	4,8%	0,5%	4,0%	0,8%	2,5%	2,6%
Número de TV en casa	0	0,8%	0,3%	1,0%		0,8%	0,3%
	1	31,5%	16,6%	38,4%	9,7%	29,2%	18,9%
	2	36,4%	10,2%	38,1%	8,4%	22,8%	23,8%
	3	2,6%	0,3%	2,6%	0,3%	2,0%	0,8%
	4	0,8%		0,7%	0,3%	0,3%	0,5%
	5	0,5%		0,5%		0,6%	
Tiene tarjeta de crédito	Sí	4,3%	1,0%	5,0%	0,3%	3,5%	1,8%
	No	67,4%	27,3%	75,9%	18,8%	52,1%	42,6%
Recibe apoyo económico del gobierno	Sí	5,0%	4,5%	8,3%	1,3%	5,5%	4,0%
	No	66,7%	23,8%	72,7%	17,7%	50,1%	40,4%
Tiene teléfono	Sí	41,6%	14,8%	46,9%	9,5%	32,3%	24,1%
	No	30,1%	13,5%	34,1%	9,5%	23,3%	20,3%

Tabla 43-B. Perfil sociodemográfico por escala de depresión.

		Se siente feliz, contento la mayor parte del tiempo		Se siente a menudo desamparado, desvalido e indeciso		Prefiere quedarse en casa que salir y hacer cosas nuevas	
		Si	No	No	Si	No	Si
Género	Masculino	36,3%	8,8%	32,6%	12,5%	27,1%	18,0%
	Femenino	46,6%	8,3%	44,9%	10,0%	31,8%	23,1%
Edad	De 60 a 65 años	33,6%	4,3%	34,6%	3,3%	27,6%	10,3%
	De 66 a 70 años	24,3%	4,5%	23,1%	5,8%	18,3%	10,5%
	De 71 a 75 años	12,0%	4,3%	11,5%	4,7%	6,8%	9,5%
	De 76 a 80 años	8,0%	2,3%	6,3%	4,0%	4,3%	6,0%
	De 81 a 85 años	2,6%	1,5%	1,3%	2,9%	1,3%	3,0%
	86 o más años	2,3%	0,3%	0,8%	1,7%	0,7%	1,7%
Estado civil	Casado(a)	51,4%	4,8%	50,4%	5,9%	37,7%	18,6%
	Viudo(a)	15,8%	8,1%	12,2%	11,7%	9,9%	14,0%
	Soltero(a)	6,1%	1,5%	4,3%	3,3%	3,3%	4,3%
	Unión libre	2,3%		2,0%	0,3%	1,5%	0,8%
	Separado(a) / Divorciado(a)	7,1%	2,9%	6,1%	1,8%	6,6%	3,3%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	2,3%		1,3%	1,0%	0,8%	1,5%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	3,1%	1,0%	2,6%	1,5%	1,5%	2,6%
	Primaria	46,7%	9,9%	42,3%	14,3%	31,9%	24,7%
	Secundaria	14,3%	3,3%	15,3%	2,3%	11,5%	6,1%
	Preparatoria	4,3%	1,5%	4,6%	1,3%	2,6%	3,3%
	Carretera técnica / Normal	8,9%	0,8%	8,2%	1,4%	7,4%	2,3%
	Universidad	2,8%	0,3%	3,1%		2,5%	0,4%
	Postgrado	0,3%	0,5%	0,5%		0,3%	0,3%
	Otro	0,3%		0,3%		0,3%	
Principal ocupación	Ama de casa	36,3%	4,8%	34,3%	5,3%	22,6%	19,8%
	Empleado de oficina	2,3%		2,3%		1,5%	0,8%
	Jubilado	7,9%	6,1%	9,4%	3,3%	4,6%	8,1%
	Vendedor de empresa	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%
	Profesionista	3,0%	0,5%	3,3%	0,3%	2,5%	1,0%
	Obrero	1,5%	0,5%	1,5%	0,5%	1,3%	0,8%
	Oficio independiente	21,3%	2,8%	18,6%	8,1%	17,8%	6,3%
	Comerciante	6,6%	1,3%	5,6%	2,0%	5,6%	2,3%
	Campesino	2,0%	0,7%	1,0%	1,7%	1,6%	1,0%
		Desempleado	1,5%	0,3%	1,0%	0,8%	1,0%
Profesión	Ninguna	2,5%	0,3%	2,3%	0,5%	2,0%	0,8%
	Administrador de Empresas	1,0%		1,0%		1,0%	
	Médico/Dentista	0,3%	0,3%	0,5%		0,5%	
	Contador Público	0,8%		0,8%		0,8%	
	Abogado	0,3%	0,3%	0,5%			0,5%
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	9,8%	2,0%	9,5%	2,8%	9,5%	2,8%
	Maestra, enfermera, secretaria	3,0%	0,3%	3,0%	0,3%	2,0%	1,3%
	Vendedor	2,8%	0,3%	2,5%	0,4%	2,8%	0,3%
	Negocio propio	2,8%		2,5%	0,2%	2,3%	0,3%
		N/C	59,9%	13,3%	54,9%	18,3%	38,1%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	17,0%	2,5%	16,8%	2,8%	9,5%	10,0%
	Cónyuge e hijos	34,6%	2,5%	34,3%	2,8%	28,1%	9,0%
	Solo con algún hijo(a)	21,1%	8,3%	19,8%	9,5%	13,3%	16,0%
	Sin hijos pero con otra persona	0,5%		0,5%		0,6%	
	Vive solo	9,8%	3,7%	6,0%	7,5%	7,5%	6,0%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	10,6%	1,0%	9,6%	2,0%	6,6%	5,1%
	Por trabajo	30,1%	4,8%	26,1%	8,9%	26,1%	8,9%
	Por pensión	13,9%	7,8%	14,7%	7,1%	8,4%	13,4%
	Por ayuda familiar	18,2%	3,2%	17,0%	4,2%	10,4%	10,9%
	Mixto	7,6%	0,5%	8,1%		5,6%	2,3%
	N/C	2,3%		2,0%	0,3%	2,0%	0,3%
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0,3%	0,6%	0,6%	0,3%	0,3%	0,6%
	Menos de 1,500.00	14,0%	1,8%	7,6%	8,1%	8,4%	7,5%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	31,0%	6,0%	29,6%	7,5%	23,6%	13,4%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	17,6%	3,8%	17,3%	3,9%	11,6%	9,6%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	13,8%	4,5%	14,9%	3,0%	9,9%	8,1%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	3,0%	1,8%	3,6%	1,2%	3,4%	1,8%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	0,9%	0,3%	1,3%	0,3%		
	Entre 9,500.00 y 15,000.00	0,3%	0,3%	0,6%			0,6%
Tiene automóvil	Si	12,1%	1,8%	12,6%	1,3%	11,1%	2,8%
	No	70,9%	15,2%	64,7%	21,4%	47,7%	38,4%
Tiene computadora	Si	13,8%	1,0%	14,1%	0,8%	12,1%	2,8%
	No	69,1%	16,1%	63,3%	21,8%	46,7%	38,4%
Número de cuartos en casa	1	8,0%	0,5%	3,3%	5,3%	3,8%	4,8%
	2	11,6%	3,3%	10,8%	4,9%	6,8%	8,0%
	3	16,6%	3,8%	15,3%	5,0%	10,3%	10,1%
	4	28,5%	6,0%	29,4%	4,8%	22,9%	11,3%
	5	13,7%	2,8%	14,1%	2,3%	11,3%	5,0%
	6	4,4%	0,8%	4,3%	0,5%	3,7%	2,0%
Número de TV en casa	0	0,8%	0,3%	0,5%	0,5%	0,8%	0,3%
	1	40,4%	7,7%	34,3%	13,8%	23,5%	24,6%
	2	37,6%	9,0%	39,6%	6,9%	32,2%	14,3%
	3	2,6%	0,3%	2,8%		1,3%	1,7%
	4	0,5%	0,3%	1,0%		0,8%	
	5	0,5%		0,6%		0,5%	
Tiene tarjeta de crédito	Si	5,0%	0,3%	4,5%	0,8%	3,8%	1,5%
	No	77,9%	16,8%	72,9%	21,8%	55,1%	39,6%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	9,0%	0,5%	6,5%	3,0%	3,3%	6,3%
	No	74,0%	16,5%	71,0%	19,5%	55,6%	34,8%
Tiene teléfono	Si	46,9%	9,5%	47,9%	8,5%	32,6%	23,8%
	No	36,1%	7,5%	29,6%	14,0%	26,3%	17,3%

Tabla 43-C. Perfil sociodemográfico por escala de depresión.

		Le da la impresión de que tiene más fallos de memoria que los demás		Cree que es agradable estar vivo		Se le hace duro empezar nuevos proyectos	
		No	Sí	Sí	No	No	Sí
Género	Masculino	30,3%	14,8%	42,6%	2,5%	21,3%	23,8%
	Femenino	39,6%	15,3%	52,9%	2,0%	30,3%	24,6%
Edad	De 60 a 65 años	30,1%	7,8%	36,1%	1,8%	24,6%	13,3%
	De 66 a 70 años	22,1%	6,8%	28,8%		17,5%	11,3%
	De 71 a 75 años	10,0%	6,3%	14,8%	1,5%	4,8%	11,5%
	De 76 a 80 años	4,5%	5,8%	9,5%	0,8%	3,8%	6,4%
	De 81 a 85 años	2,3%	1,9%	3,8%	0,4%	0,3%	4,0%
	86 o más años	0,9%	1,5%	2,5%		0,7%	1,8%
Estado civil	Casado(a)	42,5%	13,7%	55,0%	1,3%	33,8%	22,4%
	Viudo(a)	13,0%	10,9%	20,9%	3,1%	8,7%	15,3%
	Soltero(a)	5,1%	2,5%	7,4%	0,3%	2,5%	5,1%
	Unión libre Separado(a) / Divorciado(a)	1,5%	0,8%	2,3%		1,5%	0,8%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0,5%	1,8%	2,3%		0,8%	1,5%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	1,8%	2,3%	3,8%	0,3%	0,5%	3,6%
	Primaria	39,8%	16,8%	54,3%	2,3%	27,3%	29,3%
	Secundaria	13,3%	4,3%	16,8%	0,8%	11,2%	6,4%
	Preparatoria	4,3%	1,5%	5,4%	0,5%	2,0%	3,8%
	Carrera técnica / Normal	7,4%	2,3%	9,2%	0,5%	7,4%	2,3%
	Universidad	2,0%	1,0%	3,1%		2,0%	1,0%
	Postgrado	0,3%	0,3%	0,4%		0,3%	0,3%
	Otro	0,3%		0,3%		0,3%	
Principal ocupación	Ama de casa	30,5%	11,9%	40,4%	1,5%	21,6%	20,8%
	Empleado de oficina	1,8%	0,5%	2,3%		1,8%	0,5%
	Jubilado	6,6%	6,1%	11,9%	0,8%	3,0%	9,6%
	Vendedor de empresa		0,5%	0,5%			0,5%
	Profesionista	3,3%	0,3%	3,6%		3,3%	0,3%
	Obrero	1,8%	0,3%	2,0%		0,8%	1,3%
	Oficio independiente	17,8%	6,3%	22,6%	2,0%	16,5%	7,6%
	Comerciante	6,6%	1,3%	7,9%		4,6%	3,3%
	Campesino	1,3%	1,5%	2,5%	0,3%		2,8%
	Desempleado	1,0%	0,6%	1,7%		0,4%	1,3%
Profesión	Ninguna	2,5%	0,3%	2,8%		1,8%	1,0%
	Administrador de Empresas	1,0%		1,0%		0,8%	0,3%
	Médico/Dentista	0,5%		0,5%		0,5%	
	Contador Público	0,8%		0,8%		0,8%	
	Abogado		0,5%	0,5%		0,5%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	10,3%	2,0%	11,5%	0,8%	8,6%	3,5%
	Maestra, enfermera, secretaria	2,8%	0,5%	3,3%		3,0%	0,3%
	Vendedor	2,8%	0,3%	2,8%	0,3%	2,5%	0,3%
	Negocio propio	2,5%	0,3%	2,6%		2,0%	0,7%
	N/C	46,9%	26,0%	69,6%	3,5%	31,1%	42,1%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	12,0%	7,5%	19,0%	0,5%	8,3%	11,3%
	Cónyuge e hijos	30,6%	6,5%	35,8%	1,3%	26,0%	11,0%
	Solo con algún hijo(a)	18,0%	11,3%	26,8%	2,5%	12,5%	16,8%
Su ingreso es por	Sin hijos pero con otra persona	0,3%	0,3%	0,5%		0,3%	0,3%
	Vive solo	9,0%	4,5%	13,3%	0,3%	4,5%	9,0%
	No tiene ingreso	6,8%	4,8%	11,1%	0,5%	4,6%	7,1%
Monto total de ingreso mensual	Por trabajo	26,1%	8,9%	33,7%	1,3%	22,8%	12,2%
	Por pensión	13,2%	8,6%	20,0%	1,8%	8,1%	13,7%
	Por ayuda familiar	14,9%	6,3%	20,5%	0,8%	9,6%	11,5%
	Mixto	6,8%	1,3%	7,8%	0,2%	5,1%	3,0%
	N/C	2,3%		2,3%		2,0%	0,3%
	No tiene ingreso	0,3%	0,6%	0,9%		0,3%	0,6%
Tiene automóvil	Entre 1.500,00 y 1.900,00	9,0%	6,9%	14,9%	0,9%	6,0%	9,9%
	Entre 1.901,00 y 3.800,00	28,4%	8,7%	35,2%	1,8%	21,8%	15,2%
	Entre 3.900,00 y 5.800,00	15,5%	5,7%	20,6%	0,6%	11,3%	10,0%
	Entre 5.900,00 y 7.800,00	11,9%	6,0%	17,0%	0,9%	10,2%	7,8%
	Entre 7.800,00 y 9.000,00	3,3%	1,6%	4,5%	0,4%	2,1%	3,0%
	Entre 9.000,00 y 15.000,00	1,0%	0,3%	1,3%	0,4%	0,6%	0,6%
	N/C	0,3%	0,3%	0,6%		0,3%	0,3%
Tiene computadora	Si	11,1%	2,8%	13,3%	0,5%	10,1%	3,8%
	No	58,8%	27,3%	82,2%	4,0%	41,4%	44,7%
	Si	12,1%	2,8%	14,8%		11,6%	3,3%
	No	58,0%	27,1%	80,7%	4,5%	39,9%	45,2%
	1	4,0%	4,5%	8,5%		1,8%	6,8%
	2	8,5%	6,3%	14,1%	0,8%	4,0%	10,8%
Número de cuartos en casa	3	13,6%	6,8%	18,9%	1,5%	9,0%	11,3%
	4	27,1%	7,0%	33,0%	1,3%	22,4%	11,8%
	5	13,4%	4,0%	15,8%	0,8%	11,0%	5,8%
	6	3,5%	1,3%	5,0%	0,3%	4,0%	1,3%
	0	0,3%	0,8%	1,0%			1,0%
Número de TV en casa	1	30,7%	17,4%	45,8%	2,3%	19,7%	28,4%
	2	36,1%	10,5%	44,2%	2,3%	28,6%	17,9%
	3	2,0%	0,8%	3,0%		2,5%	0,5%
	4	0,8%		1,0%		0,8%	
	5	0,3%	0,3%	0,4%		0,3%	0,3%
Tiene tarjeta de crédito	Si	4,0%	1,3%	5,3%		3,5%	1,8%
	No	65,9%	28,8%	90,2%	4,5%	48,1%	46,6%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	3,6%	5,6%	9,5%		3,0%	6,5%
	No	66,2%	24,2%	86,0%	4,5%	48,6%	41,9%
Tiene teléfono	Si	38,8%	17,5%	54,1%	2,3%	29,1%	27,3%
	No	31,1%	12,6%	41,4%	2,2%	22,6%	21,0%

Tabla 43-D. Perfil sociodemográfico por escala de depresión.

		Se siente lleno de energía		Siente que su situación es angustiosa, desesperada		Cree que la mayoría de la gente vive económicamente mejor que usted	
		Si	No	No	Si	No	Si
Género	Masculino	32,1%	13,0%	36,1%	9,0%	27,6%	17,5%
	Femenino	46,9%	8,0%	46,1%	8,8%	41,9%	13,0%
Edad	De 60 a 65 años	35,1%	2,8%	34,0%	3,7%	30,6%	7,3%
	De 66 a 70 años	23,8%	5,0%	24,6%	4,3%	22,7%	6,0%
	De 71 a 75 años	10,5%	5,8%	12,5%	3,7%	9,0%	7,3%
	De 76 a 80 años	6,5%	3,8%	7,5%	2,8%	4,3%	6,0%
	De 81 a 85 años	2,0%	2,3%	2,3%	2,0%	2,0%	2,3%
	86 o más años	1,0%	1,4%	1,3%	1,3%	0,7%	1,8%
Estado civil	Casado(a)	49,9%	6,4%	50,4%	5,9%	43,0%	13,2%
	Viudo(a)	14,0%	9,9%	15,8%	8,1%	13,7%	10,2%
	Soltero(a)	5,3%	2,3%	5,3%	2,3%	3,3%	4,3%
	Unión libre	2,0%	0,3%	2,0%	0,3%	2,1%	0,3%
	Separado(a) / Divorciado(a)	8,1%	1,8%	8,9%	1,0%	7,9%	2,0%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1,5%	0,8%	1,3%	1,0%	1,3%	1,0%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	2,0%	2,0%	2,8%	1,3%	1,3%	2,8%
	Primaria	43,9%	12,8%	45,9%	10,7%	39,5%	17,1%
	Secundaria	15,3%	2,3%	15,3%	2,3%	12,0%	5,6%
	Preparatoria	4,6%	1,3%	5,1%	0,8%	3,6%	2,2%
	Carrera técnica / Normal	8,9%	0,8%	8,7%	1,0%	8,7%	1,0%
	Universidad	3,1%		3,1%		3,1%	
Postgrado	0,3%	0,4%	0,3%	0,3%	0,5%		
Otro	0,3%		0,1%		0,3%		
Principal ocupación	Ama de casa	35,5%	5,6%	34,8%	2,0%	32,0%	7,9%
	Empleado de oficina	1,8%	0,5%	2,0%	0,3%	2,0%	0,3%
	Jubilado	7,1%	6,9%	10,4%	7,6%	8,1%	4,6%
	Vendedor de empresa	0,5%		0,3%	0,2%	0,5%	
	Profesionista	3,3%	0,3%	3,3%	0,3%	3,0%	0,5%
	Obrero	2,0%		1,8%	0,3%	1,3%	0,8%
	Oficio independiente	19,8%	4,3%	20,1%	4,1%	16,2%	10,4%
	Comerciante	7,1%	0,7%	7,4%	0,5%	5,1%	2,8%
	Campesino	1,0%	1,8%	1,3%	1,5%	0,5%	2,3%
	Desempleado	1,0%	0,8%	1,5%	0,3%	1,0%	0,7%
Profesión	Ninguna	2,3%	0,5%	2,8%		2,5%	0,3%
	Administrador de Empresas	1,0%		1,0%		1,0%	
	Médico/Dentista	0,3%	0,3%	0,5%		0,5%	
	Contador Público	0,8%		0,8%		0,8%	
	Abogado	0,5%		0,5%		0,5%	
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	11,5%	0,7%	10,7%	1,5%	10,5%	1,8%
	Maestra, enfermera, secretaria	3,0%	0,3%	3,0%	0,3%	3,0%	0,3%
	Vendedor	2,5%	0,5%	2,5%	0,5%	2,4%	0,5%
	Negocio propio	2,5%	0,2%	2,3%	0,5%	2,4%	0,3%
	N/C	54,6%	18,5%	58,1%	15,0%	45,6%	27,6%
	Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	15,8%	3,8%	16,5%	3,0%	13,5%
Cónyuge e hijos		34,1%	3,0%	33,6%	3,5%	29,6%	7,5%
Solo con algún hijo(a)		19,7%	9,5%	22,6%	6,8%	19,5%	9,8%
Sin hijos pero con otra persona		0,5%		0,5%			0,5%
Vive solo	8,8%	4,8%	9,0%	4,5%	6,8%	6,8%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	9,6%	2,0%	10,1%	1,5%	8,1%	3,5%
	Por trabajo	29,1%	5,8%	29,6%	5,3%	24,3%	10,6%
	Por pensión	13,7%	8,1%	15,9%	5,8%	14,4%	7,3%
	Por ayuda familiar	17,5%	3,8%	16,7%	4,6%	13,8%	7,6%
	Mixto	6,8%	1,3%	7,3%	0,8%	6,8%	1,3%
	N/C	2,3%		2,4%		2,3%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0,6%	0,3%	0,9%		0,6%	0,3%
	Menos de 1,500.00	9,6%	6,3%	9,6%	6,3%	6,0%	9,9%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	29,6%	7,5%	30,4%	6,6%	27,5%	9,6%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	17,3%	3,9%	17,6%	3,6%	14,6%	6,8%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	14,3%	3,6%	16,6%	1,8%	14,0%	3,9%
	Entre 5,900.00 y 7,800.00	3,5%	1,5%	4,2%	0,6%	3,0%	1,8%
	Entre 7,800.00 y 9,000.00	1,4%		1,2%		1,3%	0,3%
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0,6%		0,6%		0,3%	0,3%	
Tiene automóvil	Si	12,8%	1,0%	13,3%	0,5%	12,6%	1,3%
	No	66,1%	20,1%	68,9%	17,3%	66,8%	29,3%
Tiene computadora	Si	14,1%	0,7%	13,8%	1,0%	12,8%	2,0%
	No	65,1%	20,1%	68,4%	16,8%	66,6%	28,6%
Número de cuartos en casa	1	5,2%	3,5%	4,0%	4,5%	3,0%	5,8%
	2	9,7%	5,8%	10,6%	4,3%	5,8%	9,2%
	3	15,8%	4,5%	16,8%	3,5%	12,8%	7,5%
	4	30,0%	4,3%	31,2%	3,0%	29,0%	5,3%
	5	13,9%	2,5%	14,3%	2,0%	14,6%	2,0%
	6	4,3%	0,5%	5,5%	0,3%	4,0%	1,0%
Número de TV en casa	0	1,0%		1,0%		1,0%	
	1	35,8%	12,3%	37,9%	10,2%	26,9%	21,2%
	2	39,1%	7,4%	40,9%	5,6%	39,1%	7,4%
	3	2,8%		2,4%	0,5%	2,5%	0,5%
	4	0,8%	0,3%	0,9%		0,9%	
5	0,5%		0,3%		0,5%		
Tiene tarjeta de crédito	Si	4,5%	0,8%	4,3%	1,0%	4,0%	1,3%
	No	74,4%	20,3%	77,9%	16,8%	65,4%	29,3%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	6,0%	3,5%	5,5%	4,0%	3,3%	6,3%
	No	72,9%	17,6%	76,7%	13,8%	66,2%	24,2%
Tiene teléfono	Si	45,9%	10,5%	47,6%	8,8%	39,3%	17,0%
	No	33,1%	10,5%	34,6%	9,0%	30,2%	13,5%

3.10.2. Tipo de depresión en las personas mayores

De acuerdo a la Escala de Depresión Geriátrica de Yesavage, en su versión reducida de 15 ítems y siguiendo sus criterios para establecer la presencia de síntomas depresivos, los resultados muestran que la población de personas mayores del municipio de Puebla no presentan síntomas depresivos, puesto que el 68.3% manifestó una tendencia de normalidad. En este sentido, únicamente el 11.5% de la población estudiada presentó una depresión establecida, mientras que el 20.2% es el rango de sensibilidad en el que se deben focalizar medidas preventivas debido a que ahí se manifestó una probable depresión (ver Figura 45). Sobre todo si se analizan los datos sociodemográficos, a partir de los que se podrá inferir que, por cuestión de género, las mujeres representan el sector que mayor porcentaje aporta a la ausencia de depresión al interior del grupo de personas adultas (40.5%), en tanto que los hombres lo hacen en menor medida (27.9%), por lo que las medidas preventivas deben enfocarse hacia éste segmento poblacional (ver Tabla 44).

Para apreciar de manera más clara los aspectos en los que se deben focalizar las medidas preventivas, éstos se remiten a cinco elementos que, de una forma u otra, pueden afectar o modificar el actual estado normal de depresión que prevalece en la población de adultos mayores en la ciudad de Puebla. Estos aspectos o factores son:

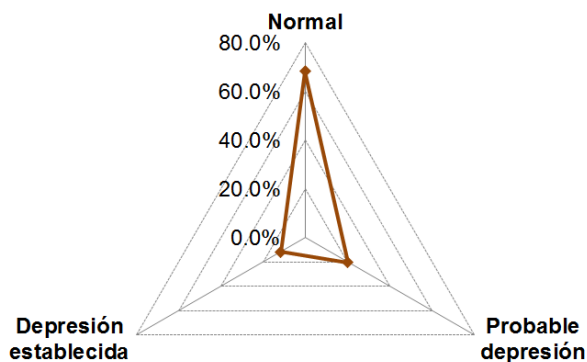
1. La edad. Éste factor muestra que a mayor edad, la depresión puede presentarse en su etapa de probabilidad y establecida, sobre todo a partir de los 66 años en adelante.
2. El estado civil. En la medida en la que la situación sentimental vaya cambiando, en esa medida la presencia de una sintomatología depresiva será parte de la vida diaria de las personas mayores, sobre todo al momento de llegar a la viudez.
3. La ocupación. Conforme la situación laboral se va modificando, así mismo la presencia sintomatológica de la depresión se va manifestando, puesto que el mantenerse activo contribuye a mantener una actitud diferente ante la vida, situación que se merma cuando la persona ya está jubilada, con más tiempo y menos actividad y donde la actitud hacia la vida es diferente.
4. La persona con la que vive. Estar rodeado de familiares, sin duda es un elemento importante para evitar la presencia de un posible estado depresivo, sin embargo, como se puede observar en la tabla sociodemográfica, el vivir sólo con algún hijo contribuye a la manifestación de algún síntoma depresivo.
5. El ingreso. Factor importante es el referido al origen de donde obtienen su ingreso económico, porque la prevalencia depresiva está en las personas pensionadas, no así cuando las personas consiguen su ingreso a través de su trabajo. Sin duda, se trata de un sentimiento de utilidad el que determina la presencia o ausencia de síntomas depresivos.

Estos cinco factores nos muestran que la presencia de síntomas depresivos no sólo se ve influida por el factor biológico de la edad, sino que coexisten otros elementos de tipo social como el estado civil y la persona con la que vive, así como el aspecto económico y la ocupación de la persona. En la medida en la que estos elementos se van presentando en la vida diaria de las personas mayores, en esa medida es posible que se empiecen a manifestar ciertos síntomas depresivos.

De acuerdo a la distribución espacial de las personas que manifestaron una ausencia depresiva (normal), éste grupo se ubica en seis zonas urbanas: Centro-sur (3.0%), Volcanes-poniente (3.0%), Granjas del Sur-sur (3.0%), Miguel Hidalgo-norte (3.0%), Héroes de Puebla-oriente (3.0%) y Lomas de Chapultepec-oriente (3.0%).

La zona de las personas con una probable depresión, comprende cinco localidades urbanas: Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (1.7%), Centro-sur (1.5%), U.H. La Victoria-sur (1.5%), 3ª Secc. San Ramón-sur (1.5%) y la U.H. Plazuela La Margarita-sur (1.5%).

Finalmente, las personas que tienen una depresión establecida se encuentran distribuidas en seis zonas urbanas: Morelos-poniente (1.2%), Santa María-norte (1.0%), Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán-poniente (1.0%), Coatepec-poniente (0.7%), Naciones Unidas-poniente (0.7%) y la U.H. Amalucan-norte (0.7%).



	Frecuencia	Porcentaje
Normal	274	68.3%
Probable depresión	81	20.2%
Depresión establecida	46	11.5%

Figura 45. Tipo de depresión en adultos mayores.

Tabla 44. Perfil sociodemográfico por tipo de depresión.

	Escala Depresión		
	Normal	Probable depresión	Depresión establecida
Masculino	27.9%	9.7%	7.2%
Femenino	40.5%	10.5%	4.2%
De 60 a 65 años	32.9%	3.2%	4.7%
De 66 a 70 años	21.2%	4.7%	3.0%
De 71 a 75 años	8.5%	5.0%	2.7%
De 76 a 80 años	4.3%	4.2%	1.7%
De 81 a 85 años	0.7%	2.6%	1.0%
86 o más años	0.8%	0.5%	1.3%
Casado(a)	46.3%	7.6%	2.5%
Viudo(a)	8.9%	7.8%	7.1%
Soltero(a)	4.1%	2.8%	0.8%
Unión libre	1.8%	0.5%	
Separado(a) / Divorciado(a)	7.3%	1.5%	1.0%
Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	1.0%	1.0%	0.3%
Sin estudios (sabe leer y escribir)	1.5%	1.5%	1.0%
Primaria	36.8%	12.2%	7.4%
Secundaria	14.1%	2.5%	1.3%
Preparatoria	3.3%	1.8%	0.8%
Carrera técnica / Normal	8.1%	0.8%	0.8%
Universidad	3.0%		
Postgrado	0.2%		0.3%
Otro	0.3%		
Ama de casa	29.8%	8.6%	3.3%
Empleado de oficina	2.0%	0.3%	
Jubilado	5.8%	3.5%	4.0%
Vendedor de empresa		0.3%	0.3%
Profesionista	3.3%	0.3%	
Obrero	1.5%	0.5%	
Oficio independiente	18.4%	3.0%	2.4%
Comerciante	6.1%	1.3%	0.5%
Campesino	0.8%	1.3%	0.8%
Desempleado	0.8%	0.8%	0.3%
Ninguna	2.5%	0.2%	
Administrador de Empresas	1.0%		
Médico/Dentista	0.5%		
Contador Público	0.7%		
Abogado	0.5%		
Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	9.2%	2.2%	0.7%
Maestra, enfermera, secretaria	2.7%	0.5%	
Vendedor	3.0%	0.2%	0.2%
Negocio propio	2.2%	0.2%	0.2%
N/C	46.4%	16.7%	10.2%
Solo cónyuge (sin hijos)	14.0%	4.2%	1.5%
Cónyuge e hijos	32.2%	3.7%	1.2%
Solo con algún hijo(a)	15.8%	8.2%	5.2%
Sin hijos pero con otra persona	0.5%		
Vive solo	6.0%	4.0%	3.5%
No tiene ingreso	7.3%	3.5%	0.8%
Por trabajo	26.7%	4.8%	3.5%
Por pensión	10.3%	6.3%	5.0%
Por ayuda familiar	14.9%	4.0%	2.3%
Mixto	7.1%	1.3%	
N/C	2.2%		
No tiene ingreso	0.3%	0.3%	0.3%
Menos de 1,500.00	7.4%	5.3%	3.0%
Entre 1,500.00 y 1,900.00	26.5%	7.1%	3.3%
Entre 1,901.00 y 3,800.00	14.8%	3.0%	3.3%
Entre 3,900.00 y 5,800.00	13.6%	2.1%	2.7%
Entre 5,900.00 y 7,800.00	3.0%	1.2%	0.9%
Entre 7,800.00 y 9,000.00	1.0%	0.3%	
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.6%		
Sí	12.3%	1.5%	0.3%
No	56.0%	18.7%	11.2%
Sí	14.0%	1.0%	
No	54.3%	19.3%	11.4%
1	3.0%	3.3%	2.3%
2	8.0%	4.5%	2.3%
3	13.5%	5.0%	2.5%
4	26.9%	5.3%	2.0%
5	12.6%	1.5%	2.3%
6	3.9%	0.8%	0.3%
0	0.8%	0.3%	
1	29.5%	13.7%	5.3%
2	34.9%	6.1%	5.3%
3	2.8%		
4	0.8%		
5	0.5%		
Sí	4.5%	1.0%	
No	63.8%	19.2%	11.5%
Sí	5.0%	3.5%	1.0%
No	63.3%	16.7%	10.5%
Sí	40.1%	11.2%	5.2%
No	28.2%	9.0%	6.3%

3.10.2.1. Análisis de correspondencia entre el tipo de depresión y tipo de enfermedad

Conforme a la modalidad de la tabla de contingencia, la relación que existe entre ambas variables categóricas expresadas en el gráfico bidimensional, indica que la primera dimensión referida al tipo de depresión que prevalece en las personas mayores en la ciudad de Puebla contribuye con una inercia del 92.7%, la segunda dimensión es la relativa al tipo de enfermedad la que es explicada por el 7.3%. En este caso, los valores de ambas variables explican el 100% de la relación que prevalece entre ellas (ver Tabla 2 del Anexo 9).

La importancia contributiva que se desprende del análisis total del perfil por fila y columna (ver Tabla 3 del Anexo 9), muestra una correspondencia débil entre la “depresión estable” (78.0%) y el tener como enfermedad actual un “dolor de huesos” (55.7%). Por otra parte, el gráfico de puntos también indica una débil correspondencia entre la depresión normal y la hipertensión, así como la probable depresión y la diabetes, lo que conduce a concluir que al interior del grupo de personas que presentan algún tipo de depresión, ésta no se ve influida por la enfermedad que padecen (ver Figura 45).

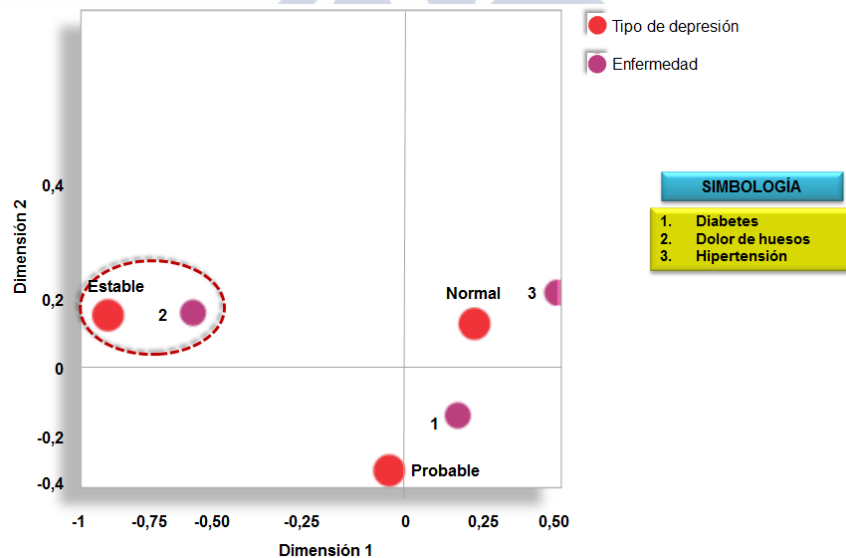


Figura 46. Análisis correspondencia simple: tipo de depresión y tipo de enfermedad.

3.10.2.2. Análisis de correspondencia entre el tipo de depresión y apoyo social

Con el fin de conocer la forma en la que ambas variables interactúan y se proyectan en el mapa bidimensional, por medio de la tabla de contingencia se establece que la primera dimensión interviene con una inercia del 100%, por lo que la segunda dimensión, no coadyuva a esta relación (ver Tabla 4 del Anexo 9).

Al ampliar la perspectiva del análisis, incorporando la información extraída por categorías por medio del perfil fila y columna, se observa que de la primera dimensión se desprende que la “probable depresión” contribuye con una inercia del 37.5%, en tanto que al interior de la segunda dimensión, la categoría que le genera un mayor peso, de debe a la inercia generada por la categoría “alguien”, con el 64.1% (ver Tabla 5 del Anexo 9).

Finalmente, como en la conclusión de la correspondencia anterior, el tipo de depresión no se ve influido por el hecho de contar con la disposición de alguna persona cuando ésta es requerida (ver Figura 46). Sin embargo, ésta correspondencia puede modificarse debido a diferentes factores, sobre todo el referente a la edad, en este sentido, no se debe perder de vista que el estudio perfila a personas que se encuentran en una etapa de prevejez (60 a 65 años), por lo que los resultados obtenidos en éste ámbito de depresión deben considerarse como medidas preventivas en la medida en la que las personas van avanzando hacia nuevas etapas de vejez.

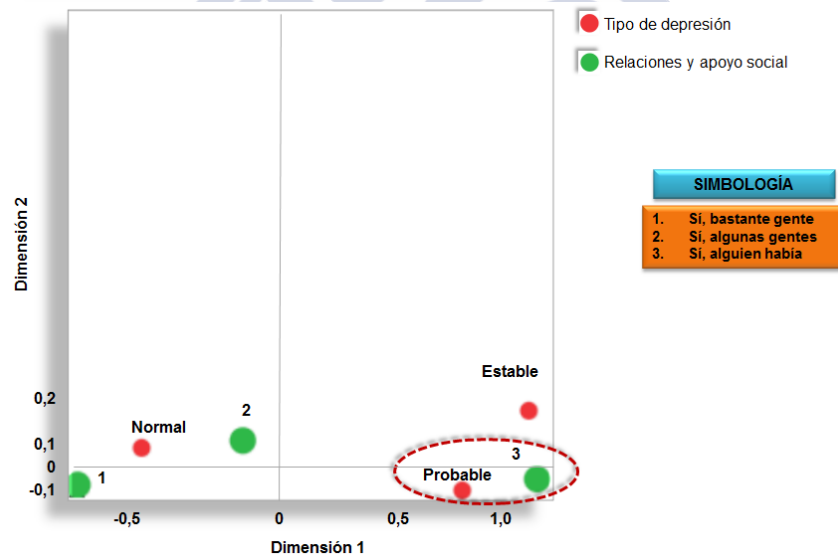


Figura 47. Análisis correspondencia simple: tipo de depresión y apoyo social.

Concluyendo este apartado sobre depresión, podemos indicar que las personas mayores no presentan niveles negativos de depresión. Se trata de un grupo social con niveles normales y ello se debe a que en su opinión son cinco factores los que contribuyen a esta normalidad: estar satisfecho con la vida, creer que es agradable estar vivo, sentirse feliz, contento la mayor parte del tiempo, no sentir que su situación sea angustiada, desesperada y encontrarse alegre y optimista, con buen ánimo casi todo el tiempo.

Este nivel de normalidad o ausencia de estados depresivos en las personas mayores se modifica ligeramente al pasar a un nivel de depresión estable. El análisis de correspondencias simple muestra que este tipo de depresión obedece al tipo de enfermedad que padece la persona, siendo ésta el dolor de huesos. Por su parte, se observa otro ligero desplazamiento al pasar del nivel de normalidad al de probable depresión y ello se debe al tipo de apoyo social que reciben cuando lo han requerido. La presencia de por lo menos una persona, influye en el nivel de depresión.

3.11. Calidad de vida

3.11.1. La actitud

Hasta el presente capítulo, hemos abordado la información recabada en el estudio, mostrando las principales características y necesidades que poseen los adultos mayores en el municipio de Puebla. De cara a la descripción que habrá de cerrar el círculo de la investigación, hemos de retomar la idea central que ha guiado el recorrido por el mundo de las personas mayores y ésta se empieza a construir a partir del modo de pensar y sentir, de orientarse y conducirse por un espacio y un tiempo específico, lo que le imprime un sello particular. Esta acción humana es propiamente la que forma la actitud.

La actitud, entendida como producto de la relación que se establece entre el objeto y la evaluación que se hace sobre el mismo, posee tres procesos esquematizados en la Figura 48, de la que se desprende una acción particular.

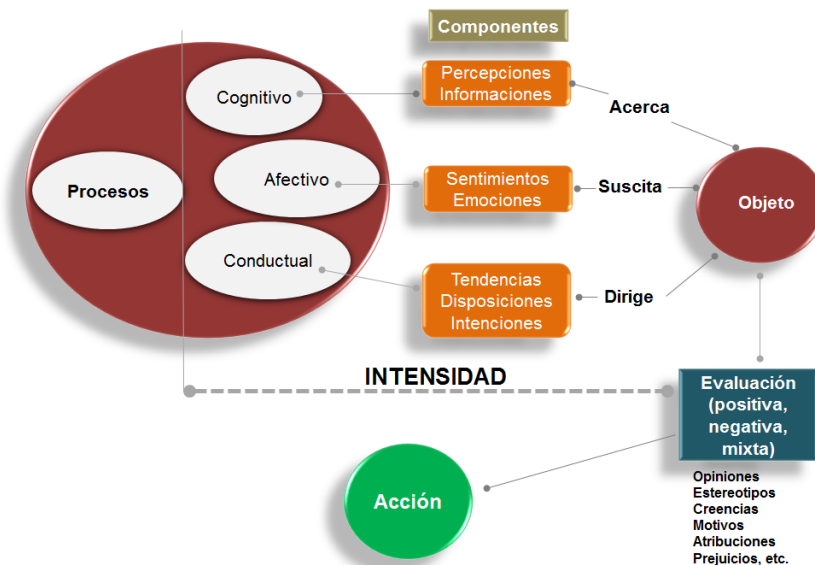


Figura 48. Esquema del constructo Actitud (Elaboración propia con información de Morales *et al.*, 1994, en Quiroz, 2011).

De esta forma, la relación establecida entre la persona y el objeto que estimula a la acción, se apoya en la información y las creencias que se poseen en torno a las propiedades constitutivas del objeto. A partir de esta relación que se despliega en un tiempo y espacio social específico, la actitud se va nutriendo de un aprendizaje que le conduce u orienta hacia una forma determinada de actuar dentro de un contexto particular. Así, las actitudes, orientan, encauzan el comportamiento de los individuos para dotar a la acción de un sentido, de una dirección específica en torno a un objeto determinado, siendo en este caso el de calidad, de ahí que el sujeto perciba ciertos atributos y características que conforman el concepto calidad, el que se desarrolla a través de un contexto delimitado por un tiempo y espacio específico.

Hemos decidido sentar las bases que constituyen la actitud, porque ello va a permitir contar con el eje articulador ante el complejo estudio que implica el tema calidad de vida. En efecto, el estudio de la Calidad de Vida es amplio y complejo, debido a la variedad de enfoques teóricos. Sin embargo, la dificultad subyace en una bifurcación entre la dimensión objetiva y subjetiva que componen el constructo Calidad de Vida. Y desde esta perspectiva, se muestran dos modelos o tendencias de estudios:

1. Modelo objetivo: Centrado en variables externas a la persona y cuya medición de la Calidad de Vida se especifica y determina a través de indicadores de tipo sociodemográfico, destacando aquellos que se refieren al aspecto de la salud y al ámbito económico (García-Viniegras, 2013).

2. Modelo subjetivo: Centrado en la valoración que la persona hace sobre su vida, de ahí que se considere como punto de partida la percepción de la persona, y de acuerdo a su nivel de satisfacción e insatisfacción (aspiraciones, expectativas y logros), que involucra el aspecto emocional “que caracteriza la vida humana” (García-Viniegras, 2013), determinan la modalidad del bienestar psicológico.

De tal suerte que al momento en el que las personas llevan a cabo una valoración sobre su vida, convergen los distintos ámbitos que la conforman, lo que conduce a considerar el significado que cada una de éstas dimensiones tiene para cada persona, sin denostar el hecho que cada persona lleva a cabo un proceso en el que interactúan el aspecto social y el psicológico, de ahí que resulte indispensable en el estudio de la Calidad de Vida de las personas mayores la inclusión de factores objetivos y subjetivos.

Llegados a este terreno, es importante no extraviar la forma conceptual sobre la que yace la concepción Calidad de Vida y que parte del aspecto mínimo de la persona humana, su subjetividad, misma que se remite, necesariamente, al ámbito psicológico de la satisfacción, del bienestar de la persona, es decir, en un sentido reductivo, toda persona lleva en su interior un receptáculo de percepciones, ideas, experiencia y conocimiento que se activan ante una situación, manifestándose en una actitud, en una postura que se sitúa en una posición idónea, desde la que habrá de responderle, manifestar y actuar ante su presencia, ante su reclamo existencial.

Si se pudiera entender este camino, desde la teoría, habríamos logrado mucho, pero como ello no es posible, es necesario experimentarlo en la realidad. Partiendo de esta aproximación, a ello nos hemos avocado con la investigación, porque hemos tratado de evidenciar que nuestros hallazgos no siguen la tendencia de apuntalar una u otra teoría que condena, salva o margina, más bien, lo que buscamos es la constitución de una idea que parte de considerar a las personas mayores, mejor aún, tomar en cuenta sus puntos de vista, sus percepciones, que se expresan en un tiempo, espacio y contexto, adverso, donde palabras y conceptos buscan marginar lo humano, y porque, finalmente, se trata de mostrar que las experiencias, opiniones y actitudes de las personas mayores proyectan estrategias de adaptación ante problemas y retos que su etapa vital y funcional le exigen.

La línea de análisis e interpretación de resultados, a partir de la escala de Calidad de Vida utilizada en la investigación (CASP-12), muestra las evaluaciones que las personas tienen sobre este aspecto de su vida. Al interior de estas doce variables, se encuentra un perfil “adaptivo” de las personas mayores, es decir, se encuentran las características propias de una actitud de las personas mayores que le permiten adaptarse a ésta etapa de vida, a su entorno inmediato, lo que resulta de gran importancia porque ello determina el tipo de Calidad de Vida, así como el detectar los factores positivos o negativos para poder implementar las medidas necesarias que garanticen un nivel de Calidad de Vida digno.

Antes de adentrarnos al análisis de los principales hallazgos, conviene señalar que dentro del análisis exploratorio estándar, al efectuar el proceso de confiabilidad de los 12 ítems que conforman la escala, en su conjunto, estos presentan una consistencia interna de 0.878, por lo que la fiabilidad es aceptable (ver Tabla 2 del Anexo 10). En otro sentido, al mostrar una confiabilidad aceptable se puede establecer que los resultados obtenidos en el estudio son válidos.

Conforme a la correlación total del ítem, se observa que casi todos los ítems muestran una significancia mayor a 0.30, con la excepción de dos que muestran una baja correlación, siendo el ítem 4 y 5 (0.261 y 0.233 respectivamente), por lo que si ambos se eliminan del análisis, la confiabilidad aumenta 7 puntos, es decir, pasaría de 0.878 a 0.885 en ambos casos, sin embargo, se optó por dejarlos, debido a que estas variables contribuyen con porcentajes altos en los resultados generales (66.7% y 60.7%, respectivamente), por lo que representan dos características importantes en la conformación perceptual de la Calidad de Vida de las personas mayores (ver Tabla 2 del Anexo 10).

3.11.2. La calidad de vida y su percepción en las personas mayores

La percepción sobre la Calidad de Vida de los adultos mayores en la ciudad de Puebla, es concebida y valorada a través de seis condiciones que mantienen un aspecto positivo en las personas:

1. Pueden hacer las cosas que quieren (Autonomía).
2. Sus responsabilidades familiares no le impiden hacer lo que quiere hacer (Autonomía).
3. No se sienten excluidos de los que ocurre en su entorno (Control).
4. No sienten que lo que ocurre está fuera de su control (Control).
5. Siempre creer que su vida tiene sentido (Autorrealización).
6. Creer que siempre su vida está llena de oportunidades (Placer).

Estas condiciones reflejan que las personas mayores tienen un aceptable bienestar psicosocial, debido a la prevalencia de dos actividades referidas al grado de autonomía y dos a la de control. Lo anterior conlleva a señalar que éste grupo social percibe su situación contextual con una actitud positiva, lo que le permite tener una capacidad de interacción en ésta etapa de su vida.

Al evaluar cada una de estas variables, los resultados generales muestran que de acuerdo a la primera variable, las personas mayores, “muchas veces” pueden hacer las cosas que quieren (66.7%), mostrando con ello un aceptable nivel de autonomía y libertad para seguir realizando sus actividades (ver Figura 49).

Este grupo de personas se ubican en tres zonas urbanas: U. H. Amalucan-norte (2.0%), U.H. Manuel Rivera Anaya-norte (1.5%) y la U.H. Plazuela La Margarita-sur (1.5%).

Entre ambos géneros no existe una diferencia porcentual significativa, debido a que únicamente son tres puntos de diferencia (31.8% hombres y 34.8% mujeres).

Las características sociodemográficas de las mujeres consisten en tener una edad entre 60 y 65 años (23.5%), en la actualidad son mujeres casadas (39.7%) y dedicadas a las labores del hogar (26.9%). Como se puede observar, la escolaridad de este grupo de mujeres es mínimo, sólo han cursado la primaria (37.5%). En cuanto a su situación familiar, éstas conviven con su cónyuge e hijos (27.6%). Su situación económica está distribuida por un ingreso mensual entre \$1,500.00 y \$1,900.00 (26.3%), mismo que obtienen a través de su trabajo (24.8%). No cuentan con automóvil (58.5%) ni computadora (57.5%). La estructura de su hogar la conforman cuatro cuartos (24.3%) y dos televisiones (32.2%). Cuentan con teléfono (36.3%) y no reciben apoyo económico por parte del gobierno (60.9%), (ver Tabla 45-A).

La segunda variable con mayor peso porcentual es la de creer que sus responsabilidades familiares “nunca” le impiden hacer lo que quiere hacer (60.7%), manifestando un aceptable grado de autonomía (Ver Figura 49).

Se trata de personas que viven en siete zonas urbanas: Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.5%), Xonaca-norte (3.0%), José María Morelos-poniente (3.0%), Santa María-norte (2.8%), 3ª Secc. San Ramón-sur (2.8%), Frac. El Carmen-oriente (2.8%) y Miguel Negrete-oriente (2.8%).

Como en el caso de la variable anterior, se repite la nulidad entre géneros, 28.8% hombres y 31.8% mujeres. El segmento femenino se ubica en edades de 60 a 65 años (23.6%), se encuentran casadas (35.1%), se dedican, la mayor parte de su tiempo, a las labores del hogar (22.8%), su escolaridad es baja, sólo cursaron la primaria (33.3%). Se trata de mujeres que viven con su cónyuge e hijos (22.6%). Su situación económica depende de su trabajo (24.3%), con un salario aproximado de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales (21.8%). La proporción de su casa consta de cuatro cuartos (20.4%) y una televisión (29.2%). El 53.8% de ellas no recibe apoyo económico del gobierno (ver Tabla 45-A).

Una tercera variable es la de “nunca” sentirse excluido de lo que ocurre (59.6%), lo que indica que de una u otra forma las personas mayores se integran a su entorno social. Ello se debe a que poseen un alto grado de control (Ver Figura 49).

La población de esta variable se encuentra en diez zonas urbanas: Volcanes-poniente (3.3%), Frac. El Carmen-oriente (3.3%), Lomas de Chapultepec-oriente (3.3%), Centro-oriente (3.0%), Frac. Villa Encantada-sur (3.0%), Frac. San José Mayorazgo-sur (3.0%), Granjas del Sur-sur (3.0%), Xonaca-norte (3.0%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.0%) y Frac. Jardines de San Manuel-sur (3.0%).

En esta variable, sí existe una diferencia porcentual de 11 puntos entre géneros, 24.3% hombres y 35.3% mujeres. El perfil sociodemográfico indica que se trata de mujeres entre los 60 y 65 años de edad (26.1%), en su mayoría se trata de mujeres casadas (39.7%), con una escolaridad de primaria (33.9%). Generalmente son mujeres dedicadas a las labores del hogar (26.6%), viven con su cónyuge e hijos (30.3%). La situación económica consiste en un ingreso mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (26.3%), el que perciben por medio de su trabajo (24.8%). No reciben apoyo económico por parte del gobierno (55.5%). Su hogar está determinado por cuatro cuartos (25.4%) y dos televisores (32.7%), (ver Tabla 45).

Referente a la cuarta variable que constituye la percepción sobre la calidad de vida de las personas mayores es la de “nunca” sentir que lo que le ocurre está fuera de su control (55.0%), (ver Figura 49). En este sentido, se trata de personas que viven en cuatro localidades urbanas: Lomas de Chapultepec-oriente (3.5%), Miguel Hidalgo-norte (3.3%), Granjas del Sur-sur (3.0%) y Frac. Jardines de San Manuel-sur (3.0%).

Quienes mayoritariamente manifestaron esta percepción fueron las mujeres (34.0% por sólo 21.1% de los hombres). La edad de las mujeres es de 60 a 65 años (25.8%), casadas (36.9%), con una educación básica de primaria (31.4%), desempeñando labores del hogar (25.9%), viviendo con su cónyuge e hijos (26.6%). Su situación económica depende de su trabajo (24.3%), por el que obtienen ingresos mensuales de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (24.0%). Su hogar lo conforman cuatro cuartos (23.1%) y dos televisiones (28.9%). No reciben apoyo gubernamental (52.0%) y sí tienen teléfono (31.3%), (ver Tabla 45).

La quinta variable referida a “siempre” creer que su vida tiene sentido (50.4%), mostrando una visión optimista sobre el futuro, se presenta en diez zonas urbanas: Frac. Villa Encantada-sur (3.5%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.5%), Lomas de Chapultepec-oriente (3.5%), Centro-oriente (3.3%), Volcanes-poniente (3.3%), Miguel Hidalgo-norte (3.3%), Frac. El Carmen-oriente (3.3%), Jardines de San Manuel-sur (3.3%), Frac. San José Mayorazgo-sur (3.0%) y Granjas del Sur-sur (3.0%).

Las mujeres representan el género que predomina en esta percepción, 29.3% por 21.1% de los hombres (ver Tabla 45-B).

Éste grupo femenino tiene una edad de 60 a 65 años, 19.0%, el 33.6% de ellas está casada, un 31.9% tiene una escolaridad de primaria. El 23.6% son amas de casa y el 29.3% de ellas vive actualmente con su cónyuge e hijos. Su situación económica depende de su trabajo, 20.0%, por el que el 28.4% de estas mujeres perciben un ingreso de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales. Su hogar tiene cuatro cuartos, 21.1% y dos televisiones, 29.3%. El 47.6% de mujeres no recibe apoyo económico por parte del gobierno (ver Tabla 45-B).

Finalmente, la sexta variable indica que las personas mayores “siempre” creen que la vida está llena de oportunidades (50.3%). Se trata de un grupo cuya concentración urbana está en diez localidades: Frac. Villa Encantada-sur (3.5%), Frac. Héroes de Puebla-oriente (3.5%), Lomas de Chapultepec-oriente (3.5%), Centro-oriente (3.3%), Volcanes-poniente (3.3%), Miguel Hidalgo-norte (3.3%), Frac. El Carmen-oriente (3.3%), Jardines de San Manuel-sur (3.3%), Frac. San José Mayorazgo-sur (3.0%) y Granjas del Sur-sur (3.0%).

El grupo femenino se ubica en una edad de 60 a 65 años, 19.0% y donde el 33.5% se encuentra casada. El 31.8% tiene una escolaridad mínima de primaria. El 23.5% de estas mujeres son amas de casa y donde el 29.3% vive en la actualidad con su cónyuge e hijos. Respecto a su situación económica, para el 19.9% de ellas ésta depende de su trabajo. El ingreso que perciben el 28.3% de estas mujeres es de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales. Su hogar cuenta con cuatro cuartos, 21.1% y dos televisiones, 29.3%. El 47.5% de mujeres no recibe apoyo económico por parte del gobierno (ver Tabla 45-C).



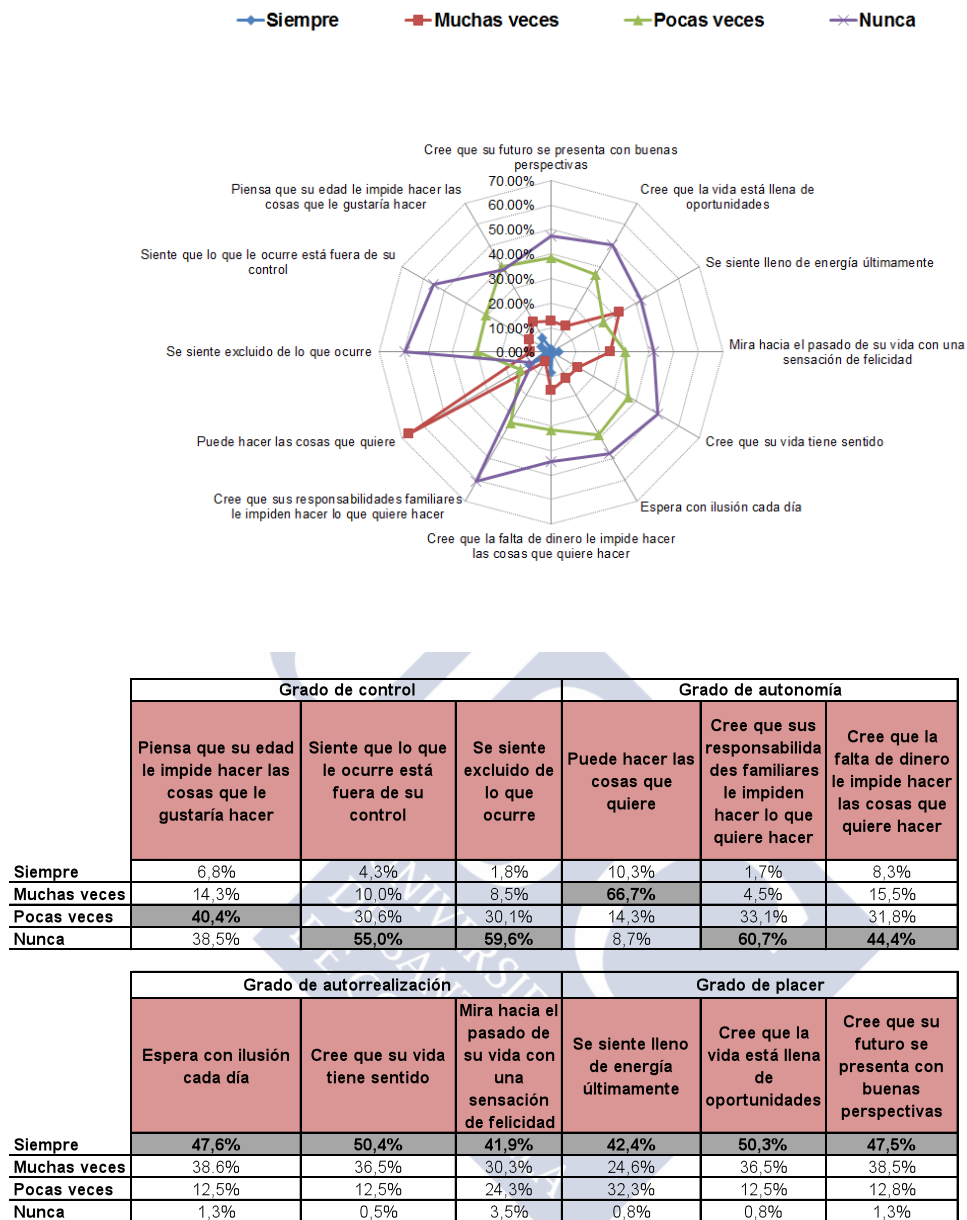


Figura 49. Escala sobre calidad de vida. Resultados por cada uno de los ítems (arriba) y por los ítems agrupados en cuatro factores (control, autonomía, autorrealización y placer).

Tabla 45. Perfil sociodemográfico de la escala sobre calidad de vida.

		Piensa que su edad le impide hacer las cosas que le gustaría hacer				Siente que lo que le ocurre está fuera de su control				Se siente excluido de lo que ocurre			
		Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca	Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca	Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca
Género	Masculino	2.8%	9.3%	18.0%	15.0%	1.8%	6.0%	16.3%	21.1%	1.0%	5.5%	14.3%	24.3%
	Femenino	4.0%	5.0%	22.3%	23.6%	2.5%	4.0%	14.3%	34.0%	0.8%	3.0%	15.8%	35.3%
Edad	De 60 a 65 años	1.0%	1.5%	14.8%	20.6%	0.5%	1.3%	10.3%	25.8%	0.5%	1.3%	10.0%	26.1%
	De 66 a 70 años	0.5%	3.0%	12.3%	13.3%	0.8%	1.5%	7.5%	19.0%	0.3%	0.8%	7.5%	20.6%
	De 71 a 75 años	1.5%	4.3%	7.8%	2.5%	0.8%	3.0%	6.8%	5.4%	0.3%	2.0%	7.5%	6.3%
	De 76 a 80 años	1.8%	3.3%	3.8%	1.5%	1.0%	2.3%	3.8%	3.2%	0.5%	2.5%	3.0%	4.0%
	De 81 a 85 años	1.0%	1.5%	1.4%	0.3%	0.5%	1.8%	1.3%	0.8%	0.3%	1.5%	1.0%	1.7%
86 o más años	0.8%	0.8%	0.2%	0.5%	0.8%	0.3%	1.0%	0.5%	0.3%	0.5%	1.0%	0.8%	
Estado civil	Casado(a)	1.8%	5.1%	22.6%	27.0%	1.3%	3.6%	14.8%	36.9%	0.5%	2.8%	13.5%	39.7%
	Viudo(a)	4.6%	5.9%	8.7%	4.8%	2.6%	4.2%	9.4%	7.4%	1.3%	4.3%	9.7%	8.7%
	Soltero(a)	2.3%	3.8%	1.5%	1.5%	1.7%	2.3%	3.6%	3.6%	0.8%	2.6%	4.1%	1.3%
	Unión libre	0.3%	0.3%	1.5%	1.5%	0.3%	0.8%	1.3%	1.3%	0.3%	1.0%	1.3%	1.3%
	Separado(a) / Divorciado(a)	0.4%	0.5%	5.1%	3.6%	0.3%	0.3%	3.1%	6.1%	0.5%	3.1%	3.1%	6.1%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)	0.3%	0.8%	0.5%	0.8%	0.3%	0.5%	0.8%	1.0%	0.3%	0.5%	0.8%	0.8%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	0.5%	1.3%	2.3%	2.3%	0.5%	1.3%	1.8%	0.5%	1.5%	1.8%	0.8%	0.8%
	Primaria	5.9%	8.7%	20.4%	21.4%	3.6%	4.8%	16.6%	31.4%	1.5%	4.8%	16.1%	33.9%
	Secundaria	0.3%	1.3%	9.2%	7.1%	0.3%	1.4%	5.4%	10.7%	0.3%	1.0%	5.6%	11.2%
	Preparatoria	1.3%	3.6%	1.0%	1.0%	0.5%	3.6%	1.8%	1.8%	0.3%	3.1%	2.6%	2.6%
	Carrera técnica / Normal	0.5%	2.0%	7.0%	7.0%	0.5%	2.0%	7.1%	7.1%	0.3%	0.9%	8.4%	8.4%
	Universidad	2.3%	2.3%	0.6%	0.6%	0.5%	2.5%	2.5%	2.5%	0.3%	0.9%	2.0%	2.0%
	Postgrado	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%
Otro	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	
Principal ocupación	Ama de casa	3.8%	2.6%	17.5%	16.5%	2.3%	3.0%	7.4%	25.9%	0.3%	2.3%	12.9%	26.6%
	Empleado de oficina	0.3%	0.5%	1.5%	1.5%	0.3%	1.8%	1.8%	0.3%	0.3%	1.8%	1.8%	1.8%
	Jubilado	0.8%	4.6%	5.6%	1.8%	0.5%	1.8%	11.2%	3.0%	1.3%	7.4%	4.1%	4.1%
	Vendedor de empresa	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	
	Profesionista	0.3%	1.3%	2.3%	2.3%	0.3%	0.6%	2.8%	2.8%	0.3%	0.3%	3.0%	3.0%
	Obrero	0.3%	1.5%	0.5%	0.5%	0.3%	0.4%	1.5%	1.5%	0.3%	0.3%	1.8%	1.8%
	Oficio independiente	0.5%	4.5%	7.3%	13.5%	0.5%	2.8%	5.3%	15.5%	0.5%	2.3%	4.3%	17.3%
	Comerciante	0.7%	4.6%	2.5%	2.5%	0.5%	1.0%	2.5%	4.3%	0.3%	2.5%	2.3%	4.8%
	Campesino	1.0%	0.7%	1.0%	1.0%	0.5%	1.3%	1.0%	0.8%	0.3%	1.3%	1.0%	0.8%
	Desempleado	0.3%	0.3%	1.0%	0.3%	0.3%	0.3%	0.8%	0.8%	0.3%	0.3%	0.5%	0.8%
Profesión	Ninguna	0.3%	1.3%	1.3%	1.3%	0.3%	0.5%	2.0%	2.0%	0.3%	0.3%	2.5%	2.5%
	Administrador de Empresas	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.3%	0.5%	1.0%	1.0%	0.3%	1.0%	1.0%	1.0%
	Médico/Dentista	0.3%	0.3%	0.5%	0.5%	0.3%	0.5%	0.5%	0.5%	0.3%	0.5%	0.5%	0.5%
	Contador Público	0.3%	0.3%	0.5%	0.5%	0.3%	0.5%	0.5%	0.5%	0.3%	0.5%	0.5%	0.5%
	Abogado	0.3%	0.3%	0.5%	0.5%	0.3%	0.5%	0.5%	0.5%	0.3%	0.5%	0.5%	0.5%
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	0.3%	0.3%	4.3%	7.5%	0.5%	1.0%	2.8%	8.0%	0.3%	0.5%	2.5%	9.0%
	Maestra, enfermera, secretaria	0.3%	0.8%	2.5%	2.5%	0.3%	0.8%	0.8%	2.5%	0.3%	0.3%	3.0%	3.0%
	Vendedor	0.3%	0.2%	1.3%	1.3%	0.3%	0.3%	2.5%	2.5%	0.3%	0.3%	2.3%	2.3%
Negocio propio	0.3%	0.8%	1.8%	1.8%	0.3%	0.8%	2.0%	2.0%	0.3%	0.3%	2.5%	2.5%	
N/C	5.8%	13.5%	30.8%	22.8%	3.3%	9.0%	25.6%	35.0%	1.5%	7.3%	26.5%	37.7%	
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	0.3%	2.5%	10.5%	6.5%	0.8%	0.8%	7.5%	10.8%	0.3%	0.8%	8.8%	10.0%
	Cónyuge e hijos	1.3%	3.0%	11.3%	21.6%	0.3%	3.3%	7.0%	26.6%	0.3%	1.8%	4.8%	30.3%
	Solo con algún hijo(a)	3.5%	5.5%	12.0%	8.0%	2.1%	3.3%	11.3%	12.0%	0.8%	2.3%	11.8%	14.3%
	Sin hijos pero con otra persona	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.5%	0.5%	0.3%	0.3%	0.5%	0.5%
Vive solo	1.8%	3.3%	6.3%	2.0%	0.8%	2.8%	4.8%	5.3%	0.5%	3.5%	4.7%	4.5%	
Su ingreso es por	No tiene ingreso	0.5%	1.3%	6.3%	3.3%	0.5%	0.5%	3.3%	7.1%	0.3%	1.0%	5.1%	5.1%
	Por trabajo	2.0%	2.8%	12.7%	17.5%	1.0%	3.3%	6.3%	24.3%	0.8%	3.3%	6.1%	24.8%
	Por pensión	2.5%	5.1%	9.1%	5.1%	1.8%	2.3%	11.4%	6.3%	2.3%	10.4%	8.9%	8.9%
	Por ayuda familiar	1.5%	4.3%	8.1%	7.3%	0.8%	3.0%	6.6%	10.9%	0.3%	1.4%	7.1%	12.4%
	Mixto	0.3%	0.5%	3.5%	4.1%	0.3%	0.6%	2.3%	5.1%	0.3%	0.5%	6.6%	6.6%
N/C	0.3%	0.5%	1.7%	1.7%	0.3%	0.8%	0.8%	1.5%	0.3%	0.3%	0.3%	2.0%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%
	Menos de 1,500.00	3.0%	4.2%	3.8%	5.1%	1.2%	4.2%	4.2%	6.3%	0.6%	4.8%	4.2%	6.3%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	3.3%	4.2%	9.6%	20.0%	1.8%	3.3%	8.1%	24.0%	0.9%	1.5%	8.4%	26.3%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	1.2%	2.1%	11.3%	6.6%	1.5%	1.5%	6.0%	12.4%	0.3%	1.5%	5.1%	14.3%
	Entre 3,900.00 y 5,800.00	2.4%	2.4%	9.6%	6.3%	1.2%	8.4%	8.7%	8.7%	0.6%	0.6%	6.4%	11.3%
	Entre 5,900.00 y 7,600.00	2.1%	2.1%	1.2%	1.5%	0.3%	0.3%	3.0%	1.5%	0.6%	2.8%	1.5%	1.5%
Entre 7,800.00 y 9,000.00	0.3%	1.0%	1.0%	1.0%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.8%	0.3%	0.3%	
Entre 9,500.00 y 15,000.00	0.3%	0.8%	0.8%	0.8%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	
Tiene automóvil	Si	0.3%	0.5%	6.0%	7.0%	0.5%	0.5%	3.8%	9.0%	0.3%	0.8%	3.2%	9.5%
	No	6.5%	13.8%	34.4%	31.5%	3.8%	9.5%	26.9%	46.0%	1.5%	7.8%	26.9%	50.0%
Tiene computadora	Si	0.5%	0.3%	5.0%	9.0%	0.5%	0.5%	2.5%	11.3%	0.5%	2.3%	12.1%	12.1%
	No	6.3%	14.1%	35.2%	29.6%	3.8%	9.5%	28.1%	43.8%	1.8%	8.0%	27.6%	47.7%
Número de cuartos en casa	1	1.3%	3.3%	3.0%	1.0%	0.8%	2.0%	3.5%	2.3%	0.3%	3.5%	2.5%	2.3%
	2	2.3%	1.8%	6.0%	4.5%	1.0%	2.5%	4.8%	6.3%	0.5%	2.5%	5.5%	6.0%
	3	1.5%	4.0%	8.0%	7.0%	1.3%	2.8%	6.8%	9.8%	1.8%	7.5%	10.8%	10.8%
	4	1.3%	2.5%	14.1%	16.3%	1.0%	1.5%	8.5%	23.1%	0.3%	0.8%	8.0%	25.4%
	5	0.5%	2.0%	6.5%	7.3%	0.3%	0.3%	5.3%	10.3%	0.3%	0.3%	5.0%	11.6%
	6	0.5%	0.5%	3.5%	1.8%	0.3%	0.8%	1.5%	3.5%	0.3%	0.3%	2.0%	2.9%
Número de TV en casa	0	4.1%	9.2%	19.7%	15.1%	2.8%	7.2%	15.1%	23.0%	1.0%	6.9%	16.4%	23.8%
	1	1.8%	4.9%	18.4%	21.5%	1.0%	1.8%	14.8%	28.9%	0.3%	1.0%	12.5%	32.7%
	2	0.3%	1.6%	1.3%	1.3%	0.3%	0.3%	2.6%	2.6%	0.3%	0.5%	2.4%	2.4%
	3	0.3%	0.6%	0.6%	0.6%	0.3%	0.6%	0.6%	0.6%	0.3%	0.6%	0.8%	0.8%
	4	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%	0.3%
Tiene tarjeta de crédito	Si	0.3%	2.3%	2.7%	2.7%	0.3%	0.3%	1.0%	3.8%	0.8%	1.3%	3.3%	3.3%
	No	6.8%	14.0%	38.1%	35.8%	4.0%	9.6%	29.6%	51.4%	1.8%	7.8%	28.6%	56.4%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	1.5%	2.5%	3.8%	1.8%	0.5%	2.8%	3.3%	3.0%	0.5%	2.0%	3.0%	4.0%
	No	5.3%	11.8%	36.6%	36.7%	3.8%	7.3%	27.3%	52.0%	1.3%	6.5%	27.1%	55.6%
Tiene teléfono	Si	2.5%	7.0%	26.1%	20.8%	2.0%	4.8%	18.3%	31.3%	1.0%	2.0%	19.5%	33.9%
	No	4.3%	7.3%	14.3%	17.7%	2.3%	5.3%	12.3%	23.7%	0.8%	6.5%	10.5%	25.8%

Tabla 45-A. Perfil sociodemográfico de la escala sobre calidad de vida.

		Puede hacer las cosas que quiere				Cree que sus responsabilidades familiares le impiden hacer lo que quiere hacer				Cree que la falta de dinero le impide hacer las cosas que quiere hacer			
		Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre	Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca	Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca
Género	Masculino	4.8%	4.8%	31.8%	3.8%	1.0%	1.8%	13.5%	28.8%	4.0%	7.5%	16.0%	17.5%
	Femenino	5.5%	9.5%	34.8%	5.0%	0.8%	2.8%	19.5%	31.8%	4.4%	8.0%	15.8%	26.8%
Edad	De 60 a 65 años	2.6%	8.5%	23.5%	3.3%	0.5%	1.0%	12.8%	23.6%	1.3%	3.3%	12.0%	21.3%
	De 66 a 70 años	1.8%	3.0%	21.5%	2.8%	0.3%	1.5%	11.3%	16.0%	1.7%	3.8%	10.5%	13.0%
	De 71 a 75 años	2.3%	1.3%	11.5%	1.0%	0.5%	0.5%	4.0%	11.0%	2.0%	3.5%	5.3%	5.3%
	De 76 a 80 años	2.3%	1.0%	6.0%	1.0%	0.8%	0.8%	3.5%	6.0%	2.0%	2.8%	1.8%	3.8%
	De 81 a 85 años	1.3%	0.5%	2.8%	0.5%	0.3%	0.3%	1.0%	2.5%	0.7%	1.5%	1.0%	0.8%
	86 o más años	0.3%	0.5%	1.3%	0.5%	0.3%	0.5%	0.3%	1.5%	0.5%	0.8%	1.0%	0.3%
Estado civil	Casado(a)	3.8%	8.4%	39.7%	4.6%	0.5%	2.3%	18.6%	35.1%	4.1%	5.6%	18.3%	28.5%
	Viudo(a)	4.8%	2.0%	15.0%	2.0%	1.0%	2.0%	8.1%	12.7%	3.2%	5.9%	7.6%	7.1%
	Soltero(a)	1.0%	1.5%	3.8%	1.3%			1.5%	6.1%	0.5%	2.8%	0.8%	3.6%
	Unión libre	0.3%	1.0%	0.8%	0.3%			0.5%	1.8%			1.0%	1.3%
	Separado(a) / Divorciado(a)	0.5%	1.5%	7.4%	0.3%	0.3%	0.3%	4.1%	5.1%	0.5%	1.0%	4.1%	4.1%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)		0.3%	1.3%	0.3%			0.5%	1.7%	0.3%	0.5%	0.3%	1.3%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)	0.8%	0.3%	3.1%			1.0%	1.3%	1.7%	0.3%	2.3%	0.5%	1.0%
	Primaria	7.7%	5.4%	37.5%	5.9%	1.8%	2.8%	18.4%	33.3%	5.6%	9.4%	19.4%	21.9%
	Secundaria	1.0%	5.6%	9.7%	1.5%		0.3%	7.4%	10.2%	0.8%	1.5%	6.1%	9.4%
	Preparatoria	0.3%	0.8%	4.6%	0.3%			1.8%	4.1%	0.5%	0.5%	1.3%	3.5%
	Carrera técnica / Normal	0.3%	1.0%	7.8%	0.5%		0.3%	2.8%	6.6%	0.5%	0.3%	3.1%	5.8%
	Universidad	0.3%	0.8%	1.8%	0.3%			0.8%	2.3%	0.3%		0.9%	1.8%
	Postgrado			0.5%	0.3%			0.3%	0.3%		0.3%	0.3%	0.3%
Otro			0.3%				0.3%				0.3%		
Principal ocupación	Amo de casa	4.8%	6.8%	26.9%	4.1%	0.5%	2.5%	16.2%	22.8%	3.8%	6.9%	7.4%	18.3%
	Empleado de oficina	0.3%	0.5%	1.5%				1.0%	1.3%	0.3%	0.8%	0.8%	1.3%
	Jubilado	2.0%	2.5%	7.6%	0.3%		0.3%	4.6%	7.9%	0.8%	1.3%	4.8%	5.8%
	Vendedor de empresa	0.3%	0.3%	0.3%			0.3%	0.3%				0.5%	0.5%
	Profesionista	0.3%	0.3%	2.3%	0.8%			0.8%	2.8%	0.5%	0.3%	0.7%	2.0%
	Obrero			1.5%	0.5%			0.5%	1.5%		0.3%	1.0%	0.8%
	Oficio independiente	1.8%	2.5%	17.3%	2.5%	0.8%	1.3%	5.7%	16.5%	1.5%	4.6%	13.7%	10.7%
	Comerciante	0.5%	1.3%	5.6%	0.3%			1.5%	6.3%	0.5%	1.0%	1.8%	4.6%
	Campesino	0.3%	0.3%	2.3%		0.3%	0.3%	1.5%	0.6%	0.6%	1.0%	0.6%	0.3%
	Desempleado	0.3%	1.3%	0.3%	0.3%			0.8%	0.8%	0.3%		0.6%	0.8%
Profesión	Ninguna	0.5%	0.3%	1.5%	0.5%	0.3%		1.3%	1.3%	0.3%		1.8%	0.7%
	Administrador de Empresas			0.3%	0.3%				1.0%			0.3%	0.7%
	Médico/Dentista	0.3%		0.3%					0.5%	0.3%	0.3%		
	Contador Público			0.7%				0.5%	0.3%			0.3%	0.5%
	Abogado		0.3%	0.3%					0.5%				
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)	0.5%	0.3%	11.0%	0.5%	0.3%	1.5%	3.5%	7.0%	0.7%	1.3%	4.8%	5.5%
	Maestra, enfermera, secretaria		0.3%	2.5%	0.5%			0.5%	2.8%	0.3%		0.7%	2.3%
	Vendedor	0.3%	0.3%	2.5%				2.8%	2.8%	0.3%	0.3%	0.7%	1.8%
	Negocio propio			2.5%	0.3%			0.8%	2.0%			1.0%	1.8%
	N/C	8.8%	13.0%	44.5%	6.8%	1.0%	2.9%	26.6%	42.6%	6.0%	13.8%	22.3%	30.7%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	2.0%	5.8%	11.0%	1.0%		0.5%	6.8%	12.5%	1.3%	2.3%	5.0%	11.3%
	Cónyuge e hijos	1.8%	3.8%	27.6%	4.0%	0.5%	1.3%	12.5%	22.6%	2.3%	3.8%	13.5%	17.3%
	Solo con algún hijo(a)	4.5%	3.5%	18.3%	2.8%	1.0%	2.0%	9.3%	16.8%	3.0%	5.8%	8.8%	11.5%
	Sin hijos pero con otra persona			0.3%	0.3%			0.3%	0.3%		0.3%	0.3%	0.3%
	Vive solo	1.8%	1.5%	9.5%	0.8%	0.3%	0.5%	4.3%	8.5%	1.5%	3.5%	4.5%	4.0%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	0.8%	3.5%	8.8%	0.3%	0.3%	0.8%	3.8%	6.6%	0.5%	1.3%	3.3%	6.3%
	Por trabajo	2.6%	4.1%	24.8%	3.3%	1.0%	1.3%	8.4%	24.3%	3.3%	4.8%	9.9%	17.0%
	Por pensión	3.5%	3.5%	12.9%	1.8%	0.5%	0.5%	7.8%	12.9%	2.5%	2.3%	8.4%	8.6%
	Por ayuda familiar	2.8%	3.0%	13.4%	2.0%		1.8%	9.4%	9.9%	1.8%	5.5%	6.6%	7.3%
	Mixto	0.5%		0.8%	1.3%		0.3%	2.3%	5.8%	0.2%	1.3%	2.5%	4.3%
	N/C			2.0%	0.3%		0.8%	1.5%			1.3%	1.0%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.3%		0.3%			0.3%	0.3%	0.3%		0.4%	0.4%	
	Menos de 1,500.00	2.4%	0.8%	10.4%	2.4%	0.3%	0.8%	4.2%	10.7%	3.0%	5.8%	4.2%	3.0%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	5.1%	2.5%	26.3%	3.3%	1.5%	2.4%	11.3%	21.8%	3.0%	6.0%	10.1%	17.9%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	0.8%	2.4%	15.5%	2.4%	0.3%	0.9%	7.2%	12.8%	2.1%	3.3%	8.2%	7.8%
	Entre 3,800.00 y 5,800.00	1.8%	4.2%	11.0%	1.2%			5.7%	12.5%	0.9%	1.5%	5.1%	10.7%
	Entre 5,800.00 y 7,600.00	0.8%	1.5%	2.4%	0.3%		0.3%	3.3%	1.5%	0.3%	2.7%	1.8%	0.6%
	Entre 7,600.00 y 9,000.00			0.9%	0.3%		0.3%	0.9%	0.3%		0.3%	0.6%	
	Entre 9,000.00 y 15,000.00			0.6%			0.9%				0.9%	0.6%	
Tiene automóvil	Si	1.0%	3.5%	9.0%	1.3%		0.5%	3.5%	9.8%	1.3%	0.5%	3.0%	9.0%
	No	9.3%	10.8%	58.5%	7.8%	1.8%	4.0%	28.6%	50.8%	7.0%	15.2%	28.6%	35.4%
Tiene computadora	Si	0.8%	3.5%	9.0%	1.5%	0.3%	1.3%	4.8%	9.8%	1.3%	5.5%	8.0%	8.0%
	No	9.5%	10.8%	57.5%	7.4%	1.5%	4.5%	28.4%	50.7%	7.0%	15.1%	26.6%	36.5%
Número de cuartos en casa	1	1.0%	0.5%	5.8%	1.3%	0.3%	0.3%	3.3%	4.8%	1.3%	2.8%	3.5%	1.5%
	2	2.8%	1.5%	8.5%	1.8%		1.3%	4.8%	8.5%	2.3%	5.3%	4.4%	3.0%
	3	0.8%	3.8%	13.8%	2.3%	0.5%	1.5%	6.8%	11.8%	2.3%	4.8%	5.5%	8.0%
	4	3.5%	4.8%	24.3%	1.8%	0.8%	1.0%	12.1%	20.4%	1.5%	1.5%	11.8%	19.3%
	5	1.3%	2.8%	11.9%	0.5%	0.3%	0.6%	5.5%	10.1%	0.5%	0.8%	6.5%	8.8%
	6	1.0%	0.8%	2.6%	0.8%			0.8%	4.5%	0.5%	0.5%	0.8%	3.0%
Número de TV en casa	0		0.5%	0.3%	0.3%			0.8%	0.3%		0.8%	0.3%	0.3%
	1	5.4%	6.9%	31.2%	4.8%	0.5%	2.8%	15.6%	29.2%	4.6%	12.0%	12.8%	18.7%
	2	5.1%	8.4%	32.2%	2.8%	1.0%	1.8%	16.1%	27.6%	2.3%	3.1%	17.6%	23.5%
	3		0.8%	1.8%	0.3%			0.8%	2.2%			0.8%	2.0%
	4			0.3%	0.5%				0.8%		0.3%	0.3%	0.3%
	5			0.6%				0.5%			0.6%	0.6%	
Tiene tarjeta de crédito	Si		2.7%	2.0%	0.5%			1.8%	3.5%	0.8%		1.0%	3.5%
	No	10.3%	11.5%	64.7%	8.3%	1.8%	4.6%	31.3%	57.1%	7.5%	15.5%	30.8%	40.9%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si	1.0%	0.8%	5.8%	2.0%		0.3%	2.5%	6.8%	1.3%	4.5%	1.0%	2.8%
	No	9.3%	13.5%	60.9%	6.7%	1.8%	4.3%	30.5%	53.8%	7.0%	11.0%	30.8%	41.6%
Tiene teléfono	Si	4.3%	10.5%	36.3%	5.3%	0.5%	2.0%	20.3%	33.5%	4.0%	8.8%	18.0%	25.6%
	No	6.0%	3.8%	30.3%	3.5%	1.3%	2.5%	12.8%	27.1%	4.3%	6.8%	13.7%	18.8%

Tabla 45-B. Perfil sociodemográfico por escala sobre calidad de vida.

		Espera con ilusión cada día				Cree que su vida tiene sentido				Mira hacia el pasado de su vida con una sensación de felicidad			
		Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
Género	Masculino	0.5%	8.5%	15.5%	20.6%	0.5%	8.3%	15.5%	21.1%	2.0%	12.5%	13.0%	17.5%
	Femenino	0.8%	4.0%	23.1%	27.0%	0.3%	4.0%	21.2%	29.3%	1.5%	11.8%	17.3%	24.4%
Edad	De 60 a 65 años	0.5%	2.5%	17.8%	17.0%	0.3%	2.5%	16.0%	19.0%	0.3%	8.8%	13.5%	15.3%
	De 66 a 70 años		3.0%	9.0%	17.0%		3.3%	8.3%	17.5%	1.0%	5.9%	6.8%	16.3%
	De 71 a 75 años	0.3%	3.0%	6.3%	6.5%	0.3%	3.3%	6.0%	6.5%	1.0%	5.5%	4.5%	4.9%
	De 76 a 80 años	0.5%	3.0%	3.0%	3.8%		2.5%	4.3%	3.5%	0.5%	2.3%	4.5%	3.0%
	De 81 a 85 años		0.5%	1.3%	2.3%		1.0%	1.0%	2.2%	0.8%	1.0%	0.5%	2.0%
	86 o más años		0.4%	1.3%	1.0%		1.0%	1.5%	1.5%	0.8%	0.8%	1.3%	1.3%
Estado civil	Casado(a)	0.8%	3.8%	19.6%	32.3%		3.3%	19.6%	33.6%	0.8%	9.2%	10.3%	28.2%
	Viudo(a)	0.5%	5.3%	8.4%	9.7%	0.5%	5.3%	7.6%	10.4%	1.0%	8.4%	5.7%	8.7%
	Soltero(a)		1.5%	4.1%	2.0%		1.8%	4.5%	1.5%	1.0%	3.6%	1.8%	1.3%
	Unión libre		0.5%	1.5%	0.3%		0.5%	1.3%	0.5%		0.5%	1.5%	0.3%
	Separado(a) / Divorciado(a)		1.5%	4.9%	3.3%		1.5%	3.8%	4.3%	0.5%	2.3%	3.3%	3.6%
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)		0.3%	1.0%	1.0%		0.3%	1.0%	1.0%	0.5%	0.5%	0.5%	0.8%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)		0.5%	2.6%	1.0%		0.3%	2.3%	1.3%	0.5%	1.5%	1.5%	0.5%
	Primaria	0.5%	6.4%	19.4%	30.1%	0.3%	6.4%	17.6%	31.9%	2.0%	11.2%	14.3%	28.8%
	Secundaria	0.5%	1.8%	8.4%	7.1%		2.6%	7.4%	7.9%	0.5%	5.1%	7.9%	4.3%
	Preparatoria		2.0%	2.7%	1.0%		2.3%	2.6%	1.0%		2.0%	3.1%	0.8%
	Carrera técnica / Normal	0.3%	1.0%	2.3%	6.1%		0.3%	3.1%	6.4%		1.8%	2.0%	5.9%
	Universidad		0.3%	1.5%	1.3%			1.8%	1.3%		0.8%	1.3%	1.0%
	Postgrado			0.3%	0.3%			0.3%			0.3%	0.3%	
	Otro				0.3%			0.3%				0.3%	
Principal ocupación	Ama de casa	0.3%	3.0%	17.5%	21.6%	0.3%	3.6%	16.0%	23.6%	1.3%	5.1%	13.2%	19.3%
	Empleado de oficina		0.3%	0.5%	1.5%			0.8%	1.3%		0.3%	0.5%	1.5%
	Jubilado		4.3%	5.8%	2.5%		4.1%	5.3%	3.3%	0.3%	4.3%	5.6%	2.5%
	Vendedor de empresa		0.3%	0.3%			0.3%	0.3%			0.5%		
	Profesionista	0.3%	0.3%	0.5%			0.3%	0.8%			0.5%		1.0%
	Obrero		0.3%	1.8%			0.3%	1.8%			0.8%		1.3%
	Oficio independiente	0.5%	1.7%	7.9%	14.2%	0.4%	2.3%	7.6%	14.0%	1.5%	8.6%	5.3%	12.2%
	Comerciante		1.3%	3.7%	2.8%		1.0%	3.3%	3.6%	0.3%	2.8%	2.3%	2.5%
	Campesino	0.3%	0.5%	1.0%	1.0%		0.4%	1.8%	0.4%	0.3%	0.8%	1.3%	0.5%
	Desempleado		0.5%	0.5%	0.5%		0.4%	1.0%	0.3%		0.3%	1.0%	0.3%
Profesión	Ninguna				2.8%					0.3%	0.3%		2.3%
	Administrador de Empresas				1.0%						0.3%		0.9%
	Médico/Dentista				0.5%			0.3%			0.3%		0.3%
	Contador Público			0.3%	0.5%			0.3%	0.5%				0.5%
	Abogado				0.5%			0.5%			0.3%		0.3%
	Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)		0.3%	3.3%	8.8%		0.3%	3.0%	8.7%		3.0%	1.5%	7.7%
	Maestra, enfermera, secretaria	0.3%	0.5%		2.5%		0.3%	0.3%	2.8%		0.3%	0.3%	2.8%
	Vendedor	0.3%	0.5%		2.3%	0.3%	0.3%	2.5%	0.3%	0.3%	0.5%	2.3%	2.3%
	N/C	0.3%	11.3%	34.4%	26.6%	0.3%	11.3%	32.3%	23.3%	2.9%	18.4%	27.7%	22.7%
		Negocio propio				0.3%			2.5%		0.3%		2.5%
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)	0.3%	2.5%	13.3%	3.8%		2.3%	12.8%	4.8%	0.8%	6.0%	10.8%	2.3%
	Cónyuge e hijos	0.5%	1.5%	6.8%	28.1%		2.0%	5.8%	29.3%	0.3%	4.5%	6.5%	26.7%
	Solo con algún hijo(a)	0.5%	4.0%	11.7%	12.8%	0.5%	4.0%	11.8%	12.8%	1.3%	7.5%	9.3%	11.0%
	Sin hijos pero con otra persona				0.5%				0.5%		0.3%		0.3%
	Vive solo		4.3%	6.8%	2.3%		4.0%	6.4%	3.0%	1.3%	6.0%	3.7%	2.4%
Su ingreso es por	No tiene ingreso	0.3%	1.3%	7.8%	2.0%	0.3%	0.8%	8.6%	1.8%		1.8%	8.6%	1.0%
	Por trabajo	0.3%	3.5%	10.6%	20.5%	0.3%	3.8%	10.8%	20.0%	1.8%	9.9%	6.3%	17.0%
	Por pensión	0.5%	5.6%	7.1%	8.6%		5.8%	6.1%	9.8%	0.7%	5.8%	6.8%	8.4%
	Por ayuda familiar	0.3%	1.8%	10.6%	8.6%		1.8%	9.1%	10.4%	0.7%	5.3%	7.1%	8.1%
	Mixto		0.5%	2.3%	5.6%		0.5%	1.7%	6.1%		1.5%	1.3%	5.6%
	N/C				2.2%			2.3%				2.3%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso				0.6%			0.6%				0.7%	0.7%
	Menos de 1,500.00	0.3%	2.7%	5.7%	7.2%		4.5%	5.4%	6.0%	1.8%	6.0%	2.1%	6.0%
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	0.8%	3.3%	7.2%	26.0%	0.3%	2.1%	6.3%	28.4%	2.1%	6.3%	5.7%	23.0%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00	0.3%	1.5%	6.6%	12.6%		1.5%	5.4%	14.5%	0.3%	5.7%	3.9%	11.3%
	Entre 3,800.00 y 5,600.00		3.6%	10.4%	4.2%		3.9%	9.7%	4.8%		6.0%	8.1%	4.2%
	Entre 5,600.00 y 7,600.00		2.5%	1.8%	0.9%		2.1%	1.5%	1.2%		1.5%	2.5%	0.9%
	Entre 7,600.00 y 9,000.00			0.6%	0.6%			0.6%	0.6%		0.3%	0.3%	0.7%
	Entre 9,500.00 y 15,000.00			0.6%				0.6%		0.3%	0.3%		
Tiene automóvil	SI		1.0%	6.8%	6.0%		1.0%	6.8%	6.0%		2.8%	5.8%	5.3%
	No	1.3%	11.6%	31.8%	41.5%	0.5%	11.6%	29.9%	44.2%	3.5%	21.6%	24.6%	36.4%
Tiene computadora	SI		0.7%	4.0%	10.1%		0.5%	4.0%	10.3%	0.3%	2.3%	4.0%	8.3%
	No	1.3%	11.8%	34.7%	37.4%	0.5%	12.1%	32.7%	39.9%	3.3%	22.0%	26.4%	33.4%
Número de cuartos en casa	1		1.8%	4.5%	2.3%		2.3%	4.5%	1.8%	1.0%	3.3%	2.5%	1.8%
	2		2.3%	6.5%	5.8%	0.3%	2.5%	5.9%	6.5%	1.3%	4.8%	4.8%	3.8%
	3		2.8%	9.5%	8.5%		2.8%	7.5%	10.5%	0.8%	4.8%	7.3%	8.3%
	4	1.0%	3.3%	10.1%	19.9%		3.5%	9.5%	21.1%	0.8%	7.3%	8.0%	18.1%
	5	0.6%	1.9%	5.5%	8.8%	0.3%	1.4%	6.0%	8.8%	0.3%	2.5%	5.3%	8.4%
	6		0.6%	2.3%	2.0%		0.3%	2.5%	2.0%		1.5%	2.5%	1.3%
Número de TV en casa	0		0.3%	0.5%	0.3%		0.3%	0.8%			0.8%	0.3%	
	1	0.3%	7.2%	22.8%	18.2%		7.7%	21.0%	19.4%	2.6%	14.1%	17.6%	13.8%
	2	1.0%	4.9%	13.3%	26.9%	0.5%	4.6%	12.3%	29.3%	0.5%	9.5%	10.7%	25.1%
	3			1.3%	1.5%			1.3%	1.5%		0.5%	1.0%	1.3%
	4				0.8%			0.3%	0.5%			0.3%	0.5%
	5		0.5%				0.5%				0.5%		
Tiene tarjeta de crédito	SI	1.0%	2.0%	2.3%		0.5%	2.5%	2.3%		1.0%	2.8%	1.5%	
	No	1.3%	11.5%	36.5%	45.4%	0.5%	12.0%	34.1%	48.1%	3.5%	23.3%	27.5%	40.4%
Recibe apoyo económico del gobierno	SI		1.5%	5.3%	2.8%		1.3%	5.5%	2.7%	0.8%	3.5%	2.8%	2.5%
	No	1.3%	11.0%	33.3%	44.8%	0.5%	11.3%	31.1%	47.6%	2.8%	20.8%	27.5%	39.3%
Tiene teléfono	SI	0.5%	6.5%	26.1%	23.3%	0.3%	6.0%	24.0%	26.1%	1.8%	16.3%	21.0%	17.3%
	No	0.8%	6.0%	12.5%	24.3%	0.3%	6.5%	12.5%	24.3%	1.8%	8.0%	9.3%	24.5%

Tabla 45-C. Perfil sociodemográfico por escala sobre calidad de vida.

		Se siente lleno de energía últimamente				Cree que la vida está llena de oportunidades				Cree que su futuro se presenta con buenas perspectivas			
		Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
Género	Masculino	0.5%	19.5%	7.0%	18.0%	0.3%	8.3%	15.5%	21.0%	0.7%	8.6%	15.5%	20.5%
	Femenino	0.3%	12.9%	17.5%	24.3%	0.3%	4.3%	21.0%	29.3%	0.8%	4.0%	23.0%	27.0%
Edad	De 60 a 65 años	0.3%	7.8%	13.3%	16.3%	0.3%	2.5%	16.0%	19.0%	0.5%	2.5%	17.8%	17.0%
	De 66 a 70 años	0.3%	7.0%	5.5%	16.0%		3.2%	8.3%	17.5%		3.0%	9.0%	17.0%
	De 71 a 75 años		8.0%	2.8%	5.0%	0.3%	3.3%	6.0%	6.5%	0.3%	3.0%	6.3%	6.5%
	De 76 a 80 años		5.6%	2.3%	2.5%		2.5%	4.3%	3.5%	0.5%	3.0%	3.0%	3.7%
	De 81 a 85 años		2.0%	0.5%	1.8%		1.0%	1.0%	2.3%		0.8%	1.3%	2.3%
86 o más años		1.5%	0.3%	0.8%		1.0%	1.0%	1.5%		0.3%	1.3%	0.8%	
Estado civil	Casado(a)	0.3%	12.2%	14.2%	29.8%		3.3%	19.5%	33.5%	0.8%	3.8%	19.5%	32.2%
	Viudo(a)	0.3%	11.7%	4.8%	7.4%	0.5%	5.3%	7.8%	10.5%	0.5%	5.3%	8.5%	9.8%
	Soltero(a)		4.3%	2.0%	1.3%		1.8%	4.5%	1.5%		1.5%	4.1%	2.0%
	Unión libre		0.8%	1.0%	0.5%		0.5%	1.4%	0.5%		0.5%	1.8%	0.3%
Separado(a) / Divorciado(a)	0.3%	3.0%	2.7%	3.6%		1.5%	3.8%	4.3%		1.5%	4.8%	3.3%	
Escolaridad	Sin estudios (no sabe leer ni escribir)		1.0%	0.3%	1.0%		0.3%	1.0%	1.0%		0.3%	1.0%	1.0%
	Sin estudios (sabe leer y escribir)		2.6%	1.0%	0.5%		0.5%	2.3%	1.3%		0.5%	2.5%	1.0%
	Primaria	0.3%	18.6%	10.5%	26.8%	0.5%	6.4%	17.5%	31.8%	0.5%	6.4%	19.3%	30.0%
	Secundaria	0.3%	5.4%	6.1%	6.1%		2.5%	7.4%	7.9%	0.5%	1.8%	8.4%	7.1%
	Preparatoria		2.8%	2.3%	0.8%		2.3%	2.5%	1.0%		2.5%	2.5%	1.0%
	Carrera técnica / Normal		1.3%	2.3%	6.2%		0.3%	3.1%	6.4%	0.3%	1.0%	2.3%	6.1%
	Universidad		0.3%	1.6%	1.3%		1.8%	1.3%	1.3%		0.3%	1.5%	1.3%
	Postgrado		0.3%				0.3%	0.3%			0.3%	0.3%	0.5%
Principal ocupación	Ama de casa	0.3%	8.4%	13.7%	18.8%	0.3%	3.5%	14.9%	23.5%	0.3%	3.0%	17.5%	21.5%
	Empleado de oficina		0.3%	0.5%	1.5%			0.8%	1.5%		0.3%	0.5%	1.5%
	Jubilado		9.6%	2.0%	2.4%		4.1%	5.3%	3.3%		4.3%	5.8%	2.5%
	Vendedor de empresa		0.5%				0.3%	0.3%			0.3%	0.3%	
	Profesionista		0.5%	0.5%	2.5%		0.3%	0.8%	2.5%	0.3%	0.3%	0.5%	2.5%
	Obrero		0.3%		1.8%		0.3%	1.8%			0.3%	1.8%	
	Oficio independiente	0.5%	6.3%	4.3%	12.9%	0.3%	2.3%	7.6%	13.9%	0.5%	1.8%	7.8%	13.9%
	Comerciante		2.8%	2.0%	3.0%		1.0%	3.3%	3.5%		1.3%	3.8%	2.8%
	Campesino		2.3%	0.5%			0.5%	1.8%	0.5%	0.3%	0.5%	1.0%	1.0%
	Desempleado		0.8%	1.0%			0.5%	1.0%	0.3%		0.5%	0.8%	0.5%
	Profesión	Ninguna	0.3%			2.0%			2.8%				2.8%
Administrador de Empresas					1.0%			1.0%				1.0%	
Médico/Dentista			0.3%		0.3%			0.3%	0.3%			0.3%	0.5%
Contador Público			0.3%	0.3%	0.5%			0.3%	0.5%			0.3%	0.5%
Abogado			0.3%	0.3%				0.5%				0.5%	
Oficio (Zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero)			2.5%	1.5%	8.4%		0.5%	3.0%	8.7%		0.3%	3.3%	8.7%
Maestra, enfermera, secretaria			0.5%		2.8%		0.3%	0.3%	2.7%	0.3%	0.5%		2.5%
Vendedor		0.3%	0.3%		2.5%	0.3%	0.3%	2.5%	0.3%	0.3%	0.5%		2.3%
Negocio propio		0.3%		2.5%		0.3%		2.5%			0.3%	2.5%	
N/C	0.3%	28.3%	22.5%	22.0%	0.3%	11.3%	32.0%	29.3%	0.8%	11.3%	34.3%	26.5%	
Actualmente vive con	Solo cónyuge (sin hijos)		8.0%	9.3%	2.5%		2.3%	12.8%	4.6%	0.3%	2.5%	13.3%	3.8%
	Cónyuge e hijos	0.3%	5.3%	3.8%	27.8%		2.0%	5.8%	29.3%	0.5%	1.8%	6.8%	28.0%
	Solo con algún hijo(a)	0.5%	11.0%	8.0%	9.5%	0.5%	4.0%	11.7%	12.8%	0.5%	4.0%	11.6%	12.8%
	Sin hijos pero con otra persona vive solo		8.0%	3.5%	2.0%		4.2%	6.3%	3.0%		4.3%	6.8%	2.5%
Su ingreso es por	No tiene ingreso		3.8%	8.8%	0.8%	0.3%	0.8%	8.6%	1.8%	0.3%	1.3%	7.8%	2.0%
	Por trabajo	0.5%	10.1%	6.1%	18.2%	0.3%	3.8%	10.9%	19.9%	0.3%	3.5%	10.6%	20.5%
	Por pensión		11.1%	3.0%	7.6%		5.8%	6.1%	9.6%	0.6%	5.6%	7.1%	8.6%
	Por ayuda familiar	0.3%	5.1%	8.4%	7.6%		1.8%	9.1%	10.4%	0.3%	1.8%	10.6%	8.6%
	Mixto		2.0%	0.5%	5.8%		0.5%	1.7%	6.1%		0.5%	2.3%	5.5%
N/C				2.3%				2.3%				2.3%	
Monto total de ingreso mensual	No tiene ingreso	0.6%	8.0%	2.4%	5.1%		4.5%	5.4%	0.6%	0.3%	2.7%	5.6%	0.6%
	Menos de 1,500.00							6.0%	0.3%		2.7%	7.1%	
	Entre 1,500.00 y 1,900.00	0.3%	7.5%	4.2%	25.1%	0.3%	2.1%	6.3%	28.3%	0.6%	3.3%	7.5%	26.9%
	Entre 1,901.00 y 3,800.00		6.9%	2.7%	11.6%		1.5%	5.5%	14.3%	0.3%	1.5%	6.5%	12.8%
	Entre 3,800.00 y 5,800.00		8.8%	5.7%	3.9%		3.9%	9.6%	4.6%		3.6%	10.5%	4.2%
	Entre 5,800.00 y 7,800.00		2.7%	1.2%	0.8%		2.5%	1.5%	1.2%		2.5%	1.8%	0.8%
Entre 7,800.00 y 9,800.00		0.3%	0.3%	0.6%			0.6%	0.6%			0.6%	0.6%	
Entre 9,500.00 y 15,000.00		0.3%	0.3%				0.6%				0.6%		
Tiene automóvil	Si		3.8%	4.8%	5.3%		1.0%	6.8%	6.0%		1.0%	7.0%	6.0%
	No	0.8%	28.6%	19.8%	36.9%	0.5%	11.5%	29.7%	44.5%	1.3%	11.5%	31.8%	41.4%
Tiene computadora	Si	0.3%	1.3%	4.0%	9.9%		0.5%	4.0%	10.3%		0.8%	4.0%	10.0%
	No	0.5%	31.2%	20.6%	32.8%	0.5%	12.2%	32.6%	39.9%	1.3%	11.8%	34.8%	37.3%
Número de cuartos en casa	1		4.5%	2.5%	1.5%		2.3%	4.5%	1.8%		1.8%	4.5%	2.3%
	2		8.0%	2.8%	3.8%	0.4%	2.5%	5.8%	6.0%		2.3%	6.5%	5.8%
	3		6.5%	6.0%	8.5%		2.8%	7.5%	10.3%		2.8%	9.5%	8.5%
	4	0.5%	7.0%	7.5%	19.5%		3.5%	9.5%	21.1%	1.0%	3.3%	10.5%	19.8%
	5	0.3%	4.8%	3.0%	8.3%	0.4%	1.3%	6.5%	8.9%	0.3%	1.8%	5.5%	8.8%
	6		1.5%	2.0%	1.5%		0.4%	2.5%	2.0%		0.5%	2.5%	2.0%
Número de TV en casa	0		0.3%	0.3%			0.5%	0.8%			0.4%	0.5%	0.3%
	1		19.4%	13.6%	15.2%		7.7%	20.9%		0.4%	7.1%	22.4%	18.1%
	2	0.8%	11.8%	8.4%	25.6%	0.5%	4.6%	12.2%	29.3%	1.0%	4.8%	13.8%	26.9%
	3		0.3%	1.0%	1.5%		1.3%	1.5%			1.3%	1.5%	
	4		0.3%		0.5%			0.3%	0.5%				1.0%
5			0.5%				0.5%				0.5%		
Tiene tarjeta de crédito	Si		1.0%	2.3%	2.0%		0.5%	2.7%	2.3%		1.0%	2.0%	2.4%
	No	0.8%	31.3%	22.2%	40.4%	0.5%	12.0%	34.0%	48.0%	1.3%	11.5%	36.5%	45.3%
Recibe apoyo económico del gobierno	Si		5.5%	2.3%	1.8%		1.3%	5.5%	2.9%		1.5%	5.3%	2.8%
	No	0.8%	26.8%	22.3%	40.5%	0.5%	11.3%	31.0%	47.5%	1.3%	11.0%	33.3%	44.8%
Tiene teléfono	Si	0.3%	19.0%	17.2%	19.8%	0.3%	6.0%	24.0%	26.0%	0.5%	6.5%	26.0%	23.4%
	No	0.5%	13.3%	7.3%	22.6%	0.3%	6.6%	12.5%	24.4%	0.8%	6.0%	12.5%	24.3%

En síntesis, podemos decir que, conforme al modelo objetivo y subjetivo que permiten tener un panorama general sobre la Calidad de Vida de las personas mayores en el municipio de Puebla, obtenemos que la población femenina se encuentre conformada de ocho características:

1. Son personas que se encuentran en la etapa de prevejez, es decir en el rango de edad de los 60 a los 65 años.
2. Se encuentran, actualmente, casadas.
3. Dedicadas a las labores del hogar.
4. Viviendo con su cónyuge e hijos.
5. La escolaridad básica es primaria.
6. No tienen una profesión.
7. Perciben un ingreso económico entre \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales.
8. Este ingreso lo obtienen a través de su trabajo.

Por su parte, las ocho características del grupo de los hombres son:

1. Su rango de edad es de 66 a 70 años, para ubicarse en una etapa de vejez funcional.
2. Su estado civil es de viudez.
3. Tienen una escolaridad a nivel de secundaria.
4. Su principal ocupación consiste en realizar un oficio independiente.
5. La profesión que ejercen es de un oficio (zapatero, herrero, mecánico, electricista, carpintero).
6. Viven sólo con alguno de sus hijos.
7. El ingreso que obtienen se debe a la ayuda familiar.
8. Perciben un ingreso económico de \$1,901.00 a \$3,800.00 pesos mensuales.

3.11.3. Tipología de la Calidad de Vida de las personas mayores

Una vez realizado el tratamiento requerido por la escala para medir la Calidad de Vida de las personas mayores, se obtiene una media de 38.40 (ver Tabla 1 del Anexo 10), es decir, la Calidad de Vida de las personas mayores en el municipio de Puebla se puede considerar de Alta Calidad de Vida de acuerdo a las puntuaciones establecidas por el CASP-12.

Baja calidad de vida menor a 35 puntos

Moderada calidad de vida entre 35 – 37 puntos

Alta calidad de vida entre 37 – 39 puntos

Muy alta calidad de vida entre 39 – 41 puntos

Complementando los anteriores datos (ver Tabla 46), se muestra que la edad promedio de las personas mayores a las que se les aplicó el cuestionario, es de 68 y 69 años (media de 68.73). Personas que en la actualidad están casadas y viudas (1.85 de media), con una escolaridad de primaria y secundaria (3.66 de media), viviendo con su cónyuge e hijos o sólo con alguno de sus hijos (una media de 2.51). Su ingreso lo obtienen a través de su trabajo o por pensión (2.87 de media), en un rango de \$1,500.00 a \$3,800.00 pesos mensuales (media de 3.67). La principal ocupación que desempeñan es la de vendedores de alguna empresa (media de 4.33).

Tabla 46. Estadísticas descriptivas sobre calidad de vida y variables sociodemográficas.

	Pregunta	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation	Modalidad
Variables sociodemográficas	Casp12	12	48	38.41	6.25	
	Género	1	2	1.55	0.50	
	Hombres	0	1	0.45	0.50	
	Mujeres	0	2	1.10	1.00	
	Cuantos años tiene	60	96	68.73	6.83	
	Cuantos años tiene	1	6	2.21	1.30	66 a 76 años
	Estado civil	1	5	1.85	1.26	Casado-Viudo
	Escolaridad	1	9	3.66	1.30	Primaria-Secundaria
	Principal ocupación	1	12	4.33	3.49	Vendedor empresa
	Profesión	1	10	8.89	2.17	Vendedor-Negocio propio
	Actualmente vive con	1	5	2.51	1.21	Cónyuge e hijos-Sólo con algún hijo
	Su ingreso es por	1	6	2.87	1.24	Por trabajo-Pensión
	Monto total de ingreso mensual	1	10	3.67	1.31	Entre \$1500.00 y \$3,800.00
	Tiene automóvil	1	2	1.86	0.35	No
	Tiene computadora	1	2	1.85	0.36	No
	Número de cuartos en casa	1	8	3.54	1.35	3 y 4
	Número de TV en casa	0	5	1.68	2.63	1 y 2
	Tiene tarjeta de crédito	1	2	1.95	0.23	No
	Recibe apoyo económico del gobierno	1	2	1.91	0.29	No
	Tiene teléfono	1	2	1.44	0.50	Si

A la información anterior habrá que complementarla con la ubicación geográfica de las personas mayores que consideran tener una Alta Calidad de Vida. En este sentido podemos señalar que las personas con Alta Calidad de Vida se encuentran al oriente, norte y sur de la ciudad. Por otro lado, las personas que manifestaron tener una Baja Calidad de Vida se encuentran al poniente de la ciudad. En cuestión de género, las mujeres tienen una Alta Calidad de Vida, en contraparte a los hombres, con una Baja Calidad de Vida.

Bajo la primera tendencia, las mujeres que manifestaron tener una Alta Calidad de Vida, geográficamente se encuentran en dos zonas, sur y norte de la ciudad, en colonias como Granjas del Sur y Fracc. Villa Encantada (sur), así como en la U.H. Manuel Rivera Anaya (norte) y Miguel Hidalgo.

Las mujeres que se encuentran al sur tienen rangos de edad de 60 a 70 años, actualmente casadas, con una escolaridad básica de primaria, amas de casa, viviendo actualmente con su cónyuge e hijos y económicamente obtienen un ingreso por ayuda familiar o mixto (trabajo-pensión-ayuda familiar), entre \$1,500.00 y \$1,900.00 y entre \$1,901.00 y \$3,800.00 al mes. En cuanto a las que viven en el norte de la ciudad, éstas tienen una edad de 60 a 65 años, están casadas, con una escolaridad de primaria y secundaria, son amas de casa. En la actualidad viven sólo con su cónyuge (sin hijos) y con su cónyuge e hijos. Su forma de ingresos económicos la obtiene a través de su pensión, en un rango de \$3,900.00 y \$5,800.00 y de \$1,500.00 y \$1,900.00 al mes.

En cuanto a los hombres, estos se ubican geográficamente al oriente de la ciudad, en colonias como Lomas de Chapultepec y el Fracc. Héroe de Puebla. Estas personas tienen un rango de edad de 66 a 70 años, viudos, con una escolaridad de primaria y carrera normal, actualmente se desempeñan como comerciantes y viven con su cónyuge e hijos. Económicamente perciben su ingreso a través de su trabajo, entre un rango de \$1,500.00 y \$1,900.00 al mes.

Las personas que consideran tener una Baja Calidad de Vida, se ubican al poniente de la ciudad, concretamente en el Barrio de San Miguel en la Junta Auxiliar de San Francisco Totimehuacán y en la colonia Coatepec. En esta modalidad de Calidad de Vida se encuentran mayoritariamente los hombres, en un rango de edad de 76 a 80 años, casados, con una formación educativa básica de primaria. En la actualidad son personas desempleadas, viviendo con su cónyuge e hijos, percibiendo un ingreso económico de \$1,500.00 a \$3,800.00 pesos al mes y esto a través de su trabajo, pensión y ayuda familiar. Las mujeres, por otro lado, tienen una edad de 66 a 70 años, viudas, con una educación primaria, dedicadas a las labores del hogar. Viven sólo con algún hijo y su situación económica depende de su pensión y de la ayuda de algún familiar. El rango económico es de \$1,500.00 y \$1,900.00 al mes.

Una tercera tendencia indica que las personas con una Moderada Calidad de Vida se ubican urbanamente al poniente, sur y norte de la ciudad. Se trata, en su mayoría de hombres que viven en el sur y el poniente, en un rango de edad de 60 a 65 años, casados, escolaridad de primaria, desempeñando un oficio independiente. Viviendo sólo con su cónyuge sin hijos. Económicamente perciben un ingreso mensual de \$1,500.00 a 1,900.00 pesos, por conducto de su trabajo.

Las mujeres con Moderada Calidad de Vida se ubican al norte de la ciudad, en un rango de edad de 60 a 65 años, casadas, con una escolaridad de primaria, amas de casa. En la actualidad vive sólo con alguno de sus hijos. Económicamente su ingreso es por ayuda familiar.

Finalmente, una cuarta tendencia muestra a las personas con una Muy Alta Calidad de Vida. Son personas mayores cuya zona urbana se encuentra en el sur y oriente de la ciudad. En este nivel de Calidad de Vida observamos una heterogeneidad en cuestión de su composición sociodemográfica, es decir, no existe un perfil definido como en las tres situaciones anteriores. Situación de heterogeneidad que está presente en los hombres.

De acuerdo a esta característica, los resultados muestran que en cuestión de género, las mujeres son las que presentan esta modalidad de vida y se ubican al sur de la ciudad.

La edad comprende dos rangos: de 60 a 65 y de 66 a 70 años. Lo mismo sucede con su estado civil, donde están casadas. Una escolaridad básica de primaria. Son amas de casa, viviendo sólo con su cónyuge pero sin hijos y no tiene un ingreso.

Los hombres que manifestaron tener una Muy Alta Calidad de Vida se ubican al oriente de la ciudad y su perfil sociodemográfico es heterogéneo.

Tres son los rangos de edad: 60 a 65, de 66 a 70 y de 71 a 75 años. Su estado civil es variable, están casados, viudos o solteros, tiene una escolaridad de primaria, desempeñan un oficio independiente y perciben un ingreso mensual que comprende los rangos de \$1,500.00 a \$1,900.00 y entre \$1,901.00 a \$3,800.00 y de \$3,900.00 y \$5,800.00 pesos al mes, por su trabajo, pensión o mixto (ayuda familiar, trabajo y pensión). En la actualidad viven sólo con alguno de sus hijos.

Conforme a los datos estadísticos, de acuerdo al promedio o media aritmética de las variables que influyeron en la configuración de la Calidad de Vida de las personas mayores, se hallaron cuatro (ver Tabla 46-B):

1. Pocas veces y Nunca creer que sus responsabilidades familiares le impiden hacer lo que quiere hacer sentir que lo que le ocurre está fuera de su control (promedio de 3.53).
2. Pocas veces se siente excluido/a de lo que ocurre (promedio de 3.48).
3. Pocas veces sentir que su vida tiene sentido (promedio de 3.37).
4. Pocas veces sentir que lo que le ocurre está fuera de su control (promedio de 3.37).

Tabla 47. Estadísticas descriptivas sobre calidad de vida.

	Pregunta	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation	Modalidad
Calidad de Vida	Piensa que su edad le impide hacer las cosas que le gustaria hacer	1	4	3,11	0,89	Pocas veces
	Siente que lo que le ocurre está fuera de su control	1	4	3,37	0,83	Pocas veces
	Se siente excluido de lo que ocurre	1	4	3,48	0,73	Pocas veces
	Puede hacer las cosas que quiere	1	4	2,22	0,74	Muchas veces
	Cree que sus responsabilidades familiares le impiden hacer lo que quiere hacer	1	4	3,53	0,67	Pocas veces-Nunca
	Cree que la falta de dinero le impide hacer las cosas que quiere hacer	1	4	3,12	0,96	Pocas veces
	Espera con ilusión cada día	1	4	3,33	0,74	Pocas veces
	Cree que su vida tiene sentido	1	4	3,37	0,72	Pocas veces
	Mira hacia el pasado de su vida con una sensación de felicidad	1	4	3,11	0,89	Pocas veces
	Se siente lleno de energía últimamente	1	4	3,09	0,88	Pocas veces
	Cree que la vida está llena de oportunidades	0	4	3,36	0,74	Pocas veces
	Cree que su futuro se presenta con buenas perspectivas	0	4	3,32	0,76	Pocas veces

3.11.3.1. Análisis de correspondencia entre el tipo de Calidad de Vida y la persona con la que vive

La modalidad de la tabla de contingencia que explica la proximidad de los puntos en el mapa bidimensional, corresponde a las variables categóricas Calidad de Vida y persona con la que vive en la actualidad. Sobre este aspecto, los resultados muestran que la primera dimensión, Calidad de Vida contribuye con un 78.1%, de inercia mientras que la segunda dimensión (persona con la que vive) aporta el 21.9%, de manera que entre ambas explican el 100% de las dependencias observadas en ambas variables (ver Tabla 3 del Anexo 10).

De acuerdo a la contribución total del perfil por fila y columna de ambas dimensiones (ver Tabla 4 del Anexo 10), la correspondencia fuerte se genera entre la “Muy Alta Calidad de Vida” (48.6%) y el “vivir con su cónyuge pero sin hijos” (58.2%), por lo que se concluye que la Calidad de Vida de las personas mayores depende de la persona con la que estén viviendo.

Lo anterior se puede proyectar si se observan las dos correspondencias restantes. La primera de ellas tiene que ver con las personas que poseen una Baja Calidad de Vida y donde manifestaron vivir con su esposo (a) e hijos. La segunda correspondencia se refiere a las personas que tienen una Moderada Calidad de Vida y que viven solos. Todo lo anterior permite trazar una tendencia en el sentido que conforme el núcleo familiar se va desintegrando, en esa medida su Calidad de Vida va mejorando (ver Figura 50).

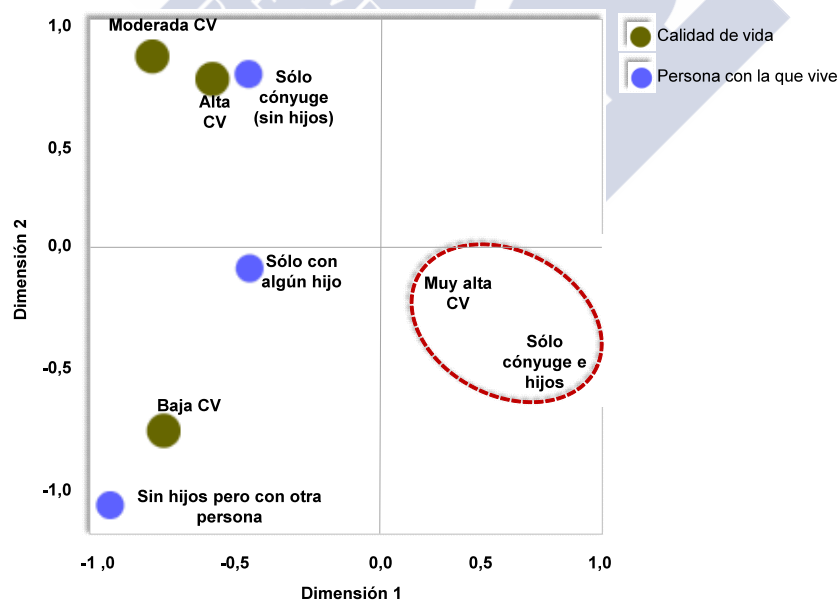


Figura 50. Análisis correspondencia simple: calidad de vida y persona con la que vive.

3.11.3.2. Análisis de correspondencia entre el tipo de Calidad de Vida y estado civil

El análisis de correspondencias simple referente a estas variables muestra que la primera dimensión, Calidad de Vida contribuye con una inercia del 95.6%, por su parte, la segunda dimensión se especifica a partir de una inercia del 0.2%, con lo que ambas variables quedan representadas por un 98.3% de la proporción de la inercia acumulada (ver Tabla 5 del Anexo 10).

Los datos extraídos por filas y columnas indican que la inercia entre la Baja Calidad de Vida, 66.0% y las personas que en la actualidad se encuentran viudas, 59.4%, existe una fuerte correspondencia, por lo que podemos concluir que el estado civil de las personas de la tercera edad sí inciden en la Calidad de Vida (ver Figura 51 y Tabla 6 del Anexo 10).

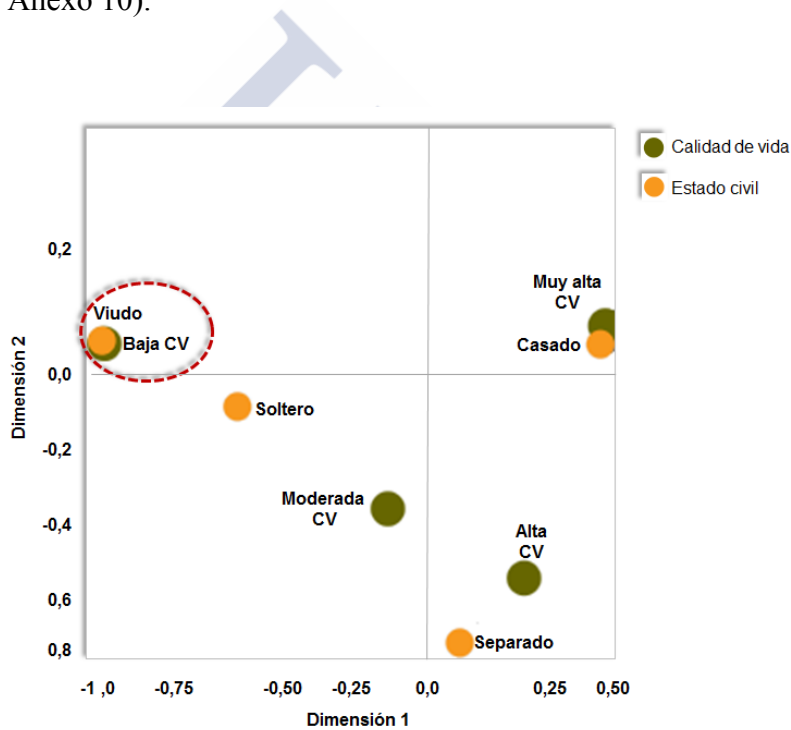


Figura 51. Análisis correspondencia simple: calidad de vida y estado civil.

3.11.3.3. Análisis de correspondencia entre el tipo de Calidad de Vida y tipo de dependencia

Efectuando el mismo procedimiento, el análisis de correspondencias explica que la primera dimensión, Calidad de Vida contribuye con una inercia del 87.9%, por su parte, la segunda dimensión se especifica a partir de una inercia del 0.8%, con lo que ambas variables quedan representadas por un 96.7% de la proporción de la inercia acumulada (ver Tabla 7 del Anexo 10).

Las categorías que marcan altas frecuencias y que explican la inercia de la primera dimensión es la “Baja Calidad de Vida” (71.8%), mientras que la inercia categórica de la segunda dimensión, referida a la actividad instrumental de la vida diaria es de una “Dependencia Moderada en los hombres” (33.0%), (ver Tabla 8 del Anexo 10).

Así mismo, al observar, en forma general, la proyección de los puntos categóricos de las variables, se puede establecer que conforme las personas acceden a un tipo de Calidad de Vida, en esa medida, el llevar a cabo sus actividades diarias le contribuirá a mejorar o empeorar su Calidad de Vida (ver Figura 52). En este sentido, partiendo de la categoría Muy Alta Calidad de Vida, hombres y mujeres manifiestan tener una Dependencia Ligera. Las mujeres que tienen una Moderada Calidad de Vida, expresaron una Autonomía para llevar a cabo sus actividades diarias.

Para finalizar, no se puede perder de vista el dato interesante que tiene que ver con el hecho de que en ambos géneros, la Dependencia Total para realizar sus actividades diarias no influye en el tipo de Calidad de Vida (ver Figura 52).

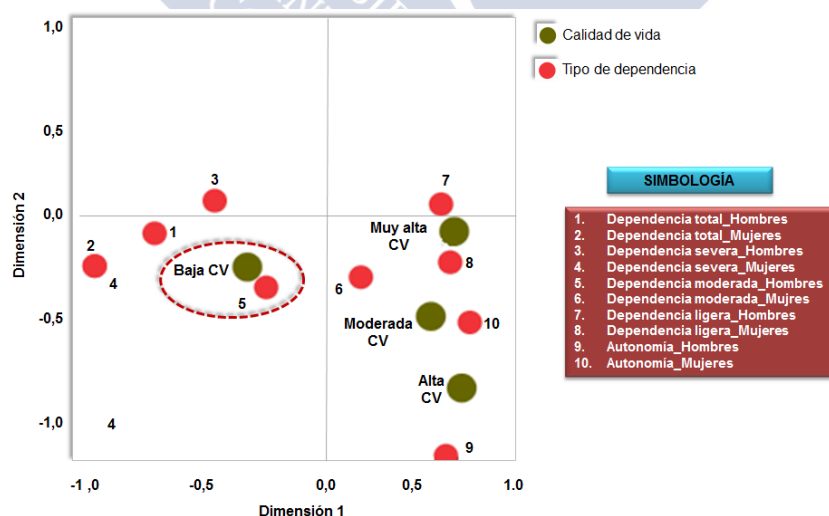


Figura 52. Análisis correspondencia simple: calidad de vida y tipo de dependencia.

3.11.3.4. Análisis de correspondencia entre el tipo de Calidad de Vida y relaciones y apoyo social

Al interior de estas dos variables y su correspondencia, muestra que la primera dimensión correspondiente a la Calidad de Vida, posee una inercia del 86.6%, en tanto que la variable Relaciones y Apoyo Social, situada en la segunda dimensión, muestra una inercia total de 13.4%, representando entre ambas, el 100% de la proporción de la inercia acumulada, por lo que ambas dimensiones representan una fuerte dependencia (ver Tabla 9 del Anexo 10).

Conforme a la información que ambas dimensiones contribuyen, se establece una correspondencia fuerte entre una “Baja Calidad de Vida” (45.6%) y el manifestar que cuando necesitó ayuda hubo “alguien” que le apoyó (56.8%), (ver Tabla 10 del Anexo 10).

Cabe precisar que a pesar de que las personas que manifestaron tener una Muy Alta Calidad de Vida, éstas cuentan al momento de encontrarse ante una situación adversa que les conduzca a solicitar ayuda, con bastante gente para apoyarlas, no así las personas con una Moderada y Alta Calidad de Vida, para quienes existen algunas personas para prestarles ayuda cuando lo requieran, manifestando una débil correspondencia.

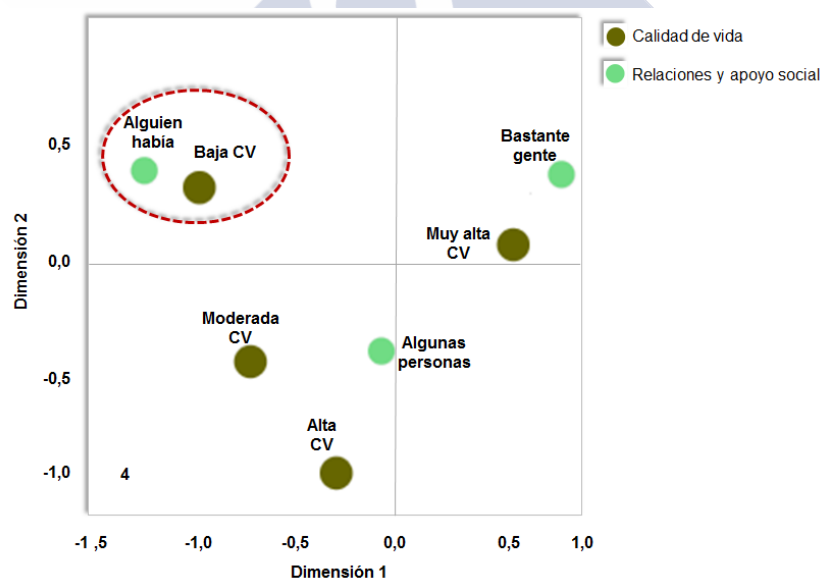


Figura 53. Análisis correspondencia simple: calidad de vida y relaciones y apoyo social.

3.11.3.5. Análisis de correspondencia entre el tipo de Calidad de Vida y tipo de depresión

La correspondencia entre estas dos variables indican que la primera dimensión, Calidad de Vida, genera una inercia del 98.5%, en tanto que la segunda dimensión, Tipo de Depresión, muestra una inercia total de 0.1%, por lo que ambas dimensiones representan una fuerte dependencia (ver Tabla 11 del Anexo 10).

La inspección de los puntos indica que la inercia de la Baja Calidad de Vida aporta el 68.9% Por su parte, la inercia de los puntos por Tipo de depresión, la aporta la variable Estable con el 41.6% (ver Tabla 12 del Anexo 10).

Así mismo, el mapa perceptual también muestra que las personas que manifestaron tener una Moderada y Alta Calidad de Vida, es probable que padezcan un tipo de depresión (ver Figura 54).

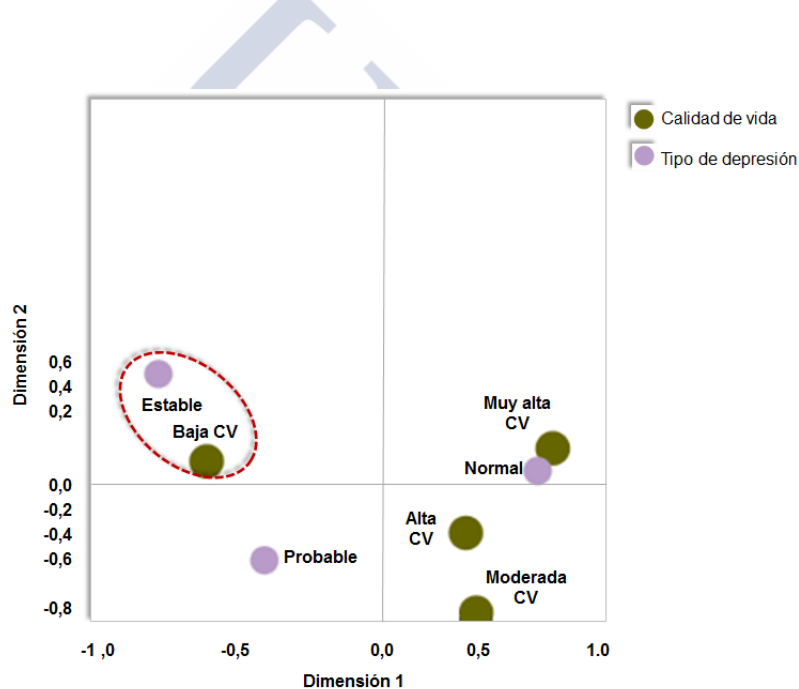


Figura 54. Análisis correspondencia simple: calidad de vida y relaciones y tipo de depresión.

En resumen, la Calidad de Vida de las personas mayores en el municipio de Puebla es de Alta Calidad de Vida. De acuerdo a la información de las personas estudiadas, los factores que influyen en la construcción de la misma son seis: dos pertenecen al grado de autonomía (poder hacer, muchas veces, las cosas que quiere y nunca creer que sus responsabilidades familiares le impiden hacer lo que quiere). Dos se ubican en el grado de control (nunca sentirse excluido de lo que ocurre y nunca sentir que lo que le ocurre está fuera de su control). Finalmente, una pertenece al grado de autorrealización (siempre cree que su vida tiene sentido) y otra al grado de placer (siempre cree que la vida está llena de oportunidades).

Así mismo, el mapa perceptual de análisis de correspondencias simple muestra la existencia de tres aspectos en las personas con Alta Calidad de Vida. En un primer plano la persona con la que actualmente vive, es decir, sólo con el cónyuge sin los hijos. En segundo lugar su estado civil, separado. Un tercer lugar tiene que ver con los niveles de dependencia, donde las personas con Alta Calidad de Vida manifiestan una autonomía, siendo el género de las mujeres quienes presentan esta característica. Los aspectos que no influyen en este grupo son las relaciones y el apoyo social y el tipo de depresión.

En cuanto a las personas con una Baja Calidad de Vida, en su mayoría hombres, prevalece una fuerte presencia sobre el estado civil de las personas, viudez, una dependencia moderada en los hombres, las relaciones y el apoyo social, donde manifestaron tener por lo menos una persona dispuesta a ayudarlo cuando la requirió y finalmente, presentan un tipo de depresión estable. La única variable que no influye en su Calidad de Vida se refiere a la persona con la que vive, sin hijos pero con otra persona.

En síntesis, podemos argumentar que de acuerdo al rango de edad del grupo de personas con Alta Calidad de Vida es de 60 a 65 años, en una etapa de prevejez. Ésta Calidad de Vida se va modificando no solo con el paso del tiempo, sino con los cambios que se produzcan en su entorno inmediato como lo es su familia y su estado civil, pero sobre todo la autopercepción que realiza al evaluar su vida y que tiene que ver con la postura que asume frente las adversidades cotidianas y la forma en la que las enfrenta, lo que determina niveles de depresión normales. En un segundo momento, dos son los cambios que modifican su Calidad de Vida y que provienen de su entorno externo. El primero consiste en una disminución en su capacidad para desarrollar sus actividades de la vida diaria como usar el teléfono, realizar sus compras, preparar la comida, mantener la limpieza del hogar, lavar la ropa, usar el transporte público, el manejo de su dinero y sus medicinas. El segundo tiene que ver con en el desvanecimiento de sus relaciones sociales y por ende del apoyo que las mismas le generan en un caso de necesidad.

CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN

En este capítulo, mostraremos los principales resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario sobre la calidad de vida de las personas mayores en el Municipio de Puebla.

Consideramos, en primera instancia que la presente investigación no sólo debe ubicarse en la línea académica de las propuestas regionales sobre un tema que obedece a la dinámica demográfica que asola, no sólo a América Latina, sino, particularmente a México y en forma concreta, la ciudad de Puebla, debido a que históricamente ha sido y es una ciudad que no ha estado ajena a los grandes cambios sociodemográficos, cuestión contraria, ha estado en constante transformación, no sólo histórica y cultural, sino que debido a su ubicación geográfica la posiciona como un enclave estratégico de conexión entre el sur y el centro de la República. Esta situación permite que la propia investigación pueda cruzar el umbral académico y perfilarse como una línea estratégica que permita establecer determinadas medidas preventivas para generar un mayor nivel en la calidad de vida de las personas mayores.

En cuanto a su situación sociodemográfica, conforme el censo 2010 del INEGI, la entidad se ubica en el quinto lugar más poblado de la República Mexicana, con una población total de 5779829 habitantes donde el 2769855 son hombres y el 3009974 mujeres. A nivel municipal, ocupa el lugar veinte con un porcentaje de población mayor a 60 años del 10.3% y donde se espera un crecimiento de 5.5 para el 2030 (INEGI, 2013).

Por estas cuestiones demográficas, que sin duda aportan información importante para el diseño e implementación de estrategias que atiendan a éste segmento poblacional, el informe del estudio debe analizarse desde el ámbito de los modos de vida cotidiana, es decir, a través de la percepción de las personas, de ese aspecto que no sólo las define, sino que les ayuda a actuar en un contexto determinado, que construyen elementos de vida cotidiana y que ello es producto natural de su aspecto subjetivo.

A través de este mundo de subjetividades, las personas no sólo van construyendo su mundo, sino que al mismo tiempo lo van comprendiendo y viviendo. Por esta razón, hemos incluido la parte vivencial de las personas que apoyaron el proyecto aplicando el cuestionario y que debido a su constancia, trabajo y honestidad, dieron un paso importante al generar entre el encuestador y el entrevistado un clima de confianza que permitió una mayor expresividad por parte de las personas mayores. Este aspecto, sin duda, atrasó los tiempos marcados al inicio del proyecto, pero consideramos que el resultado nos ha dejado satisfechos, porque finalmente llevamos a cabo una acción importante hacia las personas adultas y que es el acto de escucharlas.

Finalmente, el presente estudio no debe analizarse, mucho menos entenderse como una moda intelectual. Contrariamente a este supuesto, lo que se busca es apuntalar, con evidencia, el constructo calidad de vida en las personas mayores. En otro sentido, se busca que nuestro aporte fortalezca la apreciación que se tiene, desde el ámbito de las Ciencias Sociales, sobre el complejo proceso de socialización desde un área geográfica específica. Y porque nuestra perspectiva, desde el inicio, consistió en acercarnos al mundo de las personas, en su accionar cotidiano y circunstancial y sobre todo, a no perder de vista que al momento de adentrarnos al mundo de la vida cotidiana, hay que reconocer que “el presente vivido supone una estructura temporal compleja, ya que el pasado es incorporado de maneras particulares: a través de un acervo de conocimiento social del que dispone el individuo y que va construyendo a través de su biografía” (Lindón, 2001).

Más que el individuo, es la persona humana, con todas sus capacidades y potencialidades la que está llamada a realizar, tiempo, forma y espacio en un contexto determinado. Sobre este aspecto, la situación abarca tres ámbitos:

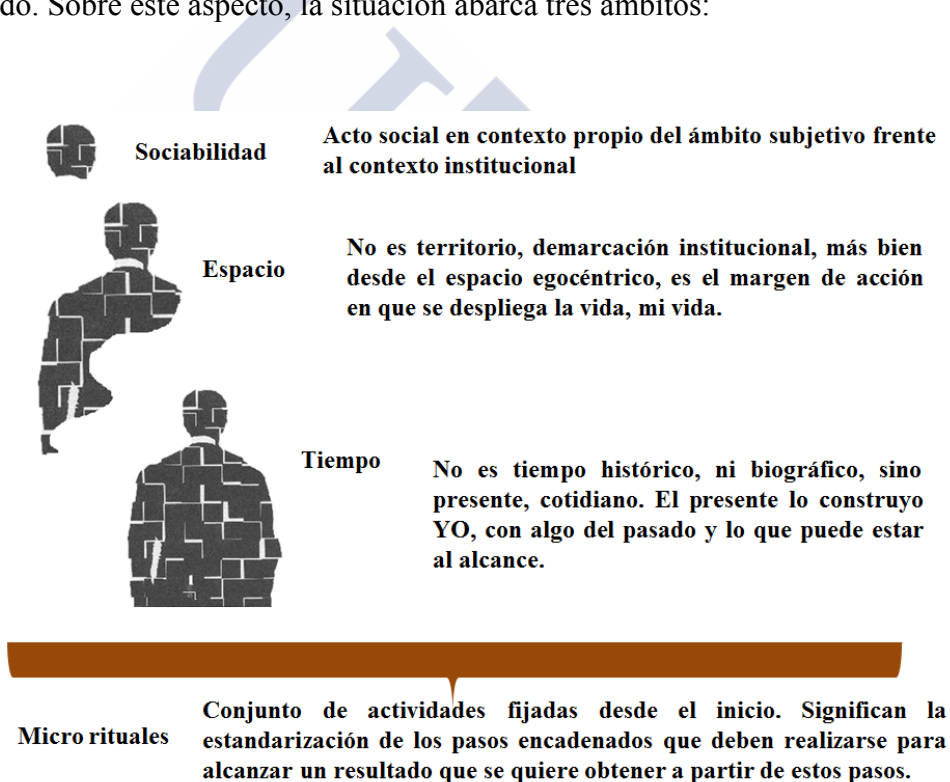


Figura 55. Ámbitos de la acción humana. Fuente: Elaboración propia con datos de Lindón (2001).

Espacios y ámbitos que han sido abordados a lo largo del texto y de acuerdo a su estructura temática. Sobre este aspecto, en nuestra justificación, establecíamos que hay que procurar que las personas mayores tengan una valoración positiva sobre sí mismos y sus capacidades, así como el brindarles aquellos elementos que les permitan reconocer su potencial de aprendizaje, la sabiduría, tomen sus decisiones y puedan seguir considerándose a sí mismo como personas valiosas e independientes.

Que la persona mayor se sienta competente de llevar a cabo un comportamiento que le resulte pleno de bienestar y ayude a la satisfacción con la vida o la felicidad y a su calidad de vida. Y lo anterior se ha alcanzado a partir del sentido subjetivo que subyace a lo largo de la investigación. De tal manera que podemos confirmar que se trata de un estudio que cumplió con los parámetros estadísticos y metodológicos, así como reflejar y proyectar una forma, una perspectiva, sobre una realidad poco estudiada y que, avanzado el tiempo, representará un tema importante en la agenda política, económica, social, entre otras modalidades. Por esta razón, buscamos el establecimiento de un documento en el que todas las tendencias mostradas signifiquen, en las personas que lean e interpreten los datos, una inquietud que los conduzca a establecer medidas estratégicas tendientes a modificar la situación actual de las personas mayores, debido a que a lo largo de la investigación se encuentra el punto de vista de los individuos en acción cotidiana, donde convergen los elementos materiales como “el trabajo, el ocio, la sexualidad, la residencia, el transporte, la vestimenta” Lindón (2001), sino que en ella también convergen el aspecto situacional al que ya hemos hecho mención.

Concluida nuestra primera parte aclaratoria, la segunda cuestión consiste en señalar las dos formas en las que mostraremos los principales comentarios sobre los resultados que se obtuvieron con el estudio.

En primera instancia esbozaremos comentarios sobre la utilidad que tienen los resultados obtenidos desde el punto de vista de la Calidad de Vida en las personas mayores. Para lograrlo, es necesario que dejemos que los eventos o sucesos fluyan dentro de su propia dinámica y de ésta forma, dejar que sean ellos mismos los que determinen la direccionalidad operativa desde la que habrán de partir las decisiones venidas desde los diferentes ámbitos en los que se desarrolle el lector que tenga en sus manos éste documento. En éste sentido, cabe aclarar que lo que se persigue con la investigación, consiste que ésta no se observe como una camisa de fuerza, como un hecho observado desde una ciencia específica, sino que en ella misma coexiste la maniobrabilidad, porque en su esencia fue concebida como un instrumento flexible y sensible a la óptica de aquél lector que se encuentre con éste texto y de esta forma integrar los dos aspectos que conforman la Calidad de Vida de las personas mayores: su forma subjetiva y objetiva. Sentimos mucho decepcionar a los lectores que sólo acuden a los textos para leer y analizar las conclusiones de un proyecto de investigación y desde ahí, emitir su idea. Para comprender lo que habrá de desarrollarse en éste espacio, resulta necesario haber realizado todo el recorrido con nosotros.

Finalmente, en una segunda parte establecemos las limitaciones del propio estudio, así como la necesidad, no sólo de darle continuidad, sino de ampliar y enriquecer futuras investigaciones sobre el tema.

Una vez aclarados los aspectos sobre los que desarrollaremos ésta parte de la investigación, hemos partido de la concepción del tiempo, porque él representa el espejo de la propia condición humana y porque en él se aprecia la forma en la que las diferentes actividades que realizan las personas mayores, proyectan una tendencia.

Desde esta orientación, los resultados muestran que en su mayoría, la población analizada se encuentra en la etapa de prevejez y vejez funcional, donde la diferencia porcentual por género es de 10 puntos, 55.1% mujeres y 44.9% hombres. Siguiendo con esta tendencia, los datos indican que en el municipio de Puebla no está presente el segmento de población adulta en etapa de vejez plena y avanzada, debido a que ambas etapas cuentan con porcentajes de 10.2% y 6.7% respectivamente.

Conforme al perfil sociodemográfico, las mujeres predominantes se encuentran en el rango de edad de los 60 a los 65 años, están casadas, con una escolaridad básica de primaria. La principal ocupación de estas mujeres consiste en labores del hogar y que en la actualidad desarrollan su vida en compañía de su cónyuge e hijos. Reforzando estas características con las mostradas por Ruiz (1998), se trata de personas activas, donde la mayoría de ellas aún se encuentra en el mercado laboral, tienen buenas condiciones de salud, así como la inclinación del género femenino debido a causas biológicas, por lo que estas personas están iniciando una etapa de transición/adaptación, lo que implica una diferente forma de vivir, nuevos roles sociales, menor nivel de ingresos, más tiempo libre y mejores expectativas de vida, en la que se ubica la calidad de vida, aspecto que se analizará más adelante.

Retomando los aspectos sociodemográficos, en cuanto a los hombres, éstos se encuentran en el rango de edad de los 66 a los 70 años, casados, con una escolaridad primaria, desarrollando un oficio de manera independiente y viviendo en la actualidad con su cónyuge e hijos.

Generalizando la información, entre ambos géneros prevalecen cinco características sociodemográficas: el estado civil (casadas), su grado de escolaridad básica que es de primaria, así como el vivir en la actualidad con su cónyuge e hijos, contar con un ingreso mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos. Finalmente, ambos géneros no reciben apoyo económico por parte del gobierno.

Con estos datos, hemos seguido lo que López (2005), manifiesta en el sentido de dejar que sea la misma realidad social la que determine esa diferencia, esa heterogeneidad que prevalece en el grupo social de las personas mayores, sobre todo a partir de cuatro variables: sexo, edad, estado civil y nivel educativo. La única tendencia que no se comparte en lo expuesto por López (2005) es el nivel educativo, donde en el estudio prevalece la escolaridad básica de primaria. Es decir, en el municipio de Puebla, las personas mayores, hombres y mujeres, no muestran niveles de analfabetismo.

Adentrándonos en el tema de la Calidad de Vida, de acuerdo a Trujillo y D’Hyver, (2000) “los cambios morfológicos, fisiológicos, bioquímicos y psicológicos que se asocian al paso del tiempo tornan al individuo más vulnerable al medio y merma su capacidad de adaptación a los retos de la vida.” En este sentido, la Calidad de Vida de las personas mayores se estudió siguiendo el esquema de la figura 56.

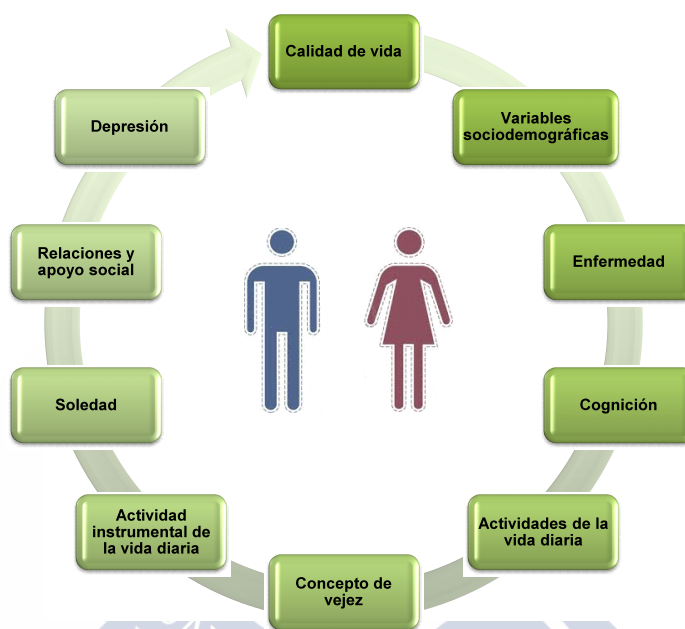


Figura 56. Dimensiones de la calidad de vida y actividad instrumental de la vida diaria. Fuente: elaboración propia.

Conforme a las ideas que hemos venido desarrollando en el sentido de las actitudes en las personas, éstas son abordadas como evaluaciones que se realizan en torno a un objeto y que son expresadas en un momento determinado y bajo ciertas circunstancias, lo que le imprime una determinada intensidad. Estas evaluaciones se despliegan en dos ámbitos, subjetivo y objetivo, construyendo la estructura Calidad de Vida.

Empecemos por comentar el aspecto que predomina en la configuración de la Calidad de Vida de las personas mayores en el municipio de Puebla. Para acercarnos a esta realidad, la aplicación del CASP-12 mostró una consistencia interna de 0.878, por lo que la fiabilidad es aceptable y una correlación total del ítem con una significancia mayor a 0.30. La percepción sobre la Calidad de Vida de los adultos mayores en la ciudad de Puebla se encuentra en etapa transitoria, ello a partir de seis condiciones que manifiestan un aspecto positivo en las personas. Antes de analizarlas, cabe precisar dos tendencias que perfilan un panorama optimista en esta etapa de transición.

La primera tendencia muestra que de las seis variables, de acuerdo a su porcentaje, dos indican que las personas tienen un aceptable grado de control (nunca sentirse excluido de lo que ocurre y nunca sentir que lo que le ocurre está fuera de su control) y dos explican que las personas poseen un grado de autonomía (muchas veces pueden hacer las cosas que quieren y nunca creer que sus responsabilidades familiares le impiden hacer lo que quiere hacer). Las variables que pueden impulsar para que las personas puedan transitar esta etapa de prevejez hacia una vejez funcional, plena y avanzada deben provenir del grado de autorrealización y del grado de placer (siempre espera con ilusión cada día y siempre creer que su futuro se presenta con buenas perspectivas, respectivamente).

La segunda tendencia tiene que ver con el género, debido a que la diferencia más significativa se encuentra en dos variables; nunca sentir que lo que le ocurre está fuera de su control (12.9%, 34.0% mujeres y 21.1% hombres), y el nunca sentirse excluido de lo que ocurre (11.0%, 35.3% mujeres y 24.3% hombres).

Ahora bien, las seis condiciones que prevalecen en las personas mayores son:

1. Pueden hacer las cosas que quieren muchas veces (66.7%), ubicadas al norte de la ciudad. Las mujeres son las que mayormente realizan esta función (34.8%, por 31.8% de los hombres).

Son mujeres que se encuentran en edades de los 60 a los 65 años (23.5%), en la actualidad están casadas (39.7%) y se desempeñan en las labores del hogar (26.9%). Como se puede observar, la escolaridad de este grupo de mujeres es mínimo, sólo han cursado la primaria (37.5%).

En cuanto a su situación familiar, éstas conviven con su cónyuge e hijos (27.6%). Su situación económica está distribuida por un ingreso mensual entre \$1,500.00 y \$1,900.00 (26.3%), mismo que obtienen a través de su trabajo (24.8%).

2. Sus responsabilidades familiares nunca le impiden hacer lo que quiere hacer (60.7%). Son mujeres de 60 a 65 años, viviendo en la zona oriente de la ciudad. Se dedican a las labores del hogar (22.8%), su escolaridad es baja, sólo cursaron la primaria (33.3%).

Se trata de mujeres que viven con su cónyuge e hijos (22.6%). Su situación económica depende de su trabajo (24.3%), con un salario aproximado de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales (21.8%).

3. Nunca se sienten excluidos de los que ocurre en su entorno (59.6%), ubicadas en dos zonas urbanas al sur y al oriente de la ciudad. Como en los casos anteriores, las mujeres predominan (35.3%, por 24.3% de hombres).

Son mujeres de 60 a 65 años, casadas (39.7%), con una escolaridad básica de primaria (33.9%). Generalmente son mujeres dedicadas a las labores del hogar (26.6%), viven con su cónyuge e hijos (30.3%). La situación económica consiste en un ingreso mensual de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (26.3%) y éste lo perciben por medio de su trabajo (24.8%).

4. Nunca sienten que lo que ocurre está fuera de su control, (55.0%), ubicadas al sur de la ciudad. Las mujeres predominan en este aspecto, en edades de 60 a 65 años (25.8%), casadas (36.9%), con una educación básica de primaria (31.4%), desempeñando labores del hogar (25.9%), viviendo con su cónyuge e hijos (26.6%). Su situación económica depende de su trabajo (24.3%), por el que obtienen ingresos mensuales de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos (24.0%).

5. Las personas que siempre creen que su vida tiene sentido (50.4%), se congregan en la zona urbana del oriente y sur de la ciudad.

Las mujeres tienen una edad de 60 a 65 años (19.0%), el 33.6% de ellas está casada, un 31.9% tiene una escolaridad de primaria. El 23.6% son amas de casa y el 29.3% de ellas vive actualmente con su cónyuge e hijos.

Su situación económica depende de su trabajo, 20.0%, por el que el 28.4% de estas mujeres perciben un ingreso de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales.

6. Quienes siempre creen que su vida está llena de oportunidades (50.3%), son las personas que territorialmente se encuentran en la zona oriente y sur de la ciudad.

La edad de las mujeres es de 60 a 65 años (19.0%). Están casadas (33.5%). El 31.8% tiene una escolaridad mínima de primaria. Un 23.5% de estas mujeres son amas de casa y donde el 29.3% vive en la actualidad con su cónyuge e hijos.

Su situación económica depende de su trabajo, 19.9%. Para el 28.3% de estas mujeres el ingreso que perciben es de \$1,500.00 a \$1,900.00 pesos mensuales.

Ahora bien, respecto al balance final sobre la Calidad de Vida en las personas mayores de la ciudad de Puebla, podemos decir que éstas poseen una Alta Calidad de Vida (media de 38.40), predominantemente entre las mujeres, cuya ubicación urbana se encuentra al sur de la ciudad y en menor medida al norte. Los hombres con esta modalidad de Calidad de Vida, están presentes en la zona demográfica del oriente de la ciudad y en menor medida al poniente.

El balance general manifiesta que los extremos entre Baja Calidad de Vida y Alta Calidad de Vida se registran en la zona poniente y norte, sur y oriente de la ciudad de Puebla, respectivamente. Con la finalidad de fortalecer los aspectos que permitan a este grupo social transitar hacia una Muy Alta Calidad de Vida, un apoyo fundamental, como mencionamos en las seis características que definen la Calidad de Vida, consistiría en el fortalecimiento del aspecto referido a la autorrealización y al grado de placer que las personas experimentan. Así establecida la situación, el fomento de la Calidad de Vida de las personas mayores debe centrarse en estas zonas urbanas.

Siguiendo esta trayectoria, para buscar aquellas variables o aspectos que tuvieran un tipo de incidencia en la calidad de vida de las personas mayores, efectuamos un análisis de correspondencias simple, mismo que reveló que en la Calidad de Vida de las personas influyen tres aspectos.

1. Referido a la persona con la que viven. Quienes tienen una Baja Calidad de Vida viven en la actualidad sin hijos pero con otra persona y quienes mencionaron tener una Alta Calidad de Vida actualmente viven sólo con su cónyuge y sin hijos.

2. El estado civil. La valoración de las personas con Baja Calidad de Vida son viudas y las personas con una Alta Calidad de Vida están separadas (divorciadas)

3. El tipo de dependencia para realizar sus actividades diarias. La dependencia moderada está presente en los hombres con una Baja Calidad de Vida. Por otra parte, prevalece una autonomía en los hombres que indicaron tener una Alta Calidad de Vida.

En cuanto al aspecto sobre la salud, la presencia o ausencia de alguna enfermedad indica que poco más de la mitad de la población encuestada manifestó tener una enfermedad, 57.9%. En este sentido, el segmento femenino es el que mayor tendencia mostró, 33.9%, por su parte, el 23.9% de los hombres sí consideró tener una enfermedad. Estas personas se encuentran al norte de la ciudad de Puebla. Así mismo, el 40.1% de los encuestados mencionó que actualmente no tiene una enfermedad.

La frecuencia con la que las personas entrevistadas manifestaron el tipo de enfermedad, revela que las tres principales enfermedades son: diabetes con un 25.9%, el dolor de huesos/artritis/dolor de rodilla/osteoporosis con el 15.9% y finalmente con el 15.1% se encuentra la población los que padece problemas de hipertensión. Las personas que padecen diabetes se encuentran al norte de la ciudad de Puebla. Complementando la información, cuatro características están presentes o son compartidas por el grupo de personas que mencionó padecer alguna de las tres enfermedades. Éstas son el nivel educativo, el estado civil, la persona con la que viven en la actualidad y la forma en la que obtienen sus ingresos.

Un segundo tema planteado fue la memoria. En este sentido, el 92.3% de los encuestados no recuerda haber tenido algún familiar que haya sufrido o sufra en la actualidad de problemas de memoria. Contrariamente, el 7.7% manifestó haber tenido o tener algún familiar con éste tipo de problemas. Los datos señalan que de éste último segmento de la población, mayoritariamente lo conforma los hombres con un 4.0% y únicamente el 3.7% corresponde a las mujeres, siendo la mamá el familiar que presenta o presentó esta problemática con el 37.9%, en segundo lugar el papá con el 17.2%.

Conforme al desempeño de alguna actividad habitual que le ayude a fortalecer la memoria, podemos establecer una tendencia negativa en el sentido que el 62.5% de las personas mayores no realizan actividad alguna. Siendo los hombres, 33.5%, los que en su mayoría no desempeñan actividad alguna y el 29.0% de mujeres. Por su parte, el 37.5% de la población adulta sí realiza actividad para el fortalecimiento de su memoria lo aportan las mujeres con el 26.0%, siendo la actividad desarrollada el bordar/cocer/tejer y cocinar, 28.5%, en segundo lugar el leer, con un 27.0%.

Dentro del tercer tema analizado, los aspectos relacionados con la cognición: visión, audición, motricidad y dominancia manual, bilingüismo, encontramos que en torno a la visión (uso de lentes o lentes de contacto), poco más de la mitad de las personas entrevistadas, 52.9%, sí se apoya en este tipo de instrumentos para obtener una mejor visión y donde el 47.1% no manifestó hacer uso de ellos. De las personas que sí usan lentes, las mujeres representan el segmento que mayoritariamente se apoya en este medio, con el 28.2%, por su parte, en menor medida lo hacen los hombres, 24.7%, sin embargo, la diferencia porcentual es mínima si se considera el margen de error, lo que permite establecer que entre géneros el uso de lentes es común.

En términos de audición, no existe una deficiencia en este sentido, debido a que el 92.5% no padece este problema, sólo el 7.5% de la población entrevistada manifestó padecer ésta deficiencia. Las mujeres son las que mayormente no presentan este problema.

En la actualidad, las personas mayores de sesenta años y más no presentan problemas de movilidad en las manos 74.3%. En cuanto a quienes sí presentan este síntoma, 25.7%, la mayor parte se manifiesta en las mujeres, 15.2%, en edades de 60^a a 65 años. Por otro lado, la dominancia manual es de las personas mayores que usan la mano derecha, 92.3% y donde las mujeres, 51.6%, significan el segmento predominante y en edades de 60 a 65 años. Quienes hacen uso de la mano izquierda son los hombres, con el 4.3%, en edades de 66 a 70 años.

Finalmente, el bilingüismo no es un factor predominante entre la población analizada. El 98.0% no habla otro idioma, a parte del español. Del escaso porcentaje de la población que manifestó hablar otro idioma, el inglés es que predomina, donde los hombres, 37.5%, conforman el segmento mayoritario, el 25.0% de las mujeres manifestó hablar éste idioma.

Referente a la frecuencia con la que realizan algunas actividades, las ocho actividades evaluadas presentan una confiabilidad del 39.9%. Dos actividades positivas prevalecen en las personas mayores: realizar “varias veces por semana” el salir de casa, 75.1% y escuchar radio o ver televisión, 68.8%

Quienes salen de casa con mayor frecuencia son las mujeres, 42.9% y en menor medida los hombres, 32.2%. Se trata de personas cuya ubicación territorial es al oriente de la ciudad. La edad de las mujeres es de 60 a 65 años. Por otro lado, las personas que escuchan radio o ven televisión son las mujeres, 37.9%, sólo el 30.9% lo hacen los hombres. El segmento de las mujeres se ubica en el norte y oriente de la ciudad y tienen una edad de 60 a 65 años.

Asistir al médico, servicio de salud o consultorio, es una actividad que las personas en edad de 60 a 65 años asisten al menos una vez al mes, siendo las mujeres, 38.4%, las que en su mayoría realizan esta actividad. Una población femenina, geográficamente ubicada al poniente de la ciudad.

Algunas de las actividades que no realiza y que pueden significar un factor en el impulso a mejorar la calidad de vida de las personas mayores, sobre todo en su aspecto de grado de autorrealización y grado de placer, son:

6. No asiste a cursos, talleres o seminarios culturales (86.3%). En un primer lugar, las mujeres no realizan esta actividad, 45.3%, el 41.0% corresponde a los hombres. La edad comprende de los 60 a los 65 años.

7. No practica algún pasatiempo (76.6%). El 40.6% de las mujeres no lo realizan, mientras que el 35.9% de los hombres no lo practican. El rango de edad es de los 60 a los 65 años.

8. No realiza ejercicio físico (68.6%), el 38.9% de las mujeres, en tanto que el 29.7% corresponde a los hombres. La edad es de 60 a 65 años.

9. No asiste a actividades o grupos religiosos (61.8%). En esta actividad predominan los hombres con el 32.4%, mientras que el 29.4% de las mujeres no efectúa esta actividad. El rango de edad es de los 60 a los 65 años.

10. No lee periódicos, revistas o libros (42.6%). En su mayoría, 29.5%, son las mujeres las que no realizan esta actividad, sólo el 13.2% de los hombres no llevan a cabo ésta actividad.

Contrariamente a estas actividades que realiza en forma individual, cuando es invitado a excursiones, reuniones o fiestas familiares y reuniones o fiestas de amigos (as), la frecuencia con la que participa o asiste oscila entre pocas veces y nunca. El análisis de confiabilidad muestra un 71.1% de correlación total, encontrando que los tres ítems son mayores al 0.30%

De las tres actividades, la que presenta un porcentaje mayor es la de asistir “pocas veces” a reuniones o fiestas familiares, 67.3%, mientras que la segunda actividad a la que “nunca asiste” es la de excursiones, 66.1% y finalmente, “nunca asiste” a reuniones o fiestas de amigos. Pocas veces asisten reuniones o fiestas familiares las mujeres, 39.7%, siendo su edad de los 60 a los 65 años, casadas, con una escolaridad de primaria, amas de casa y viviendo con su cónyuge e hijos. Su situación económica depende de su trabajo. Las personas que nunca asisten a excursiones son las mujeres, 34.4%, en edad de 60 a 65 años, casadas, viviendo sólo con algún hijo y su situación económica depende del trabajo que realizan. Finalizando, quienes nunca asisten a reuniones o fiestas de amigos, el 33.6% son mujeres, en edad de los 60 a 65 años, casadas, escolaridad primaria, amas de casa, viviendo con su cónyuge e hijos. Su trabajo es el que les proporciona un ingreso.

Referente a la forma en la que se perciben las personas mayores, siguiendo a Glenn (2009), estas experimentan cambios de orden fisiológico, por lo que estos reflejan la forma en la que se perciben y perciben a los otros. Esta forma de auto-explicarse impulsa a describir a los otros en su contexto. Así, en forma general el 62.8% de los entrevistados “sí consideran que han llegado a la vejez”, donde el 32.2% lo constituyen las mujeres y el 30.7% los hombres.

Dentro de las causas o aspectos que le conducen a expresar que han llegado a la vejez se encuentra el aspecto positivo de “tener fuerza, agilidad, hacer ejercicio y mantenerse activo” (26.2%). Esta situación se empieza a modificar al momento de observar el segundo factor expresado que consiste en “experimentar cambios en la fisonomía” (15.5%), como el que se presenta en todo el cuerpo, así mismo la edad, la aparición de arrugas, cuerpo deteriorado y la falta memoria, son los factores principales que experimentan las personas. El tercer aspecto es el “cansancio” (15.0%) que conlleva la falta de fuerza y no querer hacer nada. La “enfermedad” es el cuarto aspecto (12.7%), entre las que se consideran problemas de columna, diabetes, dolor del cuerpo, huesos y manos.

La percepción que se tiene hacia afuera, al considerar que la edad ideal para indicar que una persona ha llegado a la vejez es la de 66 a 70 años, 26.1%, mientras que un segundo rango de edad lo comprende el de 76 a 80 años, 24.8% En torno al primer rango, éste fue manifestado en su mayoría por las mujeres, 13.2% y sólo el 12.9% los hombres. Se trata de personas que se localizan al poniente de la ciudad. Esta tendencia se entiende al momento de observar el rango de edad de las mujeres que es de 60 a 65 años, viviendo sólo con alguno de sus hijos y que están pensionadas.

Por su parte, los que señalaron la edad promedio de 76 a 80 años son, en su mayoría, las mujeres, 14.2% y el 10.6% los hombres. Su ubicación territorial está delimitada hacia el norte y sur de la ciudad de Puebla. Este aplazamiento en la edad, se comprende si analizamos que se trata de un grupo de mujeres que se encuentra en el rango de edad de 60 a 65 años, están casadas, cuentan con una escolaridad primaria, son amas de casa y en la actualidad están viviendo con su cónyuge e hijos y económicamente dependen de su trabajo.

Las situaciones que se deben dar para que se considere a una persona que ha llegado a la vejez, de acuerdo a los datos del estudio, indican que el 23.4% considera la “poca agilidad” que se tiene. Esta situación comprende las modalidades de caminar en forma lenta, así como la falta de fuerza. Son personas cuya zona urbana se ubica al norte y poniente de la ciudad. En su mayoría son mujeres, 13.0%, en edad de 60 a 65 años, escolaridad básica de primaria, viviendo sólo con alguno de sus hijos, amas de casa, pensionadas.

Para el 22.09%, el segundo factor a considerar es el “inicio de los achaques”, “enfermedades”, “fallas en la vista” y la “falta de dientes”. Son personas distribuidas al sur de la ciudad. Es un grupo de mujeres, 14.0% en edad de 60 a 75 años, casadas, con una educación de primaria, amas de casa y viviendo con su cónyuge e hijos. Son mujeres que en la actualidad siguen trabajando.

Con la finalidad de encontrar los niveles de independencia o autonomía que le permiten vivir en sociedad a las personas mayores, apoyándonos en la escala de Lawton y Brody (2002), debido a que es una escala, “muy sensible para detectar las primeras señales de deterioro del anciano.” (Trigás-Ferrín, Ferreira-González, Mejjide-Míguez, 2011). En este sentido, indiquemos que la confiabilidad del instrumento fue del 86.9%

La aplicación de la escala evidencia tres actividades que las personas mayores en el municipio de Puebla realizan:

1. Son capaces de tomar sus medicinas a la hora y en la dosis correcta, 81.7% Siendo las mujeres las que en su mayoría realizan esta actividad, 50.0%, el 31.7% lo hacen los hombres. La edad de las mujeres es de 60 a 60 años, casadas, amas de casa, viviendo con su cónyuge e hijos. Económicamente reciben ayuda por parte de alguno de sus familiares. Estas personas se encuentran en la zona urbana del norte de la ciudad.

Destaca el aspecto de tomarlas siempre y cuando la dosis le sea preparada previamente, 11.3% En esta modalidad no existe diferencia porcentual por género, 5.7% La edad de este grupo es de 66 a 70 años. La concentración urbana de este grupo está al norte de la ciudad.

2. Se encargan de sus asuntos económicos por sí solo, 78.4% En esta actividad predominan las mujeres, 44.4%, en tanto que el 34.0% es realizada por los hombres. La edad de las mujeres es de 60 a 65 años, casadas y con una escolaridad básica de primaria, dedicadas a las labores del hogar. Viven con su cónyuge e hijos y económicamente obtienen su ingreso a través de su trabajo. La concentración de este grupo se encuentra al oriente de la zona urbana.

3. Usan el teléfono por iniciativa propia, 70.5% Una actividad que en su mayoría es efectuada por las mujeres, 41.4%, sólo el 29.0% de los hombres lleva a cabo esta labor. Este grupo de mujeres tienen una edad de 60 a 65 años, actualmente son personas casadas, con una escolaridad de primaria. Se trata de amas de casa que viven con su cónyuge e hijos y donde su economía se sustenta por el trabajo que realizan.

A partir de esta general sobre las actividades y conforme a los criterios evaluativos de la escala de Lawton y Brody para presenciar la ubicación de dependencia de las personas, los resultados conseguidos manifiestan que las mujeres tienen un nivel mayor de “dependencia ligera”, 55.5% mientras que el 49.4% corresponde a los hombres. En este sentido, el grupo de mujeres se concentra en la zona urbana oriente de la ciudad. Los hombres, por otro lado, están distribuidos en tres zonas, norte, oriente y poniente de la ciudad.

El grupo de las mujeres se encuentra entre los 60 y 65 años de edad, están casadas, con una educación de primaria. Son amas de casa que en la actualidad comparten su vida con su cónyuge e hijos y su ingreso proviene de la ayuda familiar.

El segundo nivel con un porcentaje alto es el de “dependencia moderada”, presentándose, mayoritariamente, entre los hombres, 37.2% y en menor presencia en las mujeres, con el 16.8% Así, el grupo de hombres, geográficamente se encuentra en las zonas del norte y poniente de la ciudad. Un grupo conformado por un rango de edad de 71 a 75 años, 10.6%, son personas casadas, 18.0%, con una escolaridad de primaria, 22.2%. La principal ocupación que desempeñan se relaciona con un oficio independiente, 16.3%, viviendo con alguno de sus hijos, 10.6%. Su situación económica se debe a su trabajo, 15.2%

Estos dos niveles de dependencia aportan un elemento significativo en el sentido de prevención. El factor o la presencia de ser “dependiente” desde el aspecto funcional de la persona, sin duda, conlleva una serie de factores que atraviesan el aspecto subjetivo y objetivo de la persona y que por ende, requieren de una atención focalizada, de manera que una vez medida la dependencia o independencia de las persona y el grado de la misma, se puede establecer el campo de acción y, “en consecuencia, es lo que van a proporcionar las escalas de valoración funcional” Ruipérez (2009). Veamos a detalle el punto de inicio.

Partiendo de los datos, es posible constatar que las mujeres han iniciado su proceso de dependencia ligera a los 60 años, los hombres lo han hecho a partir de los 66 años. Es decir, existe un inicio en el proceso de pérdida funcional que puede considerarse como manifestación de enfermedad.

Recordemos que dentro de las principales enfermedades que padecen las personas mayores se encuentra el dolor de huesos y la hipertensión. Con estos antecedentes, es necesario plantearse un escenario en el que habrán de establecerse las cuestiones para iniciar una acción social específica, es decir, jerarquizar el grado de atención a partir del nivel o estatus de dependencia o independencia mostrado por determinado sector social. Precisemos, siguiendo a Rodríguez (2009), que la asociación enfermedad-función es tan estrecha en los ancianos que hay quien ha definido a los pacientes que deben ser atendidos por los geriatras como aquellos en los que la enfermedad condiciona pérdida de la función, pérdida de función que tiende a mantenerse si no se actúa sobre ella. En este sentido, enfermedad y función se han mostrado en el estudio, va a depender de lo que realice cada actor conforme a su capacidad de acción.

De acuerdo a las personas que se encuentran en el nivel de dependencia moderada, el género masculino es el que sobresale. El rango de edad es de 71 a 75 años. Son hombres casados, con una escolaridad de primaria, realizando un oficio independiente y viviendo en la actualidad sólo con alguno de sus hijos. Su situación económica depende de su trabajo.

Con la finalidad de profundizar, ampliar la perspectiva analítica del estudio, el análisis de correspondencia simple, proyectó dos variables que inciden en la realización de las actividades. Una primera instancia es la de la edad en la que una persona debe considerarse vieja y la segunda, sobre el tipo de enfermedad que padece al momento de realizar el estudio.

Obtenemos una correspondencia fuerte entre las personas mayores que contestan el teléfono, pero no pueden marcar otro número y que creen que una persona mayor debe tener de 66 a 70 años. Así mismo se presenta una correspondencia en relación a la enfermedad que manifiestan consiste en tener dolor de huesos.

Las personas que realizan sus compras, generalmente lo hacen acompañada de otra persona, por lo que la correspondencia fuerte se manifiesta con la edad ideal para considerar a una persona mayor que es a partir de los 66 a los 70. En esta misma dirección encontramos una considerable correspondencia en torno a la enfermedad que es el dolor de huesos.

Finalmente, el uso del transporte público, únicamente mostró una correspondencia fuerte con el tipo de enfermedad. Es decir, quienes viajan en transporte público, lo hacen siempre y cuando vaya acompañado de otra persona y el tipo de enfermedad que tienen es el dolor de huesos.

Respecto a la soledad, la aplicación de la Escala de Soledad de De Jong y Van Tilburg (1999), muestra que de los 11 ítems que la conforman la escala, en su conjunto presentan una confiabilidad del 80.7%

Un primer dato revela que el 84.9% “sí cuenta con alguna persona para hablar de sus problemas diarios” (al sur de la ciudad). Por su parte, el 83.3% considera que “existen suficientes personas con las que se siente cercano” (al sur de la ciudad). La tercera cifra fue de 81.8%, al manifestar que “sí pueden contar con sus amigos cuando los necesita” (al oriente de la ciudad) y finalmente, el cuarto dato es el 80.3% que estima que “existen personas en las que se puede apoyar cuando tiene algún problema” (al oriente de la ciudad).

De acuerdo a los criterios de la escala utilizada podemos señalar que existen dos niveles de soledad que están presentes en las personas mayores. En un primer plano positivo se encuentra la ausencia de soledad, 53.4%. Por cuestiones de género, las mujeres son las que en forma predominante, no presentan síntomas de soledad, 32.9%, en tanto que el 20.4% es señalado por los hombres. El grupo de mujeres tiene 60 a 65 años, está casada, con una escolaridad de primaria, es ama de casa. Vive con su cónyuge e hijos y económicamente obtiene un ingreso por su trabajo.

En un segundo nivel se encuentra una soledad moderada, 42.6%. Nivel en el que los hombres se perfilan con una mayor tendencia, 22.4%, las mujeres en menor medida, 20.4%. Se trata de un grupo de hombres que tienen un rango de edad de los 66 a los 70 años, están casados. Su educación es de nivel primaria. Actualmente viven sólo con alguno de sus hijos y desempeñan un oficio independiente, por lo que su ingreso económico es a través de su trabajo.

El análisis de correspondencias simple describe la existencia de una fuerte relación entre aquellas personas que no tienen soledad y que no tienen ninguna situación para considerarse viejo debido a que todavía tienen fuerza física, recordemos que en este nivel se encuentran las mujeres. Situación contraria presentan las personas que tienen una soledad moderada y que señalan la edad y el cansancio como situaciones que le indican que es una persona vieja. Esta percepción es propia de los hombres.

En cuanto a la edad para considerar a una persona mayor, prevalece una correspondencia fuerte entre quienes señalan que ésta debe ser de 66 a 70 años y que presentan una soledad moderada. Lo anterior se entiende si retomamos los datos que muestran que se trata de hombres que ya están viviendo éste tipo de soledad, su edad se encuentra en el mismo rango que señalaron para considerar a una persona mayor y que a pesar de estar casados, viven sólo con alguno de sus hijos, por lo que ésta podría ser una situación que pudiera influir en el grado de soledad. Por otro lado se ubica una débil correspondencia entre las personas que no muestran síntomas de soledad y que consideran la edad de 76 a 80 años. Como en la situación anterior, al retomar los datos sociodemográficos, encontramos que en este grupo prevalecen las mujeres en edad de 60 a 65 años, viviendo con su cónyuge e hijos y que en la actualidad se encuentran trabajando. Con estos datos se puede comprender mejor que al tratarse de personas que se mantienen activas posponen la edad para considerarse vieja.

Un tema que contribuye en la conformación de la tipología de soledad es la presencia o ausencia en las relaciones sociales, debido a que éstas no sólo proporcionan una oportunidad para establecer nuevos lazos de socialización, sino que las mismas sirven de apoyo o ayuda ante situaciones de adversidad. Aunado a lo anterior, éste aspecto relacional constituye un recurso de “oportunidad social” para encausar una forma de adaptación (Reig, 2009).

Siguiendo la idea, podemos decir que las personas mayores de la ciudad de Puebla tienen una aceptable oportunidad social debido a la prevalencia de un ambiente de solidaridad generado por la presencia de “algunas gentes”, 50.0%, que han estado dispuestas a ayudar cuando se han necesitado. Sobre este aspecto mencionaremos que conforme al segundo porcentaje “bastante gente”, 25.0%, es posible observar el proceso de transición del apoyo y relación social de las personas mayores. Si atendemos a la tendencia manifestada por los entrevistados, no cabe duda que conforme la edad avanza, en esa medida éstas se irán deteriorando conduciendo a las personas a un aislamiento social. Sin embargo, existe un elemento que puede modificar el rumbo de esta tendencia negativa y tiene que ver con el 25.0% de personas que cuentan con “bastante gente” dispuesta a ayudar. En este segmento se encuentran, en mayor medida, las mujeres, 15.4% por sólo 9.5% de hombres, en edades de 60 a 65 años, es decir, están en una etapa de prevejez, están casadas, con una escolaridad de primaria y su forma de obtener ingresos económicos se genera a través de su trabajo. La zona urbana donde se concentran es en el sur de la ciudad. Por lo tanto, el aspecto en el que se debe centrar el fortalecimiento de las relaciones y apoyo social se encuentra en las personas con las que convive constantemente que es su cónyuge y sus hijos.

Buscando una perspectiva que nos ayudara a complementar esta tendencia en relación a la soledad, es decir, determinar si existe una correspondencia entre ambos aspectos, encontramos que efectivamente, a través del gráfico de puntos observamos que concurre una relación entre las personas que manifestaron haber contado con el apoyo de “algunas gentes” cuando lo requirió y un nivel de soledad moderada. Por otra parte, no existe una correspondencia fuerte entre las personas que consideran que al momento de necesitar ayuda obtuvieron el apoyo de “bastante gente” y que no presentan síntomas de soledad. Dentro de este marco analítico perseguimos la misma modalidad pero ahora con la variable depresión. Encontramos que no existe una correspondencia entre las personas que recibieron apoyo por parte de “algunas gentes” y el tipo de probable depresión, misma situación prevalece en las personas que recibieron apoyo por parte de “bastante gente” y que no muestran niveles de depresión.

Respecto al aspecto de la depresión en las personas mayores como un factor que afecta la calidad de vida y el estado de bienestar de los sujetos, la Escala de Depresión Geriátrica de Yesavage, en su versión reducida de 15 ítems, para medir la presencia de síntomas depresivos, proyectó que la población de personas mayores del municipio de Puebla no presentan síntomas depresivos, ello se debe a que el 68.3% manifestó una tendencia de normalidad. Sobre este aspecto, conviene señalar que únicamente el 11.5% de la población estudiada presentó una depresión establecida, en tanto que el 20.2% representa el rango de sensibilidad en el que se deben focalizar medidas

preventivas debido a que ahí se manifestó una sintomatología de probable depresión. Por esta razón, esbozaremos el perfil sociodemográfico de las personas que presentan este tipo de probable depresión.

Se trata de una depresión que afecta más a las mujeres, 10.5% y en menor medida a los hombres, 9.7%. Son mujeres que se encuentran en la zona urbana del sur de la ciudad, con un rango de edad de 71 a 75 años, es decir, son mujeres que están viviendo una etapa de vejez funcional y plena. Algunos factores que pueden considerarse para comprender ésta sintomatología depresiva tienen que ver con su estado civil, debido a que son personas viudas, con una escolaridad básica de primaria, son amas de casa y cuya situación económica depende de su pensión. Sin embargo, un aspecto que debe tener mayor atención es el referente al contexto en el que desarrolla su vida diaria, es decir, al ámbito familiar, debido a que en la actualidad se encuentran viviendo sólo con alguno de sus hijos.

Por otra parte, en la relación sobre el tipo depresión y el tipo de enfermedad, encontramos que no existe una correspondencia, es decir, el dolor de huesos no afecta o no contribuye al estado depresivo de las personas mayores, debido a que estas se encuentran en un estado normal, no presentan síntomas depresivos. Referente a la relación entre el tipo de probable depresión y el tipo de apoyo social percibido “alguien había”, no existe una correspondencia fuerte.

Con la aplicación del primer instrumento de medición referido a las actividades de la vida diaria en el Municipio de Puebla, hemos querido transmitir la idea analítica de un grupo social que desarrolla su actividad cotidiana proyectando una heterogeneidad de elementos que conforman su espacio de acción.

El reto, por lo tanto, consiste en seguir profundizando en el tema sobre la calidad de vida en las personas mayores a través de la realización periódica de estudio, buscando con ello, el establecer una sistematización esquemática que identifique los principales aspectos que inciden en la modalidad calidad de vida. Partiendo de ciertos patrones de conducta que se desarrollan no sólo en la vida diaria, sino que además, ésta interactúa en un espacio geográfico específico y que por lo tanto, resulta necesario contar con estudios informativos que expliquen las interrelaciones conductuales y los procesos que llevan a cabo en la vida diaria las personas mayores, a través de sus constantes actitudes que configuran una modalidad, un tipo de calidad de vida. En otro sentido, los estudios sobre calidad de vida en las personas mayores, no deben reducirse a indicadores de tipo económico o de salud, entre otros, que forman parte del ámbito objetivo de la persona mayor, sino que éstos deben continuar con la línea trazada por las investigaciones recientes que integran la parte subjetiva de las personas.

Así las cuestiones establecidas, el estudio presentado, consideró la integración de las dos dimensiones humanas: la objetividad y subjetividad. Partiendo de esta perspectiva, se obtiene una mejor aproximación sobre el bienestar que determina la calidad de vida de las personas, puesto que retoma la valoración que hacen sobre su vida y al hacerlo, en forma instantánea se adhieren las distintas formas que adquieren las actividades de la vida diaria. Por esta razón, esencial, el estudio sobre la calidad de vida conlleva una multidimensionalidad, de ahí que cada una de estas dimensiones

posea un significado personal. Y es, desde esta particularidad, donde radica la importancia de un estudio integral sobre la calidad de vida.

Finalmente, en torno a las limitantes del estudio, éstas se encuentran en la naturaleza misma que engloba el concepto Calidad de Vida, es decir, en todos los ejes temáticos que le proporcionan su justa dimensión. Abordarlos de manera exhaustiva es, sin duda, una labor que requiere de una mayor infraestructura operativa, sobre todo si un estudio sobre Calidad de Vida se complementa por otro que comprenda los aspectos culturales de la sociedad en la que las personas mayores desarrollan su vida diaria. Sin embargo, con el resultado obtenido esperamos haber explorado y validado las dos dimensiones que subyacen en la Calidad de Vida de las personas mayores: la dimensión subjetiva y la dimensión objetiva.



CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

Cuando aprendemos a escuchar a las personas, habremos dado un paso importante en nuestra comprensión como seres humanos. Escuchar las historias de vida de las personas mayores, potencia no sólo nuestra imaginación, alternativas, escenarios y acciones

A partir de los resultados obtenidos en este trabajo, de carácter descriptivo y analítico denominado “Estudio de la Calidad de Vida de las personas mayores en la ciudad de Puebla México” proyectó una información que permite las siguientes conclusiones que deben estar presentes al momento de estudiar, analizar e interpretar la Calidad de Vida en los adultos mayores.

Bajo esta perspectiva, sociodemográficamente las características que prevalecen son:

1. Una población de adultos mayores mayoritariamente mujeres.
2. Su edad comprende el rango de los 60 a los 65 años, es decir, se encuentran en la etapa de prevejez.
3. Son personas casadas y viudas.
4. Una escolaridad de primaria y secundaria.
5. Su ocupación consiste en ser amas de casa o desarrollar un oficio independiente.
6. Viven en la actualidad con su cónyuge e hijos, así como sólo con alguno de sus hijos.
7. Su ingreso lo obtienen por su trabajo, por pensión o por ayuda de alguno de sus familiares.
8. El ingreso promedio se ubica entre los rangos de \$1,500.00 a \$1,900.00 y de \$1,901.00 a \$3,800.00 pesos al mes.

Estas características le permiten asumir una actitud frente al proceso natural de envejecimiento, lo que les permite omitir o ejecutar acciones contextuales que configuran su Calidad de Vida.

La información sistematizada sobre la Calidad de Vida concluye lo siguiente.

1. Alta Calidad de Vida, seguida de una Baja Calidad de Vida.

- A) Las mujeres representan el segmento con una Alta Calidad de vida, ubicadas en dos zonas; sur y norte de la ciudad. Su edad es de 60 a 70 años, casadas, con una escolaridad de primaria, amas de casa, viviendo actualmente con su cónyuge e hijos y económicamente obtienen un ingreso por ayuda familiar o mixto (trabajo-pensión-ayuda familiar), entre \$1,500.00 y \$1,900.00 y entre \$1,901.00 y \$3,800.00 al mes.
- B) En cuanto a las que mujeres que viven en el norte de la ciudad, tienen una edad de 60 a 65 años, están casadas, con una escolaridad de primaria y secundaria, son amas de casa. En la actualidad viven sólo con su cónyuge (sin hijos) y con su cónyuge e hijos. Su forma de ingresos económicos la obtiene a través de su pensión, en un rango de \$3,900.00 y \$5,800.00 y de \$1,500.00 y \$1,900.00 al mes.
- C) Los hombres con una Alta Calidad de Vida, se ubican geográficamente al oriente de la ciudad y en menor medida al poniente. Tienen un rango de edad de 66 a 70 años, viudos, con una escolaridad de primaria y carrera normal, actualmente se desempeñan como comerciantes y viven con su cónyuge e hijos. Económicamente perciben su ingreso a través de su trabajo, entre un rango de \$1,500.00 y \$1,900.00 al mes.

1.1. Las personas mayores con una Baja Calidad de Vida, se ubican al poniente de la ciudad.

- A) Se trata de hombres, mayoritariamente, en un rango de edad de 76 a 80 años, casados, con una formación educativa básica de primaria. En la actualidad son personas desempleadas, viviendo con su cónyuge e hijos, percibiendo un ingreso económico de \$1,500.00 a \$3,800.00 pesos al mes y esto a través de su trabajo, pensión y ayuda familiar.
- B) Las mujeres con una Baja Calidad de Vida tienen una edad de 66 a 70 años, viudas, con una educación primaria, dedicadas a las labores del hogar. Viven sólo con algún hijo y su situación económica depende de su pensión y de la ayuda de algún familiar. El rango económico es de \$1,500.00 y \$1,900.00 al mes.

2. El análisis de correspondencias simple concluye.
 - A) Los factores que influyen en la Alta Calidad de Vida son tres:
 1. La persona con la que actualmente vive, es decir, sólo con el cónyuge sin los hijos.
 2. El estado civil, separado.
 3. Niveles de dependencia nulos, manifestaron una autonomía, siendo el género de los hombres quienes presentan esta característica. Los aspectos que no influyen en este grupo son las relaciones y el apoyo social y el tipo de depresión.
 - B) Los factores que influyen en la Baja Calidad de Vida son cuatro:
 1. El estado civil de las personas, viudez.
 2. Una dependencia moderada en los hombres en la realización de sus actividades diarias.
 3. Las relaciones y el apoyo social, donde manifestaron tener por lo menos una persona dispuesta a ayudarlo cuando la requirió.
 4. El tipo de depresión estable. La única variable que no influye en su Calidad de Vida se refiere a la persona con la que vive, sin hijos pero con otra persona.
3. Los temas que complementan el estudio muestran los siguientes resultados.
 - A) Sí tienen una enfermedad: diabetes, dolor de huesos e hipertensión.
 - B) No han tenido familiar con problemas de memoria y por lo tanto no realizan actividades para ejercitar la memoria.
 - C) Los aspectos relacionados con la cognición: visión, audición, motricidad y dominancia manual, bilingüismo indican que sí usan lentes/lentes de contacto, no usan aparatos auditivos, no hablan otro idioma, no tienen problemas de motricidad y en su mayoría escriben con la mano derecha.
 - D) La actividad que realiza con frecuencia es salir de casa varias veces por semana y cuando es invitado asiste pocas veces a reuniones o fiestas familiares.

- E) Se consideran personas que han llegado a la vejez pero indican que aún tienen fuerza y agilidad para realizar sus actividades diarias, sin embargo, los cambios en su fisonomía le indican que ha llegado a esta etapa.
- F) La edad para que una persona sea considerada mayor es de 66 a 70 años y las situaciones que se deben dar para ello son la poca agilidad (caminar lento).
- G) La realización de las actividades instrumentales de la vida diaria muestra una dependencia ligera tanto en hombres como en mujeres.
- H) La soledad no está presente en las personas mayores.
- I) Las relaciones y el apoyo social hacia este grupo social es positivo, cuentan con algunas personas que han estado dispuestas a ayudarlo cuando lo ha requerido.
- J) Las personas mayores presentan un nivel de depresión normal, debido a que puede hacer las cosas que quiere.

Concluyendo, el estudio en su totalidad cumple con el objetivo de identificar las principales características sociodemográficas y las necesidades de la población de adultos mayores de la ciudad de Puebla, México, que constituyen la Calidad de Vida.

La estructura del estudio representa una aproximación hacia la complejidad que yace en la Calidad de Vida de las personas mayores y, sabedores de los limitantes que los mismos temas requieren en cuestión de profundidad, decidimos articularlos de manera que nos permitiera cumplir con nuestro objetivo general. La deuda intelectual, por lo tanto, estriba en la profundización de los temas. No así en el caso significar un estudio pionero en el tema. Reiteramos, no existen investigaciones con este tipo de estructura temática en la ciudad de Puebla. Ello implica que esté sometido al vaivén de las opiniones positivas y negativas y ello es válido en el sentido que significa corregir los vacíos u omisiones temáticas y de análisis, lo que beneficia y enriquece el tema Calidad de Vida en espera que lo vertido en esta líneas sea aplicado a la realidad, a la vida diaria de las personas mayores.

Sin duda que este tipo de estudios modifica no sólo la percepción académica que se tiene sobre el tema, sino que invita a la reflexión, adecuación y concreción de las principales líneas estratégicas que contribuyan al diseño de políticas públicas por parte del gobierno Federal, Estatal y Municipal. En este sentido, no podemos denostar que uno de los objetivos subyacentes en el estudio consiste en modificar, mucho o poco, el nivel de Calidad de Vida en las personas mayores.

El estudio, en este sentido, cumplirá con este último objetivo al momento en el que el lector encuentre motivos y líneas que lo involucren en el desarrollo de planes de política pública o proyectos futuros emanados de la sociedad civil, con una perspectiva humana, debido a que en el estudio no sólo se encuentran datos (objetividad), sino que también existe la opinión y los comentarios de las personas que formaron parte del mismo (subjetividad).

A manera de conclusión, esperamos que el estudio constituya un reto para seguir avanzando en la construcción de mejores niveles de Calidad de Vida para las personas mayores, estableciendo estrategias de integración y participación en aquellas actividades que impulsen a un mejor nivel de vida.



REFERENCIAS

- Acosta Quiroz, Ch. O. y González-Celis, A. L. M., (2010). Actividades de la vida diaria en adultos mayores: la experiencia de dos grupos focales, *Revista, Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15 (2), 393-401. Recurso disponible y descargado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215980010>
- Acosta Quiroz, Ch. O, Dávila Navarro, M. C., Rivera Iribarren, M. y Rivas López, J. P. (S/A). Actividades de la vida diaria y envejecimiento exitoso. *Instituto de Geriatria*, 147-156. Recurso disponible y descargado en <http://inger.gob.mx/bibliotecageriatria/acervo/pdf/actividades%20de%20la%20vida%20diaria%20y%20envejecimiento%20exitoso.pdf>
- Albretch, R. y Morales, J. J. (2009). ¿Por qué envejecemos de manera diversa? En R. Albretch y J.J. Morales (Comp.). *Geriatria*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Albala, C., Lebráo. M. L., León Díaz, E. M., Ham-Chande, R., Hennis, A. J., Palloni, A., Peláez, M. y Pratts, O. (2005). Encuesta Salud, Bienestar y Envejecimiento (SABE): Metodología de la Encuesta y Perfil de la Población Estudiada. *Revista Panamericana de Salud Pública*. 17(5/6):307-322. Recurso disponible y descargado de <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v17n5-6/26268.pdf>
- Almazán L., Nancy Y., Benhumea L. A., Ruiz Serna C. E. y Villa Peña D. (2011). El autoconcepto del adulto mayor ante la presencia de enfermedad crónica. Una influencia social desde la teoría de las atribuciones, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 4, 121-135. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/28894>
- Álvarez Bermúdez, J. (2004). El contexto social y teórico del surgimiento de la teoría de las representaciones sociales. En E. Romero Rodríguez (Edit.), *Representaciones sociales: atisbos y cavilaciones del devenir de cuatro décadas*, México: BUAP.
- Amérigo Cuervo-Arango, M. (1993). La calidad de vida. Juicios de satisfacción y felicidad como indicadores actitudinales de bienestar. *Revista de Psicología Social*, 8(1), 101-110. Recurso disponible y descargado en <http://dialnet.unirioja.es/ejemplar/10821>

- Andrés, H. y Gaston L. (1988). ¿Es posible medir el bienestar? Limitaciones y alcances de las escalas usuales en gerontología. En L. Salvarezza (Comp.), *La vejez, una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Paidós.
- Antequera-Jurado, R. y Blanco Picabia A. (1988). Percepción de control, autoconcepto y bienestar en el anciano. En L. Salvarezza (Comp.), *La vejez, una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Paidós.
- Araníbar Munita, P. (S/A). *Calidad de vida y vejez*, 1-28. Universitat de Barcelona. Recurso disponible y descargado en www.ciape.org.br/artigos/calidaddevidayvejez%5B1%5D.doc
- Araníbar, P. (2001). *Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina*. Santiago de Chile: CELADE-CEPAL-FNUAP. Recurso disponible y descargado en <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/7157>
- Ayala, A., Rodríguez-Blázquez, C., Frades-Payoc, B., João Forjaza, M., Martínez-Martín, P., Fernández-Mayoralas, G. y Rojo-Pérez, F. (2011). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Apoyo Social Funcional y de la Escala de Soledad en adultos mayores no institucionalizados en España. *Gaceta Sanitaria*, 24, 317-324. Recurso disponible y descargado en <http://scielo.isciii.es/pdf/gsv/v26n4/original3.pdf>
- Bayón, M. C. y Mier y Terán, M. (2010). Familia y vulnerabilidad en México Realidades y percepciones. *Cuaderno de Investigación 42*. México: UNAM-IIS. Recurso disponible y descargado en <http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/4606/1/familia%20y%20vulnerabilidad.pdf>
- Bazo, M. T. (1929). *La ancianidad del futuro*. Barcelona: SG. Editores-Fundación Caja Madrid.

- Belando Montoro, M. (2006). Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios. Reconstruyendo identidades. Una visión desde el ámbito educativo. *Comunicación e ciudadanía. Revista Internacional de Xornalismo Social*, 4. Recurso disponible y descargado en <http://www.observatoriodosmedios.org/mediateca/observatorio/xornadas/200702/artigo20.pdf>
- Belsky, J. K. (1996). *Psicología del envejecimiento. Teoría, investigaciones e intervenciones*. Barcelona: Masson.
- Birren, J. E. (1996). *Handbook of the Psychology of aging*. Londres: Academic Press.
- Botella Trelis, J. (2005). La salud y el envejecimiento. El estado de salud de las personas mayores. En S. Pinazo Hernandis y M. Sánchez Martínez (Dir.). *Gerontología, actualización, innovación y propuestas*. Madrid-España: Pearson Prentice Hall.
- Botero de Mejía, B. E. y Pico Merchán, M. E. (2007). Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) en adultos mayores de 60 años: una aproximación teórica. *Hacia la Promoción de la Salud*, 12, 11-24. Recurso disponible y descargado en <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v12n1/v12n1a01.pdf>
- Brailovsky Klipstein, S. y Rodríguez García, R. (2000). *Teorías sobre el envejecimiento en Geriatría*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Buz, J. & Prieto, G. (2013). Análisis de la Escala de Soledad de De Jong Gierveld mediante el modelo de Rasch. *Universitas Psychologica*, 12 (3), 971-981. Recurso disponible y descargado en <http://www.redalyc.org/pdf/647/64730275026.pdf>
- Capote González, A. (S/A). La subjetividad y su estudio. Análisis teórico y direcciones metodológicas. *Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)*, 1-26. Recurso disponible y descargado en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/07C119.pdf>

- Carmona Valdés, S. E. (S/A), *Envejecimiento activo: La clave para vivir más y mejor*, 1-123. Recurso disponible y descargado en <http://envejecimiento.sociales.unam.mx/articulos/ENVEJECIMIENTO%20ACTIVO.pdf>
- Carstensen, L. L. & Edelstein, B. A. (1987). *Gerontología clínica. Intervención psicológica y social*. Barcelona: Martínez Roca.
- Carstensen, L. L. (1995). Evidence for a Life-Span Theory of Socioemotional Selectivity, *Psychological Science*, 4(5). Sage Publications, Inc. on behalf of Association for Psychological Science Stable. Recurso disponible y descargado en <http://www.jstor.org/stable/20182356>
- Casas Aznar, F. y Aymerich Andreu, M. (2005). *Calidad de vida de las personas mayores, Gerontología, actualización, innovación y propuestas*. Madrid-España: Pearson Prentice Hall.
- Castrejón Caballero, J. L. (2007). Algunos aspectos a considerar del envejecimiento de la población mexicana de principios del siglo XXI: funcionalidad física y actividad cotidiana. *Estudios de Antropología Biológica*, XIII, 471-496. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/22539>
- Clavijo A. A. (1994). Cómo definir y entender el comportamiento. *Suma Psicológica*, 1(2), 199-224. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Recurso disponible y descargado en <http://publicaciones.konradlorenz.edu.co/index.php/sumapsi/article/view/293>
- COESPO (2014). *Dinámica demográfica y políticas públicas para el contexto municipal*. Recurso disponible y descargado en <http://coespo.puebla.gob.mx/images/stories/coespo/Publicaciones/dinamica%20demografica-vf.pdf>
- Comfort, A. (1991). *La edad dorada. Guía para entender y disfrutar la vejez*. Barcelona: Grijalbo.

- CONAPO (1999). *El envejecimiento demográfico de México: retos y perspectivas. Por una sociedad para todas las edades*. Recurso disponible y descargado en http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Envejecimiento_demografico_de_Mexico_Retos_y_Perspectivas
- Coni, Nicholas, D., William y Webster S. (1990), *Geriatría*, México: El Manual Moderno.
- Cruz Pérez, G. (2012). De la tristeza a la depresión. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(4), 1310-1325. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/34739>
- Cummins, R. (1997). *Comprehensive Quality of Life Scale-Adult*. Australia: Deakin University.
- D'Hyver de las Deses, C. (2006). Proceso de envejecimiento. En D'Hyver, C y Gutiérrez-Robledo LM., *Geriatría*, México: Editorial el Manual Moderno.
- De Jong-Gierveld, J. & Kamphuls, F. (1985). The Development of a Rasch-Type Loneliness Scale. *Applied Psychological Measurement*, 9(3), 289-299. Recurso disponible y descargado en <http://conservancy.umn.edu/bitstream/handle/11299/102185/v09n3p289.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De Jong-Gierveld, J. (2006). A 6-Item Scale for Overall, Emotional, and Social Loneliness Confirmatory Tests on Survey Data. *Research on Aging*, 28(5), 582-598. Recurso disponible y descargado en <http://roa.sagepub.com>
- De la Torre, R. (2011). Medición del bienestar y progreso social: una perspectiva de desarrollo humano. *Revista Realidad, Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 2(1), 18-35. Recurso disponible y descargado en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/especiales/revista-inter/RevistaDigital2/Doctos/RDE_02_Art2.pd
- De Oliveira, O. (1999). Familia, ingreso y desarrollo. Políticas económicas, arreglos familiares y perceptores de ingresos. *Demos, Carta demográfica sobre México*,

12:32-33. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/dms/article/view/6741>

Díaz Corral, I. B. (2005). Proceso valorativo y calidad de vida. Apuntes para su encuadre investigativo desde lo teórico y metodológico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 8(1), 125-135. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/19215>

Dijkers, M. (2007). "What's in name" The indiscriminate use of the "Quality of life" label and the need to bring about clarity in conceptualizations. *Internacional Journal of Nursing Studies*. 44(1), 34-45.

Domínguez Orozco, M. E. (2012). Olvidos cotidianos en personas mayores. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(4), 1294-1309. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/34738>

Doise Willem, C. A., Lorenzi Cioldi, F. (1992). *Representaciones sociales y análisis de datos*. México: Instituto Mora.

ENASEM (2013). Estudio nacional de salud y envejecimiento. Boletín de prensa 389/13:1-21. Recurso disponible y descargado en http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/especiales/enasem/doc/enasem2013_09.pdf

Erikson, E. E. (1994). El ciclo vital humano. En St. Schein (Comp.), *Erik E. Erikson. Un modo de ver la cosas. Escritos selectos de 1930 a 1980*. México: Fondo de Cultura Económica.

Esquivel Hernández, M. T. y Flores Arenales, R. (2004). La familia desde la perspectiva sociodemográfica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 7(1), 33-49. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22818>

Fernández-Ballesteros, R. (1996). *Psicología del envejecimiento. Lección inaugural. Curso 1996-1997*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

- Fernández-Ballesteros, R. (1992). *Mitos y realidades sobre la vejez y la salud*. Barcelona: SG Editores.
- Fernández-Ballesteros, R. (Dir.), (2009). *Psicología de la vejez. Una psicogerontología aplicada*. Madrid-España: Pirámide.
- Fernández-Ballesteros, R. (Dir). (2009). *Gerontología social*. Madrid-España: Pirámide.
- Fernández-Ballesteros, R. y Zamarrón, M. (1997). Calidad de Vida en la Vejez en los distintos Contextos. *Revista de Psicología*, 73, 89-104. Recurso disponible y descargado en <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61355/88779>
- Flores Villavicencio, M. E. Vega López, M. G. y González Pérez, G. J. (Coord. 2011). *Condiciones sociales y calidad de vida en el adulto mayor: experiencias de México, Chile y Colombia*, México: Universidad de Guadalajara. Recurso disponible y descargado en http://www.cucs.udg.mx/revistas/libros/CONDICIONES_SOCIALES_Y_CALIDAD_DE_VIDA_ADULTO_MAYOR.pdf
- Forero Rodríguez, D. E. y López López, W. (1997). Medición y análisis de datos conductuales. *Suma Psicológica*, 4(1), 1-15. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Recurso disponible y descargado en <http://publicaciones.konradlorenz.edu.co/index.php/sumapsi/article/view/272>
- Gallegos-Carrillo, K., García-Peña, C., Duran-Muñoz, C., Reyes, H. y Durán-Arenas, L. (2006). Autopercepción del estado de salud: una aproximación a los ancianos en México. *Rev Saúde Pública*, 40(5), 792-801. Recurso disponible y descargado en <http://www.scielosp.org/pdf/rsp/v40n5/08.pdf>
- Garay Villegas, S. y Mancinas Espinoza, S. (2010). Una aproximación a la relación familia, envejecimiento y política social en México. *Revista Kairós Gerontología*, 13(2), 23-39. Recurso disponible y descargado en <http://revistas.pucsp.br/index.php/kairos/article/view/5360/3844>

- García Benítez, J. C. (2008). *Análisis del bienestar de los adultos mayores en México* (Tesis Maestría). México: FLACSO-México. Recurso disponible y descargado en http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/garcia_jc.pdf
- García García J. J, Macedo de la Concha L. (2011). *Salud y enfermedad en los adultos mayores en México y en el Mundo. Promoción de la Salud en el ciclo de vida*. México: Mc-Graw Hill Interamericana.
- García-Viniegras, C. R. V. (2005), El bienestar psicológico: Dimensión subjetiva de la calidad de vida. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 8(2), 1-20. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/19260>
- García-Viniegras, C. R. V y González Blanco, M., Fernández Garrido, J. y Ruiz Ros, V. (2005). Calidad de vida y salud en la tercera edad. Una actualización del tema. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 8(3), 1-16. Recurso disponible y descargado en <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol8num3/art1no2dic05.pdf>
- García-Viniegras, C. R. V., López González, V. y Seuc Jo, A. (2004). Propuesta metodológica para la evaluación del bienestar psicológico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 7(2), 36-55. Recurso disponible y descargado en <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/2004-2b/vol7no2art4.pdf>
- Garduño, L., Salinas, B y Rojas, M (2005). *Calidad de vida y bienestar subjetivo*. México: UDLA.
- Guerra García, J. (2003). Metacognición: Definición y enfoques teóricos que la explican. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 6(2). Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/21698/20433>
- Gómez-Angulo, C. y Campo-Arias, A. (2011), Escala de Yesavage para Depresión Geriátrica (GDS-15 y GDS-5): estudio de la consistencia interna y estructura

- factorial. *Revista Universitas Psychologica*, 10(3), 735-743. Recurso disponible y descargado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64722377008>
- Gomes Daconceicao, C. (2001). Desigualdad social de la vejez: condiciones socioeconómicas de la tercera edad. *Demos*, 14, 13-15. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/dms/article/view/6768>
- González-Celis, A. L. y Padilla A. (2006). Calidad de vida y estrategias de afrontamiento ante problemas y enfermedades en ancianos de Ciudad de México. *Universitas Psychologica*, 5(3), 501-509. Recurso disponible y descargado en <http://www.redalyc.org/pdf/647/64750306.pdf>
- González-Celis, Rangel, A. (2002). *Efectos de Intervención de un Programa de Promoción a la Salud Sobre Calidad de Vida en Ancianos*. México: UNAM.
- González-Celis, Rangel, A. (S/A). Calidad de vida en el adulto mayor. *Instituto de Geriatria*, 365-378. Recurso disponible y descargado en <http://inger.gob.mx/bibliotecageriatria/acervo/pdf/Calidad%20de%20vida%20en%20el%20adulto%20mayor.pdf>
- González, J. C. (2006). *Perspectivas contemporáneas sobre la cognición: percepción, categorización y conceptualización*. México: Siglo XXI editores.
- González U, G. J, Amarillo M. A. (1997). La calidad de vida como problema de la bioética. Sus particularidades en la salud humana. En J.R. Acosta (Edit.), *Bioética. Desde una perspectiva cubana*. Ciudad de la Habana-Cuba.
- Goñi Palacios, E. (2014). *El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad* (Tesis Doctoral). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatearen Argitalpen Zerbitzua. Recurso disponible y descargado en <https://addi.ehu.es/bitstream/10810/12241/1/go%c3%b1i%20palacios.pdf>
- Gomes da Conceicao, M. C. (2001). Desigualdad social de la vejez. Condiciones socioeconómicas de la tercera edad. *Demos, Carta demográfica sobre México*, 14,

- 13-15. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/dms/article/view/6768>
- Grajales Porras, G. (2002). *'Yo' experiencia y comunicación*, México: BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Ham-Chande, R. (1996). El envejecimiento: una nueva dimensión de la salud en México. *Salud pública de México*, 38, 409-418. Recurso disponible y descargado en http://bvs.insp.mx/rsp/_files/File/1996/num_6/ENVEJECI386.pdf
- Ham-Chande, R. (2001). Esperanza de vida y expectativas de salud en las edades avanzadas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 545-560. Recurso disponible y descargado en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/DC658I4UA78FI8RIH17A98CQH6YIP2.pdf
- Ham-Chande, R. (2001). Vejez y dependencia. Paradigmas y nuevos contratos sociales. *Demos. Carta demográfica sobre México*, 014, 27-28. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/dms/article/view/6774>
- Hernández Laos, E. (2004). *Desarrollo demográfico y económico de México 1970-2000-2030, Serie Metas Milenio*. México: CONAPO.
- Huenchuan, S. (2012). *Los derechos de las personas mayores en el siglo XXI: situación, experiencias y desafíos*. México: Naciones Unidas-CEPAL- Gobierno de la Ciudad de México. Recurso disponible y descargado en http://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/1/48571/LibroForoMexico_ParteI.pdf
- INEGI-CONAPO (2009). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)*. México: INEGI-CONAPO. Recurso disponible y descargado en http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Encuesta_Nacional_de_la_Dinamica_Demografica_ENADID

- INEGI (2010). *Resultados definitivos Censos y conteo de población y vivienda 2010 datos de Puebla*. México: INEGI. Recurso disponible y descargado en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/comunicados/default.aspx?c=17181&s=est>
- INEGI (2005). *Los adultos mayores en México. Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI*. Recurso disponible y descargado en http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/adultosmayores/Adultos_mayores_web2.pdf
- Instituto de Geriátría (2010). *Perspectivas para el desarrollo de la investigación sobre el envejecimiento y la gerontología en México. Memorias del Encuentro Nacional sobre Envejecimiento y Salud. Investigación, Formación de Recursos y Desarrollo de Servicios, 25-28 de agosto de 2010. Instituto de Geriátría-Secretaría de Salud*. Recurso disponible y descargado en http://envejecimiento.sociales.unam.mx/archivos/perspectivas_web.pdf
- Izcara, Palacios, P. S. (2007). *Introducción al muestreo*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Jodelet, D. (2004). Experiencia y representaciones sociales. En E. Romero Rodríguez (Edit.), *Representaciones sociales: atisbos y cavilaciones del devenir de cuatro décadas*. México: BUAP.
- Juncos, O., Xosé Pereiro, A. y Facal, D. (2006). Lenguaje y comunicación. En C. Triadó y F. Villar (Coord.). *Psicología de la vejez*. Madrid-España: Alianza Editorial.
- Kalish, R. A. (1983). *La vejez, perspectivas sobre el desarrollo humano*. Madrid: Pirámide.
- Klein, A. (2013). *Subjetividad, familia y lazo social. Procesos psicosociales emergentes*. Argentina: Ediciones Manantial SRL. Recurso disponible y descargado en http://envejecimiento.sociales.unam.mx/archivos/LIBRO%20PROCESOS%20PSICOSOCIALES_21%20DE%20OUTOBRO%202013.pdf
- Krassoievitch, M. (1993). *Psicoterapia geriátrica*. México: Fondo de Cultura Económica.

- León Zermeño, M. J. (2004). Enfoque sociológico de la representación social. En E. Romero Rodríguez (Edit.), *Representaciones sociales: atisbos y cavilaciones del devenir de cuatro décadas*. México: BUAP.
- Lindón V. A. (2001). De la vida cotidiana a los modos de vida. En Cultura y territorio. Identidades y modos de vida. (Comp.). *2º Congreso RNIU: Investigación urbana y regional. Balance y perspectivas*. México: BUAP.
- López Doblas, J. (2005). Siglo XXI, siglo de poblaciones que envejecen. En S. Pinazo Hernandis y M. Sánchez Martínez (Dir.). *Gerontología, actualización, innovación y propuestas*. Madrid-España: Pearson Prentice Hall.
- Lozano Dávila, M. E, Lara Esqueda, A. (2007). Transición demográfica en México. En Z. Trujillo, M. Becerra y M.S. Rivas (Dir.), *Latinoamérica envejece. Visión Gerontológica-Geriátrica*. México: Mc-Graw Hill Interamericana.
- Martínez de la Iglesia, J., Martínez de la Iglesia, M. C., Onís Vilches, M. C., Dueñas Herrero, R., Colomer, Aguado Taberné, C., Luque Luque, R. (2002). Versión española del cuestionario de Yesavage abreviado (GDS) para el despistaje de depresión en mayores de 65 años: Adaptación y validación. *Medifam, 12(10)*, 620-630. Recurso disponible y descargado en http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=s1131-57682002001000003&script=sci_arttext
- Maureira Cid, F. (2008). Las bases de la condición humana. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 11(4)*, 97-111. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/view/18611>
- Mendoza Martínez, L. (2009). Aspectos psicológicos: ¿Qué edad tendrá usted cuando cumpla 60 años? En *Geriatría*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Miguélez, Faustino, Torns, T., Rebollo, O., Pastor, I. (1988). Las estructuras de sentido de la vida cotidiana. *Papers, 55*, 151-179. Recurso disponible y descargado en <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25511/25344>

- Monroy López, A. (2015). Aspectos psicológicos y psiquiátricos del adulto mayor. *AMAPSI*, 20-40. Recurso disponible y descargado en http://www.amapsi.org/portal/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=103
- Montes de Oca, V. (2002). Familia, sociedad y vejez. Las personas adultas mayores y sus apoyos informales. *Demos. Carta demográfica sobre México*, 015, 34-35. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/dms/article/view/6776>
- Montes de Oca, V. (2001). *El envejecimiento en México: un análisis sociodemográfico de los apoyos sociales y el bienestar de los adultos mayores (Tesis Doctoral)*, México: El Colegio de México. Recurso disponible y descargado en http://envejecimiento.sociales.unam.mx/archivos/Tesis_Doctoral.pdf
- Montes de Oca, V. (1999). Olvidos y retos previsibles en México: la investigación sociológica de la vejez. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 47, 299-326. Recurso disponible y descargado en <http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=637&article=649&mode=pdf>
- Moragas Moragas, R. (1991). *Gerontología social: envejecimiento y calidad de vida*. Barcelona: Herder.
- Moreno Jiménez, B. y Baez Leon, C. (2010). *Factores y riesgos psicosociales, formas, consecuencias, medidas y buenas prácticas*. Madrid-España: Universidad Autónoma de Madrid. Recurso disponible y descargado en <http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/PUBLICACIONES%20PROFESIONALES/factores%20riesgos%20psico.pdf>
- Moreno Jiménez, B. y Ximénez Gómez, C. (1996). Evaluación de la calidad de vida en Buela Casal, Guadalberto y col (Eds.), *Manual de evaluación en Psicología Clínica y de la Salud*. Madrid: Siglo XXI, pp. 1045-1070. Recurso disponible y descargado en <https://www.uam.es/gruposinv/esalud/Articulos/Personalidad/evaluacion-de-calidaddevida.pdf>

- NU, CEPAL y CELADE (2011). Envejecimiento poblacional. *Observatorio Demográfico*, 12. Recurso disponible y descargado en http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7116/S1100942_mu.pdf?sequence=1
- NU y CEPAL (2009). *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas-CELADE-CEPAL-UNFPA. Recurso disponible y descargado en <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/1350>
- NU, CELADE y CEPAL (2008). *Directrices para la elaboración de módulos sobre envejecimiento en las encuestas de hogares*. Santiago de Chile: Naciones Unidas-CELADE-CEPAL-UNFPA. Recurso disponible y descargado en http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5499/S0800723_es.pdf?sequence=1
- OCDE (2011). *Índice para una Vida Mejor. Enfoque en los países de habla hispana de la OCDE Chile, España, Estados Unidos y México*. Recurso disponible y descargado en http://www.oecd.org/centrodemexico/%C3%8Dndice%20para%20una%20Vida%20Mejor%20resumen_130529.pdf
- Ordorica, M. (2012). Siglo XXI, ¿la era de la implosión demográfica, de los centenarios y de los nuevos Matusalén? *Revista Realidad, Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 3, 132-147. Recurso disponible y descargado en http://www.inegi.org.mx/eventos/2013/RDE_07/RDE_07_Art10.html
- Ortiz Pedraza, J. F. (1995). *Envejecimiento: ¿programa genético o desgaste?* México: INAH.
- Papalia, D. E., Sterns, H. L., Feldman, R. D. y Camp, C. J. (2009). *Desarrollo del adulto y vejez*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Papalia, D., Wenkos, S. y Duskin, R. (2010). *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill.

- Parales-Quenza, C. J. y Vizcaíno Gutiérrez, M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 2, 351-361. Recurso disponible y descargado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80539210>
- Pérez Ortiz, L. (2005). Envejecimiento y género. En S. Pinazo Hernandis y M. Sánchez Martínez (Dir.). *Gerontología, actualización, innovación y propuestas*. Madrid-España: Pearson Prentice Hall.
- Peter, R. (2004). *Introducción a lo humano: la epistemología del límite*. México: BUAP.
- Pinazo Hernandis, S. (2005). El apoyo social y las relaciones sociales de las personas mayores. En S. Pinazo Hernandis, y M. Sánchez Martínez (Dir.). *Gerontología, actualización, innovación y propuestas*. Madrid-España: Pearson Prentice Hall.
- Pinazo, S. (2006). Relaciones sociales. En C. Triadó y F. Villar (Coord.), *Psicología de la vejez*. Madrid-España: Alianza Editorial.
- Pousada Fernández, M. y De la Fuente, J. (2006). Memoria y atención. En C. Triadó, y F. Villar (Coord.). *Psicología de la vejez*. Madrid-España: Alianza Editorial.
- Pousada Fernández, M. y De la Fuente, J. (2005). Envejecimiento y cambio cognitivo. En S. Pinazo Hernandis, y M. Sánchez Martínez (Dir.). *Gerontología, actualización, innovación y propuestas*. Madrid-España: Pearson Prentice Hall.
- Prieto Ramos, O. y Vega García, E. (1997). Envejecimiento y sociedad: envejecimiento en la sociedad moderna. En O. Prieto Ramos y E. Vega García (Comp.), *Temas de gerontología*. La Habana-Cuba: Editorial Científico-Técnica.
- Quintanar, Olguín, F. (2008). *Análisis de eventos significativos como referentes del propio envejecimiento en dos comunidades rurales de ancianos en México y España, (Tesis Doctoral)*. México: UNAM.
- Quintero Danauy, G. y Trujillo Gras, O. (1997). Aspectos sociopsicológicos del envejecimiento: aspectos sociales del envejecimiento. En O. Prieto Ramos, y E.

- Vega García (Comp.), *Temas de gerontología*. La Habana-Cuba: Editorial Científico-Técnica.
- Quintero Danauy, G. (1997). Aspectos sociopsicológicos del envejecimiento: calidad de vida y envejecimiento. En O. Prieto Ramos, y E. Vega García (Comp.), *Temas de gerontología*. La Habana-Cuba: Editorial Científico-Técnica.
- Quiroz Palacios, A. (2011). *Teorías y escalas de actitud*. México: BUAP.
- Rico González, M. A. (2008). *Factores asociados a la autopercepción del estado de salud de los adultos mayores en México (Tesis Maestría)*. México: FLACSO. Recurso disponible y descargado en http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/rico_ml.pdf
- Rodríguez García, R. y Mendoza Martínez, L. (2000). *Calidad de vida en Geriatría*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Rojas, M. (2011). El bienestar subjetivo: su contribución a la apreciación y la consecución del progreso y el bienestar humano. *Realidad, Datos y Espacio, Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 1, 64-77. Recurso disponible y descargado en http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/especiales/revist-inter/num_2_2011/RDE_02_4a.html
- Romero Rodríguez, E. (Edit. 2004). *Representaciones sociales: atisbos y cavilaciones del devenir de cuatro décadas*. México: BUAP.
- Romero, X., Dulcey Ruiz, E. y Brigeiro, M. (Comp. 2009). Hacia una sociedad para todas las edades. Experiencias latinoamericanas de relaciones intergeneracionales. *Red Latinoamericana de Gerontología*. Recurso disponible y descargado en <http://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/Libro-RLG-relaciones-intergeneracionales.pdf>
- Rubalcava Peñafiel, L. N. (2011). Indicadores subjetivos de bienestar y progreso social. *Revista Realidad, Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y*

Geografía, 2, 18-35. Recurso disponible y descargado en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/especiales/revist-inter/revista_num_3/RDE_03_6a.html

Ruetti, E., Justel, N. y Bentosela, M. (2009). Perspectivas clásicas y contemporáneas acerca de la memoria. *Suma Psicológica*, 1, 65-83. Recurso disponible y descargado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134214337006>

Salgado de Snyder, V. N. & Wong, R. (Edit. 2006). *Envejecimiento, pobreza y salud en población urbana. Un estudio en cuatro ciudades de México*. México: Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). Recurso disponible y descargado en http://envejecimiento.sociales.unam.mx/archivos/poblacion_urbana.pdf

Sánchez González, D. (2007). Envejecimiento demográfico urbano y sus repercusiones socioespaciales en México. Retos de la planeación gerontológica. *Revista de Geografía Norte Grande*, 38, 45-61. Recurso disponible y descargado en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022007000200003&script=sci_arttext

Sánchez Rodríguez, M. M. (2009). *Determinantes sociales de la soledad en las personas mayores españolas: dar y recibir en el proceso de envejecer*, (Tesis Doctoral). España: Universidad de Salamanca. Recurso disponible y descargado en http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/76320/1/DPEE_Sanchez_Rodriguez_M_M_Determinantes_sociales.pdf

Sánchez-Sosa, J. J y González-Celis, R. A. L. (2006). Evaluación de la calidad de vida desde la perspectiva psicológica. En V. Caballo (Coord.). *Manual para la evaluación clínica de los trastornos psicológicos. Trastornos de la edad adulta e informes psicológicos*. Madrid: Pirámide.

Satorres, E. (2013). *Bienestar psicológico en la vejez y su relación con la capacidad funcional y con la satisfacción vital. (Tesis doctoral)*. España: Universidad de Valencia. Recurso disponible y descargado en

<http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/26298/envejecimiento%20y%20bienestar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Schallock, R. L. y Verdugo, M. A. (2003). *Calidad de Vida. Manual para profesionales de la educación, salud y servicios sociales*. Madrid-España: Alianza Editorial.

Solís, P. (1999). El ingreso a la cuarta edad en México: una aproximación a su intensidad, calendario e implicaciones en el apoyo familiar y social a los ancianos. *Papeles de Población*, 19, 43-63. Recurso disponible y descargado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11201904>

Sosa Ortiz, A. L. (2000). *Depresión en Geriatría*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Tardy, C. H. (1985). Social support measurement. *American Journal of Community Psychology*, 13(2), 187-202. Recurso disponible y descargado en <http://link.springer.com/article/10.1007%2FBF00905728?LI=true#page-1>

Terol, M. C., López, S., Neipp, M. C., Rodríguez, J., Pastor, M. A. y Martín-Aragón, M. (2004). Apoyo social e instrumentos de evaluación: revisión y clasificación. *Anuario de Psicología*, 1, 23-45. Recurso disponible y descargado en <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61777/96257>

Triadó, C. (2006). Cambios físicos en el envejecimiento. En C. Triadó, C. y F. Villar, (Coord.). *Psicología de la vejez*. Madrid-España: Alianza Editorial.

Triadó, C. y Villar, F. (2006). La psicología del envejecimiento. En C. Triadó, C. y F. Villar, (Coord.). *Psicología de la vejez*. Madrid-España: Alianza Editorial.

Trigás-Ferrín, M., Ferreira-González, L. y Meijide-Míguez, H. (2011). Escalas de valoración funcional en el anciano. *Galicia Clínica-Sociedade Galega de Medicina Interna*, 1, 11-16. Recurso disponible y descargado en <http://www.galiciaclinica.info/PDF/11/225.pdf>

Tuesca Molina, R. (2005). La Calidad de Vida, su importancia y cómo medirla. *Salud Uninorte*, 21, 76-86. Recurso disponible y descargado en <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/viewFile/4113/2525>

- Uribe Patiño, J. y Acosta Ávila, T. (2004). Las representaciones sociales: in tempore opportuno. En E. Romero Rodríguez (Editor). *Representaciones sociales: atisbos y cavilaciones del devenir de cuatro décadas*. México: BUAP.
- Urzúa M., A. & Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica, 1*, 61-71. Recurso disponible y descargado en <http://www.redalyc.org/pdf/785/78523000006.pdf>
- Vargas Flores, J. J. Ibáñez Reyes, E. J. y Jiménez Rodríguez, D. (2003). Redes Sociales de Apoyo en el proceso de la enfermedad crónica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 2*. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/21695/20431>
- Vargas Flores, J. J. e Ibáñez Reyes, E. J. (1988). La Evaluación Conductual. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 2*. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22853/21577>
- Vergara-Lope Tristán, S. y González-Celis Rangel, A. L. (2009). La psicoterapia cognitivo-conductual de grupo anualizada como una alternativa de intervención con adultos mayores. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 2*, 155-189. Recurso disponible y descargado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212414010>
- Villagómez Ornelas, P. (S/A). El envejecimiento demográfico en México: niveles, tendencias y reflexiones en torno a la población de adultos mayores. *Instituto de Geriatría, 305-314*. Recurso disponible y descargado en <http://inger.gob.mx/bibliotecageriatria/acervo/pdf/28.pdf>
- Villar Posada, F. (2005). El enfoque del ciclo vital: hacia un abordaje evolutivo del envejecimiento. En S. Pinazo Hernandis y M. Sánchez Martínez (Dir.). *Gerontología, actualización, innovación y propuestas*. Madrid-España: Pearson Prentice Hall.
- Villar Posada, F. y Triadó, C. (2006). Personalidad y adaptación. En C. Triadó, C. y F. Villar, (Coord.). *Psicología de la vejez*. Madrid-España: Alianza Editorial.

- Villar, F. (2006). Inteligencia y sabiduría. En C. Triadó, C. y F. Villar,. (Coord.). *Psicología de la vejez*. Madrid-España: Alianza Editorial.
- Villavicencio, Flores, Colunga Rodríguez, C. y González M. A. (2013). Salud mental y calidad de vida en adultos mayores. *Uaricha. Psicología y Bienestar. Revista de Psicología*, 21, 1-13. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Recurso disponible y descargado en <http://www.revistauaricha.umich.mx/uaricha21.html>
- World Health Organization (2002). *WHOQOL-HIV Instrument, Mental Health: Evidence and Research Department or Mental Health and Substance. Dependence World Health, Organization Geneva, Users Manual*. World Health, Organization.
- Wasserman, S. y Faust, K. (1994). *Social network Analysis. Methods and Applications*. Cambridge University Press.
- Yanguas Lezaun, J. J. (2006). *Análisis de la calidad de vida relacionada con la salud en la vejez desde una perspectiva multidimensional*. Madrid: IMSERSO. Recurso disponible y descargado en http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/portal_social/index/assoc/mtas0227.dir/mtas0227.pdf
- Zarragoitia, A. (2011). *Depresión, generalidades y particularidades*. La Habana-Cuba: Ed. Ciencias Médicas.
- Zarragoitia Alonso, I. (2007). Lo cognitivo en la ancianidad. *Alcmeon, Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*, 2, 43-54. Recurso disponible y descargado en http://www.alcmeon.com.ar/14/54/07_Alonso.pdf
- Zúñiga Herrera, E. y García, J. E. (2008). El envejecimiento demográfico en México. Principales tendencias y características. *Horizontes*, 13:93-100. Recurso disponible y descargado en <http://www.portal.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm/sdm2008/06.pdf>

ANEXO 1. Cuestionario



Buenos días/tardes, estamos realizando una investigación para identificar las principales características y necesidades de los adultos mayores de la ciudad de Puebla. La información que nos proporciones es confidencial y con fines estadísticos.

Encuesta Perfil Gerontológico de la ciudad de Puebla

Encuestador: _____ AGEB _____

Punto de encuesta: _____

Fecha de aplicación del cuestionario: _____

SOCIDEMOGRÁFICOS

- 1 *Género* 1 Masculino 2 Femenino
- 2 ¿ Cuántos años tiene ? _____
- 3 Estado Civil 1 Casad@ 2 Viud@ 3 Solter@ 4 Unión libre 5 Separados/divorciados
- 4 Escolaridad 1 Sin estudios NO SABE LEER NI ESCRIBIR 2 Sin estudios PERO SI SABE LEER Y ESCRIBIR
 3 Primaria 4 Secundaria 5 Preparatoria 6 Carrera Técnica/Normal
 7 Universidad 8 Postgrado 9 Otro:
- 5 Principal Ocupación 1 Ama de casa 2 Empleado de Oficina 3 Jubilado 4 Vendedor de empresa
 5 Profesionista 6 Empresario 7 Obrero 8 Oficio Independiente
 9 Comerciante 10 Campesino 11 Agricultor 12 Desempleado
- 5.1. Profesión: _____
- 6 ¿ Actualmente usted con quien vive ?
 1 Sólo cónyuge (sin hijos) 2 Cónyuge e hijos 3 Sólo con algún hij@ (s) 4 Sin hijos pero con otra persona
 5 Vive solo 6 N/C
- 7 Su ingreso es por: **(LEER OPCIONES)**
 1 No tiene ingreso 2 Por trabajo 3 Por pensión 4 Por ayuda familiar 5 Mixto 6 N/C
- 7.1 El monto total aproximado de su ingreso mensualmente es de: **(LEER OPCIONES)**
 1 No tiene ingreso 2 Menos de 1,500 al mes 3 Entre 1,500 y 1,900 al mes
 4 Entre 1,901 y 3,800 al mes 5 Entre 3,900 y 5,800 al mes 6 Entre 5,900 y 7,600 al mes
 7 Entre 7,800 y 9,000 al mes 8 Entre 9,500 y 15,000 al mes
 9 Entre 15,000 y 20,000 al mes 10 Más de 20,000 al mes
- 7.2 ¿ Cuenta con auto propio ? 1 Si 2 No
- 7.3 ¿ Tiene computadora ? 1 Si 2 No
- 7.4 ¿ Cuantos cuartos tiene ? _____
- 7.5 ¿ Cuantas TV's tiene ? _____
- 7.6 ¿ Tiene tarjeta de crédito ? 1 Si 2 No
- 7.7 ¿ Recibe apoyo económico del gobierno ? 1 Si 2 No
- 7.8 ¿ Tiene teléfono ? 1 Si 2 No

ENFERMEDAD

- 8 Actualmente usted tiene alguna enfermedad ?
 1 Sí 2 No
- 8.1 Que enfermedad es ? _____

MEMORIA

- 9 ¿ De lo que usted recuerda, algún pariente sufre o sufrió problemas de memoria ?
 1 Sí 2 No
- 9.1 ¿ Que parentesco tiene o tenía con esta persona ?
 1 Abuelo 2 Abuela 3 Tío 4 Tía 5 Mamá 6 Papá
 7 Hernano 8 Hermana 9 Otro _____
- 10 ¿ Actualmente usted realiza de manera habitual actividades para el entrenamiento de su memoria o acude a algún taller específico ?
 1 Si 2 No **(PASAR A LA PREGUTA 11)**
- 10.1 ¿ Qué actividades realiza para ejercitar su menoria ? _____

COGNICIÓN

- 11 ¿ Actualmente, usted usa lentes o lentes de contacto ? 1 Si 2 No
- 12 ¿ Usa aparatos para ayudarle a escuchar mejor ? 1 Si 2 No
- 13 ¿ Actualmente, usted tiene problemas de movilidad en las manos ? 1 Si 2 No
- 14 ¿ Usted escribe con la derecha o izquierda ? 1 Derecha 2 Zurdo
- 15 ¿ Aparte del español, usted habla otro idioma ? 1 Si 2 No
- 15.1 ¿ Qué idioma es ? _____

FRECUENCIA DE ACTIVIDADE

- 16 De las siguientes actividades, por favor dígame con qué frecuencia las realiza.
- | | Varias veces por semana | (LEER OPCIONES)
Al menos una vez por semana | MOSTRAR TARJETA
Al menos una vez al mes |
|---|----------------------------|--|--|
| a Sale de casa | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 |
| b Lee periódicos/revistas o libros | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 |
| c Escucha radio o ve TV | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 |
| d Realiza ejercicio físico | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 |
| e Asiste a actividades o grupos religiosos | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 |
| f Practiva algún pasatiempo | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 |
| g Asiste a curso, talleres, seminarios culturales | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 |
| h Va al médico, servicio de salud, consultorio | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 |
- 17 ¿ Usted, cuando es invitado, con qué frecuencia participa o asiste a:
- | | Siempre | (LEER OPCIONES)
Muhas veces | MOSTRAR TARJETA
Pocas veces | Nunca asiste |
|----------------------------------|----------------------------|----------------------------------|--------------------------------|----------------------------|
| a Excursiones | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 4 |
| b Reuniones o fiestas familiares | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 4 |
| c Reuniones o fiestas de amig@s | <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 4 |

CONCEPTO DE VEJEZ

- 20 ¿ Usted considera que actualmente ha llegado a la vejez ? 1 Si 2 No
- 21 ¿ Qué es lo que hace que se considere así ? _____
- 22 Para usted, ¿ a qué edad una persona se puede considerar mayor ? _____
- 23 ¿ Qué situaciones se deben dar para decir que una persona ha llegado a la vejez ? _____

ACTIVIDAD INSTRUMENTAL DE LA VIDA DIARIA

Le voy a decir una serie de preguntas, usted me dice cuál se acerca más a su situación actual.

Vamos hablar sobre: . . .

EN CADA BLOQUE SÓLO ES POSIBLE UNA RESPUESTA

- SU CAPACIDAD PARA USAR EL TELÉFONO*
- | | Respuestas |
|--|----------------------------|
| 24 Utiliza el teléfono por iniciativa propia | <input type="checkbox"/> 1 |
| 25 Usted es capaz de marcar algunos números de sus familiares | <input type="checkbox"/> 1 |
| 26 Usted contesta el teléfono pero no puede marcar los números | <input type="checkbox"/> 1 |
| 27 Usted ya no puede usar el teléfono | <input type="checkbox"/> 0 |

<i>SUS COMPRAS</i>			
28	Usted realiza todas sus compras necesarias en forma independiente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
29	Usted realiza SOLO PEQUEÑAS compras en forma independiente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
30	Se acompaña de alguien para hacer cualquier compra	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
31	Usted es incapaz de ir de compras	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<i>PREPARACIÓN DE LA COMIDA</i>			
32	Puede preparar y servir las comidas por sí solo adecuadamente, aunque no lo haga	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
33	Prepara adecuadamente las comidas, si se le proporcionan los ingredientes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
34	Prepara, calienta y sirve las comidas, pero no sigue una dieta adecuada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35	Necesita que le preparen y sirvan las comidas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<i>CUIDADO DE LA CASA</i>			
36	Puede mantener limpia la casa sólo o con ayuda ocasional	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
37	Puede realiza tareas ligeras, como lavar los platos o hacer las camas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
38	Puede realizar tareas ligeras, pero no puede mantener un adecuado nivel de limpieza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
39	Necesita ayuda en todas las labores de la casa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
40	No participa en ninguna labor de la casa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<i>LAVADO DE LA ROPA</i>			
41	Lava por sí solo toda su ropa o podría lavar en caso que tuviera que hacerlo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
42	Lava por sí solo pequeñas prendas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
43	Todo el lavado de ropa debe ser realizado por otro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<i>USO DE MEDIO DE TRANSPORTE</i>			
44	Viaja solo en transporte público o conduce su propio auto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
45	Es capaz de coger un taxi, pero no usa otro medio de transporte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
46	Viaja en transporte público cuando va acompañado de otra persona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
47	Sólo utiliza el taxi o el automovil con ayuda de otros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
48	No viaja (no puede viajar)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<i>MANEJO DE SUS MEDICINAS</i>			
49	Es capaz de tomar su medicina a la hora y en la dosis correcta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
50	Toma su medicina si la dosis le es preparada previamente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
51	No es capaz de preparar su medicamento	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<i>MANEJO DE SU DINERO</i>			
52	Se encarga de sus asuntos económicos por sí solo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
53	Realiza las compras de cada día pero necesita ayuda para ir al banco	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
54	Es incapaz de manejar su dinero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

SOLEDAD

De la siguiente lista de afirmaciones conteste "SI" o "NO"			
55	Hay alguien con quien puede hablar de sus problemas diarios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56	Extraña a un amig@ íntimo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57	Experimenta un sentimiento general de vacío	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
58	Hay personas en las que se puede apoyar cuando tiene problemas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
59	Extraña la compañía de otros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
60	Considera que su círculo de amigos y conocidos es demasiado limitado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61	Hay muchas personas en las que puede confiar plenamente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
62	Hay suficientes personas a las que se siente cercan@	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
63	Extraña tener gente alrededor	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
64	Se siente rechazad@ a menudo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
65	Puede contar con sus amig@s cuando los necesita	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

RELACIONES Y APOYO SOCIAL**MOSTRAR TARJETA**

Evalue en una escala del 1 al 5 donde 1 es "SI TODO EL MUNDO", y 5 es "NADIE EN ABSOLUTO" **(LEER LAS OPCIONES)**

66	Cuando ha necesitado ayuda ¿ hay alguien dispuesto a ayudar si lo necesita ?	Si, todo el mundo estaba dispuesto a ayudarme	Si, bastante gente	Si, algunas gentes	Si, alguien había	Nadie
		1	2	3	4	5

DEPRESIÓN

De la siguiente lista de afirmaciones conteste "SI" o "NO"

	SI	NO
67	0	1
68	1	0
69	1	0
70	1	0
71	0	1
72	1	0
73	0	1
74	1	0
75	1	0
76	1	0
77	0	1
78	1	0
79	0	1
80	1	0
81	1	0

CALIDAD DE VIDA**(LEER OPCIONES) MOSTRAR TARJETA**

Con que frecuencia usted :

	Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca
82	1	2	3	4
83	1	2	3	4
84	1	2	3	4
85	4	3	2	1
86	1	2	3	4
87	1	2	3	4
88	4	3	2	1
89	4	3	2	1
90	4	3	2	1
91	4	3	2	1
92	4	3	2	1
93	4	3	2	1



ANEXO 2

Distribución porcentual de la población por entidad federativa según grupos de edad 2012 y 2030

Entidad	2012					2030				
	Total	0 a 14	15 a 29	30 a 59	60 y más	Total	0 a 14	15 a 29	30 a 59	60 y más
Chihuahua	100	25.1	24.2	37.2	13.5	100	19.8	21	41.5	17.7
Hidalgo	100	28.9	24.6	33.0	13.4	100	21	19.2	41.0	18.8
Morelos	100	24.8	24.8	37.1	13.3	100	19.7	19.4	41.3	19.5
Distrito Federal	100	21.5	25.9	39.4	13.2	100	17.1	17.8	42.1	22.9
Querétaro	100	28.5	22.6	35.8	13.2	100	21.3	21.1	42.4	15.2
San Luis Potosí	100	27.2	26.4	33.7	12.7	100	21.8	20.1	40.4	17.7
Sonora	100	24.6	26.3	36.5	12.6	100	20.2	20.8	41.5	17.5
Oaxaca	100	30.4	23.4	33.8	12.5	100	21.8	19.4	40.3	18.5
Nuevo León	100	22.2	26.5	39.0	12.3	100	20.1	21.1	42.2	16.6
Nayarit	100	27.6	27.1	33.5	11.8	100	20.1	18.7	41.7	19.5
Baja California	100	22.6	27.7	37.9	11.7	100	20.4	23.3	43.3	12.9
Yucatán	100	26.0	31.2	31.7	11.1	100	20.9	20.9	42.4	15.8
Coahuila de Zaragoza	100	29.7	25.1	34.2	11.1	100	20.9	21.2	41.5	16.5
Tamaulipas	100	26.0	24.7	38.2	11.0	100	20.0	20.8	42.5	16.7
Campeche	100	27.7	25.9	35.3	11.0	100	21.4	20.3	42.7	15.5
Baja California Sur	100	26.0	23.6	39.4	11.0	100	19.7	21.0	44.5	14.8
Estados Unidos Mexicanos	100	28.1	25.9	35.3	10.8	100	20.8	20.6	41.4	17.1
Colima	100	29.7	26.3	33.3	10.7	100	19.7	20.1	42.8	17.5
Jalisco	100	30.0	27.3	32.1	10.6	100	20.6	20.8	41.6	17
México	100	26.2	25.9	37.5	10.4	100	20.5	21.4	41.8	16.3
Puebla	100	30.7	27.1	31.9	10.3	100	22.3	21.5	40.5	15.8
Guerrero	100	34.8	23.1	31.9	10.2	100	22.3	20.2	40.2	17.4
Guanajuato	100	29.7	26.9	33.2	10.2	100	21.8	20.3	40.7	17.2
Sinaloa	100	27.8	24.5	37.5	10.2	100	19.8	19.6	41.5	19.0
Veracruz de Ignacio de la Llave	100	30.7	23.9	35.3	10.1	100	21.2	19.4	40.3	19.1
Tlaxcala	100	30.1	27.2	33.2	9.5	100	22.3	21.6	40.9	15.2
Durango	100	31.6	25.2	33.7	9.4	100	21.1	20.3	41	17.6
Zacatecas	100	28.2	28.2	34.2	9.3	100	20.5	19.2	40.6	19.8
Aguascalientes	100	28.5	26.9	35.4	9.2	100	22.3	21.9	40.8	15.0
Michoacán de Ocampo	100	34.2	25.7	32.0	8.2	100	20.4	18.6	40.8	20.2
Tabasco	100	31.0	24.0	36.9	8.1	100	21.1	20.3	41.8	16.8
Chiapas	100	35.1	26.8	30.9	7.2	100	23.9	22.7	40.2	13.2
Quintana Roo	100	26.2	31.4	37.5	4.9	100	23.5	23.6	42.5	10.3

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012. Microdatos de la encuesta tradicional. CONAPO. Proyecciones de la Población de México, 2010-2030.

ANEXO 3. Enfermedad, memoria y cognición

Tabla 1. Validez de los Ítems enfermedad, memoria y cognición

		Descriptive Statistics					
		N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation	
Enfermedad	1	Actualmente tiene alguna enfermedad	400	1.0	2.0	1.423	0.4946
Memoria	2	Familiar con problemas de memoria	400	1.0	2.0	1.923	0.2677
	3	Realiza actividades para ejercitar la memoria	399	1.0	2.0	1.624	0.4850
Cognición	4	Usa lentes o lentes de contacto	400	1.0	2.0	1.470	0.4997
	5	Usa aparatos para escuchar mejor	400	1.0	2.0	1.925	0.2637
	6	Problemas de movilidad de manos	400	1.0	2.0	1.743	0.4378
	7	Escribe con la derecha o zurda	400	1.0	2.0	1.078	0.2677
	8	Aparte de español, habla otro idioma	400	1.0	2.0	1.980	0.1402



ANEXO 4. Frecuencia de actividades

Tabla 1. Validez del Ítem tipo de actividades que realiza con frecuencia cuando es invitado

Cronbach's Alpha	N of Items
0.399	8

		Item-Total Statistics			
		Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Cronbach's Alpha if Item Deleted
1	Sale de casa	21.4925	8.862	0.168	0.369
2	Lee periódicos, revistas o libros	20.2050	7.462	0.125	0.409
3	Escucha radio o ve TV	21.3150	8.297	0.154	0.374
4	Realiza ejercicio físico	19.4775	6.977	0.371	0.248
5	Asiste a actividades o grupos religiosos	19.5325	9.312	-0.010	0.448
6	Practica algún pasatiempo	19.3375	7.502	0.328	0.284
7	Asiste a cursos, talleres o seminarios culturales	19.0700	8.797	0.262	0.343
8	Va al médico, servicio de salud o consultorio	19.5550	9.897	-0.014	0.420

Tabla 2. Validez del Ítem tipo de actividades que realiza con frecuencia cuando es invitado

Cronbach's Alpha	N of Items
0.711	3

		Item-Total Statistics			
		Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Cronbach's Alpha if Item Deleted
1	Cuando es invitado asiste a excursiones	6.6908	1.144	0.469	0.694
2	Cuando es invitado va a reuniones familiares	7.2045	0.928	0.584	0.553
3	Cuando es invitado va a reuniones de amigos	6.7781	0.863	0.551	0.600

ANEXO 5. Concepto de vejez

Tabla 1. Validez del Ítem vejez

Descriptive Statistics					
	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
Considera que ha llegado a la vejez	400	1	2	1.3725	0.484076

ANEXO 6. Actividad instrumental de la vida diaria

Tabla 1. Validez del Ítem actividad instrumental de la vida diaria

Cronbach's Alpha	N of Items
0.869	8

		Item-Total Statistics			
		Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Cronbach's Alpha if Item Deleted
1	Capacidad para usar el teléfono	286.1880	20.639	0.719	0.842
2	Capacidad para realizar sus compras	282.1504	21.250	0.696	0.845
3	Preparación de la comida	277.9098	22.355	0.492	0.869
4	Cuidado de la casa	273.9398	18.708	0.719	0.845
5	Lavado de ropa	269.4060	23.455	0.757	0.850
6	Uso de medio de transporte	265.7669	19.453	0.650	0.855
7	Manejo de sus medicinas	261.5940	24.258	0.713	0.856
8	Manejo de su dinero	258.5188	24.433	0.597	0.861

Tabla 2. Extracción de factores o dimensiones de las variables capacidad para usar el teléfono y edad para considerar a una persona mayor

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.260	0.068			0.802	0.802	0.052	-0.167
2	0.129	0.017			0.198	1.000	0.048	
Total		0.084	28.234	0.000	1.000	1.000		

a. 8 degrees of freedom

Tabla 3. Inspección de puntos por fila y columna de las variables capacidad para usar el teléfono y edad para considerar a una persona mayor

Overview Row Points(a)										
CAPACIDAD PARA USAR EL TELÉFONO	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Inertia		Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Lo utiliza por iniciativa	0.755	0.279	-0.055	0.016	0.227	0.018	0.981	0.019	1.000	
Sólo contesta pero no puede marcar un número	0.152	-1.080	-0.374	0.049	0.682	0.165	0.944	0.056	1.000	
Sólo marca algún número de sus familiares	0.093	-0.505	1.067	0.020	0.091	0.817	0.311	0.689	1.000	
Active Total	1.000			0.084	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
EDAD PARA CONSIDERAR A UNA PERSONA MAYOR	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Inertia		Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
De 66 a 70 años	0.257	-0.744	0.124	0.037	0.546	0.031	0.986	0.014	1.000	
De 76 a 80 años	0.284	-0.106	-0.348	0.005	0.012	0.265	0.158	0.842	1.000	
De 80 a 85 años	0.161	0.297	0.516	0.009	0.055	0.332	0.400	0.600	1.000	
De 71 a 75 años	0.149	0.564	0.342	0.015	0.183	0.135	0.845	0.155	1.000	
De 81 a 85 años	0.149	0.596	-0.452	0.018	0.204	0.237	0.778	0.222	1.000	
Active Total	1.000			0.084	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Tabla 4. Extracción de factores o dimensiones de las variables capacidad para usar el teléfono y tipo de enfermedad

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.254	0.064			0.872	0.872	0.096	-0.071
2	0.097	0.009			0.128	1.000	0.078	
Total		0.074	8.638	0.071	1.000	1.000		

a. 4 degrees of freedom

Tabla 5. Inspección de puntos por fila y columna de las variables capacidad para usar el teléfono y tipo de enfermedad

Overview Row Points(a)										
CAPACIDAD PARA USAR EL TELÉFONO	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point			Total	
						1	2	1		2
Lo utiliza por inicitiva	0.667	-0.337	-0.071	0.020	0.299	0.034	0.983	0.017	1.000	
Sólo contesta pero no puede marcar un número	0.214	0.884	-0.242	0.044	0.658	0.128	0.972	0.028	1.000	
Sólo marca algún número de sus familiares	0.120	0.301	0.825	0.011	0.043	0.838	0.258	0.742	1.000	
Active Total	1.000			0.074	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
TIPO DE ENFERMEDAD	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point			Total	
						1	2	1		2
Diabetes	0.444	-0.343	0.277	0.017	0.206	0.350	0.800	0.200	1.000	
Dolor huesos	0.282	0.802	0.030	0.046	0.715	0.003	0.999	0.001	1.000	
Hipertensión	0.274	-0.270	-0.480	0.011	0.079	0.648	0.452	0.548	1.000	
Active Total	1.000			0.074	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Tabla 6. Extracción de factores o dimensiones de las variables capacidad para realizar sus compras y edad para considerar a una persona mayor

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.266	0.071			0.920	0.920	0.049	-0.172
2	0.079	0.006			0.080	1.000	0.045	
Total		0.077	26.218	0.001	1.000	1.000		

a. 8 degrees of freedom

Tabla 7. Inspección de puntos por fila y columna de las variables capacidad para realizar sus compras y edad para considerar a una persona mayor

Overview Row Points(a)										
CAPACIDAD PARA REALIZAR SUS COMPRAS	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point			Total	
						1	2	1		2
Realiza sus compras en forma independiente	0.662	0.368	-0.011	0.024	0.337	0.001	1.000	0.000	1.000	
Se acompaña de alguien para hacer cualquier compra	0.194	-0.764	-0.392	0.033	0.426	0.380	0.928	0.072	1.000	
Realiza sólo pequeñas compras en forma independiente	0.144	-0.662	0.581	0.021	0.237	0.619	0.815	0.185	1.000	
Active Total	1.000			0.077	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
EDAD PARA CONSIDERAR A UNA PERSONA MAYOR	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point			Total	
						1	2	1		2
De 66 a 70 años	0.271	-0.622	-0.093	0.028	0.393	0.030	0.993	0.007	1.000	
De 76 a 80 años	0.271	0.046	-0.111	0.000	0.002	0.042	0.374	0.626	1.000	
De 60 a 65 años	0.162	-0.318	0.305	0.006	0.062	0.191	0.787	0.213	1.000	
De 71 a 75 años	0.150	0.678	0.456	0.021	0.259	0.397	0.882	0.118	1.000	
De 81 a 85 años	0.147	0.718	-0.426	0.022	0.285	0.339	0.906	0.094	1.000	
Active Total	1.000			0.077	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization



Tabla 8. Extracción de factores o dimensiones de las variables capacidad para realizar sus compras y tipo de enfermedad

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.158	0.025			0.942	0.942	0.095	0.009
2	0.039	0.002			0.058	1.000	0.090	
Total		0.026	3.241	0.518	1.000	1.000		

a. 4 degrees of freedom

Tabla 9. Inspección de puntos por fila y columna de las variables apoyo social y tipo de enfermedad

Overview Row Points(a)									
CAPACIDAD PARA REALIZAR SUS COMPRAS	Mass	Score in Dimension		Inertia	Contribution				
		1	2		Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
					1	2	1	2	Total
Realiza sus compras en forma independiente	0.593	-0.244	-0.109	0.006	0.225	0.181	0.953	0.047	1.000
Se acompaña de alguien para hacer cualquier compra	0.244	0.696	-0.029	0.019	0.751	0.005	1.000	0.000	1.000
Realiza sólo pequeñas compras en forma independiente	0.163	-0.152	0.442	0.002	0.024	0.813	0.323	0.677	1.000
Active Total	1.000			0.026	1.000	1.000			

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)									
TIPO DE ENFERMEDAD	Mass	Score in Dimension		Inertia	Contribution				
		1	2		Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
					1	2	1	2	Total
Diabetes	0.447	-0.251	0.181	0.005	0.179	0.374	0.886	0.114	1.000
Dolor huesos	0.276	0.642	0.005	0.018	0.723	0.000	1.000	0.000	1.000
Hipertensión	0.276	-0.236	-0.297	0.003	0.098	0.626	0.718	0.282	1.000
Active Total	1.000			0.026	1.000	1.000			

a. Symmetrical normalization

Tabla 10. Extracción de factores o dimensiones de las variables capacidad para usar el transporte público y tipo de enfermedad

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.242	0.059			0.980	0.980	0.103	-0.042
2	0.034	0.001			0.020	1.000	0.096	
Total		0.060	5.574	0.233	1.000	1.000		

a. 4 degrees of freedom

T.11. Inspección de puntos por fila y columna de las variables capacidad para usar el transporte público y tipo de enfermedad

Overview Row Points(a)										
CAPACIDAD PARA USAR EL TRANSPORTE PÚBLICO	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point			Total	
						1	2	1		2
Viaja solo en transporte público	0.527	-0.433	-0.065	0.024	0.408	0.065	0.997	0.003	1.000	
Viaja en transporte público cuando va acompañado de otra persona	0.312	0.292	0.252	0.007	0.110	0.578	0.905	0.095	1.000	
Es capaz de coger un taxi, pero no usa otro medio de transporte	0.161	0.851	-0.275	0.029	0.482	0.357	0.985	0.015	1.000	
Active Total	1.000			0.060	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
TIPO DE ENFERMEDAD	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point			Total	
						1	2	1		2
Diabetes	0.398	-0.325	0.192	0.011	0.174	0.428	0.953	0.047	1.000	
Dolor huesos	0.280	0.790	0.011	0.042	0.719	0.001	1.000	0.000	1.000	
Hipertensión	0.323	-0.283	-0.246	0.007	0.107	0.571	0.904	0.096	1.000	
Active Total	1.000			0.060	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

ANEXO 7. Tipo de soledad

Tabla 1. Validez del Ítem tipo de soledad

Cronbach's Alpha	N of Items
0.807	11

		Item-Total Statistics			
		Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Cronbach's Alpha if Item Deleted
1	Hay alguien con quien puede hablar de sus problemas diarios	2.1515	5.804	0.454	0.793
2	Extraña a un amigo(a) íntimo	2.0556	6.114	0.196	0.820
3	Experimenta un sentimiento general de vacío	2.1616	5.720	0.525	0.787
4	Hay personas en las que se puede apoyar cuando tiene problemas	2.1061	5.567	0.528	0.786
5	Extraña la compañía de otros	2.0505	5.703	0.398	0.800
6	Considera que su círculo de amigos y conocidos es demasiado limitado	1.9798	5.198	0.609	0.776
7	Hay muchas personas en las que puede confiar plenamente	1.9949	5.345	0.542	0.784
8	Hay suficientes personas a las que se siente cercano	2.1364	5.834	0.413	0.797
9	Extraña tener gente alrededor	2.1162	5.992	0.301	0.808
10	Se siente rechazado a menudo	2.1566	5.473	0.676	0.773
11	Puede contar con sus amigos cuando los necesita	2.1212	5.518	0.579	0.781

Tabla 2. Extracción de factores o dimensiones de las variables tipo de soledad y situaciones para considerarse viejo

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.433	0.188			0.857	0.857	0.051	0.020
2	0.177	0.031			0.143	1.000	0.045	
Total		0.219	58.460	0.000	1.000	1.000		

a. 8 degrees of freedom

Tabla 3. Inspección de puntos por fila y columna de las variables tipo de soledad y situaciones para considerarse viejo

Overview Row Points(a)										
TIPO DE SOLEDAD	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Inertia		Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Sin soledad	0.491	-0.666	0.048	0.095	0.503	0.007	0.998	0.002	1.000	
Soledad moderada	0.487	0.619	-0.172	0.084	0.431	0.082	0.969	0.031	1.000	
Soledad severa	0.022	1.127	2.678	0.041	0.066	0.912	0.303	0.697	1.000	
Active Total	1.000			0.219	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
SITUACIONES PARA CONSIDERARSE VIEJO	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Inertia		Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Tiene fuerza	0.285	-0.991	0.044	0.121	0.646	0.003	0.999	0.001	1.000	
Cansancio	0.225	0.342	-0.517	0.022	0.061	0.340	0.517	0.483	1.000	
Enfermedad	0.187	0.788	0.292	0.053	0.268	0.090	0.947	0.053	1.000	
Poca activida	0.169	0.189	0.655	0.015	0.014	0.409	0.169	0.831	1.000	
Edad	0.135	0.193	-0.455	0.007	0.012	0.158	0.307	0.693	1.000	
Active Total	1.000			0.219	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Tabla 4. Extracción de factores o dimensiones de las variables tipo de soledad y edad para considerarse persona mayor

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation
1	0.412	0.170			0.968	0.968	0.045	-0.204
2	0.075	0.006			0.032	1.000	0.036	
Total		0.176	62.493	0.000	1.000	1.000		

a. 8 degrees of freedom

Tabla 5. Inspección de puntos por fila y columna de las variables tipo de soledad y edad para considerarse persona mayor

Overview Row Points(a)										
TIPO DE SOLEDAD	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	1		Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		Total
						1	2	1	2	
Sin soledad	0.548	0.581	0.024	0.076	0.448	0.004	1.000	0.000	1.000	
Soledad moderada	0.424	-0.679	-0.134	0.081	0.475	0.101	0.993	0.007	1.000	
Soledad severa	0.028	-1.065	1.549	0.018	0.077	0.895	0.721	0.279	1.000	
Active Total	1.000			0.176	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
EDAD PARA CONSIDERARSE PERSONA MAYOR	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	1		Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		Total
						1	2	1	2	
De 66 a 70 años	0.287	-0.804	0.153	0.077	0.449	0.089	0.993	0.007	1.000	
De 76 a 80 años	0.272	0.495	-0.305	0.029	0.162	0.337	0.935	0.065	1.000	
De 60 a 65 años	0.160	-0.287	-0.036	0.005	0.032	0.003	0.997	0.003	1.000	
De 71 a 75 años	0.140	-0.016	-0.197	0.000	0.000	0.072	0.035	0.965	1.000	
De 81 a 85 años	0.140	1.023	0.518	0.063	0.357	0.499	0.955	0.045	1.000	
Active Total	1.000			0.176	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

ANEXO 8. Relaciones y apoyo social

Tabla 1. Validez del Ítem relaciones y apoyo social

Descriptive Statistics					
	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
Cuando ha necesitado ayuda ¿hay alguien dispuesto a ayudar si lo necesita?	399	1	5	3.077694	0.8306192

Tabla 2. Extracción de factores o dimensiones de las variables apoyo social y tipo de depresión

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.391	0.153			1.000	1.000	0.048	-0.113
2	0.007	0.000			0.000	1.000	0.049	
Total		0.153	56.991	0.000	1.000	1.000		

a. 4 degrees of freedom

Tabla 3. Inspección de puntos por fila y columna de las variables apoyo social y tipo de depresión

Overview Row Points(a)										
APOYO SOCIAL	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Si, algunas gentes	0.536	-0.053	0.077	0.001	0.004	0.460	0.964	0.036	1.000	
Si, bastante gente	0.268	-0.719	-0.099	0.054	0.355	0.377	1.000	0.000	1.000	
Si, alguien había	0.196	1.132	-0.076	0.098	0.641	0.163	1.000	0.000	1.000	
Active Total	1.000			0.153	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
TIPO DE DEPRESIÓN	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Normal	0.694	-0.413	0.006	0.046	0.302	0.003	1.000	0.000	1.000	
Probable	0.201	0.854	-0.121	0.057	0.375	0.424	1.000	0.000	1.000	
Estable	0.105	1.098	0.196	0.049	0.322	0.573	0.999	0.001	1.000	
Active Total	1.000			0.153	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Tabla 4. Extracción de factores o dimensiones de las variables apoyo social y tipo de soledad

Summary

Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.469	0.220			1.000	1.000	0.040	-0.172
2	0.002	0.000			0.000	1.000	0.052	
Total		0.220	81.234	0.000	1.000	1.000		

a. 4 degrees of freedom

Tabla 5. Inspección de puntos por fila y columna de las variables apoyo social y tipo de soledad

Overview Row Points(a)

	Mass	Score in Dimension		Inertia	Contribution					
		1	2		Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point			
					1	2	1	2	Total	
APOYO SOCIAL										
Si, algunas gentes	0.539	-0.003	-0.037	0.000	0.000	0.461	0.623	0.377	1.000	
Si, bastante gente	0.271	0.848	0.043	0.091	0.415	0.314	1.000	0.000	1.000	
Si, alguien habia	0.190	-1.203	0.044	0.129	0.585	0.225	1.000	0.000	1.000	
Active Total	1.000			0.220	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)

	Mass	Score in Dimension		Inertia	Contribution				
		1	2		Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
					1	2	1	2	Total
TIPO DE SOLEDAD									
Sin soledad	0.564	0.599	-0.004	0.095	0.432	0.005	1.000	0.000	1.000
Soledad moderada	0.407	-0.746	0.021	0.106	0.482	0.112	1.000	0.000	1.000
Soledad severa	0.030	-1.169	-0.219	0.019	0.087	0.883	1.000	0.000	1.000
Active Total	1.000			0.220	1.000	1.000			

a. Symmetrical normalization

ANEXO 9. Depresión

Tabla 1. Validez del Ítem de la escala de depresión

Cronbach's Alpha	N of Items
0.860	15

		Item-Total Statistics			
		Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Cronbach's Alpha if Item Deleted
1	Está satisfecho con su vida	3.9825	13.158	0.094	0.864
2	Ha renunciado a muchas de sus actividades y pasatiempo	3.4662	11.576	0.426	0.856
3	Siente su vida vacía	3.8045	11.499	0.597	0.846
4	Se siente a menudo aburrido	3.7193	11.077	0.664	0.842
5	Se encuentra alegre y optimista, con buen ánimo casi todo el tiempo	3.8120	11.520	0.599	0.846
6	Teme que le vaya a pasar algo malo	3.5589	11.634	0.410	0.857
7	Se siente feliz, contento la mayor parte del tiempo	3.8321	11.844	0.497	0.851
8	Se siente a menudo desamparado, desvalido e indeciso	3.7769	11.415	0.595	0.846
9	Prefiere quedarse en casa que salir y hacer cosas nuevas	3.5915	11.112	0.584	0.846
10	Le da la impresión de que tiene más fallos de memoria que los demás	3.7018	11.541	0.488	0.852
11	Cree que es agradable estar vivo	3.9574	12.920	0.208	0.862
12	Se le hace duro empezar nuevos proyectos	3.5188	10.934	0.632	0.843
13	Se siente lleno de energía	3.7920	11.411	0.615	0.845
14	Siente que su situación es angustiada, desesperada	3.8246	11.854	0.483	0.852
15	Cree que la mayoría de la gente vive económicamente mejor que usted	3.6967	11.689	0.435	0.855

Tabla 2. Extracción de factores o dimensiones de las variables tipo de depresión y tipo de enfermedad

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation
1	0.146	0.021			0.927	0.927	0.087	0.086
2	0.041	0.002			0.073	1.000	0.087	
Total		0.023	3.038	0.552	1.000	1.000		

a. 4 degrees of freedom

Tabla 3. Inspección de puntos por fila y columna de las variables tipo de depresión y tipo de enfermedad

Overview Row Points(a)										
TIPO DE DEPRESIÓN	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Normal	0.576	0.235	0.121	0.005	0.218	0.206	0.931	0.069	1.000	
Probable	0.280	-0.026	-0.324	0.001	0.001	0.718	0.023	0.977	1.000	
Estable	0.144	-0.890	0.147	0.017	0.780	0.076	0.992	0.008	1.000	
Active Total	1.000			0.023	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
Tipo de enfermedad	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Diabetes	0.455	0.046	-0.220	0.001	0.007	0.539	0.136	0.864	1.000	
Dolor de huesos	0.280	-0.539	0.154	0.012	0.557	0.162	0.978	0.022	1.000	
Hipertensión	0.265	0.490	0.215	0.010	0.436	0.299	0.949	0.051	1.000	
Active Total	1.000			0.023	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization



Tabla 4. Extracción de factores o dimensiones de las variables tipo de depresión y apoyo social

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.391	0.153			1.000	1.000	0.048	-0.113
2	0.007	0.000			0.000	1.000	0.049	
Total		0.153	56.991	0.000	1.000	1.000		

a. 4 degrees of freedom

Tabla 5. Inspección de puntos por fila y columna de las variables tipo de depresión y apoyo social

Overview Row Points(a)										
TIPO DE DEPRESIÓN	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point			Total	
						1	2	1		2
Normal	0.694	-0.413	0.006	0.046	0.302	0.003	1.000	0.000	1.000	
Probable	0.201	0.854	-0.121	0.057	0.375	0.424	1.000	0.000	1.000	
Estable	0.105	1.098	0.196	0.049	0.322	0.573	0.999	0.001	1.000	
Active Total	1.000			0.153	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
APOYO SOCIAL	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2	Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point			Total	
						1	2	1		2
Sí, algunas gentes	0.536	-0.053	0.077	0.001	0.004	0.460	0.964	0.036	1.000	
Sí, bastante gente	0.268	-0.719	-0.099	0.054	0.355	0.377	1.000	0.000	1.000	
Sí, alguien había	0.196	1.132	-0.076	0.098	0.641	0.163	1.000	0.000	1.000	
Active Total	1.000			0.153	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

ANEXO 10. Calidad de Vida

Tabla 1. Validez de la escala Calidad de Vida

Descriptive Statistics

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
Casp12	400	12.00	48.00	38.4075	6.24692

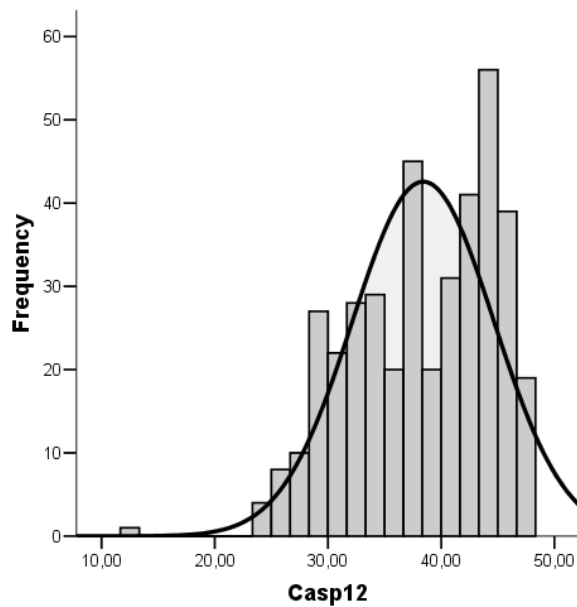


Tabla 2. Validez del Ítem de la escala Calidad de Vida

Cronbach's Alpha	N of Items
0.878	12

		Item-Total Statistics			
		Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Cronbach's Alpha if Item Deleted
1	Piensa que su edad le impide hacer las cosas que le gustaría hacer	35.2857	32.200	0.600	0.867
2	Siente que lo que le ocurre está fuera de su control	35.0276	32.630	0.603	0.867
3	Se siente excluido de lo que ocurre	34.9173	33.111	0.647	0.865
4	Puede hacer las cosas que quiere	36.1779	36.157	0.261	0.885
5	Cree que sus responsabilidades familiares le impiden hacer lo que quiere hacer	34.8672	36.713	0.233	0.885
6	Cree que la falta de dinero le impide hacer las cosas que quiere hacer	35.2707	33.891	0.380	0.883
7	Espera con ilusión cada día	35.0677	32.862	0.665	0.864
8	Cree que su vida tiene sentido	35.0251	32.432	0.746	0.859
9	Mira hacia el pasado de su vida con una sensación de felicidad	35.2882	32.150	0.604	0.867
10	Se siente lleno de energía últimamente	35.3083	30.601	0.789	0.854
11	Cree que la vida está llena de oportunidades	35.0251	32.432	0.746	0.859
12	Cree que su futuro se presenta con buenas perspectivas	35.0677	32.862	0.665	0.864

Tabla 3. Extracción de factores o dimensiones de las variables calidad de vida y persona con la que vive en la actualidad

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation
1	0.430	0.185			0.781	0.781	0.043	0.110
2	0.228	0.052			0.219	1.000	0.055	
3	0.002	0.000			0.000	1.000		
Total		0.237	94.369	0.000	1.000	1.000		

a. 9 degrees of freedom

Tabla 4. Inspección de puntos por fila y columna de las variables calidad de vida y persona con la que vive

Overview Row Points(a)										
Calidad de Vida	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		Total
						1	2	1	2	
Baja Calidad de Vida	0.279	-0.701	-0.573	0.080	0.318	0.403	0.739	0.261	1.000	
Moderada Calidad de Vida	0.098	-0.745	0.847	0.039	0.126	0.309	0.593	0.407	1.000	
Alta Calidad de Vida	0.113	-0.515	0.761	0.028	0.070	0.288	0.464	0.536	1.000	
Muy Alta Calidad de Vida	0.510	0.640	-0.018	0.090	0.486	0.001	1.000	0.000	1.000	
Active Total	1.000			0.237	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
Persona con la que vive	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		Total
						1	2	1	2	
Con su cónyuge e hijos	0.374	0.818	-0.137	0.109	0.582	0.031	0.985	0.015	1.000	
Sólo con algún hijo (a)	0.291	-0.373	0.043	0.018	0.094	0.002	0.993	0.007	1.000	
Sólo cónyuge (sin hijos)	0.198	-0.377	0.780	0.040	0.065	0.530	0.306	0.694	1.000	
Vive solo	0.136	-0.905	-0.856	0.070	0.258	0.436	0.679	0.321	1.000	
Active Total	1.000			0.237	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization



Tabla 5. Extracción de factores o dimensiones de las variables calidad de vida y estado civil

Summary

Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.370	0.137			0.956	0.956	0.049	0.047
2	0.062	0.004			0.026	0.983	0.056	
3	0.050	0.002			0.017	1.000		
Total		0.143	55.214	0.000	1.000	1.000		

a. 9 degrees of freedom

Tabla 6. Inspección de puntos por fila y columna de las variables calidad de vida y estado civil

Overview Row Points(a)

Calidad de Vida	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Baja Calidad de Vida	0.275	-0.942	0.094	0.091	0.660	0.040	0.998	0.002	0.999	
Moderada Calidad de Vida	0.099	-0.138	-0.364	0.003	0.005	0.213	0.218	0.252	0.470	
Alta Calidad de Vida	0.114	0.248	-0.557	0.006	0.019	0.575	0.473	0.396	0.869	
Muy Alta Calidad de Vida	0.512	0.478	0.144	0.044	0.316	0.172	0.985	0.015	1.000	
Active Total	1.000			0.143	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)

Estado Civil actual	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Casado	0.579	0.465	0.093	0.047	0.338	0.081	0.993	0.007	1.000	
Viudo	0.244	-0.949	0.103	0.082	0.594	0.042	0.994	0.002	0.996	
Separado	0.099	0.066	-0.736	0.004	0.001	0.869	0.045	0.933	0.978	
Soltero	0.078	-0.565	-0.080	0.011	0.067	0.008	0.812	0.003	0.815	
Active Total	1.000			0.143	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Tabla 7. Extracción de factores o dimensiones de las variables calidad de vida y tipo de dependencia

Summary

Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.492	0.242			0.879	0.879	0.045	0.013
2	0.156	0.024			0.088	0.967	0.057	
3	0.096	0.009			0.033	1.000		
Total		0.276	110.386	0.000	1.000	1.000		

a. 27 degrees of freedom

Tabla 8. Inspección de puntos por fila y columna de las variables calidad de vida y tipo de dependencia

Overview Row Points(a)

Calidad de Vida	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Baja Calidad de Vida	0.278	-1.128	0.002	0.174	0.718	0.000	1.000	0.000	1.000	
Moderada Calidad de Vida	0.098	0.270	-0.386	0.013	0.014	0.093	0.269	0.174	0.442	
Alta Calidad de Vida	0.113	0.505	-0.948	0.032	0.058	0.648	0.448	0.499	0.947	
Muy Alta Calidad de Vida	0.513	0.449	0.281	0.057	0.210	0.259	0.887	0.110	0.997	
Active Total	1.000			0.276	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)

DEPENDENCIA TOTAL	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Dependencia Total-Hombres	0.018	-1.834	0.265	0.030	0.120	0.008	0.982	0.007	0.988	
Dependencia Total-Mujeres	0.005	-2.292	0.010	0.013	0.053	0.000	0.993	0.000	0.993	
Dependencia Severa-Hombres	0.018	-1.377	0.521	0.017	0.067	0.030	0.935	0.042	0.978	
Dependencia Severa-Mujeres	0.015	-2.292	0.010	0.039	0.160	0.000	0.993	0.000	0.993	
Dependencia Moderada-Hombres	0.168	-0.984	-0.159	0.082	0.330	0.027	0.973	0.008	0.981	
Dependencia Moderada-Mujeres	0.090	-0.263	-0.078	0.003	0.013	0.004	0.937	0.026	0.963	
Dependencia Ligera-Hombres	0.223	0.348	0.494	0.022	0.055	0.348	0.610	0.390	1.000	
Dependencia Ligera-Mujeres	0.303	0.418	0.038	0.027	0.107	0.003	0.960	0.003	0.962	
Autonomía-Hombres	0.030	0.386	-1.480	0.015	0.009	0.421	0.147	0.687	0.834	
Autonomía-Mujeres	0.133	0.567	-0.433	0.028	0.087	0.159	0.756	0.140	0.896	
Active Total	1.000			0.276	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Tabla 9. Extracción de factores o dimensiones de las variables calidad de vida y tipo de relaciones y apoyo social

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation 2
1	0.484	0.235			0.866	0.866	0.041	0.189
2	0.190	0.036			0.134	1.000	0.048	
Total		0.271	101.006	0.000	1.000	1.000		

a. 6 degrees of freedom

Tabla 10. Inspección de puntos por fila y columna de las variables calidad de vida y tipo de relaciones y apoyo social

Overview Row Points(a)										
Calidad de Vida	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		Total
						1	2	1	2	
Baja Calidad de Vida	0.265	-0.912	0.396	0.115	0.456	0.219	0.931	0.069	1.000	
Moderada Calidad de Vida	0.097	-0.659	-0.457	0.024	0.086	0.106	0.841	0.159	1.000	
Alta Calidad de Vida	0.121	-0.233	-1.003	0.026	0.014	0.638	0.121	0.879	1.000	
Muy Alta Calidad de Vida	0.517	0.645	0.116	0.106	0.444	0.037	0.987	0.013	1.000	
Active Total	1.000			0.271	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
Relaciones y Apoyo Social	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		Total
						1	2	1	2	
Algunas personas	0.536	-0.009	-0.406	0.017	0.000	0.464	0.001	0.999	1.000	
Bastante gente	0.268	0.884	0.461	0.112	0.432	0.300	0.903	0.097	1.000	
Alguien habia	0.196	-1.185	0.480	0.142	0.568	0.237	0.940	0.060	1.000	
Active Total	1.000			0.271	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Tabla 11. Extracción de factores o dimensiones de las variables calidad de vida y tipo de depresión

Summary								
Dimension	Singular Value	Inertia	Chi Square	Sig.	Proportion of Inertia		Confidence Singular Value	
					Accounted for	Cumulative	Standard Deviation	Correlation
1	0.694	0.481			0.985	0.985	0.036	-0.005
2	0.084	0.007			0.015	1.000	0.040	
Total		0.488	195.383	0.000	1.000	1.000		

a. 6 degrees of freedom

Tabla 12. Inspección de puntos por fila y columna de las variables calidad de vida y tipo de depresión

Overview Row Points(a)										
Calidad de Vida	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Baja Calidad de Vida	0.278	-1.313	0.091	0.332	0.689	0.027	0.999	0.001	1.000	
Moderada Calidad de Vida	0.098	0.207	-0.765	0.008	0.006	0.676	0.376	0.624	1.000	
Alta Calidad de Vida	0.113	0.149	-0.314	0.003	0.004	0.131	0.649	0.351	1.000	
Muy Alta Calidad de Vida	0.513	0.639	0.165	0.146	0.301	0.165	0.992	0.008	1.000	
Active Total	1.000			0.488	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

Overview Column Points(a)										
Depresion	Mass	Score in Dimension			Inertia	Contribution				
		1	2			Of Point to Inertia of Dimension		Of Dimension to Inertia of Point		
						1	2	1	2	Total
Normal	0.685	0.554	0.038	0.146	0.303	0.012	0.999	0.001	1.000	
Probable	0.200	-0.987	-0.468	0.139	0.281	0.519	0.973	0.027	1.000	
Estable	0.115	-1.585	0.587	0.204	0.416	0.469	0.984	0.016	1.000	
Active Total	1.000			0.488	1.000	1.000				

a. Symmetrical normalization

